



UNIVERSITÀ
DEGLI STUDI
DI PADOVA

TESI DI DOTTORATO

Sede Amministrativa: Università degli Studi di Padova

DIPARTIMENTO DI STUDI LINGUISTICI E LETTERARI

SCUOLA DI DOTTORATO DI RICERCA IN: SCIENZE LINGUISTICHE, FILOLOGICHE E LETTERARIE

INDIRIZZO: CURRICULUM DI ROMANISTICA

CICLO: XXVIII

**LA PRIMERA TRADUCCIÓN IMPRESA COMPLETA
DE LA *ENEIDA* DE VIRGILIO
REALIZADA POR GREGORIO
HERNÁNDEZ DE VELASCO**

Direttore della Scuola : Ch.mo Prof. Rosanna BENACCHIO

Supervisore : Ch.mo Prof. José PÉREZ NAVARRO

Dottorando : Massimo CARUSO

UNIVERSITÀ DEGLI STUDI DI PADOVA
XXVIII ciclo della Scuola di Dottorato in Scienze Linguistiche,
Filologiche e Letterarie presso l'Università degli Studi di Padova
Tesi di Dottorato di
Massimo CARUSO ENEA:
matr. n° 1062833

LA PRIMERA TRADUCCIÓN IMPRESA COMPLETA
DE LA *ENEIDA* DE VIRGILIO
REALIZADA POR GREGORIO
HERNÁNDEZ DE VELASCO



Relatore:
Chiarissimo Prof. José PÉREZ NAVARRO
ANNO 2016

El grabado de la portada aparece en Giovanni Mario VERDIZZOTTI, *Il secondo libro dell'Eneide di Virgilio*, Venecia, Francesco Rampazetto, 1560.

INTRODUCCIÓN

Prefacio

A propósito de la resurrección de Jesús a Santo Tomás (Juan XX 24-29) se le atribuye la frase: “Si no veo en sus manos la señal de los clavos y meto mi dedo en el lugar de los clavos, y meto mi mano en su costado, no creeré”. En campo filológico un investigador debería portarse de la misma forma, comprobando una por una la autenticidad de las noticias. Cuando Gómez-Menor Fuentes¹ refiere las palabras de Germán Somolinos D’Ardois, por descuido o mala interpretación le atribuye una conjetura incorrecta.

En estos últimos tiempos, gracias a las posibilidades que nos ofrece la tecnología en el campo de la investigación, tenemos la obligación deontológica y moral de presentar todos los datos y no tan solo los datos que corroboran nuestras hipótesis.

En un procedimiento judicial hay que aportar un conjunto de pruebas precisas, que pueden ser directas o indiciarias, para formular un juicio que sucesivamente un tribunal tendrá que evaluar. Pues, la dificultad mayor surge a la hora de establecer si un dato es objetivo o indiciario.

En campo filológico el tribunal no está formado solo por un jurado, por una comisión de profesores en una tesis o por un conjunto de “arbitros” en una revista, sino existe otro juez más implacable que es el tiempo. Por eso, aunque sea difícil, lo que explicamos a continuación no tiene la pretensión sino por lo menos el intento preciso de resistir a la prueba del tiempo, aunque haya que reconocer que los estudios en campo humanístico tienen un ritmo más lento de aceptación o rechazo de las teorías expuestas a diferencia de los estudios en campo científico.

¹ *Vide infra* n. 83.

IV LA PRIMERA TRADUCCIÓN IMPRESA COMPLETA DE LA *ENEIDA*

Queda claro, como ha demostrado Thomas Kuhn², que en nuestras investigaciones siempre están presentes ciertos preconceptos que pueden condicionar el resultado, pero es un riesgo que, dentro de lo que cabe, merece la pena correr.

La superabundancia de noticias que se pueden sacar de la red comporta un riesgo ya presente en la investigación filológica pero que ha aumentado de forma paralela y que podríamos llamar de modo provocativo la “democracia” de los datos. Muchos usuarios informáticos, tanto los estudiantes como los investigadores, consultan la red para redactar sus trabajos (tesinas, tesis, artículos) y aplican el criterio de la “mayoría”, es decir que si una noticia aparece muy a menudo en un número enorme de páginas de internet, seguramente es verdadera³.

Hace años, en 1998, acabé la carrera con la profesora Margherita Morreale. El argumento de mi tesis era parecido⁴. A lo largo de casi 20 años la mayoría de las cosas que escribí tienen la misma validez.

Por lo que concierne la bibliografía esta tesis presenta tres fases, diría tres “estratificaciones”: una primera de material, libros, artículos manuscritos, consultados directamente, una segunda con fuentes proporcionadas por los autores y una tercera muy reciente con fuentes encontradas en la red.

En la época de mi tesis con la profesora Morreale la totalidad de las fuentes procedía de las bibliotecas que consulté, hablo de las más importantes del norte de Italia, Turín, Milán, Verona, Vicenza, Padua, Venecia, Bolonia, Trieste y de España, las de Madrid, Salamanca, Toledo, Valencia, Pamplona y Barcelona.

Escribí muchas cartas, más de trescientas, de las que recibí una respuesta satisfactoria de sólo un tercio. Para realizar aquel trabajo conseguí la ayuda de muchas personas que a duras penas cabían en la lista de los agradecimientos.

La mayoría de las fuentes que he consultado durante este último año las he encontrado en internet, tanto directamente en línea, como por correo electrónico suministradas directamente por el autor.

² Thomas KUHN, *La estructura de las revoluciones científicas*, EE. UU., Fondo de Cultura Económica, 2013, en particular sobre el concepto de “paradigma”, Prefacio y cap. V, *Prioridad de los paradigmas* pp. 80-91.

³ La noticia que nuestro autor haya nacido en Toledo está relatada por casi todos los repertorios bibliográficos, eso no significa que la noticia sea verdadera.

⁴ El título exacto era: *Estudio bibliográfico de la obra de Gregorio Hernández de Velasco*.

Lo que se presenta a continuación no es una mera recopilación y actualización de mi tesis, sino una revisión, a veces profunda, de los diferentes capítulos, a la luz de los “nuevos descubrimientos” por un lado, y de una madurez y un consiguiente cambio de perspectiva sobre el argumento por otro.

El trabajo de investigación no apunta sólo a responder a las preguntas que se han ido acumulando durante los siglos, sino a formular nuevas, a tratar de divisar las posibles respuestas a ellas y a focalizar la atención hacia ciertos aspectos que se habían desatendido.

Huelga advertir pues, que lo que presentamos a continuación no es un trabajo definitivo en sentido absoluto, sino un trabajo que trata de ser de lo más exhaustivo dentro del actual estado de la cuestión en el que se sientan las bases para realizar estudios futuros y se indican las pistas más prometedoras.

Con el esbozo que presentamos no tenemos la pretensión de que haya llegado la hora anhelada por Eugenio Mele⁵ de ver impreso un estudio completo sobre Gregorio Hernández de Velasco, pero sí esperamos que sirva para sentar las bases de una monografía exhaustiva de este autor.

Muchas veces noticias sin fundamento serio o formuladas simplemente como hipótesis por algún filólogo, llegan a considerarse acriticamente como verdaderas. De esta manera, a fuerza de copiarse, dan origen a “familias” de falsos datos.

Lo que presentamos en la primera parte, pues, no es una mera colec-

⁵ Eugenio MELE, *In margine alle poesie di Garcilaso*, en «Bulletin Hispanique», 32, 1930, p. 231 n. 2 (y citando las mismas palabras véase Emilio CLOCCHIATTI, *El Sannazaro español de Herrera Maldonado*, Madrid, Ínsula, 1963, p. 17). En la misma época Francisco de Borja de SAN ROMÁN Y FERNÁNDEZ, *El testamento del humanista Alvar Gómez de Castro*, en Boletín de la RAE, Madrid, Tipografía de Archivos, 1928, p. 543 decía del maestro de Gregorio Hernández de Velasco: «De los humanistas españoles del siglo XVI es, acaso, Alvar Gómez de Castro, sino de los más olvidados, sí de los menos conocidos. Copiosas referencias a su saber y erudición se encuentran en los escritos de sus contemporáneos, y también menudean las citas y los elogios a tan ilustre toledano en las monografías modernas tocantes a la cultura en aquel siglo. Sin embargo, ningún estudio especial se le ha consagrado en nuestros días, hasta el punto de que los repertorios de Nicolás Antonio y de Rezabal son aún las únicas fuentes a las que hay que recurrir forzosamente para el conocimiento de su biografía». En *Archivo ibero-americano*, año 53, n.º 212, Madrid, J. Costa, 1993, p. 575 aparecen las mismas palabras. A distancia de años los trabajos de Antonio Alvar Ezquerro y sobre todo de María del Carmen Vaquero Serrano han colmado esta lacuna (*vide infra* n. 41).

VI LA PRIMERA TRADUCCIÓN IMPRESA COMPLETA DE LA *ENEIDA*

ción de datos, sino un cotejo entre ellos, es decir, un trabajo paciente y crítico, para probar la autenticidad de los mismos. En la segunda parte hemos estudiado algunos aspectos del texto de la *Eneida*.

A menudo en la bibliografía aparecen textos del siglo XVIII y XIX, y eso no por dejadez o descuido sino porque son los repertorios de los que los escasos estudios de hoy retoman las noticias.

Sin el auxilio de las nuevas herramientas a disposición de la filología (ordenador, bancos de datos, catálogos en línea, programas de elaboración de textos), este trabajo hubiera sido imposible; a pesar de ellas hay que seguir considerando estos modernos e indispensables instrumentos como un simple medio. Su empleo en la elaboración de textos no implica una buena calidad de los resultados, sino comporta un nivel más alto de conocimientos en el campo de la filología. Realizar cualquier análisis científico, implica una elección de criterios para poner en relieve los elementos significativos y descartar los elementos que resultan menos interesantes.

Hemos utilizado las abreviaturas siguientes:

Para la *Eneida*:

- A Toledo, Juan de Ayala, 1555
- B Toledo, Juan de Ayala, 1574
- C Toledo, Diego de Ayala, 1577

Para las abreviaturas hemos elegido convencionalmente las primeras letras sacadas del título o de la palabra más importante del inicio de cada apartado.

- Tít.* Título
- Rey* *El Rey*: “Por cuanto por parte de vos el licenciado...”
- Alo.* “Yo Alonso de Vallejo, Secretario del Consejo...”
- Err.* *Erratas*
- Fel.* “Nos don Felipe por gracia de Dios...”
- Imp.* *El impresor a los lectores*: “Si creemos a Plutarco...”
- Son.* *Soneto*: “Diez y seis siglos ha revuelto...”
- SCRM* “A la Su Cristianísima Real Majestad don Felipe...”
- B1 *Égloga* primera
- B4 *Égloga* cuarta
- E1-12 *Eneida*: del libro primero al duodécimo

LA PRIMERA TRADUCCIÓN IMPRESA COMPLETA DE LA *ENEIDA* VII

<i>Emp.</i>	<i>La sentencia de Augusto César, “El Emperador...”</i>
E13	<i>Suplemento de Mafeo Vegio o Libro Tredécimo</i>
<i>Pit.</i>	<i>La letra de Pitágoras</i>
<i>Tab.</i>	<i>La Tabla o Declaración de los nombres propios...</i>
<i>Vid.</i>	<i>La Vida de Virgilio de Caludio Donato</i>
<i>Aen.</i>	<i>In Aeneidem Hispanam Gregorii Fernandi Velasci</i>
<i>Nov.</i>	<i>In Novam Aeneidos Vergilianae</i>
<i>Ead.</i>	<i>In Eadem aliud</i>
<i>Ean.</i>	<i>In Eandem Francisci Lupi</i>

Para el *El parto de la Virgen*:

<i>PTít.</i>	Título
<i>POro.</i>	“Yo he visto este libro ... Fray Alonso de Orozco”
<i>PAcr.</i>	<i>Acróstico</i> de GHV: “Den de oro y plata y sedas ricos dones...”
<i>PDáv.</i>	<i>Acróstico</i> de Rodrigo Dávalos: “Grande y rico presente y amoroso...”
<i>PFel.</i>	“Don Felipe por la gracia de Dios...”
<i>PLec.</i>	<i>Al pío lector</i> : “Aparencia de razón temía pío Lector...”
P1-3	<i>El parto de la Virgen</i> : del libro primero al tercero
<i>PSon.</i>	Soneto: “Reina de cielo y tierra, ilustre fuente...”

Para otras composiciones:

<i>Lág.</i>	<i>Las lágrimas de San Pedro</i>
<i>Sel.</i>	<i>La Selva de Aranjuez</i>
<i>Son.1</i>	Soneto: “Cuestión es muy antigua y muy reñida...”
<i>Son.2</i>	Soneto: “O tú, hijo de Adám, cualquier que seas...”

Por último, indicaremos las obras latinas con:

Æ1-12	<i>Aeneidos</i> , es decir el texto latino de la <i>Eneida</i> de Virgilio
<i>Ecl.</i>	<i>Eclogeae</i> , es decir el texto latino de las <i>Éclogas</i> de Virgilio
PI-III	<i>De partu Virginis</i> de Jacobo Sannazaro

GHV Gregorio Hernández de Velasco

Mis agradecimientos van a Pedro Cátedra, Pedro Sánchez Prieto-Borja, Carmen Vaquero Serrano, José Pérez Navarro.

VIII LA PRIMERA TRADUCCIÓN IMPRESA COMPLETA DE LA *ENEIDA*

Biografía de Gregorio Hernández de Velasco

- 1520-4 nace en Villatobas (Toledo)
- 1541-60 es sacerdote al lado del párroco de Villatobas Don Diego López de Frías
- 1547 Licenciado en Teología en la Universidad de Huesca
- 1554 traduce *El parto de la Virgen* de Jacobo Sannazaro
- 1555 imprime la traducción de la *Eneida* Virgilio
- 1560 ya está en el Hospital de San Juan Bautista en Toledo
- 1561 traduce las *Lágrimas de San Pedro* de Luigi Tansillo
- 1566 compone *La Selva de Aranjuez*
- 1571-7 es capellán mayor en el Hospital de San Bautista en Toledo
- 1574 imprime la segunda redacción de la *Eneida* Virgilio, añade dos *Églogas* (I y IV) y el *Libro XIII* de Mafeo Veggio
- 1577 imprime la última revisión de la *Eneida* Virgilio
- 1577 compone dos sonetos para Alonso de Villegas
- 1578- es arcipreste en Gómara (Soria)
- 1580-2 muere

ESBOZO DE UNA BIOGRAFÍA DE GREGORIO HERNÁNDEZ DE VELASCO

Introducción

Pese al gran éxito editorial que tuvo la *Eneida* de GHV a lo largo de su vida e incluso en los siglos siguientes, los biógrafos y los estudiosos de literatura no se han interesado por él como merecía. Las noticias sobre la vida de GHV escasean y se encuentran solamente en algunos antiguos repertorios.

Sobre la vida de él López de Sedano¹ dice: «es tan doloroso, como a parecer increíble, que no consten más completas memorias de un escritor tan ilustre, por el siglo y por el lugar en que floreció; pero hasta ahora no se han podido descubrir. Solo de su célebre ingenio nos han quedado los admirables documentos de las *Traducciones*, a cuya breve noticia reduciremos la de este famoso Poeta Castellano».

Setenta años más tarde José Fernández Espino² todavía se queja de la falta de datos biográficos: «¡Lástima que haya de él tan escasas noticias!».

Desgraciadamente en estas últimas décadas, desde que me dediqué a él para realizar mi tesis (1998) hasta ahora sobre la vida de nuestro autor se han producido poquísimos cambios.

Lugar de nacimiento

Probablemente nació en la ciudad de Toledo³, en algún pueblo de su

¹ Juan José LÓPEZ DE SEDAÑO, *El Parnaso español*, Madrid, Joaquín de Ibarra, 1771, V, p. XXIX.

² José FERNÁNDEZ ESPINO, *Curso histórico-crítico de literatura española*, t. I, Sevilla, Imprenta y Librería, 1841, p. 676.

³ Tomás TAMAYO DE VARGAS, *Junta de libros*, 1624, Madrid, Biblioteca Nacional, ms. 9752, t. I, p. 246: «L^{do} GREGORIO HERNANDEZ DE VELASCO de Toledo». Ver: <http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000044826&page=1&bt=europeanaapi> en línea y

provincia o dentro su diócesis en la extensión que tenía en el siglo XVI.

En el prólogo de la *Eneida*, nuestro autor habla de sí mismo como: «vecino de nuestra ciudad de Toledo»⁴. Lope de Vega al alabar a GHV, habla genéricamente de *musa toledana*⁵, y Nicolás Antonio lo llama genéricamente de *toletanus*⁶, en la ficha personal, mientras que entre las ciudades que fueron la cuna de los personajes listados, nuestro autor aparece bajo la lista: «ex urbe Toledo». En orden cronológico la noticia explícita de su nacimiento en la Ciudad Imperial se encuentra dos veces en impresos del siglo XVIII que se imprimieron a seis años de distancia. Benito Monfort⁷ en su edición declara: «El Traductor fue Gregorio Hernández de Velasco, natural de Toledo, que floreció a mediados del siglo decimosexto». Luis José Velázquez de Velasco⁸ en su edición alemana dice: «Gregorio Hernández de Velasco, [...] era natural de Toledo». Y poco más tarde López de Sedano⁹ dice: «El Doctor Gregorio Hernández de Velasco ... nació en la Ciudad de Toledo».

En Joseph Fr. Michaud-Louis Gabriel Michaud¹⁰ se dice: «naquit a Tolède», José Fernández Espino¹¹, en una nota escribe: «Nació en Tole-

también en la transcripción de la tesis doctoral M^a Cristina GONZÁLEZ HERNÁNDEZ, *La "Junta de libros" de Tamayo de Vargas: ensayo de documentación bibliográfica*, Madrid, Universidad Complutense, 2012, p. 708 n.º 895 y J. J. LÓPEZ DE SEDAÑO, *op. cit.*, *vide supra* n. 5: «nació en la ciudad de Toledo».

⁴ En los preliminares, *Fel.*, 20 de la edición de 1574. Según estas palabras se deduce que GHV tan solo vivía en Toledo; en el caso en que hubiera nacido allí, se le llamaría *natural* y no *vecino*. De hecho, su maestro Alvar Gómez de Castro que había nacido en Santa Olalla aparece como vecino y no como natural de Toledo, ver F. . San Román, *op. cit.*, *vide supra*, n. 5, p. 548: «yo el Maestro Alvar Gómez, Clérigo presbítero, *vecino de Toledo*, Capellán del collegio de s^{ta} Catalina, de la misma cibdad...».

⁵ Véase n. 173.

⁶ Nicolás ANTONIO, *Biblioteca hispana sive hispanorum*, Roma, N. A. Tanaffio, 1672, t. I, p. 415 *ad vocem* Gregorius Fernández de Velasco, t. II, p. 443: «Patriarum, Toletani Ex urbe Toledo».

⁷ *La Eneyda de Virgilio*, Valencia, Benito Monfort, 1776, t. I, ¶4r.

⁸ Luis José VELÁZQUEZ DE VELASCO, *Geschichte der Spanischen Dichtkunst*, Göttingen, Bossiegel, 1769, p. 198, n. i): «Gregorio Hernandez de Velasco, [...] war aus Toledo gebürtig». En la edición alemana aparecen las preciosas anotaciones de Johann Andreas DIEZE que no aparecen en la primera edición española: *Origenes de la poesía castellana*, Málaga, Martínez de Aguilar, 1754 ni en la segunda edición totalmente revisada de 1797.

⁹ *Vide supra* n. 6.

¹⁰ Joseph Fr. MICHAUD-Louis Gabriel MICHAUD, *Biographie universelle, ancienne et moderne*, t. XX, París, Michaud, 1817, p. 269.

¹¹ José Fernández ESPINO, *Curso histórico-crítico de literatura española*, t. I, Sevilla, Imprenta y Librería, 1841, p. 676 n. 2.

do a mediados del siglo XVI, según conjeturas», y el italiano Diomede Bonamici¹² repite: «n. a Toledo». Joseph Thomas¹³: «a Spanish poet, born at Toledo [...]» y William Harrison De Puy¹⁴: «a Spanish priest and poet, born at Toledo».

Y durante estos últimos 100 años la noticia de la ciudad de Toledo como patria chica ha vuelto a aparecer sin documentación fiable en Juan Manuel Sánchez¹⁵ (1914), Andrés Mesanza¹⁶ (1944), Johan Hanselaer¹⁷ y María Teresa Bautista Malillos¹⁸ (1988), y Christian Giaffreda en su edición del *Laurel de Apolo*¹⁹ (2002).

La mayoría de los libros que se ocuparon de nuestro autor dijeron genéricamente *toledano* refiriéndose más bien al hecho de que vivió durante mucho tiempo en esta ciudad.

El mismo Alvar Gómez de Castro, quien probablemente fue maestro de GHV, aparece a menudo con el epíteto de *toletanus*²⁰, a pesar de que nació en Santa Olalla²¹, y Luisa Sigea de Velasco, mujer muy docta,

¹² Diomede BONAMICI, *Dizionario biografico universale: contenente le notizie più importanti sulla vita e sulle opere degli uomini celebri*, Firenze, Passigli, 1849, v. V, p. 532.

¹³ Joseph THOMAS, *The Universal Dictionary of Biography and Mythology*, v. IV, Pro-Zyp, Nueva York, Cosimo, 2009=Philadelphia, Lippincott, 1887, p. 2185 *ad vocem* Velasco, de, (Gregorio Hernandez,).

¹⁴ William Harrison DE PUY, *American Revisions and Additions to the Encyclopaedia Britannica*, Chicago, R.S. Peale & Company, v. II, 1892, p. 839.

¹⁵ Juan Manuel SÁNCHEZ, *Bibliografía aragonesa del siglo XVI*, Madrid, Imprenta Clásica Española, II, 1914, p. 349: «Gregorio Hernández de Velasco nació en Toledo».

¹⁶ Andrés MESANZA, *Traductores y traducciones de Virgilio: Gregorio Hernández de Velasco. Miguel A. Caro, Luis Herrera R. Lorenzo Riber* en «Boletín de la Academia venezolana», 1944, XI, pp. 109-141, cita p. 112: «Gregorio Hernández de Velasco era hijo de la imperial Toledo».

¹⁷ Johan HANSELAER, *Virgil's Aeneid: Editions and Translations printed in the Southern Netherlands, 1475-1650* en Lias, v. 15, ed. 2, Holland University Press, 1988, p. 279: «Gregorio Hernandez de Velasco, who was a priest and a doctor of theology, born in Toledo».

¹⁸ Todavía en María Teresa BAUTISTA MALILLOS, *Poesías de los siglos XVI y XVII impresas en el siglo XVIII*, Madrid, CSIC, 1988, p. 59 se declara con toda seguridad que: «nació en Toledo».

¹⁹ Lope de Vega, *Laurel de Apolo*, ed. de Christian Giaffreda, Florencia, Alinea, 2002, p. 461.

²⁰ *Aeneidem*, tít. BC: «In Aeneidem Hispanam Gregorii Fernandi Velasci, Doctoris Theologi, Alvari Gometii presbyten *Toletani*, octastichon».

²¹ Adolfo BONILLA Y SAN MARTÍN, *Clarorum hispaniensium epistolae ineditae*, en «Revue hispanique», t. VIII, París, 1901, p. 184: «natus est in oppido S. Eulaliae (*Santa Olalla*), in campo Toletano». Y en N. Antonio, *op. cit.*, p. 46, *ad vocem*: «ALVARVS GOMEZ DE CASTRO, Eulalienfis, hoc est in oppido S. Eulalia, quæ in Campo Toletano est, natus...».

que GHV recuerda en una obra suya, aunque naciera en Tarancón, en la provincia de Cuenca, fue llamada *toledana*²², por pertenecer este pueblo a la diócesis de Toledo. Abraham Madroñal Duran²³, en cambio, nos sugiere que no hay que dudar sobre el lugar de su nacimiento, aunque sea difícil demostrarlo documentalmente.

En un trabajo sobre la obra inédita de Juan de Mal Lara, Francisco Javier Escobar Borrego²⁴, nos dice: «La parte final del Parnaso está dedicada, sobre todo, a los poetas sevillanos y, en ella, aparece la *laudatio* a varios contertulios de la *Academia* [...] Comienza con la mención de Gu-tierrez de Cetina [...] de Gregorio Hernández de Velasco, como “intér-pretre” de la *Eneida*». Y en la nota correspondiente añade: «Resulta llama-tivo el que Mal Lara incluya en este Parnaso de poetas sevillanos el nombre del sacerdote toledano Gregorio Hernández de Velasco, coetá-neo de Santa Teresa, pues debió de vivir hasta poco antes de 1586...». ¿Es posible una confusión con Juan de Guzmán²⁵, natural de Sevilla?

Es el mismo Escobar Borrego²⁶ quien nos aclara el asunto en un re-ciente trabajo suyo. La octava en cuestión a la que alude la presenta Mal Lara en el *Hércules animoso*, IV, 3, 233-240:

El Gregorio Hernández, de renombre
Velasco, ilustremente se declara
intérprete excelente d'aquel hombre
en quien la poesía toda para;
a ninguno la Eneida real assombre,
pues Hespaña en su lengua la vee clara.
en un álamo blanco y más crecido
el parto y, si más ay, está esculpido.

²² Federico Carlos SAINZ DE ROBLES, *Ensayo de un diccionario de mujeres célebres*, Madrid, A-guilar, 1959, *ad vocem* Luisa Sigea de Velasco, pp. 1063-4.

²³ Esta sugerencia me la comunicó en correspondencia personal.

²⁴ Francisco Javier ESCOBAR BORREGO, *Noticias inéditas sobre Fernando de Herrera y la Aca-demia Sevillana en el Hércules Animoso*, de Juan de Mal Lara, EPOS, XVI (2000), p. 143 y n. 28.

²⁵ Gregorio MAYANS Y SISCAR, *Vida de Publio Virgilio Marón*, Valencia, Orga, 1795, p. 47 y Julio PICASSO MUÑOZ, *La traducción de las Geórgicas de Juan de Guzmán y sus erráticas notas americanistas* en Teodoro HAMPE MARTÍNEZ, *La tradición clásica en el Perú virreinal*, Lima, Universidad Nacional Mayor de san Marcos, 1999, p. 145. Lamentamos la falta de un estudio exhaustivo sobre este traductor sevillano.

²⁶ Juan de MAL LARA, *Hércules animoso*, estudio preliminar, notas y edición crítica de Francisco Javier ESCOBAR BORREGO, México, Frente de Afirmación Hispanista, 2015, v. II, p. 688.

Citamos las palabras del profesor Escobar Borrego²⁷: «En cuanto a su inserción en este Parnaso, de tonalidad sevillana, no se trata, creo, de una cuestión de cuna natal sino más bien de una de las lecturas de Mal Lara y de su círculo humanístico a propósito de la recepción de Virgilio».

Según Simón Díaz, al citar a Cristóbal de Mesa²⁸, GHV formaría parte del grupo de los escritores andaluces. En realidad la noticia es falsa al considerarlo: «entre grandes ingenios andaluces» confundiendo esta atribución que, en cambio, aparece en la octava siguiente referida a Luis Barahona de Soto quien nació en Lucena (Córdoba) en 1548.

Tras este largo recorrido de noticias y conjeturas quedamos desconcertados al encontrar una noticia relatada por Ricardo del Arco y Garay²⁹ quien, al hablar de los hechos de 1574, dice: «Gregorio Hernández de Velasco, Presbítero oriundo de Villatobas *Ord.^s S. Jacobi Regni Castella*

²⁷ Esta sugerencia me la comunicó en correspondencia personal.

²⁸ J. SIMÓN DÍAZ, *Bibliografía de la literatura hispánica, ad vocem* C. de Mesa. En Cristóbal DE MESA, *La restauración de España*, Madrid, Juan de la Cuesta, 1607, h. 176-7, oct. 113-4 aparece: «Baltasar de Escobar que nuestro idioma/ honra en tan culto estilo extraordinario,/ que a Betis en Sevilla, al Tíbre en Roma,/ de su ingenio enriquece el rico erario:/ don Lope de Salinas veo que asoma/ y sin estatua envidiar de mármol Pario,/ y Gregorio Hernández de Velasco/ y el cándido canónigo Cairasco.// Entre grandes ingenios andaluces,/ único Luis Soto Barahona,/ tienes tanto esplendor y tanto luces,/ que eres digno de antigua y alta corona».

²⁹ Ricardo DEL ARCO Y GARAY, *Memorias de la Universidad de Huesca en Colección de documentos para el estudio de la historia de Aragón*, Zaragoza, Carra, 1912, t. VIII, p. 179 en el capítulo: «Adiciones a las noticias de la Universidad de Huesca» (pp. 171-199). No hay que dudar de la existencia de algún descendiente de la familia Hernández en Villatobas ya que Carlos CARRETE PARRONDO, *Descendientes del "martirio del Niño de La Guardia"* en *Commentationes philologicae, volumen-homenaje al prof. Julio Campos Ruiz*, en «Helmantica», Salamanca, Universidad Pontificia, t. 28, 1977, pp. 51-61 en la cita de la p. 60 dice: «(38) Miguel: nació c. 1521; el 21 noviembre 1537 Juan Pérez, borceguinero y vecino de La Guardia, declara que está "proueydo por la justicia desta villa... que tenga cuidado de poner a soldada" a Miguel, encargo que cumplió c. 1521 en Villatobas "con vn Melchior Hernandez"». Si por un lado es cierto que el apellido estaba muy difundido en la época como en la actualidad según el Instituto Nacional de Estadística (datos 2014): <http://www.ine.es/daco/daco42/nombyapel/nombyapel.htm> el apellido Fernández abarca el 19,7‰, Hernández el 7,7‰ y Velasco tan solo el 1‰, en la provincia de Toledo (Apellidos por provincia de nacimiento) respectivamente 28,3‰ y 7,6‰ (Velasco no aparece). Recordamos que Villatobas era un municipio que en el siglo XVI tenía que tenía 250 habitantes (dato sacado de *Censo de pecheros. Carlos V. 1528*, t. I, Madrid, Instituto Nacional de Estadística, 2008, pp. 100, 103: «Villatobas: Datos censales de 1528 Número de vecinos pecheros 248» y p. 108: «Datos censales de 1591 pecheros 621, vecinos 635»), de modo que unos 9 tenían que apellidarse Hernández o Fernández.

de Bachiller Teología á 17 Septiembre y de D. á 21 (Nicolás Antonio)».

Sebastián de Miñano³⁰ nos aclara las palabras: «[...] Villatobas *Ord.^s S. Jacobi Regni Castella* [...]» al decir: «VILLATOBAS, V. Ord. de Esp., prov. y arz. de Toledo, [...]». Y en el tomo relativo a las abreviaturas³¹ nos explica: «Villa del Orden Militar de España [...]». Y en un estudio de la Real Academia de la Historia³²: «VILLATOBAS, villa de la prov. de Toledo, part. judic. de Lillo. Fuero de población dado a sus habitantes por la Orden de Santiago el año de 1328».

No tenemos que dudar de la identidad de este Gregorio Hernández de Velasco con nuestro autor por varias razones: la coincidencia del nombre de pila y de los apellidos, la coincidencia de la carrera de licenciatura, los primeros testimonios de su licenciatura³³, la imposibilidad de encontrar noticias que mencionen a nuestro autor en las universidades de Salamanca, Toledo y Alcalá. Quedan solamente dos puntos oscuros: la referencia bibliográfica de Nicolás Antonio³⁴ y la fecha (1574) que difícilmente se ajusta con los demás datos biográficos: ¿trátase de simple equivocación³⁵ o está hablando del cargo de profesor de teología en la Universidad de Huesca?

La noticia que es oriundo de Villatobas no está sacada de la obra más conocida de Nicolás Antonio, ya que la única cita que aparece en su *Bibliotheca hispana nova* es³⁶: «F. BERNARDVS DE PAREDES, natus in oppido *Villa-tobas* Toletanæ diœcesis, Carmelita provinciæ Castellæ, vir pius & religiosi tenax propositi, edidit: [...]», y en el segundo tomo del mismo³⁷: «Bernardus de Paredes. Ex opp. *Villatovas, diœc. Toletana*».

³⁰ Sebastián DE MIÑANO, *Diccionario geografico estadístico de Espana y Portugal*, Madrid, Pierart-Peralta, 1828, t. IX, p. 478.

³¹ S. DE MIÑANO, *op. cit.*, *vide supra* n. 35, Madrid, Pierart-Peralta, 1826, t. I, p. 13-5, *Explicación de las abreviaturas*.

³² Real Academia de la Historia, *Colección de fueros y cartas-pueblas de España: Catálogo*, Madrid, Imprenta RAH, 1852, p. 307.

³³ *Vide infra* n. 60.

³⁴ *Vide infra* n. 42.

³⁵ *Vide supra* p. 10.

³⁶ N. ANTONIO, *op. cit.*, *vide supra* n. 11 p. 176. En Cosme de Saint-Étienne Villiers, *Bibliotheca Carmelitana*, Orleans, M. Couret de Villeneuve et Johannes Rouzeau-Montaut, 1752, coll. 282-3 aparecen casi las mismas palabras: «BERNARDUS DE PAREDES, natione Hispanus, natus in oppido *Villa-Tobas* Toletanæ Diœcesis, Carmelita regularis antiquioris Obfervantiæ cultos, Provinciæ Castellæ alumnos [...]».

³⁷ N. ANTONIO, *op. cit.*, *vide supra* n. 11 t. II, p. 445, Index Patriarum: Castellani, *Ex opp. seu loci diversis*. Recordamos que Bernardo de Paredes nació en Villatobas, (Toledo), aprox. en 1610 y murió en Valdeolivas (Cuenca) en 1661 véase en Gonzalo DÍAZ DÍAZ,

Juan Antonio López Pereira³⁸ nos refiere que desgraciadamente en el Archivo Parroquial de Villatobas ya no se puede comprobar su partida de Bautismo que confirme su nacimiento en esta población, ya que el registro de bautismos comienza en el año 1541.

Génesis de un error

Merece la pena gastar algunas palabras sobre la aparición de un dato que con el paso del tiempo llegó a considerarse seguro. Como ya vimos con el lugar de nacimiento de nuestro autor la mayoría de los autores concuerda con Toledo, exceptuando algunos que afirman ser Madrid.

Como ya vimos el primero en suministrar este dato fue Tomás Tamayo de Vargas, en su *Junta de libros* y sucesivamente el dato fue copiado por Nicolás Antonio. Entonces, para demostrar la falsedad de esta noticia sería suficiente encontrar por lo menos un caso en que uno de los escritores considerados naturales de Toledo por los dos autores sea procedente de otro lugar y afortunadamente tenemos dos.

El primero es Sebastián de Covarrubias y Orozco (¿?, 1539-1613), hijo de Sebastián de Horozco (Toledo, 1510-1579) de quien habló Tomás Tamayo de Vargas en su *Junta de libros*³⁹: «L^{do} SEBASTIÁN DE OROZCO Iuriconsulto natural de Toledo [...]». De él tomó Nicolás Antonio⁴⁰ las noticias que relata: «D. SEBASTIANVS DE HOROZCO, Toletanus. Iurifconsultus, scripsit [...]» y aparece en el apéndice de los

Hombres y documentos de la filosofía española, Madrid, CSIC, 1998, t. VI, p. 267. Puede que Ricardo del Arco haya sacado la noticia de alguna nota manuscrita del mismo Nicolás Antonio con la que todavía no hemos dado. En la Biblioteca Digital Hispánica aparecen varias obras manuscritas de él, desgraciadamente no aparece nada más con respecto a la edición impresa en el Mss/7350 (pp. 216-7=hh. 202-3), en *Adiciones a la Bibliotheca Hispana Nova* Mss/8732 (pp. 1162-3=hh. 618v-619v) y en *Adiciones a la Bibliotheca Hispana Nova con correcciones y adiciones de Juan Antonio Pellicer y Saforzada*, Francisco Cerdá y Rafael Casalbón Mss/6154 (p. 87=h. 415). Quizás en *Apéndices a la Bibliotheca Hispana Nova* anotadas por el mismo autor (Mss/7351-3), pero las fichas son realmente muy desordenadas porque cuando termina el espacio entre un autor y otro, coloca la nueva ficha en el primer espacio blanco que tiene a disposición.

³⁸ Juan Antonio López Pereira quien nació en Villatobas es párroco de la localidad de Miguel Esteban (Toledo) y recientemente ha sido nombrado Académico Correspondiente por el pueblo de Villatobas de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo. Noticias por correspondencia personal.

³⁹ T. TAMAYO DE VARGAS en su *op. cit.*, t. II, p. 92v, *vide supra* n. 8.

⁴⁰ N. ANTONIO, *op. cit.*, *vide supra* n. 11, t. I, p. 227.

nativos de Toledo⁴¹. En Julio Cejador y Frauca⁴² y sucesivamente José Carlos Gómez-Menor Fuentes⁴³, al hablar del mismo dicen: «El cual probablemente no nació en Toledo y sí acaso en Salamanca, aunque en Toledo vivió vecindado, y así se llama vecino de Toledo, no añadiendo *y natural de*. [...]». Aunque Juan de Dios Hernández Miñano⁴⁴, siga afirmando que: «Sebastián de Covarrubias y Horozco nació en Toledo, el 7 de enero de 1539».

El segundo es Francisco López de Villalobos (Villalobos, Zamora, 1473-Valderas, León, 1549), citado por T. Tamayo de Vargas⁴⁵: «L^{do} FRANCISCO DE VILLALOBOS, Médico de Toledo» y por Nicolás Antonio⁴⁶: «D. FRANCISCVS DE VILLALOBOS [...]. D. Thomas Tamajus Francifco à Villalobos Toletano, qui videtur non diverfus esse [...]». Y de hecho Antonio María Fabié⁴⁷ nos dice: «Es ya sabido que Villalobos no nació en Toledo, como dijo Nicolás Antonio; y aunque no de una manera directa, muchos indicios demuestran que vio la primera luz en la provincia de Zamora, en tierra de Benavente, y casi con seguridad en el pueblo de Villalobos, de que tomó el apellido, que unió al de López, patronímico de su familia».

Cabe recordar que la mayoría de las noticias que concierne el lugar de nacimiento de GHV concuerdan con Toledo y tan solo a mediados del siglo XIX aparece Madrid⁴⁸. ¿Es posible explicar la razón de esta no-

⁴¹ N. ANTONIO, *op. cit.*, t. II, p. 444 *INDEX SECVNDUS PATRIARVM Seu locorum en quibus nati sunt Scriptores* entre los «Patriarum, Toletani Ex urbe Toledo». «Sebastianus de Horozco».

⁴² En Julio CEJADOR Y FRAUCA, *La vida de Lazarillo de Tormes y de sus fortunas y adversidades*, Madrid, Ediciones de la Lectura, 1914, p. 40 (reimpreso en 1972 p. 33).

⁴³ José Carlos GÓMEZ-MENOR FUENTES, *Nuevos datos documentales sobre el licenciado Sebastián de Horozco*, en «*Anales toledanos*», Toledo, Diputación Provincial, 1973, t. VI, pp. 247-285 cita p. 252.

⁴⁴ Juan de Dios HERNÁNDEZ MIÑANO, *Emblemas morales de Sebastián de Covarrubias: Iconografía y doctrina de la contrarreforma*, Murcia, Universidad, 2015, p. 13.

⁴⁵ T. TAMAYO DE VARGAS, *op. cit.*, *vide supra* n. 8, p. 207 y ahora en la transcripción de la tesis doctoral M^a C. GONZÁLEZ HERNÁNDEZ, *op. cit.*, *vide supra* n. 8, p. 187 n^o 753.

Aunque J. de D. HERNÁNDEZ MIÑANO, *op. cit.*, *vide supra* n. 49, p. 13 sigue afirmando que: «Sebastián de Covarrubias y Horozco nació en Toledo, el 7 de enero de 1539».

⁴⁶ N. ANTONIO, *op. cit.*, *vide supra* n. 11, t. I, p. 379 y no aparece en el apéndice *INDEX SECVNDUS PATRIARVM Seu locorum en quibus nati sunt Scriptores*, t. II, pp. 427-461..

⁴⁷ Antonio María FABIÉ, *Algunas obras del doctor Francisco López de Villalobos*, Vida y escritos de Francisco López de Villalobos, Ginesta, 1886, p. 2.

⁴⁸ Según Narciso OLIVA, *Diccionario histórico o Biografía universal compendiada*, Barcelona, Oliva, 1847, t. VII, p. 367, Francisco DE PAULA MELLADO, *Diccionario universal de historia y*

ticia? Puede que uno de los repertorios, posiblemente el primero (1847), (y consiguientemente los demás que copiaron el dato) haya considerado que simplemente nuestro autor haya nacido en la capital de España (o en su en la provincia), y que a partir de 1561 fue precisamente Madrid. Otra posibilidad podría ser que efectivamente nació en la provincia de Toledo y con el tiempo el municipio perteneció a la circunscripción de Madrid o, finalmente por simple despiste.

Estudios

No sabemos dónde inició sus estudios ni en qué seminario hizo el noviciado, ni tampoco si estudió Humanidades.

GHV fue hombre de cultura, humanista y traductor. Ya se había licenciado en 1554, como resulta en la portada del libro impreso en Toledo este mismo año: «El *Parto de la Virgen*, que compuso el celebre Jacobo de Sanazaro poeta napolitano en verso heroico latino. Traducido en octava rima castellana: *por el licenciado Gregorio Hernández de Velasco*».

El mismo GHV nos suministra la mayor cantidad de datos biográficos: era licenciado⁴⁹ y doctor⁵⁰ como se lee en los preliminares de la *Eneida*, y más específicamente aparece allí como clérigo y doctor en teología⁵¹. José Fernández Espino⁵², en una nota añade: «Pro. y Doctor en sagrada Teología».

François Xavier de Feller⁵³ afirma: «étudia à l'université d'Alcala de Hénarès, où il apprit la théologie; mas se consacre entièrement aux bel-

de geografía, Madrid, F. de Paula Mellado, 1847, t. IV, p. 31, que coincide con la versión americana de Lucas ALAMÁN, *Diccionario universal de historia y de geografía*, México, Rafael, 1854, t. IV, p. 82, Eneas ZEROLO, *Diccionario enciclopédico de la lengua castellana*, París, Garnier, 1895, t. II, H-Z, p. 25 GHV nació en Madrid. Al ser todos diccionarios enciclopédicos y de la misma época es probable que se hayan copiado uno con otro.

⁴⁹ *Alo.*, 4 BC, *Fel.*, 18-19 BC, 48 BC, 74 BC; *Eneida*, Alcalá, 1563, tít., *Parto*, Salamanca, 1569, tít., acrósticos GHV y Rodrigo Dávalos.

⁵⁰ *Rey*, 1-2 BC.

⁵¹ *Rey*, 3 BC, *Fel.*, 20 BC, *Aen.*, tít. BC. En <http://pares.mcu.es> Felipe I el Prudente. Diversorum 10, en el Archivo de la Corona de Aragón, CANCELLERÍA, Registros, NÚM. 4305 - 000351_162v.jpg - Imagen Núm: 351 / 473 aparece la transcripción de la licencia de imprimir de la edición de 1574. En las primeras líneas aparece: «Por quanto por parte de vos el Licenciado Gregorio Hernández de Velasco, *clérigo* vecino de la nuestra ciudad de Toledo» y la palabra *clérigo* aparece añadida *a posteriori*.

⁵² José FERNÁNDEZ ESPINO, *op. cit.*, *vide supra* n. 7, p. 676 n. 2.

⁵³ François Xavier DE FELLER, *Dictionnaire historique, ou histoire abrégée des hommes*, Paris-Lyon, Méquignon-Guyot, 1820, p. 427, *ad vocem* VELASCO (Grégoire Hernandez de).

les-lettres» y en la traducción italiana⁵⁴: «studiò all'università di Alcalá di Henares, dove apprese la teologia; ma dedicossi interamente alle lettere». Queda claro que esta noticia carece de fundamento y el error nace de la falsa convicción de que la antigua Universidad complutense era la más cercana y por eso la más probable a la ciudad de procedencia de GHV.

Juan Antonio López Pereira⁵⁵ dice que nuestro autor aparece firmando partidas sacramentales como “Licenciado” a partir del año 1547.

La noticia de Ricardo del Arco y Garay⁵⁶, que ya mencionamos, habla de los hechos de 1574 a propósito de su título académico: «Gregorio Hernández de Velasco, Presbítero oriundo de Villatobas *Ord. S. Jacobi Regni Castella* de Bachiller Teología á 17 Septiembre y de D. á 21 (Nicolás Antonio)». Quien tiene un poco de práctica con los impresos desde su aparición hasta hoy se habrá dado cuenta de que uno de los errores más comunes es la inversión de las cifras en las fechas con lo cual la fecha corregida mencionada por Ricardo del Arco bien se ajusta con la información suministrada por López Pereira.

Pues si damos crédito a Ricardo del Arco y Garay, como ya vimos, GHV estudiaría en la Universidad de Huesca. Con lo cual llegaría a ser Bachiller de Teología el 17 de septiembre de 1547 y de Derecho el 21 del mismo mes, como nos sugieren las palabras que hemos puesto en cursiva en el fragmento a continuación.

José M. Lahoz⁵⁷ en un artículo interesante al hablar de los grados en la universidad de la Huesca dice: «A finales del siglo XV, la enseñanza universitaria en Huesca se impartía en las facultades de teología, cánones, leyes, medicina y artes. Estas facultades otorgaban los grados de bachiller, licenciado y doctor. Para obtener el grado de bachiller se requería asistir a clase. No había exámenes anuales. El grado de bachiller se recibía tras estudiar algunos años en la facultad correspondiente. El nú-

⁵⁴ Francesco Saverio DE FELLER, *Dizionario storico ossia Storia compendiata degli uomini memorabili...*, Venecia, Tasso, 1835, v. X, p. 372 *ad vocem* VELASCO (Gregorio Hernandez de).

⁵⁵ *Vide supra* n. 43.

⁵⁶ *Vide supra* n. 34.

⁵⁷ José M. LAHOZ, *Historia de la universidad de la Huesca (1354-1845)*, en Gian Paolo BRIZZI-Jacques VERGER, *Le università minori in Europa (secoli XV-XIX) Convegno Internazionale di Studi Alghero, 30 Ottobre-2 Novembre 1996*, Università degli Studi di Sassari. Dipartimento di Storia, Catanzaro, Rubbettino, 1998, pp. 49-66, cita p. 57 § *Programas docentes y grados en la universidad de Huesca*.

mero de años que se requería para obtener el bachillerato variaba según las facultades y según las épocas. Además, cabía ser dispensado de los requisitos para obtener el grado de bachiller a cambio de una suma de dinero. Para obtener el grado de licenciado, se requería impartir clases durante algunos años y superar un examen. En la licenciatura también se podía conseguir la dispensa de los requisitos académicos mediante el pago de dinero. En general, la universidad de Huesca abusó de las dispensas de los requisitos para obtener los grados académicos.

A diferencia de los licenciamentos, el grado de doctor no requería una prueba rigurosa. Para obtener este título se necesitaba cumplir ciertas formalidades de tipo económico y protocolario. Obtener el grado de licenciado era un privilegio que pocos podían pagar. Por último, la mayoría de los licenciados en la universidad de Huesca *lograba el grado de doctor a los pocos días*.

En la universidad de Huesca el coste de los grados mayores era menor que el de las universidades mayores (como Salamanca). Además, se dispensaban con facilidad los requisitos académicos para obtener los grados de bachiller y licenciado. Estos hechos pueden ser muy importantes para explicar por qué la universidad de Huesca atraía a tantos alumnos de fuera de Aragón, en especial para estudiar derecho y medicina».

Facultad de teología en la Universidad de Huesca

José M.^a Lahoz Finestres⁵⁸ en sus trabajos sobre la Universidad de Huesca nos aclara algunos aspectos de la facultad que cursó GHV: «La enseñanza de la teología ocupaba un lugar preeminente en el estudio oscense. Durante la mayor parte del siglo XVI hubo entre dos y cinco cátedras de esta disciplina. Desde finales de aquel siglo hasta el cierre de la universidad hubo, en general, cinco cátedras.

La facultad de teología tenía un profundo carácter clerical: casi todos

⁵⁸ José M.^a LAHOZ FINESTRES, «Esbozo de los graduados de la universidad de Huesca (1541-1845)» en *Aulas y saberes: VI Congreso Internacional de Historia de las Universidades hispánicas, (Valencia diciembre de 1999)*, Valencia, Universitat, 2003, t. II, pp. 29-43, sobre la Facultad de teología pp. 32-4, palabras en letra cursiva nuestras. Véase también José M.^a LAHOZ FINESTRES-LUIS GARCÍA TORRECILLA, «Graduados en teología en la Universidad de Huesca», *Miscelánea Alfonso XI*, Salamanca, 2002, pp. 207-288 y los datos actualizados en José M.^a Lahoz Finestres, *Un estudio sobre los graduados de la Universidad de Huesca en «Argensola. Revista de ciencias sociales del instituto de estudios altoaragoneses»*, Huesca, 2005, pp. 245-281.

los profesores eran clérigos. Además, *la mayor parte de los bachilleres debieron de ingresar en el seno de la Iglesia una vez obtenido el grado*. Para ser licenciado en teología era necesario estar ordenado *in sacris*, lo que suponía tener alguna de las órdenes mayores.

La afluencia de estudiantes a la facultad de teología fue inferior a la del resto de las facultades: cánones, leyes, medicina y filosofía. Así, se graduaron 870 personas: 698 bachilleres y 382 licenciados. El porcentaje de bachilleres que obtuvo el grado de licenciado es el más alto de la Universidad: cerca del 55%.

La mayor parte de los 870 graduados en teología eran de Aragón (un 65% del total): 462 altoaragoneses, 75 zaragozanos, 13 turolenses y 17 de los que sólo se reseña que eran aragoneses. Hubo 34 personas oriundas de la Corona de Castilla (3,9%), 29 de Navarra (3,33%) y 28 de Cataluña (3,21%). No consta la procedencia geográfica de 202 titulados (23,21%)».

Año de nacimiento (1520-1524)

Sobre la fecha de nacimiento de GHV López de Sedano⁵⁹ dice: «el año no se sabe: pero a lo que se puede congeturar debió ser a mediado del siglo XVI». Eugenio Mele es un poco más preciso al decir que GHV nació en la primera mitad del siglo XVI⁶⁰.

En la edición alemana de Luis José Velázquez de Velasco se dice⁶¹: «Gregorio Fernández de Velasco, cuyo verdadero nacimiento y año de muerte me parece que no se cita por ninguna parte [...]».

Algunos repertorios enciclopédicos indican 1540 ó 1550 pero no son fidedignos⁶² y no merece la pena dar confianza a estas noticias bibliográficas claramente falsas ya que en 1554 fue impresa la primera obra de GHV.

⁵⁹ Juan José LÓPEZ DE SEDANO, *El Parnaso español*, Madrid, Joaquín de Ibarra, 1771, V, p. XXIX.

⁶⁰ E. MELE, *art. cit.*, p. 231 n. 2.

⁶¹ *Vide supra* n. 12: «Gregorio Fernandez de Velasco, dessen eigentliches Geburts, und Sterbejahr ich nirgend angeführt finde, [...]».

⁶² Según F. X. DE FELLER, *op. cit.*, *vide supra* n. 58, p. 427, y en la traducción italiana F. S. DE FELLER, *op. cit.*, *vide supra* n. 59, GHV nació en 1540 y según J. F. MICHAUD-L. G. MICHAUD, *op. cit.*, *vide supra* n. 15, en 1550. Se puede entender la aparición de esta falsa fecha por equivocación de la mitad del siglo véase J. THOMAS, *vide supra* n. 16: «a Spanish poet, born at Toledo about 1550. He produced a good version of Virgil's "Æneid," and other translations» y W. H. DE PUY, *vide supra* n. 19: «HERNANDEZ-VELASCO, GREGORIO, a Spanish priest and poet, born at Toledo about 1550».

Andrés Mesanza⁶³ dice: «[...] nació hacia el 1510 [...]» pero no aporta ningún documento que confirme esta fecha.

Las primeras obras, el *Parto de la Virgen* y la *Eneida*, fueron impresas respectivamente en 1554 y 1555, cuando el autor tendría como mínimo unos 20 años, lo que hace suponer que nació como muy tarde en 1534.

Miguel Antonio Caro⁶⁴ al hablar de nuestro autor dice: «Gregorio Hernández de Velasco 1551». ¿A qué se refiere esta fecha? No lo sabemos. De momento podemos conjeturar que fuera la posible fecha de composición de la *Eneida*.

En el prólogo de la *Eneida* de 1555 se dice que: «el autor de esta traducción no la haya permitido publicar algunos años antes [...] que a instancia de algunos amigos suyos permitió que saliese a luz»⁶⁵. La traducción debía estar lista ya desde hace un par de años; probablemente GHV la había terminado en 1552, fecha que a menudo se ha considerado como la de la primera edición⁶⁶ o en 1551, como acabamos de ver. Entonces habría que adelantar la fecha *ad quem*, alrededor de 1531-2. Según López de Toro⁶⁷, Alvar Gómez de Castro fue maestro de GHV⁶⁸. Carecemos de datos ciertos, pero de unas cartas manuscritas se puede deducir, por el tono de estima y cariño de GHV hacia Gómez de Castro a quien se dirige presentándole *Las lágrimas de San Pedro*, que había traducido de Luigi Tansillo. En tal caso GHV nacería después de 1515, fecha de nacimiento de su maestro⁶⁹, que sería mayor que Gregorio.

⁶³ *Vide supra*, n. 21.

⁶⁴ Miguel Antonio CARO, *Estudios virgilianos. Segunda serie*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1986, p. 107.

⁶⁵ GHV, *Eneida*, 1555, *Imp.*, 136-138.

⁶⁶ Fernando ALLUÉ Y MORER, *...Que a Virgilio nos diste castellano*, «Poesía española», 1961, p. 31. Este autor sostiene que la primera edición de la *Eneida* de GHV apareció en 1552. Puede que en ese año se terminara su redacción, pero la equivocación depende de una nota manuscrita que aparece en una edición acéfala y que en realidad corresponde a la de Zaragoza, 1586 (Madrid, BN con la signatura R5935).

⁶⁷ José LÓPEZ DE TORO, «Gregorio Hernández de Velasco traductor del Tansillo», en *Estudios dedicados a Mendéndez Pidal*, VII, Madrid, 1957, pp. 331-349.

⁶⁸ En Bartolomé José GALLARDO, *Ensayo de una biblioteca española de libros raros y curiosos*, Madrid, Rivadeneyra, 1866, II, p. 73 *ad vocem* GHV se señala una «Carta latina al maestro Alvar Gómez de Castro, dirigiéndole unas octavas castellanas» que se refiere al ms. 6074 conservado en la BN de Madrid.

⁶⁹ Antonio ALVAR EZQUERRA, *Acercamiento a la poesía de Alvar Gómez de Castro*, Madrid, Complutense, 1980, p. 13 y María Carmen Vaquero Serrano, *El maestro Alvar Gómez: Biografía y prosa inédita*, Toledo, Caja Castilla-La Mancha, 1993, pp. 20, 61.

Juan Antonio López Pereira⁷⁰ dice que nuestro autor aparece firmando partidas sacramentales como “Licenciado” a partir del año 1547.

Como ya vimos anteriormente Ricardo del Arco y Garay⁷¹ nos refiere que en la misma fecha (que enmendamos) obtuvo el título de Bachiller y Doctor en Teología.

Recordamos que Alvar Gómez de Castro consiguió la licenciatura en Artes y Filosofía el 30 de septiembre de 1538, a los 23 años⁷² y sucesivamente realizó cuatro cursos en la facultad de Teología complutense desde octubre de 1538 hasta 1542. Francisco Javier Alejo Montes⁷³ aunque no se refiera a la Universidad de Alcalá sino a la de Salamanca nos aclara porque Alvar Gómez de Castro tardara tanto en terminar sus estudios en teología: «Para conseguir el grado de bachiller en Teología era necesario ser antes bachiller en Artes o tener los cursos necesarios para serlo, haber cursado cinco años en la Facultad de Teología, reducidos a cuatro años a partir del siglo XVI, leer diez lecciones públicas y defender una lección más solemne en la que argüían en contra los bachilleres. Antes de comenzar a ganar curso en Teología, tenían que probar que habían sido examinados en Artes y que tenían licencia para oír Teología. De los cuatro años que cursaban en la facultad, el primero y el segundo tenían que cursar en la cátedra de Biblia y en una de las cátedras de Prima o Vísperas, y el tercero y cuarto en cualquiera de las cátedras de Prima o Vísperas».

En general la duración del curso en teología variaba según las diversas universidades y la época, pero normalmente duraba cuatro⁷⁴ o cinco años⁷⁵.

⁷⁰ Esta sugerencia me la comunicó en correspondencia personal.

⁷¹ *Vide supra* n. 34.

⁷² A. ALVAR EZQUERRA, *op. cit.*, p. 34 y M. C. VAQUERO SERRANO, *op. cit.*, p. 25, *vide supra* ambos n. 70.

⁷³ Francisco Javier ALEJO MONTES, *La Universidad de Salamanca Bajo Felipe II: 1575-1598*, Valladolid, Junta de Castilla y León, Consejería de Educación y Cultura, 1998, pp. 243-4 volvió a aparecer en Águeda RODRÍGUEZ CRUZ-Francisco Javier ALEJO MONTES, *La Universidad clásica*, en Luis Enrique RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES, *Historia de la Universidad de Salamanca*, t. II: Estructuras y flujos, Salamanca, Ediciones Universidad, 2004, pp. 539-86, cita p. 580 y también Francisco Javier Alejo Montes, *La docencia en la Universidad de Salamanca en el siglo de oro*, Salamanca, Ediciones Universidad, 2007, p. 32.

⁷⁴ Universidad de Alcalá ver M. C. VAQUERO SERRANO, *op. cit.*, p. 25.

⁷⁵ Universidad de Salamanca ver fragmento de F. J. ALEJO MONTES que acabamos de enseñar.

De los trabajos de José M.^a Lahoz Finestres⁷⁶ deducimos que la Universidad de Huesca no ponía muchas pegas para conseguir el título en teología es decir que se podía sacar sin tener que conseguir ningún otro título previo. Por lo tanto si GHV consiguió el título en 1547 y acabó la carrera a los 23, nacería aproximadamente en 1524. Si por alguna otra razón, vicisitudes imprecrutables, cursos más largos, títulos previos, podemos pensar razonablemente en aplazar la fecha de conseguimiento del título de no más de cuatro años. Por lo tanto podemos decir que la fecha de nacimiento de GHV está comprendida entre 1520 y 1524.

Hay que recordar que si es cierto que Fray Luis de León⁷⁷ consiguió el título de licenciado en teología a los 33 años (ya que nació en 1527 y se graduó en 1560), tenemos que tener en cuenta que el hecho no era tan frecuente.

GHV, como veremos, conocía la obra poética de Garcilaso, pero no parece haber conocido personalmente al grande poeta, aunque fuera su conciudadano. Garcilaso murió a los treinta y tres, en 1536 en Niza, cuando GHV tenía que ser muy joven. En cambio, GHV conoció al hijo de Garcilaso⁷⁸, quien nació en 1531 y murió en 1555, por lo tanto nuestro autor tenía que nacer poco antes.

En la traducción el *Parto de la Virgen* aparece un largo *excursus*, o *parergon*, que comienza con el verso (P3, 681): *si mi cansada vista no me miente*⁷⁹, que puede sugerir que GHV, en 1554 cuando publicó esta obra, ya tenía muchos años mientras que por aquella fecha tenía que tener unos 30 años. En realidad, se puede considerar un τόπος que GHV sacó de Garcilaso⁸⁰, que en la *Égloga* II, v. 766 escribe *si mi turbada vista no me miente*⁸¹.

⁷⁶ *Vide supra* n. 90.

⁷⁷ José BARRIENTOS GARCÍA, *Fray Luis de León profesor de la Universidad de Salamanca*, en Víctor GARCÍA DE LA CONCHA-Javier SAN JOSÉ LERA, *Fray Luis de León. Historia, Humanismo y Letras*, Salamanca, Ediciones Universidad, pp. 81-118, cita p. 82.

⁷⁸ «Un Garcilaso hijo digno veo,/ de Garcilaso espíritu divino» P3, 849-850.

⁷⁹ Cfr. Francesco PETRARCA, *Canzoniere*, ed. de Marco Santagata, Milán, Mondadori, 1996, 190,13 y 288,7 *gli occhi miei stanchi*. Véase también las palabras de Carino en Pedro de CALDERÓN DE LA BARCA, *Pastor fido*, en Juan Eugenio HARTZENBUSH, *Biblioteca de autores españoles*, Madrid, Rivadeneyra, 1850, t. XIV, p. 513 «Si ya mi cansada vista/ No me miente».

⁸⁰ Garcilaso DE LA VEGA, *Cancionero*, ed. de Antonio Prieto, Barcelona, Bruguera, 1982, p. 69.

⁸¹ Cfr. PETRARCA, 147, 8, *turbati occhi*, Dante, *DC, If, IX, 91, vista turbata*.

Origen y familia

Según López de Sedano perteneció, al parecer, a una ilustre familia aunque se ignora el nombre de sus padres⁸². José Fernández Espino⁸³, en una nota escribe: «Fue de distinguida estirpe».

Al respecto Javier Gómez de Olea y Bustinza⁸⁴, al hablar de la creación del mayorazgo de Cilleruelo pasa revista a los personajes más eminentes de una rama de la Casa de Velasco.

El mayorazgo de Cilleruelo fue fundado en 1555 por Pedro Fernández de Velasco y Tovar (¿? - 10 de noviembre de 1559), V conde de Haro, III duque de Frías, IX condestable de Castilla. Se casó con su prima hermana, Doña Juliana Ángela de Velasco y Aragón pero de ella no tuvo hijos. Sin embargo, fuera de su matrimonio procreó por lo menos siete hijos naturales entre los que no resulta ningún Gregorio. Pedro Fernández de Velasco además escribió la *Origen de la Ylustrísima Casa de Velasco*⁸⁵, una obra que quedó manuscrita, en la que tampoco se hace mención de algún Gregorio.

¿Pudo Íñigo Fernández de Velasco, (c. 1520-1585), sucesor de Pedro Fernández de Velasco como IV duque de Frías ser hermano de Gregorio? Desgraciadamente no, porque el duque al ser el hijo de Juan Sancho de Tovar y de María Girón, se llamaba Íñigo de Tovar y Velasco, pero cuando heredó el Ducado de Frías lo cambió y adoptó el apellido original de su tío Pedro Fernández de Velasco, que no tenía herederos directos.

Gómez-Menor Fuentes⁸⁶ al hablar de Francisco Hernández nos dice

⁸² J. J. LÓPEZ DE SEDANO, *op. cit.*, *vide supra*, n. 64, p. XXIX.

⁸³ J. FERNÁNDEZ ESPINO, *op. cit.*, *vide supra*, n. 7, p. 676 n. 2.

⁸⁴ Javier GÓMEZ DE OLEA Y BUSTINZA, *Los señores y marqueses de Cilleruelo en Anales de la Real Academia Matritense de Heráldica y Genealogía*, t. I, Madrid, RAMHG, 1991, pp. 101-37, especialmente pp. 101-5. Véase también el precioso sitio de la Fundación Casa Ducal de Medinaceli: <http://www.fundacionmedinaceli.org> bajo La Fundación / La Casa Ducal / buscador.

⁸⁵ El manuscrito se guarda en la Biblioteca Nacional de Madrid con signatura Mss 3238 ahora disponible en: www.creloc.net/admin/archivo/docdow.php?id=29 realizado por CRELOC (Clientela y Redes Locales en la Castilla Medieval).

⁸⁶ José Carlos GÓMEZ-MENOR FUENTES, *El doctor Francisco Hernández, protomédico general en Indias, y otras noticias sobre médicos toledanos del siglo XVI*, en *Anales toledanos*, Diputación Provincial, 1983, t. XVI, pp. 169, 183. En realidad Germán Somolinos d'Ardois, *Vida y obra de Francisco Hernández*, México, Universidad Nacional, 1960, pp. 101-2 es mucho más cauto al decir: «Fue Toledo seguramente una de las provincias más ricas en Hernández durante el siglo xvi. [...] No podemos olvidar [...] a Gregorio Hernández de Velasco,

«Es probable que los padres del futuro investigador de la flora medicinal de la Nueva España fueran toledanos, y aun más probable oriundos de la comarca de la Sisle, al sureste de Toledo, o de la villa de Yepes. Es lo cierto que Hernández aparece muy vinculado a la villa de Ajofrín, a tan sólo tres leguas de la Ciudad Imperial; y probablemente no sólo por ser esta la residencia de la familia de su esposa, Juana Díaz de Paniagua, hermana de Francisco Díaz de Rojas, deudos de los Rojas-Montalbán». Y poco más abajo: «El biógrafo de Hernández, doctor Germán Somolinos D'Ardois, aventura un posible parentesco del médico pueblano con otros distinguidos toledanos de este apellido: [...], el doctor Gregorio Hernández de Velasco llamado por el *Fénix de los Ingenios*, Lope de Vega, “excelente traductor de Virgilio”, y, sobre todos los demás, su coetáneo y también médico (y en parte homónimo) Francisco Hernández Blasco, que escribió algunas obras de tema religioso. Este escritor era natural de Sonseca. Las probabilidades respecto a este último son muy fundadas, pues en Ajofrín existía el apellido Hernández-Blasco, y Sonseca se encuentra tan sólo a cinco kms. de Ajofrín. De todas formas, el parentesco de ambos médicos, de existir, no parece era muy próximo».

En una carta de GHV⁸⁷ dirigida a su maestro le llama «Alvaro Gometio Eulaliensi» y él se define «Gregorius Velasco S.»; pues, por analogía, cabe la duda razonable de que con *S.* se indique el gentilicio del propio Gregorio. Como vimos, Ricardo del Arco y Garay afirma que GHV era «Presbítero oriundo de Villatobas». ¿Qué entiende con *oriundo*? ¿Era natural de Villatobas o se refiere al origen de sus padres o de uno de ellos? En este caso se ajustaría con Sonseca, pero tenemos que reconocer que los datos aportados son realmente muy flojos ya que otros municipios de la provincia de Toledo empiezan con *S*: Seseña o Santa Cruz de la Zarza, por decir algunos y que a diferencia de Sonseca tienen la ventaja de no haber pertenecido en aquella época a la provincia de Toledo (respectivamente de la Intendencia de Castilla, sexmo de Valdemoro y de la Intendencia de Castilla – Orden de Santiago, Partido de la Mancha⁸⁸).

el fecundo escritor toledano, llamado por Lope de Vega excelente traductor de Virgilio. Contemporáneo de Hernández médico era también Francisco Hernández Blasco, natural de Sonseca (Toledo), autor de libros religiosos. [...] Si nuestro Hernández tuvo relación con alguno de estos famosos ingenios toledanos es cosa que por ahora se ignora.

⁸⁷ Madrid, Biblioteca Nacional, ms 6074. La carta comienza con estas palabras: «Non temere profecto...».

⁸⁸ *Censo de pecheros, op. cit., vide supra* n. 34, t. II, p. 106, y t. I, p. 100.

Cargos

Juan Antonio López Pereira⁸⁹ nos refiere que GHV era sacerdote diocesano coadjutor del párroco ya que aparece firmando partidas de bautismo. Él estuvo en aquella parroquia de sacerdote durante el tiempo en que fue párroco de Villatobas Don Diego López de Frías de 1541 a 1560, siendo quizá Beneficiado de la Parroquia o Capellán de alguna Capellanía ahí fundada.

En una carta⁹⁰ de nuestro autor a Alvar Gómez de Castro escrita en los años 1560-1570 se dice: «E nostro Ioannis Baptistæ nosocomio», es decir que fue enviada del Hospital de San Juan Bautista (de Afuera o de Tavera) en Toledo en el que se encontraba. Sospechamos que esta carta, como veremos más adelante⁹¹, fue escrita en los primeros años de la década, posiblemente en 1561.

Ya Hurtado de Toledo⁹² había mencionado que GHV estaba en el hospital de San Juan Bautista de Toledo, pero no especifica ni cuando ni si tenía el cargo de capellán.

María Luisa Zamorano⁹³ en un estudio puntual nos refiere que en la temporada 1571-1577 fue Capellán del Hospital de San Juan Bautista.

Ángel Fernández Collado⁹⁴ cita un Gregorio (de) Velasco⁹⁵ que en 1578 fue nombrado arcipreste de Gómara ya que el cargo era vacante por la muerte del anterior, Pedro de Vertiz⁹⁶, en 1576.

⁸⁹ Como nos refiere el mismo López Pereira hace unos años publicó una relación de los sacerdotes que habían estado rigiendo la Parroquia, y ahí se mencionaba a Gregorio como coadjutor o “Teniente de cura”, pero de momento no hemos podido consultarla.

⁹⁰ *Vide supra* n. 73.

⁹¹ *Vide infra* n. 261.

⁹² Luis HURTADO DE TOLEDO, *Memorial de algunas cosas notables que tiene la Imperial Ciudad de Toledo*, 1576, ed. de Carmelo VIÑAS-RAMÓN PAZ, *Relaciones histórico-geográfico-estadísticas de los pueblos de España. Reino de Toledo*, Madrid, CSIC, 1963, 3a parte, p. 491: «el licenciado Grigorio Hernández de Velasco en el hospital de Tavera».

⁹³ *Vide infra* n. 99.

⁹⁴ Quien recientemente ha sido nombrado obispo auxiliar de Toledo.

⁹⁵ Ángel FERNÁNDEZ COLLADO, *Conflicto en el Arciprestazgo de Gómara (Soria) en Gregorio XIII y Felipe II en la nunciatura de Felipe Segá (1577-1581)*, Toledo, I.T. San Ildefonso, 1991, pp. 268-70. No aparece ninguna noticia en Juan Loperráez Corvalán, *Descripción histórica del obispado de Osma: con el catálogo de sus preladados*, t. I, Madrid, Imprenta Real, 1788.

⁹⁶ Pedro (de) Vértiz o Bértiz. Ángel Fernández Collado tiene que haberse equivocado al hablar de don Pedro Ortiz, *op. cit.*, p. 269, n° 3.517: «Escribe don Francisco, que habiendo muerto en abril de 1576 don Pedro Ortiz». J. Olarra Garmendía-M. L. DE LARRA-MENDI, *op. cit.*, p. 446, en un mensaje del 28.12.1578 dice: «Ob. de Plasencia a card. de Como. Arciprestazgo de Gómara, vac. por † de Pedro de Vertiz, [...]». Y sobre el Cardenal de

El antiguo obispo don Francisco Tello de Sandoval de la diócesis de Osma-Soria (1567-1578) antes de trasladarse a la de Plasencia había nombrado a su camarero, Martín Gómez del Valle como arcipreste de Gómara.

Cuando Gregorio Velasco reclamó su cargo, ya que había sido nombrado directamente por la Santa Sede, Martín Gómez del Valle⁹⁷ envió la escritura acreditativa del pago de los frutos percibidos en la posesión del arciprestazgo a Juan Gascón, apoderado de Gregorio de Velasco.

Henar Pizarro Llorente en un largo artículo⁹⁸ cuando dice: «la promoción del doctor Velasco al obispado de Osma ...» no tenemos que interpretarlo como promoción al cargo de obispo sino dentro de la dióce-

Como: Enrique GARCÍA HERNÁN, *Planes militares de Felipe II para conquistar Irlanda, 1569-1578*, en *Irlanda y el rey prudente*, t. 1, Madrid, Ediciones del Laberinto, 2000, p. 67 y en AA.VV., *Irlanda y la monarquía hispánica: Kinsale, 1601-2001. Guerra, política, exilio y religión*, Madrid, Universidad de Alcalá, CSIC, 2002, p. 197: «Tolomeo Galli – conocido como el cardenal de Como». La existencia de Pedro Vertiz está confirmada en Jesús RAMOS MARTÍNEZ, *La salud pública y el Hospital General de la ciudad de Pamplona en el Antiguo Régimen (1700 a 1815)*, Pamplona, Gobierno de Navarra, Departamento de Educación y Cultura, 1989, p. 194: «En 1566, Virrey y Consejo de Navarra confirman la bula obtenida en 1561 de confirmación y ampliación de los privilegios e indultos que tenía el hospital, entre otros, la facultad de cuestas fuera de Pamplona por todo el Reino». y en n. 9: «La bula la obtiene en Roma el Arcediano de Gómara Pedro Bértiz». Aparecen dos documentos de un Pedro Bértiz en <http://pares.mcu.es>, clérigo, sobre un proceso eclesiástico sobre rentas del arciprestazgo de Gómara (Soria) y otro sobre la cobranza de los diezmos por parte de Pedro Bertiz, arcipreste de Gómara. 1.4.1565: Litterae gratiosae de Pío IV dirigidas a Pedro Bértiz, clérigo de la Diócesis de Pamplona, en relación a un beneficio eclesiástico en el arciprestazgo de Gómara (Soria). 1567/1569: Pleito de Tovar (Doctor) Pedro Bertiz, de Gómara (Soria) Sobre Petición del Doctor Tovar, fiscal, para que se retengan las bulas ganadas por Pedro Bertiz, arcipreste de Gómara, para la cobranza de los diezmos de dicho arciprestazgo, alegando haber incurrido en extranjería por ser originario de Navarra. 10.17.1567: Probanza de un proceso eclesiástico litigado por Pedro Bértiz, clérigo, con el doctor Tovar, fiscal de la Real Chancillería de Valladolid, sobre rentas del arciprestazgo de Gómara (Soria). 10.30.1567: Carta de la Curia Apostólica en relación a un proceso litigado por Pedro Bértiz, clérigo, y el doctor Tobar, fiscal de la Real Chancillería de Valladolid, sobre rentas del arciprestazgo de Gómara (Soria).

⁹⁷ José MARTÍNEZ MILLÁN-SANTIAGO FERNÁNDEZ CONTI, *La monarquía de Felipe II: la Casa del Rey*, Madrid, Fundación Mapfre Tavera, 2005, v. II, p. 522: «Martín Gómez del Valle, capellán entre 1577 y 1590, era canónigo en Osma».

⁹⁸ Henar PIZARRO LLORENTE, *Los miembros del Cabildo de la Catedral de Toledo durante el Arzobispado de Gaspar de Quiroga (1577-1594)*, Universidad Pontificia Comillas, Hispania Sacra, LXII, 126, julio-diciembre 2010, 563-619, p. 571. Esta aclaración me la comunicó por correspondencia personal.

sis.

De momento no sabemos si este Gregorio (de) Velasco, arcipreste de Gómara (Soria), es el mismo GHV. Ángel Fernández Collado no está convencido⁹⁹ y de momento no tenemos la certeza pero los datos cronológicos parecen confirmar la noticia: en 1577 parece haber terminado su cargo como capellán¹⁰⁰ del hospital de San Juan Bautista de Toledo y este mismo año terminó su última edición revisada de la *Eneida*. Además en la carta de GHV¹⁰¹ dirigida a su maestro que vimos anteriormente se firma: «Gregorius Velasco S.» con lo cual no era improbable que se omitiera su primer apellido.

Señalamos que en la *Guía*¹⁰² de la Asociación Española de Archiveros Eclesiásticos, se dice: «*Osma-Soria*. – El archivero diocesano Portillo Capilla ha elaborado un minucioso catalogo en el que comprende, en su primer volumen, los archivos parroquiales de los arciprestazgos de Jague, Gomara y Abejar» que sin embargo no hemos conseguido consultar.

Es increíble como de los personajes menores, de los “extras” de la vida de GHV conseguimos saber siempre alguna anécdota curiosa.

Del apoderado de Gregorio de Velasco tenemos alguna noticia, ya que Cejador y Frauca¹⁰³ nos dice: «JUAN GASCÓN († 1592), de Calatayud, publicó *In Logicam Aristotelis*, Huesca, 1570, 1576. *Instrucción para decir missa*, Huesca, 1585. *De las ceremonias de la misa*, Zaragoza, 1599». Y en una edición más moderna¹⁰⁴ añade: «Juan Gascón († 1592), de Aviñón, comunidad de Calatayud, publicó...» y la noticia parece tomada de Felix

⁹⁹ Correspondencia personal.

¹⁰⁰ María Luisa ZAMORANO RODRÍGUEZ, *El Hospital de San Juan Bautista de Toledo durante el siglo XVI*, Toledo, Instituto Provincial de Investigaciones y Estudios Toledanos, Diputación Provincial, 1997, pp. 161-2: «Los capellanes no pasaban muchos años al servicio del hospital, de hecho la media era de unos 4 años aunque hay casos excepcionales en que esta cifra era superada con creces. Así por ejemplo, hubo capellanes que estuvieron alrededor de los 30 años en el hospital. [...] Gregorio Hernández de Velasco estuvo de capellán mayor desde 1571 hasta 1577».

¹⁰¹ En correspondencia personal.

¹⁰² ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE ARCHIVEROS ECLESIASTICOS, *Guía de los Archivos y las Bibliotecas de la Iglesia en España. t. I, Archivos*, Madrid, CSIC, 1985, p. 39 y en n. 64 Portillo Capilla, T., *Catálogo del Archivo Diocesano del Obispado de Osma-Soria* (Soria 1978).

¹⁰³ Julio CEJADOR Y FRAUCA, *Historia de la Lengua y Literatura Castellana (Época de Felipe II)*, Madrid, Tipografía de la Revista de Archivos, 1915, t. III, p. 122.

¹⁰⁴ Julio CEJADOR Y FRAUCA, *Historia de la lengua y literatura castellana: comprendidos los autores hispano-americanos*, Madrid, Gredos, 1972, p. 126.

de Latassa¹⁰⁵. En realidad nació en Aniñón¹⁰⁶ en Aragón (Zaragoza).

Ramón de Huesca¹⁰⁷ hablando de Don Martín Cleriguech de Cáncer, obispo de Huesca (28.5.1584-19.11.1593)¹⁰⁸: «Nombró nuestro Obispo Examinadores de ceremonias que las enseñasen, entre otros al Licenciado Juan Gascón, Maestro en Artes y Racionero de la Iglesia de San Pedro el viejo de esta ciudad, el qual escribió un libro intitulado *Ceremonias*. Y poco más abajo: «Tuvo Don Martín pleitos muy reñidos y costosos con el Cabildo de su Iglesia especialmente sobre la observancia de algunos puntos del Pontifical Romano, y acerca del estatuto *de correctione Canonicorum*. En defensa de su causa envió a Roma al ya mencionado Juan Gascón y al Doctor Juan Báguena, que tuvieron la infeliz suerte de naufragar en el camino». Y Felix de Latassa¹⁰⁹ especifica dónde: «[...] Sobre que, y en el estatuto *De correctione Canonicorum*, en el expediente que pendía en Roma envió a esta Corte al Maestro Gascón con el Doct. Bagueña con sus poderes; pero los dos tuvieron la desgracia de naufragar en la mar antes de llegar a dicha ciudad». E incluso de este personaje, es decir del compañero de viaje de Juan Gascón sabemos que¹¹⁰: «En 17 Feb.º de 79 se graduó en Cán.s [=Cánones] Juan Báguena de Abanto» (se refiere a 1579).

Esta abundancia de detalles y pormenores sugiere que, o bien tarde o temprano aparecerán nuevas fuentes y documentos concernientes a nuestro autor, o bien que cuando vivía él por alguna razón oscura o por simple casualidad desaparecieron los documentos que hablaban de él.

¹⁰⁵ Felix DE LATASSA Y ORTÍN, *Biblioteca nueva de los escritores aragoneses que florecieron desde el año de 1500 hasta 1599*, Pamplona, Joaquín de Domingo, 1798, t. I, pp. 512-3 y Félix DE LATASSA Y ORTÍN, *Bibliotecas antigua y nueva de escritores aragoneses*, v. 1, C. Ariño, 1884, p. 616: «Nació en Aniñón antes de la mitad del siglo XVI. Estudió en la Universidad de Alcalá, y en ella recibió el Grado de Maestro en Artes, como el mismo lo refiere al fin de la Dedicatoria de la primera obra suya, de que se tratará. De dicha Universidad pasó a la de Huesca, donde fue Catedrático de Filosofía. Era también en esta ciudad Racionero, de su Iglesia Colegial de San Pedro el Viejo, Examinador General de Rubricas, y Ceremonias Eclesiásticas por su Obispo D. Martín Cleriguech de Cáncer. Murió en 1591, ...».

¹⁰⁶ Juan Manuel Sánchez, *Bibliografía aragonesa del siglo XVI*, t. II, 1551-1600, Madrid, Imprenta clásica española, 1914, pp. 531-2 y Gonzalo Díaz Díaz, *Hombres y documentos de la filosofía española*, Madrid, CSIC, 1988, v. III, E-G, *ad vocem* «Gascón Juan».

¹⁰⁷ Ramón DE HUESCA, *Estado moderno de la Santa Iglesia de Huesca en Teatro histórico de las Iglesias del Reyno de Aragón*, Pamplona, viuda de Longás, 1796, t. VI, pp. 356-7.

¹⁰⁸ En <http://www.catholic-hierarchy.org/bishop/bcleri.html> aparece la ficha del obispo pero confunde el segundo apellido Cáncer con Caucer.

¹⁰⁹ F. DE LATASSA, *op. cit.*, 1798, *vide supra*, n. 110.

¹¹⁰ R. DEL ARCO Y GARAY, *op. cit.*, *vide supra* n. 34, p. 116.

Anonimato

En la primera edición del *Parto de la Virgen* de 1554, GHV quería guardar el anonimato; en el prólogo *Al pío lector*, el autor afirma de sí mismo: «en divulgar lo sabe Dios que no pretendo ostentación, de lo cual dará buen testimonio quien sabe que siendo me forzoso por condescender a su voluntad, sacar a luz el libro, *escondiera si se me permitiera mi nombre*»¹¹¹. Sin embargo, en la portada la obra ostenta el nombre de su legítimo autor, quizás por voluntad del impresor y contra la del mismo GHV.

Que el autor quisiera guardar el anonimato se puede deducir por dos elementos. En la primera edición del *Parto* que acabamos de mencionar aparecen dos sonetos acrósticos¹¹², uno «al señor don Rodrigo Dávalos, el licenciado Gregorio Hernández de Velasco», otro «a su íntimo señor y amigo el licenciado Gregorio Hernández de Velasco, Don Rodrigo Dávalos». Al final del segundo soneto aparecen una pareja de dísticos en latín, en los que se encuentra la clave para descubrir el destinatario:

Legisti versus, quid sit tamen artis in illis
Ignoras? primas collige literulas.
Ne contentus eo, versus numerabis utrinque:
Respondent totidem carmina carminibus.

En el ms 8624 de la Biblioteca Nacional de Madrid encontramos un soneto¹¹³ de Alvar Gómez de Castro con estos versos: «Cualquiera que tú seas de este autor/ del parto virginal segundo autor/ ... / harás mejor a darte a conocer».

Está claro que los dos escritores se conocían, ya que, GHV cita a Alvar Gómez cuando enumera a los personajes toledanos en el *parergon* de su *Parto* y este le dedica un *octastichon*, un poema en latín que apareció en el prólogo de su *Eneida*¹¹⁴.

¹¹¹ GHV, *El parto de la Virgen*, Toledo, Juan de Ayala, 1554, ejemplar de la Biblioteca Pública del Estado de Toledo con la signatura SL 1694.

¹¹² Empiezan respectivamente con el siguiente verso: «Den de oro y plata y sedas ricos dones» (h. A_{1v}) y «Grande y rico presente y amoroso» (h. A_{2r}).

¹¹³ Nos referimos a los vv. 1-2, 9. Véase también Inoria PEPE SARNO, *Sonetti di Alvar Gómez de Castro*, Roma, Bulzoni, 1979, pp. 263-5.

¹¹⁴ Respectivamente en P3, 846-848: «un Alvar Gómez, que uno y otro polo/ resonar hace el nombre castellano,/ y a Lete envía el griego y el romano» y en *Eneidem* B: «In

Desgraciadamente este soneto quedó manuscrito y no llegó a incluirse en ninguna de las reimpressiones del *Parto*. Puede que existiera algún impreso sin portada o con otra portada en la que no se declaraba el nombre del autor o que el maestro Alvar Gómez de Castro conociera tan sólo el borrador y exhortara al mismo autor a revelarse. Pero opinamos que, al igual de lo que pasó con la *Eneida*, este soneto se había redactado para incluirse en los preliminares del *Parto*.

De hecho en la primera edición de la *Eneida* de 1555, aparece un «Soneto en alabanza del traductor, cuyo nombre se omite, lo mismo que el de su panegirista: “Diez y seys siglos ha rebuelto el cielo...”» como dice Marcelino Menéndez Pelayo¹¹⁵.

También en la primera edición de la *Eneida* de 1555 y en todas las reimpressiones sucesivas, hasta la primera revisión de Toledo de 1574, excepto una, falta el nombre de su autor. En el prólogo de la primera edición el impresor, refiriéndose a la traducción dice: «[yo] dejó en silenáo su nombre, teniendo por mejor escuchar con Apeles detrás de la tabla las censuras que dieren los lectores de su obra, que publicando su nombre estar obligado a responder a tan diversas objeciones que tan diversos gustos, así de doctos como de indoctos, con razón y sin razón, suelen oponer»¹¹⁶.

En la portada de la tercera reimpresión de la *Eneida* de Alcalá de Henares de 1563, aparece el nombre de GHV: «Los doce libros de la *Eneida* de Virgilio príncipe de los poetas latinos. Traducida en octava rima y verso castellano por el licenciado Gregorio Fernández de Velasco»¹¹⁷, según Theodore S. Beardsley jr.¹¹⁸ contra la voluntad del mismo autor, ya que en el prólogo siguen apareciendo las palabras del impresor, en las que se explica la razón de callar su nombre. Esta es la única reimpresión

Aeneidem Hispanam Gregorii Fernandi Velasci, Doctoris Theologi, *Alvari Gometii* presbyteri Toletani, octastichon».

¹¹⁵ *Bibliografía hispano-latina clásica*, t. VIII, Quintiliano-Virgilio, Santander, CSIC, 1952, p. 208, ahora en línea: www.larramendi.es toda la obra de Marcelino Menéndez Pelayo.

¹¹⁶ *Imp.*, 136-138 A.

¹¹⁷ GHV, *Eneida*, Alcalá de Henares, Miguel Rodríguez, 1563, h. 12r. Se señala un ejemplar en la Hispanic Society of America de Nueva York y uno en la Biblioteca Universitaria de Oviedo; véase A. Palau y Dulcet, *op. cit.*, XXVII, p. 336. Agradecemos las noticias que nos comunicó D. John O’Neill de la Hispanic Society of America de Nueva York, quien nos proporcionó los datos sobre esta rarísima edición. Esta edición, que no hemos podido consultar, ahora aparece en Julián Martín Abad *La imprenta en Alcalá de Henares: 1502-1600*, Madrid, Arco/Libros, 1991, t. III, p. 739, n° 595.

¹¹⁸ T. S. BEARDSLEY JR, *op. cit.*, *vide supra* n. 123, p. 46.

de la primera edición en cuya portada aparece el nombre de su legítimo autor. Pensamos que el editor Miguel Rodríguez al ser de Alcalá de Henares, podía conocer a GHV.

Es posible que GHV, al ser cura vacilara en revelar su nombre, al traducir una obra “pagana” como la *Eneida*. En cambio, en la traducción del *Parto*¹¹⁹, obra de materia sagrada, nos parece atrevido atribuir la intención de GHV de evitar publicar con su propio nombre, al creciente clima de desconfianza que regía en la Contrarreforma. Aunque huelga recordar que a partir de la segunda mitad del siglo XVI, la censura de la imprenta se había difundido cada vez más, hasta llegar a la institución del *Índice de los libros prohibidos* en 1558. Francisco de las Natas¹²⁰, también él clérigo, algunas décadas antes, no había tenido ningún problema en revelar su nombre en su traducción del segundo libro de la *Eneida*, de 1528, y, en cambio, otra obra suya¹²¹ había aparecido en 1559 en el *Index*.

En la última hoja del *Parto de la Virgen* de 1554, GHV advierte que: «si quid hic orthodoxorum patrum præscriptis adversatur *indictum* esto»; por un lado puede sugerir que nuestro autor tuviera miedo a la Inquisición pero propendemos hacia la idea que fuera una fórmula normal.

Igualmente la censura del nombre de Erasmo en la *Eneida* de 1577, podría inclinarnos hacia la misma conclusión. En las ediciones de 1555 y 1574, *Imp.* 72-3, hablando de Jerónimo, se lee «[...] lo cual cae tan en gracia a Erasmo que nunca acaba de encarecerlo», y estas palabras desaparecen totalmente en la edición de 1577. Lo que aparece en el *Parto* de 1554, a propósito de la tarea de traducir: «cosa si a Erasmo creemos, la más difícil»¹²² no desapareció en las ediciones sucesivas de 1569 y 1573 seguramente por ser reimpresiones.

Es probable que precisamente el maestro de GHV fuera quien le aconsejara prudencia en revelar su nombre, ya que el eulaliense fue encargado alrededor de 1570-80, de redactar una lista de libros prohibidos,

¹¹⁹ *Vide infra* n. 159.

¹²⁰ FRANCISCO DE LAS NATAS, *El segundo libro de las Eneidas*, Burgos, Juan Junta, 1528, h. A1. Hay que señalar que no todos están de acuerdo con la veracidad de estas noticias C. A. de la Barrera *apud* THEOPHILUS SHOEMAKER LYNCH, *El segundo libro de las Eneydas of Francisco de las Natas*, en «Hispanic Revue», XXXV, 1967, pp. 332 n. 5.

¹²¹ *La Comedia Tidea*, impresa en 1550, apareció en el *Index* publicado por el inquisidor general, Fernando de Valdés, en Valladolid en 1559, véase T. SHOEMAKER LYNCH, *op. cit.*, pp. 332-3.

¹²² *Lector*, 9-10.

como se lee en un manuscrito titulado «Parecer y prudente censura que de la orden del Sto. Oficio hizo el M^o Alvar Gómez y de los libros así latinos como españoles que debían prohibirse, o podían permitirse»¹²³.

Angeles Cardona más sencillamente sostiene que el anonimato de GHV se debe a su falta de licencia¹²⁴. Pero hasta 1558 no era obligatorio pedir privilegio ni licencia a las autoridades competentes. A partir de este año, tras la publicación de la *Pragmática*¹²⁵ de Felipe II, el libro sufre en el reino de Castilla un mayor control de censura que complicará más el proceso de publicación¹²⁶. Las primeras ediciones inmediatamente sucesivas a esta disposición, publicadas en España, la *Eneida* de Alcalá de 1563 y el *Parto* de Salamanca de 1569, de hecho, aparecieron con el nombre de su autor. Las ediciones antuerpienses, en cambio, no tenían licencia.

GHV en la *Eneida* legitimó su autoridad solamente en la octava impresión de 1574, su primera revisión. Que su nombre apareciera en una de las primeras ediciones contra la voluntad del autor estaría confirmado por el hecho de que todas eran ediciones sin privilegio ni licencia. De hecho, en el privilegio concedido por primera vez para la edición de la *Eneida* de 1574, en la que la obra apareció con el nombre de su legítimo autor¹²⁷, el Consejo Real declara que: «*por no haber tenido privilegio nuestro se había impreso muchas veces en diversas partes, con muchos vicios*»¹²⁸ y el rey Felipe II añade: «*por no tener de nos la licencia y prohibición infrascripta, la han impreso en diversas partes, muy estragada, y con muchos vicios*»¹²⁹.

Aunque el nombre de GHV, como ya vimos, apareció en la portada de la edición de Alcalá de 1563, el mismo mantuvo el anonimato durante muchos años, lo que parece confirmado por las palabras de Juan de

¹²³ Véase ms 13009 de la BN de Madrid, ff. 87r y 91r ahora en la Biblioteca Digital Hispana (pp. 95-9).

¹²⁴ En la *Introducción* de la *Eneida*, Barcelona, Editora de los Amigos del Círculo del Bibliófilo, 1979, (fac-símil de Toledo, 1555), p. XX.

¹²⁵ Citada en los preliminares de la edición de la *Eneida* de 1574, *Rey*, 21, 61 y en el *Parto* de 1569, *Felipe* A3v línea 9, A4r líneas 15-16.

¹²⁶ Alberto BLECUA, *Manual de crítica textual*, Madrid, Castalia, 1983, pp. 174-176, Jaime MOLL, *Problemas bibliográfico del libro español en el Siglo de Oro*, «Boletín de la Real Academia Española», 59, 1979, pp. 49-107.

¹²⁷ *Rey*, 2-3 BC, *Alo.*, 4-5 BC, 16 B, *Fel.*, 19-20 BC, 48-49 BC, 74 BC, *SCRM*, fin BC, *Aeneidem*, tit. BC, 1 BC.

¹²⁸ *Rey* 7-9 B.

¹²⁹ *Fel.*, 24-27 B.

Mal-Lara¹³⁰, el cual todavía en 1568 desconocía a GHV como traductor de Virgilio, ya que al comentar y traducir trozos de su obra hablaba de él como: «intérprete de la Eneyda que anda en romance, y bien por cierto, aunque no se quiere declarar quién es».

Andanzas

No sabemos casi nada de sus andanzas y sus viajes. Seguramente vivió durante mucho tiempo en la “ciudad imperial”, como parece confirmado por las palabras del prólogo de la *Eneida* de 1574: «vecino de nuestra ciudad de Toledo»¹³¹, y de Nicolás Antonio al llamarle «toletanus»¹³². Recordamos que las tres ediciones principales de la *Eneida* y la primera del *Parto de la Virgen* se imprimieron en dicha ciudad, en las tipografías de los Ayala.

GHV en su *parergon*, P3, 753, menciona a María Dávalos entre los personajes toledanos que cita. Eugenio Mele¹³³ llega a hipotizar un viaje a Italia, durante el cual conocería personalmente a la marquesa del Vasto. Es probable que esta fuera María de Aragón¹³⁴, mujer de Alfonso de Ávalos, marqués del Vasto, quien fue durante cierta temporada gobernador de Milán, (1543-1546). A la muerte de su marido, ella se trasladó a Nápoles, donde permaneció desde 1546 hasta su muerte, el 9 de noviembre de 1568, y en esta época GHV pudo conocer a la marquesa. En la obra de GHV aparecen algunos versos en italiano: once versos en el *Parto* (P3, 690-2, 857-64) y dos en la *Eneida* (E4, 651 A, E12, 388 AB). Además GHV tradujo del italiano las *Lágrimas de San Pedro*, según se dijo. Lo cual hace pensar a un viaje a Italia, hecho bastante común para

¹³⁰ *Apud* Marcelino MENÉNDEZ PELAYO, *Bibliografía hispano-latina clásica*, Santander, CSIC, 1952, VIII, p. 301, Miguel Antonio CARO-Rufino José CUERVO-Marcelino MENÉNDEZ Y PELAYO, *Epistolario de don Miguel Antonio Caro: correspondencia con don Rufino J. Cuervo y don Marcelino Menéndez y Pelayo*, Editorial Centro s. a., 1941, p. 94, Mario GERMÁN ROMERO, *Epistolario de Rufino José Cuervo con Miguel Antonio Caro*, Instituto Caro y Cuervo, 1978, p. 122, Juan DE MAL LARA, *Obras completas: Philosophía vulgar*, al cuidado de Manuel Bernal Rodríguez, Madrid, Fundación José Antonio de Castro, 1996, p. 412 todos con el mismo fragmento: «En el folio 202 vº cita así a Hernández de Velasco: “Dize assí el intérprete de la Eneyda que anda en romance, y bien por cierto, aunque no se quiere declarar quién es”».

¹³¹ Véase n. 9.

¹³² Véase n. 11.

¹³³ E. MELE, *art. cit.*, p. 231 n. 2.

¹³⁴ Giuseppe ALBERIGO, *María d'Aragona*, en *Dizionario bibliografico degli italiani*, Roma, Istituto dell'Enciclopedia Italiana, 1961, III, pp. 701-2.

la época, y que pudo realizarse entre 1548 y 1560, es decir, al finalizar la carrera y el año de la impresión de *Le lagrime di San Pietro* de Luigi Tansillo.

Muerte (1580-82)

El 11 de septiembre de 1577 GHV obtuvo la última licencia autorizada de su última edición corregida y aumentada de la *Eneida*¹³⁵, privilegio que caducaba a los diez años, durante los cuales al no presentar revisiones el autor estaba autorizado para más reimpressiones; de hecho, en el privilegio de la edición complutense de 1585-6, que lleva la fecha del 18 de julio de 1586, no se menciona en la concesión de la licencia a su autor¹³⁶, y en la edición zaragozana de 1586 tampoco aparece la licencia¹³⁷.

De 1555 a 1577 inclusive, existen seguramente ocho ediciones, pero hay noticias de otras dos más. Después de 1577 aparecen solo otras dos hasta final de siglo, esto nos sugiere una vez más que GHV ya había muerto en 1585.

En 1577 envía a Alonso de Villegas¹³⁸, dos sonetos *Cuestión es muy antigua y muy reñida*, y *O tú, hijo de Adám, cualquier que seas*, para su edición de *Flos sanctorum nuevo* con lo cual este año estaba vivo todavía.

La Academia Venezolana de la Lengua¹³⁹ nos dice: «[...] falleció quizás en 1580» y Fernando Allué y Morer repite lo mismo, ambos sin proporcionar documentos ni fuentes¹⁴⁰.

En la edición del *Parto de la Virgen*, publicada a Sevilla en 1580 en el prólogo se dice que el Consejo otorga licencia: «en Madrid, a veynte tres días del mes de Julio, de mil y quinientos y ochenta Años».

En la última edición del *Parto* del siglo XVI, es decir la de Zaragoza 1583 Gregorio Fuentes declara que en dicha obra no halla: «cosa que sea contra nuestra Fe en la Compañía de Jesús a 7 de Diciembre de 1582».

¹³⁵ *Alo.*, 1-19 C.

¹³⁶ GHV, *Eneida*, Alcalá de Henares, Juan Rodríguez de Lequerica, 1585-6.

¹³⁷ GHV, *Eneida*, Zaragoza, Lorenzo y Diego de Robles, 1586.

¹³⁸ *Flos sanctorum nuevo*, 1577, f. 7v (véase *Catálogo de Manuscritos de la Real Biblioteca II/1812*). Códice original destinado a la imprenta de la edición de Toledo, Diego de Ayala, 1578.

¹³⁹ *Vide supra*, n. 21.

¹⁴⁰ F. ALLUÉ Y MORER, *op. cit.*, p. 31.

En la edición de la *Eneida* Alcalá de 1585-6 se declara¹⁴¹: «Licencia del Consejo a favor del librero de Madrid Francisco Enríquez. Madrid, 14 Septiembre 1585» y no a favor de su autor.

La *Selva de Aranjuez*, que aparece en un cartapacio del Colegio de Cuenca, y cuyo autor según el manuscrito sería el mismo GHV, fue publicada por Gonzalo Argote de Molina al interior del *Libro de la Montería*, en 1582, atribuyéndolo a Luis Gómez de Tapia, el traductor de *Os Lusíadas*. Por lo tanto podemos pensar que por esta fecha GHV ya había muerto, no pudiendo reclamar su autoridad. En realidad las copias que hemos podido consultar difieren en su composición y en el orden de los fascículos¹⁴², lo cual nos induce a pensar que el poema se introdujo a última hora o que se imprimieron copias limitadas para que no tuvieran mucha publicidad con la falsa autoridad.

Anteriormente encontramos un Gregorio (de) Velasco¹⁴³ que fue nombrado arcipreste de Gómara en 1578 con lo cual en aquella época tenía que estar vivo todavía.

La muerte de GHV ha de colocarse después de 1578, año de su última licencia para la impresión de la *Eneida*, y 1583, cuando desaparece su nombre.

Iconografía

Un retrato de GHV se encuentra en el Biblioteca y gabinete de historia natural y antigüedades del Palacio Arzobispal. Sixto Ramón Parro dice al respecto¹⁴⁴: «Adornan la segunda sala sesenta y siete retratos en lienzos como de tres cuartas de altos por mas de media vara de anchos, pintados al oleo y en busto de otros tantos escritores que eran naturales de Toledo o escribieron aquí sus obras, y forman la colección de autores toledanos, entre los cuales hay Monarcas, Arzobispos, Canónigos, Regi-

¹⁴¹ Julián MARTÍN ABAD, *La imprenta en Alcalá de Henares: 1502-1600*, Madrid, Arco/Libros, 1991, v. III, p. 1112 n. 969, f. [2] r y v.

¹⁴² Hablamos de las copias en línea: la de Universidad Complutense de Madrid no tiene el poema, la de en la Biblioteca de Catalunya aparece al principio y en la de la Biblioteca Nazionale Centrale de Roma y Österreichische Nationalbibliothek de Viena aparece al final. De los ejemplares supervivientes véase Alexander S. WILKINSON, *Iberian Books: Books Published in Spanish or Portuguese or on the Iberian Peninsula before 1601*, Leiden-Boston, Brill Academic Pub, 2010, p. 301, n.º 7790.

¹⁴³ *Vide supra* n. 100.

¹⁴⁴ Sixto RAMÓN PARRO, *Toledo en la mano o Descripción histórico-artística de la magnífica Catedral y de los demás célebres monumentos*, Toledo, López Fando, 1867, p. 581, y en n. 1 enumera a los personajes.

dores del Ayuntamiento, Religiosos, Clérigos y personas particulares, incluso dos señoras hermanas; ningún mérito artístico tienen estas pinturas, algunas de las cuales son del Greco, pero son muy apreciables porque perpetúan la memoria de los ilustres nombres de aquellos sujetos de talento distinguido que honraron su patria con sus trabajos y supieron adquirirse eterna fama». Y en nota: «Además de estos sesenta y siete escritores y de los Santos Ildefonso y Julián sus naturales y Prelados antiguos, cuenta Toledo en el catálogo de sus ingenios y muchos de ellos enumera en ciertas octavas el Doctor Gregorio Hernández de Velasco, como autores de apreciables escritos, á los Dignidades de esta Catedral», y a continuación aparece una lista de personajes que ya había aparecido en el parergon de GHV.

La Biblioteca al estar cerrada durante estos siglos ha quedado prácticamente desconocida. Francisco García Martín¹⁴⁵ «También analizaremos el prácticamente desconocido hasta ahora *Panteón de los hombres ilustres* y los avatares de la Biblioteca y Gabinete de Historia Natural montado en el Palacio Arzobispal».

Según el Duque de Medinaceli¹⁴⁶ se encuentra otro retrato también en los pasillos del Hospital de Tavera o de Afuera en Toledo.

Influjo de la lengua italiana

GHV además del castellano y del latín conocía también el italiano, como lo demuestra en ocasión de la traducción de *Le lagrime di San Pietro* de Luigi Tansillo y, posiblemente algunos versos del *parergon* del *Parto de la Virgen* P3, 690-692: *fulgosa, chiara illustre Tramontana/ che scorto hai questa navicella mia/ fra tanti scogli per via nova & stranna* y la octava entera P3, 857-864: *ecco in su 'l scoglio l'inclita Sigea/ del biondo Apollo caro e dolce pegno,/ cristiana Cintia, casta Citerea,/ de l'alme Aonie Dee templo degno:/ questa é chi 'l mondo, non che Hesperia bea/ questa é in cui solo è più che humano ingegno/ fe il largo ciel l'estremo di sua possa/ non vide il sol tan spírto in carne & ossa*¹⁴⁷. También en la *Eneida* aparecen algunas palabras sueltas en italiano *sfogarme* (E3, 551 AB), y quizás *rimbombare* (E2, 97 AB, E7, 1038 A), *paés*¹⁴⁸ (E6, 1523) y dos versos en italiano nada desdeñables¹⁴⁹, a final de

¹⁴⁵ *La Comisión de Monumentos de Toledo (1836-1875)*, Toledo, Ledoria, 2008, p. 11.

¹⁴⁶ Correspondencia personal.

¹⁴⁷ Según lo que afirma Allué y Morer estos versos serían de la pluma de GHV, véase *art. cit.*, p. 28, la grafía ha sido normalizada.

¹⁴⁸ Documentado solo en John MINSHEU, *Dictionarie in Spanish and English*, London, Boffiant, 1599 = Málaga, Universidad, 2000, p. 182; interesante el parecido con el superla-

sendas octavas: *oimè che altro che amarti t'ho fatt'io* (E4, 651 A), *tal questo patto mai non cangi metro* (E12, 388 AB). En GHV el primer verso se hace eco del ariostesco *s'io non ti parlo: obim'è! che t'ho fatto io*, o también *merito il vostro amor; che v'ho amat'io*¹⁵⁰.

La costumbre de introducir versos en italiano era frecuente en aquella época: en un cuaderno manuscrito que recoge las obras de Juan Garcés de Marcilla, en su epístola al Señor Juan de Montalbán, escrita en tercetos encadenados se encuentra *si altro che amarla sempre ho fatto io*¹⁵¹; también Garcilaso¹⁵², imitando a Petrarca, acaba su *Soneto XXII* con el v. 14 *non esservi passato oltra la gonna*. Este empleo fue condenado por Juan de la Cueva, quien en 1606, en su *Ejemplar poético*, II, 295-7 escribe: «cuando en vulgar de España se razona/ no mezcles verso extraño, como Laso / 'no essermi passato oltra la gonna».

A lo largo de la obra poética de GHV se percibe la influencia de los poetas italianos. Por ejemplo: P3, 691 *che scorto hai questa navicella mia* (cfr. P2, 676 *mi navecella asombra miserable*) recuerda Dante, *DC*, Pg, XXXII, 129 *o navicella mia, com' mal se' carca!*; P3, 863-4 *fe il largo ciel l'estremo di sua possa/ non vide il sol tan spírto in carne et ossa* se acerca a Petrarca, 37, 119-20 *le di' ch'io sarò là tosto ch'io possa, / o spírto ignudo od uom di carne et d'ossa* aunque GHV en este caso pudo ajustarse a los versos de Garcilaso *Égloga II*, 882 *desnudo espirtu o carne y hueso firme* o también *Soneto IV*, 14 *desnudo espirtu o hombre en carne y hueso*; P3, 858 *del biondo Apollo* se acerca a Petrarca, 34, 1-3 *Apollo, [...] se non ài l'armate chiome bionde*.

La influencia de la lengua italiana en GHV no se limita a la elección de algunas palabras solamente, sino que llega a la imitación de la rima. De la octava entera en italiano que ya mencionamos riman: *degno : ingegno* (P3, 860 : 862) igual que Petrarca (307, 13 : 9). En *m'accora [me B]* (E4, 1240 AB) como ya en Petrarca, (*Sonetto* 85, 4; 103, 9; 264, 16; 272, 5;

tivo *anchísimo país* con Ariosto *venni di remotissimo paese*, *Orlando Furioso*, III, 12, 2, ed. Lanfranco Caretti, Milán-Nápoles, Ricciardi, 1954.

¹⁴⁹ El profesor Pier Vincenzo Mengaldo nos sugirió que estos versos italianos hay que considerarlos una muestra de habilidad del autor, o como dijo el ilustre italianista, constituyen un *sfalcio* o *sfalcatura* del mismo Gregorio.

¹⁵⁰ Aparecen respectivamente en Ariosto, *OF*, XXXVI, 39, 7 y XVI, 58, 2.

¹⁵¹ Cuaderno A folios 18v Juan GARCÉS DE MARCILLA, *Señor Joan Montalbán, pues que os inspira* en Joaquín FORRADELLAS FIGUERAS, *Cartapado poético del Colegio de Cuenca*, Salamanca, Ediciones de la Diputación, 1986, p. 75, v. 108, p. 299, n. 108.

¹⁵² G. DE LA VEGA, *vide supra*, n. 85, p. 31 y n. 14, siguiendo el ejemplo de Petrarca 70, 10.

343, 4) y Dante, (*DC*, *If*, XIII, 84, XV, 82, *Pg*, V, 57, *Pr*, VIII, 73), el verbo está siempre en posición final de verso.

No sabemos si colocar entre los italianismos o los arcaísmos: *guirlanda* E1, 870, E4, 421, 932, E5, 734 C, E7, 984 (cfr. Garc., *Elegía* I, 237).

Nicolás Antonio al hablar del *Parto de la Virgen* dice que GHV: «convertit etiam in sermonem nostrum *ex italico* Iacobi Sanazari»¹⁵³, lo cual podría hacer pensar que tradujo la obra no ya del original latino sino de una traducción italiana, que podría ser la de 1552 de Francesco Monosini da Pratovecchio, escrita en tercetos encadenados. Pero en la portada de la edición de 1554 se dice: «*El parto de la Virgen* que compuso el célebre Jacobo de Sannazaro, poeta napolitano, *en verso heroico latino*, traducido en octava rima castellana por el licenciado Gregorio Hernández de Velasco»¹⁵⁴, lo cual hace pensar que nuestro autor tradujo efectivamente del latín y que Antonio se dejó engañar al ver en la traducción los versos y la octava entera en italiano, como ya vimos.

Influencia de la cultura italiana

La influencia de la cultura italiana se ejerce en la métrica, con la elección de esquemas utilizados principalmente por los escritores italianos que habían determinado su éxito y esto a pesar de la condena de Cristóbal de Castillejo, en su *Repreñión contra los que dejan los metros castellanos y siguen los italianos*. GHV utilizó la octava real en los doce libros de la *Eneida* y el libro *Tredécimo* de Mafeo Veggio, las *Lágrimas* y el *Parto*, la *Selva de Aranjuez*, el terceto encadenado en la *Égloga primera*, el *Emperador*, la *Letra de Pitágoras*; el soneto *Diez y seis siglos ha revuelto el cielo* de los preliminares de la *Eneida*, *Reina de cielo y tierra ilustre fuente*, al final del *Parto*, y dos más: *Cuestión es muy antigua y muy reñida*, y *O tú, hijo de Adam, cualquier que seas*, que aparecen en la *Flos sanctorum nuevo* de Alonso de Villegas. GHV sacó determinados elementos del *Orlando Furioso*, en las coincidencias lexicales¹⁵⁵, que ya vimos, (no señalamos la elección de la *ottava rima* porque ya era un esquema métrico que había sido asimilado por la poesía española), y sobre todo en el uso del *Parergon*¹⁵⁶ en su *Parto*, una enu-

¹⁵³ N. ANTONIO, *op. cit.*, ad vocem GHV, de la misma idea también Juan Manuel SÁNCHEZ, *Bibliografía aragonesa del siglo XVI*, Madrid, Imprenta Clásica Española, II, 1914, p. 349.

¹⁵⁴ GHV, *El parto de la Virgen*, Toledo, Juan de Ayala, 1554, ejemplar de la BP de Toledo con la signatura SL1694.

¹⁵⁵ Véase n. 57. El cultismo *aligero* E1, 1370A también en Ariosto, *op. cit.*, III, 49, 2.

¹⁵⁶ E. MELE, *art. cit.*, p. 231 n. 2.

meración de ilustres personalidades de la época, que se aleja del original latino, a imitación de Ariosto, que ya había hecho lo mismo en el último canto de su obra (XLVI).

GHV no solo compuso versos en italiano sino también en castellano que tienen una clara influencia de autores italianos. El verso P1, 216 *la saludo con el meliflúo Ave* recuerda Dante, *DC, Par, XVI, 34 dissemi*: «*Da quel dì che fu detto 'Ave' P1, 216 la cual Gloria in excelsis Deo cantaba se acerca muchísimo a DC, Pg, XX, 136-7 'Gloria in excelsis' tutti Deo' dicean ...; P2, 35 el blanco lilio, la purpúrea rosa se parece a il bianco giglio e la vermiglia rosa y también a tra le pupuree rose e i bianchi gigli de Ariosto*¹⁵⁷.

Lecturas

En las partes extratextuales de Virgilio contenidas en la *Eneida*, GHV cita a numerosos autores que tuvo que conocer a través de la lectura directa de sus obras, a veces citadas explícitamente, o a través de noticias indirectas, en el caso de obras desaparecidas pero mencionadas por otros autores. La mayoría son autores latinos, pero no falta algún autor clásico griego y algún humanista italiano. Estos nombres se encuentran casi exclusivamente en el prólogo y en la *Tabla*. Se pasa de la simple mención a la cita casi literal.

GHV en *Tab.*, al definir *Argo* [2] dice: «pastor, hijo de Aristor, de quien dice Ovidio que tenía cien ojos, los cuales dormían de dos en dos, a veces». La definición se acerca bastante al autor latino, que en *Amores* escribe: «centum fronte oculos, centum cervice gerebat, Argus»¹⁵⁸, y en las *Metamorfosis*: «centum luminibus cinctum caput Argus habebat»¹⁵⁹.

En *Tab.*, *cetos*, aparece la definición: «peces, son de admirable grandeza, de los cuales dice Plinio, refiriendo a un autor antiguo que se dice Juba, que se halló haber entrado en un río de Arabia, cetos, de cada seiscientos pies en largo y treientos y sesenta en ancho». En las *Naturalis historiae*¹⁶⁰ se encuentra: «Iuba in iis voluminibus, quae scripsit ad C.

¹⁵⁷ OF, XXXII, XIII, 6 y VI, XXII, 1. El primero de estos recuerda el de Dante, *DC, Pg, XXIX, 146, 8 ma di gigli / ... / anzi di rose e d'altri fior vermigli*. Véase n. 71.

¹⁵⁸ Publius OVIDIUS NASO, *Amores*, 3, 4, 19-20.

¹⁵⁹ P. OVIDIUS NASO, *Metamorphoseon*, 1, 625.

¹⁶⁰ Caius PLINIUS SECUNDUS, *Naturalis historiae*, XXXII, 10. Otra cita de Plinio se encuentra en el ms 6074, en la carta de GHV a Alvar Gómez de Castro. En las primeras líneas se dice: «non temere profecto lacedemonius ille Chilo (si quid Plinio credimus) sponsioni noxam praesto esse disseruit». En las *Naturalis historiae* (VII, 119) se habla de Quilón con estas palabras: «rursus mortales oracolorum societatem dedere Chiloni Lacede-

Caesarem Aug. F. de Arabia, tradit ... cetos sescentorum pedum longitudinis et trecentorum sexaginta latitudinis in flumen Arabiae intrasse», como si tuviera a la vista el texto al que se ajusta de manera sorprendente el mismo GHV.

En la *Tab.* a la definición de *Hesperia* corresponde: «Italia, dicha así de Héspero hermano de Atlante que reinó en ella, según Higino¹⁶¹». Servio comentando un paso de la *Eneida* (Æ1, 530) cita a Higino, probablemente por su obra *Urbes Italicae*¹⁶², donde dice: «ceterum Italia Hesperia dicitur a fratre Atlantis, qui pulsus a germano Italiam tenuit eique nomen pristinae regionis inposuit, ut Hyginus docet». Si comparamos las dos definiciones notamos que la explicación de GHV parece casi una traducción literal del texto serviano.

Una cita indirecta se encuentra también en la *Eneida*. GHV en E9, 987 A al definir el sonido de la trompeta habla de *ronco taratántara*, con lo que se aleja del original virgiliano para ajustarse a una cita que aparece en los *Annales* de Enio¹⁶³.

En las obras de GHV se encuentran varios versos que recuerdan los de Garcilaso. Ya dijimos que GHV conocía la obra poética de éste. En algunos casos el parecido abarca parte o todo el verso: E5, 221 *de muy cendrada plata y de oro puro* y Garc., *Égloga II*, 57-8 *plata cendrada y fina/ y oro ludente y puro*; E10, 396 *que hacia el mar se inclina y amenaza* y Garc., *Égloga II*, 553 *a quien la tierra, a quien la mar s'inclina*; *Son.*, 14 *ve al Tajo, y ballarle has en su ribera* y Garc., *Égloga II*, 529, 532 *vosotros, los de Tajo, en su ribera*; E4, 328 *un puerco jabalí, espumoso y fiero* E1 3, 266 *del puerco jabalí, cerdoso y fiero* y Garc., *Égloga II*, 1667 *qu'el jabalí cerdoso y fiero mira*; E10, 1509 *y eterna noche le eclipsó los ojos* y Garc., *Soneto XXV*, 12-3 *hasta que aquella eterna noche oscura/ me cierra aquestos ojos que te vieron*; P2, 35 *el blanco lirio, la purpúrea rosa*, y Garc.¹⁶⁴, *Égloga I*, 103 *el blanco lirio y colorada rosa*. En

daemonio tria precepta eius Delphinis consecrando aureis litteris quae sunt haeci nosse se quemque, et nihil nimium cupere, comitemque aeris alieni atque litis esse miseriam».

¹⁶¹ Higino, como es sabido, fue un erudito que vivió en la Hispania del siglo I. Escribió los *Commentarii in Virgilium* y *De origine et situ urbium Italicarum* del cual tuvieron conocimiento Servio y Macrobio y que Plinio utilizó para sus libros de geografía. Francesco Della Corte, *Gaio Giulio Igino*, en *Enc. Virg.*, 1985, II, pp. 900-1.

¹⁶² Caius Iulius HYGINUS, *Historicus et mythographus*, Pisa, Giardini, 1976, pp. 10-1.

¹⁶³ Æn9, 503 «at tuba terribilem sonitum procul aere canoro», *Annales* «at tuba terribili sonitu taratantara dixit».

¹⁶⁴ Este endecasílabo fue retomado por Barahona y Ercilla, véase G. DE LA VEGA, *op. cit.*, p. 118, n. 103. Para los precursores italianos *cf.* n. 64.

otros casos la coincidencia o la semejanza se limita a los sintagmas: P1, 249 *felícísima María*, P2, 705 *sacratísima María* y P2, 921 *serenísima María* Garc., *Égloga III*, 2 *hermosísima María*; E13, 87 y Garc., *Soneto XVII*, 11 *alma fatigada*, E3, 363, P3, 348, 426 y *Canción IV*, 62 *noche tenebrosa*, E6, 1781 y Garc., *Égloga II*, 117 *ebúrnea puerta*, E4, 733-4 *tigres [...]* / *de Hircania* y Garc., *Égloga II*, 117 *tigre hircana*; E11, 1256, E13, 866 y Garc., *Égloga I*, 25 *innumerable suma*; E11, 134 *bordadas todas de oro* y Garc., *Égloga I*, 412 *bordadas d'oro*; E12, 129, *Sel*, 20, y Garc., *Égloga I*, 103 *blanco lirio*; P3, 920 y Garc., *Égloga I*, 239 *aguas puras cristalinas*.

Influencia y reminiscencias de la Eneida de GHV en otros autores

En el siglo XVI la *Eneida* de GHV alcanzó un gran éxito editorial, quizás no proporcionado a su valor literario, y muchos escritores imitaron o incluso reprodujeron sus versos.

Pedro Lainez¹⁶⁵ en su elegía para la muerte de Luisa Sigea, de 1560, escribe al v. 47: *otras con el cabello suelto al viento* muy parecido al verso E2, 789 A: *he aquí que, con cabello suelto al viento*. Y más adelante, al v. 129: *el tributo darán al mar debido* parecido a E1, 1256 A *mientras tributo al mar los dios dieren* y finalmente el v. 130: *será tu claro nombre celebrado* casi igual a P2, 1019 *será tu eterno nombre celebrado*.

Francisco de Pisa en su *Descripción de Toledo*¹⁶⁶ alaba el Parto de GHV, y las personas citadas en el *Parergon*, personas que el mismo Pisa parece haber conocido.

Cristóbal de Mesa como ya vimos le menciona en su *Restauración*¹⁶⁷.

Lope de Vega en el dilatado elogio a los escritores españoles de su *Laurel de Apolo*¹⁶⁸ dedica a GHV la silva primera, apreciando sus traduc-

¹⁶⁵ En la *Elegía a la muerte de Luisa Sigea, mujer doctísima*, A. BONILLA Y SAN MARTÍN, *art. cit.*, pp. 301-8.

¹⁶⁶ FRANCISCO DE PISA, *Descripción de la Imperial Ciudad de Toledo*, Toledo, Pedro Rodríguez, 1605, lib. I, cap. XXXVII, hh. 59-61.

¹⁶⁷ *Vide supra* n 33.

¹⁶⁸ FRANCISCO FÉLIX LOPE DE VEGA, *Laurel de Apolo*, Madrid, J. González, 1630: «Acudiendo el primero/ el Títo español nuevo Sincero,/ cuya divina musa toledana/ dio poder a la lengua castellana/ Gregono Flemández, a quien hoy le deben/ (aunque otros muchos prueben/ a querer igualar su ingenio raro)/ Virgilio y Sanazaro/ hablar con elegancia y no con vana/ pompa inútil, la lengua castellana,/ como diciendo en fácil melodía:/ Ay, dulces prendas cuando Dios quería./ O en el parto sagrado de la Estrella,/ que cupo todo el sol del Cielo en ella,/ con estilo más limpio más hermoso,/ candido y puro que la luz del día./ Tú sola conducir, diva María,/ puedes mi musa a puerto de reposo;/ puedes, y tú querrás, y así entro cierto/ de hallar a tu divino Parto puerto», los últimos

ciones de Virgilio y Sannazaro. En la segunda parte de *La Filomena*¹⁶⁹ vuelve a elogiar a GHV y su *Eneida*.

Juan de Mal-Lara¹⁷⁰ en un escrito inédito de Sevilla de 1568, en el que traduce y comenta trozos del lib. I y VIII de la *Eneida* de Virgilio, transcribe también unos versos de la traducción de GHV (E8, 819-30 A).

En un manuscrito¹⁷¹ del 28 de marzo de 1606 se encuentran los versos E7, 1601-8 C.

Cervantes¹⁷² comienza el cap. XXVI de la segunda parte del *Ingenioso hidalgo caballero don Quijote de la Mancha* con el primer verso del libro segundo de la *Eneida* de GHV (E2, 1 BC).

José Luis Munárriz al traducir a Hugo Blair¹⁷³, se queja de la situación de las traducciones de los clásicos en español con respecto a la situación en la lengua inglesa. Al no conformarse con la traducción de GHV, intentó traducir él mismo algunos pasajes, que Menéndez Pelayo¹⁷⁴ juzga variantes que la mejoran.

cuatro versos copiados del Parto, I, vv. 61-64 pluma] musa, y v. 10 copiado de E4, 1324.

¹⁶⁹ Félix LOPE DE VEGA, *La Filomena con otras diversas rimas, prosas y versos*, Madrid, viuda de A. Martín, 1621: «...Y tú, Gregorio Hernández, dije luego,/ que a Virgilio nos diste castellano,/ aunque a pesar de la mejor sirena/ en tus sacras cenizas arde el fuego/ de tu memoria, que deshace en vano/ olvido injusto de la gloria ajena;/ que de tu culta vena/ no puede eternamente/ dejar de estar España agradecida/ ni tu patria de darte inmortal vida».

¹⁷⁰ M. MENÉNDEZ PELAYO, *op. cit.*, 1952, pp. 301-2.

¹⁷¹ En el ms 1177 de la BN de Madrid, fol. 202 v. al margen de los versos latinos, se encuentra: «traducción de/ el Licencia-/ do Gregorio/ Fernández/ de Velasco/ en el dicho li-/ bro 7 de Vir-/ gilio de su E-/ neyda cerca/ del fin en el/ fol. 171».

¹⁷² Al principio del cap. XXVI dice: «*Callaron todos tirios y troyanos*, quiero decir pendientes estaban todos los que el retablo miraban, de la boca del declarador de sus maravillas...» *apud* Dario PUCCINI, *Cervantes*, en *Enc. Virg.*, 1984, I, pp. 749-53 y J. LÓPEZ DE TORO, *art. cit.*

¹⁷³ En *Lecciones sobre la Retórica y las Bellas Letras*, Madrid, 1798, *apud* M. MENÉNDEZ PELAYO, *op. cit.*, VIII, p. 310.

¹⁷⁴ M. MENÉNDEZ PELAYO, *op. cit.*, 1952, p. 311. *Æn.* 6, 638-641, Munárriz traduce: «Llegaron a los sitios deliciosos,/ y a los vergeles plácidos y amenos,/ donde entre bosques venturosos moran/ los dioses y las almas bien hadadas./ Aquí el risueño y rutilante cielo/ viste de luz purpúrea el campo todo:/ y a sus estrellas y a su sol conocen.» mientras que GHV traduce en E6, 1262-1269: «siguiendo su camino en fin llegaron/ a los lugares dulces y vergeles/ amenos de los bosques gloriosos,/ albergos y moradas de los buenos./ Aquí el risueño y rutilante Cielo/ viste con luz purpúrea el campo alegre./ Ciertas estrellas propias deste sitio/ conocen su Sol propio y dél se alumbran.» La traducción de Munárriz correspondiente a *Æn.* 10, 781-2: «Cae de ajena herida el infelice,/

Francisco Sánchez Barbero¹⁷⁵ en su *Principios de Retórica y Poética* transcribe una buena parte de las quejas de Dido del cuarto libro de la *Eneida*, unas veces traduciéndolas en prosa, otras valiéndose de la traducción de GHV con algunas enmiendas.

Fermín de la Puente¹⁷⁶ para su traducción de algunos libros de la *Eneida*, usó unos versos y aun octavas enteras de GHV, aunque lo advirtiera: por ejemplo copia enteramente la octava E6, 1715-22.

alza la vista al Cielo y, espirando,/ de su patria dulcísima se acuerda.» se acerca muchísimo a la de GHV, E10, 1572-4: «Muere de ajena llaga el infelice,/ alza la vista al Cielo y, espirando,/ de su patria dulcísima se acuerda».

¹⁷⁵ En *Principios de Retórica y Poética*, Madrid, Administración del Real Arbitrio de la Beneficencia, 1805, *apud* M. MENÉNDEZ PELAYO, *op. cit.*, 1952, pp. 314-5.

¹⁷⁶ En *Eneida de Virgilio: libros I y VI*, Sevilla, 1874, M. MENÉNDEZ PELAYO, *op. cit.*, 1952, pp. 235, 389.

LAS OBRAS DE
GREGORIO HERNÁNDEZ
DE VELASCO

Una supuesta traducción del latín sobre la muerte de Cristo

Según Nicolás Antonio, GHV tradujo una obra o más bien un poema sobre la muerte de Cristo. Al enumerar las obras de GHV nos dice: «convertit etiam ... *Edilium item Alvari Gometii Eulaliensis, Crux sive de Christi Domini nece, in scriptum*»¹⁷⁷. De Alvar Gómez de Castro se conserva un texto manuscrito que sirvió para editar los *Edyllia*¹⁷⁸, Lyon, Garpar Trechsel, 1558, y en ambos, en el índice aparece una *Crux hispánica translatio per licenciatum Gregorio Fernandi a Velasco*. Pero en los dos falta la traducción. Se ignora por tanto el autor del original latino de la supuesta traducción de GHV.

Probablemente Alvar Gómez de Castro esperaba un poema sobre la muerte de Cristo traducida del latín por GHV. El título del original tenía que ser *Crux sive de Christi Domini nostri nece*¹⁷⁹. El poema latino podría ser el epilio lleno de resonancias virgilianas, *Crux sive de Domini nostri Jesu Christi nece ad Bemardum Venegam*, de 305 hexámetros, que el mismo Alvar Gómez de Castro escribió el 22 de abril de 1556 y que dos años más tarde publicó al principio de su colección de los *Edyllia*¹⁸⁰.

Quien tiene un poco de experiencia con los impresos del siglo XVI sabe que a menudo se presentan ejemplares diferentes de la misma edi-

¹⁷⁷ N. ANTONIO, *op. cit.*, *ad vocem* GHV.

¹⁷⁸ Ms 7896 c. 418r e impreso VE 61-57 de la BN de Madrid, y RES/1099 de la BP de Toledo h. A1v. Véase I. PEPE SARNO en A. GÓMEZ DE CASTRO, *op. cit.*, p. 42, A. ALVAR EZQUERRA, *op. cit.*, pp. 153, 163, n. 35, pp. 432, 454 n. 23.

¹⁷⁹ N. ANTONIO, *op. cit.*, *ad vocem* GHV e I. PEPE SARNO *op. cit.*, p. 42.

¹⁸⁰ El texto en cuestión antes era disponible solo en la transcripción en A. ALVAR EZQUERRA, *op. cit.*, pp. 21-2, 147-8, 306, 386-7, 465-75. Ahora el ejemplar de la BPE de Toledo, (sign. Res. 1099) está en línea en la Biblioteca Virtual del Patrimonio Bibliográfico: bvpb.mcu.es/

ción con lo cual no se puede descartar la hipótesis de que el poema aparezca en algún ejemplar¹⁸¹, sin embargo Gallardo ¹⁸² nos dice que en el impreso consultado por él falta el poema y lo mismo pudimos comprobar en las copias supervivientes¹⁸³.

Es probable que GHV tuviera que traducir este poema de Alvar Gómez, ya que el título se acerca sorprendentemente al que encontramos en Nicolás Antonio, y también porque en los *Edyllia* ya aparecía otro poema latino junto a su traducción¹⁸⁴.

Al existir este poema tenía que titularse *La Cruz*¹⁸⁵. Tenemos noticia de «un romance a la muerte de Jesucristo, a manera de testamento» para completar un pliego de una reimpresión de Esteban de Villalobos¹⁸⁶, *Primera parte del Tesoro de divina poesía*, Sevilla, 1604 pero en un catálogo reciente se advierte¹⁸⁷ que desgraciadamente de esta edición no queda copia alguna.

El género de poesía religiosa dedicada al ciclo de la vida de Cristo y de los santos estaba muy difundida en la época¹⁸⁸. En Europa abundaban las composiciones que trataban de la muerte de Cristo o de los mártires, composiciones líricas que en castellano tomaban el nombre de *lamentos*, *lamentadores*, *llantos* o *lágrimas*. Recordamos la *Passio Christi* de Guillaume d'Auvergne¹⁸⁹, la de Beroaldo¹⁹⁰, *Il capitolo al Crocifisso sul Venerdì*

¹⁸¹ *Vide supra* n. 147, cuando hablamos de la *Selva de Aranjuez* contenido en el *Libro de la Montería*.

¹⁸² B. J. GALLARDO, *op. cit.*, *vide supra* n. 73, pp. 72-3.

¹⁸³ Andrew PETTEGREE-Malcolm WALSBY, *French Books III & IV: Books published in France before 1601 in Latin and Languages other than French*, Leiden-Bristol, Brill, 2012, p. 881, n° 72285 indica un ejemplar en M22 Biblioteca Regional de Madrid, claramente equivocado, véase n. 185. Ejemplares en Toledo BPE, León BPE, Madrid BN. Todas las bibliotecas consultadas respondieron que la obra se compone de 77 páginas.

¹⁸⁴ A. ALVAR EZQUERRA, *op. cit.*, pp. 394, 594bis-595, el poema latino CXCVIII está formado por 12 hexámetros y su traducción castellana es un soneto.

¹⁸⁵ Antonio MARTÍN GAMERO, *Los Cigarrales de Toledo: Recreación literaria sobre su historia, riqueza y población*, Toledo, López Fando, 1857, p. 107.

¹⁸⁶ Antonio RODRÍGUEZ-MOÑINO, *Estudios y ensayos de literatura hispánica de los Siglos de Oro*, Cáceres, Genuève, 2012, p. 107.

¹⁸⁷ A. S. WILKINSON-A. ULLA LORENZO, *op. cit.*, *vide supra* n. 147, p. 2385, n° 64074.

¹⁸⁸ A. ALVAR EZQUERRA, *op. cit.*, pp. 147-8.

¹⁸⁹ Guillaume D'AUVERGNE, *Passio Jesu Christi*, Venecia, Lucantonio Giunta, 1512, citado en Paolo CAMERINI, *Annali dei Giunti*, Florencia, Sansoni Antiquariato, 1957, I, p. 151, n° 154.

¹⁹⁰ A. ALVAR EZQUERRA, *op. cit.*, pp. 386.

Santo de Angelo Grillo¹⁹¹, o el *Ex libris Vidæ Questus Virginis de Christo cruxi affixo* de Marco Jerónimo Vida¹⁹².

A este género pertenece el *De partu Virginis* de Jacobo Sannazaro y *Le lagrime di San Pietro* de Luigi Tansillo, ambos traducidos por GHV. En los manuscritos del *De Partu* se encuentra una composición breve con diferentes títulos que al principio tuvo difusión autónoma y en un segundo momento fue integrada en el *De Partu*¹⁹³. No sabemos si esta antigua composición constituye la redacción primitiva de otro poema breve, la *Lamentatio*¹⁹⁴ que aparece al final del *De partu* y que fue traducida por primera vez por Francisco Herrera Maldonado¹⁹⁵. GHV en ninguna edición de su *Parto de la Virgen* incorporó la traducción de esta *Lamentatio*. Es posible que este fuera el poema traducido por GHV y citado en el índice de los *Edyllia* y por Nicolás Antonio, pero nos parece poco probable.

En la carta de GHV a su maestro leemos: «ex quo tibi nuper, Alvare iucundissime, rithmorum transferendorum fidem obstinxi, eius rei perficiendæ nec as horam quivi curam excutere»¹⁹⁶. GHV se había comprometido con su maestro a traducirle algunos versos pero por falta de tiempo no había podido enviárselos hasta aquella ocasión. ¿A qué se refiere al decir *rhythmi transferendi*? Sin duda a una traducción de una composición breve como sugeriría la palabra *rhythmi*. Quizás se refiera a las *Lágrimas de San Pedro* que aparecen tras la carta, como cree José Graciliano González Miguel¹⁹⁷. Pero podría referirse, como parece más lógico, a

¹⁹¹ Está en Luigi TANSILLO, *Le lagrime di San Pietro*, Génova, Girolamo Bartoli, 1587, cc. 186-190.

¹⁹² En Marco Jerónimo VIDA, *Christias*, Cremona, 1535, libro V, vv. 815-92, citado en Charles FANTAZZI-Antonio PEROSA, *Jacopo Sannazaro: De partu Virginis*, Florencia, Olschki, 1988, pp. XIII, XIV n. 8, XXXV, CIV.

¹⁹³ La composición aparece como *Fletus beata Virginis ex Ioannis Evangelii capite XVIII, Questus Virginis ad Crucem*, o *Carmen super planctu beate Marie Virginis* fue integrada en el lib. I del *De Partu* a los vv. 333-67. C. FANTAZZI-A. PEROSA, *op. cit.*, pp. IX, XIII, XIV n. 8, XXI, XXIV-XXV, XXXV-XXXVII, LXIII, 39-40.

¹⁹⁴ Sannazaro quería dedicar una composición a cada etapa de la vida de Cristo, es decir además del nacimiento (*De partu*) y la muerte (*Lamentatio de morte Christi*), también a la vida, ya que tenía la intención de componer una *Cristeide*. Véase C. FANTAZZI-A. PEROSA, *op. cit.*, p. LX.

¹⁹⁵ Emilio CLOCCHIATTI, *El Sannazaro español de Herrera Maldonado*, Madrid, Insula, 1963, p. 46, 53-5. La *Lamentatio* comprende 118 hexámetros, la traducción castellana de 200 endecasílabos sueltos.

¹⁹⁶ Véase el ms. 6074 conservado en la BN de Madrid.

¹⁹⁷ José Graciliano GONZÁLEZ MIGUEL, *Presencia napolitana en el siglo de oro español: Luigi*

la traducción de la *Cruz* que Alvar Gómez esperaba desde 1556, fecha de composición del original latino, para poderla publicar en 1558. O también se alude a la *Lamentatio sannazariana*. No tenemos más datos, pero si consideramos que la carta fue compuesta posiblemente cerca de 1560, no hay que descartar la hipótesis de que *nuper* se refiera a un lapso de tiempo relativamente breve, a unos años antes, cuando Alvar Gómez esperaba una traducción de GHV para poder publicarla.

La Selva de Aranjuez

En un cartapacio poético del Colegio de Cuenca¹⁹⁸ aparece la *Selva de Aranjuez por el Dotor Gregorio Hernández de Velasco*. Este poema de setenta y siete octavas reales, es decir, de 616 versos, fue editado por Gonzalo Argote de Molina al final del *Libro de la Montería*, Sevilla, Andrea Pescioni, 1582 con el título *Égloga pastoril en que se describe el Bosque de Aranjuez y el nacimiento de la Serenísima Infanta Doña Isabel de España. Compuesto por Don Gómez de Tapia, granadino*. Sedano¹⁹⁹ lo reeditó en su *Parnaso*, suprimiendo la octava VI, vv. 41-8, modificando algunos versos y simplificando el título en *Don Gómez de Tapia. Égloga en que se describe el Bosque de Aranjuez. Virgilio, Dafnis. Poeta*. En ambas ediciones se atribuye el poema a Luis Gómez de Tapia, el traductor de *Os Lusíadas*. Si este largo poema fue escrito efectivamente para el nacimiento de la infanta Isabel como aparece en el título de la primera impresión, entonces debería ser de 1566 o de los años sucesivos a esta fecha. Recordamos que la infanta Isabel Clara Eugenia nació en Valsaín (La Granja de San Ildefonso), el 12 de agosto de 1566 y fue bautizada el 25 de agosto. Si damos crédito al título que aparece en el cartapacio, sería la única composición original de GHV, aparte algunos sonetos sueltos, ya que en su vida se había limitado a realizar traducciones del latín como las de Virgilio, Mafeo Vegio y del italiano como la de Tansillo.

Listamos a continuación los libros en que se publicó²⁰⁰:

Tansillo (1510-1568), Salamanca, Universidad, 1979, p. 251.

¹⁹⁸ Hemos podido consultar la reproducción del manuscrito que amablemente nos ha proporcionado Miguel M. García-Bermejo Giner y que comprende el Cuaderno F folios 129-47.

¹⁹⁹ J. J. LÓPEZ DE SEDANO, *op. cit.*, 1770, III, pp. 246-67.

²⁰⁰ Fragmentos en Juan Antonio ÁLVAREZ DE QUINDÓS Y BAENA, *Descripción histórica del real bosque y casa de Aranjuez*, Madrid, Imprenta Real, 1804, pp. 376-8, José SIMÓN DÍAZ, *Fuentes para la historia de Madrid y sus provincia*, Instituto de Estudios Madrileños, Madrid, CSIC, 1964, ver cita de Ana LUENGO ANÓN, *Aranjuez, utopía y realidad: la construcción de un*

Gregorio Hernández de Velasco, *La Selva de Aranjuez*,

1. Salamanca, Biblioteca Universitaria, ms. 2755
2. Gómez de Tapia, *Égloga pastoril en que se describe el bosque de Aranjuez*, en Gonzalo Argote de Molina, *Libro de la Montería*, Sevilla, Andrea Pescioni, 1582, hh. 22r-25v (solo en algunos ejemplares)
3. Gómez de Tapia, *Égloga en que se describe el bosque de Aranjuez*, en Juan José López de Sedano, *Parnaso español*, Madrid, Ibarra, 1770, t. III, pp. 246-267.
4. Gómez de Tapia, *Égloga en que se describe el bosque de Aranjuez*, en Juan José López de Sedano²⁰¹, *Parnaso español*, Madrid, Sancha, 1773, t. III, pp. 246-267.
5. Joaquín Forradellas Figueras²⁰², *Cartapacio poético del Colegio de Cuenca*, Salamanca, Diputación, 1986, pp. 189-205 y notas pp. 308-14.

No hay que dudar de que este largo poema sea del mismo GHV, ya que en ello se encuentran numerosos modismos, sintagmas e incluso enteros versos parecidos o iguales a los que aparecen en las otras obras suyas.

Aquí señalamos solamente los versos más interesantes como prueba de la atribución: *Sel*, 7-8 *donde Natura y Arte en competencia / lo último pusieron de potencia* como en E12, 1309-10 *aquí fue do Fortuna y Virtud juntas / lo último pusieron de potencia*, con personificación en el primer verso e identidad del segundo; *Sel*, 19-20 *de rojo y odorífero narciso / y blanco lirio* P2, 35-6 y *blanco lirio, la purpúrea rosa / de rojo y odorífero narciso*; *Sel*, 84-5 *do las manzanas del dragón guardadas / en los dorados ramos resplandecen* P2, 451 *las ramas de oro del dragón guardadas*; *Sel*, 204 *el aire cerca y leños regalando* E7, 63 AB *el aire regalaban cerca y leños*; *Sel*, 288 *y era aquel día cada año celebrada* E8, 372 *está aquel día cada año dedicado*; *Sel*, 291 *y en mil corros y dangas a pofía* P1, 31 *corros y dangas mil y mil tejistes*; *Sel*, 293 *mas viendo el sol que a más andar subía* E9, 293 *ya el bajo sol a más andar se llega*, *Sel*, 365 *la sangre que corría en larga vena* E12, 1324 *corre la sangre en larga vena ...*; *Sel*, 427 *que con semblante de alegría ajeno* E6, 1702 *mas con semblante ajeno de alegría*, *Sel*, 549 *no toro en fiera lucha derribado* E12, 191 *cual bravo toro que la fiera lucha*, *Sel*, 585 *la rica*

paisaje, Madrid, CSIC, 2008, pp. 391-2.

²⁰¹ Las ediciones de 1770 y 1773 son prácticamente idénticas pero difieren en 8 casos: 118. Cesares] Césares; 164. yerba] yedra; 215. oscuro] obscuro; 241. importunado.] importunando; 391. y en mil coros] y om.; 363. de Itis] del Itis, 364. tan malvado)] tan malvado); 616. hito] ito.

²⁰² pp. 42-5 introducción, pp. 189-205 texto, pp. 308-14 aparato.

Samos, la ínclita Micenas E9, 293 *si es tuyo Idalio y la ínclita Citera*; *Sel*, 605 *ya cada vez el son más y más claro* E2, 592 *más y más claro cada vez se oía*.

También en el uso del superlativo se puede destacar una elevada frecuencia típica de GHV. De los seis superlativos señalamos: *Sel*, 153 *fresquísimos collados*, cfr. E8, 837 *altísimas peñas*, E3, 204, *altísimo monte*, E6, 1583 C, *Tab*, Agragas, Apenino, Atos, Cafareo, Cáucaso, Ceraunio, Quimera, Etna, Ida, Leucate, Neritos, Soracte, *monte altísimo*, P3, 1177 *altísimos collados*, (cfr. Garcilaso, *Égloga* I, 417, *altísimo monte*, Petrarca *Rime* 50, 17 *altissimi monti*, Dante, *Rime*, CI, 30 *d'altissimi colli*, Ariosto, *OF*, XXXIII, 126, 7, *altissimo monte*); *Sel*, 250 *bellísima Aurora* cfr. E2, 1055 *bellísima Hélena*; *Sel*, 409 *lucidísimo oro* cfr. *IMPR*, 65 *oro cendradísimo*.

En la *Eneida* aparece la palabra *árbol* en A 29 veces, en *Parto* 6, y *árbol* en A 1, B 28, C 26, en *Parto* 1, en *Sel* 6 (25, 30, 148, 177, 263, 404) y *arboleda* en A 7, en *Parto* 2, *arboleda* A 0, B 8, C 5, en *Sel* 1 (393), con lo cual la *Selva* fue compuesta más cerca a la fecha del texto B de la *Eneida* (es decir más cerca a 1774 que a 1555).

Aunque se aleje de nuestro objeto de investigación, presentamos un esbozo sobre la formación del texto del *De partu* Sannazaro y de las *Lagrimae* de Tansillo, y el panorama sobre las primeras traducciones en Europa.

El De partu virginis de Jacobo Sannazaro: la elaboración del texto

La obra latina más importante de Sannazaro fue sin duda el *De partu virginis* en tres libros. El autor tardó más de treinta años en la elaboración definitiva del texto. La obra tuvo tres redacciones diferentes. Este proceso de revisión era algo normal en la época: recordamos las tres redacciones sucesivas del *Orlando furioso* de Ludovico Ariosto respectivamente en 1516, 1521 y 1532, o de las *Lagrimae di San Pietro* de Luigi Tansillo, impresas en forma diferente en 1560, 1585 y 1606, como veremos más abajo, o incluso la *Eneida* del mismo GHV impresa en 1555 y revisada en 1574 y 1577. La primera redacción del *De partu*²⁰³ fue llevada a cabo en 1513, la segunda en 1517 y la última en 1521²⁰⁴.

²⁰³ Sobre el manuscrito de esta primera redacción se basa la primera impresión de 1520-3 del *De partu* no autorizada por Sannazaro. C. FANTAZZI-A. PEROSA, *op. cit.*, pp. LIII-LVI, LX, LXIII, 9-20.

²⁰⁴ La meditación insistente sobre el *labor limae* y la exasperada elaboración a la que el autor sujetó su obra están dignamente representadas con las palabras de Sannazaro en una carta del 3 de marzo de 1521 dirigida a Antonio Seripando: «con tutto che tre o quattro

*La impresión del De partu*²⁰⁵

Solo en 1526 Jacobo Sannazaro decidió imprimir el *De partu*. La primera edición autorizada por él, salió en Nápoles y en el mismo año en Roma. Hubo muchísimas reimpressiones, sobre todo en Venecia. En el siglo XVI el *De partu* alcanzó por lo menos 16 ediciones en Italia, y 11 en Francia. En el resto de Europa no tuvo la misma difusión. Tenemos noticia de una impresión incompleta en Alemania y de una antología que incluía el *De partu* publicada en Suiza.

*Las traducciones del De partu*²⁰⁶

En Italia la primera traducción fue la de Francesco Monosini da Pratovecchio²⁰⁷, publicada en Venecia, por Bartolomeo Imperador, en 1552. Ya descartamos la posibilidad de que GHV tradujera esta obra basándose sobre la traducción italiana, al contrario de lo que sugiere Nicolás Antonio²⁰⁸ al escribir: «convertit etiam in sermonem nostrum *ex itali-*

anni non ho fatto altro che radere, cassare tre o quattro volte una cosa che forse aia fatto meglio in consumare il tempo in altro e stare a piscare a li miei scogli» En otra carta del 15 abril de 1521 dirigida al mismo añade: «son più di trentotto anni che non fo altro se non questa maniera di indagine, né credo aver fatto cosa che non l'abbia osservata in buoni autori, per quanto non basta lo ingegno mio». C. FANTAZZI-A. PEROSA, *op. cit.*, pp. LVI, LXXI, 89, 96.

²⁰⁵ En Nápoles: Antonio Frezza en 1526. En Roma: Francesco Giulio Calvo en 1526. En Venecia: Aldo Manuzio en 1527, 1528, 1535 y 1570; hermanos Nicolini da Sabbio en 1528 y 1530; Francesco Bindoni y Maffeo Pasini: 1530; Bernardino Stagnino: 1531; herederos de Aldo y Andrea Torresano en 1533; Melchiorre Sessa en 1533; Domenico y Giambattista Guerra en 1568; Francesco dei Franceschi en 1584 y 1593; Giacomo Tournieri y Giacomo Ruffinelli en 1590. En París: Robert Estienne en 1527. En Lyon: Sebastián Grapheus en 1536, 1537, 1540, 1547, 1549; sus herederos en 1558; su hijo Antonio en 1569, 1581, 1592; en Douai en 1596. En Ingolstadt: Sartorius en 1584. En Basilea: Giovanni Oporino en 1547 (*Pii, graves atque elegantes poetae aliquot nunc primum ad piaev inventis et scholarum utilitatem coniuncti*). Dos largos comentarios en latín uno de Lázaro Cardona de Modica y otro de Valentino Odoricio acompañaron las dos ediciones del *De partu* publicadas en Venecia por Francesco dei Franceschi. C. FANTAZZI-A. PEROSA, *op. cit.*, pp. LXXI, CV-CVI, 89.

²⁰⁶ Para una visión de conjunto de las traducciones en Europa véase C. FANTAZZI-A. PEROSA, *op. cit.*, cap. IV, *Edizioni, versioni, commenti*, pp. XCVII-CXXVI.

²⁰⁷ Carlo D'ALESSIO, *Lettere bibliografiche*, «Amor di libro», 1, 1953, pp. 62-64. Un ejemplar de esta edición se encuentra en la Biblioteca Marciana de Venecia con la signatura 89 C 296.

²⁰⁸ N. ANTONIO, *op. cit.*, *ad vocem* GHV, la letra cursiva es nuestra. De la misma idea también Juan Manuel SÁNCHEZ, *Bibliografía aragonesa del siglo XVI*, Madrid, Imprenta Clásica Española, II, 1914, p. 349.

«o Iacobi Sanazari». Es probable que Antonio se equivocara al ver en la traducción de GHV los versos y la octava entera en italiano, como ya vimos.

Siguió la de Eugenio Visdomini²⁰⁹ publicada en Parma, por Seth Viotti, en 1575. Esta traducción presenta interesantes coincidencias con la de GHV. En *PI*, 26-27 encontramos: «... celso se culmine Mergelline/ adtollit» que GHV transforma en *P1*, 4345: «dos que el ilustre monte, a quien cercando/ el cristalino Tajo va, habitamos,/ do, noche y día sin cesar cantando». De la misma forma Visdomini²¹⁰ traduce: «onde la Parma unita al ricco Tago/ volve l'arena homai d'aureo colore» (lib. I, oct. 10). La transformación de Mergelina en Tajo hace sospechar que el autor italiano conociera la obra de GHV.

Cesare Della Porta tradujo el primer libro del *De partu*, que fue impreso por Cristoforo Draconio en Cremona en 1578.

La última traducción del siglo fue obra de Giovanni Giolito de' Ferrari²¹¹, y fue impresa por el mismo en Venecia en 1588.

A éstas hay que añadir un *rifacimento* (o recopilación) de Girolamo Zoppio²¹², que tituló *Del nascimento di Christo*, impresa por Anselmo Giaccarelli en Bolonia en 1555. Zoppio se ajusta bastante al poema de Sannazaro, pero no le menciona, para que su refundición se considerara como obra original²¹³. Zoppio tradujo en 1554 el primer libro de la *Eneida* y en 1558 los cuatro primeros²¹⁴. No tiene que sorprender que los dos autores, Zoppio y GHV, tradujeran a los mismos escritores, Virgilio y Sannazaro, sino que lo hicieran en épocas muy próximas.

²⁰⁹ E. CLOCCHIATTI, *op. cit.*, pp. 30-6. Un ejemplar se encuentra en la BN de Madrid con signatura R18393.

²¹⁰ *Apud* E. CLOCCHIATTI, *op. cit.*, pp. 34-5 y ahora en Gabriella RONCHI, *L'esperienza epica: dal poema sacro all'epos celebrativo* en Pomponio Torelli, *gli Innominati e la civiltà letteraria del secondo Cinquecento*, en *Storia di Parma. IX. Le lettere*, Parma, Mup Editore, 2012, pp. 107-132, cita p. 120 n. 34.

²¹¹ Salvatore BONGI, *Annali di Gabriel Giolito de' Ferrari*, II, Roma, Principali Librai, 1895, pp. 428-9.

²¹² E. CLOCCHIATTI, *op. cit.*, p. 30, Cicarelli léase Giaccarelli, C. FANTAZZI-A. PEROSA, *op. cit.*, p. CIX, Luciana BORSETTO, *L'Eneida tradotta*, Milán, Unicopli, 1989, p. 157, n. 19 dice que la edición es de 1556.

²¹³ C. FANTAZZI-A. PEROSA, *op. cit.*, p. CIX.

²¹⁴ Huelga señalar que Zoppio también en otra ocasión había plagiado a otro autor. El tercer libro contenido en *I primi quattro libri dell'Eneide*, Bolonia, Alessandro Benacci, 1558, está hecho sobre la traducción de Bernardino Borghesi, que apareció en *I sei primi libri del Eneide*, impresa en Venecia en 1540 por diferentes editores, ya que ambas empiezan con el verso: «Poi che l'imperio d'Asia e che la gente».

También Castore Durante²¹⁵, quien ya había traducido en 1566 el libro sexto y en 1569 el libro cuarto de la *Eneida*, escribió una perífrasis del *De partu* «ad imitatione del Sannazaro», publicada en Roma en 1573 por Giovanni Battista de' Cavalieri.

Durante el siglo XVI, fuera de Italia del *De partu* solo hubo traducciones en España. La primera traducción fue la de GHV de 1554, dos años más tarde que la italiana. La traducción incompleta de Francisco de Aldana²¹⁶, abarca solo algunas partes de los dos primeros libros, salió en Madrid en 1591. Clocchiatti²¹⁷ señala una traducción anónima incompleta que aparece manuscrita sobre los *Commentaria in tres libros De Virginis Partu a Sannazaro editos* de Lázaro de Cardona impresos en Venecia por Francisco dei Franceschi en 1584. La traducción de Francisco de Herrera Maldonado²¹⁸ pertenece ya al siglo XVII, ya que fue impresa en 1620 en Madrid, aunque el manuscrito²¹⁹ estuviera listo desde 1616.

En Francia la primera traducción fue la de Guillaume Colletet²²⁰, de Paris en 1634. La primera inglesa, escrita en «rhyming iambic couplets» se atribuye a Edward Walpole de Dunstan²²¹ y fue impresa en Londres en 1736. La primera traducción alemana fue la de Friedrich Liebgott Becher²²², en Leipzig, en 1826.

Las primeras traducciones europeas del *De partu* fueron, un cuarto de siglo después del original latino, la italiana de Francesco Monosini da Pratovecchio y, casi al mismo tiempo, la española de GHV. Es posible que nuestro autor conociera la traducción italiana, ya que la cultura italiana, a través de las relaciones que unían el Reino de Nápoles a la Corona de Castilla y Aragón, tenía mucha influencia sobre la cultura española debido a las estrechas relaciones entre los dos reinos en ambos sentidos. Es sintomático el caso de Eugenio Vissdomini, quien tuvo que conocer la traducción de GHV. En 1554 GHV imprimió su *Parto* y Girolamo Zoppio el primer libro de la *Eneida*, el año siguiente GHV imprimió la *Eneida* y Zoppio su refundición en italiano del *De partu* en 1555; es pro-

²¹⁵ C. FANTAZZI-A. PEROSA, *op. cit.*, pp. CIX-CX.

²¹⁶ E. CLOCCHIATTI, *op. cit.*, pp. 87-98, el ejemplar con la traducción manuscrita se guarda en la BN de Madrid y con la signatura R3235.

²¹⁷ E. CLOCCHIATTI, *op. cit.*, pp. 109-125.

²¹⁸ E. CLOCCHIATTI, *op. cit.*, p. 127.

²¹⁹ E. CLOCCHIATTI, *op. cit.*, p. 128, el texto completo aparece a las pp. 191-286.

²²⁰ E. CLOCCHIATTI, *op. cit.*, p. 31, n. 1, C. FANTAZZI-A. PEROSA, *op. cit.*, p. CXIV y n. 43.

²²¹ C. FANTAZZI-A. PEROSA, *op. cit.*, p. CXX y n. 59.

²²² C. FANTAZZI-A. PEROSA, *op. cit.*, p. CXXIII y n. 66.

bable pues, que cada uno de los dos traductores conociera por lo menos los asuntos que el otro tenía entre manos.

Influjo de la obra de Sannazaro en Europa y en España

El *De partu virginis*, ya desde el principio, en un momento de intensa crisis religiosa, fue utilizado tanto con un intento didáctico que propagandístico y polémico. El *De partu* tuvo muchísimas reimpresiones especialmente en Italia y Francia, y no solo por razones literarias (recordamos que los poetas franceses de aquella época, sobre todo los de la *Pléiade*, habían elegido como modelo de imitación los neolatinos italianos) sino por razones religiosas, porque el contenido de la obra y cierta ambigüedad en el desarrollo de la materia sagrada no disgustaba ni a los católicos intransigentes ni a los reformadores o a los protestantes²²³. Erasmo es uno de los raros críticos de la obra de Sannazaro. En su *Dialogus Ciceronianus* de 1528, dice haber leído el poema con gran deleite de espíritu pero que hubiera preferido que el autor tratase esa materia sagrada en un estilo apropiado. El aspecto didáctico fue subrayado por Gerolamo Seripando²²⁴ en una carta en la que aconsejaba la lectura del *De partu* en las escuelas. También Orgetorix Sphinter²²⁵ aconsejaba la lectura frecuente de parte de los jóvenes «ad multam noctem» la antología *Pii, graves atque elegantes poetae aliquot nunc primum ad piae iuventutis et scholarum utilitatem coniuncti*²²⁶ que, como ya vimos, incluía el *De partu*.

Mientras que las ediciones del *De partu* tuvieron una gran difusión en Italia y en Francia, las traducciones del mismo se difundieron no solo en Italia sino en España con tres traducciones completas, una incompleta, un *rifacimento* en el país de origen y una traducción completa, la de GHV, y dos incompletas en España. Fuera de estos dos países el ejemplo de traducir a Sannazaro no fue imitado.

²²³ C. FANTAZZI-A. PEROSA, *op. cit.*, pp. CII, CIV, CVI.

²²⁴ C. FANTAZZI-A. PEROSA, *op. cit.*, p. CIV n. 19. En una carta dirigida a Scipione Ammirato del 21 de diciembre de 1560 dice: «io mi sono doluto et dorrò sempre, che havendo noi un poema tale, qual è il *Parto della Vergine* del nostro Sincero, ove niente manca che possa desiderarsi da uno artificiosissimo poeta, ove non è cosa che possa contaminare i buoni et civili costumi, ove solo tra i poeti si truova la verità della religione ... mi sono doluto, dico, et sempre dorrò sempre che si leggan da' maestri della gioventù, et che si veda nelle mani de' nostri giovani altro poeta».

²²⁵ C. FANTAZZI-A. PEROSA, *op. cit.*, p. CIV y n. 20.

²²⁶ Véase n. 210.

Las ediciones de El parto de la Virgen de GHV

La primera edición de *El parto de la Virgen*²²⁷ salió en Toledo en 1554 y fue publicada por Juan de Ayala, el mismo editor que en 1547 había publicado la traducción de la *Aradia*²²⁸. En muchos repertorios se cita una edición publicada en 1568-9 en Madrid por Pierres Cosin, y hasta hace poco parecía no quedar ningún ejemplar de ella. Con el acceso de los catálogos nacionales en línea hemos encontrado recientemente dos ejemplares²²⁹. Es probable que se hizo ya que en la tercera edición que apareció en Salamanca²³⁰, por Matías Mares, también en 1569, en el *Prólogo*, (f. A₃r) se lee: «*El parto de la Virgen*, el cual con licencia nuestra había sido impreso *algunas veces...*». La cuarta edición fue impresa en Sevilla²³¹, por Alonso Escrivano, en 1573. Solamente dos siglos después en 1771, Juan José López de Sedano²³² volvió a imprimir la obra de GHV en su *Parnaso*. en dos ediciones distintas (impresas por dos impresores diferentes Ibarra y Sancha).

Hay noticia de una de Salamanca, Juan Perier, 1580 y una de Madrid, por Alonso Gómez, 1569 pero parecen perdidas.

Todas estas son reimpresiones de la primera edición. GHV al realizar esta traducción no volvió a corregirla, como hizo en cambio con su *Eneida*.

A pesar de que esta obra fuera alabada por Lope de Vega²³³ en el *Laurel de Apolo*, según se vio²³⁴, no es una traducción muy fiel del original, a tal punto que a veces es difícil reconocer a que sección del texto original corresponde.

El texto presenta muchísimos latinismos como: P3, 54 *astrífero*, P2, 103 *crístífero*, P2, 74, 297 *fructífero*, P3, 1059 *ignífero*, P2, 319 *metalífero*, P1, 678 *monstrífero*, P1, 156, 538, 678, P3, 147, 1053 *mortífero*, P2, 748 *nubífero*,

²²⁷ Toledo BPE con signatura SL 1694.

²²⁸ La *Aradia* fue traducida por Pedro López de Ayala para la parte en prosa, y por Diego Salazar para la sección en versos. Véase C. FANTAZZI-A. PEROSA, *op. cit.*, p. CVIII.

²²⁹ Londres, British Library y Barcelona, Universidad, CRAI Biblioteca de Reserva.

²³⁰ BN de Madrid con signatura R 7028.

²³¹ BN de Lisboa con signatura L. 2858 P.

²³² Juan José LÓPEZ DE SEDANO, *El Parnaso español*, Madrid, Joaquín de Ibarra, 1771, V, pp. IX-XIII, 68-182, la de Antonio de Sancha sigue el texto anterior a plana y renglón. El editor modernizó la grafía y enmendó P3, 87, *id id apresurados porque llevéis en id presurosos, id porque llevéis*.

²³³ *Vide supra* n. 173.

²³⁴ J. J. LÓPEZ DE SEDANO, *op. cit.*, V, pp. IX-XIII.

P2, 36 *odorífero*, P3, 355 *salutífero*, P3, 492 *venenífero*, P3, 585 *alígero*, P1, 38 *flamígero*, P1, 884 *sepentífero*, P1, 643 *cuatriduano*, y también palabras latinas, como: P1, 137 *ante saecula*, P1, 138, 203, P2, 112, 616 *ab aeterno*, P1, 137, 209, P3, 170 *ab initio*, P1, 768 *quis est iste*, P2, 216 *ave*, P2, 824 *in aeternum*, P2, 1055-6 *et filius filiorum / per saecula infinita saeculorum*, P3, 431 *Gloria in excelsis Deo*, P3, 612, 624 *in principio*, P3, 689 *o stella maris*²³⁵. Ya señalamos la presencia de enteros versos en italiano.

En los tres libros del *Parto* aparecen respectivamente 8, 15, y 26 superlativos en *-ísimo*²³⁶; este incremento progresivo que aparece en la *Divina Comedia* de Dante: *If* 5, *Pg* 3, *Pd* 10 no nos tiene que engañar ya que la obra italiana parece no haber tenido ninguna influencia sobre la literatura española de la época.

En cuanto al metro GHV acusa el uso del verso esdrújulo en siete casos, respectivamente en P2, 239, 240 *-énito*, P2, 873, 875, 877 *-ísimas*, P3, 24, 24 *-ándolos*, mientras que en la *Eneida* lo evita en rima, ya que tan solo en las primeras ediciones AB se dan en tres versos: E2, 1310, 1312, 1314 *-abamos*. Del verso agudo aparecen dos casos en el segundo libro y 69 en el tercero.

Ya mencionamos la similitud entre el último canto del *Orlando furioso* de Lodovico Ariosto y el *parergon* (P3, 681-912), un largo *excursus* en el que GHV alaba a los personajes toledanos.

El uso de la forma no llana del verso, de palabras latinas o latinizantes, de versos italianos, pues, representa un estilo menos refinado, que demuestra un escaso *labor limae* que induce a pensar que la obra, que seguramente fue compuesta en época juvenil, sirvió al mismo GHV para acercarse a la obra de Virgilio.

Señalamos finalmente que el *De partu* tenía fuentes escriturales y virgilianas²³⁷. La materia sagrada pudo interesar a GHV como doctor en teología, como con las *Lagrima* de Luigi Tansillo, mientras que las continuas referencias a las obras de Virgilio pudieron inclinar a GHV como poeta y filólogo al Mantuano.

²³⁵ Recordamos que en la *Eneida* aparece tan solo un verso en latín, E3, después del v. 528, es decir: *Aeneas haec de Danais victoribus arma*, y una palabra E7, 466 *postliminio*.

²³⁶ En E1-12 C, aparece 144 veces, solo 17 procedentes del superlativo latino del texto de Virgilio.

²³⁷ E. CLOCCHIATTI, *op. cit.*, cap. VI, pp. 57-64.

Las Lagrime di San Pietro de Luigi Tansillo: elaboración del texto e impresión

Luigi Tansillo empezó a componer sus *Lagrime di San Pietro* en 1539, pero tardó más de veinte años para acabar su primera redacción. El autor napolitano necesitó tanto tiempo, no tanto para realizar su *labor limae* como hizo Sannazaro, sino, según parece, más bien por pereza. Quizás acabó este poema con la intención de remediar a la licenciosa publicación del *Vendemmiatore*²³⁸, que ya había aparecido en el *Indice de los libros prohibidos* de Paulo IV en 1557.

Las *Lagrime di San Pietro* fueron publicadas en tres redacciones diferentes. La primera, de 1560, la única en vida del autor, constituida en 42 octavas, fue una publicación parcial de la redacción primitiva de la obra. Apareció encuadernada en una miscelánea al final de una traducción de Virgilio, el *Secondo libro dell'Eneide* de Giovanni Mario Verdiz[z]otti, pero pudo venderse suelta ya que las distintas partes de la miscelánea llevan al final las indicaciones tipográficas. El editor atribuyó el poema del Tansillo al cardenal de' Pucci. Esta redacción se siguió imprimiendo varias veces en Venecia y Génova con el nombre de su legítimo autor.

La segunda fue enmendada y editada sin mucho cuidado por Giambattista Attendolo di Capua, en Venecia en 1585. Consta de 13 *pianti* con un total de 910 octavas.

La última, se puede considerar la mejor ya que es la más completa y la más cercana a la voluntad de Tansillo. Fue editada por Tommaso Costo en Venecia en 1606, que utilizó un apógrafo napolitano. Se divide en 15 *canti* y 1276 octavas.

Las Lagrime di San Pietro de Luigi Tansillo: atribución al cardenal de' Pucci

El editor Verdizotti publicó la obra de Tansillo atribuyéndola al «reverendissimo Cardinal de' Pucci», confundiendo quizás el poseedor del manuscrito con el autor²³⁹. Se conoce la existencia de cuatro cardenales del siglo XVI con este apellido. Pero tan solo Jacobo Puteo²⁴⁰ (con diferentes grafías, Pozzo, Pucci, Du Puy), seguía con vida en 1560. Era un personaje ilustre de su época ya que en 1559 participó al conclave y fue a punto de ser elegido pontífice como sucesor de Paulo IV. En el prólo-

²³⁸ C. FANTAZZI-A. PEROSA, *op. cit.*, pp. LIII-LVI, LX, LXIII, 9-20.

²³⁹ Gaetano MELZI, *Dizionario di opere anonime e pseudonime di scrittori italiani*, Milán, Pirola, 1859, II, p. 385, *ad vocem* Pucci, Cardinale.

²⁴⁰ Nació en Niza en 1498 aproximadamente, cardenal desde 1551, murió el 26 de abril de 1563. Véase *Hierarchia catholica medii et recentioris aevi*, Monasterii, 1923, pp. 32, 129.

go el editor afirma: «essendomi non ha molto capitate nelle mani alcune stanze con nome dell'Illustriss. et Reverendiss. Cardinal de' Puci *di felice memoria*, et sotto titolo di *Lagrima di San Pietro*, in vero bellissime, et non più vedute; mi è caduto in pensiero di pubblicarle con questa occasione del *Secondo libro dell'Eneide* di Virgilio da me tradotto». Lo cual quiere decir que probablemente este cardenal ya se había muerto. Finalmente podemos dar una razón parcialmente satisfactoria de esta equivocada autoría. Luigi Tansillo en 1550 se había casado con Luisa Puccio da Teano²⁴¹, y hasta la muerte del mismo, en 1568, vivió en Teano en casa de su suegro. Es probable, pues, que las *Lagrima* se presentaran con el nombre de algún pariente de su mujer ya que la obra literaria de Luigi Tansillo en 1560 todavía no había alcanzado el éxito literario que consiguió después de su muerte.

TABLA 1. Las ediciones de las *Lagrima di San Pietro*.

	A		B		C	
			panti	13	canti	15
	octavas	42	octavas	910	octavas	1276
	versos	336	versos	7280	versos	10208
1	Venecia	1560	Vico Equense	1585	Venecia	1606
2	Venecia	1568	Génova	1587	Venecia	1611
3	Venecia	1569	Carmagnola	1588	Venecia	1613
4	Venecia	1571	Venecia	1589	Venecia	1738
5	Venecia	1571	Venecia	1589	Venecia	1847
6	Venecia	1572	Venecia	1589		
7	Génova	1573	Venecia	1592		
8	Venecia	1579	Venecia	1595		
9	Venecia	1579	Venecia	1598		
10	Génova	1582	Venecia	1599		
11	Venecia	1584	Milán	1838		
12	Venecia	1584	Vico Equense	1885		
13	Ferrara	1586				
14	Milán	1589				
15	Verona	1749				

²⁴¹ Pietro MAZZAMUTO, *Luigi Tansillo en Letteratura italiana. I minori*, Milán, Marzorati, 1961, p. 1259.

Las traducciones de las Lagrime di San Pietro en España

Las lágrimas de San Pedro de GHV aparecen en un cartapacio manuscrito de principio del siglo XVII, copiado por la misma mano, junto con las cartas de Gómez de Castro a GHY y la respuesta de este a su maestro. La carta de GHV fue enviada desde el hospital de San Juan Bautista, llamado también de Tavera o de Afuera, en Toledo, en el que seguramente fue capellán²⁴² de 1571 a 1577.

Sin duda los primeros traductores de las *Lagrime* de Tansillo fueron españoles²⁴³. Pero a menudo estas traducciones quedaron manuscritas y en muy pocos casos durante el siglo XVI fueron impresas.

La única traducción impresa que nos queda es la de Luis Galvez de Montalvo. Fue incluida en la *Primera parte del Tesoro de Divina Poesía* editado por Esteban de Villalobos, en Toledo por Juan Rodríguez en 1587. Hay noticia de una traducción de Martín Abarca de Bolea y Castro²⁴⁴ publicada en Lérida en 1578 por Miguel Ponts. Abarca fue el autor del *Libro de Orlando determinado que prosigue la materia de Orlando el Enamorado*²⁴⁵, Lérida, Miguel Prats, 1578. Ahora bien puede que sus *Lágrimas* aparecieran junto con esta obra ya que la extensión tenía que llegar a una decena de páginas. Pudimos comprobar que este breve poema no aparece en la edición de Zaragoza²⁴⁶, Juan Soler, 1578.

Las traducciones manuscritas que nos quedan son tres. La de Jerónimo de los Cobos se puede colocar por razones históricas y biográficas entre 1569 y 1590. Caravaggi está convencido de que esta fue la primera. Pedro Gaytán realizó su traducción probablemente entre 1572 y 1579. La de GHV fue compuesta entre 1560 y 1586. Todas estas traducciones españolas por la extensión del texto podemos decir que proceden de la primera edición de Venecia de 1560 o de alguna reimpresión suya.

Tenemos noticia de otras traducciones o imitaciones de las *Lágrimas*, probablemente perdidas, como la de Diego Hurtado de Mendoza o la

²⁴² M. L. ZAMORANO RODRÍGUEZ, *op. cit.*, p. 161.

²⁴³ Para un panorama completo de las traducciones e imitaciones españolas véase J. G. GONZÁLEZ MIGUEL, *op. cit.*, pp. 242-85.

²⁴⁴ A. PALAU Y DULCET, *op. cit.*, *ad vocem* Martín Abarca de Bolea y Castro, «Nicolás Antonio y Latassa hacen mérito de esta edición. Salvá duda de su existencia. Lo cierto es que al presente no podemos señalar ningún ejemplar», *op. cit.*, p. 161.

²⁴⁵ J. SIMÓN DÍAZ, *op. cit.*, *ad vocem* Martín Abarca de Bolea y Castro.

²⁴⁶ ejemplar en línea: <https://books.google.it/books?id=7bRdAAAAcAAJ> de la Österreichische Nationalbibliothek.

de Jerónimo de Heredia.

La traducción de GHV se conserva en el ms 6074 de la BN de Madrid, precedida por dos cartas en latín, una de nuestro autor a su maestro Alvar Gómez de Castro (con fecha 3 de marzo pero sin año), la otra como respuesta de este a aquel. El cartapacio no es autógrafo ya que fue copiado cuidadosamente por la misma mano e incluido en la miscelánea de la que ahora forma parte. Las *Lágrimas de San Pedro* de GHV y las de Jerónimo de los Cobos carecen de una octava, la sexta en el original italiano. González Miguel²⁴⁷ ha demostrado que estas traducciones son independientes una de otra. Queda por establecer o, por lo menos hipotizar, una posible fecha de composición de la traducción de GHV.

Acercamiento de GHV al poema de Luigi Tansillo

Entre las fuentes de las *Lagime di San Pietro* figura también el *De partu virginis* de Jacobo Sannazaro²⁴⁸, traducido al pie de la letra en algunos puntos. GHV, como traductor de Sannazaro, pudo inclinarse a verter el poema de Tansillo al castellano. Como ya dijimos, este poema se editó en 1560 junto al *Libro secondo dell'Eneide* de Giovanni Mario Verdizotti. A GHV le interesarían las traducciones virgilianas ya que había traducido la *Eneida* en 1555 y en aquella época se planteaba la idea de reformar su trabajo.

Para una datación de las Lágrimas de San Pedro

Por muchos motivos compartimos la opinión de López de Toro²⁴⁹ en considerar la traducción de GHV como la primera, contrariamente a la opinión de Caravaggi²⁵⁰ que atribuye el primato a Jerónimo de los Cobos.

GHV seguramente utilizó la primera edición de las *Lagime* de 1560 y no una de las sucesivas impresiones porque en ella, 184 *calcar* está traducido por GHV con 176 *pisar*, mientras que en la edición de 1568 aparece *celar*, 187 *sedie* de la primera edición fue trasladado correctamente con 179 *sillas*, y está sustituido por *selve* en la edición sucesiva. Lo cual no implica necesariamente que realizara su traducción muy cerca del año de la

²⁴⁷ *op. cit.* pp. 249-57.

²⁴⁸ Renzo CREMANTE, *Luigi Tansillo*, en *Dizionario critico della letteratura italiana*, Turín, UTET, 1973, p. 440.

²⁴⁹ *op. cit.*, VII, pp. 331-49.

²⁵⁰ *Altre "Lágrimas de San Pedro" ispirate dal Tansillo*, en «Studi e problemi di critica testuale», I, 1970, pp. 157-67.

primera impresión de las *Lagrimas*, es decir, que eso demuestra solamente que tradujo el texto que aparece en la edición de 1560, pero no implica automáticamente que se hizo aquel año o poco después.

López de Toro afirma que las cartas que preceden el texto manuscrito de la traducción de las *Lágrimas*, una de las cuales lleva la fecha de 3 de marzo, fueron escritas entre 1560 y 1586. Podemos adelantar la fecha *a quo* al 16 de septiembre de 1580, fecha en la que murió Alvar Gómez de Castro²⁵¹ el destinatario de la carta y de las *Lágrimas*.

La comparación entre la traducción de las *Lágrimas de San Pedro* y la *Eneida* nos puede proporcionar datos muy interesantes, pero con la salvedad de que no son textos homogéneos por cuanto aquél es un manuscrito y el otro un impreso, y pueden presentar manipulaciones o intervenciones de origen diferente e incluso de épocas diferentes. Descartamos la hipótesis que el manuscrito sea una copia del siglo XVII por diferentes razones, la primera de las que es la procedencia, ya que es posible reconstruir la cadena de propietarios que han llevado el cartapacio de las manos del propio Alvar Gómez de Castro²⁵² a García de Loaisa hasta la ubicación actual. Charles Graux²⁵³ nos dice: «La ulterior historia de la biblioteca de Mendoza, que se acrecentó con casi otro tanto con la de García de Loaisa, después de la muerte de este en 1598». La biblioteca de Mendoza una vez: «transportada a Plasencia quedó en poder de la familia de los Carvajales hasta que su último poseedor determinó, en 1650, donarla al convento de S. Vicente de PP. dominicos de Plasencia. Finalmente en 1739, Juan de Iriarte, por comisión de la Biblioteca Nacional, efectuó una permuta, traspasando a esta institución 106 códices griegos y 136 obras impresas».

A continuación analizamos las frecuencias de algunas palabras en sus diferentes formas en las *Lágrimas de San Pedro*, y en los doce libros de la *Eneida* en las tres redacciones sucesivas A, B y C. Sin embargo es necesario recordar que la elección de una forma más bien que otra pudo depender no solo de la voluntad del autor sino pudo sufrir manipulaciones del copista del manuscrito de las *Lágrimas* y del tipógrafo para la impresión de la *Eneida*.

Entre los metaplasmos señalamos la síncope del nexos consonántico

²⁵¹ M. C. VAQUERO SERRANO, *op. cit.*, pp. 34, 207.

²⁵² San Román y Fernández, *vide supra* n. 5.

²⁵³ Charles GRAUX, *Los orígenes del fondo griego del Escorial*, Madrid, Fundación Universitaria Española, 1982, p. 82 n. t).

latino /gn/: *malign-* Lág. 1, A 6, B 2, C 1, vs *malin-* Lág. 0, A 0, B 4, C 5 y /ct/: en *sanct-* Lág. 5, A 40, B 15, C 9, vs *sant-* Lág. 0, A 5, B 28, C 31. La síncope por disimilación del grupo consonántico /pr-/ *propri-* Lág. 1, A 17, B 3, C 4, vs *propi-* Lág. 0, A 29, B 44, C 50. La oscilación vocálica *escur-* Lág. 3, A 80, B 111, C 115 vs *oscur-* Lág. 1, A 31, B 2, C 0 y *mesm-* Lág. 3, A 132, B 156, C 156 vs *mism-* Lág. 1, A 37, B 8, C 9. Esta última forma con respecto a aquella aparece en un 28,0% en A, el 5,1% en B y el 5,8% en C. El porcentaje de A se acerca muchísimo al resultado de las *Lágrimas* (25,0%). En el estilo de GHV las formas *acá* y *allá* Lág. 1, A 28, B 27, C 9, vs *aquí* y *allí* Lág. 0, A 6, B 5, C 11 que alternan en los textos no se pueden considerar como fruto de un mero capricho del copista o del tipógrafo, sino de una voluntad explícita del autor: *acá* y *allá* frecuente en A y B, decrece en C, mientras que, al contrario, la forma *aquí* y *allí* aumenta en C. Entre las formas verbales superabundantes: *vido* Lág. 2, A 30, B 30, C 28, vs *vio* Lág. 1, A 40, B 43, C 42. GHV utilizaba la forma *vido* cuando necesitaba un bisílabo y *vio* como monosílabo. La forma *vio* no aparece nunca al final de verso mientras que *vido* aparece 2 veces en las *Lágrimas*, 11 en A, 12 en B y C.

El caso más interesante sin duda es la distinta forma verbal del imperfecto y del condicional²⁵⁴ *-ié-* opuesto a *-ía-* que se utilizó aproximadamente hasta mediados del siglo XVI y principalmente en Toledo.

GHV utiliza estas formas: *-ié* Lág. 20, A 534, B 0, C 0, vs *-ía* Lág. 32, A 660, B 1160, C 1065. La forma verbal *-ié* es una forma arcaica que aparece solo en A. La frecuencia muy alta de formas en *-ié* y *-ía* en las *Lágrimas*, nos proporciona datos muy interesantes. El porcentaje de 38,5% de la primera forma *-ié* con respecto a la forma *-ía* en las *Lágrimas* se acerca bastante al 44,7% del texto A.

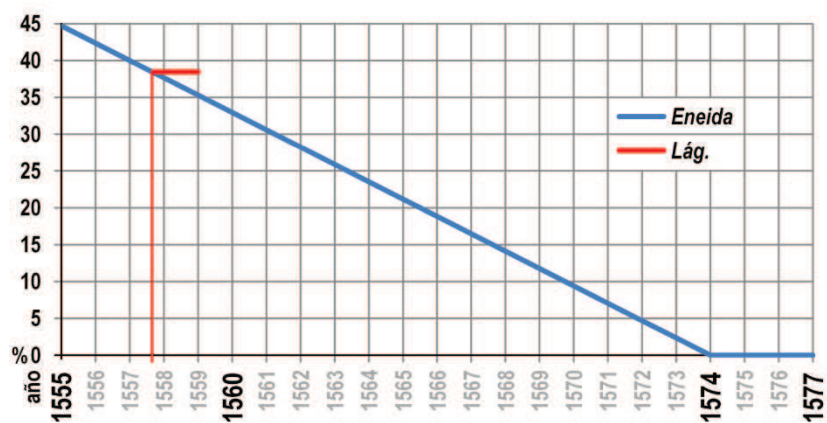
Hay que observar que en la *Selva de Aranjuez* la forma en *-ié-* no aparece nunca y eso se puede explicar porque el texto estaba destinado a un público de alto rango, como el Rey y su familia, y en el *Parto de la Virgen* en *-ié-* aparece 28 veces y en *-ía-* 15, pero habría que investigar más sobre el asunto ya que los casos no están distribuidos de forma homogé-

²⁵⁴ Rafael LAPESA, *Historia de la lengua española*, Madrid, Gredos, 1986, pp. 210, 259, 273, 317, y Yakov MALKIEL, *Toward a Reconsideration of the Old Spanish Imperfect in -ía ~ -ié*, «Hispanic Review», XXVII, 1959, pp. 435-81 y el último trabajo sobre el argumento Fernando GONZÁLEZ OLLÉ, *Pretérito imperfecto y condicional con desinencia -ie- en el siglo XVI*, en «Revista de filología española», 2000, t. LXXX, 3-4, pp. 341-377 en el que se demuestra que la forma en *-ie-* era un vulgarismo y un “toledanismo”.

nea y casual sino parecen concentrarse en algunas partes del texto²⁵⁵.

Tabla 2. Método para datar *Las lágrimas de San Pedro* de GHV

	año	-ié	-ía	-ié	ía
obra		casos		%	
<i>Eneida</i>	1555	534	660	44,7	55,3
<i>Lágrimas de San Pedro</i>	15??	20	32	38,5	61,5
<i>Eneida</i>	1574	0	1160	0,0	100,0
<i>Eneida</i>	1577	0	1065	0,0	100,0



En la traducción de Tansillo GHV utiliza formas arcaizantes que aparecen solo en el texto A de la *Eneida*, con lo cual es probable que la composición se cumplió entre 1560, año en que se publicaron las *Lágrimas*, y 1574, año en que salió el texto B, y en todo caso muy cerca de la fecha en la que salió el texto A de la *Eneida*, o sea alrededor de 1560-1565, más no podemos decir.

Afortunadamente ahora existen otros recursos que nos permiten poner una fecha fidedigna a este manuscrito. El precioso sitio *Mapping the*

²⁵⁵ En *-ié-*: P1, 9,1 *habié*; 9,7 *tinié*; 10,4 *habié*; 23,3 *sabié*; 31,6 *venié*; 46,3 *vinié*; 77,1 *dicié*; 104,4 *engañarién*; 109,8 *habié*; P2, 13,3 *habié*; 19,2 *habié*; 23,6 *serié*; 24,8 *traié*; 32,3 *habié*; 32,7 *habié*; 33,5 *habié*; 42,4 *conocié*; 65,4 *pudié*; 67,7 *solié*; 71,6 *habié*; 92,6 *tenié*; 98,7 *serié*; 114,8 *venié*; P3, 76,6 *habié*; 115,6 *habié*; 122,5 *habié*; 123,8 *sirvién*; vs *-iá-*: P2, 75,1 *vía*; 75,3 *oía*; 75,5 *parescía*; 76,5 *había*; 77,2 *había*; 77,8 *había*; 78,2 *había*; 80,7 *había*; 87,7 *había*; 87,8 *rendía*; 93,6 *veníá*; 102,6 *habían*; 103,7 *decía*; 103,8 *quedaría*; 104,8 *pervía*.

Spanish Republic of Letters de la University of Windsor de Ontario en Canadá, al hablar del ms 6074 de GHV²⁵⁶ nos dice que es de 1561.

Las bucólicas en Europa

Los escritores italianos²⁵⁷ tradujeron a Virgilio mucho antes y con más frecuencia que en el resto de Europa. Del siglo XV mencionamos Bernardo Pulci²⁵⁸ que ya en 1481 en Florencia por la pluma de Miscomini publicaba sus *Bucólicas*. Siguió la de Evangelista Fossa da Cremona²⁵⁹ en Venecia de 1494. Del siglo siguiente tenemos noticia de una traducción de Antonio Maria Negrisoni, de 1522. Luttareo²⁶⁰ tradujo solamente el quinto libro, que salió en Venecia, por Gregorio de Gregori, en 1525. Vincenzo Menni²⁶¹ en 1544 tradujo las *Bucólicas* (Perugia, Girolamo del Bianchino del Leone), en 1558 el libro sexto de la *Eneida*, y en 1567 los primeros seis de la misma, como veremos más abajo. Andrea Lori²⁶² en 1554 realizó una imitación de las *Bucólicas*, y en 1556 la traducción, que se incluyó en las *Opere*, impresas en Florencia, por los Giunti. De 1566 es la de Rinaldo Corso²⁶³ (Ancona, Astolfo de Grandis) y finalmente en 1587, la de Carlo Malatesta²⁶⁴ (Venecia, herederos de Melchiorre Sessa).

²⁵⁶ En: <http://scholar.uwindsor.ca/srl/277/> se dice al hablar del ms 6074 Gregorio Hernández de Velasco to Alvar Gómez de Castro, Publication Data: 1561. Hemos tratado de ponernos en contacto para saber el criterio que ha llevado a esta datación sin conseguirlo. Es probable que se haya deducido a través de otros datos sacados de las partes anteriores y posteriores ya que la transcripción de los manuscritos de Alvar Gómez de Castro solía ser cronológicamente muy ordenada.

²⁵⁷ Para algunas noticias no completas véase *Enc. Virg.*, 1990, V*, p. 244 *ad vocem* Traduzioni.

²⁵⁸ Marcello AURI GEMMA, *Bernardo Pulci* en *Enc. Virg.*, 1988, IV, pp. 348-349 y Craig KALLENDORF, *A Bibliography of Renaissance Italian Translations of Virgil*, Florence, Olschki, 1994, n° 2.

²⁵⁹ Maria Teresa GRAZIOSI, *Bernardo Fossa* en *Enc. Virg.*, 1985, II, pp. 572-3 y C. KALLENDORF, *op. cit.*, n° 6.

²⁶⁰ *Virgilio*, Roma, ICCU, 1981, n° 2835 y C. KALLENDORF, *op. cit.*, n° 7.

²⁶¹ *Virgilio*, n° 2726 y C. KALLENDORF, *op. cit.*, n° 23.

²⁶² *Virgilio*, n° 1925, L. BORSETTO, *op. cit.*, p. 189, M. T. GRAZIOSI, *Andrea Lori* en *Enc. Virg.*, 1987, III, p. 249 y C. KALLENDORF, *op. cit.*, n° 37, 40.

²⁶³ *Virgilio*, n° 2727, BORSETTO, *op. cit.*, p. 189, Giovanna ROMEI, *Rinaldo Corso*, en *Dizionario Biografico degli Italiani*, Roma, Ist. dell. Enc. It., 1983, XXIX, p. 687-90 y C. KALLENDORF, *op. cit.*, n° 57.

²⁶⁴ Francesca BONANNI, *Carlo Malatesta* en *Enc. Virg.*, 1987, III, pp. 324-325 y C. KALLENDORF, *op. cit.*, n° 87.

También en Francia se tradujeron las *Bucólicas* con cierta frecuencia. Recordamos las de Guillame Michel de 1516, Richard le Blanc en 1554, Clément Marot en 1575, Pierre Tredhan Augerin en 1580, y Robert y Antoine le Chevalier d'Agueaux²⁶⁵ de 1583 publicada junto a la *Eneida* y a las *Geórgicas*.

Eusebio Pamphilo²⁶⁶ tradujo en griego la cuarta *Bucólica* en 1583 (París, F. Morello) y Daniele Alsuorto²⁶⁷ cumplió la traducción completa en 1591 (Turín, herederos N. Bevilacqua).

Las Bucólicas en España

El primero en trasladar las *Bucólicas* en España fue Juan del Encina²⁶⁸. Su trabajo incluido en el *Cancionero*, que salió en Salamanca en 1496, no se puede considerar una traducción sino una imitación o *travestimento*.

Fue necesario esperar casi ochenta años para volver a ver publicada alguna traducción de las *Bucólicas*. En 1574 fue impresa en Barcelona por Pedro Malo la traducción de Juan Fernández de Idiáquez²⁶⁹. La traducción de este autor desconocido escrita en endecasílabos sueltos no tuvo ninguna reimpresión. Probablemente estaba lista el último día de agosto de 1572, fecha de la dedicatoria del escritor al cardenal de Médici.

En 1574 GHV incluyó en la revisión de su *Eneida* la primera y la cuarta *Bucólica*²⁷⁰, quizás con la idea de ampliar la traducción a las demás *Bucólicas*. GHV eligió estas dos probablemente porque eran las más conocidas. Como es sabido la cuarta fue interpretada como una profecía con la llegada del Mesías (*Ecl.* 4, 8, *puer* correspondería a Cristo; *Ecl.* 4, 25, *amomum Assyrium* la yerba venenosa como alegoría cristiana de la serpiente).

La Eneida en Europa en época pre-renacentista

En Europa las primeras traducciones de la obra virgiliana aparecie-

²⁶⁵ *Virgilio*, n.º 107.

²⁶⁶ *Virgilio*, n.º 1692.

²⁶⁷ *Virgilio*, n.º 1518.

²⁶⁸ *Obras completas*, ed. Ana María RAMBALDI, Madrid, Espasa-Calpe, 1978, *Cancionero*, Madrid, 1928, fac-símil de Salamanca, 1496, Marcelino MENÉNDEZ PELAYO, *Bibliografía hispano-latina clásica*, Santander, CSIC, 1952, IX, pp. 186-9.

²⁶⁹ M. MENÉNDEZ PELAYO, *op. cit.*, IX, pp. 21-24, 190, A. PALAU Y DULCET, *op. cit.*, *ad vocem* Virgilio, T. S. BEARDSLEY JR, *op. cit.*, *vide supra* n. 123, p. 52, n.º 90.

²⁷⁰ M. MENÉNDEZ PELAYO, *op. cit.*, IX, pp. 11-4.

ron en época humanística. Antes había habido el anónimo *Roman de Enéas* escrito en lengua anglo-normanda, de 1260 aproximadamente, y la *Eneida* del limburgués Heinrich von Veldeke, compuesta entre 1170 y 1190 y traducida utilizando la anterior, pueden considerarse como meras refundiciones o *travestimenti*.

Las traducciones italianas de la Eneida

En Italia, al principio del siglo XIV apareció una traducción en prosa vulgar, atribuida a Andrea Lancia, de una refundición latina de un fraile menor llamado Atanagio, Anastasio o Nastagio que se creía de origen griego. Gozó de una gran difusión y fue impresa por primera vez en Vicenza en 1476. La primera versión completa, escrita en senes, fue la de Ciampolo Meo degli Ugurgeri. Pero era muy incorrecta y fue publicada solo en 1858.

En el Renacimiento en Italia se imprimieron muchas traducciones nuevas y muchas reimpressiones de las mismas.

En la Tabla a continuación se señalan exhaustivamente las primeras ediciones de cada traductor de la *Eneida*. Se indica el año de impresión, la parte de la obra que fue traducida o donde está incluida, el autor, y la bibliografía. Con E se indica la *Eneida*, con O el conjunto de las obras de Virgilio, a saber la *Eneida*, la *Bucólica* y la *Geórgica*. La traducción de Andrea Lancia al ser una refundición aparece entre paréntesis. Por ejemplo:

1540 E1-6 E1 Alessandro Sansedoni

significa que este escritor tradujo el primer libro de la *Eneida* que apareció en una edición que comprendía los seis primeros y:

E1-7 Giovanni Fabrini da Figline

E8-12 Filippo Venuti

indica que la *Eneida* fue traducida en dos partes, Fabrini tradujo los primeros siete libros y Venuti los restantes.

Abreviaturas en la bibliografía:

Mamb. Giuliano MAMBELLI, *Gli annali delle edizioni virgiliane*, Florencia, Olschki, 1954.

ICCU *Virgilio*, Roma, ICCU, 1981.

Bors. Luciana BORSETTO, *L'Eneida tradotta*, Milán, Unicopli, 1989.

Kall. Craig KALLENDORF, *A Bibliography of Renaissance Italian Translations of Virgil*, Florencia, Olschki, 1994

LA PRIMERA TRADUCCIÓN IMPRESA COMPLETA DE LA *ENEIDA* 59

<i>Año</i>	<i>Lib.</i>	<i>Autor</i>	<i>Mamb.</i>	<i>ICCU</i>	<i>Bors.</i>	<i>Kall.</i>
(1476	E	Andrea Lancia	746			1)
1532	E	Tommaso Cambiatore	751	2071	175	10
1538	E	Giovan Paolo Vasio	755	2072	175	13
1560	E	Aldobrando Cerretani	775	2074	191	46
1568	E	Ludovico Dolce	791	2075	197	59
1575		E1-7 Giovanni Fabrini da Fighine				75
		E8-12 Filippo Venuti				
1581	E	Annibal Caro	800	2076	201	80
1597	E	Ercole Udine	807	2078	203	90
1540	E1-6	E1 Alessandro Sansedoni	757	2414	180	16-7
1551	E1	Bernardino Daniello				32
1551	E1	Alessandro Guarnelli				33
1554	E1	Alessandro Guarnelli	765	2464	186	36
1554	E1	Gieronimo Zoppio	766	2465	187	35
1564	E1	Giovanni Andrea dell'Anguillara	781	2466	193	51
1566	E1	Ludovico Dolce	785	2468	194	56
1538	E2	Ippolito de' Medici	753	2503	176	12
1560	E2	Giovanni Mario Verdizzotti	774	2507	192	45
1562	E2	Vincenzo Menni	778			47
1566	E2	Giovanni Andrea dell'Anguillara		2508	193	54
1566	E2	Alessandro Guarnelli	784	2509	195	53
1540	E1-6	E3 Bernardino Borghesi	757	2414		16-7
1534	E4	Nicolò Liburnio	752	1114	176	11
1540	E4	Bartolomeo Carli Piccolomini		2567	177	16-7
1562	E4	Giovanni Battista Filippi	776	2568	192	49
1548	E4	Ludovico Martelli	764		185	30
1568	E4	Nicola degli Angioli	788	2570	197	60
1568	E4	Stefano Ambrogio Schiappalaria	789	2569	198	
1569	E4	Castore Durante	792	2571	199	63
1587	E4	Ercole Udine	807	1115	202	86
1540	E1-6	E5 Aldobrando Cerretani	757	2414	180	16-7
1556	O	E5 Tomaso Porcacchi	769	1925	188	40
1540	E6	Alessandro Piccolomini		2611	178	16-7
1540	E6	Gian Paolo Lappoli	758	2612	179	16
1558	E6	Vincenzo Menni	770	2613	190	42

Año	Lib.	Autor	Mamb.	ICCU	Bors.	Kall
1564	E6	Omero Tortora ²⁷¹	779			
1566	E6	Castore Durante	783	2614	194	55
1576	E6	Marcantonio Garra di Bene	797	2615	201	77
s.a.	E7-8	Aldobrando Cerretani (~1530)	750	2413	206	9
1544	E7	Nicolò Mutoni				24
1546	E7	Giuseppe Betussi	763	2636	184	28
1555	E7	Berardino Berardini	768	2637	187	38
s.a.	E7-8	Alamanno Altuini (~1530)	750	2413	206	9
1542	E8	Giovanni Giustiniano di Candia	759	2642	183	20
1555	E8	Berardino Berardini			188	39
1556	O E8	Leonardo Ghini	769	1925	188	40
1556	O E9	Bernardetto Minervetti	769	1925	188	40
1556	O E10	Ludovico Domenichi	769	1925	188	40
1545	E11	Bernardino Daniello	762	2663	183	26
1556	O E12	Paulo Mini	769	1925	188	40
1558	E1-4	Gieronimo Zoppio ²⁷²	771	2417	191	41
1567	E1-6	Vincenzo Menni	786	2418	196	47

*Las traducciones castellanas de la Eneida*²⁷³

Las traducciones de las obras de Sannazaro y Tansillo en Europa se realizaron, como ya vimos, primeramente en España, y lo mismo sucedió con la traducción de Virgilio.

Enrique de Villena cumplió entre 1427 y 1428 la traducción en prosa de la *Eneida*, obedeciendo al deseo de Juan II, que quería constatar si te-

²⁷¹ Una copia de la traducción de Omero TORTORA, *Il sesto libro dell'Eneide*, Pesaro, eredi Bartolomeo Cesano, 1564, citada solamente por Mambelli, que hasta ahora se ha considerado perdida, se encuentra en la Biblioteca Oliveriana de Pesaro, con la signatura DIR 10 L 70.

²⁷² E3 contenido en E1-4 de Zoppio es una traducción realizada sobre la de Bernardino Borghesi incluida en E1-6; ambas empiezan con el mismo verso "Poi che l'imperio d'Asia e che la gente".

²⁷³ Miquel DOLC, *Fortuna di Virgilio nelle terre ispaniche*, en *La fortuna di Virgilio*, ed. Marcello GIGANTE, Nápoles, Giannini, 1976, pp. 393-415 y M. MORREALE, *art. cit.*

nían fundamentos los elogios al genio de Virgilio que muchas veces aparecen en la *Commedia* de Dante. El autor se inclinó a realizar esta tarea porque al mantener relaciones con los libreros de Florencia (ciudad en la que abundaban manuscritos de las obras virgilianas), conoció la traducción compendiada de la *Eneida* que entonces circulaba en Italia, probablemente la de Andrea Lancia, traducción o mejor dicho refundición, claramente inaceptable para su concepto de traducción. El mismo estaba convencido del valor de su versión declarándose el primer traductor integral de la *Eneida*²⁷⁴. El texto sin revisión, quedó dividido en códices parciales²⁷⁵ conservados en las bibliotecas de Madrid, Sevilla, Santander y París, y fue publicado por primera vez por Ramón Santiago Lacuesta²⁷⁶ en 1979. Si es cierto que hemos tenido que esperar más de 550 años para tener una edición impresa de Enrique de Villena, y enemos que señalar que el panorama editorial ha cambiado bastante rápidamente tanto en la reproducción en línea de los manuscritos como en las ediciones en papel²⁷⁷. Hay que subrayar que esta edición no tuvo ningún peso en la literatura española.

Tras un siglo justo de la primera completa, apareció la traducción del segundo libro de la *Eneida* de Francisco de las Natas, publicada en Burgos en 1528 por el impresor florentino Juan Junta en coplas de octava mayor. Esta obra, de la que queda un único ejemplar²⁷⁸, es tan poco conocida que hasta principio de siglo fue citada solo por el bibliógrafo

²⁷⁴ Peter RUSSEL, *Traducciones y traductores en la península ibérica (1400-1550)*, Barcelona, Universidad Autónoma, 1985, p. 46.

²⁷⁵ M. MENÉNDEZ PELAYO, *op. cit.*, VIII, pp. 360-6, Marcella CICERI, *Enrique de Villena traduttore dell'“Eneide” e della “Commedia”*, en «Rassegna iberistica», 1982, fasc. 15, pp. 3-24.

²⁷⁶ Ramón SANTIAGO LACUESTA, *La primera versión castellana de la “Eneida” de Virgilio. Los libros I-III traducidos y comentados por Enrique de Villena*, Madrid, Anecdotas de BRAE, XXXVIII, 1979.

²⁷⁷ *Traducción y glosas de la Eneida, libros I-III*, Madrid, Biblioteca Nacional, ms. 1874 en: <http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000133843&page=1> y ms. 17975 en: <http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000133843&page=1> Pedro Cátedra, *Traducción y glosas de la Eneida*, Salamanca, Diputación, 1989 (libro I y II), *Traducción y glosas de la Eneida, libros I-III*, ed. de Pedro Cátedra, Madrid, Turner, 1994, t. II, *Traducción y glosas de la «Eneida», libros IV-XII. Traducción de la «Divina Commedia»*, Madrid, Fundación Castro, 2000, t. III, y de la *Divina Comedia* además de la que acabamos de mencionar *La traducción de la Divina Comedia*, ed. de José Pascual, Salamanca, Universidad, 1974, *Dante's Divina Comedia*, ed. de Teresa M. Bargetto-Andrés, Newark, Juan de la Cuesta, 2010

²⁷⁸ BN de Madrid con la signatura R9417.

Bartolomé José Gallardo²⁷⁹. Sobre este traductor se sabe poco y la única bibliografía de los primeros años de nuestro siglo²⁸⁰, ha sido actualizada solo parcialmente por Shoemaker Lynch²⁸¹.

Pues, la *Eneida* de GHV de 1555 se puede considerar legítimamente la primera traducción impresa completa en castellano.

Las traducciones francesas de la Eneida

En 1483 apareció en Lyon una refundición francesa que, probablemente sirvió como modelo a otra obra inglesa, como veremos abajo.

La primera traducción impresa completa, incluso en ámbito europeo, fue la de Octavian de Saint Gelais²⁸² que vio la luz en París en 1509. Tras esta siguieron traducciones parciales. Madame Helisenne de Crene en 1541, tradujo los cuatro primeros libros. Luis Mazures en 1547 los dos primeros; en 1552 los cuatro primeros, en 1557 los cuatro siguientes y la entera *Eneida* en 1560. Joachim du Bellay Augerin²⁸³ los dos primeros en 1552.

Las traducciones inglesas de la Eneida

William Caxton tradujo la *Eneida* en 1490 utilizando la refundición francesa ya mencionada. Su mérito sin embargo fue ser el primer traductor e impresor inglés.

La primera traducción completa se debe a Gavin Douglas en 1513, también ésta muy precoz en campo europeo. Siguió la traducción más conocida, de Henry Howard²⁸⁴, conde de Surrey, en la que introdujo por primera vez en la poesía inglesa el *blank verse* o verso suelto (o mejor dicho la pentapodía yámbica no rimada), para imitar el efecto del hexámetro latino. La obra carece de fecha pero actualmente se tiende a situarla en 1555.

Las traducciones alemanas de la Eneida

La primera traducción alemana fue la de Thomas Murner y data de

²⁷⁹ Apud M. MENÉNDEZ PELAYO, *op. cit.*, 1952, pp. 206-8, 366.

²⁸⁰ J. CEJADOR Y FRAUCA, *op. cit.*, 1922, VI, p. 93.

²⁸¹ Theophilus SHOEMAKER LYNCH, *El segundo libro de las Eneydas of Frandisco de las Natas*, en «Hispanic Revue» XXXV, 1967, pp. 327-47.

²⁸² Giuliano MAMBELLI, *Gli annali delle edizioni virgiliane*, Florencia, Olschki, 1954, p. 181, n° 1056.

²⁸³ G. MAMBELLI, *op. cit.*, n° 1060.

²⁸⁴ G. MAMBELLI, *op. cit.*, n° 1384.

1515. Pero a esta precocidad siguió casi un siglo de abandono en la traducción de la obra virgiliana.

Resumen de las traducciones de la Eneida en Europa

Enrique de Villena realizó la primera traducción completa manuscrita de Europa, pero se tuvo que esperar más de un siglo para que España tuviera su primera traducción completa impresa. Recordamos que la primera francesa fue de 1509, inglesa de 1513, alemana de 1515, italiana de 1532, a las que podemos añadir la griega²⁸⁵ de 1553 y holandesa²⁸⁶ de 1556.

El mismo GHV tenía que conocer la situación en Europa por lo que afectaba a las traducciones. Nuestro autor escribía en el prólogo de su *Eneida* de 1555: «... Bien han entendido en Italia y en Francia, muchos años ha, el valor deste Poeta, y el provecho que de su lectura resulta, pues no contentándose con tenerle en la primera lengua en que él quedó escrito, le han traducido y impreso muchas veces en sus lenguajes vulgares, pareciéndoles injusto que de tan dulce y provechoso autor, solo gocen los que entienden la lengua Latina. Esta diligencia tenía sola España por hacer hasta ahora; no sé la causa. Bien creo que no ha sido falta de buenos ingenios, amigos de buenas letras los cuales si hobieran emprendido esto, hobieran salido bien dello, y les hobiera sucedido prósperamente, sino que los que pudieran y supieran hacerlo, o les ha faltado ocio, entretenidos en cosas a ellos más importantes, o han rebusado el trabajo, viendo que no podía dejar de ser grande trabajo traducción de tan grande y tan artificiosa obra, o por ventura no han echado de ver la falta que este autor bada en nuestra lengua ni el provecho que de le poner en ella resultaría, o, lo que es más posible, creo yo por cierto que no ha faltado quien haya tomado tan honesto trabajo, sino que se habrá contentado con hacerlo solo para su ejercicio y contentamiento, sin querer comunicar sus trabajos a quien en lugar de se los agradecer se los murmure. Lo cual ha salido buena parte de causa para que el autor de esta traducción no la haya permitido publicar algunos años antes, y para que ya que a instancia de algunos amigos suyos permitió que saliese a luz»²⁸⁷.

Éxito editorial de la traducción de la Eneida de GHV

La traducción de la *Eneida* de GHV entre 1555 y 1586 fue impresa por lo menos diez veces. Pero según se deduce del título de la edición

²⁸⁵ G. MAMBELLI, *op. cit.*, n° 1528.

²⁸⁶ G. MAMBELLI, *op. cit.*, n° 1484.

²⁸⁷ *Imp.* 118-138 A.

de Toledo de 1574 en el que se afirma ser la octava impresión, este número llegaría a doce.

La *Eneida* de GHV al ser la primera traducción impresa completa alcanzó un gran éxito editorial. Ya vimos que el mismo GHV²⁸⁸ se daba cuenta de que había llenado la laguna en el propio campo de las traducciones de Virgilio en España con respecto a las de Francia e Italia.

Pedro Simón Abril²⁸⁹ aconsejaba la traducción de GHV para la enseñanza: satisfacía las exigencias escolares, estaba escrita enteramente en castellano, sin glosas, ni complicados esquemas métricos, como veremos más adelante. GHV en la edición de 1574, añadió una parte explicativa, la *Tabla o declaración de los nombres propios y lugares dificultosos esparcidos por toda la obra*, que contenía noticias históricas, mitológicas y también explicaciones léxicas, y fue publicada tan solo en cuatro de las diez ediciones mencionadas.

²⁸⁸ Véase n. 102.

²⁸⁹ Margherita MORREALE, *Pedro Simón Abril*, Madrid, 1949, p. 319.

ESTUDIO DE LA *ENEIDA*: BIBLIOGRAFÍA Y ANÁLISIS

Sobre la fortuna de Virgilio en España en el siglo XX, se han publicado una serie de estudios de considerable interés; en los años ochenta apareció un interesante artículo de Margherita Morreale en la *Enciclopedia Virgiliana*, que sienta las bases para un trabajo definitivo²⁹⁰. Pero no existe todavía un estudio exhaustivo parecido a *Horacio en España* de Menéndez Pelayo. La «Biblioteca de Traductores» del mismo, que fue incluida en su obra *Bibliografía hispano-latina clásica*, aunque se pueda considerar fundamental, es sin duda provisional²⁹¹, tal como veremos más adelante.

Con las páginas siguientes hemos llenado la laguna de una recopilación bibliográfica sobre las ediciones de la *Eneida* de GHV parecida a la que hizo Rodríguez Moñino²⁹² para Diego López.

Las ediciones de la Eneida de GHV

A continuación transcribimos la portada y el colofón con descripción analítica casi facsimilar de todas las ediciones que conseguimos consultar. Especificamos el formato, la fórmula de colación y la foliación.

A Toledo, 1555

LOS DOZE LIBROS | de la Eneida de VERGILIO | Principe de los Poetas Latinos. | Traduzida en octava rimada y verso Castellano. |

²⁹⁰ Margherita MORREALE, *Spagna. La letteratura castigliana*, en *Enciclopedia Virgiliana*, Roma, Istituto dell'Enciclopedia, 1988, IV, pp. 956-972.

²⁹¹ Retomando las palabras de E. CLOCCHIATTI, *op. cit.*, *vide supra* n. 5, p. 83.

²⁹² Antonio RODRÍGUEZ MOÑINO, *Virgilio en España. Ensayo bibliográfico sobre las traducciones de Diego López*, Badajoz, 1930.

SVSTINE ET ABSTINE | [*jarrón de flores grabado en madera*] | NVLLA
VIA INVIA VIRTVTI. | Impreffo en Toledo en cafa | de Iuan de
Ayala. | Año. 1555.

[f. 119v] Fue imprefsa la prefente obra | en la imperial ciudad de To-
ledo en cafa de | Iuan de Ayala. Año. | 1555.

In-4º, sign. ¶⁴<¶²>+A-P⁸, 6 hh.+120 fols (con <¶²> se indica la fe de
erratas²⁹³ de *Los triunfos de Francisco Petrarca* traducidos por Hernando de
Hozes).

Amberes, 1557

LOS DOZE | LIBROS DELA | ENEIDA DE VERGI- | LIO
PRINCIPE DE | LOS POETAS LATI- | NOS. TRADVZIDA EN |
OCTAVA RIMA Y | VERSO CASTE | LLANO. | [*escudete del impre-
sor con el lema: IN DIES ARTE AC FORTVNA, monograma ATB*] | EN
ANVERS | *En Casa de Iuan Belleró enel Halcon* | M.D.LVII.

(p. 648) FIN. | VERGILIVS. | Matua me genuit, Calabri rapuêre: tenet
nunc | Parthenope: cecini, Pafcua, Rura, Duces. | Typis A.T.

In-12º, sign. A⁸, B-Z¹², aa-ee¹², ff⁴, 8 hh. nn+654 pp.

Alcalá, 1563

LOS DOZE LIBROS | DE LA ENEIDA | DE VIRGILIO | *príncipe
de los Poetas | latinos.* | Traducida en octava rima y ver- | so castellano
por el Licenciado | GREGORIO HER- | NANDEZ DE VELASCO.
| [*escudete*] | ALCALÁ DE HENARES. | M.DLXIII.

¶ Impreffo En Alcalá | en cafa de Pedro de | Robles, y Fracifco | de
Cormellas. | 1563. | ¶ *Vendenfe en cafa de | Miguel Rodríguez, | Librero veci-
no de | Toledo.*

In-8º, sign. Aˣ-Z¹², AV-Ee¹⁰, [12 fols.] + 13-133 + [1 fol.].

Amberes, 1566

²⁹³ Massimo CARUSO ENEA, *Sobre una supuesta doble fe de erratas* en «Orillas» (1), 2012, en línea.

LOS DOZE LIBROS DELA | ENEIDA DE VERGI- | LIO PRIN-
CIPE DE | LOS POETAS LATI- | NOS. TRADVZIDA EN | OC-
TAVA RIMA Y VRSO [sic] CASTE | LLANO. | [*escudete del impresor*
con el lema: IN DIES ARTE AC FOR= | TUNA y monograma ATB] |
EN ANVRES [sic] | En cafa de Iuan Belleró en el Aguila | d'oro.
M.D.LXVI.

(p. 644 [en realidad p. 648]) Typis .A.T.
In-12°, sign. A⁸, B-Z¹², aa-ee¹², ff⁴, 8 hh. nn+654 pp.

Amberes, s.a. [1572]

LOS DOZE | LIBROS DE LA | ENEIDA DE VERGILIO | PRIN-
CIPE DE LOS | POETAS LATINOS. | TRADVZIDA EN OCTA-
VA | RIMA Y VERSO | CASTELLANO. | [*escudete del impresor con el*
lema: IN DIES ARTE AC FOR= | TUNA y monograma ATB] | EN
ANVERES | En Cafá de Iuan Belleró al Aguila | d'oro.

(p. 597) EN ANVERES. | En Cafá de Gerardo Smits, a la | cofa de
Iuan | Belleró.

In-12°, sign. A-Z¹², Aa-Bb¹², 600 pp.

B Toledo, 1574

LA ENEIDA DE VIRGI | lio, principe de los poetas Latinos | tradu-
zida en octaua rima y verso Castellano: aho- | ra en esta última impres-
sion reformada y lima- | da con mucho estudio y cuidado, de | tal ma-
nera, que se puede | dezir nueva tra | duccion. | Dirigida a la S.C.R.M.
del Rey don Phelippe | segundo deste nombre, nuestro señor. | Ha se
añadido en esta octaua im- | presion lo siguiente. | Las dos Eglogas de
Virgilio, Primera y Quarta. | El libro tredecimo de Mapheo Veggio Poe-
ta Laudense, inti | tulado, Suplemento de la Eneida de Virgilio. | Vna
tabla, que contiene la declaracion de los nombres | propios, y voca-
blos, y lugares difficultosos, | esparzidos por toda la obra. | SVSTINE
ET ABSTINE. | En Toledo. | En cafa de Iuan de Ayala. | Año. 1574.
| Con priuilegio para Castilla y Aragon. | Esta taffado a tres marauedis
el pliego. | Vendefe en Toledo en cafa de Miguel Rodriguez mercader
de libros.

[f. 128 v = Q^{7v}] En Toledo, en cafa de | Iuan de Ayala. Año. | 1574.

In 4º, sign. A-R⁸, S⁴, 8 hh. nn+127 hh.+13 hh. nn.

s.l., 1575

Los doze I libros de la | Eneida de Ver | gilio Princi- | pe de los | Poe-
tas lati- | nos | Agora eñfta vi | tima impffliō e- | xaminado y | cō licē-
cia | impref | fo.: | Anno.1575.

In-12º, sign, a-z¹², A-K¹², L⁵, 402 hh.

C Toledo, 1577

LA ENEI | DA DE VIRGILIO, | principe de los poetas Latinos: tra-
| duzida en octaua rima y verfo | Castellano: ahora en eſta vi | tima im-
priefion refor | mada y limada con | mucho eſtudio | y cuidado. | Di-
rigida a la S.C.R.M. del Rey don | Philippe, ſegundo deſte nōbre. | Ha
fe añadido a la primera | impriefion, lo ſiguiente. | Las dos Eglogas de
Virgilio, Primera, | y Quarta. | El libro tredecimo de Mapheo Veggio |
Poeta Laudenfe, intitulado Supple | meto de la Eneida de Virgilio. | La
moralidad de Virgilio ſobre la letra | de Pytagoras. | Vna tabla, que
contiene la declaración | de los nombres propios, y vocablos, y | luga-
res difficultoſos, eſparzidos | por todo el libro I La vida de Virgilio. |
SVSTINE ET ABSTINE. | En Toledo. | En caſa de Diego de Ayala. |
Año. 1577. | Con priuilegio para Caſtilla y Aragon. | Eſta taffado [*en
blanco*]

[320 v.] En Toledo, | en caſa de Diego de Ayala. | Año. 1577,
In-12º, sign, A-Z¹², Aa-Gg¹², hh. nn 12+321 hh.+39 hh. nn.

Alcalá, 1585

LA ENEIDA | DE VIRGILIO, PRINCE | pe de los Poetas Latinos:
traduzi- | da en octaua rima y verfo Caſtella | no: ahora en eſta vltima
impref- | fiō reformada y limada cō | mucho eſtudio | y cuydado. |
Dirigida a la S.C.R.M. del Rey don Philip | pe ſegundo deſte nombre. |
Ha fe añadido a la primera impref- | ſion, lo ſiguiente. | Las dos Elogas
[*sic*] de Virgilio, Primera, | y Quarta. | El libro tredecimo de Mapheo
Veggio Poeta Lau | denfe, intitulado, Suplemento de la | Eneida de
Virgilio. | La moralidad de Virgilio ſobre la letra | de Pytagoras. | Vna
tabla, q contiene la declaración de los nom- | bres propios y vocablos,
y lugares difficulto | os, eſparzidos por todo el libro. | La vida de Vir-

gilio. | SVSTINE ET ABSTINE. | En Alcalá, en casa de Juan Iñiguez de Lequerica, Año. 1585 | Con licencia, y privilegio. | A costa de Diego Martínez, librero.

(p. 382 r) FINIS | En Alcalá | En casa de Iñiguez de Lequerica, Año 1586.

In-8°, sign. A-Z⁸, Aa-Zz⁸, Aaa-Fff⁸, Ggg⁵, 383 hh.+40 hh. nn.

Zaragoza, 1586

LA ENEIDA DE VIRGILIO, PRINCIPE DE LOS POETAS LATINOS: traducida en octava rima y verso Castellano: ahora en esta última impresión reformada y limada con mucho estudio y cuidado. | *Dirigida a la S.C.R.M. del Rey don Philipe segundo deste nombre.* | Ha se añadido a la primera impresión lo siguiente. | *Las dos Eglogas de Virgilio, Primera y Quarta.* | El libro tredecimo de Mapheo Veggio Poeta Laudense, intitulado, Suplemento de la Eneida de Virgilio. | *La moralidad de Virgilio sobre la letra de Pythagoras.* | Vna tabla, que contiene la declaración de los nombres propios, y vocablos, y lugares difficultosos, esparcidos por todo el libro. | La vida de Virgilio. | SVSTINE ET ABSTINE. | Con Licencia. | Impresada en Çaragoça. En casa de Lorenço y Diego de Robles Hermanos, Año. M.D.LXXXVI.

(p. 320v) FINIS | En Çaragoça, en casa de Lorenço, y Diego de Robles Hermanos. | Año 1586.

In-12°, sign. f A-Z¹², Aa-Gg¹², 10 hh. nn+321 hh.+39hh. nn.

Lisboa, 1614

LA ENEIDA DE VIRGILIO, PRINCIPE DE LOS POETAS LATINOS traducida en octava rima, y verso Castellano: ahora en esta última impresión reformada, y limada con mucho estudio, y cuidado, de tal manera, que se puede dezir nueva traducción. | *DIRIGIDA A LA S.C.R.M. Del Rey Don Phelippe segundo deste nombre, nuestro señor.* | Ha se añadido en esta octava impresión lo siguiente. | *Las dos Eglogas de Virgilio, Primera, y Quarta.* | El libro tredecimo de Mapheo Veggio Poeta Laudense, intitulado, Suplemento de la

Eneida de Virgilio. | *Vna tabla, que contiene la declaració de los nombres pro= | prios, y vocablos, y lugares difficultosos. esparcidos | por toda la a la O-
bra. | SVSTINE ET ABSTINE. | [marca] | EN LISBOA. Con todas
las licencias neccessarias. | Impreffa en cafa de Vicente Alvarez. Año 1614
| Tayxada a 160 réis em papel.*

In-8º, sign. ¶⁸, ¶¶⁸⁴, A-Z⁸, Aa-Zz⁸, Aaa-Ttt⁸, Vuu⁴, 12 hh. nn+482
hh+42 hh. nn.

Madrid, 1768

tomo Iº:

LA ENEIDA | DE VIRGILIO | TRADUCIDA | EN VERSO CAS-
TELLANO | POR | GREGORIO HERNANDEZ DE VELASCO. |
*Van añadidas las dos Eglogas primera y quarta, | y el suplemento ó libro tredecimo
de la Eneida | de Macpheo Veggio, traducido todo | por el mismo Velasco. | TO-
MO I. | Con licencia en Madrid en la Imprenta de | Francisco Xavier García,
calle de Capellanes. | Año de 1768.*

In-8º, sign.: a⁸, b⁴, A-Z⁸, Aa-Dd⁸, Ee⁷, 446 pp.

tomo 2º:

idem, | TOMO II. | ...

In-8º, sign: 1 h., A-Z⁸, Aa-Gg⁸, Hh⁴, 1 f+488 pp.

Valencia, 1776

tomo Iº:

LA ENEIDA | DE VIRGILIO | TRADUCIDA EN VERSO CAS-
TELLANO | POR | GREGORIO HERNANDEZ | DE VELASCO
| Y EL SUPLEMENTO DE LA ENEYDA | COMPUESTO | POR
MAPHEO VEGGIO | TRADUCIDO | POR EL MISMO VELAS-
CO | CON UNA TABLA QUE CONTIENE | la declaración de va-
rios vocablos difficultosos | que ay en la Obra. | TOMO I. | CON
LICENCIA DEL REAL CONSEJO. | *En Valencia: En la Oficina de
Benito Monfort, | Impresor del Il.mo Sr. Arzobispo, año 1776. | Se
hallará en la misma Imprenta.*

In-8º, sign.: 4 f, A-X⁸, Y⁷, 4f+350 pp.

tomo2º:

idem, | TOMO II | ...

In-8º, sign: 2 f, A-Z⁸, Aa³, 2f+374 pp.

Valencia, 1777

tomo 1º:

LA ENEIDA | DE PUBLIO VIRGILIO MARON, | PRINCIPE DE
LOS POETAS LATINOS, | TRADUCIDA EN OCTAVA RIMA |
VERSO CASTELLANO | POR EL DOTOR | *GREGORIO HER-*
NANDEZ DE VELASCO: | PUBLICADA SEGUN LA ULTIMA
IMPRESSION | [hecha en Alcalá en Casa de Juan Iñiguez | de Leque-
rica en los Años 1585. 1586.] | REFORMADA I LIMADA CON MU-
CHO ESTUDIO | i cuidado del mismo Traductor. | CUYAS SON
TAMBIEN LAS TRADUCIONES | *DEL SUPLEMENTO DE LA*
ENEIDA | DE MAFFEO VEGGIO: | DE UN ANTIGUO ESTU-
DIANTE | *SOBRE EL TESTAMENTO DE VIRGILIO*: | DE LA
LETRA DE PITHAGORAS: | I LA DECLARACION DE LOS
NOMBRES PROPIOS, | i Vocablos, i Lugares esparcidos por toda la
Obra. | [*marca: sol nascente*] | EN VALENCIA | EN LA OFICINA
DE JOSEF I THOMAS DE ORGA | Año 1777. | *CON LAS LI-*
CENCIAS NECESSARIAS.

In-8º, sign.: A-Z⁸, Aa-Kk⁸, LI⁶, 270 hh.

tomo 2º:

CONTINUACION | DE LA ENEIDA | DE PUBLIO VIRGILIO
MARON, | TRADUCIDA | POR EL DOTOR | *GREGORIO*
HERNANDEZ DE VELASCO. | EL SUPLEMENTO DE LA
ENEIDA | *DE MAFFEO VEGGIO*. | POESIA | *SOBRE EL*
TESTAMENTO DE VIRGILIO. | LA LETRA DE PITHAGORAS.
| *Todas las dichas Obras con las Traducones del | Dotor Gregorio Hernandez de*
Velasco. | DECLARACIONES DEL MISMO, QUE | firven de Indice:
| *I LOS CATALECTOS DE VIRGILIO* | EN VALENCIA | EN LA
OFICINA DE JOSEF I THOMAS DE ORGA | Año 1777. | *CON*
LAS LICENCIAS NECESSARIAS.

In-8º, sign: A-Z⁸, Aa-Tt⁸, 352 hh.

Valencia, 1793

tomo 1º:

LA ENEYDA | DE VIRGILIO | TRADUCIDA EN VERSO CAS-
TELLANO | POR | *GREGORIO HERNANDEZ | DE VELASCO*.

| Y EL SUPLEMENTO DE LA ENEYDA | COMPUESTO | POR MAPHEO VEGGIO | TRADUCIDO | *POR EL MISMO VELASCO*. | CON UNA TABLA QUE CONTIENE | la declaracion de varios vocablos difi- | cultos que hay en la Obra. | *TOMO I*. | CON LICENCIA DEL REAL CONSEJO. | *En Valencia*: En la Oficina de D. Benito Monfort, | Impresor del Ilmo. Sr. Arzobispo. Año 1793. | *Se ballará en la misma Imprenta*.

In-8º, sign.: 4 f., A-Z⁸, Aa-Bb⁸, 4f.+400 pp.

idem, | TOMO II. | ...

In-8º, sign.: A-Z⁸, Aa-Cc⁸, Dd⁶, 426 pp.

Valencia, 1795

tomo Iº:

LA ENEYDA | DE PUBLIO VIRGILIO MARON, | PRÍNCIPE DE LOS POETAS LATINOS, | TRADUCIDA | EN OCTAVA RIMA Y VERSO CASTELLANO | POR EL DOTOR | *GREGORIO HERNANDEZ DE VELASCO*, | PUBLICADA SEGUN LA ULTIMA IMPRESION | [hecha en Alcalá en Casa de Juan Iñiguez de Lequerica en los Años 1585. 1586.] | REFORMADA Y LIMADA CON MUCHO ESTUDIO | y cuidado del mismo Traductor. | CUYAS SON TAMBIEN LAS TRADUCIONES | *DEL SUPUMIENTO DE LA ENEYDA*,] DE MAFEO VEGGIO: | DE UN ANTIGUO ESTUDIANTE | *SOBRE EL TESTAMENTO DE VIRGILIO*: | DE LA LETRA DE PITÁGORAS: | Y LA DECLARACION DE LOS NOMBRES PROPIOS | y Vocablos y Lugares esparcidos por toda la Obra. | [*marca: sol nascente*] | EN VALENCIA | EN LA OFICINA DE LOS HERMANOS DE ORGA | AÑO M.DCC.XCV. | *CON LAS LICENCIAS NECESARIAS*.

In-8º, sign.: 4 f., A-Z⁸, Aa-Kk⁸, Ll⁶, 10F+527 pp.

tomo 2º:

CONTINUACION | DE LA ENEYDA | DE PUBLIO VIRGILIO MARON, | TRADUCIDA | POR EL DOTOR | *GREGORIO HERNANDEZ DE VELASCO*. | EL SUPLIEMENTO DE LA ENEYDA | *DE MAFEO VEGGIO*. | POESÍA | *SOBRE EL TESTAMENTO DE VIRGILIO*. | *LA LETRA DE PITÁGORAS*. | *Todas las dichas O-*

bras con las Traducciones del | Dotor Gregorio Hernández de Velasco. | DECLARACIONES DEL MISMO, QUE | sirven de Indice: | Y LOS CATALECTOS DE VIRGILIO. | [marca: sol con rayos] | EN VALENCIA | EN LA OFICINA DE LOS HERMANOS DE ORGA | AÑO M.DCC.XCV. | CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.

In-8º, sign.: A-Z⁸, Aa-Tt⁸, Vv⁴, 680 pp.

París-Lion, 1838

OEUVRES | DE VIRGILE | Traduites | EN VERS FRANÇAIS PAR TISSOT (BUCOLIQUES), ET DELILLE (GÉRGIQUE ET ÉNÉIDE); | EN VERS ESPAGNOLS PAR GUZMAN, VÉLASCO ET LUIS DE LEON; | EN VERS IT ALIENES PAR ARICI ET ANNIBAL CARO; EN VERS ANGLAIS PAR WARTON ET DRYDEN; | EN VERS ALLEMANDS PAR VOSS; | (TEXTE EN REGARD, D'APRÈS HEYNE); | Et précédées | DE LA VIE DE VIRGILE, DE NOTICES BIBLIOGRAPHIQUES, ETC. | ÉDITION POLYGLOTTE, | PUBLIÉE SOUS LA DIRECTION DE J.-B. MONFALCON, M. D. | PARIS ET LIYON. | CORMON ET BLANC, LIBRAIRES, | A PARIS, RUE PAVÉE-ST-ANDRÉ-DES ARTS, 5. – A LYON, RUE ROGER, 1. | M DCCC XXXVIII.

Barcelona, 1979 (=Toledo, 1555)

LA ENEIDA | DE | VIRGILIO, Barcelona, Editora de los Amigos del Círculo del Bibliófilo, S.A., 1979.

Al final aparece la reproducción de partes de la edición Zaragoza, 1586 (*Libro tredécimo, La letra de Pitágoras, La Tabla o Declaración de los nombres propios*)

Barcelona, 1982

Publio Virgilio Marón, *La Eneida*, ed., introd. y notas de Virgilio Bejarano, Barcelona, Planeta, 1982 (siguen otras reimpressiones).

Barcelona, 1988

Publio Virgilio Marón, *La Eneida*, Madrid, Turner, 1988 (no se conoce el editor del texto).

Barcelona, 1995

Publio Virgilio Marón, *La Eneida*, ed., introd. y notas de Virgilio Bejarano,

no, Barcelona, RBA, 1995 (reimpresión con formato diferente de la de Planeta, 1982).

La primera edición de la Eneida

Al analizar los datos de los repertorios bibliográficos surge el problema de establecer cual es la primera edición. Junto a la de Toledo de 1555, se cita a menudo una edición de Amberes del mismo año²⁹⁴. No sabemos con qué fundamento se afirma la existencia de esta como primera edición, pero no es ciertamente la de Amberes sin fecha, porque los que atendieron a la impresión, a saber el editor, el tipógrafo y el grabador, colaboraron juntos muchos años después de 1555: Juan Bellerro²⁹⁵ fue activo desde 1553 hasta 1595, Gerardo Smits de 1571 a 1579 (en 1571 tenía 22 años, con lo que en 1555 solo tendría seis) y finalmente Ameet Tavernier de 1550 a 1570 ó 1571. Los tres colaboraron juntos en 1571. En realidad el grabador, Ameet Tavernier murió entre el 25 de diciembre de 1570 y el 8 de marzo de 1571 y Gerardo Smits probablemente empezó a trabajar en la tipografía entre el 7 de marzo y el 4 de octubre de 1571. El monograma de Tavernier se siguió manteniendo en las obras impresas después de la muerte del mismo, con lo cual la edición de la *Eneida* sin fecha fue publicada entre 1571 y 1579, es decir en los años de la actividad de Smits. Propondemos para 1572 por dos razones: la primera es que en este año se citan dos ediciones fantasmas en diferente formato; considerando que la revisión de Toledo 1574 como se lee en el título, es la octava impresión, entonces disminuiría el número de las ediciones perdidas, en segundo lugar es probable que sea anterior a la de 1574 porque con esta revisión se agotaron las derivadas de la primera edición. La filigrana principal de la edición de Amberes sin año procede de una fábrica de papel de Haarlem²⁹⁶, activa por lo menos desde hacía 1484, y que perteneció a Jacobo Bellerro deudo de Juan. La pos-

²⁹⁴ Antonio PALAU Y DULCET, *Manual del librero hispanoamericano*, Barcelona, Palau, XXVII, 1976, p. 336, n° 370492..

²⁹⁵ Anne ROUZET, *Dictionnaire des imprimeurs, libraires et éditeurs del XV^e et XV^e siècles dans les limites géographique de la Belgique actuelle*, Niewkoop, De Graaf, 1975, ad voces Bellerus, Smits, Tavemier.

²⁹⁶ Charles Moise BRIQUET, *Les filigranes. Dictionnaire historique des marques du papier dès leur apparition vers 1282jusqu'en 1600*, París, Picard, 1907, II, n° 4791, y p. 292. En algunos ejemplares de la edición de Amberes sin año se encuentra una marca de agua secundaria (a la p. 117), pero es muy borrosa y no hemos conseguido detectar su correspondiente en este repertorio.

terioridad de esta edición sin año con respecto a la anterior de Amberes de 1566 está corroborada por la comparación de los cambios que aparecen en las dos, como veremos más adelante.

Antes de 1555 no fue publicada ninguna edición²⁹⁷, como se aclara en el privilegio de la edición de Toledo de 1574, refiriéndose a GHV²⁹⁸: «había *casi* veinte años que vos habiades traducido la *Eneida* de Virgilio...».

Semántica de la disposición del texto

Hasta ahora se ha estudiado el libro según una doble vertiente, como contenido o como contenedor. Pues se ha formado una división en cuyos extremos aparecen conceptos opuestos: la sustancia *vs* la forma, el texto *vs* la parte material que lo contiene. En estos dos aspectos se fundan dos disciplinas diferentes, aunque complementarias, pero que raramente comunican entre sí. El filólogo estudia el contenido del libro, es decir el texto, mientras que el bibliólogo (igual que el librero pero con intereses diferentes) lo considera como objeto²⁹⁹. Los estudios bibliológicos acaban siendo meras listas de noticias históricas o descriptivas de la constitución de las partes materiales del libro. Ahora se va asomando la idea de estudiar la disposición del texto, ya que ella incluye en sí cierto grado de información, que podríamos llamar “semántica extratextual” o “semántica paratextual” y que puede proporcionarnos resultados útiles, incluso en campo filológico.

Hemos construido una tabla en la que indicamos las partes contenidas en cada edición según la progresión en que aparecen. O sea, en la edición de Toledo de 1555, el texto de la *Eneida* precede *Emp.*, mientras que en la edición de Amberes 1557 el orden está invertido.

²⁹⁷ El ejemplar R5935 de la BN de Madrid, que falta de las primeras páginas, tiene la fecha manuscrita de 1552. Es un ejemplar de la edición de Zaragoza de 1586. Véase n. 305. A esta fecha se daba crédito en F. ALLUÉ Y MORER, *art. cit.*

²⁹⁸ *Rey*, 3-6.

²⁹⁹ Lorenzo BALDACCHINI, *Lineamenti di bibliologia*, Roma, Nuova Italia Scientifica, 1992, pp. 13-20.

Tabla 3. Disposición de las partes en las ediciones de la *Eneida*.

			SCRM	Son.	Imp.	Aen.	Ean.	B1	B4	Nov.	Ead.	E1-12	Emp.	E13	Pit.	Tab.	Vid.
1	Toledo	1555		1	2					3	4	5	6				
2	Amberes	1557		1	2					3	4	6	5				
3	Alcalá	1563		1	2					3	4	5	6				
4	Amberes	1566		1	2					3	4	6	5				
5	Amberes	s.a.		1	2					3	4	6	5				
6	Toledo	1574	1	5	2	3	4	6	7			8	9	10		11	
7	s.l.	1575										1					
8	Toledo	1577	1	4	2	3		5	6			7	8	9	10	11	12
9	Alcalá	1585	1	4	2	3		5	6			7	8	9	10	11	12
10	Zaragoza	1586	1	4	2	3		5	6			7	8	9	10	11	12
11	Lisboa	1614	1	4		2	3	5	6			7	8	9		10	
12	Madrid	1768	1	4	2	3		5	6			7	8	9	10	11	12
13	Valencia	1776										1	2	3	4	5	
14	Valencia	1777	2	1	3	6				4	5	7	9	8	10	11	
15	Valencia	1793										1	2	3	4	5	
16	Valencia	1795	2	1	3	6				4	5	7	9	8	10	11	
17	París-Lyon	1838						1	2			3					
18	Barcelona	1979		1	2					3	4	5	6	7	8	9	
19	Barcelona	1982										1					
20	Barcelona	1988										1		2	3	4	
21	Barcelona	1995										1					

El estudio de la disposición del texto nos suministra algunos datos que sucesivamente quedarán corroborados por otro tipo de análisis. Nos sugiere que las ediciones siguientes, Toledo 1555, Amberes 1557, Amberes 1566 y Amberes sin año, pertenecen a la misma 'familia'. Alcalá 1563 procede directamente de Toledo 1555. Lisboa 1614 de Toledo 1574. Toledo 1577, Alcalá 1585, Zaragoza 1586 y Madrid 1768 forman grupo aparte. Valencia 1793 procede de Valencia 1776, y Valencia 1795 procedede Valencia 1777. Además se puede establecer *a priori*, es decir sin cotejar el contenido, cuál es la edición que interesa directamente al filólogo. De la tabla se deduce que las ediciones innovadoras son precisamente las que hemos indicado con A, B y C, ya que son las primeras

que presentan partes no contenidas en otras ediciones³⁰⁰.

Sin embargo, este método no es infalible, y por tanto hay que utilizarlo como complemento a otras consideraciones. Nos sugiere que un conjunto determinado de ediciones forma una ‘familia’, pero no nos revela qué edición procede de otra.

Cotejo de las ediciones de la Eneida

Cotejando el segundo libro de la *Eneida* de la primera edición de 1555 con las antuerpienses de 1557, 1566 y sin año, hemos encontrado algunos cambios comunes respecto a estas tres³⁰¹, lo cual indica que dos de ellas proceden de una anterior y esta de la de 1555. La de 1566 procede de la de 1557³⁰² al tener tres cambios comunes. La edición sin año al tener casi todos los cambios de la de 1566, además de muchos cambios propios, procede seguramente de la que tiene fecha³⁰³.

Incidentalmente agregamos que el cotejo de la edición moderna de 1982 de Virgilio Bejarano indica que procede de la de París-Lyon³⁰⁴ de 1838.

³⁰⁰ Con el cotejo de la disposición de las partes descubrimos que la presunta primera edición de 1552 (véase n. 302), en realidad es la de Zaragoza de 1586.

³⁰¹ A continuación indicamos las lecciones de Toledo de 1555 con respecto a los cambios comunes de las ediciones de Amberes: 673 buen] bien; las omisiones 785 y espacioso] y *om.*; 1202 las] *om.*; por lo que concierne la grafía 551 mostraba] monstraba; 857 extraños] estraños; 953 hincheron] hinchieron.

³⁰² Aquí indicamos las lecciones de Toledo de 1555 con respecto a los cambios comunes de las ediciones de Amberes 1557 y 1566: 141 lastimónos] lastímanos; 470 festejaban] festijaban; 1165 mira] mora.

³⁰³ Hay ocho cambios comunes a 1566 y la ed. sin año con respecto a Toledo 1555, esto significa que una procede de otra pero no sabemos cuál de las dos es la anterior. Los cambios son: 135 ya] y; 406 sesgo] sesto; 617 mezquina] mesquina; 625 juicio] iuicio; 802 suerte] fuerte; 1159 y en los fuegos] y *om.*; 1225 da] de; 1390 ofuscó] obfuscó. La de Amberes sin año presenta diez cambios propios: 141 lastimónos] lastimamos; 155 a] al; 320 so] soy; 466 se tirase] se serrase; 704 van] una; 730 oscuridad] escuridad; 948 reyes] *om.*; 1184 a] *om.*; 1185 al] el; 1350 podrá] podré.

³⁰⁴ A continuación indicamos las lecciones de las que hay cambios en las ediciones modernas: 84 los] a los; 144 y] o; 205 agujados] incitados; 308 me] *om.*; 423 terribles] horribles; 465 ruedas] cuerdas (*Æ2*, 235 *rotarum*); 466 cuerdas] sogas; 481 todos] toda; 520 Atamante] Acamante; 550 tupido] tapido; 556 en] con; 577 ya] *om.*; 604 selvas] selva (*Æ2*, 307 *silvas*); 820 remece] tremece (*Æ2*, 419 *ciel*); 915 con] un; 950 a] *om.*; 995 reina] oh reina; 1026 la] le; 1034 ya] y; 1058 yo soy] soy yo; 1089 donde] adonde; 1116 reina] reine (*Æ2*, 578 *regina*); 1226 huida] la huida; 1254 le] lo; 1275 al] el; 1365 a quien] quien; 1367 tocar] tomar (*Æ2*, 719 *adtrectare*); 1417 llegado] llegando; 1476 nieta] nuera (*Æ2*, 787 *nurus*); 1499 adonde] donde; 1508 súbome] subo.

Stemma editionum de las ediciones de la Eneida

En el campo de la codicología normalmente se procede a la colación de los manuscritos para poder proceder a la eliminación de las copias directas o indirectas (*eliminatio codicum descriptorum*)³⁰⁵. En época reciente se va tomando en consideración la idea de usar los mismos criterios para organizar específicos *stemma editionum*³⁰⁶.

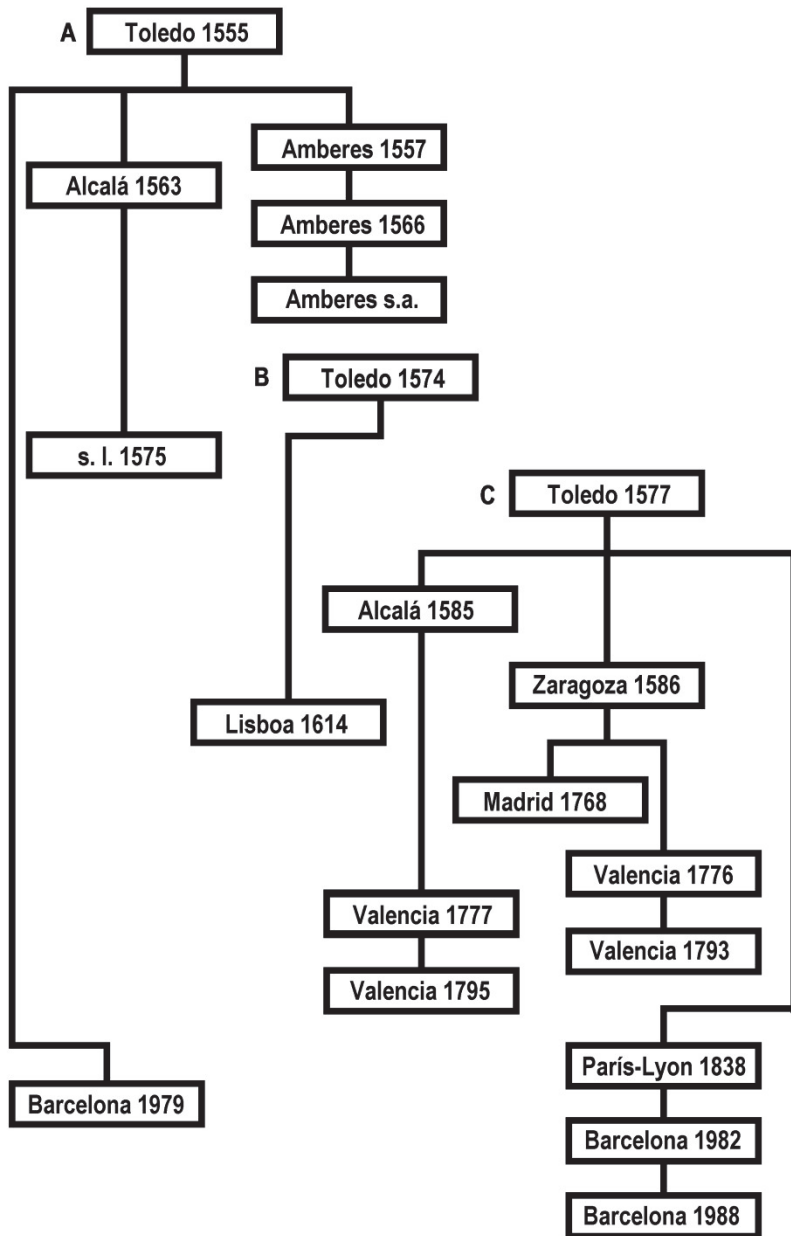
Hemos cotejado partes de texto de todas las ediciones de la *Eneida* para descartar las *editiones descriptae*. La comparación de ediciones fechadas nos suministra datos sobre la genealogía y la dependencia entre ellas y para las ediciones no fechadas podemos establecer la anterioridad o la posterioridad de una determinada edición.

De momento se han cotejado solo algunos fragmentos de la obra como muestras para realizar el árbol, y, por supuesto, queda claro que tras un análisis exhaustivo, podría sufrir cambios. Por ejemplo la edición sin lugar de 1575 la consideramos derivada de la de Alcalá 1563, aunque no la hayamos podido consultar, por deducción ya que el título citado por Martín Abad del impreso complutense coincide con la portada de 1575.

³⁰⁵ Alberto BLECUA, *Manual de crítica textual*, Madrid, Castalia, 1983, p. 45.

³⁰⁶ Alfonso TRAINA-Giorgio BERNARDI PERINI, *Propedeutica al latino universitario*, Bolonia, Patron, 1982, pp. 278-9 y n. 1 y Albert SEVERYNS, *Texte et apparat. Histoire critique d'une tradition imprimée*, Bruselas, 1962.

Tabla 4. *Stemma editionum* de la *Eneida*.



En busca del texto subyacente

Durante mucho tiempo hemos intentado encontrar el texto subyacente, pero con los medios tradicionales la tarea se ha demostrado irrealizable. Si calculamos que las ediciones latinas del siglo XVI impresas en Venecia son más de cien³⁰⁷ y si multiplicamos este número por las capitales tipográficas europeas, se comprende enseguida el tamaño de esta auténtica hazaña. A la espera de tiempos mejores hemos identificado unos loci selecti que al tener los medios nos habrían permitido identificar no ya la edición en concreto sino la ‘familia’ de pertenencia.

En correspondencia del texto latino *Æ VIII, 728 Indomitique Dabae et pontem indignatus Araxes* GHV traduce E8, 1448 *Los hiertos Dacos y el undoso Araxes* (1555, 1557, 1574, 1577, 1586, 1614, 1768, 1776, 1793). En algunas ediciones tardías de finales del siglo XVIII e inicio del siglo XIX se restablece la lección correcta *Dabos* (1777) o *Daos* (1795, 1838). Nos preguntamos cómo pudo confundir nuestro traductor al ser tan culto, la población de los Dahes ubicada en la región del río Araxes que corre en las montañas del Cáucaso y que desagua en el mar Caspio, con la región de los Dacios que corresponde a la odierna Rumania.



La enmienda se explica fácilmente ya que la edición de 1777 lleva el texto latino al lado.

Existe una edición en línea titulada *P. Virgīlii Maronis poetae Mantuani Universum poema, cum absoluta Servii Honorati Mauri et Badij Ascensij interpretatione, Probi & Ioannis Vivis in Eglogas allegorijis: figurae, argumenta, lectionum varietates etc.*, Venecia, Bonelli, 1558 y 1574 que responde a esta pregunta.

³⁰⁷ 1558: books.google.it/books?id=q-5BAAAAcAAJ

1574: books.google.it/books?id=7QUNb7pR8z8C

La obra se había impreso muchas veces en diferentes ciudades³⁰⁸. Es probable que GHV utilizara una edición poco anterior a su traducción (por ej. la de 1551 ó 1552), pero fundamentalmente son todas reimpressiones.

En el comentario correspondiente del verso latino que indicamos aparece: «Nomen eius gentis varie scribitur in antiquis libris. Nam sunt, in quibus, Daci. In aliquor Dacæ».

En *Æ* I, 7 encontramos *Albanique patres atque altae moenia Romae* y GHV traduce E1, 24-5 A y *los albanos padres y los muros/ de la alta, invicta y generosa Roma* y en la edición que ya mencionamos en correspondencia del comentario de Servio aparece *Atque alta moenia Romae*.

En *Æ* II, 262 *demissum lapsi per funem, Acamasque Thoasque* y GHV traduce E2, 520-1 AB y *Ulises, capitanes esforzados/ tras estos Thoas y Athamas bajaron*, y en C *el esforzado Ulises, y Athamante*. En la edición latina ... *Athamasque Thoasque*.

³⁰⁸ Véase Craig KALLENDORF, *A Bibliography of Venetian Editions of Virgil, 1470-1599*, Florencia, Olschki, 1991.

*Análisis de las partes de la Eneida**La fe de erratas en los tres textos.*

En el siglo XVI durante el proceso de la imprenta, el tipógrafo o el propio autor corregía los errores sobre las pruebas de pliego. Ocurría con frecuencia que, una vez impresos varios ejemplares de un mismo pliego, se advertía un error y se subsanaba en el molde, pero los pliegos ya impresos, para salvar el papel, no se destruían. Esta costumbre originó complicados problemas a la hora de trabajar sobre impresos de tipos móviles. Así, pues, es frecuente hallar ejemplares de una misma edición con diferencias incluso muy notables. Los ejemplos de variantes en distintos ejemplares de una misma tirada son muy frecuentes en toda Europa, por lo que el editor de textos impresos debe colacionar todos los ejemplares conocidos de una misma edición³⁰⁹.

Los tres casos siguientes incluidos en la fe de erratas de A: E4, 737, *sospiro* léase *suspiro*, E6, 1161 *Ofialtes* léase *Efialtes*, E6, 1600 *Servio Tulo* léase *Tulo Hostilio* aparecen en la forma errónea en los tres textos. Esto quiere decir que a pesar de la corrección del autor del texto A, la forma equivocada siguió imprimiéndose en B y C. El texto B está copiado, pues, del texto A (del impreso) oportunamente corregido y revisado y utilizado como borrador.

Los casos de la fe de errata de B: E5, 33 *así Eneas* léase *así a Eneas*, E11, 157 *Acestes* léase *Acetes*, aparecen en su forma incorrecta también en A, y esto confirma la dependencia de B de A. El caso de E8, 388 *apestre* léase *alpestre*, presente en su forma equivocada en B y en C, demuestra que C tenía como borrador el texto B con sus revisiones y correcciones. El caso de E10, 1457 *Turno* léase *Mazencio* aparece en la forma errónea en A y C. Pues, el borrador de C era seguramente una de las primeras copias de B, que todavía no se había corregido.

En la fe de erratas de C, los siguientes casos: E4, 344 *la primera* léase *entró primera*, E12, 1556 *fuese* (subjuntivo de *ser*) léase *fue-se* (pretérito indefinido de *irse* con pronombre enclítico) aparecen en su forma errónea en los tres textos. Pues la última edición, es decir C copia los errores de B y éste de A. Finalmente E9, 790 *Latona* léase *Latonia* que aparece en la

³⁰⁹ Alberto BLECUA, *op. cit.*, pp. 172-4, véase también Conor FAHY, *Saggi di bibliografia testuale*, Padova, Antenore, 1988, pp. 49-50, Pasquale STOPPELLI, *La filologia dei testi a stampa*, Bologna, Il Mulino, 1987, Jaime MOLL, *Problemas bibliográficos del libro del Siglo de Oro*, «Boletín de la Real Academia Española», 59, 1979, pp. 49-107.

forma errónea en B y C confirma una vez más la dependencia de C de B.

GHV para redactar sus ediciones revisadas utilizó un texto impreso, en el que introducía sus enmiendas, dejando sin subsanar, de vez en cuando, las viejas erratas. Durante la impresión de cada edición toledana el autor redactó la fe de erratas. El hecho de que el autor utilizara como borrador destinado al tipógrafo para las ediciones revisadas no ya el texto manuscrito sino el impreso enmendado, está confirmado por algunos casos registrados en la *Tabla* que se editó en B y C, en el texto aparecen solamente en A, como veremos más adelante.

*La falsa fe de erratas*³¹⁰

En algunos ejemplares de la *Eneida* impresa en Toledo en 1555, se encuentra una segunda fe de errata³¹¹. Muchos estudiosos³¹² la han considerado perteneciente a la obra e incluso en la edición facsimilar moderna se ha impreso junto a la reproducción de 1555.

Esta fe de errata³¹³ pertenece a la traducción de Hernando de Hoces³¹⁴ de los *Triunfos* de Francesco Petrarca³¹⁵ de 1554, que además tuvo una nueva emisión³¹⁶.

Composición de la Tabla

La Tabla o declaración de los nombres propios y lugares dificultosos esparcidos

³¹⁰ Sobre este tema *vide supra* n. 298.

³¹¹ Aparece en el ejemplar R5304 de la BN de Madrid.

³¹² M. MENÉNDEZ PELAYO, *op. cit.*, *vide supra* n. 135, p. 213-4 y Theodore S. BEARDSLEY JR, *Hispano-Classical Translations*, Pittsburgh, Pennsylvania, Univ. Press, 1970, p. 46, n.º 69.

³¹³ Ella se refiere a un impreso de no menos de 189 hojas (la edición de la *Eneida* de 1555 tiene 119) y hace referencia a la vida de Petrarca.

³¹⁴ Los ejemplares de la BN de Madrid tienen la siguiente signatura: R4927, R5050, R16949, R12292, R9685, por lo que se deduce que la hoja con la errata fue añadida *a posteriori* ya que no aparece siempre en la misma posición, en el último ejemplar aparece al final.

³¹⁵ El título completo es *Los triunfos de Francisco Petrarca, ahora nuevamente tradudos en lengua castellana en la medida y número de versos que tienen en el Toscano y con nueva glosa*, Medina del Campo, Guillermo de Mellis, 1554.

³¹⁶ Los ejemplares R2784, R2759, R8654 de la BN de Madrid fueron impresos en 1554 pero al año siguiente se le cambió la primera hoja, añadiendo al título *Dirigidos al Ilustrísimo Señor don Ioan de la Cerda, Duque de Medinaceli, Marqués de Cogolludo, Conde del gran puerto de Sancta Marta, Señor de la villa de Depay Enciso*, Medina del Campo, Guillermo de Mellis, 1555. Para la terminología remitimos a C. FAHY, *op. cit.*, pp. 74-82 y J. MOLL, *art. cit.*, pp. 59-65.

por toda la obra apareció al final de la edición de 1574 y fue sucesivamente corregida en la de 1577.

En la *Tabla* de B y C aparecen cinco lemas que no tienen correspondencia en el texto y que en cambio aparecen en el texto de A: E1, 1370, *alígero*, E1, 1460 *destinada*, E11, 669 *indisoluble*, E5, 1255 *nociva*, E9, 263 *punición*. GHV utilizó una copia de la primera edición tanto para redactar la *Tabla*, como para corregir el texto de la *Eneida*.

En la *Tabla* de C, hay 15 lemas, que no aparecen en el texto. Estos lemas estaban presentes en los textos de A y B, y el autor los sustituyó en C con palabras más comprensibles o los omitió: E3, 513 *actiaca* → *de Accio*, E1, 1432 *alcatifas* → *tapetes*, E7, 1520 *Angerona* → *Medea*³¹⁷, E8, 967 *aruspicina* → Ø, E5, 1347 *conseso* → *concilio*, E3, 534 *fiado alcázar* → *fuerte alcázar del feacio Alcino*, E10, 489 *ignipotente* → *que en fuego tiene le mando*, E1, 1113, E3, 312 *incolas* → *gentes*, E10, 351 *inexhaustas* → *abundosas*, E3, 424 *infestar* → Ø, E3, 717 *Melibea* → *duque melibeo*, E1, 742 *pálido* → *fea amurillez*, E10, 943 *período* → *temporada*, E5, 289 *repagulo* → Ø, E10, 531 *strimonias* → *en Estrimón*. GHV que ya había incluido estos lemas en la *Tabla* de B, realizó la *Tabla* de C utilizando aquella.

En la *Tabla* de B y C aparecen tres lemas pero no se encuentran ni en el texto ni bajo lemas de la misma *Tabla*. Lo cual nos hace sospechar que aparecían en el autógrafo de la primera edición o en la copia corregida que sirvió para las ediciones sucesivas. En la *Tabla* aparece *intenso amor* mientras que en el texto aparece una forma semejante, E1, 368 A *imensio amor*, en lugar de la forma original Æ1, 171 *magnus amor*. El lema *púnica* que aparece en la *Tabla* no aparece en el texto. En el texto latino *Punicus* de Æ1, 338, no tiene ninguna correspondencia en la traducción castellana, mientras que en correspondencia con Æ4, 49 es traducido con E4, 94 *Africa*. La forma Æ1, 344 *Phoenicum* tampoco tiene correspondencia en la traducción de GHV. El lema *rato* con el significado de “firme, cierto, confirmado o aprobado” corresponde al adjetivo latino *ratus*, Æ9, 104, Æ10, 629, es traducido respectivamente con E10, 1271 *confirmado* y con una perífrasis E9, 189-190 *con juramento irrefragable/ ratificó y firmó*. Por tanto es probable que la forma *rato* aparecía en un principio entre estos dos últimos caos.

³¹⁷ Es interesante observar que Æ7, 759 *nemus Angitae* fue traducido por GHV con E7, 1520 *el celebrado bosque de Angerona* (C *Medea*).

OTRAS DIFERENCIAS ENTRE
LAS EDICIONES DE LA *ENEIDA*

Extensión del texto y evolución

Los textos A, B y C difieren no solo en la traducción sino también en la extensión del texto. Solo dos libros E2 y E3 tienen la misma extensión en las tres redacciones. El texto B con respecto a A presenta exclusivamente ampliaciones en la extensión de la traducción, mientras que el texto C presenta algunas ampliaciones y resulta más veces reducido que ampliado.

Tabla 5. Extensión del texto en las tres ediciones de la *Eneida*.

libro	A	B	C	B-A			C-B		
				amp.	red.	tot.	amp.	red.	tot.
E1	1539	1547	1550	+ 8	-	+ 8	+ 8	- 5	+ 3
E2	1508	1508	1508	-	-	-	-	-	-
E3	1285	1285	1285	-	-	-	-	-	-
E4	1456	1457	1454	+ 1	-	+ 1	+ 3	- 6	- 3
E5	1793	1794	1789	+ 1	-	+ 1	+ 1	- 6	- 5
E6	1792	1792	1787	-	-	-	+ 3	- 8	- 5
E7	1630	1630	1623	-	-	-	+ 1	- 8	- 7
E8	1463	1463	1457	-	-	-	-	- 6	- 6
E9	1596	1596	1592	-	-	-	+ 3	- 7	- 4
E10	1837	1837	1833	-	-	-	+ 4	- 8	- 4
E11	1760	1760	1750	-	-	-	+ 1	- 11	- 10
E12	1768	1769	1766	+ 1	-	+ 1	+ 1	- 4	- 3
total	19427	19438	19394	+ 11	-	+ 11	+ 25	- 69	- 44

Esquemas métricos

La *Eneida* presenta diferentes tipos de estrofa³¹⁸: GHV se vale de octavas reales, sextinas y cuartetos para los diálogos, en cambio, en la parte narrativa utiliza el endecasílabo suelto. En la extensión los textos B y C tienen un cuarteto más con respecto al texto A (E1, 1411-4) y en A y B un cuarteto (E10, 229-32) que en C ha sido convertido en una octava (E10, 229-30)³¹⁹.

Tabla 6. Distribución de versos consonantes en C.

libro	C	rima	sueños	% rima	% sueños	oct.	sext.	cuart.
E1	1550	658	892	42,5	57,5	80	1	3
E2	1508	1504	4	99,7	0,3	188	–	–
E3	1285	1280	5	99,6	0,4	160	–	–
E4	1454	648	806	44,6	55,4	79	–	4
E5	1789	448	1341	25,0	75,0	49	4	8
E6	1787	920	867	51,5	48,5	109	4	6
E7	1623	396	1227	24,4	75,6	47	2	2
E8	1457	638	819	43,8	56,2	78	1	2
E9	1592	490	1102	30,8	69,2	56	1	9
E10	1833	558	1275	30,4	69,6	60	5	12
E11	1750	758	992	43,3	56,7	92	3	1
E12	1766	528	1238	29,9	70,1	64	–	4
total	19394	8826	10568	45,5	54,5	1062	21	51

Relación entre el texto latino y la traducción castellana

Cada hexámetro de Virgilio corresponde aproximadamente a dos endecasílabos de la traducción castellana. Comparando los versos castellanos sujetos a rima con los correspondientes del original el porcentaje no cambia.

³¹⁸ GHV utilizó prevalentemente la octava real también en otras traducciones. Respectivamente en: E13, 64, *Parto* 411, (P1, 111, P2, 132, P3, 168), incluido las 29 octavas del *parergon* (P3, 681-912), *Lágrimas* 41, *Selva* 77. Utilizó el terceto encadenado, respectivamente en B1 51, *Emp.* 24, *Pit.* 9.

³¹⁹ Por tanto A tiene 8818 versos sujetos a rima, B 8822 y C 8826.

Tabla 7. Relación entre endecasílabo y hexámetro de la *Eneida*.

libro	Virgilio ³²⁰	C	C/Virg.
E1	756+4	1550	2,04
E2	804	1508	1,88
E3	718	1285	1,80
E4	705	1454	2,06
E5	871	1789	2,05
E6	901	1787	1,98
E7	817	1623	1,99
E8	731	1457	1,99
E9	818	1592	1,95
E10	908	1833	2,02
E11	915	1750	1,91
E12	952	1766	1,86
total	9896+4	19394	1,96

GHV consiguió ampliar en el texto castellano, bien con la introducción de adjetivos (*Æ2, 3 regina E2, 5 reina excelente*), superlativos (*Æ2, 58 magno clamore E2, 112 altísimos clamores*), cantitativos que comporta ponderación (*Æ2, 484 veterum regum E2, 948 tantos claros reyes*), acumulación de afines (*Æ2, 3 infandum dolorem E2, 6 la horrible historia y el dolor infando*), o de enteras perífrasis (*Æ1, 13 longe E1, 36 por la frontera donde al mar Tirreno*).

Rimas más frecuentes

En sus revisiones GHV lleva a cabo un proceso de simplificación que además de afectar al léxico, con la eliminación de palabras cultas (*E1, 1113, E3, 312 AB incolae C gentes*) afecta también a la métrica con la eliminación de la rima aguda y con la reducción de rimas diferentes³²¹.

³²⁰ Con +4 indicamos los versos del preprohemio considerado auténtico por Servio y Donato (*Ille ego qui quondam gracili modulatus avena...*).

³²¹ Los versos sujetos a rima están repartidos entre el siguiente número de rimas diferentes: dos tercios A 35, B 31, C 30, tres cuartos A 49, B 43, C 43, cuatro quintos A 61, B 54, C 54, nueve décimos A 100, B 92, C 90, total A300, B 294, C 293.

Tabla 8. Rimas más frecuentes y porcentaje de la *Eneida*.

	A		%	B		%	C		%
1	-ado	640		-ado	671		-ado	680	
2	-ente	413		-ente	446		-ente	441	
3	-ido	369		-ido	395		-ido	407	
4	-ia	337		-ia	360		-ia	364	
5	-ada	283		-ada	278		-ada	294	24,8
6	-ento	241		-ento	263		-ento	276	
7	-ano	235	25,9	-ano	260		-ano	258	
8	-ando	218		-ando	225		-ando	218	
9	-ida	189		-ida	192		-ida	203	
10	-era	176	33,2	-ados	183	32,9	-era	180	33,3
11	-ados	169		-erte	176		-ados	177	
12	-aba/-ava	166		-era	173		-aba/-ava	173	
13	-erte	163		-aba/-ara	170		-erte	171	
14	-arte	153		-arte	161		-arte	161	
15	-ino/-igno	148		-ino/-igno	153		-ino/-igno	159	
16	-oso	147		-oso	149		-endo	155	
17	-endo	146		-endo	148	49,9	-oso	147	50,6
18	-osa	140							
19	-elo	135	50,7						

Versos esdrújulos

GHV evitó usar los versos esdrújulos en las partes sujetas a rima. Los únicos casos de este tipo de verso aparecen en: E2,1310 AB *temblá-bamos* : 1312 *procurábamos* : 1314 *ignorábamos*, E6,1330 *bajásemos* : 1331 *navegásemos*³²².

En los endecasílabos sueltos los versos esdrújulos son más frecuentes aunque disminuyan en la última redacción: A 331(3,1%), B 319 (3,0%), C 280 (2,6%)³²³.

³²² En otras obras de GHV solo en el *Parto*. P2, 239 *primogénito* : 240 *ingénito*, 873 *clarísimas* : 875 *dulcísimas* : 877 *ilustrísimas* P3, 23 *aposentándolos* : 24 *diferenciándolos*.

³²³ En A: N 177 (superl. 1, propio 49), V+pron. encl. 75 (ger. 37, pres. 26, pret. 6, part. 4, imperat. 1, imperf. 1), Adj. 73 (superl. 22), Adv. 6; en B: N 174 (superl. 1, propio 48), V+pron. end. 73 (ger. 36, pres. 26, pret. 5, part. 4, imperat. 1, imperf. 1), Adj. 66 (superl. 19), Adv. 6; en C: N 152 (superl. 1, propio 46), V+pron. end. 63 (ger. 34, pres. 25, pret. 1, part. 1, imperat. 1, imperf. 1), Adj. 59 (superl. 18), Adv. 6.

*Versos agudos*³²⁴

En el texto A, el autor utilizó con cierta frecuencia los versos agudos³²⁵ (que representan un 5,1%), mientras que en los textos sucesivos los conservó en un único cuarteto, se trata de: ABC E9, 730, 732 *-éis* 731, 733 *-áis*. Si consideramos esta rima según los criterios modernos, ambas son rimas agudas, pero es posible que en el siglo XVI se considerara como nexo vocálico con hiato. Raramente aparecen en la misma estrofa: E1, 176-181, 1167-72, E5, 1624-9, E9, 1199-1204 (5 ind. pres.), E10, 1367-72 (todos en subj. pres.) y aún menos entre versos en rima alternada y versos pareados E1, 1183-5-7, 1189-90, E5, 1287-9-91, 1293-4. La repetición de la misma palabra en rima aparece solo con el infinitivo repetido en E8, 803, 807 *ofrever*. Hay rima casi idéntica entre versos en rima alternada en E1, 176 *mandéis*, 177 *mandáis*, 1185 *queráis*, 1189 *queréis*. En A la mayoría de las veces (más del 75%) los versos agudos terminan con un verbo y en los restantes casos con un nombre. En B y C los versos correspondientes están repartidos entre los que terminan con un nombre, verbo y adjetivo³²⁶.

En la tabla 5 aparecen los diferentes tipos de rima aguda y su distribución en A.

³²⁴ Sobre el abandono de la rima aguda véase Tomás NAVARRO TOMÁS, *Métrica española*, Madrid, Guadarrama, 1972, p. 249 y el puntual ensayo de Francisco RICO, *El destierro del verso agudo. (Con una nota sobre rimas y razones en la poesía del Renacimiento)* en *Homenaje a José Manuel Blecua*, Madrid, 1983, pp. 525-51.

³²⁵ En P1 no aparece ningún verso agudo, en P2 dos en *-ó*, en P3 69 respectivamente 14 en *-á*, 3 en *-ad*, 12 en *-án*, 6 en *-ar*, 3 en *-é*, 8 en *-éis*, 6 en *-er*, 14 en *-ó*, 3 en *-or*. En *El segundo libro de las Eneydas* de Francisco de las Natas 94 respectivamente 2 en *-ad*, 6 en *-al*, 2 en *-án*, 38 en *-ar*, 12 en *-er*, 8 en *-ir*, 2 en *-ó*, 22 en *-ón*, 2 en *-or*.

³²⁶ En A: V 340 (pret. ind. 121, inf. 87, pres. 41, fut. 39, subj. pres. 39, imperat. 11, imperf. 2), N 101 (propio 8), Adj. 6, Adv. 3, Pron. 1; en B: V 157 (ger. 10, imperf. 18, inf+pron. encl. 15, part. 57, pres. 31, pret. indef. 3, subj. pres. 18, subj. imperf. 5), N 153 (propio 11), Adj. 128, Adv. 10, Pron. 2, Prep. 1; en C: N 156 (propio 12), V 152 (ger. 10, imperf. 15, inf.+pron. encl. 15, part. 57, pres. 30, pret. indef. 3, subj. pres. 17, subj. imperf. 5), Adj. 128, Adv. 11, Pron. 3, Prep. 1.

Tabla 9. Rima aguda en A y relación con cambios de B.

	E1	E2	E3	E4	E5	E6	E7	E8	E9	E10	E11	E12	Tot.
-á	3	-	-	-	-	6	-	2	-	-	-	-	11
-ad	-	6	-	5	3	-	-	3	6	2	-	-	25
-áis	6	-	-	-	3	-	2	-	6	3	2	-	22
-al	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	2	2
-án	-	-	-	-	2	-	-	-	-	-	3	-	5
-ar	8	15	16	-	6	3	3	-	2	3	3	6	65
-ás	-	-	3	-	-	-	-	3	-	-	3	-	9
-é	-	15	-	-	-	8	3	-	3	-	-	5	34
-éis	11	6	12	-	5	-	-	5	11	11	3	2	66
-er	8	-	-	-	5	3	3	3	3	2	5	-	32
-í	-	3	-	-	-	-	-	3	-	-	-	-	6
-ir	-	-	-	-	-	-	-	-	3	-	-	-	3
-ó	9	25	18	-	3	10	3	20	-	2	8	-	98
-ón	-	3	-	2	2	13	2	3	8	3	-	-	36
-or	3	-	2	-	-	6	3	6	6	3	9	2	40
-ud	-	-	-	-	-	-	-	-	-	2	-	-	2
Tot	48	73	51	7	29	49	19	48	48	31	33	15	451
B	55	82	64	9	31	55	25	50	58	33	40	21	523
%	87,3	89,0	79,7	77,8	93,5	89,1	82,6	96,0	87,3	93,9	89,2	78,9	87,9

En la última línea aparece el porcentaje de la cantidad de cambios que GHV realizó en B, la mayoría de los cuales afectan precisamente a los versos en rima aguda.

En los endecasílabos sueltos los versos agudos son muy raros y solo se dan con nombre propio: E7, 1447 AB, E10, 1539 AB *Orión*, E9, 1334 *Hemón*, 1490 AB *Noemón*, E12, 949 *Talón*.

Cambio de rima en B y C

Hemos calculado la cantidad de cambios de rima en B y C respecto a A. Esto no corresponde necesariamente a los cambios que GHV realizó en el texto, ya que pudo haber cambiado un verso, o el orden de las palabras, dejando invariada la rima.

Tabla 10. Cambio de rima en B y C.

	rima	B	C	%B	%C
E1	654	55	8	8,4	1,2
E2	1504	82	89	5,5	5,9
E3	1280	64	93	5,0	7,3
E4	648	9	30	1,4	4,6
E5	448	31	2	6,9	0,5
E6	920	55	8	6,0	0,9
E7	396	25	10	6,3	2,1
E8	638	50	18	7,8	2,8
E9	490	58	9	11,8	1,8
E10	558	33	18	6,0	3,2
E11	758	40	6	5,3	0,8
E12	528	21	6	4,0	1,1
Tot.	8818	523	297	5,9	3,4

GHV revisó mucho la rima en casi todos los libros de B excepto E4. En C siguió realizando esta tarea solo en E2, E3 y E4 en los que las rimas enmendadas superan las de B con respecto a A.

Por lo general cuando se produce un cambio de rima en B se mantiene también en C excepto en tres casos repartidos en 8 versos: E2 693-5-7 A: *-ar*, B: *-ano*, C: *-uno*; E8 323-5-7 A: *-ón*, B: *-aba*, C: *-ano*; E12 360-1 A: *-é*, B: *-ente*, C: *-ino*.

Rimas

El nexos *-ct-* rima con *-t-* en A 5 veces, en B 3 y en C 2: E2,1332 AB *sancta* ~ 1331 *levanta*, E4, 230 A *pacto* : 232 *tracto* ~ 228 *rato*, 230 BC *pacto* ~ 228 *rato* : 232 *trato*, 688 *pacto* ~ 687 *trato*, E5,57 A *sancto* ~ 58 *manto*, E6, 131 A *sancta* ~ 132 *adelanta*³²⁷. El nexos *-pt-* rima con *-t-* solo en A, 3 veces: E2, 678 *cepto* : 680 *precepto* ~ 682 *secreto*, E6, 1327 *recepta* ~ 1325 *profeta* : 1329 *secreta*, E8, 306 *cepte* ~ 302 *promete* : 304 *mete*³²⁸. El nexos *-ct-* con *-pt-* solo en A 4 veces: E1, 1248 *respecto* : 1252 *recto* ~ 1250 *cepto*, E6, 1683 *subjectos* ~ 1681 *preceptos*, E10, 55 *edicto* : 57 *delicto* ~ 59 *prescripto*, E12, 352 *subjecto* ~ 353 *cepto*³²⁹. Y finalmente *-ct-* con *-pt-* y *-t-* en: E9,

³²⁷ En el *Parto*: P2, 208 *sancto* ~ 207 *quanto*, 263 *edicto* ~ 264 *escrito*, 727 *fructo* ~ 728 *luto*, 760 *sacrosancto* ~ 759 *canto*, P3, 191 *sancta* ~ 192 *planta*.

³²⁸ En el *Parto*: P1, 465 *infinito* : 469 *maldito* ~ 467 *Egipto*, P3, 31 *edicto* ~ 32 *prescripto*.

³²⁹ En el *Parto*: P3, 31 *edicto* ~ 32 *prescripto*.

577 AB *perfecto* ~ 575 *excepto* ~ 573 *prometo*. El digrama *-gn-* rima con en A 30 veces, en B 23 y en C 10³³⁰. El nexa *-mn-* rima con *-n-*: E6, 1736 *alumno* ~ 1732 *alguno* : 1734 *Juno*.

La *-b-* y la *-v-* a mediados del siglo XVI dejaron de tener valor fonológico, como se puede deducir por los ejemplos, al rimar: E1,1068 *yerba* ~ 1066 *caterva* : 1070 *proterva*, E2, 344 *avisaba* : 346 *arrojaba* ~ 342 BC *brava*, 503 *iba* ~ 501 *argiva* : 505 *esquiva* C, *viva* AB, E3, 71 *estribo* ~ 72 *vivo*, E5, 839 *aprueba* : 841 *prueba* ~ 837 *nueva*, E6, 284 *debes* ~ 283 *lleves*, 1412 *deben* : 1414 *beben* ~ 1416 *lleven*, E7, 532 *debe* ~ 534 *leve*.

GHV cuidó la rima que es siempre perfecta excepto que en algunos casos. Hay tan solo una rima imperfecta consonante E9, 280 *escondidas* : 282 *subidos* : 284 *fingidos*³³¹ y una rima casi perfecta E1, 1294 BC *sosiego* ~ 1290 *fuegos* : 1292 *griegos*³³². La rima compuesta aparece en E2, 531 C *de*

³³⁰ E1, 702 AB *digna* ~ 700 *peregrina* : 704 *inclina*, 851 A *digno* ~ 849 *contino* : 853 *adulterino*, 1118 A *maligno* ~ 1114 *camino* : 1116 *repentino*, E2, 455 A *digno* ~ 453 *vino* : 457 *divino*, 1209 A *maligno* ~ 1205 *pino* : 1207 *contino*, E3, 129 *benigno* ~ 131 *austrino* : 133 *cristalino*, 836 A *digno* ~ 834 *fino* : 838 *camino*, E6,150 *dignos* ~ 152 *sibilinos* : 154 *divinos*, 175 A *maligno* ~ 177 *destino* : 179 *Lavino*, 765 A *dignos* ~ 761 *vecinos* : 763 *divinos*, 1506 B *digno* ~ 1504 *Latino* : 1508 *destino*, E7, 393 AB *dignos* ~ 392 *latinos*, 525 *digno* ~ 523 *destino* : 527 *divino*, 614 *benigno* ~ 616 *Latino* : 618 *Lavino*, E8, 88 *asigna* ~ 84 *encina* : 86 *inclina*, 110 AB *benigno* ~ 108 *Latino* : 112 *camino*, 261 BC *digno* ~ 263 *lino* : 265 *vecino*, 273 *dignos* ~ 271 *divinos* : 273 *destinos*, 725 *indigno* : 727 *digno* ~ 723 *divino*, E10, 68 A *indigno* ~ 64 *destino* : 66 *Encino*, 152 AB *indigna* ~ 151 *latina*, 745 *digno* ~ 741 *camino* : 743 *latino*, 928 AB *indigno* ~ 930 *peregrino* : 932 *Latino*, 1664 A *digno* ~ 1662 *mezquino* : 1666 *contino*, E11, 201 AB *indignos* ~ 199 *latinos* : 203 *destinos*, 828 AB *digno* ~ 829 *Latino*, 981 AB *digna* ~ 980 *tiburtina*, 1633 AB *digno* ~ 1631 *camino* : 1635 *destino*, E12, 34 *digno* ~ 32 *vino* : 36 *latino*, 266 AB *dignas* ~ 262 *cristalinas* : 264 *latinas*, 1277 AB *digno* ~ 1273 *latino* : 1275 *destino*, 1518 AB *indigno* ~ 1519 *latino*. En E13, 190 B *benigno* ~ 191 *Latino*, 696 B *digno* ~ 692 *Latino* : 694 *divino*, 710 B *digno* ~ 708 *digno* : 712 *Latino*, 1118 B *digno* ~ 1120 *divino*, 1181 B *digno* ~ 1179 *determino* : 1183 *divino*. En *Lág.* 153 *benigno* : 155 *maligno* ~ 157 *serpentino*. En el *Parto*: P1, 221 *benignas* ~ 217 *cristalinas*, 219 *divinas*, 315 *indigna*, 317 *digna* ~ 313 *Palestina*, P2, 196 *digna* ~ 194 *inclina*, 198 *divina*, 973 *digna* ~ 969 *reclina*, 971 *divina*, P1, 397 *benigno* ~ 393 *divino* : 395 *vecino*, 461 *indigno* ~ 457 *divino* : 459 *malino*, 619 *maligno* ~ 617 *divino* : 621 *sanguino*, 721 *benigno* : 723 *maligno* ~ 725 *divino*, P2, 218 *digno* ~ 220 *divino* : 222 *camino*, 867 *benigno* : 869 *digno* ~ 865 *camino*, P3, 869 *digno* ~ 865 *Bernardino* : 867 *divino*, 1245 *benigno* ~ 1241 *divino* : 1243 *vino*, 744 *dignos* ~ 743 *pinos*, 1222 *malignos* ~ 1218 *divinos* : 1220 *serpentin*os.

³³¹ En las otras obras de GHV hay rima imperfecta en *Sel* 489 *grandeza* : 451 *diferencia* : 453 *sentencia*. Tmesis en P3, 1239-40 *prima-* / *vera* : 1240 *estima*. El único caso de rima *irrelata* o ausencia de rima en P2, 185 *vara* ~ 187 *lucida* : 189 *guarnecida*, en J. J. LÓPEZ DE SEDANO, *op. cit.*, 1770, III, p. 105 a este propósito se dice: «en esta octava descuidó nuestro autor de la consonancia por atender al sentido».

³³² No hay que considerar esta rima como un descuido del autor ya que corrigió de adre-

la : 532 *cautela* y E10, 464 *de las* :460 *velas*. GHV utilizó a menudo la rima rica (más del 10%), con una o más consonantes iguales ante la vocal tónica E1, 100 *redundase* : 102 *ayudase*, 967 *desventura* : 969 *pintura*, E2, 38 *ilustraba* :42 *mostraba*, o con consonante y vocal E1, 92 *desista* 94 *resista*, leonina E1, 177 *obedeceros* 181 *agradeceros*, 443 : *desventura* 444 *ventura*. Nuestro autor raramente utilizó la rima idéntica, nominal NN: E1, 1404, 1408 *Dido*, E3, 793, 797 *puesto*, E5, 1499, 1501 *gozo*, E6, 1649, 1651 *tierra*, E12, 421, 423 *los troyanos*, verbal VV: E2, 527, 529 *meten*, E3, 700, 702 *viere*, E4, 477, 481 *quita*, E8,457, 459 *había*, 973, 975 *hacia*, Adv.Adv. E8, 887, 889 *aparte*, 888, 892 *presto*, Adj. Adv. E11, 1356, 1358 *vano*, NAdj. E12, 1652, 1654 *fieros*, y con más frecuencia el tipo mixto VN: E1, 517, 518 *fatiga*, E2, 1477, 1479 *guarda*, E4, 634, 635 *ruego*, 720, 721 *fuerza*, 1296,1297 *toca*, E6, 1616, 1620 *parte*, E8, 1156, 1158 *vivo*, E9, 837, 839 *engaño*, E10, 122, 126 *fuerzas*, 460, 462 *velas*, E11, 1048, 1049 *parte*,1512, 1514 *deseo*, E12, 1526, 1527 *nombre*. Rima equívoca en E6,1558 *Augusto* 1559 *augusto*.

Rima casi idéntica en E1, 91 *resistida* 94 *resista*, 176 A *mandéis*177 A *mandáis*, E2, 199 *luego* 202 *luego*, E8, *tenemos* 528 *tememos*.

Palabras en rima más frecuente

GHV usa pocas veces la misma palabra en rima, exceptuado lo que vimos con la rima: *gente* 94, *bando* 54, *mano* 53, *muerte* 51, *troyano* 47, *fuerte* 45, *suerte* 44, *cielo* 40. Nuestro autor evita rimar la misma pareja de palabras *muerte* : *suerte* 36, *muerte* : *fuerte* 35, *fuerte* : *suerte* 29, *guerra* : *tierra* 26, *mano* : *troyano* 23, y en la misma octava: *fuerte* : *muerte* : *suerte* 23.

Adjetivo posesivo precedido del artículo

El uso del artículo ante el adjetivo posesivo ya había desaparecido casi por completo a mediados del siglo XVI. GHV lo utilizó en pocas ocasiones y lo eliminó en la última edición³³³: E10, 545 AB *el su fuego*,

de *sus sosiegos* de A con *su sosiego* de BC, para evitar la ambigüedad de referencia: E1, 1293-4 *que Teucro, aunque a troyanos odioso, / como los queturbaban su sosiego*.

³³³ En el segundo libro de Villena de 1427-8, se encuentra 17 veces: 271 *la mi cura*, 296 *la mi casa*, 136 *la tu muy clara y serena faz*, 210 *la tu mucha piedat*, 270 *la tu mujer Creusa*, 341 *la tu amada Creusa*, 262 *la su troyana cibdat*, 128 *la nuestra cibdat*, 150 *la nuestra gloriosa cibdat*, 310 *la nuestra casa*, 56 *del mi pariente*, 296 *el mi padre Anquises*, 332 *el mi camino*, 139 *los sus dioses*, 158 *los nuestros muros*, 199 *las sus tiernas manos*, 14 *las nuestras caídas*, 95 *las vuestras manos*. En *El segundo libro* de Francisco de las Natas de 1528, se encuentra tan solo 5 veces: 545 *la nuestra gran Troya*, 602 *la nuestra celada*, 1068 *la nuestra salida*, 244 *la vuestra potencia*, 1064 *la*

E12, 1449 AB *la su propia espada*, E1, 840 A *los sus cabellos*.

Formas verbales antiguas

Las antiguas formas verbales en *-ades*, *-edes*, *-ides* había sido remplazadas por las formas en *-ais*, *-eis*, *-is*; GHV utiliza aquellas en pocas ocasiones³³⁴: E2, 1334 BC *quisiéredes*, E10, 780 *causades*, E11, 576 A *tiniédes*, BC *teniádes*.

Ya hablamos de la forma verbal del castellano medieval del imperfecto del tipo *habié* desplazada por *había*³³⁵: la forma *-ié* aparece en A 534 veces y ninguna en los texto sucesivos, mientras que la forma en *-ía* en A 660 veces, en B 1160 y en C 1065.

La forma *ponrá* es la única que GHV utiliza respecto a *pondrá*³³⁶.

La metátesis de la consonante del imperativo con la del pronombre enclítico aparece solo en un caso E8, 245 AB *decilde*³³⁷.

Junto a la forma del infinitivo más el pronombre enclítico, del tipo E1, 484 *hablarle*, GHV utiliza también la forma asimilada especialmente a final de verso sin la construcción de la rima con otras palabras E5, 42 *resistillos* : 44 *seguillos* : 46 *huillos*, E7, 624 *ayuntados* : 626 *enjugallos* : 324 *vasallos*, E9, 257 A *encarecella* : 259 A *querella* : 261 A *ella*, E11, 764 *poseella* : 765 *della*, 1097 *retiralla* : 1096 *batalla*³³⁸.

Solo en pocos casos fuera de las partes sujetas a rima usó la forma asimilada E4, 898bis AB *hacello*, E5, 245, 354, 1746, 1760, 1781, E6, 713, E10, 436 *governalle*, E7, 1344 *dalles*, E12, 1477 AB *querellas*³³⁹.

Género

Nombres con género oscilante en *la mar* vs *el mar*, *el puente* E8, 1302, vs *la puente* en *Tab Horado*, *el color* vs *la color* en E2, 238 AB, E4, 1140, E8, 165³⁴⁰.

mestra partida.

³³⁴ Se encuentra también en los preliminares de la *Eneida* y del *Parto*: Rey 5 *habiádes*, Fel, 52 *quisiéredes*, 76 *biciéredes*, PRey 17 *teniádes*, 57 *fagades*. En Villena, 170 *quisiéredes*.

³³⁵ Vide *supra* n. 259.

³³⁶ En el *Parto*: P3, 1293 *pondrá*.

³³⁷ E3, 488 *guardadlos*, E8, 144 *libradle*, 245 C *decidle*, 535 *dadle*, E10, 997 C *honradle*, 1215 *sedlo*, E11, 577 *dejadla*, E12, 776 *dadle*. *Emp* 18 *libradle*, E13, 83 *lloradle*.

³³⁸ B1, 22 *pedillo* : 20 *ganadillo* : 24 *caramillo*, 58 *vella* : 56 *ella* : 60 *estrella*, Sel 381 *removella* : 377 *ella* : 379 *bella*, Nat 339 *penallo* : 248 *caballo*, 533 *remediallos* : 536 *matallos*.

³³⁹ P3, 768 *entrettenella*, Nat 249 *atraellos*, 575 *salille*.

³⁴⁰ Además en *Vid* 19, P1, 225, P2, 40, Sel 339.

La alternancia del uso del artículo eufónico es casual o arbitraria ya que no responde a un criterio específico: *el agua, la agua, l'agua*, véase *las aguas, el alma, la alma, l'alma, el arena* 1 1 0, vs *l'arena* 2 3 2, *la arena* 9 8 9 ³⁴¹.

Conjunciones

La forma de la conjunción copulativa eufónica *e* aparece en muy pocos casos siempre ante *í*: en E2, 126 C *e invenciones*, E2, 1118 *e hijos*, E3, 694 C *e irás*, E5, 573 C *e industria*, E7, 252 C *e invoca*, E7, 503 C *e ilustre*, E11, 1381 A *e instiga*, E12, 910 *e ira*, E12, 1103 C *e ir*³⁴².

³⁴¹ Respectivamente *el arena* E4, 1262 AB, *l'arena* E1, 244 B, 370 BC, E3, 262, E5, 849 A, *la arena* E1, 244 AC, 370 A, E3, 71, 409, 723, E5, 849 BC, E10, 573, 596, E11, 1173, E12, 186. Fuera de la *Eneida* en el paratexto *Tab Sirtes*.

³⁴² *Rey* 60 *e incurrir*, P1, 82 *e inclementes*, P2, 464 *e imperios*, 594 *e inclemente*.

ÍNDICE

Introducción	V
Prefacio	V
Abreviaturas	VIII
Biografía de Gregorio Hernández de Velasco.....	X
Esbozo de una biografía de Gregorio Hernández de Velasco	1
Introducción	1
Lugar de nacimiento	1
Génesis de un error.....	7
Estudios	9
Facultad de teología en la Universidad de Huesca.....	11
Año de nacimiento (1520-1524)	12
Origen y familia	16
Cargos	18
Anonimato	22
Andanzas	26
Muerte (1580-82).....	27
Iconografía	28
Influjo de la lengua italiana.....	29
Influencia de la cultura italiana.....	31
Lecturas.....	32
Influencia y reminiscencias de la Eneida de GHV en otros autores.....	34
Las obras de Gregorio Hernández de Velasco.....	37
Una supuesta traducción del latín sobre la muerte de Cristo.....	37
<i>La Selva de Aranjuez</i>	40
El <i>De partu virginis</i> de Jacobo Sannazaro: elaboración del texto.....	42
La impresión del <i>De partu</i>	43

Las traducciones del <i>De partu</i>	43
Influjo de la obra de Sannazaro en Europa y en España.....	46
Las ediciones de <i>El parto de la Virgen</i> de GHV	47
Las <i>Lagime di San Pietro</i> de Luigi Tansillo: elaboración del texto e impresión	49
Las <i>Lagime di San Pietro</i> de Luigi Tansillo: atribución al cardenal de' Pucci	49
Las traducciones de las <i>Lagime di San Pietro</i> en España.....	51
Acercamiento de GHV al poema de Luigi Tansillo	52
Para una datación de las <i>Lágrimas de San Pedro</i>	52
Las <i>Bucólicas</i> en Europa.....	56
Las <i>Bucólicas</i> en España.....	57
La <i>Eneida</i> en Europa en época pre-renacentista.....	57
Las traducciones italianas de la <i>Eneida</i>	58
Las traducciones castellanas de la <i>Eneida</i>	60
Las traducciones francesas de la <i>Eneida</i>	62
Las traducciones inglesas de la <i>Eneida</i>	62
Las traducciones alemanas de la <i>Eneida</i>	62
Resumen de las traducciones de la <i>Eneida</i> en Europa.....	63
Éxito editorial de la traducción de la <i>Eneida</i> de GHV.....	63
Estudio de la <i>Eneida</i> : Bibliografía y análisis.....	65
Las ediciones de la <i>Eneida</i> de GHV.....	65
La primera edición de la <i>Eneida</i>	74
Semántica de la disposición del texto.....	75
Cotejo de las ediciones de la <i>Eneida</i>	79
En busca del texto subyacente	80
Análisis de las partes de la <i>Eneida</i>	82
La fe de erratas en los tres textos	82
La falsa fe de erratas	83
Composición de la Tabla	83
Otras diferencias entre las ediciones de la <i>Eneida</i>	85
Extensión del texto y evolución	85
Esquemas métricos	86
Relación entre el texto latino y la traducción castellana.....	86
Rimas más frecuentes	87
Versos esdrújulos	88

Versos agudos.....	89
Cambio de rima en B y C.....	90
Rimas.....	91
Palabras en rima más frecuente	93
Adjetivo posesivo precedido del artículo	93
Formas verbales antiguas.....	94
Género	94
Conjunciones	94
Índice.....	96

TOMO II

LA TRADUCCIÓN DE LA *ENEIDA*
DE GREGORIO HERNÁNDEZ DE VELASCO

EL TEXTO DE LA *ENEIDA*
DE LA EDICIÓN DE 1577
Y EN APARATO CRÍTICO
LAS VARIANTES
DE LAS EDICIONES
DE 1555 Y 1574



LOS PRELIMINARES DE LA ENEIDA
EN LOS TRES TEXTOS

C LA ENEIDA DE VIRGILIO, príncipe de los poetas latinos: traducida en octava rima y verso castellano: ahora en esta última impresión reformada y limada con mucho estudio y cuidado. Dirigida a la S.C.R.M. del Rey don Filipe, segundo deste nombre. Hase añadido a la primera impresión, lo siguiente. Las dos *Églogas* de Virgilio, primera, y cuarta. El libro tredécimo de Mafeo Vegio poeta laudense, intitulado *Suplemento de la Eneida de Virgilio*. La moralidad de Virgilio sobre la letra de Pitágoras. Una tabla, que contiene la declaración de los nombres propios, y vocablos, y lugares dificultosos, esparcidos por todo el libro. La vida de Virgilio. Sustine et abstine. En Toledo. En casa de Diego de Ayala. Año 1577. Con privilegio para Castilla y Aragón. Está tasado.

BC EL REY.

Por quanto por parte de vos el licen¹ciado

_____ Titulo]

- A Los doce libros de la Eneida de Vergilio príncipe de los poetas latinos. Traducida en octava rima y verso castellano. Sustine et abstine. Nulla via in via virtuti. Impreso en Toledo en casa de Juan de Ayala. Año 1555.
- B La Eneida de Virgilio, príncipe de los poetas latinos traducida en octava rima y verso castellano: ahora en esta última impresión reformada y limada con mucho estudio y cuidado, de tal manera, que se puede dezir nueva traducción. Dirigida a la S.C.R.M. del rey don Felipe segundo deste nombre, nuestro señor. Hase añadido en esta octava impresión lo siguiente. Las dos *Églogas* de Virgilio, primera y cuarta. El libro tredécimo de Mafeo Vegio poeta laudense, intitulado *Suplemento de la Eneida de Virgilio*. Una tabla, que contiene la declaración de los nombres propios, y vocablos, y lugares dificultosos, esparcidos por toda la obra. Sustine et abstine. En Toledo. En casa de Juan de Ayala. Año 1574. Con privilegio para Castilla y Aragón. Está tasado a tres maravedís el pliego. Véndese en Toledo en casa de Miguel Rodríguez mercader de libros.

Gregorio Hernández de Ve²lasco, clérigo, nos fue hecha relación³ diciendo que había casi veinte años que⁴ vos habiades traducido la *Eneida* de Vir⁵gilio en octava rima y verso castellano,⁶ y por no haber tenido privilegio nuestro⁷ se había impreso muchas veces en diver⁸sas partes, con muchos vicios: y nos su⁹plicastes os mandásemos dar licencia pa¹⁰ra la poder imprimir, juntamente con¹¹ dos *Églogas* del mismo Virgilio, y el ter¹²décimo libro que había añadido Mafeo¹³ poeta, a la dicha *Eneida*, y con una tabla¹⁴ o exposición de los nombres propios y¹⁵ lugares dificultosos que había en todo el¹⁶ dicho libro: con privilegio por diez¹⁷ años o como la nuestra merced fuese.¹⁸ Lo cual visto por los del nuestro Consejo,¹⁹ por quanto en el dicho libro se hizo la di²⁰ligencia que la premática por nos agora nue²¹vamente sobre ello hecha dispone, fue²² acordado que debíamos mandar dar esta²³ nuestra cédula en la dicha razón, y nos²⁴ tuvimoslo por bien. Por la cual vos da²⁵mos licencia y facultad para que vos, o²⁶ la persona que para ello vuestro poder²⁷ hobiere y no otra alguna, pueda hacer im²⁸primir y vender el dicho libro que de su²⁹so se hace minción, con lo nuevamente³⁰ añadido en él, en estos nuestros reinos³¹ de la corona de Castilla, por tiempo y es³²pacio de diez años primeros siguientes,³³ que corren y se cuentan desde el día de³⁴ la fecha desta nuestra cédula. So pena que³⁵ cualquier persona o personas, que sin te³⁶ner para ello vuestro poder, le imprimie³⁷re o vendiere, o hiciere imprimir o ven³⁸der, pierda toda la impresión que hicie³⁹re y vendiere, con los moldes y apárejos⁴⁰ della, y más incurra en pena de cincuen⁴¹tamil maravedís, por cada vez que lo con⁴²trario hiciere. La cual dicha pena sea, la⁴³ tercera parte

22. hecha] *om.* B.

28. alguna] persona *præm.* B.

36. cualquier] cualquiera B.

para la persona que lo acu⁴⁴ sare, y la otra tercera parte para el juez que⁴⁵ lo sentenciare, y la otra tercera parte pa⁴⁶ ra la nuestra cámara y fisco. Y todas las⁴⁷ veces que se hubiere de imprimir el dicho⁴⁸ libro durante el tiempo de los dichos diez⁴⁹ años, le trayáis al nuestro Consejo, jun⁵⁰ tamente con el original que en él fue vis⁵¹ to, que va rubricada cada plana, y firma⁵² da al fin dél, de Alonso de Vallejo nuestro⁵³ escribano de cámara, y uno de los que en⁵⁴ el nuestro Consejo residen, para que se⁵⁵ vea si la dicha impresión está conforme⁵⁶ al original, y se os dé licencia para lo po⁵⁷ der vender, y se tase el precio a que hubié⁵⁸ redes de vender cada volumen, so pena⁵⁹ de caer e incurrir en las penas contenidas⁶⁰ en la dicha premática y leyes de nuestros⁶¹ reinos. Y mandamos a los del nuestro⁶² Consejo, y a otras cualesquier justicias⁶³ destos nuestros reinos, que guarden y⁶⁴ cumplan y ejecuten, y hagan guardar,⁶⁵ cumplir, y ejecutar esta nuestra cédula,⁶⁶ y todo lo en ella contenido. Con tanto⁶⁷ que si algunas personas hubieren impre⁶⁸ so, o hecho imprimir algunos de los di⁶⁹ chos libros con licencia nuestra, antes⁷⁰ de la data desta nuestra cédula, los puedan⁷¹ vender libremente ellos, o las personas⁷² que dellos los hubiere habido, sin incurrir⁷³ por ello en pena alguna. Fecha en Ma⁷⁴ drid a veinte y ocho días del mes de Mar⁷⁵ zo de mil y quinientos y setenta y cua⁷⁶ tro años.⁷⁷

Yo el Rey.

Por mandado de su Majestad Antonio de Eraso.

BC Yo Alonso de Vallejo Secreta¹ rio del Consejo de su Majes² tad, doy fee que habiéndose pre³ sentado por el doctor Gregorio⁴ Hernández de Velasco, ante los Se⁵ ñores del Consejo, un libro inti⁶ tulado la *Eneida* de Virgilio, que⁷ con licencia de su Majestad se im⁸ primió, con lo nuevamente añadi⁹ do, se tasó el precio en que el di¹⁰ cho libro se ha de vender, a tres¹¹ maravedís el pliego, y mandaron¹² que esta tasa se ponga en principio¹³ de cada libro y no se

60. e] & B.

1. Yo Alonso] Tasación *præm.* B.

3-5. habiéndose presentado por el doctor] habiendo presentado el Doctor B.

9-10. con lo nuevamente añadido] *om.* B.

12 el pliego] cada pliego B.

venda sin ella¹⁴ para que se sepa el precio en que¹⁵ se ha de vender. Y para que dello¹⁶ conste di esta fee. En Madrid a on¹⁷ ce de septiembre, de mil y quinien¹⁸ tos y setenta y siete años.¹⁹ Alonso de Vallejo.

C ERRATAS.

Égloga 1 Página 5 Líne. 16 *padro*, léase *prado*.

Églo. 4 pág 1 lín. 32 *metida*, léase *temida*.

Eneida.

Folio 4 pági. 2 lín. 10 *fuerte*, léase *suerte*, lín. 12 *volcado*, léase *volcando*, lín. 23 *oltas*, léase *olas*,

16-19. Y para que ... años.] Y para que dello conste de mandamiento de los dichos señores del Consejo, y pedimiento del dicho Doctor Velasco, di esta fee. Que es fecha en Madrid, a veinte y seis días del mes de octubre, de mil y quinientos y setenta y cuatro años. B.

A Errores de la impresión.

El primer número es de la hoja, el segundo de la columna.

2	4	E ya los fuegos.	Léase	Que ya los fuegos.
6	3	Al cual suben.	L.	Al cual subién.
	7	Vio a Menalao	L.	Vio a Menelao.
12	3	Con mostros	L.	Con monstros.
23	3	Neptolemo.	L.	Neoptolemo.
29	4	Y renuévanse	L.	Renuévanse.
32	2	Sospiro	L.	Suspiro.
37	3	Pornía devo	L.	Pornía devoto.
57	3	Había ordenado	L.	Habrà ordenado.
		Alzaron banderas	L.	Alzarán banderas.
54	4	Ofialtes	L.	Efialtes.
57	3	Servio Tulo	L.	Tulo Hostilio.
61	3	De troyanos	L.	De troyanas.
65	4	En torno dellas	L.	En torno della.
81	4	Tachones	L.	Catones.
106	3	No bastarán llevarte	L.	No bastará a llevarte.
109	4	Habié tenido	L.	Habié teñido.
113	4	Mnesto	L.	Mnesteo.
114	1	Por mirad	L.	Por mitad.

B Erratas del Virgilio

Hoja,	Columna,	Línea,	por,	diga,
4.	2.	15.	avisarte,	revelarte.
5.	3.	43	ienque	quien,
17.	3.	7.	echara	echare,
23.	1.	25.	a la	la,
37.	1.	34.	así Eneas.	así a Eneas.
48.	4.	6.	Xauto	Xanto.
70.	4.	28.	Apestre	alpestre,
74.	1.	5.	a prestas,	prestas,
76.	4.	38.	naves,	naos,
95.	4.	36.	Turno,	Mecencio.
99.	2.	1.	Acetes.	Acetes.
128.	4.	32.	Laconia.	Lacio,
128.	4.	33.	Grecia,	Italia.

En Madrid a 14 de Octubre de 1574 años.

Juan Vázquez del Mármol.

fo. 8 pá. 2 lí. 16 *bonnad*, léase *bontad*, fol. 14 pág. 1. lín. 29 *eu el*, léase *en el*, fol. 16 pá. 2 lí. 25 *guerra*, léase *guerrera*, fol. 19 pá. 2 lí. 2 *habían*, léase *había*, fol. 31 pá. 2 lí. 26 *abazaron*, léase *abrazaron*, fol. 33 pá. 1 lí. 20 *Ulies*, léase *Ulises*, fol. 34 pá. 1 lí. 19 *navegando*, léase *navegado*, fo. 45 pá. 2 lí. 25 *uua*, léase *una*, fo. 62 pá. 2 lí. 28 *podrá su amor hasta la edad postrera*, léase *su largo amor podrá en edad cualquiera*, fol. 64 pá. 2 lí. 25 *de*, léase *del*, fo. 65 pá. 2 lí. 4. *T de*, léase *Y de*, fo. 73 pá. 2 lí. fin *guarda*, léase *aguarda*, fol. 74 pá. 2 lí. 32 *la primera*, léase *entró primera*, fol. 83 pá. 2 lí. 10 *pródigos*, léase *prodigios*, fo. 94 pá. 1 lí. 13 *Arora*, léase *Aurora*, fo. 113 pá. 2 lí. 4 *contengo*, léase *contento*, fo. 116 pá. 2 lí. 15 *cielo lo*, léase *cielo no lo*, fo. 120 pá. 1 lí. 21 *caro*, léase *claro*, fol. 122 pá. 1 lí. 11 *del daño*, léase *de daño*, fol. 133 pá. 2 lí. 28 *do*, léase *de*, fol. 141 pá. 2 lín. 4 *mar*, léase *mal*, fo. 144 p. 1 lí. 7 *que le*, léase *que se*, fo. 194 pá. 2 lí. 23 *fuese*, léase *fuese*, fo. 206 pá. 1 lí. 26 *Latona*, léase *Latonia*, fo. 229 p. 2 lí. 6 *viedo*, léase *viendo*, fo. 250 pá. 1 lí. 28 *hombrós*, léase *hombros*, fol. 253 pá. 1 lí. 26 *Ansonio*, léase *Ausonio*, fo. 255 pá. 2 lí. fi. *si a caso hace hacer*, léase *si a caso hacer*, fo. 282 pá. 1 lí. 7 *semblanto*, léase *semblante*, fol. 297 pá. 1 lí. 10 *fuese*, léase *fuese*, fo. 301 p. 1 lí. 32 *musad*, léase *musas*, fo. 303 p. 1 lí. 13 *faltase*, léase *faltaste*.

BC NOS DON FELIPE¹ por la gracia de Dios, Rey de Cas²tilla, de Aragón, de las dos Sicilias,³ de Hierusalem, de Ungría, de Dalmacia,⁴ de Croacia, de León, de Navarra, de Gra⁵nada, de Toledo, de Valencia, de Galicia,⁶ de Mallorca, de Sevilla, de Cerdeña, de⁷ Córdoba, de Córcega, de Murcia, de Jaén,⁸ de los Algarves, de Algecira, de Gibralt⁹ar, de las Islas de Canaria, de las Islas In¹⁰dias, y tierra firme del mar Oceano, Archiduque de Austria, Duque de Borgo¹²ña, de Brabante, y de Milán, Conde de Bar¹³celona, de Flandes, y de Tirol, Señor de¹⁴ Vizcaya, y de Molina, Duque de Ate¹⁵nas y Neopatria, Conde de Rosellón y¹⁶ Cerdeña, Marqués de Oristán y de Go¹⁷cián, por cuanto por parte de vos el Li¹⁸nciado Gregorio Hernández de Velas¹⁹co, clérigo, vecino de nuestra ciudad de²⁰ Toledo, nos ha sido fecha relación, dicien²¹do, que en años pasados tradujistes la²² *Eneida* de Virgilio en octava rima y ro²³mance castellano, y que por no tener de²⁴

nos la licencia y prohibición infrascripta²⁵, la han impreso en diversas partes, muy²⁶ estragada, y con muchos vicios, y que así²⁷ mesmo habéis emendado y añadido la²⁸ dicha obra, y la deseáis imprimir, y lle²⁹var a vender los libros impresos della a³⁰ los Reinos y señoríos de nuestra coro³¹na de Aragón, suplicándonos muy húmil³²mente fuésemos servido daros licencia³³ para ello por tiempo de diez años, con³⁴ prohibición que ninguno otro lo pueda³⁵ hacer, sino vos, o la persona que vuestro³⁶ poder tuviere: E nos teniendo respeto³⁷ a lo susodicho, y a los gastos y costa que³⁸ en hacerla habéis sostenido y se os ofre³⁹cen en hacer la dicha impresión, y que⁴⁰ ha sido visto, reconocido y aprobado⁴¹ por nuestro mandado, habemos tenido⁴² por bien condescender a vuestra suplica⁴³ción, por la manera infraescrita. Por en⁴⁴de, con tenor de las presentes, de nuestra⁴⁵ cierta sciencia y Real auctoridad, damos⁴⁶ licencia, permiso, y facultad a vos el di⁴⁷cho Licenciado Gregorio Hernández de⁴⁸ Velasco, y a la persona o personas que vues⁴⁹tro poder tuvieren, que podáis imprimir⁵⁰ o hacer imprimir al impresor o impre⁵¹sores que quisieredes, la dicha obra y tra⁵²ducción de la *Eneida* de Virgilio en octa⁵³va rima y romance castellano, con las⁵⁴ dichas adiciones y emiendas que habéis⁵⁵ hecho, en cualesquier ciudades, villas, y⁵⁶ lugares de los dichos nuestros Reinos y⁵⁷ señoríos de la corona de Aragón, y ven⁵⁸der en ellos así los impresos fuera, co⁵⁹mo los que haréis imprimir en ellos. Pro⁶⁰hibiendo, según que con las presentes pro⁶¹hibimos y vedamos, que ninguna otra⁶² persona los pueda imprimir ni hacer im⁶³primir, ni vender, ni llevar los impresos⁶⁴ de otras partes a vender en los dichos Rei⁶⁵nos y señoríos, sino vos, o quien vuestro⁶⁶ poder tuviere, por tiempo de los dichos⁶⁷ diez años, que empiecen a correr desde⁶⁸ el día de la data de las presentes en adelan⁶⁹te, so pena de docientos florines de oro⁷⁰ de Aragón, y perdimiento de moldes y⁷¹ libros, divididera en tres partes iguales,⁷² una a nuestros Reales cofres, otra para⁷³ vos el dicho Licenciado Velasco, y otra⁷⁴ al acusador. Con esto empero, que los li⁷⁵bro que hiciéredes imprimir del día pre⁷⁶sente en adelante, no los podáis vender,⁷⁷ hasta que hayáis traído a este nuestro S. R.⁷⁸ Consejo que cabe nos reside, el dicho li⁷⁹bro impreso, con las adiciones y emien⁸⁰das que nos habéis presentado, y está ru⁸¹bricado y a la fin dél firmado de mano de⁸² Diego Talayero Lugarteniente de nues⁸³tro Protonotario

infraescrito, junta⁸⁴ mente con otro de la nueva impresión,⁸⁵ para que se vea y se compruebe si la dicha⁸⁶ impresión está conforme al dicho libro,⁸⁷ adiciones y emiendas que se nos han pre⁸⁸ sentado, y está rubricado por el dicho⁸⁹ Diego Talayero, como arriba se dice.⁹⁰ Mandando con el mismo tenor de las pre⁹¹ sentes, de la dicha nuestra cierta sciencia⁹² y Real auctoridad, a cualesquier Lugar⁹³ tenientes, y Capitanes generales, Regen⁹⁴ tes la Cancelaría, Regente el oficio, y por⁹⁵ tantes veces de general Gobernador, Al⁹⁶ guaciles, Portereros, Vergueros, y a otros⁹⁷ cualesquier oficiales, y ministros nuestros,⁹⁸ mayores y menores, en los dichos nue⁹⁹ stros Reinos y señoríos de la corona de¹⁰⁰ Aragón, constituidos y constituideros,¹⁰¹ y a sus Lugartenientes, y Regentes los¹⁰² dichos oficios, so incurrimiento de nues¹⁰³ tra ira y indignación, y pena de mil flo¹⁰⁴ rines de oro de Aragón, de los bienes del¹⁰⁵ que lo contrario hiciere exegideros, y a¹⁰⁶ nuestros Reales cofres aplicaderos, que¹⁰⁷ la presente nuestra licencia y prohibición¹⁰⁸ y todo lo en ella contenido, os tengan,¹⁰⁹ guarden, y observen, tener, guardar, cum¹¹⁰ plir y observar hagan sin contradición, ni¹¹¹ dar lugar ni permitir que sea hecho lo con¹¹² trario en manera alguna, si nuestra gra¹¹³ cia les es cara y de más de nuestra ira y¹¹⁴ indignación, en la pena sobredicha de¹¹⁵ sean no encorrer. En testimonio de lo cual¹¹⁶ mandamos despachar las presentes, con¹¹⁷ nuestro sello Real común en el dorso se¹¹⁸ lladas. Dat. en la villa de Madrid, a tres¹¹⁹ días del mes de Julio, año del nascimiento¹²⁰ de nuestro Señor, de mil y quinientos y¹²¹ setenta y cuatro.¹²²

Yo el Rey.

V. don Bernardus Vicecan. V. Comes. g. Thæ. V. Sapena. R. Talayero procons. generali. V. Sentis. R. V. Campi. R.

Dominus Rex mandavit mihi Didaco Talayero. Vis. per don. Bernardum Vicecanc. Comitum, generalem Thesaurarium. Sentis, Sapena, et Campi Regentes Cancellariam, et me Procons. generali.

BC A la S.C.R.M. del Rey don Felipe nuestro señor.

Con justo título la tradu¹ ción castellana de la *Enei*² da de Virgilio el mejor de³ los poetas latinos, se de⁴ dica a vuestra Majestad, el me⁵ jor de los reyes cristia⁶ nos. Tanto por haber sido ella en sus prin⁷ cipios tan favorecida y tan estimada del⁸ Emperador Augusto César, único ejem⁹ plar de Príncipes, por cuya piadosa pro¹⁰ videncia se lee hoy, y se leerá siempre en¹¹ el mundo: como por que todo lo que ella¹² enseña, así de lo anejo a la vida Políti¹³ ca en los seis libros primeros, como de¹⁴ lo que toca a la arte Militar en los otros¹⁵ seis postreros, se ve cabalmente en V.¹⁶ M. cuya importantísima vida alargue¹⁷ nuestro Señor muchos años en su gra¹⁸ cia, hasta continuarla con su gloria.¹⁹

Besa las reales manos de V.M. el menor de sus vasallos.

El Doctor Gregorio Hernández de Velasco.

ABC EL IMPRESOR A LOS LECTORES

«Si creemos a Plutarco en¹ el libro que intituló *Prece*² tos y instrucción para go³ bernar la República, no⁴ es otra cosa República, si⁵ no un cuerpo compuesto de⁶ muchos miembros, cuyas diversas opera⁷ ciones y ministerios tienen por objeto⁸ y fin ultimado el buen gobierno, conser⁹ vación y aprovechamiento del cuerpo¹⁰ que como miembros constituyen. Porque¹¹ así como en el cuerpo humano hay mu¹² chos miembros, y cada cual tiene su par¹³ ticular ministerio, diferente del ministe¹⁴ rio del otro, pero todos concuerdan y se¹⁵ conforman en procurar el provecho y con¹⁶ servación del individuo que componen, y¹⁷ cada uno por sí está obligado a se esfor¹⁸ zar y poner solicitud, según su modo, en¹⁹ augmentarle y llevarle adelante. Así en²⁰ el cuerpo de la República, están obliga²¹ dos sus miembros los hombres a procurar,²² cada uno según su modo, esta buena go²³ bernación y utilidad común. Y según ra²⁴ zón política, aquel será más agradable²⁵

5. vuestra Majestad] V. M. B.
las reales manos] los reales pies B.

2-4. Precetos y instrucion para gobernar la República] Institución del Príncipe al Emperador Trajano AB.

8. objeto] objeto A, objeto B.

13-14. del ministerio] om. B.

87. impresión] nueva præm. B.

miembro, y por consiguiente merecerá²⁶ más aventajado premio en la República,²⁷ que en cosas más importantes, de mayor²⁸ momento y más provechosas, empleare²⁹ su talento y su industria. Considerando,³⁰ pues, yo que como a uno de los miembros³¹ desta República, me comprehende (tam-³² bién como a todos los otros hombres del³³ mundo) esta obligación, parecióme que en³⁴ parte la cumpliría, sacando a luz la *Enei-³⁵ da Castellana* de Virgilio: libro de todos³⁶ los estudiosos de buenas letras tan desea-³⁷ do, como para todos estados y condicio-³⁸ nes de hombres provechoso. De lo cual³⁹ da tan bastante testimonio la general ac-⁴⁰ cepción que en todas edades y en to-⁴¹ das naciones ha siempre tenido, que quien⁴² ya quisiese loarle, por mucho que en ha-⁴³ cerlo se desvelase, en vez de le ilustrar,⁴⁴ le escurecería; y en lugar de subir su va-⁴⁵ lor, le bajaría de quilates. Baste saber, que⁴⁶ después que él escribió (que ha mil y seis-⁴⁷ cientos años poco más o menos) no ha⁴⁸ habido escritor sacro o profano, cristia-⁴⁹ no o etnico, poeta o orador, que admi-⁵⁰ tiéndolo el sujeto, no haya afectado imi-⁵¹ tarle, y no haya adornado sus obras con las⁵² flores de Virgilio. Y porque la estrechez⁵³ que se debe a Prólogo no permite multi-⁵⁴ plicar en prueba desta verdad testigos, de-⁵⁵ jando un número cuasi infinito dellos,⁵⁶ solo traeré dos, cuya autoridad valdrá tan-⁵⁷ to en esta razón, como la de todos juntos⁵⁸ los que dejo. El padre de los sacros docto-⁵⁹ res Hierónimo, es tan grande el caudal⁶⁰ que hace de este poeta, tanta la fiesta que⁶¹ hace a sus versos, que ninguna vez se le o-⁶² frece ocasión, yendo escribiendo, que no⁶³ engaste en sus escritos algún verso o ver-⁶⁴ sos de Virgilio, como en oro cendradisi-⁶⁵ mo piedras preciosas. Y da a entender que⁶⁶ los injere y entreteje con tanto gusto, y⁶⁷ de tan buena gana, trayéndolos tan a pro-⁶⁸ pósito, y haciéndoles (como dicen) la ca-⁶⁹ ma, que quien curiosamente, y con aten-⁷⁰ ta consideración los mirare, dirá que para⁷¹ allí se hicieron, y que aquel es su proprio⁷² y nativo lugar. Pues de aquel lucero

de⁷³ la iglesia Augustino, ¿quién no sabe cuán-⁷⁴ tas veces leyendo el segundo y cuarto y⁷⁵ quinto libro de este Poeta, lloró (como él⁷⁶ mesmo en diversos lugares de sus obras,⁷⁷ especialmente en el cap. 13 del primer lib.⁷⁸ de sus *Confesiones* testifica) la muerte de la⁷⁹ Reina Dido, la asolación y incendio de⁸⁰ Troya, los trabajos y infortunios de E-⁸¹ neas? Y esto no solo antes de su conver-⁸² sión, mas aun después de convertido. Dice⁸³ él mesmo en el cap. 4 del 2 lib. contra los⁸⁴ Académicos y en el cap. 8 del lib. 1 *De⁸⁵ Ordine*, que todos los días antes de cenar,⁸⁶ se recreaba con Alipio y Licencio sus ami-⁸⁷ gos, leyendo medio libro de los doce de⁸⁸ la *Eneida* de Virgilio. Dejo a Macrobio⁸⁹ y a Joviano Pontano, autores insignes,⁹⁰ los cuales no solo se fatigaron en seguir⁹¹ las pisadas y imitar el frasis y artificio⁹² de Virgilio, mas aun hicieron enteros⁹³ volúmenes de sus loores, y se desvelaron⁹⁴ en sacar a raso grandísima suma de se-⁹⁵ cretos, que así en la arte Retórica y Poé-⁹⁶ tica como en la doctrina Política tenía⁹⁷ encerrados, haciendo de cada palabra mi-⁹⁸ sterio, y encareciendo por cosa de grande⁹⁹ momento y importantísima, lo que a quien¹⁰⁰ lo leyese sin cuidado parecería descui-¹⁰¹ do. Pues de Filosofía moral qué pro-¹⁰² fundidad tenga, bien lo da a entender Cri-¹⁰³ stóforo Landino varón muy doto, en el¹⁰⁴ libro que intituló *Disputaciones Camal-¹⁰⁵ dulenses*, donde trató diligentemente del¹⁰⁶ sentido moral deste Poeta, y sacó a luz¹⁰⁷ un tan profundo abismo de doctrina, que¹⁰⁸ quien con atención la leyere,

72-73. su propio y nativo lugar] su nativo lugar. Lo cual cae tan en gracia a Erasmo que nunca acaba de encarecerlo AB.

77. mesmo] mismo B.

78-79. en el cap. 13 del primer libro de sus Confesiones] en las Confesiones AB.

84. mesmo] mismo B.

84-85. en el cap. 4 del 2 libro contra los Académicos y en el cap. 8 del libro 1] en el libro primero AB.

86. todos los días] todos o los más días AB.

89. Virgilio] Vergilio A.

93. Virgilio] Vergilio A.

94. volúmenes] volúmenes AB.

100. momento] tomo AB.

104-106. en el libro que intituló *Disputaciones Camaldulenses*] en las *Disputaciones Camaldulenses* B.

108. profundo] grande B.

104-112. varón muy doto ... nos dejaron escrito] varón muy erudito: el cual aliende de las anotaciones que hizo sobre la Bucólica, Geórgica y Eneida de Virgilio en que solo trató de lo anejo a la exposición de la letra, escribió un otro volumen, al cual intituló *Disputaciones Camaldulenses*, en cuyos dos postreros libros trata

35-36. Eneida Castellana de Virgilio] Eneida de Vergilio A.

40-41. accepción] acepción A.

51. sujeto] subjecto A.

53. Virgilio] Vergilio A.

55. desta] de esta AB.

57. autoridad] auctoridad AB.

62. a sus versos] de sus versos AB.

65. Virgilio] Vergilio A.

68. de tan buena gana] tan de buena gana AB.

hallará que¹⁰⁹ es una abreviatura de cuanto Platón, Ari¹¹⁰ stóteles, Séneca, y Plutarco nos dejaron¹¹¹ escrito. Cuyo provecho y gusto pierden¹¹² los que contentos con leer este autor gra¹¹³ máticamente, reparando en la corteza de¹¹⁴ la letra, no echan de ver ni escudriñan el¹¹⁵ sentido moral y preceptos de Filosofía,¹¹⁶ a que él principalmente tuvo atención.¹¹⁷ Bien ha entendido Italia y Francia, mu¹¹⁸ chos años ha, el valor deste Poeta, y el¹¹⁹ provecho que de su lectura resulta, pues¹²⁰ no contentándose con tenerle en la pri¹²¹ mera lengua en que él quedó escrito, le¹²² han traducido y impreso muchas veces¹²³ en sus lenguajes vulgares, pareciéndoles¹²⁴ injusto que de tan dulce y provechoso au¹²⁵ tor, solo gocen los que entienden la len¹²⁶ gua Latina. Esta diligencia tenía sola Espa¹²⁷ ña por hacer hasta nuestra edad; no sé la¹²⁸ causa. Bien creo que no ha sido falta de bue¹²⁹ nos ingenios, los cuales si hubieran em¹³⁰ prendido esto, hubieran salido bien dello,¹³¹ y les hubiera sucedido prósperamente, si¹³² no que los que pudieran y supieran hacer¹³³ lo, o les ha faltado ocio, entretenidos en¹³⁴ cosas a ellos más importantes, o han rehu¹³⁵ sado el trabajo, viendo que no podía dejar¹³⁶ de serlo muy grande, la traducción

de tan¹³⁷ grande y tan artificiosa obra. Dos cosas¹³⁸ encomiendo a cualquiera que leyere esta¹³⁹ traducción: la una es que si en ella hallare¹⁴⁰ alguna cosa que le ofenda y que le pare¹⁴¹ ciere que no cuadra a su gusto, no la con¹⁴² dene por mala, antes que la coteje con el¹⁴³ original latino, y que mire si se pudiera¹⁴⁴ decir de otra manera, o si no. Porque se en¹⁴⁵ contrará con muchas cosas que no siendo¹⁴⁶ traducidas fueran errores sin disculpa, y¹⁴⁷ el ser traducidas las disculpa. Especialmen¹⁴⁸ te cuando la traducción es en consonan¹⁴⁹ cia: cosa tan difícil, y en que tan penosa¹⁵⁰ mente se allanan las asperezas de los Poe¹⁵¹ tas antiguos. La otra es que no se contente¹⁵² con entender la letra y gustar solamente¹⁵³ de la historia, sino que pase adelante y¹⁵⁴ escudriñe y investigue el entendimiento¹⁵⁵ moral y sentido filosófico, que es el¹⁵⁶ que produce la mayor utilidad. Y leyendo¹⁵⁷ desta manera a Virgilio, no defraudará¹⁵⁸ al que le tradujo de su intento, el cual¹⁵⁹ principalmente fue el provecho moral¹⁶⁰ de quien leyese su traducción, y acceso¹⁶¹ riamente hacer principio y abrir ca¹⁶² mino a los que en este género de¹⁶³ ejercicio quisieren en Vir¹⁶⁴ gilio hacer prueba¹⁶⁵ de sus inge¹⁶⁶ nios.»¹⁶⁷

diligentísimamente el entendimiento moral, y saca a luz un abismo profundísimo de doctrina, que quien la leyese atentamente, no echaría menos cosa de cuantas Platón, Aristóteles, Séneca, Plutarco y los demás filósofos morales en esta razón nos dejaron escritas: porque la alegoría de Vergilio es una abreviatura de todas ellas A.

112-117. cuyo provecho ... tuvo atención] *om.* B.

113. contentos] contentándose A.

116. moral] alegórico A; preceptos] preceptos A.

117. él] *om.* A.

118. ha entendido Italia y Francia] han entendido en Italia y en Francia A.

128. nuestra edad] ahora A.

130. los cuales] amigos de buenas letras *præm.* A.

136-138. viendo que ... tan artificiosa obra] viendo que no podía dejar de ser grande trabajo traducción de tan grande y tan artificiosa obra, o por ventura no han echado de ver la falta que este autor hacia en nuestra lengua ni el provecho que de le poner en ella resultaría, o lo que es más posible, creo yo por cierto que no ha faltado quien haya tomado tan honesto trabajo, sino que se habrá contentado con hacerlo solo para su ejercicio y contentamiento, sin querer comunicar sus trabajos a quien en lugar de se los agradecer se los murmure. Lo cual ha salido buena parte de causa para que el autor de esta traducción no la haya permitido publicar algunos años antes, y para que ya que a instancia de algunos amigos suyos permitió que saliese a luz, dejé en silencio su nombre, teniendo por mejor escuchar con Apeles detrás de la tabla las censuras que dieran los lectores de su obra,

BC IN AENEIDEM Hispanam Gregorii
Fernandi Velasci, Doctoris Theologi, Alvari
Gometii presbyteri Toletani, octastichon.

Sedibus Elysiis, dum carmina culta Velasci

2 Virgilius relegit, sic ait ad superos:

Octavi, Imperii Romani summa potestas,

4 rescindo tabulas, nunc mea scripta placent.

Nunc legar ipse libens, nunc iam mea chara poesis

6 perficitur, numeris condecorata suis.

Ergo erat in fatis, ut Musa Hispana, Maronis

8 Aeneidi, summam poneret alma manum.

que publicando su nombre estar obligado a responder a tan diversas objeciones que tan diversos gustos, así de doctos como de indoctos, con razón y sin razón, suelen oponer A.

137. traducción] traducción B.

140. traducción] traducción A.

144. latino] *om.* A.

149. traducción] traducción A, traducción B.

158. desta] de esta A; Virgilio] Vergilio A.

161. traducción] traducción A.

164-165. Virgilio] Vergilio A.

166-167. ingenios] *add.* Virgilii nomen constet, vis forte, secundi/ litera dematur rigida Virgilio A.

A IN NOVAM AENEIDOS VERGILIANÆ
interpretationem Epigramma.

Autoris nomen lector studiose requiris
2 et liber iste novus, prodiit unde, rogas.
Nullus homo poterat tanto par esse labori,
4 ultra hominum vires se tulit iste labor.
Phoebus, Ericteis postquam; secessit Athenis,
6 deseruitque arces, Roma superba, tuas,
Toletum invisit, totamque, a sedibus imis
8 transtulit huc Pimplam, Pegasidesque deas.
Que, postquam nemoris subiere cacumina densi,
10 et loca que aurifluo perluit amne Tagus,
Vergilii sacram (quo nil Permesidos unda
12 Maius habet) tetigit docta Thalia lyram.
Utque; leves Satyri melius Nympheque locorum
14 percepere Andini grandia sensa queant,
Hispane Latium cecinit deus ipse Poema:
16 hoc dono Hispanos demervisse volens.

A IN EADEM ALIUD.

Dum vixit Latiis totus sub legibus orbis
2 Vergilius toto nobilis orbe fuit.
At postquam imperium Romanis transit ab oris,
4 dedidicitque sonum lingua Latina suum,
Ne pereat doctum pulchrumque Poema Maronis
6 Hispano didicit Mincius ore loqui.

B IN EANDEM, FRANCISCI LUPI Toletani
epigramma.

Dum capitolinos spectabat Roma triumphos,
2 Iuraque devictis gentibus una dabat,
dum spolia, exuviæque ducum, regumque tyaræ
4 pendebat sacris postibus, atque tholis,
dum Ganges, fulvusque Tagus, dum Nilus, & Ister
6 callebant numeros, magne poeta, tuos,
tunc tibi quis Latios suaderet linquere fines?
8 Nam tibi Romana dignus in arce locus.
Te nunc vastus ager Romæ, muri que ruinæ,

10 et tenet oblitum Tybridis unda tui.
Linque domum, patriosque lares, charosque parentes,
12 et visas, dives, que rigat arva Tagus.
En Fernandus adest dux, cui regio illa, locaque
14 singula, quam digiti sunt mage nota, sui.
Aurea cui nentes veraci pollice parçæ
16 stamina, fecerunt nomen ab excubiis.
Hic te trans Alpes peregrina in veste fluentem
18 spectandum ducet gentibus Hesperiiis.
Ne timeas, ne te Romanum cultus Iberus
20 dedeceat, membris non magis apta toga.
Tantum te cicrem prebeas, pareas que magistro,
22 sit penes artificem cætera cura manum.
Illi te dedas, peream, nisi prestat, ut omnis
24 natum sub cælo te putet Hesperio.
Namque ubi te aspicient Hispana in veste superbum
26 atque peregrino grandius ore loqui,
Mintius, & Tyberis, Lirisque, Arnusque, Padusque
28 non poterunt lachrimas continuisse piæ.
Corripientque fugam, seseque sub æquore condent.
30 Quod pudeat te illis preposuisse Tagum.
Sed mage, quod veste Ausonia, cultuque relicto,
32 qui fuerat quondam, nunc quoque candor adest.

ABC SONETO.

Diez y seis siglos ha revuelto el cielo
después que con dulcísima armonía
el mantuano Titiro hacía
resonar su Amarili al tusco suelo.
5 Mincio, encantado en tierno y dulce hielo,
sus ondas reparaba y detenía.
Tras si las fieras y árboles traía,
a las aves hacía olvidar su vuelo.
después que la ilustre alma, desatada
10 de la mortal prisión, volvió a su esfera,
fue en su Sampoña aquesta letra hallada:
Pastor sacro de Anfriso, España espera
uno a quien justamente he de ser dada.
Ve al Tajo y hallarle has en su ribera.
Durum patientia frango.

Soneto] Sonetto A.
7. árboles] arbores A.
8. hacía] hacié A.
frango] frangit B.



LA TRADUCCIÓN DE
LA ÉGLOGA PRIMERA

BC ÉGLOGA PRIMERA DE VIRGILIO,
cuyo nombre es Títiro.

MELIBEO. TÍTIRO.

MELIBEO.

Oh Títiro dichoso, que acostado
so aquesa verde haya, estás cantando
3 con llano estilo el tono en campo usado.
Nosotros tristes vamos suspirando,
de nuestra tierra lejos desterrados,
6 los dulces campos con dolor dejando.
Nuestra patria nos quitan nuestros hados.
Tú Títiro a la sombra, al fresco viento,
9 seguro, alegre y libre de cuidados.
Haces que al son de tu suave acento, 5
resuene el monte y selva el caro nombre
12 de tu Amarili y doble tu contento.

TÍTIRO.

Oh Melibeo amigo, más fue que hombre
quien me dio tan seguro y libre estado.
15 Yo siempre le daré de dios renombre.
A menudo terné su altar bañado
con víctima que en él será ofrecida,
18 del tierno recental de mi ganado.
Aquel, por la dehesa más sencida
me permitió traer mi ganadillo,
21 como tu vees, sin que haya quien lo impida.
Aquel, sin más negocio que pedillo 10
me licenció para entonar el canto
24 que se me antoje al son del caramillo.

1-3] Títiro oh tú dichoso que acostado/ so aquesa
fresca haya concordando/ tu flauta y voz alegras
campo y prado B.

4. vamos] imos B.

5. lejos] y casas B.

15-16] de dios merece un tan gran bien renombre/ y
así su altar será a menudo untado B.

20. traer] pastar B.

21] como tú vees do quiero hacer manida B.

MELIBEO.

Cierto no tengo invidia de un bien tanto
antes me es admirable, estraño y nuevo
27 según que a todas partes hay quebranto.
Ves como mis cabrillas tristes llevo
lejos de aquí, cansado y afligido.
30 Ves como a penas desta el paso nuevo.
Entre estos avellanos ha parido
dos, macho y hembra, en una piedra dura. 15
33 Y allí lo que parió deja perdido.
Mil veces avisó esta desventura.
Con rayos robres mil quemando el cielo,
36 si hubiera en lo entender seso y cordura.
Mil veces la corneja con recelo
deste gran mal cantó al siniestro lado,
39 por las encinas anunciando duelo.
Mas yo te ruego, así el dichoso estado
te dure, que me informes, quien ha sido
42 ese tu dios, que tanto bien te ha dado.

TÍTIRO.

La gran ciudad de Roma que has oído,
buen Melibeo, un tiempo yo entendía,
45 Y como necio tuve muy creído, 20
que a esta nuestra en algo parecía,
donde vender solemos los pastores
48 de las ovejas la reciente cría.
Así yo comparar solía a mayores
mastines, los pequeños cachorritos,
51 que les semejan, bien que muy menores.
Así yo comparaba los cabritos,
a sus madres: y a ovejas, recentales:
54 así a gigantes, hombres pequeñitos.

25-26] cierto no invidia sino estraño espanto/ me
causa esta tu dicha y bien tan nuevo B.

28-29] ves como ay triste mis cabrillas llevo/ lejos de
aquí y con priesa voy huido B.

36] si supiera atender nuestra locura B.

39. duelo] el *præm.* B.

52-53] así solía a sus madres los cabritos/ yo comparar
y a ovejas recentales B.

Más en Roma hoy se veen grandezas tales,
que las demás ciudades son con ella,
57 cual con ciprés, mimbrera, desiguales. 25

MELIBEO.

¿Pues dime que ocasión te llevó a vella?

TÍTIRO.

Deseo de libertad que aunque tardía,
60 se concertó con mi benigna estrella.
Ya cuando al afeitarme me caía
la barba blanca, en fin miró al cuitado,
63 y quiso en mi vejez mi compañía.
Después que mi Amarilis me ha prendado³⁰
y Galatea me entregó al olvido,
66 estoy contento, libre, alegre, honrado.
Que cuando estuve a Galatea rendido
cierto, de libertad, ganado y hato,
69 yo estuve harto esquivo y desasido.
Por más que mi redil colmase el plato
de carne y queso al pueblo mantuano,
72 pueblo inhumano, al buen servicio ingrato,
jamás volviendo a casa vi mi mano 35
75 pesada, del dinero que apretaba,
mas mil veces me fui y me vine en vano.

MELIBEO.

Cierto, Amarilis, mucho me admiraba
pensar por que ocasión tu voz doliente
78 al cielo y a sus dioses invocaba.
Para quien, en sus árboles pendiente,
la fruta se guardase bien madura,
81 Títiro estaba desta tierra ausente.
Títiro, a ti los pinos y espesura,
a ti fuentes y sotos, que sentían
84 estar sin ti, llamaban con ternura.

TÍTIRO.

Que había de hacer, si en grillos me tenían,⁴⁰
ni a tan propicios dioses ser presente
87 como los que aquí están, me permitían.
Aquí vi, oh Melibeo el eminente

55. en Roma] o *præm.* B.

58. pues dime] dime ahora B.

72] pueblo inhumano despiadado ingrato B.

74] tan rica que el dinero la apesgase B.

76-87] pasmábame en pensar por quien llamase/
Amarilis con ansia a todo el cielo/ y a los dioses
suspiros enviase/ quien fuese el tan dichoso hoy en el
suelo/ que le fuesen sus árboles guardados/ y sus
frutas esentas de tal duelo/ los pinos fuertes sotos y
ganados/ mil y mil veces Títiro decían/ de tu ausencia
sentidos y penados// que había de hacer pues no me
permitían/ salir del yugo y irme libremente/ a do los
dioses gloria me ofrecían B.

mozo a quien cada mes ofrecer suelo
90 en mi altar propio, víctima decente.
Este me respondió con voz del cielo,
pidiéndole merced, pasta el ganado 45
93 como antes, crezca el hato, y cubra le suelo.

MELIBEO.

Dichoso viejo, que en tu campo y prado
te quedarás, que te da yerba a basto,
96 aunque de lago y monte esté cercado.
No enfermarán en desusado pasto
tus preñadas, ni males contagiosos 50
99 de otros ganados, te harán contraste.
Viejo dichoso más que los dichosos,
que entre estos ríos y fuentes cristalinas
ternás al fresco ratos mil gustosos.
102 El seto y cercas que te están vecinas,
donde la flor del sauce está chupando
105 la abeja, para henchir sus dulces minas.
Muy a menudo con susurro blando 55
darán gustosa música a tu oído,
108 y te estarán con sueño convidando.
En alta peña el podador subido
entonarás tan altos sus tenores
111 que lejos por los aires será oído.
Los ronquitos palomos tus amores,
y en alto olmo la tórtola encumbrada
114 siempre en gemir serán competidores.

TÍTIRO.

Por medio el aire se verá manada
pacer de ciervos y en el seco suelo
117 el mar su pesca dejará anegada, 60
Araris trocará con Tigris cielo,
antes que aparte un punto el pensamiento
120 de aquel que me esentó de tanto duelo.

MELIBEO.

Tristes de nos, que allá al rincón sediento
de África, a Scitia, a Candia, a Inglaterra 65
123 nos harán ir, a eterno descontento.
¿Será jamás, que vuelto yo a mi tierra,
goce mi pobre reino y que admirando
126 entre en mi choza de yerbosa tierra?
¿Triste yo, un fiero y bárbaro soldado 70
gozará mis sembrados y novales

100. más que] sobre B.

106-108] perpétuamente con susurro blando/ te
estarán halagando los oídos/ y al lisongero sueño
convidando B.

109-111] *om.* B.

112. queridos] amores B.

114-115] no cesarán de redoblar gemidos// en el alto
aire se verá manada B.

129 que yo con sudor tanto he cultivado?
 Maldita civil guerra, en cuantos males
 ha puesto al triste pueblo mantuano.
 132 Ay para quien sembramos campos tales.
 Injere pues, oh Melibeo insano,
 peros a priesa, planta cubdicioso
 135 vides por orden, suda y muere en vano.
 Id mis cabrillas, id, que el más dichoso
 ganado fuistes ya, de cuanto ha habido
 138 en fresco prado, en bosque o soto umbroso.
 Ya en verde cueva, cual solía, tendido ⁷⁵
 de riscos altos no os veré colgaros,
 141 ya mi sampoña y voz han fenecido.
 Ya mis cabritas no podré hartaros

del Citiso de flores coronado,
 144 ni con ramos de sauce recrearos.

TÍTIRO.

Aquí podrás conmigo, reclinado
 en verdes hojas, esta noche oscura,
 147 dar dulce sueño al cuerpo fatigado.
 Fruta verde tenemos bien madura, ⁸⁰
 castañas tiernas de meollo blando,
 150 queso fresco de leche blanca y pura.
 Y ya se veen de lejos humeando
 los techos de las chozas de pastores,
 153 ya van los altos montes aumentando.
 Sus sombras y haciéndolas mayores.,

FINIS.

141. ya] hoy B.

145-146] aquí podrás mi Melibeo echado/ so aquesta fresno aquesta noche oscura B.

148-150] castañas tengo y fruta bien madura/ de leche un ancho tarro estoy quajando/ dulce cual miel cual nieve blanca y pura B.



LA TRADUCCIÓN DE
LA ÉGLOGA CUARTA

BC ÉGLOGA CUARTA DE VIRGILIO, cuyo nombre es Polio.

¡Oh Musas de Sicilia! dadme aliento;
cantemos con acento más suave
materia algo más grave; porque todos
no gustan bajos modos. Pues cantamos
5 selvas, selvas hagamos cuya amena
sombra de flores llena, un cónsul quiera.
La santa edad postrera ya es llegada,
que la Cumea sagrada había cantado.
Ya el siglo renovado enteramente 5
10 produce nueva gente; y la doncella
ya vuelve cual sol bella. Ya el dorado
reyno, a Saturno dado, está en el suelo.
Ya nos envía del cielo un nuevo infante,
por quien del Gange a Atlante ya perezca
15 la nación mala, y crezca gente de oro.
Tu favor pues imploro y casto aliento,
para este nacimiento, oh gran Lucina. 10
Por su imperio camina ya tu Apolo.
A ti, Polio, a ti sólo está guardado,
20 que en tu gran Consulado así florezca
el mundo, y su honor crezca en grande exceso,
y empiecen su proceso y su riqueza
los meses en grandeza desiguales.
Y si de nuestros males y pecado
25 rastro hobiere quedado, habrá en tu pecho
valor, con que deshecho y vuelto en nada,
dejará asegurada la ancha tierra
del miedo de la guerra tan temida.
Él pasará a la vida sobrehumana; 15
30 y en la aula soberana entretejidos
verá a sus escogidos, gente ilustre,
con los de mayor lustre eternamente,

4-6+6bis] no gastan bajos modos si cantamos/ las selvas bien hallamos haber sido/ dignas que un escogido cónsul fuese/ quien leyes les pusiese en nuestra era B.

8.cantado] anunciado B.

28. temida] metida B.

y de su amiga gente será visto.
Imperio mero misto habrá en herencia
35 del padre, y gran potencia, con que armado
terná en paz sojuzgado todo el suelo.
A ti, infante del cielo, las gozosas
tierras darán de rosas mil montones,
por primicias de dones, de su grado,
40 sin que las hienda arado o labre azada,
darte han yedra entricada y nardo bello,
colocasia, y con ello entretejido 20
el acanto florido. Las lecheras
traerán de las praderas atestadas
45 las ubres y apesgadas. Ya el ganado
no temerá el bocado y garra fiera
de león bravo, o fiera cruda alguna.
Tu misma ilustre cuna, a manos llenas
producirá azucenas y mil flores,
50 que espiren mil olores suavemente.
Morirá la serpiente venenosa.
No habrá yerba engañosa, que atosigue
a quien la virtud sigue. En cualquier prado
será de hoy más hallado asirio amomo. 25
55 Pero ya luego, como de edad seas,
que de tu padre leas la alta historia,
las hazañas y gloria de los hombres,
que inmortales renombres han dejado;
cuando estés ya informado del aprecio
60 de la virtud sin precio, el campo ameno
de espigas blandas lleno, rojeando,
nos estará mostrando el don divino:
en el inculto espino y cambronería
podrá de uvas cualquiera ver pendiente
65 el racimo excelente y bien maduro,
sudaré el roble duro miel sabrosa. 30
Bien que algo de la astrosa antigua llaga
quedará que nos haga en carabelas
y naos al mar dar velas; y con muros
70 cercar y hacer seguros los poblados;
que el campo con arados asulquemos.

40] sin que en ellas arado o entre azada B.

- Otro Tifis ternemos, y otra nave
Argo, que al bando grave y valeroso, 35
por medio el mar undoso pase a tierra.
- 75 Trabará otra vez guerra Marte insano,
y al combate troyano Aquiles fuerte
será otra vez por suerte a ir forzado.
Cuando a varón formado tu edad llegue,
no habrá hombre que navegue; ni que quiera
- 80 ser con nao o galera mercadante:
dará el suelo abundante y largamente,
a cualquier lengua y gente cualquier cosa.
La tierra deleitosa, sin labrarse;
la viña sin podarse, darán fruto. 40
- 85 Darán salvoconduto los quinteros
a sus bueyes y aperos y labores.
No fingirá colores diferentes
la lana, ni aparentes hermosuras.
Con nativas tinturas en el prado
- 90 tiñendo irá el ganado en sí su lana.
Cuál, de flamante grana irá vestido,
cuál, con vellón teñido de amarillo,
el tierno corderillo, con librea
de llama que rojea andará ufano. 45
- 95 El terno soberano de las hadas,
concordes y juradas cerca desto,
tienen dicho dispuesto y ordenado,
que el siglo fortunado que esto espera,
corra por nuestra era bien andante.
- 100 Ya pues, divino infante, hijo ilustre
de dioses, honra, lustre y grande aumento
- de Jove, toma aliento de ti dino,
para ir por el camino yerto, estrecho;
que al cierto honor derecho va y seguido.
- 105 el tiempo establecido para aquesto
verná con tu edad presto: mira atento 50
el mundo y su ancho asiento, que temblando
ruina está amagando del gran cargo
la tierra ancha, el mar largo, el cielo imenso.
- 110 Ves con gozo intenso el mundo espera
aquesta felice era y siglo santo.
¡Dichoso yo si tanto me durase
la vida, que cantase tus estrañas
obras y altas hazañas! cierto creo,
- 115 que ni aquel tracio Orfeo, ni el gran Lino 55
con su cantar divino me rindiese;
por más favor que diese a aquel su madre
Calíope, y su padre Apolo a éste
a Pan haré que preste poco su arte.
- 120 Que aunque Arcadia su parte el juez nos sea,
haré que Arcadia vea y que Pan diga,
que sin mucha fatiga le he vencido.
Conoce, oh bien nacido, oh alto infante, 60
con risueño semblante, y da contento
- 125 a tu madre, y da aliento a la apretura
que ha diez meses que dura en su preñado.
Comienza el riso usado en tierna infancia.
Padres, haced instancia en que se os ría;
que él faltó de alegría y blando riso,
- 130 ni en su mesa el dios quiso que comiese,
ni en su cama la diosa que durmiese.

FINIS.

NULLA VIA INVIA VIRTUTI.

102. dino] digno *B.*

111. santo] sancto *B.*

117. favor que] que fravor *B.*

125. y] *om. B.*

127-129] comienza el dulce agrado oh niño amable/
que aquel desagradable aquel mal quisto/ que de sus
padres visto fue sin riso *B.*

Nulla via invia virtuti] *om. B.*

EL TEXTO DE LA *ENEIDA*



LIBRO PRIMERO

[Yo, aquel que un tiempo en verso humilde y llano
canté en las selvas pastoriles tonos,
yo, que, dellas saliendo, a los vecinos
campos de agricultura puse leyes,
5 por las cuales regidos el deseo
del más avaro agricultor cumpliesen,
obra agradable a cuantos labran tierras,
hoy ya de aquel horrendo y fiero Marte]
Las armas y el varón ilustre canto,
10 el cual por orden del preciso hado
salió huyendo de la antigua Troya
y fue el primero que arribó en Italia
y tomó tierra en la lavina costa.
Aquel que por mil mares y mil tierras
15 anduvo perseguido y fue acosado
de la violencia de los altos dioses
por el enojo y vengativa saña
de la severa Juno, y tantos males
sufrió y pasó en mil guerras, hasta que hubo
20 fundado aquella gran ciudad Lavinio 5
y dado a sus penates aposento
en el felice Lacio, del cual viene
el ínclito linaje de latinos,
y los albanos padres y los muros
25 de l'alta, invicta y generosa Roma.
Dime, oh mi Musa, tú las causas desto:
por cuál dios ofendido o por qué causa
la reina de los dioses enojada

1-8] *om. AB.*

10-12] el cual huido del troyano reino/ obedeciendo al
invencible Hado/ fue el que primero vino a nuestra
Italia *AB.*

13. lavina] *lavinia A.*

15] fue acá y allá revuelto y arrojado *A.*, acá y allá
arrojado fue y revuelto *B.*

16] de la violencia y fuerza de los dioses *A.*

17-21] por la implacable y vengativa saña/ de la severa
y rigurosa Juno/ y tanto mal sufrió y pasó en batallas/
hasta fundar la gran ciudad Lavinio/ y dar a sus
penates aposento *AB* (batallas] mil guerras *B*).

25. l'] la *A.*

26. desto] de esto *A.*

forzó al varón así en piedad insigne
30 a sufrir tantos y tan duros casos
y a padecer trabajos tan inmensos. 10
¿Tal ira, tal coraje hay en los dioses?
Una ciudad antigua fue ya un tiempo
por los varones tirios habitada,
35 dicha Cartago, puesta en frente a Italia
por la frontera donde al mar Tirreno
da el caudaloso Tibre su tributo,
en sumo grado rica y opulenta,
insigne en belicoso estudio y arte;
40 de quien se dice que la diosa Juno 15
hizo mayor caudal que de su Samo
y de las otras tierras cuantas manda:
aquí tuvo su carro, aquí sus armas;
ésta es la ciudad que ella pretendía
45 y con hervor y aliento procuraba,
si el Hado acaso no la contrastase,
hacer del mundo universal señora
y de todos los reinos la cabeza.
Bien que había oído que una cierta gente
50 de la troyana sangre derivada
resolvería en polvo a fuego y hierro
las torres y alto alcázar de Cartago,
y que este pueblo, rey de mil regiones
pujante y fuerte en armas sobre todos,
55 sería la destrucción total de Libia:
que así las Hadas lo tenían dispuesto.
Temía aquesto y no se había olvidado
de la pasada guerra que en los campos
de Troya había primero sustentado
60 en favor de Argos, su ciudad querida.

30] *om. A.*

31. y] *om. A.*

32] tanta ira tanta saña alberga en dioses *A.*, tal ira tal
coraje alberga en dioses *B.*

54. pujante] soberbio *A.*

55. sería] *serié A.*

56. tenían] *tinién A.*

57. había] *habié A.*

59. había] *habié A.*

- Tenía también en la memoria fijas
las justas causas de su fiera saña;
tenía aún vivos los dolores grandes
de que troyanos l'habían sido causa;
65 tenía muy en l'alma aquel juicio
de Paris y la injuria y dura afrenta
de su belleza entonces despreciada.
Traía muy sobre ojo a los troyanos,
linaje della siempre aborrecido.
70 Moría de pura envidia por la honra
de su rival, el bello Ganimedes,
por Júpiter al cielo trasladado.
Por estas causas Juno embravecida
iba ojeando lejos de la Italia
75 a los troyanos, que sobrado habían
del furor griego y del cruel Aquiles,
y de uno en otro mar los arrojaba.
Ellos por largos años anduvieron,
como los Hados disponían, vagando
80 por cuantos mares tiene el dios Neptuno.
¡Tanto negocio y tantas prevenciones
habían de preceder a aquella heroica
generación de la romana gente!
Pasando un día a vista de Sicilia
85 daban al diestro viento alegres velas
y del salado mar saltar hacían
blancas espumas con las naos herradas,
cuando l'airada Juno, refrescando
90 consigo comenzó a hablar dest'arte:

«¿Será que de los Hados resistida
de mi tan justo intento yo desista
y al rey de los troyanos la venida
a la famosa Italia no resista?
95 Fue Palas contra griegos tan valida
- que hizo en ellos destrucción no vista,
en ceniza su flota resolviendo
y a muchos dellos en el mar hundiendo; 40

la culpa y furia d'un Ayace Oileo
100 pudo hacer que en todos redundase
y que, condecendiendo a su deseo,
Júpiter con su rayo la ayudase,
el cual ella arrojando sobre el reo
desde las nubes hizo que abrasase
105 l'armada, y con furiosos movimientos
el ancho mar turbar mandó a los vientos,

y arrebatando en negro torbellino
aquel a quien el pecho había partido,
en roca aguda rebatió al mezquino,
110 fuego exhalando, en llamas encendido, 45
¿y yo, reina de humano y de divino,
de quien es el gran Júpiter marido
y hermano, en tanto tiempo a aquesta gente
no pueda hacer bajar l'altiva frente?

115 ¿Será que en todo el mundo, provocado
de hoy más con tan profano y impío ejemplo
mi honor, servicio y nombre esté olvidado
y nadie ofrezca don en mi ara o templo?» 50

Esto entre sí la diosa revolviendo,
120 con pecho airado y corazón ardiente
vase de allí para la isla Eolia,
morada propia de los fuertes vientos
y albergo de los Ábregos furiosos.
El rey Eolo allí en una ancha cueva
125 con duro imperio oprime la violencia
y lucha horrible de los vientos bravos
y de las bramadoras tempestades,
y con candados en la oscura cárcel
su ímpetu animoso y fuerza enfrena.
- 61] tenía asimesmo en la memoria fijas A.
62. fiera saña] saña fiera A.
63. tenía aún] tenía A.
64. l'] le A.
68] traía ante los ojos los troyanos A, traía ya sobre
ojo a los troyanos B.
70] y la gloria y honor de Ganimedes A, moría
d'invidia por la gloria y honra B.
71] om. A.
72. trasladado] arrebatado A.
74] andaba ojeando de la bella Italia A, iba ojeando de
la amada Italia B.
79-83+80bis] como los Hados disponían errando/
torno acá y allá por cuantos mares/ rige el señor del
húmido tridente/ tanto negocio y tanta pesadumbre/
había de preceder a la felice/ propagación de la
romana gente AB (propagación) generación B).
88. l'] la A.
90] así empezó a hablar consigo misma A.
- 96-97] al volver de la iliaca conquista/ que en ceniza
su flota les volviese AB.
98] y a todos en el mar los submergiere A, y en el mar
crudamente los hundiese B.
99. d'] de A.
101. condecendiendo] condescendiendo A.
105. l'] la A.
108. había] habié A.
109] en un peñasco agudo hincó al mezquino A.
110. encendido] convertido A.
113. aquesta] tal vil AB.
114. l'] la A.
122] que es propia patria de los fuertes vientos A.
124. allí] aquí A.
126] y rigurosa lucha de los vientos A.
128. candados] cadenas AB.
129. animoso] invencible A, invencible B.

130 Ellos en torno por la gran caverna
 andan haciendo horrisono ruido
 y con gran saña braman fieramente. 55
 Eolo asiste allí en un alto alcázar,
 un real cetro en su derecha mano
 135 con que mitiga sus violentos bríos,
 modera y tiempla sus furoros bravos;
 porque, si no lo hiciese, mar y tierras
 con el alto aire, sin ninguna duda,
 consigo raudos arrebatarían
 140 y por los aires lo traerían en vuelo.
 Mas el omnipotente padre Júpiter,
 temiendo tan dañoso inconveniente,
 encarcelólos en mazmorras negras,
 cargólos d'altos y valientes montes
 145 y d'una peñascosa pesadumbre,
 y dioles rey que con ley cierta y orden,
 según que le ordenasen, los supiese
 regir con suelta o con cogida rienda.
 Al cual la grande Juno, entonce humilde,
 150 habló con las razones que se siguen: 65

«Eolo, a quien el rey del ser humano
 y de los dioses padre omnipotente
 en aplacar el mar dio libre mano
 y en alterarle, siendo conveniente:
 155 sabe que va sulcando el mar Toscano
 una enemiga a mí y adversa gente
 que va a fundar a Italia Troya nueva
 y su Ilión y vencidos dioses lleva.

Es menester que sientan la violencia
 160 dé tus vientos con ellos enojados
 y sus navíos luego en mi presencia
 sean d'el turbulento mar tragados,
 o haz que con incierta y larga ausencia
 vayan y estén acá y allá apartados:
 165 espárcelos a partes diferentes,

130. gran caverna] cueva oscura AB.
 134. cetro] sceptro A.
 136] aplaca y tiempla sus corajes bravos A.
 138-139] y el alto cielo sin ninguna dubda/ consigo
 rabdos arroviñarían A.
 140. traerían] traerían A.
 144. d'] de A.
 145. d'] de A.
 146] y dioles rey que con ley y orden cierta A.
 147. ordenasen] mandasen AB.
 150] hizo el razonamiento que se sigue AB.
 153] dio poder de aplacar el mar insano AB.
 154. en alterarle] de turbarle AB.
 156] una a mí odiosa y enemiga gente AB.
 158. vencidos] infames AB.
 162. d'el] del A.
 163. ausencia] ausencia A.

a varias tierras, a diversas gentes.

Catorce Ninfas tengo en mi servicio 70
 cuya belleza es cuanta se desea:
 éstas, en premio de tu fiel oficio,
 170 te daré la más bella, Deyopea,
 para que con felice y diestro auspicio
 mujer propia y legítima te sea,
 a quien perpetuamente hagas madre
 y te haga de bellos hijos padre.» 75

175 Dijo. El rey Eolo respondióle aquesto:

«A vuestro cargo, oh reina, está el mandarme
 y al mío estará el siempre obedeceros;
 vos con Jove hacéis que venga en darme
 el cetro y reino de los vientos fieros;
 180 por vos puedo entre dioses yo sentarme:
 su ambrosia y néctar debo agradeceros;
 vos con ventosas nubes me dais brío
 y sobre tempestades poderío.»

Impele, dicho aquesto, con la punta 80
 185 del cetro un hueco monte que cerraba
 la boca de la anchísima caverna
 y apártale al un lado: al punto todos
 los vientos, por do vieron puerta, escapan
 en escuadrón horrisono bramando
 190 y por doquier que van la tierra toda
 con soplo turbulento van barriendo.
 Al mar se arrojan impetuosamente 85
 el lluvioso Lebeche con Levante
 y el Ábrego continuo en tempestades,
 195 y con espesas y hinchadas olas
 azotan fuertemente las riberas.

166. a diversas] y *præm.* A.
 169] éstas por tan sublime beneficio AB.
 172. propia] propia A.
 173. perpetuamente] por muchos años AB.
 174] y de hermosos hijos te haga padre A.
 176-181] a vos es dado reina que mandéis/ y a mí el
 obedecer lo que mandáis/ vos sola rey de vientos me
 hacéis/ vos sola sceptro y aire me otorgáis/ vos diosa
 entre los dioses me ponéis/ y a sus muy lautas mesas
 me sentáis A.
 177-179] y al mío está el con gusto obedeceros/ vos
 sois quien pudo y puede el reino darme/ y el cetro y
 mando sobre vientos fieros B.
 183. poderío] señorío AB.
 184-186] aquesto dicho impele con gran fuerza/ a un
 lado de la cóncava caverna/ un monte grande con que
 se cerraba A.
 184] dicho esto afierra con la aguda punta B.
 187] *om.* A, y arráncale y apártale al un lado B.
 193] juntos Solano y el lluvioso Lebeche A.
 195. hinchadas] valientes A.

Comienza en esto un gran clamor de gente
 y un espantoso rechinar de cuerdas;
 en un instante las oscuras nubes
 200 cubren la luz y el cielo a los troyanos;
 una cerrada y tenebrosa noche
 tiende sobre el turbado mar sus alas;
 rebrama el cielo del un polo al otro
 con gran frecuencia de espantosos truenos,
 205 mostrando con relámpagos espesos
 su resplandor fogoso y luz ardiente. 90
 Mar, cielo y viento y cuanto parecía
 amenaza con cierta y presta muerte
 a los troyanos tristes y afligidos.
 210 Córtale en aquel punto un miedo helado
 los miembros turbadísimos a Eneas;
 lamenta y gime lastimosamente
 y, al cielo puestas juntas ambas manos,
 comienza d' esta suerte a lastimarse:

215 «Oh tres y cuatro veces fortunados
 los que tan gran merced del cielo hubieron 95
 que a vista de sus padres degollados
 junto al troyano muro perecieron;
 oh hijo de Tideo, a quien los hados
 220 mayor valor que al griego resto dieron,
 ¿por qué yo no teñí el campo troyano
 con mi sangre vertida por tu mano?

¿Por qué allí no me diste dulce muerte
 do de l' asta de Aquiles fue herido
 225 Héctor, de los troyanos el más fuerte,
 de mortal golpe a que cayó rendido,
 do al grande Sarpedón dio fin su suerte,
 do el río Simois, que en sangre vi teñido, 100
 yelmos y escudos va hasta hoy volcando
 230 y fuertes cuerpos d' el troyano bando?»

197. comienza] empieza A.

198. cuerdas] gúmenas A.

200. cubren] cierran AB.

201] una cerrada oscura y negra noche AB.

203. rebrama] bramaba A.

205. mostrando] mostraba A.

207. parecía] parecía A.

208] amenazaba con presente muerte AB.

210. córtale] cortóle AB.

214] de aquesta suerte empieza a lastimarse A.

217] que ante los caros padres derribados A.

220] entre los griegos el más fuerte hicieron A.

221] por qué no teñí yo el campo troyano A, por qué no teñí el campo yo troyano B.

224] do de la asta de Aquiles traspasado A.

226] rindió el invicto espíritu al duro hado A.

228] do el río Simois de sangre acrecentado A.

229-230] escudos yelmos lanzas va volcando/ y fuertes cuerpos de uno y otro bando A, escudos yelmos va hasta hoy volcando/ y fuertes cuerpos d' uno y otro

Así decía, y una gran borrasca,
 que vino retronando d' hacia el norte,
 hiere la vela con vehemencia horrible
 y sube al cielo las bravosas olas;
 235 hácese cada remo mil pedazos,
 trastórnase la proa y pone el lado
 de la nao a la furia de las ondas;
 álzase en esto de agua un alto monte
 y embiste en ella con furioso golpe. 105
 240 Penden algunos en las altas olas
 y en el hinchado mar andan subidos;
 a otros l' agua del mar hondo abierta
 les muestra por entre ola y ola el suelo.
 Hierve la arena y l' agua y embravécese,
 245 coge el violento vendaval tres naves
 y con ellas da al traste en duras rocas,
 a quien nombran «Altares» los de Italia:
 las cuales son un alto y corvo monte
 en medio de las olas, cuya cima
 250 con lo más alto de la mar iguala. 110
 A otras tres el áspero Solano
 con furia impele a las vadosas Sirtes
 y encállalas, ¡gran lástima!, allí todas,
 cercándolas de un gran montón de arena.
 255 A una nao, en que los licios iban
 y el fiel Oronte, una ola valentísima,
 que Tramontana alzó con gran violencia,
 ante sus ojos hiere en l' alta popa.
 El mísero piloto, sacudido 115
 260 del fuerte golpe, dio cabeza abajo
 en el herviente mar un triste salto.
 Revuelve en torno allí la misma ola
 la frágil nao tres veces en un punto
 y en fin la sorbe un rauda remolino.

bando B.

231] así dicié cuando una gran borrasca AB (decía B).

232] que vino retronando de hacia cierzo A.

236] trastórnase la proa y mal su grado AB (proa B).

237] por el un lado deja entrar mucha agua A, deja por el un lado entrar mucha agua B.

238-239] sigue un gran monte de agua a la primera/ y entra en la nao con furia la que cabe AB (d' B).

242-243] a otros el furioso mar abierto/ muestra por entre l' agua el hondo suelo AB.

244. la arena] l' arena B; l' agua] la agua A.

245-248] arrebató tres naos el crudo Noto/ y bátelas en las ocultas rocas/ las cuales en Italia tienen nombre/ de Altares son un alto y corvo monte AB.

252] impele y lleva a las vadosas Sirtes A.

255. nao] nave A.

257. Tramontana] el fiero Cierzo A.

258. l'] la A.

259-261] fue el mísero piloto sacudido/ del fuerte golpe y la cabeza abajo/ en el herviente mar dio triste salto A.

262. mesma] misma A.

- 265 Los marineros, uno acá, allá otro,
parecen por el ancho mar nadando:
las ricas armas, joyas y tesoros
troyanos, y de aquella nao las tablas,
van por el turbio mar confusamente.
- 270 Ya la valiente nave de Ilioneo,
con la d'el fuerte Acates y la en que iba 120
Abante y la de Aletes el anciano,
a la invencible tempestad se rinden;
y, abiertas por los lados, las junturas
- 275 dejan entrar las enemigas ondas,
y por mil partes se deshacen y abren.
Oyó Neptuno en esto el gran ruido
con que el revuelto y bravo mar brarmaba,
sintió la tempestad, miró los mares 125
turbados y revueltos d'alto abajo,
airóse gravemente y, proveyendo
de favor a su reino, saca fuera
de l'agua la cabeza, a teucros grata,
y vee la flota d'el troyano Eneas
- 285 por todo el mar deshecha y esparcida,
vee los troyanos d'olas oprimidos
y d'el airado cielo maltratados:
sintió luego el engaño y el coraje
el dios del mar de la enojada hermana,
- 290 y llama al punto al Céfiro y al Euro, 130
y así los reprehende y amenaza:

- «Decid, desmesurados y atrevidos,
¿tanto en vuestro linaje confiastes
que sin mi permisión tantos ruidos
en tierra, en aire y mar alzar osastes?
¡Yo os juro...! Mas los mares removidos
quiero hora sosegar, que si pecastes, 135
sabed que llevaréis castigo digno,

267-268] las ricas armas joyas y riquezas/ troyanas y las tablas de las naves A.

268. aquella nao] muchas naos B.

270. nave] nao B.

271-272] con la del fuerte Acates y la de Abas/ y aquella do iba Aletes el anciano A.

273. invencible] invencible A.

274. y] ya A; junturas] juncturas A.

277. esto] tanto A.

280. d'] de A.

283. l'] la A.

284. d'el] del A.

286. d'] de A.

287. d'el] del A.

288. sintió luego] luego entendió A.

289-290] de la doblada Juno el cauto hermano/ manda llamar al Céfiro y al Euro AB.

291] y así a entramos riñe y amenaza A.

294-295] que sin mi permisión con tantos ruidos/ el aire y tierra y mar turbar osastes A.

296. yo os] yos A; removidos] comovidos AB.

bien que será menor que de condigno.

- 300 Id, id, salid huyendo prestamente,
y a vuestro rey decid de parte mía
que a mí, no a él, la suerte dio el tridente
y d'el imenso mar la monarquía. 140
Allá en sus peñas haga él d'el valiente;
305 mande en vuestras cavernas noche y día
y, a sempiterna cárcel condenado,
guarde de rey de vientos el ditado.»

- Dijo, y, más presto que decir se pueda,
aplaca el mar hinchado y turbulento,
310 ahuyenta lejos las espesas nubes
y vuelve el claro sol y alegre día.
Cimótoe luego y Tritón juntamente,
haciendo fuerza en un peñasco agudo,
las naves desencallan, y Neptuno
- 315 con su tridente las alivia y guía: 145
abre las anchas y vadosas Sirtes;
aplaca y tiembla el mar en un instante
corriendo acá y allá por cima l'agua
con su ligero carro y prestas ruedas.
- 320 Bien como cuando entre plebeya gente
nace una gran discordia y alboroto,
y así la vil canalla se embravece
que ya los fuegos y las piedras vuelan,
prestándoles la furia fuerza y armas, 150
325 si veen acaso un hombre grave y pío
y de valor que llegue a componerlos,
páranse y callan y oyen muy atentos;
él con razones dulces y discretas
sus ánimos airados doma y rige
- 330 y aquellos yertos pechos les ablanda:
del mismo modo, luego que Neptuno
tendió los ojos por el mar airado,
cesó toda su furia y su bramido
y se volvió en serenidad amena. 155
- 335 Revuelve a todas partes sus caballos
cortando el aire claro ya y sereno,
y así volando en próspera carrera
va gobernando el diestro y presto carro.
Los troyanos, cansados d'el mal tiempo,
340 corren con gran deseo de tierra al puerto

302. no a él] y *præm.* A.

303. d'el] del A.

304. d'el] del A.

311. alegre] ameno A.

312. Cimótoe luego] luego Cimótoe AB.

316. anchas] grandes A.

318. l'] la A.

321. nace] nasce A.

338] va gobernando su ligero carro A.

339. d'el] del A.

que esté más cerca, y van la vuelta d'África.
 Hay un lugar repuesto en largo seno
 en el cual una isla hace un puerto
 contraponiendo sus redondos lados, 160
 345 de los cuales cuanta agua en ellos bate
 resurte atrás, y en ellos quebrantada,
 se corta y vuelve hecha senos y olas.
 De un lado y otro están valientes peñas
 y dos altos peñascos, cuyas cimas
 350 parecen que amenazan las estrellas;
 bajo de cuyas cumbres, por gran trecho,
 el muy seguro mar está en silencio.
 Encima tiene una arboleda espesa 165
 y un bosque oscuro d'una horrible sombra
 355 qu'en l'agua está espejándose contino.
 En frente del gran mar está una cueva
 cubierta de pendientes peñascales,
 en cuyo asiento hay agua dulce y clara
 y sillas de nativa y viva piedra:
 360 sacra morada de las sacras Ninfas.
 Aquí jamás ni amarra ni cadena
 suele tener, ni atar las naos cansadas;
 aquí no es menester que el corvo diente
 de l'áncora las clave y las afierre.
 365 Allí, pues, el famoso y pío Eneas, 170
 con siete solas naos que le quedaron
 de toda su gran flota, tomó puerto.
 Los teucros con herviente amor de tierra
 dejan las naos con ligereza presta,
 370 y gozan de l'arena deseada
 tendiendo aquellos miembros mareados
 por la mollida arena y fresco suelo.
 Hierde el fogoso pedernal Acates
 y hace saltar dél centellas vivas,
 375 recibe el débil fuego en yesca y hojas 175

341] que esté más cerca y van la vía de África A.
 349. altos peñascos] peñascos altos A.
 350] están amenazando las estrellas AB.
 351. cuyas cumbres] cuya cumbre AB.
 353+353bis] por cima tiene en torno una arboleda/ de
 tembladores y sombrosos árboles AB (arboleda,
 árboles B).
 354] un bosque oscuro de una horrible sombra A.
 354. y] om. B.
 355. qu'] om. AB; P] la A.
 359. viva] tersa A.
 361. cadena] atadura A.
 363] no es necesaria aquí la áncora fuerte A, aquí no
 es necesaria la fuerte áncora B.
 364] que con el corvo diente las afirme AB.
 365. allí] aquí A.
 367. su] la AB.
 368. herviente] imenso A.
 369] salen ligeros todos de sus naves A.
 370. P] la A.
 375. recibe] rescibe A.

y luego aplica en torno astillas secas:
 asíó en la yesca el fuego y alzó llama.
 Sacan tras esto el trigo mareado;
 sacan los instrumentos necesarios
 380 para hacerlo luego pan de masa:
 como cansados de tan largos males,
 ordenan de tostar al fuego el trigo
 apenas del revuelto mar librado
 y de molerlo en la redonda piedra.
 385 En esto Eneas sube en un peñasco 180
 y mira del mar ancho a todas partes
 cuan lejos puede divisar su vista,
 por ver si acaso viese al buen Anteo
 del mar y vientos hacia allí arrojado
 390 y las troyanas naos o alguna dellas,
 o al fuerte Capis o, en las altas popas,
 las armas de Caíco y su divisa:
 no vido nao en cuanto miró en torno,
 mas vido en la ribera tres venados
 395 que por allí seguros se espaciaban,
 a quien las bandas todas de los ciervos 185
 iban siguiendo como a sus caudillos
 y en largos escuadrones por los valles
 iban paciendo por la verde yerba.
 400 Paróse Eneas luego que los vido;
 toma el corvo arco y las ligeras flechas
 que allí a par le traía el fiel Acates,
 y en lo primero aquellos tres guiones,
 que las cabezas iban empinando,
 405 de muy ganchosos cuernos adornadas,
 con otras tres saetas pone en tierra. 190
 Luego a la banda de los otros ciervos
 tira confusamente y va siguiéndolos
 por entre breñas y hojosos bosques,
 410 ni primero desiste de la caza
 que en tierra ponga siete grandes ciervos,
 haciendo con las naos igual el número.
 Aquesto hecho vuelve para el puerto
 y entre los compañeros los reparte;

377. alzó] hizo A.
 380-381] para hacerlo luego comestible/ cansados ya
 de hambre y de mal tiempo A.
 383. revuelto] horrible AB.
 385. esto] tanto A.
 393] no vido nao en todo cuanto vido A.
 396. las bandas todas] todas las bandas A.
 397. sus caudillos] capitanes AB.
 399] los árboles y yerbas atusaban A, pacían por las
 yerbas y arboledas B.
 401-402] apaña su arco y sus ligeras flechas/ que le
 trayé allí a par su fido Acates A.
 410. la] su A.
 412] el número igualando con sus naves A.
 414. los compañeros] sus compañeros A.

415 dales también de aquel precioso vino
que le había presentado en los toneles
en el trinacrio puerto el buen Acestes 195
cuando dél para Italia se partían,
y con razones tiernas y amorosas
420 así los tristes ánimos consuela:

«Oh mis amigos caros y leales
en más graves peligros ya probados,
que no hay quien no se acuerde de los males
por do nos han traído nuestros hados,
425 confiad en los dioses imortales
que d'éstos con buen fin seréis librados,
que suele suceder a gran pujanza
de tempestad furiosa gran bonanza.

Vosotros, mis troyanos valerosos,
430 a la rabiosa Scila resististes, 200
ni a los peñascos ciclópeos furiosos
ni al bramar de Caribdis os rendistes.
Recobrad vuestros pechos animosos
y d'ellos desterrad los miedos tristes:
435 tiempo verná en que os cause la memoria
de aquestos duros trances nueva gloria.

Por varios casos, por fragoso y duro
camino a la famosa Italia vamos,
do el Hado albergo nos dará seguro 205
440 en que en quietud y eterna paz vivamos:
reedificarse ha allí el troyano muro
y renovarse ha el reino que dejamos.
¡Triunfad, pues, del trabajo y desventura!
¡Guardaos para la próspera ventura!»

445 Estos consuelos y otros les propone,
y, combatido de cuidados grandes,
finge esperanza en l'aparencia y rostro,
mas en el corazón siente grande ansia.

415-416] repárteles también del dulce vino/ que le habié presentado en los barriles A.

419. razones tiernas] dulces razones A.

420. los] sus A.

426. d'estos] destes A.

429-430] vosotros a los bríos temerosos/ de la rabiosa Scila resististes AB (temerosos] espantosos B).

434. d'] de A.

435. verná] será A.

437-438] por varios casos quiere el hado duro/ y por peligros mil que a Italia vamos AB.

439-440] allí nos tiene albergo almo y seguro/ do largos años prósperos vivamos A.

439] do albergo dulce nos dará y seguro B.

444] y guardaos a la próspera ventura AB.

445. propone] decía A.

447. l'] la A.

Luego los compañeros se aperciben
450 a aderezar la caza y a ponerla 210
a punto para della mantenerse.

Desnudan las costillas de las pieles
y descubren las carnes y intestinos;
unos cortan las reses en pedazos

455 y espétanlos bullendo en asadores;
ponén otros las ollas y calderas
en la ribera y danles fuego apriesa;
tiéndense por la fresca y verde yerba
y recobran las fuerzas con manjares

460 satisfaciendo los hambrientos cuerpos
del vino añejo y de las gruesas carnes.
Siendo la hambre ya al manjar rendida 215
y las mesas alzadas, salen todos

a buscar los perdidos compañeros
465 con voces que se oían muy de lejos,
entre temor dubdosos y esperanza,
inciertos de si estaban entre vivos
o si la dura muerte les vedaba
poder oír por más que los llamasen.

470 Y especialmente el claro y pío Eneas
ahora el caso del brioso Oronte, 220
ahora el del buen Amico lamenta:
entre sí llora el duro y triste hado
de los fuertes Cloanto, Lico y Gías.

475 Ya el fin d'el día a más andar llegaba,
cuando d'el alto cielo el alto Júpiter
mirando el mar de naos y velas lleno,
las bajas tierras y húmidas riberas,
los grandes pueblos y ínclitas ciudades,

480 en lo más alto se paró d'el cielo
y al africano reino echó los ojos. 225

Donde él estando de cuidados lleno
tocantes al gobierno del gran mundo,
llegó la bella Venus a hablarle,

485 y, sus resplandecientes ojos hechos
fuentes de largo llanto, así le dijo:

«Oh tú de lo divino y de lo humano
con homenaje eterno obedecido,

451. della] de ella A.

454. reses] carnes A.

455] y asina palpitando los espetan A, y calientes bullendo los espetan B.

455bis] en agudos y largos asadores AB.

456. y] o AB.

471. ahora] tal vez A.

472. ahora] tal vez A.

475. d'el] del A.

476. d'el] del A.

480. d'el] del A.

483] al regimiento mundanal tocantes A.

486] fuentes muy abundosas así dijo A.

488. homenaje eterno] subjección eterná A.

490 cuyo rayo siempre es del mundo insano
y del Olimpo altísimo temido, 230
¿qué puede haber el escuadrón troyano
y mi querido Eneas cometido
contra tu celsitud porque merezcan
que tan prolijo y fiero mal padezcan?

495 ¿Cuál muy enorme culpa causar puede
que a los que tantas muertes han pasado
no solamente Italia se les vede,
mas todo el mundo ya les sea negado
y tu palabra sin efeto quede
500 que de favorecerlos me habías dado,
poniendo en su valía el ancho suelo
y ensalzando su nombre hasta el cielo?

Acuerde tu bondad, padre clemente,
lo que un tiempo a su Venus prometía:
505 que la troyana a la romana gente
en años por venir produciría
y que la sangre ilustre d'el valiente
Teucro con más valor reviviría 235
en gente a quien el mundo diese el mando.
510 ¿Quién, pues, me va tu voluntad mudando?

Esta esperanza en mí podía ya tanto
que, aunque el troyano incendio me aquejaba,
de tan triste suceso y tal quebranto
el glorioso fin me consolaba,
515 cuando con el presente acerbo llanto
el venidero gozo cotejaba; 240
mas veo que siempre un Hado los fatiga.
¿Qué fin, pues, das, rey mío, a su fatiga?

Pudo el troyano Antenor libremente,
520 d'entre mil huestes griegas escapado,
pasar por medio la esclavona gente
y ser de los liburnos recetado
y vencer del Timavo la corriente
por do con nueve brazos ensanchado 245
525 va, cual muy alto mar con son horrendo,
las vegas y campañas oprimiendo.

489. mundo] suelo A.

499. efeto] efecto A.

504] lo que ya un tiempo a Venus prometía AB.

507. d'el] del A.

509-510] en gente a quien sirviese tierra y mar/ quién pudo pues tu parecer trocar A.

511. ya] om. A.

518] qué fin das oh rey sumo a su fatiga AB (sumo] alto B).

520. d'] de A.

522. recetado] receptado A.

525] cual ancho mar va bravo ruido haciendo A, corre cual ancho mar con son horrendo B.

Donde con tiempo próspero llegando
fundó el muro y alcázar paduano,
y el gran valor de Troya eternizando
530 pasó allí el nombre y el blasón troyano;
y, a su desiño nadie contrastando,
de mil peligros libre, salvo y sano,
cercado ya de fuerte y alto muro
vive de asiento en dulce paz seguro;

535 ¡y los que hijos tuyos nos nombramos,
a quien en tu alto Cielo albergo diste 250
las naos, gran mal, perdidas, no podamos
vencer la saña de una que resiste
y que por tantas leguas lejos vamos
540 de Italia, la que darnos prometiste!
¿Pensabas así honrarnos y apiadarnos?
¿Éste es el reino que esperabas darnos?»

El alto padre de hombres y de dioses
hacia su amada hija sonriéndose,
545 con el rostro que el cielo y tempestades 255
serena, la besó, y así le dijo:

«Pierde ya el miedo, Citérea querida,
que de tu gente está imovible el Hado.
La ciudad de Lavinio prometida
550 verás, según te está pronosticado.
Tú darás a tu Eneas eterna vida
y, sobre las estrellas sublimado,
uno será de nuestro ayuntamiento
y en esto ni habrá ni hubo movimiento. 260

555 Mas, porque es necesario el avisarte,
pues veo que esa congoja te fatiga,
y los secretos Hados revelarte
y lo que ordena la Fortuna amiga,
éste en Italia con sangriento Marte
560 la feroz gente domará enemiga,
y con nueva ciudad y nuevo fuero
domesticará el pueblo yerto y fiero.

Esto será ya cuando habrá pasado

527-534] la gran ciudad de Padua edificó/ y allí el troyano asiento trasladando/ eterno nombre a aquella gente dio/ y a su disegno nadie contrastando/ el troyano blasón allí fijó/ y ya cercado de alto y fuerte muro/ de asiento vive en dulce paz seguro A.

538] la ira de una huir que nos resiste A.

540-541] de aquella Italia que nos prometiste/ así pensabas padre regalarnos A.

543] el sumo plasmador de dioses y hombres A.

544. amada] cara A.

545. el cielo] el om. A.

554. ni habrá] no habrá A.

de su reino el tercer estío y hibierno
 565 y habrá los fieros rútilos domado
 poniéndoles al cuello el yugo eterno.
 Y, porque entiendas el felice Hado
 que guardado l'está al infante tierno,
 digo de Ascanio, que llo se decía
 570 cuando Ilión y Troya florecía,

treinta vueltas dará el señor de Delo
 mientras su imperio aquí terná contento,
 Lo cual pasado, del lavinio suelo
 a Alba mudará el real asiento:
 575 hacerle ha muro que amenace al cielo.
 Merecerá su heroico fundamento
 que por trecientos años tenga el mando
 del Lacio en ella el claro hectóreo bando.

Hasta que aquella sacra reina Rea,
 580 al amoroso ardor de Mars rendida,
 contra la casta ley vestal se vea
 de Remo y del gran Rómulo parida.
 Haré a una loba que ama d'estos sea,
 cuya piel roja Rómulo vestida
 585 allegará gran gente a su estandarte
 y fundaráles la ciudad de Marte.

"Romanos" les dará por apellido,
 renombre de su nombre derivado.
 El reino d'estos no será incluido
 590 en raya ni por años limitado:
 mando sin fin les tengo concedido.
 Y Juno, que hasta hoy ha fatigado
 el mar, el cielo y tierra con temores,
 280 trocará sus consejos en mejores,

y, convertida de áspera en clemente,
 595 será d'hoy más conmigo apiadadora
 de los romanos y togada gente,
 de tierra y mar universal señora.
 Esto dispuse irrefragablemente.
 600 Y la nación que a Ftía y Micenas mora
 será, en la edad para esto difinida,

566. al cuello] encima A.

568. l'] le A.

571-572] treinta solares vueltas dará el cielo/ mientras su ilustre imperio durará A.

574-579] el real trono a Alba pasará/ esta ciudad con belicoso celo/ de fuerte y alto muro cercará/ do por trecientos años terná el mando/ del bello Lacio el claro hectóreo bando// hasta que la sacerdotisa Rea A.

583. d'estos] destes A.

589. d'] de A.

592. hoy] agora A.

596. d'] da A.

601. difinida] constituida A.

del linaje de Asáraco oprimida.

Y enseñorearse ha de Argós la famosa,
 de quien siente ahora la enemiga mano. 290
 605 Saldrá de aquella sangre generosa
 un claro César de nación troyano;
 porná linde a su fama gloriosa
 el Cielo y a su imperio el Oceano:
 digo de Julio, el cual al nombre ilustre
 610 del gran Julo dará más claro lustre.

Verás subir a aqueste un tiempo al Cielo
 cargado de despojos orientales;
 ofreceránle con piadoso celo
 sus votos y oraciones los mortales;
 615 pacificarse ha todo el ancho suelo
 y de Belona cesarán los males;
 gobernarán lo humano y lo divino
 Vesta, la blanca Fe, Remo y Quirino.

Con cerrojos fortísimos cerradas
 620 serán las puertas del antiguo Jano;
 sobre armas d'escabroso orín cargadas,
 dentro se sentará el Furor insano:
 con cien nudos de acero aherrojadas
 atrás terná la una y la otra mano;
 625 por sus labios, con rojo humor teñidos,
 saldrán contino horrisonos bramidos.» 295

Así le dijo, y luego desde el Cielo
 despacha al hijo de la blanca Maya
 para que mande que la tierra y fuerzas
 de la nueva Cartago estén abiertas
 y den dulce hospedaje a los troyanos.
 Porque la reina Dido, no sabiendo
 lo que ordenaba el imovible Hado,
 no los echase de su reino y tierras.
 635 Baja Mercurio por los aires anchos
 batiendo apriesa sus ligeras alas,
 300 llega con presto vuelo al reino libio
 y cumple el mandamiento del gran Jove.
 Ablandan su rigor los africanos
 640 y la fiereza de los yertos pechos
 como Mercurio quiere y se lo inspira:

605. sangre] casta A.

607. porná] dará A.

618. Fe] Fee B.

621. d'escabroso] de scabroso A.

623. nudos] ñudos A.

627] así le dijo y en el mismo instante A, así le dijo luego desde el cielo B.

638. del] d'el B.

640. los] sus A.

y la primera es la ilustre reina
 la que para hospedar a los troyanos
 se apercibe de una ánima benigna,
 645 de un blando corazón y entrañas tiernas,
 El pío Eneas infinitas cosas 305
 en la prolija noche fantaseando,
 luego que de alma luz gozó la tierra,
 sale a reconocer por su persona
 650 la peregrina tierra, y a informarse
 de a qué región le había traído el viento:
 si habite gente allí o si sólo fieras,
 porque lo vía todo inculto y yermo,
 con intención de dar extensa cuenta
 655 de lo hallado y visto a sus soldados.
 Esconde allí en lo cóncavo del bosque
 su flota bajo d'un peñón tajado, 310
 cercada en torno d'árboles y sombra,
 y sale acompañado solamente
 660 de su querido y fiel amigo Acates,
 blandiendo un par de lanzas de anchos hierros.
 Al cual su madre la hermosa Venus
 apareció, en mitad de aquella selva,
 en hábito y en rostro de doncella,
 665 armada de armas de spartana virgen, 315
 o cual la tracia Harpálice cuando iba
 el carro y los caballos fatigando
 que al veloce Hebro precedía corriendo.
 Pendíale del hombro un fácil arco,
 670 como si cierto fuera cazadora;
 aquel cabello d'oro suelto al viento,
 desnudas las rodillas, los extremos
 de la basquiña, delicada y rica,
 en nudo graciosísimo prendidos. 320
 675 Y así primera, en viéndolos, les dice:

642. es] fue AB.

644. apercibe] apercibió AB; de] d' B.

645. entrañas tiernas] pías entrañas A.

649-652] manda que salga gente y que descubran/ la peregrina tierra y que investiguen/ a qué región los ha traído el viento/ qué gente habite allí o qué bestias fieras A.

654-655] y determina de dar cuenta extensa/ de lo que visto habié a sus compañeros A.

657. d'un] del A.

658. d'árboles] de árboles A.

660. fiel] fido A.

664-665] en hábito y en rostro de spartana/ doncella armada de spartanas armas B.

665] con arco y flechas cual spartana virgen A.

667. el] su A; los] sus A.

669] colgábale del hombro un ligero arco A, un arco fácil y ligero al hombro B.

671] iba el cabello de oro suelto al viento A.

672. las] sus A.

674. nudo] ñudo A.

«¡Hola, mancebos! ¿Vistes por ventura
 si alguna hermana mía ha aquí arribado?
 Ceñida lleva aljaba y vestidura
 hecha de piel d'un lince variado.
 680 ¿Vistes si el fiero jabalí siguiendo
 el aire con clamores va rompiendo?»

Destá arte preguntó la bella Venus 325
 el caro hijo aquesto le responde:

«Ninguna d'ellas visto he ni oído.
 685 ¡Oh virgen! ¿Quién diré que es tu excelencia?
 Porque tu voz no da mortal sonido
 ni es humano tu rostro y tu presencia.
 Que tú seas diosa ya m'he persuadido
 y como a tal te hago reverencia,
 690 o seas cualquier de las silvestres deas
 o la hermana del Sol felice seas.

Suplícote nos sean por ti aliviados
 estos duros trabajos que pasamos. 330
 Danos noticia y haznos avisados
 695 de en cuál región, provincia o clima estamos:
 por gentes y lugares ignorados,
 por tierra y mar peregrinando andamos,
 del importuno viento aquí traídos
 y con furiosas olas impelidos.

Y, pues muestras persona ser divina,
 honrarte he con continuo sacrificio.»
 Responde Venus: «No me juzgo dina 335
 de esa honra que me ofreces y servicio.
 El uso y natural instinto inclina
 705 las doncellas de Tiro al ejercicio
 de caza, y con coturnos colorados
 las pantorrillas traen y pies calzados.

Los reinos africanos vees en frente,
 los tirios pueblos y agénoreo muro:

679. d'] de A.

682. desta arte] aquesto A.

683. el] su A.

684. d'ellas] dellas A; ni] yo *præm.* B.

686. mortal] humano AB.

687. humano] de mortal AB.

688. m'] me A.

694] y si esto es mucho al menos avisados AB (al menos] haznos B).

697] acá y allá peregrinando andamos AB.

700] y en pago de merced tan peregrina AB.

701] honrar t'he con continuo sacrificio B.

702. responde] respondió AB; dina] digna AB.

704] naturaleza y uso antiguo inclina A.

707] los pies y pantorrillas traen ligados A, las pantorrillas traen y pies ligados B.

710 los términos de Libia, inculta gente,
intratable linaje en guerra y duro.
La reina Dido que del inclemente
hermano huyó, el reino mal seguro,
su Tiro, ciudad célebre, dejando,
715 llegó aquí y tiene d'esta tierra el mando. 340

Larga historia haría y gran rodeo,
si todo el caso fuese repitiendo:
mas, por condescender a tu deseo,
la suma del proceso iré diciendo.

720 Aquesta por marido al buen Siqueo,
que en campos fue riquísimo, teniendo,
contino en le servir se desvelaba,
que más que a sí la mísera le amaba.

Al cual el padre virgen se la había 345
725 en matrimonio próspero entregado.
El reino tirio a la sazón tenía
Pigmalión, d'el mundo el más malvado.
Partió el furor que el reino stigio envía
el par en casta afinidad ligado:
730 éste en maldita sed de oro encendido
hizo a la triste hermana sin marido.

El impio ante el altar secretamente,
ciego de amor y hambre de dinero,
al buen Siqueo incauto y inocente
735 el santo pecho abrió con hierro fiero, 350
cuidando poco del amor vehemente
que en Dido conoció casto y sincero.
Cubrió gran tiempo el maleficio insano
burlando a Dido con esperar vano.

740 Hasta que a Dido en sueño apareciendo
la imagen del marido aún no enterrado,
el rostro en fea amarillez trayendo,
con visaje espantable demudado,
del traspasado pecho el cuento horrendo

711] intractable linaje fiero y duro AB (intratable B).

712. reina] ilustre A.

715. d'esta] desta A.

718. condescender] condescender A.

720. buen] gran A.

722. contino] día y noche A.

727. d'el] del A.

730-731] éste movido de avaricia insana/ hizo ser viuda la infelice hermana A, éste incitado de avaricia insana/ hizo ser viuda a la infelice hermana B.

733] como el amor del oro le cegó A.

735-738] con el injusto hierro el pecho abrió/ no dándosele nada al inclemente/ del amor que en la hermana conoció A.

740] hasta que en sueños vino caso horrendo AB.

742-744] a Dido el rostro pálido trayendo/ en

745 ante el cruel altar al hierro dado, 355
y aquella historia mísera y funesta
le hizo de secreta manifiesta.

Tras esto con huida acelerada
le amonestó que su ciudad dejase
750 y la moneda, que él tenía enterrada
ya mucho tiempo había, desenterrase
(una gran suma hasta allí ignorada
de plata y oro) con que se ayudase
en su camino. Dido, persuadida,
755 apercibe criados y huida. 360

Todos los que al tirano aborrecían
o le habían miedo a Dido se arrimaron;
las naos, que acaso a la sazón tenían
aprestadas, al punto arrebataron,
760 y de la plata y oro que traían
todas, según cupieron, las cargaron:
privan del oro a Pigmalión avaro,
dando orden una hembra al hecho raro.

A l'agua el remo, al viento velas dando, 365
765 a la región do agora estás vinieron,
donde verás los muros que, en llegando,
con prósperos agüeros emprendieron,
y el fuerte alcázar, que se va encumbrando,
de la ciudad insigne, a quien quisieron
770 que nombre de "Cartago" se pusiese
y que cabeza del imperio fuese.

El solar della aquí les fue vendido,
que Birsa por el hecho fue nombrado:
porque lo que pudiese ser medido
775 con un cuero de toro les fue dado.
Mas en particular merced os pido

espantoso modo transformado/ y el traspasado pecho descubriendo AB (transformado] demudado B).

746-747] el cual la historia mísera y funesta/ le hizo extensamente manifiesta AB.

750. tenía] tenía A.

751] a la hora dijo que desenterrase A.

757. habían miedo] tenían AB.

758-759] en las naos que en el puerto ya tenían/ aparejadas a la huida entraron A.

761] debajo arriba todas las cargaron AB (debajo] de abajo B).

762. del] de su AB.

763. al] a A.

764. l'] la A.

772] al rey Jarbas compraron el solar A.

774] porque lo que pudiesen rodear A.

776-777] mas haréisme un placer particular/ en que de

que me sea de alguno declarado:
¿Quién sois? ¿A qué venís? ¿De qué regiones
salistes? ¿Dó guiáis las intenciones?» 370

780 Eneas, con suspiro y de lo hondo
del pecho con dolor la voz sacando,
aquesto le responde a su pregunta:

«Si del principio, oh diosa, te contase
la triste y desastrada suerte mía
785 y si escuchar la historia te vagase
del trabajo sufrido hasta hoy día,
sé cierto que, primero que acabase,
la tenebrosa sombra cubriría
el cielo a todas partes y el lucero
790 ahuyentaría la luz deste hemisfero.

Nosotros de l'antigua Troya echados, 375
si Troya acaso habéis jamás oído,
por mil diversos mares arrojados,
la tempestad nos ha a Libia traído.
795 Soy el piadoso Eneas, a quien los Hados
hicieron sobre el Cielo conocido,
que mis dioses libré del enemigo
y llévolos en estas naos conmigo.

Mi linaje de Jove soberano
800 buscando voy y a Italia, patria mía. 380
Con veinte naos entré en el mar troyano,
yendo el Hado y mi madre por mi guía:
apenas solas siete al mar insano
y d'Euro han contrastado a la porfia.
805 D'Europa y d'Asia, triste, ya expelido
voy por la desierta África perdido.»

Venus ya enternecida, no sufriendo 385
que más delante en sus querellas fuese,
su duelo interrumpiendo, así le habla:
810 «Cualquier que eres no vives olvidado

alguien me sea notificado A.

780. suspiro] suspiro A.

786] de los trabajos de mi compañía A.

790. ahuyentaría] ahuyentarié A.

791. l'] la AB.

797. mis] los A.

799] linaje soy de Jove soberano AB.

800] busco por hado a Italia patria mía A.

800. y] om. B.

802] yendo mi madre Venus por mi guía AB.

804. d'] de A.

805] yo de Asia y Europa mísero expelido A.

807. enternecida] condolidida A.

810. cualquier] quienquier B.

810-811] cualquier que seas no creo que te hizo el

ni en odio de los dioses imortales,
pues a la ciudad tiria has ya arribado
donde ternán fin próspero tus males.
Ve, pues, de aquí y, con paso apresurado,
815 visita de la reina los lumbrales;
que yo te anuncio que tu flota entera
y tu escuadrón salido han ya a ribera. 390

Sabe que el Norté se volvió en Solano
y que en seguro tiene ya tu armada,
820 si en la sciencia de agüeros no fui en vano
por mis curiosos padres enseñada.
Vees doce cisnes con semblante ufano
a quien del cielo una águila bajada
en el aire les daba cruda guerra
825 y ya en largo orden van bajando a tierra. 395

Dellos la toman, dellos ya mirando
están en derredor la que tomaron,
y ya su libertad solenizando
las alas muy aprieta menearon
830 y, en corro alegre el cielo coronando,
con dulce canto el aire regalaron:
así tus naos y compañía, sey cierto,
que tienen ya o ternán muy presto puerto.

Resta que luego vayas do el Destino
835 y la Fortuna próspera te envía;
a la hora toma y sigue ese camino 400
que para la ciudad dicha te guía.»

Dijo, y volviendo al punto las espaldas
resplandecióle la cerviz de rosa
840 y los cabellos de oro olor divino
de ambrosia soberana derramaron;
cayó hasta los pies la vestidura
y dio a entender en el meneo y aire
ser verdadera diosa, y diosa Venus.
845 Eneas, a su madre conociendo, 405
ya que ligera a más volar se l'iba,
así se va tras della querellando:

«¿Por qué burlas, cruel, al que pariste
con falsas apariencias tan contino?»

hado/ enemigo a los dioses imortales A.

812. ya] om. A.

818. Norte] Cierzo A.

821. por] de AB.

832. sey] se AB.

835. la] tu A.

836. la] l' AB.

840-841] los sus cabellos de oro derramaron/ olor
divino de imortal ambrosia A.

846. ligera] huyendo AB; l'] le A.

850 ¿Por qué con esta mano no quisiste
que de tocar la tuya fuese dino?
Por qué el son de la voz propia escondiste
y me hablaste en tono adúlterino?
855 ¿Si tú, que me engendraste, me eres dura,
en quién mi duelo causará ternura?»

Con tales quejas a su madre culpa; 410
luego endereza a la ciudad los pasos.
Cercó la diosa Venus de aire oscuro
a los dos, como iban caminando;
860 echóles por encima y por en torno
un ancho manto d'una espesa niebla,
porque nadie pudiese en el camino
ni en la ciudad tocarlos ni mirarlos
ni menos detenerlos ni pedirles
865 de su viaje las secretas causas.
Ella dejóse al aire y fuese a Pafo, 415
y alegre torna a ver su sacro albergo,
do tiene un templo célebre y famoso,
do cien altares con sapeo encienso
870 humean siempre y con guirlandas frescas
en honor suyo dan olor suave.

Ellos, en tanto, siguen su camino
por do los muestra la trillada senda.
Llegados ya a subir a un gran collado
que a par de sí descubre y mira en frente
875 con l'alta cima la ciudad y alcázar, 420
admírase en extremo el pío Eneas
de aquella torreada pesadumbre,
majadas, poco había, de pastores;
admírase de aquellas altas puertas,
880 del estruendo de obreros y oficiales,
de las ricas calzadas de las calles,
mira a los tirios con herviente priesa
en el fuerte edificio embebecidos.
885 Parte se ocupa en fabricar los muros,
en trazar y fundar el alto alcázar,
y a manos van las piedras revolviendo,
y parte en elegir para su casa
el solar que a su gusto más le cuadra

850. mano] diestra A.

851. dino] digno A.

852. propia] propia A.

853] y me engañaste con adúlterino A.

861. d'] de A.

867. torna] tornó AB.

871. olor] vapor AB.

876. con l'] de su A.

877. extremo] extremo A.

879-882] majadas muy poco antes de pastores/
admírase de las soberbias puertas/ del grande
estruendo de los oficiales/ de las calzadas ricas de
camino A.

882. las calles] caminos B.

890 y en señalarlo con el corvo arado; 425
echan oficios, hacen magistrados,
crían y eligen sanctos senadores.
Parte en cavar se ocupa y hacer puertos;
sacan algunos los cimientos hondos
895 de los teatros; cortan de canteras
ricas columnas de riqueza imensa
que serán presto ilustres ornamentos
de la admirable scena en el teatro. 430
Cual suelen las solícitas abejas
ejercitarse al sol en sus labores
al nuevo abril por los floridos campos,
en la sazón que sacan sus enjambres
de la colmena oscura a cielo abierto,
900 o cuando la miel líquida fabrican
hinchendo del licor dulce y sabroso
905 en el panal los ordenados vasos,
o cuando pasan a los propios hombros
las cargas de las otras que, cansadas
del largo trecho, llegan a la losa,
910 o en escuadrón furioso juntas todas
hacen salir de los albergos dulces
los zánganos, ganado sin provecho: 435
híerve el negocio y anda la obra apriesa,
huele la miel al material tomillo.
915 «¡Oh bienaventurados», dice Eneas,
«aquestos cuyos muros ya se encumbran!»,
y mira atento las sublimes torres
de la ciudad y capiteles altos.
Éntrase entre ellos, ¡cosa milagrosa!,
920 cercado de la niebla espesa oscura;
mézclase a los obreros y maestros,
sin que persona alguna pueda verle. 440
Hubo en mitad de la ciudad un bosque
alegre con amena y dulce sombra
925 donde los africanos, lo primero,
del bravo viento y mar furioso echados,
cavando una fatal señal sacaron,
la cual les enseñó la reina Juno:
ésta fue una cabeza de caballo;
930 dando a entender que su ciudad sería
ilustre en guerra y que la gente della

890. señalarlo] señalarle A.

891] ordenan leyes hacen magistrados AB.

895. canteras] pedreras A.

896] columnas de monstrosa pesadumbre AB (columnas B).

902-903] en la sazón que sus crecidos pollos/ sacan del
nido oscuro a cielo abierto AB (sus] los B).

905-906] y sus muy ordenados vasarucos/ hinchen y
atiestan de licor nectáreo A.

907. los propios] sus propios A.

918. capiteles] chapiteles A.

931] insigne en guerra y que sus ciudadanos A, insigne
en guerra y que la gente della B.

se manternía ligera y fácilmente. 445
 En este bosque la sidonia Dido
 edificaba un templo insigne a Juno,
 935 de ricos dones adornado y lleno,
 donde la majestad, favor y aliento
 de la diosa asistía a muchas horas.
 Al cual por cualquier parte se subía
 por ricas gradas de metal labrado,
 940 sus altas puertas de valientes vigas
 con rica y fuerte clavazón trabadas,
 cuyos quiciales en metal zanjados
 volviéndose hacían gran ruido.
 En este bosque y templo, lo primero, 450
 945 una novedad súbito ofrecida
 les mitigó el gran miedo concebido:
 aquí ya osó esperar salud Eneas
 y confiar que su afligido estado
 en próspera sazón se trocaría,
 950 porque entretanto que por el gran templo
 andaba cuanto en él había mirando
 y allí esperaba a la fenisa reina,
 en tanto que se admira del estado
 tan próspero de aquella ciudad nueva,
 955 mientras que entre sí alaba el artificio
 de los ingeniosísimos artífices
 y las labores y obras de sus manos,
 vido a deshora entre ellas las batallas 455
 troyanas dibujadas por su orden
 960 y la prolija guerra, en todo el mundo
 por la ligera Fama ya esparcida.
 Vio a Menelao, Agamenón y a Priamo,
 y vio a par dellos al feroz Aquiles,
 cruel con todos tres y despiadado.
 965 Paróse allí y llorando dijo a Acates:

«¿Qué tierra o qué región del ancho suelo⁴⁶⁰
 no ha ya entendido nuestra desventura?

932. manternía] manternién A.

936] om. A.

937-938] y de la sacra estatua de la diosa/ al cual
 subién por todas las portadas A.

937. muchas] todas B.

942. zanjados] sentados A.

943] volviéndose hacién ruido extraño A.

947] aquí empezó a esperar salud Eneas A.

948. confiar] a *præm.* A.

950. porque en tanto que allí por el gran templo B.

951. había] habié A.

952] allí atendiendo a la fenisa reina A, allí esperando
 a la fenisa reina B.

962. Agamenón] y a *præm.* A.

963. y vio] vido A.

964. despiadado] despiadado A.

965. paróse] firmóse A.

A Priamo mira, a quien del justo celo
 le da, aun aquí su premio la pintura;
 970 mira los llantos del troyano duelo:
 en fin, gran mal ablanda un'alma dura.
 No temas, que estos casos miserables
 serte han en algún tiempo saludables.»
 Así dice, y el ánimo recrea
 975 con los dibujos y pintura vana,
 gimiendo tiernamente y larga vena
 de lágrimas vertiendo por el rostro. 465
 Porque vía pintados los recuentros
 que en torno a la gran Troya se trabaron:
 980 en un lugar los griegos ir huyendo
 y la troyana juventud seguirlos;
 en otro, el fiero y orgulloso Aquiles
 fatigar desd'el carro a los troyanos.
 No lejos conoció los blancos lienzos
 985 de la curiosa tienda del rey Reso,
 por traición a Diomedes entregada
 al primer sueño, el cual en los de Tracia 470
 hacía, encarnizado, fiero estrago
 y a su real llevaba con triunfo
 990 los feroces caballos del rey mismo
 sin que gustasen los troyanos pastos
 y que bebiesen l'agua del río Xanto.
 En otra parte el infelice mozo
 Troilo, con gran desigualdad trabado
 995 en duro asalto con el fuerte Aquiles. 475
 Perdidas ya las armas va corriendo
 o llévanle, más cierto, sus caballos
 pegado al vacío carro boca arriba,
 bien que las riendas nunca había perdido:
 1000 iban del triste joven los cabellos
 por tierra y la cerviz tierna rastrando;
 iba sulcando por doquiera que iba
 su lanza trastornada el seco polvo.
 En tanto al templo de la injusta Palas
 1005 iban las dueñas y doncellas teucras,
 todas con los cabellos esparcidos,
 y llevaban el palio de la diosa 480
 con humildad tristísima, hiriendo

968] mira aquí a Priamo a quien del justo celo A, mira
 al buen Priamo a quien del justo celo B.

971. un'] una A.

978. vía] veyé A.

983. desd'el] de su A.

992. l'] la A.

995. duro asalto] el combate A.

996. corriendo] huyendo AB.

998] asido boca arriba al vacío carro A.

999. había] habié A.

1000. joven] mozo A.

1001. rastrando] arrastrando A.

1008. hiriendo] y *præm.* A.

- los tiernos pechos con las duras palmas.
 1010 La diosa, el rostro vuelto con gran ceño,
 tenía los ojos en el suelo fijos.
 Tres veces parecía el fiero Aquiles
 haber el cuerpo muerto d'el triste Héctor
 en torno al muro ilíaco arrastrado
 1015 y en fin, por oro, a Príamo venderle.
 Entonces, viendo el carro y los despojos 485
 y el mismo cuerpo del querido amigo
 y a Príamo poner las desarmadas
 manos rogando a Aquiles se le diese,
 1020 de lo más hondo del llagado pecho
 sacó un lastimosísimo gemido:
 allí también se conoció a sí mismo
 entre los griegos príncipes mezclado;
 allí halló las huestes orientales,
 1025 las armas y escuadrón del negro Memnon,
 y vido a la feroz Pentesilea
 guiar grandes escuadras d'amazonas,
 de lunados escudos adornadas. 490
 La cual, como briosísima guerrera,
 1030 con banda de oro bajo de la teta
 cortada, en medio de las griegas huestes
 ardiendo en ira a todas partes salta
 y, con ser tierna virgen, osa a solas
 entrar en campo con varones fuertes.
 1035 En tanto que al troyano Eneas admira
 cuanto allí halla y, viéndolo, s'espanta 495
 y en el objeto solo de la vista
 está allí embebecido y ocupado,
 he aquí a la muy hermosa reina Dido,
 1040 que de infinita gente acompañada
 viene al gran templo donde estaba Eneas.
 Cual suele en las riberas del Eurota
 o en los collados del famoso Cinto
 salir Diana a recrearse en corros
 1045 con mil Oreades que la van siguiendo 500
 amontonadas de uno y otro lado,
 la aljaba al hombro, y por doquiera que anda
 sobre todas las diosas se levanta
 (Latona ufana por tan alta gloria
- 1050 siente un intenso, aunque secreto gozo),
 tal era Dido; tal, lozana y leda,
 por medio de sus libias gentes iba
 de la ciudad las obras aguijando
 que había de ser metrópolis del reino.
 1055 Entrada ya en el templo de la diosa, 505
 cercada en derredor de armada gente
 sentóse en un muy alto y rico trono
 que, en medio de la bóveda del templo,
 para este fin hacer había mandado:
 1060 allí daba a sus gentes justas leyes,
 sus causas difinía y sentenciaba
 y a todos repartía las tareas
 de sus trabajos por iguales partes,
 hora por suertes, hora a su albedrío.
 1065 En esto Eneas mira y vee repente
 venir con aparato y grande estruendo
 a Anteo y a Sergesto y al valiente 510
 Cloanto y con aquestos más troyanos,
 a quien la fiera tempestad había
 1070 por el gran mar revuelto y maltratado
 y conducido a peregrina tierra.
 Turbóse Eneas y pasmóse Acates
 de gozo y miedo y, con ardor vehemente,
 quisieran luego allí abrazarse dellos;
 1075 mas la ignorancia que tenían del caso
 sus ánimos turbados impedía. 515
 Estándose, en fin, quedos disimulan
 y, de la nube cóncava cubiertos,
 miran de allí el suceso y la salida
 1080 de sus amigos y saber esperan
 en qué ribera o puerto las naos dejen
 y qué causa los haya allí traído:
 porque de cada nao los principales
 venían al templo, con clamores altos
 1085 gracia y perdón con humildad pidiendo. 520
 Entrados ya en el templo y alcanzada
 licencia de hablar ante la reina,
 con sereno semblante y voz segura
 el príncipe Ilioneo así comienza:

1013. d'el] del A; Héctor] Héctor AB.

1022. mismo] mismo A.

1027. d'] de A.

1030. con banda] su cinta A.

1032-1034] ardiendo en ira acá y allá saltaba/ y con ser tierna virgen se atrevía/ a hacer armas con varones fuertes A.

1036] cuanto allí mira y de lo ver se pasma A, cuanto allí mira y viendolo s'espanta B.

1037. objeto] objeto A.

1042. Eurota] río *præm*. A.

1047-1048] lleva su aljaba al hombro va tan alta/ que de todas las diosas puja y sale A.

1048] sobre todas sus diosas puja y se alza B.

1050. intenso] imenso A.

1054. había] habié A.

1059. había] habié A.

1061. difinía] decidía A.

1064] tal vez por su albedrío y tal por suertes A.

1070] por el gran mar acá y allá arrojado A, por el gran mar revuelto y arrojado B.

1072. turbóse] pasmóse A.

1073-1074] de gozo y miedo y fue el deseo imenso/ que de abrazarlos luego allí tenían A.

1075. tenían] tinién A.

1079] asechan el suceso y la hacienda A.

1084. altos] grandes A.

1085-1086] misericordia humildes demandando/ después que al templo entraron y tuvieron A.

1090 «Oh reina, a quien ha Júpiter clemente
edificar ciudad nueva otorgado
y la soberbia y intratable gente
domar con leyes justas ha mandado:
El linaje troyano tristemente
1095 de vientos por mil mares arrojado
te ruega no permitas que su armada 525
sea con fieros fuegos abrasada,

Perdona al pío linaje y religioso
y mira nuestro caso con clemencia.
1100 Nosotros no queremos tu reposo
turbar con hierro o bélica violencia
ni provocar, sacando tu precioso
tesoro a nuestras naves, tu impaciencia:
no hay tal fuerza en ánimos vencidos
1105 ni valor que nos haga así atrevidos.

Hay una tierra, de la griega gente
“Hesperia”, por el Héspero, nombrada, 530
provincia antigua, en armas eminente,
en fértil suelo al mundo aventajada:
1110 moróla el pueblo enotrio antiguamente,
mas hoy está ya fama divulgada
que el nombre del rey Ítalo le dieron
sus gentes y que “Italia” la dijeron.

Allí se dirigía nuestro camino,
1115 cuando el Orión lluvioso al mar hinchado 535
se arrojó con asalto repentino
y con nosotros dio en un ciego vado:
éste, ayudado del soplar malino
del Ábrego importuno y porfiado,
1120 nos llevó por el mar que nos vencía
y de una en otra roca nos traía.

Quiso nuestro destino que arribamos
estos pocos aquí a vuestras regiones;
mas ¿qué gente es aquesta que hallamos?

1092. intratable] intractable A.

1093. domar] frenar AB.

1097. fieros] infandos A.

1101. o] y A.

1104. fuerza] valor A.

1105. valor] fuerza A.

1113] sus íncolas y Italia la dijeron AB.

1114. dirigía] dirigíe A.

1115-1117] cuando el lluvioso Orión levantó/ el mar y
con asalto repentino/ en unos ciegos vados nos metió
A.

1116. se] s' B.

1118. malino] maligno A.

1119-1120] de los protervos Austros nos llevó/ por el
furioso mar que nos vencía A.

1121. de] d' B.

1125 ¿Cuáles hay hoy tan bárbaras naciones?
¿Cuál tierra que permita que seamos
tratados con tan duras condiciones
que, en lugar de hospedaje, nos den guerra
y nos veden tomar en puerto tierra? 540

1130 Si despreciáis a nos, linaje humano,
ni hacéis caso de armas de mortales,
temé a los dioses, cuya justa mano
da premio a bienes y castigo a males.
Sabed que nuestro rey fue el soberano
1135 Eneas, de linaje de imortales,
aquel Eneas que tuvo ya el primado
de justo, de piadoso y de esforzado. 545

Al cual, si el Hado guarda todavía
y le permite usar vital aliento,
1140 si ya la inexorable compañía
no le veda el dejar su eterno asiento,
no temas que esta gracia y cortesía
con que previenes no te dé contento,
y más que Acestes manda aquí en Sicilia
1145 ciudades de nuestra ínclita familia. 550

Sólo que salga a tierra nuestra armada
cascada por el viento y mar queremos
y que madera alguna nos sea dada
para la reparar y echarle remos;
1150 porque si, nuestra compañía cobrada
y nuestro rey, a Italia de ir habemos,
a Italia y lacio suelo alegres vamos,
do el fin tan deseado consigamos.

Y si salud nos niega l'alta mano
1155 y a ti, el mejor de la valía troyana, 555
respirar veda el piélagos africano
y de tu Julo la esperanza es vana,
siquiera al mar volvamos siciliano
de do nos arrojó Fortuna insana
1160 y con el rey Acestes alojemos
y nuestro cierto asiento allí gocemos.»

1125. hay hoy] habrá A.

1130-1136] ya que a nosotros hombres despreciéis/ ni
hagáis caso de armas de mortales/ decid por qué a los
dioses no teméis/ que pagan bienes y castigan males/
sabed que aunque sin rey ahora nos véis/ tuvimos rey
de casta de imortales/ Eneas se dijo el cual tuvo el
primado A.

1138] el cual si el Hado guarda todavía A, al cual si el
Hado aún guarda todavía B.

1140. ya] con AB.

1141] no está gozando ya el elisio asiento AB.

1142-1143] el le haber prevenido en cortesía/ confía
que te dará sumo contento A, nada tememos y esta
cortesía/ con que previenes darte ha gran contento B.

- Así dijo Ilioneo. Al punto todos,
con un aplauso y susurrar confuso,
en lo por él propuesto consintieron. 560
- 1165 La reina Dido entonces, el rostro bajo,
aquesto brevemente le responde:
- «Troyanos: No temáis, que no es mi intento
que alguno de vos sea aquí agraviado.
No fue sin causa aqueste movimiento,
1170 a esto obliga el reino aún no asentado:
la gente que en el puerto está de asiento
vela allí y cuida de que sea guardado
mi reino mientras dura el tomar fuerza,
y el tiempo con más gente más le esfuerza.
- 1175 ¿Quién no ha de Eneas el linaje oído? 565
¿Dónde no suena Troya la famosa
y de troyanos el valor subido
y el fuego de la guerra rigurosa?
No así nos ha natura endurecido
1180 los pechos ni es Cartago tan odiosa
por su crueldad al Sol que no sintamos
el duelo vuestro y dél nos condolamos.
- Así que, ahora sigáis vuestra derrota
que para la saturnia Hesperia os guía,
1185 hora, dejando tierra tan remota,
a Acestes de Sicilia vais la vía, 570
de aquí enviaré segura vuestra flota:
dareos matalotaje y compañía,
y, si os queréis quedar, yo os certifico
1190 que es vuestra esta ciudad que aquí edifico.
- Id y sacad de l'agua vuestra armada.
Yo seré con vosotros tan clemente
que en nada sea por mí diferenciada
vuestra troyana de mi tiria gente.
- 1195 Y ojalá a vuestro rey la furia airada 575
- del mismo viento hiciera aquí presente;
mas yo enviaré a buscarle por montañas,
por tierra y mar, poblados y campañas.»
- El padre Eneas y el valiente Acates,
1200 con lo que a Dido oían animados,
ya rato había deseaban mucho
salir, rota la nube, a cielo abierto. 580
Anticipóse el animoso Acates
a persuadir a Eneas deste modo:
- 1205 «Hijo de Venus: Di qué has definido.
Ya has visto que está todo asegurado;
no tienes por qué estar ya aquí escondido,
pues que tu gente y naos has ya cobrado.
Sólo uno de los tuyos has perdido:
1210 aquel que en medio el mar quedó anegado.
Lo demás todo, así cual lo sabemos
por lengua de tu madre, así lo vemos.» 585
- Apenas hubo dicho aquesto, cuando
la nube que escondidos los tenía
1215 súbitamente se abre y se divide
y en aire claro y puro se resuelve.
Quedó patente el bello y fuerte Eneas
y, semejante a dios en rostro y cuerpo,
resplandeció en la luz serena y clara;
1220 porque su madre la hermosa Venus
había inspirado en el querido hijo
de juventud un bel purpúreo lustre: 590
en sus cabellos celestial belleza
y en sus ojos alegre y viva lumbre.
- 1225 Así había, en fin, subido su hermosura
cual la industriosa mano del artífice
sube la del marfil cuando le labra,
o cual la de la plata o paria piedra
cuando la engasta en pieza de oro puro.
- 1230 Luego a la reina y a la gente toda
1164. en] a A.
1167-1172] troyanos no temáis ni os congojéis/ que yo
ni nadie os quiere aquí ofender/ muy justa causa tiene
lo que véis/ la novedad del reino lo hace hacer/ la
gente que en el puerto hallado habéis/ es fuerza que
allí esté por defender A.
1170. aún] om. B.
1172] vela allí y cuida que me sea guardado B.
1183] así que ahora el intento prosigáis A.
1185-1190] hora volver a Acestes os queráis/ y a la
siciliana señoría/ daréos todo el favor que me pidáis/
de mi hacienda y de mi compañía/ y si alojar conmigo
aquí queréis/ por propia vuestra mi ciudad tenéis A.
1187] repararé con naos hoy vuestra flota B.
1191. de l'] del A, de la B.
1193] que en nada de mí sea diferenciada AB (de] por
B).
1196. mesmo viento] mismo Noto A.
1201] ya rato habié deseaban grandemente A.
1202. a] al AB.
1203-1204] fue él que habló primero el fido Acates/
espoleando a Eneas deste modo A.
1205] hijo de Venus qué es tu parecer A, hijo de Venus
qué te ha parecido B.
1207-1210] no tienes ya de qué poder temer/ pues que
tu gente y naves has cobrado/ solo uno falta a quien
vimos caer/ en medio el mar donde quedó anegado A.
1211. así cual] como AB.
1212. aquí] así AB.
1221. habiá] habié A.
1225. habiá] habié A.
1229] cuando la asienta o engasta en cendrado oro A,
cuando la asienta o engasta en oro fino B.
1230] luego a la reina y a los circunstantes A.

así habló, saliendo de improviso:

«Yo soy a quien buscáis: veisme presente.⁵⁹⁵
Aquí tenéis bien cerca a Eneas troyano,
que contrastando al Ábrego vehemente
1235 hoy me escapé del piélagos africano.
¡Oh tú que sola a la troyana gente
mostraste en sus trabajos rostro humano
y a los que sobran de las furias griegas
en tu ciudad y casa a ti los llegas!

1240 Tú solo albergas los que el Hado avaro
trae por mar y tierra perseguidos;
tú tomas en tu fiel y pío amparo
a los de todo amparo desasidos:
para gratificarte un don tan raro,
1245 ni en nos ni en cuantos hoy hay esparcidos
de los troyanos desd'el Gange a Atlante
podrá haber fuerza ni caudal bastante. 600

Los dioses (si en los dioses hay respeto
de dar su galardón a los piadosos,
1250 si está en algún lugar el celo aceto
de la justicia y hechos virtuosos)
y tu conciencia, alegre en su obrar reto,
te den el premio digno. ¡Oh venturosos 605
los días que producirte merecieron
1255 y tales padres que tal bien nos dieron!

Mientras tributo al mar los ríos dieren
y los montes de sombras sean cercados,
en tanto que los ocho cielos fueren
del primer mobile en vuelo arrebatados
1260 y en ellos las estrellas luz tuvieren,
do quier que albergó me darán los Hados
celebraré tu nombre y tus honores
sin poner fin jamás a tus loores.» 610

Habiendo dicho así, en la diestra mano
1265 a su amigo Ilioneo alegre acoge

1234. vehemente] inclemente A.

1240-1244] tú sola albergas los que en tierra y mar/
han sido por mil casos oprimidos/ y en tu piadoso
amparo quies tomar/ a los de todo amparo
destituidos/ para tan gran merced gratificar A.

1240. solo] sola B.

1244. don] bien B.

1246. desd'] desde A.

1247. caudal] valor A.

1248. respeto] respecto A.

1250. aceto] acepto A.

1252. conciencia] consciencia A; reto] recto A.

1257. sombras] sombra A.

1260. luz tuvieren] relucieren AB.

1264] habiendo dicho así en el diestro brazo AB.

y luego en la siniestra al buen Seresto;
después, dejando aquéstos, con los fuertes
Cloanto y Gías hace aquello mesmo.

Maravillóse la sidonia Dido
1270 a la primera vista viendo un caso
tan peregrino y d'un varón tan grande,
y desde a poco dijo estas palabras:

«Hijo de Venus, ¿cuál destino triste 615
te ha por tantos peligros perseguido?
1275 Por qué violencia o caso ser podiste
a aquesta región bárbara traído?
¿Tú no eres aquel grande Eneas que fuiste
de l'alma Venus frigia concebido
y del dardanio Anquises engendrado
1280 junto a l'agua de Simois celebrado?

A Sidón vino, ya me acuerdo, un día
Teucro expelido de su patrio suelo,
que nuevo reino y nueva señoría
quería buscar con el favor de Belo. 620
1285 Mi padre Belo entonces oprimía
la insigne Cipro de benigno cielo
con mano armada y con sangrienta guerra
y ya era señor della y de su tierra.

De entonce sé yo el caso lastimoso
1290 de la ciudad de Troya y de sus fuegos
y sé tu nombre célebre y famoso
y tengo aviso de los reyes griegos,
que Teucro, aunque a troyanos odioso, 625
como los que turbaban su sosiego,
1295 con insigne loor los ensalzaba
y de ser de su sangre se jataba.

Por tanto, caballeros, sed contentos
de tomar aposento en mi morada,
que por trabajos varios y tormentos

1266. la siniestra] el izquierdo AB.

1268. mesmo] mismo A.

1269] pasmóse la sidonia reina Dido A.

1271. d'] de A.

1272] y desde a poco dijo desta suerte A.

1275. podiste] pudiste A.

1277] no eres tú aquel ilustre Eneas que fuiste A.

1278. l'] la A.

1280. a l'] a la A, al B.

1281] acuérdome que a Sidón vino un día A.

1282] Teucro expelido de su patria y suelo B.

1287] y con su industria y belicoso brío- AB.

1288] ya poseía della el señorío A, ya d'ella poseía el
señorío B.

1289] de entonce sé yo el caso riguroso AB.

1294. su sosiego] sus sosiegos A.

1296. jataba] jactaba A.

- 1300 de igual Fortuna he sido yo arrojada;
mi Hado, en fin, y los propicios vientos
en África acabaron mi jornada: 630
y, como he visto casos lamentables,
tengo uso de apiadar los miserables.»
- 1305 Así dice, y hablando juntamente
a su real palacio lleva a Eneas.
Manda luego aprestar los sacrificios
para los dioses y adornar los templos,
y, en tanto, envía al puerto a los troyanos
1310 veinte hermosos toros y de puercos
valientes cien cerdosos espinazos
y cien corderos gruesos con sus madres 635
y el alegre licor del libre Baco.
Adornan lo interior del grande alcázar
1315 con real pompa y aderezo ilustre,
como se usaba en las solenes fiestas.
Ponen para el convite ricas mesas
en medio del palacio; tienden ricos
doseles y tapetes de admirable
1320 labor, bordados con soberbia grana; 640
cargan las mesas de infinita plata
y de oro, en que las ínclitas proezas
tenían de sus mayores dibujadas:
largo proceso y muy prolija historia
1325 por tantos claros héroes derivada
desde el famoso y célebre rey Belo,
principio ilustre de su antigua sangre.
En esto Eneas a las naos envía
al fiel amigo Acates muy de priesa,
1330 porque el paterno amor no le permite
tener reposo sin su caro Ascanio,
a que su buen suceso le intimase
y a la ciudad al punto le trajese: 645
todo su pensamiento y su cuidado
1335 emplea Eneas en su amado Ascanio.
Y manda que consigo Acates traya
- una preciosa ropa para Dido,
sembrada toda de figuras de oro,
y un precioso manteo entretrejado
1340 con estraña labor de rojo acanto:
galas un tiempo de Hélena la griega
libradas del troyano fuego apenas;
las cuales ella, al tiempo que partía
de su Micenas para la alta Troya 650
1345 ligada con adúltero himeneo,
había sacado por tesoro raro,
don admirable de su madre Leda.
Manda también que traya un rico cetro,
el cual en Troya un tiempo había traído
1350 la mayor hija que el rey Priamo tuvo,
y una cadena de oro para el cuello
con piedras de valor inestimable,
y una corona cuyas dos materias
eran puro oro y piedras de gran precio. 655
1355 Esto, pues, despachado, parte luego
para las naos apriesa el fiel Acates.
En tanto Venus trama nuevas artes
y entre sí acuerda mil consejos nuevos:
traza que en vez del dulce y tierno Ascanio
1360 vaya Cupido con presencia y rostro
del mismo Ascanio y con aquellas joyas
en la reina un furioso amor encienda
y en los huesos un fiero ardor le infunda: 660
porque recela el sospechoso albergo,
1365 teme aquel hospedaje mal seguro
y a los tirios mintrosos y doblados.
Aquéjala también la cruel Juno
y fuérzala a que cada noche vuelva
- 1337] para la reina una marlota insigne A.
1338. sembrada] bordada AB.
1339] y un galano manteo guarnecido A, y un rico
manto en torno entretrejado B.
1340-1344]] en torno con labor de rojo acanto/ galas
un tiempo de Helena la argiva/ del fuego iliaco
apenas escapadas/ los cuales ella cuando de Micenas/
para la infausta Troya se partía A.
1346] para se engalanar había sacado A.
1348] y que asimesmo traya un rico sceptro A.
1350] la mayor de las hijas del rey Priamo A.
1351. y] om. A.
1352] con muchas piedras de valor imenso A.
1354] eran puro oro y perlas preciosísimas A.
1356] para las naos corriendo el fido Acates AB (fido]
fiel B).
1358] nuevos consejos entre sí revuelve A.
1361] del mismo Ascanio y con los ricos dones A, del
mismo Ascanio y con las ricas joyas B.
1362-1364+1363bis] la triste reina ya furiosa abrase/
y dentro de los huesos y en las venas/ un venenoso y
fiero ardor le emprenda/ porque recela la dubdosa
casa AB (emprenda] infunda B).
1368-1369+1369bis] y fuérzala a que noche y día
1305. dice] dicié A.
1310] un don de veinte toros y de puercos AB.
1313. licor] licuor A.
1314] adórnase el palacio y aposento AB.
1315] con pompa real y esplendido atavío A.
1317-1320] ponen para el real convite mesas/ en
medio del gran patio al cielo abierto/ vístense ropas
de soberbia púrpura/ donde excedía a la materia el
arte AB (púrpura] grana B).
1322. proezas] hazañas A.
1323. tenían] tinién A.
1328] envía en esto Eneas a las naves A.
1329. fiel] fido A.
1330. permíte] dejaba AB.
1334. pensamiento] corazón A.
1335. amado] caro A.
1336. Acates] Ascanio AB.

- 1370 y revuelva consigo estas congojas.
En fin, habla deste arte al dios alado:
- «Hijo mío, en quien solo yo soy fuerte,
por quien solo es imensa mi potencia;
tú que al gran Jove sueles oponerte
y sus rayos desprecias y violencia: 665
1375 a ti acudo; dame hoy favor, y advierte
que, por el odio y vieja competencia
de Juno injusta, Eneas tu hermano amado
por mar de playa en golfo va acosado.
- Sé que me ayudarás como conviene
1380 y que mi duelo siempre te ha dolido.
Sabe que agora en su ciudad le tiene
con sus troyanos la fenisa Dido
y con halagos blandos le entretiene. 670
1385 Este hospedaje temo que es fingido
por cautela de Juno a nos odiosa,
la cual en tal sazón no estará ociosa.
- En esto pienso serme conveniente
con más sagaz cautela anticiparla
y en Dido encender llama tan ardiente
1390 que ningún dios bastante sea a mudarla;
mas que ame a Eneas tan perdidamente
que en este amor no pueda aun yo pujarla. 675
Y, porque salgas bien con este intento,
oye con atención mi pensamiento.
- 1395 El niño Ascanio, prenda mía querida,
del caro padre con deseo llamado,
se apresta ya en el puerto a la partida,
a la ciudad sidonia enderezado.
Las joyas va a llevar que a la perdida
1400 Troya el mar y las llamas han dejado:
- al cual quiero tomar y adormecerle
y en mi Idalio o Citeron esconderle. 680
- Y, porque en ningún modo entienda él esto
y, yendo él do tú estás, lo advierta Dido,
1405 finge una sola noche tú su gesto
por ti y por sus troyanos bien sabido
y ya en aquel real regazo puesto
do te reclinará la alegre Dido
entre las mesas llenas de manjares
1410 reales y de vinos singulares,
- cuando ella en abrazarte embebecida 685
y en darte dulces besos estuviere,
haz que tu llama en su alma quede asida
y con tu yerba el corazón le hiere.»
- 1415 Obedece Cupido los preceitos
de la querida madre y, al momento
de las ligeras alas despojado,
hurtando el paso a Julo, parte alegre. 690
Venus en tanto infunde al tierno Ascanio
1420 un blando y dulce sueño por los miembros
y súbelo dormido en su regazo
a los bosques altísimos de Idalia,
do el blando amoradux con sombra amable
de flores de suave olor le abraza.
- 1425 Cupido, obedeciendo el mandamiento 695
de su madre, iba ya por su camino
con las reales y preciosas joyas
que había de dar a Dido y a sus tirios
gozoso con Acates por su guía.
- 1430 Mientras él viene, siéntase la reina
en medio del estrado de puro oro
compuesto con riquísimos tapetes.
- 1403-1404] y porque por vía alguna ser pueda esto/
por ninguno estorbado ni sabido A, y porque por
ninguna vía aquesto/ venga a ser estorbado si es
sabido B.
1405-1406] tú por sola una noche finge el gesto/ del
niño Ascanio a ti bien conocido AB.
1409-1411] om. A.
1412] mientras a ti ella besos dulces diere A.
1413] om. A.
1414] su pecho tú con punta de oro hiere A.
1415. los preceitos] a los preceptos A.
1417. las] sus A.
1423] do el blando amoradux con dulce sombra A, do
el blando almoradux con sombra amable B.
1424. suave] admirable A.
1427] con los reales y soberbios dones AB.
1428. había] habié A.
1429] gozoso con Acates ayo suyo AB.
1430. viene] iba AB.
1431. del estrado] la tarima A.
1432] ornada con soberbias alcatifas AB (ornada]
- revuelva/ consigo estas congojas y el remedio/ pues
viendo que esto lo era desta suerte AB.
1370] habla con el aligero Cupido A, habla con el
alado dios Cupido B.
1371-1376] hijo mío quien solo es mi valor / en quien
estriba toda mi potencia/ hijo que al celestial
gobernador/ desprecias y sus rayos y violencia/
humilde vengo a ti a pedir favor/ ya sabes que por la
malevolencia A.
1375] dame hoy tu ayuda y tu favor y advierte B.
1377-1378] de Juno injusta Eneas tu caro hermano/ de
puerto en golfo va del mar insano AB (puerto] playa
B).
1393] y porque mejor puedas esto hacer A.
1394. pensamiento] parecer A.
1396-1400] del caro padre a la ciudad llamado/ ya se
apercebe para la partida/ y va a do de la reina es
esperado/ de los dones que a Troya destruida/ dejado
ha el mar y fuego va adornado AB (los dones] las joyas
B, adornado] cargado B).

- Ya el padre Eneas y su teucra gente
se llegan a las mesas de consuno
1435 y en la tendida púrpura se sientan.
Danles los maestresalas agua a manos, 700
sacan los pajes pan en canastillos,
ponen servietas ricas en las mesas.
En lo secreto del palacio estaban
1440 cincuenta mozas que por orden cierta
guisaban y enviaban los manjares
y a los penates ofrecían encienso;
cien mozas otras y otros cien ministros, 705
iguales en edad, había aplicados
1445 para cargar las mesas de viandas
y poner vasos de precioso vino
Acuden asimesmo los de Tiro
alegres ciento a ciento al gran palacio:
reclínanse en tapetes de colores
1450 por orden cada cual do le señalan.
Admíranse de aquellas ricas joyas
que daba Eneas, admíranse de Julo,
del rostro augusto y del hablar fingido
de aquel fogoso dios; también se admiran 710
1455 de la preciosa ropa y del manteo
en torno con labor de acanto rojo
maravillosamente guarnecido.
Y en especial la desdichada reina,
a la rabiosa peste que tan cerca
1460 tenía tristemente dedicada,
no puede contentar la mal sana alma.
Abrásase y consúmese mirando:
incítanla la rara hermosura
del joven, juntamente con las joyas.
1465 Cupido, habiendo ya abrazado a Eneas 715
y estando al cuello asido alguna pieza,
hecho aquel cumplimiento que debía
a hijo verdadero, si lo fuera,
vase derecho a la fenisa reina.
1470 Fija ella en él los ojos, fija l'alma,
embebécese toda en contemplarle
- y la desventurada, no sabiendo
cuán poderoso y fiero dios trataba,
tal vez le aplica al blanco y tierno pecho
1475 y con abrazo estrecho le regala.
Él, no olvidando lo que la acidalia
madre le había encargado, poco a poco
destruye el casto amor y la memoria
en la mísera Dido de Siqueo, 720
1480 y con el vivo amor del vivo Eneas
procura despertar en lo secreto
del corazón, de amores desusado,
los relajados ya y remisos fuegos.
Luego que se acabó el real banquete
1485 y alzaron los manteles de las mesas,
ponen en ellas tazas muy capaces
llenas de vino y con coronas frescas.
Resuena un gran ruido en el palacio; 725
vuelan confusas voces y clamores
1490 por los portales y espáciosas salas;
penden gran suma de lumbrosas lámparas
por los techos, con lazos de oro ornados,
que con sus llamas vencen las tinieblas.
La reina en esto manda que le trayan
1495 una preciosa taza de oro puro
pesada con mil piedras de gran precio,
de la cual Belo y cuantos dél vinieron
usaban en convites semejantes.
Y así, todo en silencio puesto, dice: 730
1500 «Júpiter que, a los huéspedes piadoso,
con leyes justas son de ti amparados,
haz que de hoy más sea este día gozoso
a tirios y troyanos hoy juntados;
a nuestros descendientes sea famoso.
1505 A ti, oh Baco que ahuyentas los cuidados,
y a ti, gran Juno, invoco; y desta liga,
oh tirios, celebrad la suerte amiga.» 735

Dijo, y gustó primero el dulce vino,
sólo tocando aquel licor precioso

compuesto B).

1433. teucra] troyana AB.

1437. en canastillos] con los canastos A.

1442. ofrecían] ofrecián A.

1444. había] habié A.

1447. asimesmo] asimismo A.

1449. tapetes] alhombros AB.

1450] por orden cada cual donde le mandan A.

1452. Julo] Julio A.

1455. del manteo] de aquel manto B.

1456. acanto rojo] rojo acanto A.

1458] y especialmente la infelice reina AB.

1460. dedicada] destinada A.

1464. las joyas] los dones A.

1468. hijo verdadero] verdadero hijo A.

1470. l'] la A.

1477. había] habié A.

1480-1483] y con el vivo amor pretende y tienta/ de
pervertir en ella el pecho casto/ los relajados y
rebeldes bríos/ y el corazón de amores desusado AB.

1486] ponen en ellas ricas y anchas tazas AB.

1490-1491] por las doradas y espaciosas salas/ cuelgan
gran suma de encendidas hachas AB.

1492. con] de AB.

1497-1498] con la cual Belo y cuantos dél vinieron/
sacrificar usaban a los dioses AB.

1505. oh] om. A.

1506. gran] alma A.

1508] dijo y gusta primera el dulce vino A.

1509. licor] licuor A.

- 1510 con los extremos de los bellos labrios.
Luego, con cierta reprehensión amiga,
se la dio a Bicias. Él, de presto, toma
con ambas manos la espumosa taza
y, en ella con hervor bañando el rostro
1515 y regándose todo, en fin la agota.
Tras dél todos los otros principales
hacen lo mismo. El cabelloso Jopas 740
tocó luego en su cítara dorada
lo que el grande Atlas enseñado había.
1520 Éste cantaba de la errante Luna
el ser, natura, influjo y movimiento
y del Sol los eclipses y accidentes.
Decía el origen de hombres y animales,
las causas de las lluvias, de los rayos
1525 y de meteorológicos efectos;
cantaba el frío Arcturo y las lluviosas
Híadas y las dos heladas Osas;
por qué razón los hibernales soles 745
a bañarse en el mar tan presto vayan
1530 y las tardías noches tanto duren.
- Redoblan el aplauso los de Tiro
y ayúdanlos los huéspedes troyanos.
La desdichada Dido en largas pláticas
dejaba sin sentir pasar la noche
1535 y un largo y venenoso amor bebía,
mil cosas a menudo preguntando
de Príamo y mil otras del fuerte Hétor, 750
con qué armas el hijo de la Aurora
había venido a la troyana guerra
1540 y qué caballos trajo el rey Diomedes,
qué cuerpo y qué valor era el de Aquiles.
Mas, no contenta desto, en fin le dice:
- «Huésped: Será a mi ver más acertado
que del principio el griego engaño digas;
1545 lo que has por tierra y mar peregrinado,
los males de tu gente y las fatigas:
que siete veces han las mieses dado 755
en siete estíos fértiles espigas
después que andas de tierra en tierra errando
1550 y cuantos golfos tiene el mar sulcando.»

1510. extremos] extremos A; labrios] labios AB.

1512. toma] apaña A.

1523. decía] dicié A.

1535] y bebié un venenoso amor vehemente A.

1537. Hétor] Héctor AB.

1538. la] l' B.

1539. había] habié A.

1540. trajo] traía A.

1542. mas] y A; desto] de esto A.

1543] creo huésped que será más acertado A.

LIBRO SEGUNDO

Callaron todos, tirios y troyanos,
y atentos escucharon con silencio.
El padre Eneas, desde su alto asiento,
comenzó así su larga y triste historia:

5 «Mándasme renovar, reina excelente,
la horrible historia y el dolor infando
cómo de Troya el oro, el reino y gente
destruyó el gran furor del griego bando, 5
los tristes casos a que fui presente
10 gran parte de la pérdida probando.
¿Cuál mirmidón, cuál dolope o soldado
de Ulises tal diría no lastimado?

Y ya va la noche húmida huyendo,
apresurando su ligero vuelo;
15 el sueño nos están ya persuadiendo
las estrellas que bajan ya del cielo;
mas, pues en ti tan gran deseo entiendo 10
de oír en breve suma nuestro duelo,
aunque rehúse el llanto la memoria,
20 comenzaré la lastimosa historia.

Después que en guerra de tan largos años
los capitanes griegos se cansaron
y los Hados cuidadosos de sus daños
del todo la esperanza les quitaron,
25 dando Palas industria a sus engaños, 15
un valiente caballo edificaron
de bulfo de un gran monte, cuyos lados
de fuerte abeto fueron fabricados.

Fingen ser voto, y esta fama sueña,
30 por vuelta presta y próspera ofrecido.

4. comenzó así] así empezó A.

12. diría] diríe A.

13] y ya la noche se nos va huyendo AB.

18] de saber por extenso nuestro duelo AB (estenso B).

19. rehúse] rehuya A; el llanto] y tema AB.

20. comenzaré] empezaré A; lastimosa] lamentable AB.

23. cuidadosos de] proclives a A.

El campo griego en su consejo ordena
que, a tiempo que de nadie sea sentido,
toda la imensa máquina sea llena
de un esquadron, por suertes escogido:
35 las cavernas, el vientre y lados ciegos
hinchén de multitud de armados griegos. 20

Está Ténedos isla a Troya en frente,
de gran fama, cuyo oro la ilustraba
cuando el rey Priamo, príncipe excelente,
40 de su reino en segura paz gozaba,
ahora estancia harto diferente
de la que en aquel tiempo se mostraba,
que su puerto se ha vuelto ya en bajíos
y en playa mal segura a los navíos.

En la ribera yerma el griego bando
se esconde con diseño fraudulento.
Nos ya creímos que iban caminando
y aun que en Micenas los tenía ya el viento, 25
pues la indiscreta Troya, perdonando
50 a aquel largo y tristísimo lamento,
las siempre hasta allí cerradas puertas
manda que en un instante sean abiertas.

Salen a ver mil gentes a porfia
del real griego el sitio ya escombrado:
55 el dolópeo escuadrón aquí se vía
y allí (decían) Aquiles alojado; 30
este lugar la flota poseía
y éste fue en los recuentros frecuentado.

31-33] y por vengar la dura y larga pena/ que en el troyano cierto habían sufrido/ ordenan que la máquina esté llena AB.

35. el vientre] y vientre A.

41. ahora] agora A.

45-46] en la ribera yerma allí llegando/ se esconden con disegno fraudulento AB (diseño B).

50. a] om. A.

52. en un instante sean] sean en un instante A.

54. sitio] puesto A.

58. recuentros] rencuentros A.

Otros de Palas el cruel don miraban
60 y de su inmenso bulto se admiraban.

Aquí Timetes, quier traición urdiése,
quier el troyano hado lo ordenase,
decía que en Troya al punto se metiese
la estatua y al alcázar se llevase.

65 Mas Capis y otros no querían que fuese 35
aquesto, mas que en medio el mar se echase
la dañosa merced del dolo griego,
o, por mejor, en medio un grande fuego,

o con barrenos fuese el vientre abierto
70 y el ancho hueco dél escudriñado.
Pártese en el votar el vulgo incierto,
cada cual habla en contra a lo hablado. 40
Laocoón que oyó del vulgo el desconcierto:
del alto alcázar baja y corre airado
75 para allá, acompañado de gran gente,
diciendo desde aparte en voz valiente:

“¡Oh míseros troyanos! ¿Qué simpleza
os da a entender que el enemigo es ido?
¿Pensáis que en griegos puede haber franqueza
80 donde engaño mortal no esté escondido?
¿Así entendéis de Ulises la agudeza? 45
¿Así su astucia habéis comprendido?
Esta engañosa máquina, sed ciertos
que tiene aquí los griegos encubiertos.

85 Y, si no es esto, cierto fue ordenada
para que a nuestros muros daño hiciese,
y estando encima dellos asomada
nuestra ciudad y casas ver pudiese,
o alguna otra cautela está aquí armada.
90 ¿Quién habría que de griegos no temiese?
Témolos siempre y más cuando dan dones.
¡Recelaos de la máquina, varones!” 50

Dijo, y una valiente lanza echando
con fuerza estraña le hirió la ijada:

60. bulto] tomo A.

61-66] Timetes el primero o por traición/ o que el troyano hado así lo guiase/ les persuadió que en Troya el falso don/ metiesen y al alcázar se llevase/ mas Capis y otros de mejor razón/ al hondo mar decían que se entregase A.

68] o por mejor al codicioso fuego A.

72] cada uno habla contra lo hablado. A.

84. los] a *præm.* A.

85] y si esto no es sabed que fue ordenada AB.

93. dijo y] dicho esto A.

94] con fuerza imensa el lado le hirió A, con fuerza rara le hirió la ijada B.

95 la lanza el corvo vientre barrenando,
en él temblando se quedó hincada;
quedaron las cavernas retumbando,
gimió un rato la máquina preñada
y, si entonces los Hados fueran diestros
100 o los juicios fueran no siniestros,

harta ocasión había Laocoón dado
a que en el hecho todos le siguieran
y el escondrijo griego, fabricado 55
en daño suyo, a hierro destruyeran.
105 Si aquesto dispusiera el duro Hado,
si esto los altos dioses permitieran,
tu gloria, oh Troya, aun hoy perseverara,
y tu alcázar, buen Príamo, hoy durara.

Traían en esto acaso un mozo asido
110 y maniatado al rey unos pastores
troyanos, de ninguno conocido,
y venían dando altísimos clamores.
Éste al camino les había salido,
que, como a buen ministro, los traidores
115 le encomendaron quel engaño urdiése
con que a los griegos nuestra Troya abriese. 60

Para ambas cosas ánimo traía
y a ambas aprestaba el pecho fuerte:
o a dar buen fin a la traición que urdía
120 o allí acabar con vergonzosa muerte.
Corre de aquí y de allí gente a porfía
confusamente, a ver la triste suerte
del malaventurado preso griego
y todos hacen dél escarnio y juego.

125 Oye ahora, reina ilustre, atentamente
de griegos las celadas e invenciones 65
y aprende en sola esta maldad presente
las maldades de todos y traiciones.

95] la cual el corvo vientre traspasando AB (la cual] la lanza B).

96] hincada en él temblando se quedó A.

97. retumbando] rimbombando A.

98] el hueco vientre un rato resonó A.

98. gimió] bramó B.

99. entonces] estonces A.

108] y tu alto alcázar Príamo durara AB.

112. venían] venía B.

115. quel] que el A.

117. cosas] partes AB.

118. aprestaba] apercebía A.

119-120] o a dar al dolo en fin que pretendía/ o a tomarle él con vergonzosa muerte AB (el fin B).

125-134] oye ahora el griego engaño atentamente/ y aprende en una todas sus traiciones/ luego que se miró cercar de gente/ y vido los troyanos escuadrones/

Viéndose en medio de un tropel de gente,
130 miró en torno los frigios escuadrones
y, dando de turbado falsa muestra,
así movió su lengua en mentir diestra:

“¿Qué tierra habrá que ya tragarme pueda?
¿Qué mar que quiera, ¡ay triste!, ya sorberme?⁷⁰
135 ¿Ya qué refugio, ¡ay misero!, me queda
do pueda en mis desastres acogerme,
pues me ha privado la inconstante rueda
del griego amparo y quiso aquí traerme,
do con mi sangre el escuadrón troyano
140 hará contento su furor insano?”

Lastimónos a todos su gemido:
nadie hubo que de allí más dél burlase.
Rogámosle que él dónde fue nacido,
de qué linaje y casta declarase,
145 a qué venga o qué le haya sucedido,
qué fuese, preso ya, lo que esperase.
Él, el temor fingido aparte puesto,
oyendo todos, respondiéronos esto: 75

“La verdad tengo, oh rey, de confesarte,
150 o séame dañosa o conveniente.
No quiero, oh alto príncipe, negarte
que yo soy uno de la griega gente
que, aunque Fortuna puso estudio y arte
en me abatir tan miserablemente
155 y pudo hacerme a cielo y tierra odioso,
no me podrá jamás hacer mintroso. 80

No sé si a tus oídos ha llegado
el nombre ilustre y fama gloriosa
del claro Palamedes, engendrado
160 de la sangre de Belo generosa,
por griegos a traición apedreado
sólo porque prohibía la guerra odiosa,

en medio se paró y con voz doliente/ turbado al
parecer fingió razones/ con que estar quedo el cielo
convenciera/ y oscuro y frío el sol ser persuadiera//
qué tierra o mar triste ay decía que pueda/ de mi
infelice Hado defenderme AB (oscuro] oscuro B).

142] y el ruido mandamos que cesase AB.

144-145] de que linaje o dónde fue nacido /le
amonestamos que nos declarase/ qué trayé nuevo o
qué le habié acaecido A, rogámosle que él dónde fue
nacido/ y de que sangre y casta declarase/ a qué venía
o qué le había acaecido B.

147. fingido] pasado AB.

151. oh alto] sumo A.

156. jámas hacer] hacer jámas A.

157. oídos] orejas AB.

161] que fue a traición por griegos apedreado A.

162. prohibía] prohibié A.

y al que morir hicieron inocente
agora todos lloran tiernamente. 85

165 Al cual, por ser pariente mío cercano,
me dio mi pobre padre en compañía
cuando a allanar el gran poder troyano
el crudo griego ejército venía.
Mientras éste en Grecia estaba salvo y sano
170 y ella con buen gobierno florecía,
yo triste, a quien Fortuna ha así abatido,
por uno de los nobles fui tenido.

Después que Palamedes el tributo
que a la tierra debemos hubo dado,
175 por la invidia de Ulises el astuto 90
(de nadie es lo que digo aquí ignorado)
era mi vida sólo un triste luto:
siempre estaba afligido y congojado
y, noche y día, del inocente amigo
180 la injusta muerte revolvía conmigo.

No pude, loco yo, a callar forzarme;
mas dije a voces que si el Hado fuese
en mi favor y vencedor tornarme
a mi dulce Argos, do nací, quisiese, 95
185 que toda Grecia no podría vedarme
que de mi rey venganza no hiciese.
De aquí me cobró Ulises odio fiero:
éste fue de mi mal primer minero.

De entonce el duro Ulises cada día
190 con mil delitos nuevos me espantaba;
hablando al vulgo, si de mí decía,
con palabras confusas me picaba,
y, como aquel que su maldad sabía,
nuevas calumnias contra mí buscaba:
195 ni en su malino intento se detuvo
hasta que ya con Calcas modo tuvo... 100

Mas, triste yo, ¿a qué fin os entretengo
contándoos duelos que os son risa y juego?

165. al cual] a este A.

170] y ella en consejo y armas florecía A.

175. astuto] versuto A.

178. estaba] vivía AB.

180. injusta] triste A.

184] a Argos mi cara patria permitiese A.

187-188] mi amenazar patente y animoso/ me hizo a
todo el griego pueblo odioso AB (pueblo griego B).

190. delitos] delictos A.

191-192] hablando al vulgo si a mí allí me veía/ con
confusas palabras me notaba A.

194] para su defensa armas procuraba AB.

195. malino] maligno A.

198] contándoos duelos de que así os reiréis A.

200 ¿Qué tardo? ¿Qué me presta orar tan luengo
 Pues queréis mal de muerte a cualquier griego,
 baste lo dicho y, pues de morir tengo,
 ya es tiempo, degolladme aquí y sea luego.
 Pagároslo han los dos hijos de Atreo
 y cumpliréis a Ulises su deseo.”

205 Con más vivo deseo aquí aguijados, 105
 que su historia siguiese le rogamos:
 que, de maldad tan grande descuidados,
 del griego engaño no nos recelamos.
 210 Él, que en su falsa red nos vio enredados
 luego que atentamente le escuchamos,
 la mentirosa lengua desatando
 su falsa historia así siguió temblando:

“Mil veces deseó la griega armada
 cansada ya de tan prolija guerra,
 215 la inexpugnable Troya en fin dejada,
 volver huyendo al ocio de su tierra. 110
 ¡Oh si lo hicieran! Mas la mar airada
 y el Austro que a las naos el paso cierra
 mil veces embarcarse les vedaba
 220 y de las naos mil veces los tornaba.

Y en especial, cuando acabado hubimos
 el gran caballo y máquina presente,
 mil nubes con furioso viento oímos
 bramar por todo el aire horriblemente.
 225 Confusos desto a Eurípilo hecimos
 ir al febeo sagrario. Él diligente
 partió y entró en las apolíneas cuevas
 y trájonos aquestas tristes nuevas: 115

230 ‘Con sangre el mar y vientos aplacastes
 de una doncella, oh griegos, degollada,

200] pues no hay griego a quien muerte no deseéis A.
 202] ya es tiempo que en mi sangre aquí os venguéis A.
 205] entonces con mayor deseo incitados AB.
 213-215] muchas veces los greigos desearon/ cansados ya de tan prolija guerra/ dejar a Troya como la hallaron A, mil veces ya los griegos desearon/ cansados de tan larga y cruda guerra/ dejarse a Troya así cual la hallaron B.
 216-220] y tornarse al reposo de su tierra/ o si hicieran esto que intentaron/ el Austro que del mar las naos destierra/ mil veces del camino los tornaba/ y el mar hinchado el paso les cerraba AB (cerraba] negaba B).
 221-222] y especialmente cuando concluimos/ la fábrica del animal presente A.
 223] mil truenos y furiosas nubes oímos AB.
 224. bramar] sonar A.
 226-227] que al oráculo fuese diligente/ él fue y entró en las apolíneas cuevas AB.

cuando primero en Áulide tomastes
 troyana tierra con la griega armada:
 pues, si a las dulces casas que dejastes
 queréis volver con próspera jornada,
 235 con sangre habéis de negociarlo y luego
 se ha de ofrecer en sacrificio un griego.’ 120

Luego que al vulgo fue notificado,
 todos con pasmo extraño enmudecieron
 y por las venas un temor helado
 240 y por los huesos discurrir sintieron,
 hasta ver quién sería el desdichado
 de quien Febo y los Hados entendieron.
 Ulises, el negocio alborotando,
 a Calcas puso en medio el griego bando.

245 Apriétale a que diga claramente
 lo que en esto los dioses ordenaban.
 Muchos la gran maldad del inclemente
 artífice a menudo me anunciaban
 y, antes de estarles la verdad patente,
 250 mi cierto fin, callando ya, miraban. 125
 Calcas diez días calló la febea suerte,
 rehusando anunciar a nadie muerte.

Al fin, siendo de Ulises convencido,
 con altas voces y con gran porfía
 255 habló lo que él le había persuadido,
 y yo ser dijo el que morir debía. 130
 De todos fue el juicio consentido
 y lo que cada cual en sí temía
 a mi cuitado cuello lo pasaron
 260 y con la mía sus muertes escudaron.

El día horrible estaba ya presente
 que a mi martirio estaba dedicado:

231. tomastes] juntastes AB.
 232] contra troyanos grande y fuerte armada AB.
 234-236] y a vuestra cara patria deseada/ queréis volver con sangre ha de alcanzarse/ y un griego al punto es fuerza degollarse AB (al punto] luego B).
 238] todos de espanto la color perdieron AB.
 241. desdichado] sacrificado AB.
 245] y mandóle decir con brevedad A, y mándale que diga brevemante B.
 246. en esto] de esto A.
 247-248] muy muchos ya de la cruel maldad/ del artífice astuto me avisaban A, muchos de la alma cruda y inclemente/ de aquel sagaz maestro me avisaban B.
 249] y sin saberse cierto la verdad A.
 250] mi cierto fin callados esperaban AB.
 254] con grandes voces y tenaz porfía AB.
 259. cuitado] misero A.
 262] que con mi sangre habié de ser honrado AB (había B).

la mola y sal y todo lo adherente
al sacrificio estaba aparejado.
265 Ya me tenían las sienes y la frente
en torno con las vendas rodeado.
Confieso que el cordel rompí, aunque fuerte,
y huyendo escapé la injusta muerte.

Y en un lodoso lago en noche oscura 135
270 entre ovas me escondí mientras que diesen
las velas a los vientos, si Ventura
diese orden en que presto lo hiciesen.
Ordenó el cielo que a mi suerte dura
todas mis esperanzas se rindiesen:
275 mi patria y dulces hijos y mi caro
padre el día de hoy me quita el Hado avaro.

Y lo que más siento es que mi huida
será en mi padre y hijos bien vengada 140
y, aunque es por mí la culpa cometida,
280 será en ellos la pena ejecutada.
Suplícate, pues, mi ánima afligida
por los que el Cielo tienen por morada
y saben mi verdad por la fe humana,
si en parte alguna está en el mundo sana,

que hayas piedad de tanta desventura
deste que indignamente es maltratado.”
Causó en todos su llanto gran ternura: 145
de todos fue al momento perdonado.
Mandóle el rey la estrecha ligadura
290 quitar, con que venía maniatado,
y con razones de amistad sincera
le anima y le asegura en tal manera:

“Quienquiera que tú seas desde luego
te ten por mi vasallo y ciudadano.
295 No penes por perder el pueblo griego;
olvidale, pues cobras el troyano.
De esta verdad me enforma, que te ruego:
¿Quién fue el autor, cuál la industriosa mano 150

267-268] la atadura confieso que quebré/ y de la injusta muerte me escapé A.

272] ordenase que presto lo hiciesen AB.

279-280] y la culpa por Sinón cometida/ con muerte injusta en ellos castigada A.

282] por los dioses a quien no huye nada AB.

285-292] que hayas piedad de males tan extremos/ y del que indignamente es maltratado/ nosotros que su triste llanto vemos/ decimos a una voz que sea apiadado/ y con mandarlo Príamo hacemos/ que sea prestamente desatado/ suelto de las esposas y atadura/ el rey con tales dichos le asegura. AB.

294-296] te cuenta por del pueblo mío troyano/ olvida ya de hoy mas el pueblo griego/ pues escapaste su furor insano AB.

que aquesta estraña máquina ha inventado
300 y a qué fin tal caballo ha fabricado?

¿Qué pudo ser por ellos pretendido?
¿Es voto acaso o bélico instrumento?”
Dijo. El perverso griego, bien leído
en l'arte de engañar y en su comento,
305 las manos, que del hierro habían salido,
al cielo alzando, dijo en triste acento:
“Eternos astros, bien sabéis que digo
verdad: vuestra deidad me es buen testigo.

Y tú, oh altar, y tú, oh espada horrenda,¹⁵⁵
310 de quien me escapé apriesa con huida,
y tú, divina y temerosa venda
que me fue, como a víctima, ceñida:
no habrá dios en el cielo que se ofenda
porque la fe jurada y prometida
315 a griegos quiebre yo, pues con justicia
los griegos aborrezco y su malicia.

Lícito me es hacer su maldad clara
y que sea su secreto divulgado:
de hoy más ya ni a la patria un tiempo cara
320 ni a sus injustas leyes so obligado.
Tú sola, oh Troya, no me seas avara
de la fe y del seguro que me has dado, 160
si en recompensa la verdad contare
y vuestras vidas con la mía librare.

325 Del poder griego toda la esperanza
en el favor de Palas estribaba
y, si tenían en armas confianza,
era porque esta diosa se la daba,
mientras el cruel Diomedes con pujanza
330 modesta y religiosa gobernaba

299] que aquesta imensa máquina inventó A.

300. ha fabricado] fabricó A.

302-304] es voto acaso o máquina de guerra/ esto le preguntó el bien instruido/ en los engaños y artes de su tierra AB.

306-308] alzó al orbe que el bajo mundo encierra/ vos sois testigos dioses inefables/ dijo y vuestras deidades inviolables AB.

310] de quien huyendo apriesa me escapé A.

312] que puesta como a víctima me fue A.

314] porque quebrante yo lo que juré A, porque la fe yo quiebre prometida B.

315] al griego capitán que con justicia AB.

324. librare] escapare AB.

327. tenían] tinién A.

328. la] lo A.

329-330] mientras del cruel Diomedes la pujanza/ en religiosos límites andaba AB.

y no había con Ulises, el malvado,
en la injuria de Palas conjurado.

Después que con sacrilega osadía
los dos a su sagrado templo entraron
335 y, matando las guardas que allí había, 165
el sacro Paladión fatal robaron
y la virginal toca que tenía
con sus sangrientas manos ensuciaron,
de allí se fue menguando la esperanza
340 de griegos y creció la mal'andanza.

Las fuerzas y el valor de allí perdieron.
Palas volvió el favor en furia brava. 170
Lo cual por claras muestras entendieron,
que ella con monstros mil se lo avisaba:
345 no bien la estatua en el real pusieron,
cuando repente vieron que arrojaba
llamas su vista y de un sudor salado
todo su cuerpo vieron rociado.

Con tres saltos la vieron que hería,
350 ¡cosa admirable!, el duro suelo airada;
tocaba el ancho escudo que traía
la gruesa lanza con furor vibrada.
Calcas que al mar se echase persuadía 175
sin más tardar, para huir la armada:
355 que era imposible ya el valor troyano
rendirse al griego tarde ni temprano,

si por agüeros a Argos no volviesen,
pues los primeros les habían faltado,
y cierta estatua no restituyesen
360 que de Grecia en sus naos habían pasado. 180
La causa que Sinón dio porque hobiesen
para Micenas súbito volado

331. había] habié A.

333] después que con temeridad furiosa AB.

335-336] y la fatal estatua de la diosa/ las guardas
muerto habiendo arrebataron AB.

337] y la toca virgínea y religiosa A, y la virginal toca y
religiosa B.

340. mal'] mal A.

342] en saña Palas el favor volvió A.

343. muestras] señas A.

344. avisaba] avisó A.

345-348] no bien la sacra estatua puesto hobieron/ en
el real que súbito se vió/ que de los ojos llamas
arrojaba/ y un salado sudor su cuerpo daba A.

348. rociado] ruciado B.

353-354] Calcas al mar apriesa persuadía/ que se
entregase para huir la armada AB.

357-360] si a consultar a Argos no volviesen/ otra vez
el oráculo enojado / y aquella estátua no restituyesen/
que en sus naos por el mar habían pasado AB.

era ir por armas y aplacar la diosa;
mas que sería su vuelta presurosa.

365 Presto, decía, vernán por donde fueron,
según está por Calcas difinido.
Y, en vez del Paladión que aquí trajeron,
cuya deidad habían ofendido,
esta presente máquina ofrecieron
370 para lavar el crimen cometido.
La cual Calcas mandó que imensa fuese 185
y que en altura a un monte precediese.

A fin que no pudiese ser metida
por las puertas de Troya, esto ordenaron,
375 porque no fuese Troya defendida
por Palas, a quien siempre en ella honraron.
Que si por vuestro error fuera ofendida
Palas, violando el don que le aplicaron,
gran mal (¡en él se cumpla el mal agüero!) 190
380 venía a vuestro rey y al frigio impero.

Mas, si el paladio don por vuestra mano
con religión debida en Troya entrase,
que no habría gente que al valor troyano
ni en mar ni en tierra a contrastar bastase,
385 y que el Peloponeso, agora ufano,
vernía tiempo en que a Asia se humillase
y se rindiese a sus heroicas gentes,
lo cual verían nuestros descendientes."

Al razonar fingido y cauteloso 195
390 del pérfido Sinón crédito dimos
y todos de su llanto lastimoso
y de su sollozar nos condolimos
los que nunca a Diomedes animoso
ni al lariseo Aquiles nos rendimos
395 ni mil navíos bastaron a humillarnos
ni de guerra diez años a domarnos.

Otro monstro mayor y más horrendo
nos amedrentó, tristes, de repente. 200
Mientras Laocoón, ministro reverendo
400 elegido por suerte en nuestra gente,
estaba en un solene altar haciendo
sacrificio al señor del gran tridente
y, por huir el mal que recelaba,
un fuerte y grande toro le mataba,

365. decía] dicié A.

380] vinié al rey Priamo y al troyano impero AB (venía
B).

387] rindiéndose a sus belicosas gentes A.

395. navíos] naves A.

405 he aquí que, con monstruosa ligereza,
por cima del mar sesgo parecían
dos bravas sierpes de bestial grandeza,
que al puerto, de hacia Tenedos, venían
(tiemblo sólo en contar de su braveza);
410 el mar debajo, al parecer, traían:
de los pechos arriba levantadas, 205
las crestas sacudiendo ensangrentadas.

Lo demás de los cuerpos espaciosos
traían por el salado mar rastrando;
415 venían los espinazos venenosos
con levantados arcos enroscando.
Daba la mar bramidos espantosos,
espuma cerca y lejos levantando:
en un instante el mar tras sí dejaron
420 y en tierra juntas junto a nos saltaron.

Sus fieros ojos en humor sangriento
bañados vivas llamas arrojaban; 210
daban terribles silbos ciento a ciento;
las lenguas ligerísimas vibraban...
425 Del miedo con que el teucro ayuntamiento
huyó los blancos rostros señas daban.
Ellas con furioso ímpetu corrieron
y para Laocoón derechas fueron.

Con sus dos tiernos hijos, en llegando,
430 cada una con el suyo se abrazaron
y, la inocente carne apedazando,
a sus hambrientos vientres los pasaron. 215
Después al triste padre que, pensando
darles la ayuda que ellos demandaron,
435 con armas iba a ellas, arrebatan
y con cien roscas y cien ñudos le atan.

Con dos vueltas al mísero tenían
ambas por medio el cuerpo rodeado;
los escamosos cuerpos revolían
440 dos veces por el cuello del cuitado.
Los cuellos y cabezas parecían
sobre la de Laocoón, el cual manchado

414. traían] trayén A.

416. levantados] espantosos AB.

417. espantosos] prodigiosos AB.

420] y junto al griego real tierra tomaron A.

425-428] huyó turbado el teucro ayuntamiento/ de los
serpientes que se le acercaban/ ellos con furioso
ímpetu corrieron/ y para Laocoón derechos fueron
AB.

430. una] uno B.

434. ellos] le AB.

435. ellas] ellos B.

436] y con roscas y muchos ñudos le atan AB.

de podre y negra sangre procuraba
de aquel lazo salir que le aquejaba. 220

445 Con gran clamor y horrísono gemido
hería el aire y cielo, de la suerte
que, cuando huye del altar herido
por la segur incierta el toro fuerte,
desciñen los dragones al ceñido
450 y, temiendo pagar en fin con muerte, 225
al alcázar de Palas arremeten
y bajo de su escudo y pies se meten.

Un pavor nuevo al punto en todos vino,
que al más valiente le dejó turbado:
455 todos afirman que Laocoón fue dino 230
de que pagase así su gran pecado,
porque hirió el caballo, don divino,
con impia lanza y fue desacatado
a Palas. La cual dicen que aplacada
460 sea y la estatua a su estación llevada.

Los muros al momento abiertos fueron,
a fin que el gran fatal caballo entrase.
La dañosa obra todos emprendieron 235
y, porque más ligero se llevase,
465 a los pies ciertas ruedas le injirieron
y al cuello cuerdas con que se tirase.
Sube el muro la máquina valiente
preñada de armas y de griega gente.

Iban en torno niños y doncellas
470 que con himnos la entrada festejaban,
juzgándose dichosas las que dellas
a tocar las maromas alcanzaban.
Ella entra amenazando las centellas
que a la ciudad cuitada se guardaban. 240
475 ¡Oh patria, oh Ilión, de dioses caro
albergo, en guerra y paz al mundo raro!

Al mismo umbral la máquina llegada
por cuatro veces reparar se vido
y el pérfido escuadrón de gente armada

448. por] con AB.

453-454] el nuevo horror que al punto en todos vino/
de los turbados pechos daba indicio AB.

455. afirman] dicién A, decían B; dino] digno AB.

456. gran pecado] maleficio AB.

458-460] con impia lanza y hizo deservicio/ a Palas la
cual dicen sea aplacada/ y a su templo la máquina
llevada AB.

466. cuerdas] sogas A.

474. cuitada] infausta AB.

477. mesmo] mismo A.

478] en él por cuatro veces se paró A.

- 480 por cuatro veces resonar fue oído;
mas todos la salud propia olvidada,
como el furor nos perturbó el sentido
el bravo monstro en Troya en fin metimos
y en el sagrado alcázar le pusimos. 245
- 485 Casandra en esto, como quien sabía
lo que guardaba a Troya el duro Hado,
mandándose lo Febo, lo advertía;
mas siempre le fue el crédito negado.
Nosotros, miserables, aquel día
490 que a Troya estaba el último guardado
la ciudad y los templos adornamos,
colgando, como en fiesta, verdes ramos.
- Vuélvese el cielo en tanto en presto vuelo;²⁵⁰
sale del mar la noche presurosa
495 envolviendo la tierra, el mar y el cielo
y el griego engaño en sombra tenebrosa.
Los troyanos seguros de su duelo,
sin miedo alguno ya de adversa cosa
durmiendo, del trabajo fatigados
500 estaban en silencio reposados.
- Ya en aquella sazón la armada argiva,
sus naos por orden cierta repartidas,
de Tenedos con tiempo próspero iba 255
a entrarse en las riberas conocidas.
- 505 La bella diosa a Endimión no esquivaba
tenía aún sus mejillas escondidas:
cuyo silencio, amigo a griegos cierto,
con gran secreto los traía al puerto.
- Cuando la nao real un fuego haciendo,
510 Sinón, del Hado injusto defendido,
las cuevas abre de aquel vientre horrendo,
- sin ser de nadie el cauto ardid sentido,
la máquina engañosa, el lado abriendo,
al tropel griego que tenía escondido
515 y en aquel roble cóncavo encubierto
lanzó de su escondrijo a cielo abierto. 260
- Por una cuerda que de arriba echaron
dos capitanes de valor pujante,
Tisandro y Esteneleo se colgaron,
520 y el despiadado Ulises y Atamante.
Tras éstos Pirro y Menelao bajaron,
y el príncipe Macaón, y el gran Toante
y Epeo, el ingenioso en nuestro daño,
que fabricó y labró el monstroso engaño.
- 525 Con furia la ciudad triste acometen, 265
que en sueño y vino estaba sepultada;
las guardas lo primero a hierro meten,
a quien la vela estaba encomendada.
530 Abren las puertas, hecho aquesto, y meten
toda la gente que traía la armada,
que había tenido ya el aviso de la
cruda celada y de la atroz cautela.
- Era la hora en que al primer reposo
se van ya los mortales entregando
535 y el sueño de los dioses don sabroso,
sin ser sentido va el sentir privando,
cuando en sueños vi a Héctor lastimoso, 270
el triste rostro en lágrimas bañando,
al mismo carro que le arrastró asido,
540 de polvo y sangre y de sudor teñido.
- En duros correones, el cuitado,
ligados los hinchados pies traía.
¡Ay triste de mí, cuál y cuán mudado
venía del Héctor que ya ser solía
545 cuando de los despojos adornado
480. fue oído] se oyó A.
481. propia] propia A.
482. perturbó] encantó B.
482-483] como el furor insano nos cegó/ el monstro infausto en Troya en fin metimos A.
485] también Casandra como quien sabía AB.
487] con clara y libre voz se lo decía AB.
488] pero jamás le fue crédito dado A.
490] que último el cielo a Troya habié asignado A.
492] colgaando a todas partes verdes ramos AB.
499. durmiendo] dormiendo A.
501. armada] flota AB.
504-508] a tomar las riberas conocidas/ prestábales la luna su luz viva/ el amigo silencio adormecidas/ tenía ciudades campos y montañas/ arboredas ganados y cabañas AB (arboledas B).
510. injusto] duro B.
511] las cuevas luego abrió del vientre horrendo AB.
512. cauto] crudo AB.
514-516] al escuadrón argivo allí escondido/ licencia dio que fuera dél saliese/ y principio al disegno horrible diese AB (deseño B).
518] al impio y fiero asalto denodados AB.
519. Esteneleo] Steneleo AB.
520-524] y Ulises capitanes esforzados/ tras éstos Toas y Atamas bajaron/ Macaón Menelao y Pirro aventajados/ sobre cuantos a Troya hicieron daño/ y Epeo fabricante del crudo engaño AB.
528-532] y las puertas abriendo dan entrada/ a todo el campo juntos arremeten/ siguiendo la orden ya por ellos dada/ ay hora triste oh hado duro y fuerte/ por qué no diste a todos igual muerte AB.
534. se van ya] ya se iban AB.
536. va] iba AB.
544. venía] vinié A.

- volvió que el fiero Aquiles se vestía 275
o cuando echó en la flota de los griegos
con mano osada los troyanos fuegos!
- 550 La inculta y yerta barba le miraba
y el cabello en sangriento humor tupido;
gran copia de heridas me mostraba,
que en torno a Troya había recibido.
Lloraba yo con él triste y soñaba
que, de su acerbo caso condolido,
555 con tristes quejas yo le prevenía
y en voz doliente aquesto le decía: 280
- “¡Oh luz de Troya, oh Héctor dulce y carol!
Tú que nuestra esperanza cierta fuiste,
¿dó te detuvo tanto el Hado avaro?
560 ¿En qué región nuestro clamor oíste?
¿Quién sin causa afeó tu rostro claro?
¿Por qué tan fieras llagas padeciste? 285
¿Cómo a mal tanto de tu patria y gente
y a tantas muertes te has hallado ausente?”
- 565 Él, mis querellas vanas no escuchando,
mis acentos dejó no respondidos;
mas, de lo hondo de su pecho dando
ardientes y tristísimos gemidos:
“¡Hijo de diosa, ay, huye, ay, sal volando
570 de entre estas llamas!”, dijo. “Hoy sois vencidos:
ya el enemigo muro y fuerte tiene.
Hoy Troya y su grandeza a tierra viene. 290
- Harto se ha hecho por el rey troyano
y por la cara patria ya perdida:
575 si ser pudiera por alguna mano,
por ésta también fuera defendida;
mas, pues pensar ya en esto es afán vano,
Troya te encarga, Troya tu querida,
- su religión, sus aras y penates
580 que al furor de los griegos lo arrebatas.
- Éstos tu Hado irán y a ti siguiendo,
con éstos a buscar ciudad te apresta,
la cual, mil mares navegado habiendo,
harás con muro altísimo compuesta.” 295
585 Esto me dijo, y al momento, asiendo
del sacro altar a la potente Vesta,
su ropa y tocas y la eterna brasa,
sacólo de lo oculto de su casa,
- En tanto la ciudad en toda parte
590 con vario lamentar se confundía
y el son horrible del sangriento Marte
más y más claro cada vez se oía;
que aunque mi padre Anquises muy aparte
y muy cubierta de árboles tenía 300
595 su casa y en lugar bien escondido,
allá se oía el horrisono ruido.
- Del sueño pavoroso despertando,
dejo el lecho con paso diligente
y, en el más alto mirador saltando,
600 allí a escuchar me pongo atentamente:
cual llama que las mieses va allanando
cuando la esfuerza el Ábrego vehemente,
cual río caudal que d’alto baja hinchado 305
y allana mieses, selvas, campo y prado;
- 605 el pastor simple que oye el gran ruido
está pasmado, sin saber qué sea,
y, en lo más alto de un peñón subido,
con gran temor aún desde allí lo otea.
Ya nuestra perdición clara se vido
610 y el griego engaño y la cautela rea,
el deifobeo palacio está ya llano
por tierra con la furia de Vulcano. 310
- Ya en la casa de Ucalégon vecina
se esfuerza el fiero fuego y se encruelece,
-
547. la flota] las navas A.
548. los troyanos] abrasadores AB.
550. tupido] tapido A.
551-553] todas las fieras llagas me mostraba/ que
junto al patrio muro había sufrido/ lloraba yo con él y
imaginaba AB.
555] presago de la desventura mía AB.
556. y en] con AB.
561. causa] razón AB.
564. ausente] absente A.
569-580] huye oh hijo de diosa el fuego infando/ me
dijo ya los griegos son venidos/ ya es suya Troya hoy
tiene fin la guerra/ ya Troya y todo su valor va a
tierra// harto han subido ya al poder troyano/ y a
Priamo los dioses y los Hados/ si ser pudieran ya de
alguna mano/ sus muros de esta fueran defensados/
mas pues lo ordena así el destino insano/ Troya te
ruega sean de ti amparados/ todos sus sacramentos y
penates/ y que al griego furor los arrebatas AB (al
poder] el poder B).
582] con estos ciudad nueva ve a buscar A, con estos a
buscar ciudad te apresta B.
584-586] con muros fuertes has de edificar/ con ambas
manos esto dicho asiendo/ a la potente Vesta de su
altar A, harás con muro altísimo compuesta/ con
ambas manos esto dicho asiendo/del sacro altar a la
potente Vesta B.
594. árboles] árboles A.
596. se oía] se oyé A.
600. pongo] puse AB.
606. pasmado] atordido A, aturdido B.

615 ya cerca y lejos l'agua cristalina
del piélagosigeo arder parece.
Los gritos y el llorar de la mezquina
gente y el son de horrendas trompas crece.
Atónitocorriendo bajo a armarme
620 sin discurrir por dó o a dó guiarme.

Sólo llevaba intento el pecho airado
de juntar escuadrón y armada mano
y concurrir con paso apresurado
al alto alcázar, y era intento vano: 315
625 tenían el seso entonces perturbado
la ciega saña y el furor insano;
víame ir corriendo a la infelice muerte
y ésta juzgaba por felice suerte.

En esto, he aquí a Panto, el cual venía
630 huyendo el hierro y fuego y griego dolo...,
digo del hijo de Otrio, el cual servía
de sacerdote al Ilión y a Apolo:
los dioses y su ornato se traía 320
y de la mano un tierno nieto solo
635 y, los pasos atónitotendiendo,
iba a mi casa el mísero huyendo.

“¿Qué estado tiene”, dije, “Troya, Panto?
¿Qué alcázar o refugio nos da el Hado?”
Rompió mi preguntar con tierno llanto
640 y respondió gimiendo: “Ya es llegado
el triste día del último quebranto
y el tiempo que de Troya contrastado
jamás no pudo ser. Troyanos fuimos. 325
Ya Troya fue y su gloria en cumbre vimos.

645 Ya Júpiter sangriento la troyana
gloria a la enemiga Argos hoy traslada;
ya el fiero fuego nuestra Troya allana
y en ella reina ya la griega armada.
Un gran caballo está que armados mana
650 en medio la ciudad casi abrasada;
el vencedor Sinón el fuego aumenta
y con odioso gozo a Troya afrenta. 330

Nunca han venido aquí tantos millones

615. P] la AB.

617. el llorar] el om. AB.

625] tinién el juicio entonces perturbado A.

633] los dioses y atavío sacro traía A.

645. sangriento] injusto AB.

647-648] ya en nuestra Troya está la llama insana/ ya está la griega gente enseñoreada AB.

651. aumenta] aumenta A.

652-654] y a Troya y a la infausta gente afrenta// tantos mil millones nunca han venido/ de la cruel

de aquella gran Micenas a asolarnos:
655 a las abiertas puertas escuadrones
puestos están para el salir vedarnos;
otros atajan calles y cantones
con armas, sin dejar por do salvarnos.
Una gran hueste de armas, ¡oh mal fuerte!,
660 está a doquiera amenazando muerte. 335

Apenas han las guardas intentado
el defenderse del asalto griego,
cuando, aquel primer ímpetu acabado,
acaban todos en recuento ciego.”
665 Yo, de tan malas nuevas incitado
y del furor divino, corro al fuego
y al hierro, a do mi ardor y Erinis quiere
y a do suena el clamor que el cielo hiere.

Rifeo al punto y Ifito el valiente
670 y Hípanis y Dimas me siguieron,
que, al rayo de la luna, entre la gente 340
mezclada en confusión se me ofrecieron,
y el buen joven Corebo, que al presente,
entre otros que a nos dar favor vinieron,
675 de la vecina Lidia había venido
por Casandra de ardiente amor herido.

Y como él, que ser yerno procuraba
y con su gran valor hacerse aceto,
a Troya y al rey Priamo ayudaba,
680 triste, que no había oído aún el preceto
de la furiosa esposa, que avisaba
del duro Hado el disponer secreto.
Viéndome a par tal gente, que conmigo 345
osaba ir a morir, así les digo:

685 “Amigos míos, fuertes y animosos,
si de seguir al que se ofrece a muerte
estáis, como yo entiendo, cobdiciosos,
veis cuál nos tiene la enemiga suerte:
los dioses por quien fuimos poderosos,
690 cuyo favor hizo este imperio fuerte,
salido se han del pueblo ya odiado

Micenas a asolarnos AB.

659. armas] astas AB.

662. el] de AB.

665. malas] tristes AB.

678. aceto] acepto A.

680. había] habié A; preceto] precepto A.

681. la] su AB.

683-691] cuando a mi lado vi esta escuadra fuerte/ comienzo de animarlos desta suerte// amigos míos en vano ya animosos/ que al que osa ir a morir os dais de gana/ ya veis si de seguirme estáis deseosos/ cuales nos tiene la fortuna insana/ los dioses a quien hemos sido odiosos/ salido se han de la ciudad troyana/ y aqueste

y sus sagrarios y aras han dejado. 350

Ya es el favor que dar podéis ninguno
a vuestra patria mísera encendida:
695 tiempo se nos ofrece aquí oportuno
para aquistar con muerte mejor vida.
Vamos al griego hierro de consuno,
muramos hoy con Troya destruida:
sólo les queda a los vencidos una
700 salud, que es no esperar salud alguna.”

Con esto los mancebos valerosos 355
nuevo furor al viejo acrecentando,
cual lobos que la presa cobdiciosos
de noche o en niebla oscura van buscando,
705 turbando a los ganados sus reposos,
los perros y pastores despertando,
que los rabiosos vientres los aquejan
y los lobeznos que hambrientos dejan,

tal ellos y yo apriesa denodados
710 por armas y enemigos nos metimos
y, de presto morir certificados,
por medio la ciudad corriendo fuimos
de oscura y negra sombra rodeados. 360
¿Quién el gran mal que aquella noche vimos,
715 las muertes y heridas contaría
o con llanto al estrago igualaría?

Nuestra ciudad antigua fue asolada,
que tantos años fue señora fuerte;
por calles, templos, casas, derribada
720 de cuerpos multitud tenía la muerte. 365
Y no era sola Troya maltratada,
que muchas veces da la dura suerte
coraje a los vencidos; mas el bando
griego, aunque vencedor, se iba menguando.

A todas partes llanto lastimero,
725 miedo y horror y cruda muerte crece. 370
Andrógéo de los griegos el primero
con grande compañía se nos ofrece:

imperio dellos sustentado AB (deseosos] ganosos B).
693] ya vano es el favor que podéis dar A, ya ya el
favor que dar podéis es vano B.
695-697] muramos este es tiempo de ganar/ nombre
imortal con arriscar la vida/ vamos el griego hierro a
ensangrentar A, muramos hoy tenemos en la mano/
nombre inmortal en cambio de la vida/ demos al griego
hierro el pecho insano B.
698] acabemos con Troya destruida AB.
701. valerosos] animosos AB.
708. lobeznos] hijuelos AB.
713. oscura] humo AB.

al cual nuestro escuadrón ser compañero
730 del suyo, en ser de noche, le parece
y con lenguaje amigo nos recibe
y a la batalla así nos apercibe:

“Apresuraos, amigos. ¿Qué pereza
hasta ahora os ha estorbado la venida?
735 Otros saquean y llevan la riqueza
de la ciudad por ellos ya encendida:
¡y que vosotros hoy vuestra flaqueza
o negligencia hagáis tan conocida
que el puerto hayáis dejado los postreros
740 teniendo obligación a ser primeros!” 375

Dijo, y luego sintió que había venido
ciego a sus enemigos a entregarse,
porque de lo que l'era respondido
vio claro allí no haber en quien fiarse.
745 Pasmóse y, cuasi fuera de sentido,
calla y comienza apriesa a retirarse,
de haberse abalanzado bien repiso,
deseando remediar su mal aviso.

Cual suele, el que entre zarzas, no avisado,
750 pisa en tierra el serpiente venenoso 380
que alza con furia el negro cuello hinchado,
huir temblando a paso presuroso,
tal allí Andrógéo, viéndose engañado,
huyó con paso y rostro temeroso.
755 Nosotros con furor tras ellos dimos
y entre una selva de armas nos metimos.

Y, como gente con temor turbada
y que el lugar do estaba no sabía,
toda fue fácilmente derrocada,
760 siendo Fortuna al buen principio pía.
Corebo aquí, nueva osadía cobrada, 385
y alegre en ver que así nos sucedía:
“Oh amigos”, dijo, “vamos por do muestra
camino de salud Fortuna diestra.

765 Escudos me parece que mudemos
y las insignias griegas nos pongamos:
no hay por qué más virtud que engaño usemos
con los que enemistad mortal tratamos. 390
Ellos darán las armas que queremos,
770 con que encubiertos por entre ellos vamos”.
Dijo, y de Andrógéo asió el yelmo crestado

730] del suyo por la oscuridad parece AB (oscuridad
B).
740. teniendo] tiniendo A.
743. l'] le AB.
746. calla y comienza] calló y comenzó A.
756. una selva] un escuadrón AB.

- y el rico escudo y da la espada al lado.
- Lo mismo Dimas y Rifeo hicieron:
y los demás gallardos y esforzados; 395
- 775 despojos frescos en mal punto asieron
y empezamos con griegos a ir mezclados.
Gran multitud de encuentros duros fueron
aquella noche aquí y allí trabados:
a muchos de los griegos acabamos
780 y al Huerco con Plutón los enviamos.
- Muchos huyendo a paso presuroso
a la ribera y a las naos volvían;
otros con miedo torpe y vergonzoso
en el caballo altísimo subían 400
- 785 y en el disforme vientre y espacioso,
guarida ya subida, se escondían.
Mas, ¡ay, que no hay valor ni esfuerzo humano
qu'en contrastar al Cielo no sea vano!
- He aquí que, con cabello suelto al viento,
790 traída por los griegos asomaba
Casandra, que en el íntimo aposento
del templo de Minerva orando estaba.
Al cielo con tristísimo lamento,
los claros ojos sin provecho alzaba, 405
- 795 los ojos, que las manos delicadas
con áspero cordel traía atadas.
- Corebo, en furia ardiendo y d'ira ciego,
sufrir no pudo allí crueldad tan fuerte
y en medio se lanzó del tropel griego,
800 cierto de que iba a se ofrecer a Muerte.
Saltamos tras Corebo todos luego,
que a todos era allí común la suerte:
corriendo entre los griegos nos entramos
y en una selva d'armas nos hallamos.
- 805 Los nuestros, que por griegos nos tuvieron
- de griegas armas viéndonos vestidos, 410
de lo alto del gran templo nos hirieron
y en breve muchos fueron oprimidos.
Los griegos, que a Casandra libre vieron,
810 gimiendo y fieramente embravecidos,
juntáronse y, culpando la flaqueza
pasada, arremetieron con braveza.
- Los dos Atridas y Ajax el valiente 415
y el escuadrón de dólopes furiosos
815 salen, cual lucha en turbión vehemente
Céfiro y Noto, vientos animosos,
y Euro, que ufano corre desde Oriente
en sus caballos, braman los hojosos
bosques, Nereo espumoso se embravece
820 con el tridente y todo el mar remece.
- Estos y aquellos que huir hecimos,
que por la oscura noche se escaparon 420
y por la ciudad toda los corrimos,
contra nosotros bravos arrancaron.
825 De las mentidas armas que vestimos
y escudos, en llegando se avisaron.
El bélico apellido de discorde
hacen con una cierta voz concorde.
- Luego de griegos copia innumerable
830 repente nos cubrió como llovida,
y el primero Corebo el miserable 425
a manos de Penéleo dio la vida
junto al altar do a Palas agradable
hostia por él mil veces fue ofrecida.
835 Cayó Rifeo entre troyanos, uno
a quien jamás llegó en virtud ninguno,
- mas de otra arte los dioses lo sintieron
y así fue muerto como el más profano.
Los fuertes Dimas y Hípanis murieron,
840 ambos heridos por la amiga mano.
Ni a ti, oh ilustre Panto, allí pudieron
defender del furor argivo insano

773. mismo] mismo A.

775] arneses frescos todos se vistieron AB.

777. duros] crudos AB.

781. muchos] otros AB.

786] temblando amedrentados se escondían AB.

788. qu'en] que a AB.

790. por] de AB.

791-792] Casandra que en el templo y aposento/ de Palas por sacerdotisa estaba AB.

796] con ásperos cordeles trayé atadas A.

797] Corebo de un furioso ardor movido AB.

799-801] y en medio se lanzó del griego ruido/ muy cierto de que s'ofrecié a la muerte/ de todos al momento fue seguido AB (se ofrecía B).

803-804] y entre lanzas y espadas nos entramos/ donde una batalla áspera trabamos AB.

815. lucha] suelen AB.

816-820] contrastarse los vientos animosos/ Céfiro y Noto y Euro el que en Oriente/ produce los caballos más hermosos/ las selvas braman el tridente mueve/ Nereo y el espumoso mar remueve AB.

829-830] luego una multitud innumerable/ de griegos de improviso nos cubrió A.

832. dio la vida] la alma dio A.

833. altar] lugar A.

834] sacrificio mil veces ofreció A.

835-836] cayó Rifeo el más justo de la gente/ troyana el más sincero y más clemente AB (clemente] valiente B).

842. defender] librate A.

tu piedad, en que a todos excedías,
ni la apolínea mitra que traías. 430

845 Troya abrasada y fuego postrimero
do mi linaje y pueblo fue encendido,
yo os juro en vuestro caso lastimero
ni armas ni griego encuentro haber huido
y que, si dispusiera el Hado fiero
850 mi muerte que la había merecido,
que nunca aquesta diestra fue medrosa
ni aquesta espada estuvo un punto ociosa.

Dejé el lugar por evitar más daños,
llevando a Pelias y a Ifito a mi lado,
855 Ifito grave ya por largos años,
Pelias del duro Ulises mal llagado. 435
Llamaron luego a todos con estraños
clamores del palacio desdichado
del miserable Príamo que ardía
860 y al troyano valor favor pedía.

Vi una batalla al lumbral dél tan fiera
y de ambas partes tanto ensangrentada
como si nadie en la ciudad muriera
ni hubiera en ella toda otra trabada:
865 Del fiero Marte nadie entonces hubiera
bastante a reprimir la fuerza airada. 440
Los crudos griegos con furor horrendo
al mísero palacio van corriendo.

Una manta de guerra entrambos lados
870 de la portada anchísima ocupaba;
los altos muros vimos escalados:
gran multitud de griegos procuraba
de subir a lo alto por los grados.
Cada uno con la izquierda se escudaba,
875 y, con las diestras lo más alto asiendo,
arriba poco a poco iban subiendo. 445

Desde arriba los míseros troyanos
techos, torres y almenas deshacían
y viéndose la muerte ya en las manos,
880 con ellas a los griegos resistían;
vigas, do en oro escudos soberanos
de sus abuelos y el blasón tenían,
con que inmortal renombre procuraban,
sobre los enemigos arrojaban.

857. estraños] extraños A.

862. tanto] tan AB.

866. fuerza] furia A.

881-882] los maderos dorados y galanos/ do sus abuelos su blasón tenían AB.

885 Muchos d'ellos que, d'armas bien fornidos,
desnudas las tenían blanqueando,
estaban en escuadra espesa unidos, 450
las puertas dentro del zaguán guardando.
Nosotros en furor nuevo encendidos,
890 nuevo vigor, nuevo ánimo tomando,
corrimos a ayudar a la vencida
gente y a la real casa encendida.

A las espaldas del palacio había
una otra puerta falsa poco usada
895 que a las casas de Príamo solía
dar salida entre sí común y entrada,
por donde cuando el reino florecía 455
sola usaba llevar la desdichada
Andrómaca con dulce y tierno celo
900 al niño Astianax a su caro abuelo.

Por ella escapo y subo prestamente
de la alta casa a la mayor altura,
de donde en vano la troyana gente
con armas contrastaba a su ventura. 460
905 Había una torre altísima eminente,
de do se descubría la hermosura
de toda Troya, y el lugar miraba
donde el real y griega armada estaba.

En torno con las armas la herimos
910 do del más alto suelo los maderos
mal juntos ya con los tablones vimos,
que habían abierto grandes agujeros;
por lo alto la arrancamos y impelimos
sobre los escuadrones griegos fieros:
915 baja con ruido horrendo y su caída 465
quita en un punto a griegos mil la vida.

Mas luego copia innumerable vino

885-886] algunos de armas bien apercebidos/ que estaban de bien lejos relumbrando AB.

889] nosotros a gran lástima movidos AB.

890. vigor] furor AB.

894. falsa] inculta y AB.

895. solía] servía AB.

896] de dar salida y dar común entrada AB.

898. usaba] solía AB.

899. Andrómaca] Andrónaque AB; dulce y tierno] amoroso A.

901. escapo] me entro AB.

905. había] habié A.

906. descubría] descubrié A.

911] en las juncturas de la pared vimos AB (junturas B).

912. habían] habién A.

913. por lo alto] con furia AB.

917] mas luego multitud súbita vino AB.

en vez de aquella que oprimida estaba.
Llovían de arriba piedras de contino
920 y de armas ningún género cesaba.
Armado todo de un acero fino,
Pirro en el lumbral puesto centelleaba,
gallardo y, con braveza revolviendo
la espada, el fin de Troya cierto viendo, 470

925 cual el serpiente que, so tierra hinchado
del riguroso invierno se escondía
de venenosa yerba apacentado,
sale de su caverna al claro día,
mozo, lustroso, nuevo, despojado
930 del cuero antiguo que le envejecía,
tres lenguas vibra, el pecho al sol alzando,
el espinazo lúbrico enroscando. 475

Pérfas va siguiéndole el valiente
y Autumedón, de Aquiles escudero,
935 y toda la animosa y fuerte gente
que de Esciro acudió al combate fiero:
Acércanse y arrojan llama ardiente
por todo lo alto. Pirro fue el primero
que una segur tomó y dio golpes tales
940 que rompió los fortísimos lumbrales.

Las aceradas puertas golpeando,
las desquició con brío y furia insana 480
y, vigas y tablonos quebrantando,
abrió por ellas una gran ventana,
945 por do la casa toda al griego bando
se descubrió y quedó la entrada llana:
descúbrese de Priamo la morada,
de tantos claros reyes ya habitada.

En el zaguán gran gente armada vieron
950 que en vano a su destino contrastaba; 485
un triste llanto y alboroto oyeron
que dentro horriblemente resonaba;
las bóvedas de gritos se hincheron
que el mísero escuadrón femíneo daba:
955 el clamor lastimoso, el llanto y duelo
rompía en torno el aire y hería el cielo.

922. centelleaba] relumbraba AB.

927. apacentado] apascentado A.

936] la isla Sciro envió al combate fiero AB.

938-940] por alto y bajo Pirro fue el primero/ que una
segur tomó y con desiguales/ golpes, rompió furioso
los lumbrales AB.

942-944] de sus usados quicios las sacó/ vigas y fuertes
tablas quebrantando/ y en ellas una gran ventana
abrió A.

946] sin nada le esconder se descubrió A.

948. ya] om. A.

Las mujeres atónitas andaban
sin orden por el gran palacio errando;
las puertas y pilares abrazaban
960 y tristes besos les estaban dando. 490
Los furores de Pirro bien mostraban
que era hijo de Aquiles, que aquejando
la puerta y guardas con feroz violencia,
ni armas ni puerta le hizo resistencia.

965 La puerta, atormentada con contino
golpe, amenaza y da al fin gran caída:
entran por fuerza y hácense camino
por nuestra guarda, por mitad rompida;
con sed rabiosa y con furor sanguino
970 a cuantos topan privan de la vida;
hinche la armada gente en un momento
desde el mayor al mínimo aposento. 495

No va con tal furor río espumoso
cuando los baluartes desbarata
975 y de la presa el ñudo artificioso
que le enfrenaba su correr desata;
hinchado por los campos va y furioso
cabañas y ganados arrebató.
A los hijos de Atreo y Pirro el fuerte
980 en sangre encarnizados vi y en muerte. 500

También a Hécuba vi y sus nueras ciento
y vi en el templo a Priamo el desdichado
matando el fuego con su humor sangriento,
que él mismo había a los dioses consagrado.
985 Las puertas vi de su ínclito aposento
cubiertas de oro a bárbaros quitado,
con mil trofeos soberbias dar en tierra,
contrastar no pudiendo a tanta guerra.

De los cincuenta tálamos reales,
990 que tanta descendencia prometían,
ninguno se escapó de las fatales
llamas y a tierra a más andar venían:
ocupaban los griegos desleales
todo lo que las llamas no encendían. 505
995 Preguntarás ya, reina, por ventura,
qué fin a Priamo dio su suerte dura.

Después que vido su ciudad tomada

958. sin orden] medrosas AB.

965-966] la puerta herida con golpear contino/
amenaza y al fin da gran caída A.

973. río] un *præm.* AB.

983. su] *om.* AB.

984. había] habié A.

995. reina] *oh præm.* A.

996. su] la sAB.

- y el lumbral de su casa quebrantado
y toda de enemigos ocupada,
1000 con el arnés gran tiempo había no usado
cubriendo la persona amedrentada,
su estoque inútil pone apriesa al lado 510
y, de furor, de rabia y de ira ciego,
en medio se lanzó del tropel griego.
- 1005 Un grande altar en medio el patio había,
do a cielo abierto el rey sacrificaba;
un laurel viejo y alto le cubría:
su sombra los Penates abrazaba.
Cual baja espesa en la borrasca fría 515
1010 la banda de palomas, tal andaba
Hécuba con sus hijas rodeando
aqueste altar, los dioses abrazando.
- Mas cuando a su infelice Priamo vido
venir cual joven fuerte en blanco armado:
1015 “¿Cuál dios tan crudo, ay mísero marido”,
dijo, “a cargarte de armas te ha forzado?
¿Dó vas cuitado? ¿Dónde sin sentido? 520
No admite tal favor ya el duro Hado.
No basta esa defensa: aunque Héctor fuera
1020 vivo hoy, la infeliz Troya pereciera.
- Llégate acá, que esta ara dará amparo
a quien le niega la inhumana gente,
y, si esto nos negare el Cielo avaro,
al menos moriremos juntamente”.
1025 Dicho esto, abraza de su Priamo caro,
hacíanla el temor y amor valiente,
y en el sagrado asiento salvo y sano
puso piadosa a su marido anciano. 525
- He aquí al hijo Polites que, huyendo
1030 la furia del cruel Pirro, venía
de griegos y armas por mitad rompiendo
la casa ensangrentando ya vacía;
seguíale el bravo Pirro y ya oprimiendo
le iba con la asta ya a manos le asía: 530
1035 no fue a sus tristes padres bien llegado,
- cuando cayó, sin sangre y vida, helado.
- Viendo esto el miserable rey, con verse
que no había quien de Muerte le escapase,
no perdonó a la ira ni abstenerse
1040 pudo, sin que en voz alta así exclamase: 535
“Los dioses, si a piedad suelen moverse
de quien mal tratamiento injusto pase,
por tal maldad, por muerte tan indigna,
te den el galardón y paga digna,
- 1045 pues diste al hijo injusta y cruda muerte
en la presencia de su padre triste.
No fue conmigo tan cruel el fuerte
Aquiles, cuyo hijo ser fingiste; 540
mas, condolido de mi acerba suerte,
1050 la ley y fe guardó que tú ofendiste.
El cuerpo de Héctor quiso que enterrase
y que a mi reino libre me tornase.”
- Dijo, y lanzóle un débil dardo airado
el animoso viejo, aún no rendido;
1055 el cual, del ronco acero rechazado, 545
en lo alto del escudo quedó asido.
“Por ti, pues”, dijo Pirro, “sea informado
mi padre allá de quién yo soy y he sido.
Muere ahora y seile allá mi mensajero:
1060 dile que de su sangre degenero”.
- Diciendo aquesto, al triste rey apaña,
que por vejez temblaba, y arrastrando
llévale al mismo altar con furia estraña, 550
en la sangre del hijo resbalando.
1065 Las blancas canas revolvió con saña
a la cruel izquierda y, desnudando
con la diestra el estoque acicalado,
hasta la cruz se le escondió en el lado.
- Éste es el fin, pues, reina, que has oído
1070 que dieron al gran Príamo sus Hados, 555
después que arder su cara Troya vido,
sus muros y edificios asolados.
El gran rey en toda Asia obedecido,

1001. amedrentada] ya acorvada AB.

1004. lanzó] metió AB.

1005-1007] en medio del palacio un grande altar/ al descubierto cielo puesto estaba/ y un laurel alto y muy antiguo a par A.

1009] cual suele espesa en tempestad bajar A.

1015. ay] oh AB.

1018. tal favor ya] ya favor AB.

1019. esa] ya AB.

1020. infeliz] infausta AB.

1029. al hijo Polites] a Polites su hijo AB.

1034. a manos] cuasi AB.

1051-1052] el cuerpo de Héctor tuvo a bien de darme/ para enterrarle y libre a Troya enviarme AB.

1053-1054] esto en diciendo un débil dardo airado/ el animoso viejo le arrojó A.

1056] en el alto del escudo se colgó A.

1058] de lo que agora haré el que me engendró A.

1059] muere ahora y se para él mi mensajero AB.

1061. rey] Priamo AB.

1065. blancas] tristes AB.

1069-1070] éste es pues reina ilustre que has oído/ el fin que a Priamo dieron los sus hados A.

1075 de quien mil reinos fueron gobernados,
ya cuerpo muerto, como al Cielo place,
sin nombre y sin cabeza en tierra yace.

1080 Allí primera vez me vi tocado
de un frío horror por la crueldad que vía.
Pasmóme aquí la imagen de mi amado
padre, que se ofreció a mi fantasía 560
cuando al rey vi, de igual edad cargado,
que de herida fiera así moría.
Del tierno Julo y de mi Creusa amada
me acordé y de mi casa ya asolada.

1085 Miro si, del tropel que había salido
comigo, acaso alguno está a mi lado.
Veo que a todos los había perdido
y que, cansados ya, me habían dejado: 565
unos de lo alto donde habían subido
1090 se habían los cuitados despeñado;
otros a aquellas llamas insaciables
habían dado los cuerpos miserables.

1095 Ya yo sin gente solo allí quedaba,
cuando en secreta parte vi escondida
a la bellísima Hélena do estaba
en el templo de Vesta retraída.
Dábame clara luz la llama brava,
que en lo más alto andaba ya subida,
1100 y a todas partes todo lo acechase. 570

Ella, a troyanos con razón temblando,
pues les había su Troya destruido,
y el castigo de griegos recelando
y la furiosa saña del marido,

1077-1079] entonces lo primero me entregué/ al
miedo, que hasta allí de mí huía/ pasméme cuando
triste me acordé A, allí primera vez me vi entregado/
al miedo que antes él de mí huía/ pasméme cuando
me acordé cuitado B.

1080] que de mi caro padre no sabía AB.

1081] cuando al rey de su misma edad miré A.

1085] miré por ver si de los que subieron AB.

1086. está] había AB.

1087-1090] y vi que todos cuantos me siguieron/
cansados ya me habían desamparado/ algunos por se
defender cayeron/ y fue dellos el suelo ensangrentado
AB.

1092. habían dado] entregaron AB.

1093] ya yo entre todos solo me quedaba AB.

1095. do] que AB.

1100] y los ojos a toda parte echase AB.

1101. temblando] temiendo AB.

1103-1106] y a sus griegos odiosa ser sintiendo/ de
cuya perdición causa había sido/ la saña del marido

1105 al cual, con el adúltero trocando,
tan fea y torpemente había ofendido,
furia común a Troya y patrio suelo,
huida estaba, odiosa a Tierra y Cielo.

1110 En ira y fiero ardor me vi abrasado 575
cuando la causa vi de mal tan fuerte,
y estuve de vengar determinado
mi cara patria con su justa muerte.
"Esta", dije, "después de haber causado
de Troya el fin, ¿querrá su amiga suerte
1115 que a Sparta y a Micenas salva y sana
vuelva y reina en triunfo altivo ufana?"

¿Verse ha otra vez en dulce paz casada?
¿Con sus padres e hijos ha de holgarse?
¿De teucras dueñas se ha de ver cercada?
1120 ¿Con criados troyanos ha de honrarse?
¿Quedarse ha sin más Troya así abrasada? 580
Así, ¿no ha el muerto Priamo de vengarse?
¿Tantas veces sudado habrá sin pena
humana sangre la troyana arena?

1125 No, no ha de ser así, que, aunque de historia
sea indigno el castigar mujer culpada,
aunque no es de importancia tal victoria
y por eso de nadie sea loada,
yo espero, en fin, que me resulte gloria,
1130 si a mujer más que la maldad malvada
del mundo con agudo hierro echare
y una tan justa pena ejecutare.

Bástame hacer mi corazón contento 585
que en ella vengaré el troyano fuego
1135 y con su sangre en el elisio asiento
daré a las almas de los míos sosiego".
Esto decía, y iba ya sin tiento
a donde me impelía el furor ciego,
cuando mi madre Venus, más patente
1140 que nunca se me ofrece de repente. 590

cerca viendo/ al cual tan grandemente habié ofendido
AB (había B).

1108. huida estaba] huyendo andaba AB.

1116. triunfo altivo] soberbio triunfo A.

1117] a su marido y casa ha de tornar A.

1119] dueñas de Troya la han de acompañar A.

1120. criados troyanos] doncellas troyanas AB.

1121-1122] por muerto s'ha el rey Priamo de quedar /
no ha la abrasada Troya de vengarse A.

1127-1129] aunque sea vergonzosa tal victoria/ y como
tal de nadie sea loada/ en fin de merecer espero gloria
AB (vitoria B).

1132-1133] y de tan fiero monstro le limpiare/
bastarme ha hacer mi corazón contento AB.

Daba a entender que diosa y Venus era:
su pura luz la escuridad vencía;
cual suele estar en su tercera esfera,
entre almas amorosas, tal venía.

- 1145 Frenó el materno amor mi furia fiera
y, con su diestra asiendo de la mía,
de los rosados labios, de amor nidos,
llegó lo que ahora oirás a mis oídos:

- “Hijo, ¿cuál puede ser dolor tan fuerte
1150 que de razón te pueda haber privado?
¿Qué cosa en furia tal pudo encenderte? 595
¿Cómo tan presto te has de mí olvidado?
Mira primero en qué lugar su suerte
tiene a tu padre de años ya cargado;
1155 sabe si el tierno Ascanio tiene vida,
si vive Creusa, tu mujer querida.

- Los cuales todos de escuadrones griegos
están de todas partes rodeados
y ya en las griegas armas y en los fuegos
1160 murieran, a no ser por mí amparados. 600
No pienses tú que los lascivos juegos
de Hélena y Paris, sin razón culpados,
mas de los duros dioses la inclemencia
asuelan hoy a Troya y su opulencia.

- Mira que yo haré que no te impida
tu vista lo que agora la escurece:
la espesa nube en torno difundida
1165 quitaré que tus ojos entorpece. 605
Oye a tu madre, que te trae la vida.
1170 No temas: cree y calla y obedece.
Sabe que sólo vengo aquí a librarte
y de lo que no sabes a informarte.

- Aquí do vees las torres asoladas
y el más fuerte edificio estar temblando
1175 y mil nubes de humo levantadas,
que con el polvo se andan encontrando,
Neptuno las murallas ya cascadas
está con su tridente quebrantando 610
y a toda Troya, con furor violento,
1180 asuela hasta el último cimiento.

- La diosa Juno, capitana fiera,
armada está en la Puerta Scea puesta
y de las naos la escuadra compañera
llama que a entrar en Troya venga presta.
1185 Ya al alto alcázar se subió ligera 615

1159. y en] o en AB.

1161] no pienses que los amorosos juegos AB.

1173. vees] ves A.

para regocijar la horrible fiesta,
Palas, toda en divina luz metida
y con su Gorgon fiero embravecida.

- Mi mesmo padre anima y habilita
1190 la griega gente contra el ser troyaño
y a todos cuantos dioses tiene incita
a que den contra Troya armada mano.
¡Huye, pues, hijo, la ciudad maldita!
¡Pon fin, pon fin a tu trabajo vano!
1195 Yo te guiaré, como piadosa madre,
hasta ponerte con tu caro padre.” 620

- Dijo, y en un instante la escondieron
de la noche las sombras tenebrosas.
Cruelos rostros luego aparecieron
1200 de horribles dioses y de airadas diosas.
Los edificios todos se ensolvieron
a mi ver en las llamas cubdiciosas:
parecióme que Troya se abrasaba 625
y que de bajo arriba se volcaba,

- como, cuando el antiguo roble o pino
que en el más alto monte está arraigado
es de los labradores con continuo
golpe de agudas hachas aquejado,
vase rindiendo al porfiar malino,
1205 tiembla la cima y uno y otro lado
hasta que, a puros golpes ya vencido,
da en tierra con horrísono gemido. 630

- Desciendo y, por do Venus me guiaba,
por llamas y enemigos voy rompiendo:
1215 de mi carrera el fuego se apartaba;
las armas me iban buen lugar haciendo.
Llegado do mi anciano padre estaba
de Troya el caso mísero plañiendo, 635
a un alto monte en hombros le quería
1220 sacar, y para hacerlo ya le asía.

- “No quiera Dios que huya yo la muerte”,
dijo, “viendo mi Troya destruida,
o que no juzgue yo por peor suerte
destierro infame que perder la vida.
1225 Vos, a quien da la sangre entera y fuerte
fuerza y valor, valedos con huida: 640
que, si los dioses vivo me quisieran,
mi casa y a mí en ella defendieran.

1189. mesmo] mismo A.

1202. cubdiciosas] cobdiciosas AB.

1205. roble] frexno AB.

1209. rindiendo] rindiendo A, malino] maligno A.

1217. anciano] viejo AB.

1226] fuerza y valor valeos con la huida AB.

- 1230 Bastábame haber visto el mal pasado
cuando la otra vez Troya fue abrasada.
Más de lo que importaba he yo durado
después que fue por Hércules tomada.
Dad a mi cuerpo, como a ya enterrado,
la triste despedida en muerte usada,
1235 y idos luego, que mi osada mano
abrirá el pecho y corazón mal sano,
- o, de piedad movido por ventura, 645
dará algún griego fin a mi deseo:
o por condescender a su ternura,
1240 o por hacer de aqueste arnés trofeo
grandes días ha que sin provecho dura
mi vida ya, y muy claro el odio veo
de los severos dioses desde cuando
Júpiter me hirió con rayo infando”. 650
- 1245 Estas y tales lástimas diciendo
fijo en su asiento y pertinaz estaba:
nosotros tristes lágrimas vertiendo,
como sabía cada uno, le exhortaba.
Creusa el débil brazo estaba asiendo;
1250 del viejo cuello Ascanio se colgaba;
todos le persuadíamos que huyese
la muerte y la de tantos redimiese.
- Mas él rehúsa y firme está en su intento:
nadie hubo que de allí le levantase.
1255 Ya a la batalla me volvía sin tiento
deseando a quien la vida me quitase;
porque ya, ¿qué consejo o qué contento
podía Fortuna darme que bastase? 665
Mas, este mal acuerdo aparte puesto,
1260 vuelvo a mi anciano padre y dígole esto:
- “¿Cómo, padre carísimo, pensaste
que yo había de huir y aquí dejarte?
¿Por qué tan gran maldad de mí esperaste?
¿Qué no había en tal desastre de ayudarte?
1265 Si quieren dar con toda Troya al traste
los dioses y en sus llamas abrasarte 660
con tus hijos y casa y gente, abierta
a la invincible Muerte está la puerta.
- Ya el crudo Pirro viene acá teñido
1270 en la sangre de Priamo desdichado,
que, ante su padre, al hijo muy querido
- y, en el altar, al padre ha degollado.
¿Este favor es, madre, el prometido?
¿Para esto fuego y armas he escapado?
1275 ¿Para ver en mi casa al fiero griego 665
y ver cómo la allana el bravo fuego?
- ¿Para que con dolor pasar yo vea
mi hijo y padre por la griega espada
y mi Creúsa degollada sea
1280 y la sangre de todos sea mezclada?
- ¡A l’arma, a l’arma, oh míos, a la pelea!
¡Nuestra hora postrimera ya es llegada!
¡A griegos voy! ¡Por hierro torno a entrarme!
¡Yo moriré; mas no sin bien vengarme!” 670
- 1285 La espada arrebaté otra vez furioso
y, al brazo izquierdo el corvo escudo asiendo,
de dar fin a la vida deseoso,
de casa aprieta me salía corriendo;
súbito veo con rostro lagrimoso
1290 a mi Creúsa, que, mis pies cogiendo,
en el paterno umbral se atravesaba
y el tierno Ascanio en brazos me mostraba.
- “Si al griego hierro vas”, decía, “a ofrecerte, 675
lleva a morir a todos juntamente.
1295 Y, si con armas piensas de valerte,
defiende antes tu triste casa y gente.
¿En qué ha podido Ascanio o yo ofenderte?
¿Por qué eres contra Anquises inclemente?
¿A quién del tierno hijo y padre caro
1300 y de tu mujer dejas el amparo?”
- Así decía la mísera y, plañiendo,
la casa a gritos resonar hacía,
cuando un prodigio de repente horrendo
amedrentó la triste compañía. 680
- 1275-1277] para que en casa el enemigo vea/ y ante
mis ojos abrasada sea// para que vea con lástima
acabar A.
1275] y ver como la allana el bravo fuego B.
1279] y a mi cara Creusa degollar A.
1280. sea] ser A.
1281] a l’arma a l’arma oh míos a pelear A, alarma
alarma oh míos a la pelea B.
1286. el corvo escudo] la rodela AB.
1287. a la vida] ya *præm.* A.
1289. veo] vi AB.
1290. cogiendo] asiendo AB.
1293. decía] dicié A.
1301-1303] esto decía horribles gritos dando/ con que
alto y bajo de la casa hería/ cuando un prodigio
súbito admirando AB.
1231. importaba] bastaba A.
1233. ya enterrado] sepultado AB.
1248. sabía] sabié A.
1259-1260] mas al mejor espíritu escuché/ y a mi
padre volví y así le hablé A.
1270. desdichado] el *præm.* AB.

1305 Lo alto de la gorra a Juló asiendo,
un blando fuego apriesa le corría
por la cabeza y sienes y cabellos,
sin hacer daño en él ni en uno dellos.

De tal portento todos muy turbados 685
1310 quedamos y con frío horror temblando,
y los rojos cabellos inflamados
matar con agua apriesa procurando.
Mas mi padre, presago de los Hados,
la vista al Cielo y manos levantando,
1315 dando señal en el risueño gesto
d'un estremado gozo, dice aquesto:

"Júpiter clementísimo y potente:
si a justos ruegos sueles dar oído,
míranos hoy con rostro más clemente,
1320 pues nuestra religión lo ha merecido. 690
Seinos padre hoy con tu favor presente;
confirme tu deidad lo que ha ofrecido."
Apenas acabó cuando el sereno
cielo a la izquierda parte dio un gran trueno.

1325 Corrió una estrella y, con su luz fogosa,
dejó la oscura noche esclarecida:
pasó junto a las torres presurosa 695
y fue a esconderse tras del monte de Ida;
por largo trecho abrió una vía lumbrosa;
1330 dio olor de azufre el aire en su corrida.
Mi padre ya rendido se levanta
y al Cielo adora y a la estrella santa. 700

"Ya, ya yo os sigo", dijo, "desde luego;
ya de ir doquier que fuéredes prometo,
1335 Dioses de Troya: yo os suplico y ruego
que me guardéis mi casa y caro nieto.

1305-1310] en nuestros brazos nuestro Juló estando/
de lo alto de la gorra parecía/ un fuego blando y sin
lisión salirle/ y por cabello y sienes discurrirle// de tal
monstro nosotros espantados/ llenos de miedo y frío
horror temblábamos AB.

1312] matar con manos y agua procurábamos AB.

1314-1316] sabiendo lo que todos ignorábamos/ al
cielo vista y manos endereza/ y en son alegre así a
hablar empieza AB.

1320. pues] si AB.

1321. seinos] senos AB.

1322] por ti sea todo aquesto estabilido AB.

1325-1328] una estrella clarísima y fogosa/ corriendo
el aire oscuro esclareció/ y por junto a las torres
presurosa/ pasando en la Ídea selva se escondió A.

1330] y acá y allá un vapor de azufre echó A.

1332. santa] sancta AB.

1333-1338] ya yo os sigo dijo denodado/ por donde
quiera iré que me guiéis/ suplicos patrios dioses si os
he honrado/ mi casa y caro nieto me guardéis/ por

Ser vuestro aqueste agüero yo no niego:
el ser de Troya a vos está sujeto.
Ya yo me rindo; ya seguirte quiero,
1340 hijo, y serte a do fueres compañero".

En tanto el son más claro y más se oía 705
del fuego, que de casa en casa andaba
y, con muy mayor furia, parecía
que a nuestra casa apriesa se acercaba.
1345 "¡Ea, caro padre, en esta cerviz mía
podrás", dije "huir la llama brava!
Mis hombros te pornán en salvamento
y serme ha tal trabajo gran contento.

O bajo o alto la Fortuna rueda,
1350 nunca de ti jamás podrá apartarme:
a par de ti me haga el mal que puede,
que a par de ti podrá también salvarme.
Creúsa un trecho atrás de mi se quede
y, por do fuere yo, podrá aguardarme;
1355 al tierno Juló llevaré conmigo. 710
Oíd vosotros, siervos, lo que digo:

De la ciudad saliendo está un collado
y un templo antiguo en él de Ceres diosa;
a par del templo está un ciprés, guardado
1360 gran tiempo ha con cultura religiosa.
Este lugar tened por asignado 715
do concurramos. Tú, con tu piadosa
mano, los patrios dioses, padre mío,
toma y del sacro altar el atavío.

1365 Que a mí, como a quien ha poco ha salido
sangriento de matanza tan reciente,
no me es tocar lo sacro permitido
primero que me lave en viva fuente". 720
Dije, y cubrí los hombros y el tendido
1370 cuello y cervices con la piel valiente
de un león vedijoso, y inclinéme
y de mi dulce peso así carguéme.

Mi mano diestra el tierno Juló asiendo,
con desiguales pasos me seguía;

vos este milagro fue enviado/ de Troya a vuestro
arbitrio disponéis A.

1340. a do] a om. A.

1346. dije] le *præm.* AB.

1347-1348] sobre mis hombros yo te sacaré/ y este
trabajo a gloria atribuiré A.

1366. matanza] batalla AB.

1369-1371] dije y cubrí con parte del vestido/ y con la
roja piel de un león valiente/ los hombros y cervices y
inclinéme AB.

- 1375 mi mujer cara atrás venía siguiendo,
por sombreros lugares, nuestra guía,
y yo, a quien de armas el furor horrendo 725
poco ha ni el griego ejército movía,
de mis queridas prendas ya cuidadoso,
1380 cualquiera viento o son me hacía medroso.
- Ya a la troyana puerta me acercaba, 730
creyendo de peligro haber salido,
cuando repente siento que sonaba
de armas y de peones gran ruido.
- 1385 Mi padre, viendo el mal que recelaba,
a gritos dijo: "Hijo mío querido,
huye, que viene cerca el griego bando;
huye, escudos veo y armas centelleando."
- No sé cuál dios, que aquí me fue enemigo,⁷³⁵
1390 con miedo me ofuscó el juicio sano.
Que mientras apriesa l'áspera vía sigo,
huyendo del camino real llano,
a Creúsa perdí, mi dulce abrigo,
o que el Hado cruel le echase mano
1395 o que el camino errase o que cansada
quedase, ¡ay triste!, a descansar sentada. 740
- No la vi más ni, en tanto que huimos,
cuidé de si perdida había quedado,
hasta que al monte y sacro templo hubimos
1400 de aquella antigua Ceres arribado.
Luego que todos juntos allí fuimos,
sola faltó Creúsa, que apartado
se había de la turbada compañía
y a su Ascanio y a mí perdido había.
- 1405 Triste, ¿de cuál dios o hombre la fiereza,⁷⁴⁵
cuál cielo o tierra no culpé furioso?
¿Cuál caso pude ver de igual cruera
en la ciudad, ni a mí tan lastimoso?
Mi hijo y padre y dioses con presteza
- 1410 llevo a esconder en cierto valle umbroso
y encárgolo a mi gente, y, bien armado,
a la ciudad me vuelvo apresurado.
- Llevaba firme intento de volverme
a renovar mi acerba y dura suerte
1415 y en los peligros otra vez meterme
y andar por toda Troya a buscar muerte. 750
Llegando al muro, empiezo a detenerme;
el zaguán miro de la puerta fuerte
por do salí y el rastro de allí sigo
1420 y con la luz del fuego la investigo.
- El horror, el silencio y noche oscura 755
al corazón turbado miedo hacía.
Volví a mi casa, a ver si por ventura
a fenecer con ella vuelto había:
1425 vila llena de griegos. En la altura
mayor el viento el fuego revolvía:
crece la ardiente llama; sus centellas
suben amenazando las estrellas.
- A ver torné el alcázar ya arruinado
1430 y las casas de Príamo reales. 760
A Fénix vi y a Ulises despiadado
en el templo de Juno y sus portales,
guardando el robo que allí habían juntado:
muchas mesas de dioses imortales,
1435 tazones de oro, joyas y vestidos,
librados de los templos encendidos. 765
- Vi muchas dueñas con pavor temblando;
mil tiernos niños vi que en torno estaban,
que lamentar con alta voz no osando,
1440 con un gemir medroso se quejaban.
Yo, la turbada voz en grito alzando,
perdido el miedo a los que me escuchaban,
como incitaba amor el pecho insano,

1375. mujer cara] amada Creusa AB.

1383] cuando advertí que súbito sonaba AB.

1385. el mal] lo AB.

1388. centelleando] relumbrando AB.

1389] no sé cuál dios en tanto a mí enemigo AB.

1391. l'] la AB.

1392. llano] y *praem.* AB.

1394] o que me la llevase el hado insano AB.

1397-1398] no la vi más ni desde que partimos/ de casa della más me había acordado AB.

1400] de la desierta Ceres arribado AB.

1402. apartado] escapado AB.

1403. había] habié A.

1405. fiereza] crueldad A.

1407-1412] cual caso pude ver en la ciudad/ que fuese para mí tan lastimoso/ mi hijo y padre y dioses me

guardad/ dije a los míos y en un valle umbroso/ los escondí y mis armas presto asiendo/ a la infeliz ciudad volví corriendo A.

1410. llevo] llevé B.

1418. miro] busco AB.

1426. mayor] más alta AB.

1427. crece] crecí A.

1428. suben] subían AB.

1429] a ver torné el alcázar desde aquí A, a ver torné el alcázar ya abrasado B.

1431-1435] a Fénix y al cruel Ulises vi/ guardando el rico robo en los portales/ de Juno y vi que habiéndolo juntado allí/ las mesas de los dioses imortales/ sus vasos de oro joyas y vestidos A.

1437] mil dueñas temerosas abrazando AB.

1438. mil] sus AB.

1443-1448] como me importunaba amor insano/ mil

mil veces a Creúsa llamé en vano. 770

1445 Por las casas de Troya, con ansiada
priesa buscando y con furor, corría,
cuando la sombra veo de mi amada
Creúsa, que a mis ojos se ofrecía.
Venía su imagen más autorizada
1450 que aquella que viviendo acá tenía:
pasméme; el pelo s'erizó; el sonido
de la voz la garganta tuvo asido.

Comienza a dar consuelo a mi cuidado 775
y en tono alegre háblame de est'arte:

1455 "¿Por qué en trabajo tal, marido amado,
quieres tan sin provecho fatigarte?
Los dioses tienen esto así ordenado:
no es lícito a Creúsa acompañarte,
ni a ti de aquí sacarla, que lo impide
1460 aquel que mueve el cielo el tiempo mide.

Sabe que has de ir mil tierras peregrino:
gran trecho has de pasar del mar insano. 780
Llevarte ha en fin a Italia tu destino,
allí do el lidio Tibre hace ufano
1465 el campo fertilísimo sabino,
con blando y manso curso, y el toscano.
Allí yerno de un rey te hará el Hado
y reinarás gran tiempo en dulce estado.

Deja, marido mío, ya el lamento
1470 que haces por Creúsa, tu querida.
Sabe que no veré el soberbio asiento
de dólopes o tésalos, vendida. 785
No temas, que no es Dárdano contento
que de su cara nieta sea servida
1475 matrona griega alguna, ni la diva
Venus quiere a su nieta ver cautiva.

La gran madre de dioses es mi guarda
y en esta tierra me da eterno nido.

veces dije el nombre amado en vano// por las casas de
Troya ya abrasada/ furioso andaba apriesa
discurriendo/ cuando de mi Creúsa desdichada/ me vi
delante el simulacro horrendo AB.

1450 viviendo acá tenía] tenía acá viviendo AB.

1451-1452] pasméme allí, el cabello se erizó/ la voz a
la garganta se pegó A.

1454. tono] son AB; est'] esta AB.

1459. impide] veda AB.

1460] aquel que rige la estrellada rueda AB.

1464. Tibre] Tibris AB.

1466] con ímpetu agradable y el toscano AB.

1476. nieta] nuera AB; cautiva] cautiva A, cativa B.

1477-1484] mas Cibeles la madre reverenda/ me
guarda en la región suya en que estamos/ a dios a dios

Ya, ve con Dios, y siempre el amor guarda
1480 que a nuestra común prenda le es debido." 790
Aquesto dicho. Un punto más no aguarda
al que, en lágrimas tiernas derretido,
a gran respuesta se iba apercibiendo,
y por los vanos aires fue huyendo.

1485 Por tres veces los brazos alargando,
de le enlazar el cuello tuve intento
y, tantas de mis brazos deslizano,
cual sueño se me fue o cual leve viento.
La noche en fin lugar a Apolo dando,

1490 tornéme a ver mi gente mal contento.
Do grande multitud miré admirado
de nueva gente que allí había llegado. 795

Gran suma de mancebos me esperaban,
doncellas, niños, madres y maridos,
1495 que tristes en montón confuso estaban
de toda parte a aquel lugar venidos.
Con sus haciendas y ánimos mostraban
que estaban a seguirme apercebidos
del mundo a cualquier parte adonde fuese,
1500 por tierra o mar, por donde yo quisiese. 800

Por el alto Ida y su mayor collado
salía el lucero ya anunciando el día.
A cada puerta un escuadrón armado
de griegos, que guardaban, parecía.
1505 Viéndome de esperanza ya privado
y que a socorro ya lugar no había,
al duro Hado mi porfia rendida,
mi padre en hombros súbome al monte Ida.»

y a nuestra cara prenda/ guarda el debido amor
común a entramos/ aquesto dicho la visión horrenda/
llorando me dejó do nos hallamos/ deseoso de esfogar
el fuego insano/ y fue huyendo por el aire vano AB
(llorando] librando B).

1486-1488] de le enlazar el cuello procuré/ y por tres
veces dellos escapando/ cual sueño o leve viento se me
fue A.

1487] y tres veces mis brazos escapando B.

1490] a ver mis compañeros me torné A.

1492] de nueva compañía que habié llegado AB (había
B).

1496. a] om. AB.

1499-1500] agora por mil mares los llevase/ o mil
reinos con ellos caminase AB.

1502. salía] subíe A, subía B.

1504. que guardaban] relumbrando AB.

1507-1508] al duro hado con dolor rendime/ tomé a
mi padre y al monte Ida fuime AB.

LIBRO TERCERO

«Después que el valor de Asia injustamente
 los rigurosos dioses abatieron
 y la esforzada y generosa gente
 de Príamo infelice destruyeron,
 5 la antigua Troya y el Ilión potente
 en humo y en cenizas resolvieron,
 salimos por oráculos divinos
 a ir por varias tierras peregrinos.

A par de Antandro, en las montañas de Ida,⁵
 10 doy orden que la flota se labrase,
 sin saber para do era la partida
 o a qué lugar el Hado nos llamase:
 La gente toda, en orden reducida,
 mando que por alarde se contase.
 15 En comenzando a abrir la primavera
 Anquises dejar manda la ribera. 10

A la hora la ribera y puerto deajo
 y campos donde Troya fue llorando
 y desterrado por el mar me alejo
 20 con Juló Ascanio y mi troyano bando,
 con los Penates, a quien es anejo
 de las cosas de casa el cetro y mando,
 y otros del alto coro, a quien los hombres
 suelen de grandes dioses dar renombres.

25 Una región de campos espaciosos
 está allí cerca, a Marte dedicada,
 que labran hoy los traces belicosos,
 del gran Licurgo un tiempo gobernada,
 posada, mientras a la Fortuna odiosos

7] forzáronnos los míseros destinos AB.

10] la flota ordeno que se fabricase AB.

11. sin saber] inciertos A.

12. llamase] llevase A.

14. mando] mandé A.

15. comenzando] empezando A.

21-24] los grandes dioses y a los que es anejo/ el
 cuidado doméstico llevando/ huye la tierra van las
 naos en vuelo/ y ya no se vee más de tierra y cielo AB
 (tierra] mar B).

30 no fuimos, de troyanos frecuentada;
 cuyos penates con los nuestros fueron 15
 amigos y en continua paz vivieron.

Aquí arribo y en la húmida ribera,
 saltando con malino y duro Hado,
 35 a los eneadas la ciudad primera
 fundo y nombre les doy del mío tomando.
 Ofrezco a Venus víctima sincera
 y honro a los otros dioses que habían dado
 a mis principios próspero suceso
 40 y al rey de dioses mato un toro grueso. 20

Hubo un collado acaso junto al puerto,
 en cuya cumbre verde parecía
 un mirto con espesas ramas yerto
 de un cerezo silvestre en compañía.
 45 Llego a la verde mata, que cubierto
 del alto monte el capitel tenía:
 pruebo con fuerza a desraigarle para
 cubrir con verdes ramos la sacra ara. 25

Un monstro vi admirable, extraño, horrendo.
 50 el primer ramo no hube bien partido,
 cuando una negra sangre dél saliendo
 el suelo todo en torno vi teñido.
 Los miembros me fue entonces sacudiendo
 un frío horror por ellos esparcido;

33. arribo] arribé AB.

34. malino] maligno AB.

36-40] fundé y nombre le di del mío tomado/
 sacrificué a mi madre Venus que era/ la que me habié
 el favor principal dado/ y a los demás del alto
 Empíreo coro/ y a Júpiter un grande y fuerte toro AB
 (había B).

41. hubo] habié A, había B.

44] que un cerezo silvestre entreteja AB.

45. llejo] llegué AB.

46. capitel] chapitel A.

47-48] y empiézola con fuerza de arrancar/ para cubrir
 de ramos el altar A.

53. entonces] estonces A.

55 estuve un rato atónito y pasmado:
la sangre me cuajó un temor helado. 30

Torno otra vez, para tomar certeza
de la secreta causa del portento,
a troncar de otro mirto en la maleza
60 otro pimpollo tierno; en el momento
comienza de manar por la corteza,
como el primero, un negro humor sangriento.
Aquí yo en la turbada fantasía
mil cosas temerosas revolvió.

65 A las silvestres diosas suplicaba
que su socorro allí no me faltase 35
y a Mars, patrón del reino donde estaba,
que los horribles monstruos prosperase;
mas, cuando al tercer ramo ya forzaba
70 con más vigor que su raíz dejase
y de rodillas en la arena estribo
por destroncar el triste mirto vivo...

(¿dirélo o callarlo he?), un mortal gemido
sonó de lo profundo del collado
75 y tras dél esta voz llegó a mi oído: 40
“Eneas, ¿por qué apedazas al cuitado?
Deja holgar en su perpetuo nido
al triste en cuerpo y alma sepultado.
No quieras con partir miembros humanos
80 hacer malvadas tus piadosas manos.

No soy en patria yo de ti extranjero,
que juntos nos crió una Troya cara.
No mana aquesa sangre del madero:
sabe que es sangre humana ilustre y clara.
85 Huye, triste de ti, huye ligero
la cruel tierra y la ribera avara,
que yo soy Polidoro aquí clavado 45
con mil dardos, que en ramos se han tornado”.

57] torné segunda vez por me informar A, prové otra vez para tomar certeza B.

59] otro ramo de aquellos a arrancar A, otro ramo a arrancar de la maleza B.

60] y desarraigúele por el bajo asiento AB.

61] luego empezó por la corteza a echar A, comenzó luego a echar por la corteza B.

63. aquí yo] pasmado AB.

69-70] más cuando al tercer ramo con más brava/ fuerza forzaba a que su raíz dejase A.

72. el] al A.

75. dél] él AB.

81] has de saber que no te so extranjero AB.

82] que a ambos produjo nuestra Troya cara A.

86. cruel tierra] tierra cruel AB.

Un temeroso espanto, un miedo incierto
90 me turbó al punto l'ánima oprimida;
pasméme allí, el cabello alzóse yerto,
la voz a la garganta quedó asida.
Éste era Polidoro, al que encubierto
Príamo el rey, por le escapar la vida, 50
95 mandó al rey tracio con mucho oro, cuando
iba de se escapar desconfiando.

Éste, el valor de Troya en tierra viendo
y ya en carbones vuelto su tesoro,
al vencedor Agamenón siguiendo,
100 degüella al inocente Polidoro 55
del santo hospicio el fuero y ley rompiendo;
por fuerza s'apodera de aquel oro.
¡Oh hambre de dinero! ¿A qué no incita
tu violencia sacrílega y maldita?

105 Después que m'hubo el frío pavor dejado,
vuélvome a dar noticia del portento
y a los más nobles que seguían mi lado,
y a mi padre el primero, se le cuento.
Pido sus votos, y el lugar malvado,
110 infame con el pérfido y sangriento
hospicio, a una voz dicen que dejemos
y que en el punto al viento velas demos. 60

A Polidoro todos, pues, tornando,
las debidas exequias le hecimos
115 y, en gran montón la tierra en torno alzando,
un túmulo decente le pusimos.
Las aras tristes del tartáreo bando
con negras vendas y ciprés cubrimos:
las mujeres de Troya en torno estaban,
120 suelto el cabello, como en esto usaban. 65

89. un] y A.

90] los turbados sentidos me oprimió A.

90. l'] la B.

92-95] la voz a la garganta se me asió/ este fue Polidoro el que cubierto/ el infelice Priamo envió/ con gran tesoro al rey de Tracia cuando A.

98] y que le habié fortuna hecho ultraje AB (había B).

99. Agamenón] Agamemnón A.

100-103] violó la sancta ley del hospedaje/ a Polidoro degollado habiendo/ el oro apaña y rompe el homenaje/ oh hambre de oro a que maldad no incita AB.

105. m'] me AB.

107. el] om. A.

109] pido su voto y del lugar malvado AB.

111. dejemos] escapemos AB.

115. en torno] y yerba AB.

116] hasta la usada altura le subimos AB.

117. tartáreo] inferno AB.

120. en esto] siempre AB.

Sobre él vasos de sangre consagrada
y d'espumosa y tibia leche echamos,
y l'alma, hasta entonces no llorada,
al cuerpo en su sepulcro la juntamos.
125 La deuda funeral, pues, ya pagada,
todos la voz en alto grito alzamos
diciendo una vez y otra y la tercera
el "vale", despedida postrimera.

Luego que el mar se prometió benigno 70
130 y los propicios vientos le aplacaron,
al blando susurrar del soplo austrino,
las naos los míos de tierra a l'agua echaron.
Van caminando el campo cristalino;
el puerto y la ribera atrás dejaron:
135 huye la tierra, huyen los poblados
y súbito nos vemos engolfados.

En medio el mar que suele Egeo nombrarse
una muy fértil isla está poblada,
do suelen Doris y Neptuno honrarse,
140 a entrambos agradable y consagrada,
que un tiempo por el mar solía mudarse
hasta que, del piadoso Apolo atada 75
con Giaro y Micón, quedó imovible
y ya se habita, a vientos invincible.

145 Aquí me trajo el favorable viento,
donde en seguro puerto recetados,
aquesta isla amenísima dio aliento
a los que el mar traía quebrantados.
Hacemos en saliendo acatamiento
150 a la ciudad de Apolo arrodillados:
Anio, su sacerdote y rey muy dino
de Delo, a recibir nos va al camino. 80

De blancas vendas era su tocado;

122. d'] de AB.

123. f'] la AB.

124-128] con su sepulcro allí reconciliamos/ todos
juntos la voz al cielo alzada/ al muerto con postrer
clamor llamamos/ y dél con gran dolor nos
despedimos/ y a nuestras naves tristes nos volvimos
AB (nuestras naves] nuestra armada B).

132. f'] la AB.

141. mudarse] andarse AB.

144] y a los protervos vientos invincible AB.

145] a aquesta tierra amena me guió el viento A,
llevóme a aquesta tierra el diestro viento B.

146. recetados] receptados A.

147-148] de la fatiga y del quebrantamiento/ del mar
en breve fuimos recreados AB.

149. hacemos] hecimos AB.

151-154] Anio su sacerdote y rey de Delo/ nos recibió
con amoroso celo// de sacra y blanca benda venía

sacra corona de laurel traía.
155 En llegando, de Anquises abrazado,
mostró el antiguo amor que le tenía.
Habiéndonos las manos todos dado,
como amigable hospicio requería.
En la insigne ciudad de Apolo entramos
160 y aquel su insigne templo visitamos.

Adórole admirado cuando veo
el edificio antiguo y milagroso.
"¡Oh pio Apolo!", dije, "¡oh buen Timbreo! 85
Danos en propio asiento ya reposo,
165 la descendencia y gente que deseo,
ciudad durable y firme, y sey piadoso
con la segunda Troya y lo que al fiero
Aquiles sobra y huye el griego acero.

Enséñanos a quién seguir debemos
170 y muéstranos camino por do vamos.
Decláranos dó quieres que asentemos:
en qué región te sirves que vivamos.
Danos, padre, el aviso que sabemos
que puedes darnos y de ti esperamos.
175 Infunde en nuestro rudo entendimiento
la clara luz de tu divino aliento".

Apenas mi oración hube acabado,
cuando repente un terremoto vino: 90
estremeciósse el templo y el collado,
180 las ramas sacudió el laurel divino,
la cortina bramó y abrió el cerrado
sagrario. Al punto en tierra el pecho inclino;
todos los míos esto mesmo hicieron
y estas palabras súbito se oyeron:

185 "La tierra mesma, ¡oh ínclitos troyanos!,
que ilustre origen dio a vuestro linaje,
a ésa todos volveréis ufanos
y en suelo fértil os dará hospedaje. 95
De hoy más ya deseched temores vanos:

ornado/ y una corona de laurel traía AB.

160] y el milagroso templo visitamos AB.

163] y de rodillas dije oh buen Timbreo AB.

164. propio] proprio A.

165-168] dame la descendencia que deseo/ danos
ciudad estable y se piadoso/ con la segunda Troya y
remanente/ de Aquiles riguroso y griega gente AB.

170-172] y que camino habemos de tomar/ en que
región ordenas que asentemos/ adonde habemos de ir
a edificar A.

174] que sola tu presciencia puede dar A.

183. mesmo] mismo A.

186] de do la origen paternal traéis A.

188] y en su muy fértil seno asentaréis A.

190 guíá a la antigua madre el buen viaje.
El claro Eneas allí y sus descendientes
de todo el mundo mandarán las gentes.”

Aquesto dijo Apolo. Luego alzaron
con alborozo alegre vocería

195 y todos, unos a otros, preguntaron:
“¿Qué tierra o qué ciudad Febo entendía? 100
¿A qué lugar sus voces nos llamaron?
¿A qué tierra volvernos pretendía?”
Mi padre, de antiguallas informado:
200 “Oíd, troyanos”, dijo, “vuestro Hado:

En medio el mar una isla tiene asiento,
que es Creta, del gran Júpiter querida.
Aquí hubo nuestra gente nacimiento,
en ésta está el altísimo monte Ida. 105

205 Móransen allí ciudades grandes ciento,
tierra abundosa a muchas preferida,
de do el gran padre Teucro, si lo oído
bien se me acuerda, a Troya fue traído.

En ésta eligió un sitio fuerte y sano,
210 do en su reino pudiese perpetuarse,
porque el alcázar ni Ilión troyano
no habían aún uviado edificarse:
entonces todo el pueblo comarcano
solía en los valles hondos alojarse. 110
215 De aquí a Cibeles por patrona honramos,
de aquí sus coribantes heredamos,

de aquí en Troya tuvimos bosque d’Ida
y sacrificios con silencios fieles,
pues los leones, cosa es muy sabida
220 haber tirado el carro aquí a Cibeles.
Apréstese, pues, luego la partida
siguiendo los divinos aranceles;
en aplacar los vientos entendamos
y para Creta al punto nos partamos. 115

190] la antigua madre os mando que busquéis A.

203. nacimiento] nascimiento A.

212. habían] habián A.

213-215] entonces habitaban en lo llano/ del valle que
no habié de quien guardarse/ de aquí la madre Cibeles
tomamos AB (había B).

217-222] de aquí es que en Troya el bosque ideo
tenemos/ de aquí nuestros silencios fieles fueron/ aquí
los leones como oído habemos/ al carro cibeles se
sometieron/ pues ea sin dilación todos guíemos/ por
do guiar los dioses nos quisieron AB (bosque] monte
B).

223-224] conviénenos los vientos aplacar/ y para el
creteo reino navegar A.

225 No hay dende aquí allá muy gran jornada,
que, como guiar Júpiter nos quiera,
al tercer día arribará l’armada
holgadamente a la cretea ribera”.
Dijo, y, guardando la costumbre usada,
230 sacrificó en las aras que erigiera
al rojo Apolo un toro muy valiente
y otro al señor del húmido tridente.

Tras esto, dos ovejas sacrifica:
negra a la Tempestad y blanca al viento. 120
235 En tanto cierta fama se publica
que Idomeneo dejara el patrio asiento
y Creta estar desierta testifica
y de enemigos vaco el aposento.
Del puerto ortigio a la hora nos partimos
240 y por el alto mar volando fuimos.

Por Naxos la olivífera pasamos,
Donusa, Oléaro y Paro conocidas 125
y por las islas Cícladas entramos,
en medio el mar en círculo esparcidas.

245 Mil estrechuras de agua navegamos
entre isla y isla con furor movidas:
mete la chusma remos a porfia
y al cielo alza clamores de alegría.

Toda mi gente a Creta ir procuraba,
250 como a solar de Teucro, nuestro abuelo.
Un viento que s’alzó y en popa daba 130
a los Curetes nos llevó en un vuelo.
Comienzo la ciudad que deseaba
en el sitio mejor del creteo suelo
255 y, refrescando el ínclito renombre
de Troya, doyle “Pérgamo” por nombre.

Con el cual alegré mi triste gente
y el sacro fuego les rogué que amasen
y que hiciesen casas y eminente
260 alcázar sobre todas levantasen,

225. dende] desde AB.

227. l’] la AB.

230] sacrificó con voluntad sincera AB.

238] sin quien nos contrastase nuestro intento AB.

246-254] por las espesas islas comovidas/ nasce en los
marineros gran porfia/ y síguenla en confusa vocería//
iba la mayor parte amonestando/ que a Creta nuestro
natural guíásemos/ álzase un viento y diestro en popa
dando/ a los Curetes hizo que arribásemos/ hicc allí
ya lo que iba deseando/ edificué ciudad donde
habitásemos AB (nace B).

256. doy le] dile AB.

257-265] con tal nombre alegré mi triste gente/ y casas
persuadí que edificasen/ y que sobre ellas fuerte y
eminente/ alcázar como en Troya había alzasen/

- pues ya, como las naos al continente 135
sacadas, en l'arena descansasen,
pedida ya a los dioses buena andanza
en matrimonios nuevos y en labranza.
- 265 Mi pueblo en paz en Creta aposentado,
ponía en gobernarle diligencia,
cuando en gran trecho el aire inficionado
causó una miserable pestilencia:
no quedó hombre ni árbol ni sembrado
270 sin sentir su mortífera violencia.
Unos las dulces almas despedían,
otros los cuerpos con dolor movían: 140
- Los ardores del Sirio rigurosos
los estériles campos abrasaban,
275 secábanse los prados más viciosos,
hambre las mustias mieses anunciaban.
Mi padre persuadía a los famosos
oráculos volver que en Delo estaban 145
y a Apolo suplicar nos perdonase
280 y de su voluntad nos informase.
- En la sazón que al sueño los humanos
y animales estaban entregados,
en sueños los Penates vi troyanos
por mí del bravo incendio arrebatados 150
285 miraba bien sus rostros soberanos,
muy claros y de mucha luz cercados,
que de la luna llena entrar se vía
por las ventanas de do yo dormía.
- Comienzan a hablarme desta suerte,
290 volviendo mi cuidado en gran consuelo:
"Apolo nos envía a responderte
aquí lo que él te respondiera en Delo. 155
Nosotros, que en tu amparo pío y fuerte
- sacadas ya las naos al continente/ mandéles que a
Himeneo suplicasen/ que en casamientos su favor les
diese/ y a Ceres que en cultura amiga fuese// ya en
paz mi pueblo en Creta aposentado AB.
269. quedó] se escapó AB; árbol] árbol A.
276] las mieses a la tierra se tornaban AB.
277. persuadía] amonestaba AB.
279-280] y a Apolo suplicar que perdonarnos/ quisiese
y en lo por venir guiarnos AB.
285-288] mostrábanlos muy bien los rayos vanos/ de
la lúcida luna que lanzados/ por las ventanas de do yo
dormía/ la noche convirtién en claro día AB
(convertían B).
289. comienzan] empiezan A.
290-296] volviendo en gozo mi ansia y desconsuelo/
aquí nos envía Apolo a responderte/ lo que él había
de responderte en Delo/ nosotros que hemos sido en
- salimos del troyano fuego y duelo
295 y a sombra de tus armas singulares
te hemos seguido por tan largos mares,
nos mismos a tus claros descendientes
sobre el cielo estrellado ensalzaremos
y a la ciudad do asentarás tus gentes
300 perpetuo imperio en tierra y mar daremos.
Tú da ciudad valiente a los valientes;
trabaja, pues descanso te ofrecemos; 160
muda lugar, que el apolíneo aliento
no te dio a Creta por final asiento.
- 305 Hay una tierra que la griega gente
dice que 'Hesperia' de 'Héspero' es nombrada,
provincia antigua, en armas eminente,
en fértil suelo al mundo aventajada.
Moróla el pueblo enotrio antiguamente; 165
310 mas hoy está ya fama divulgada
que el nombre del rey Ítalo le dieron
sus gentes y que 'Italia' la dijeron.
- Éste es nuestro nativo y propio asiento,
de aquí salió aquel Dárdano famoso,
315 del padre Jasio aquí fue el nacimiento,
cepa de nuestro bando valeroso.
Levántate y ve luego a dar contento
con tal nueva a tu Anquises, y gozoso
para el ausonio Córito navega,
320 que el créteo suelo Júpiter te niega." 170
- De tal visión atónito y turbado
de la divina voz que oído había
(no pudo aqueste caso ser soñado,
que junto a mí sus claros rostros vía
325 y sus cabellos con el velo usado,
sus augustas personas conocía
y del temor que entonces yo pasaba
todo mi cuerpo un frío sudor manaba) 175
- 330 levántome y tan gran bien gratifico,
las manos y la voz al cielo alzando,
- defenderte/ del griego fuego y del troyano duelo/ y
confiados en tu armada mano/ te hemos seguido por
el mar insano AB.
298] sobre él más alto cielo ensalzaremos AB.
309. enotrio] oenotrio A.
312] sus incolos y que Italia lá dijeron AB.
313. propio] propio A.
315] nacimiento] nacimiento A.
319] con él a Italia sin tardar navega AB.
322] y del divino son que oído había AB.
325. y] vía AB.
327. entonces] entonces AB.

- y luego puras hostias sacrificio
y, los oficios sacros acabando,
aquesto alegre a Anquises notifico,
por orden todo el caso relatando.
- 335 Él vio el error en que uno y otro abuelo
le habían tenido y su nativo suelo. 180
- “Hijo”, dice, “cuyo ánimo valiente
de Troya la ruina ha bien probado,
sabe que por Casandra solamente
estaba desto yo días ha avisado,
340 y acuérdom’ahora que a la teucra gente
guardaba este gran bien el diestro Hado,
que nos ha siempre a Italia prometido
y su reino mil veces ofrecido. 185
- 345 Mas, ¿quién, troyanos, haber de ir creyera
a Italia, una región tan apartada,
a quien Casandra entonces persuadiera
por más que ella estuviera acreditada?
Oyamos, pues, a Febo, y por do el quiera
350 vamos a tierra a esta aventajada”.
Dijo, y todos con gozo obedecimos
y del segundo asiento nos partimos.
- Dejó allí pocos que quedar quisieron 190
y al diestro viento velas desplegamos:
355 las naos del puerto al punto se partieron
y por el espacioso mar volamos.
Después que ya en mar alta nos tuvieron
y do no podía verse tierra entramos,
mas sólo a todas partes mar y cielo,
360 renovóme Fortuna el viejo duelo.
- Una gran nube oscura y borrascosa 195
cubre mi nao con manto denegrido
y todo el mar en noche tenebrosa
y horrible escuridad deja escondido.
331. puras hostias] dones puros A.
332-333] y do mi padre estaba alegre entrando/ de tan
nueva merced le certifico AB.
336. habían] habiën A.
337-344] hijo me dijo que en las rigurosas/ guerras de
Troya fatigado has sido/ agora se me acuerda aquestas
cosas/ haberlas ya a Casandra sola oído/ y veo que a
nuestras gentes valerosas/ era este hado próspero
debido/ que mil cosas de Hesperia me decía/ y mil
veces su reino repetía AB.
348] de quién no fuera loca reputada AB.
350] sigamos nuestra próspera jornada AB.
353] allí dejé los que quedar quisieron AB.
361. borrascosa] tempestuosa A.
362] sobre mi nao con furia descendió A, cubrió mi
nao con manto denegrido B.
364-368] y escuridad horrible confundió/ de vientos la
- 365 La fuerza de los vientos animosa
revuelve el mar con furia y con bramido:
álzanse grandes olas y, asaltados
dellas, por la mar vamos descarriados.
- Los turbiones la luz escurecían,
370 las tinieblas el cielo nos quitaban,
las nubes una y otra vez se abrían,
los truenos y los rayos se alcanzaban.
Pierden las naos la vía que traían,
van ciegas do los vientos las llevaban: 200
375 ni el mesmo Palinuro determina
si es día o noche o para dó camina.
- Tres días sin sol por la agua errando fuimos
y otras tres noches sin estrella verse:
al cuarto, en fin, la tierra alzarse vimos. 205
- 380 Comienza un monte y otro a parecerse;
los humos, señal cierta, conocimos
en el aire elevados revolverse.
Calan velas y, dando priesa al remo,
hienden las olas con aliento extremo.
- 385 Salido del mar bravo a salvamento,
el puerto de las islas celebradas
Estrófades me dio el primero asiento
(por griega etimología así nombradas).
Aquí Celeno tiene su aposento
390 y las otras Harpías sus moradas 210
después que a Zeto y Calais se rindieron
y de Fineo la mesa y casa huyeron.
- Jamás vio nadie monstro más liorrible
que éstas. Ni de las cuevas infernales
395 ira de dios ni peste tan terrible
vino a infundir veneno en los mortales:
su hediondez de vientre es insufrible; 215
son aves tienen rostros virginales,
siempre andan amarillas de hambrientas,
sus corvas manos uñas traen sangrientas.
- 400
- Al puerto destas islas, pues, llegando,
- bravosidad furiosa/ de bajo arriba la agua revolvió/
álzanse imensas olas y impelidos/ dellas fuimos acá y
allá esparcidos A, y horrible escuridad dejó
escondido/ la furia de los vientos animosa/ volvió el
mar de alto abajo con bramido/ álzanse grandes olas y
asaltados/ dellas fuimos acá y allá arrojados B.
375-376] el mesmo Palinuro estaba incierto/ si era día
o noche o hacia do había puerto AB.
380. comienza] empieza A.
384] hienden el mar con fuerza y brío extremo AB.
385] libre ya de tormenta y de tormento AB.
387. primero] primer B.

de bueyes y de cabras mil manadas
vimos que andaban por la yerba errando,
sin ser de guarda ni pastor guardadas. 220
405 Acometimos al silvestre bando
con nuestras armas mal ejercitadas;
a los dioses y a Júpiter llamamos,
y a su parte de caza convidamos.

Las mesas en la arena se apartaron,
410 do manjares espléndidos comiendo,
súbito en vuelo las Harpías bajaron 225
las alas con horrible son batiendo.
Todo el manjar con furia arrebataron;
cuanto tocaron nos quedó hediendo:
415 juntaban a la hediondez molesta
tristes aullidos con su voz funesta.

Lejos de aquel lugar luego a otro fuimos
y, bajo de una peña alta escavada
entre árboles y sombras, nos metimos;
420 por estorbar a las Harpías la entrada, 230
el fuego sobre el sacro altar pusimos.
Puestas las mesas, la infernal manada,
por otra banda de su oscuro nido,
acude con horrisono ruido.

425 Corvas garras al robo apercebía
y en torno a los manjares revolaba:
la hez que por sus bocas despedía
las mesas y viandas ensuciaba.
Mandé ya a mi animosa compañía
430 que contra aquella gente horrible y brava
a pelear al punto se aprestase
y que sus armas presto arrebatase. 235

En el instante que les fue mandado
con puntual efeto lo cumplieron
435 y entre la yerba del sombrero prado
las espadas y escudos escondieron.

409. apartaron] sentaron AB.

410. do] donde AB; espléndidos] splendidos AB.

419. árboles] árboles A.

422-424] segunda vez la mesa fue sentada/ he aquí que otra vez deja su caverna/ para nos infestar la escuadra inferna AB.

425. apercebía] apercebían AB.

426. revolaba] revolaban AB.

427] las heces que sus bocas despedían AB.

428. ensuciaba] ensuciaban AB.

429-432] mandé a los que en mi compañía venían/ que ya enojados de la burla estaban/ que de sus armas presto arrebatasen/ y con la infernal gente batallasen AB.

434] como les fue mandado lo cumplieron AB.

Luego que el tropel fiero hubo tornado
y en la ribera corva gritos dieron,
Miseno al punto, dende una alta peña,
440 dio a su trompeta aliento y hizo seña.

Los míos con coraje acometiendo,
comienzan a trabar batalla nueva
en la hedionda escuadra, pretendiendo
hacer cada uno de sus armas prueba; 240
445 mas, las plumas los golpes resistiendo,
por más y más que en ellas golpes llueva,
los manjares mordidos se dejaron
y en ellos sucia hez, y el vuelo alzaron.

Celeno puesta en un peñasco yerto 245
450 así pronosticó con voces tristes:
"Hijos de Laomedón, con haber muerto
los bueyes y becerros que quisistes,
cuando salistes hoy de nuestro puerto,
a nos mover batalla os atrevistes
455 y echar del patrio reino y propia tierra
a las Harpías con injusta guerra.

Pues escuchadme aquesto atentamente 250
que yo la mayor Furia os doy por nueva,
lo cual reveló el padre omnipotente
460 a Febo, y Febo a mí en su sacra cueva:
a Italia is con corrida diligente
y el viento que aplacastes allá os lleva:
de que habéis de ir a Italia estad muy ciertos
y que entraréis en uno de sus puertos.

465 Mas no penséis que habéis antes de veros²⁵⁵
en la ciudad que dada os tiene el Hado
que nuestra afrenta y vuestros desafueros
con cruel hambre hayáis muy bien pagado,

437-438] luego que el son horrible fue escuchado/ y para donde estábamos partieron AB.

439. dende] desde AB.

441. coraje] furor A.

442-446] nueva batalla empiezan a trabar/ la horrible y sucia escuadra pretendiendo/ con el agudo hierro apedazar/ mas las plumas los golpes defendiendo/ que vano era el pensárselas pasar A.

446] aunque una nube en ellas golpes llueva B.

448. el] om. AB.

453. salistes] saltastes AB.

455. propia] propria A.

457. echadme] me om. A.

458] que a mí la mayor furia agora oiréis A.

460] a Febo y Febo a mí a quien ofendéis A.

462] y allá con viento próspero entraréis A, y allá entraréis que el diestro viento os lleva B.

463-465] más no gozaréis antes deste indulto/ que nos paguéis aqueste injusto insulto // no penséis que primero habéis de veros AB.

que os haya con sus rabias a comeros
470 las decentadas mesas obligado.”
Dijo y, sus prestas alas rebatiendo,
a su montaña oscura fue huyendo.

Un súbito pavor de lo que vieron
a los míos cuajó la sangre helada:
475 valor, esfuerzo y ánimo perdieron.
Ninguno desde allí confía en su espada; 260
mas con votos y ruegos conocieron
que había la paz de serles suplicada,
o sean hediondas aves o animales,
480 o sean diosas o Furias infernales.

Mi padre Anquises, del lugar do estaba
devoto ambas las manos estendiendo,
los grandes dioses con hervor llamaba,
debidos sacrificios prometiendo.
485 “Dioses, vedad esta amenaza brava”, 265
decía, “libradnos deste caso horrendo.
Sed a los que os adoran favorables
y guardadlos de casos lamentables”.

Las maromas romper manda al momento
490 y que a las velas cuerdas les tendamos.
Hincha las velas el derecho viento
y por el espumoso mar volamos:
del Ábrego oportuno al fresco aliento
y a la arte del piloto nos dejamos.
495 Ya en medio el mar Zacintos la sombrosa
se nos muestra, y Neritos peñascosa. 270

A Same y a Duliquio descubrimos
y a los laercios reinos ya cercanos;
de los peñascos de Ítaca huimos
500 moviendo el remo con ligeras manos:
de corazón la tierra maldecimos
do nació Ulises, peste de troyanos.
Ya asoma el alto Léucate ventoso
y Apolo a marineros temeroso. 275

468-472] con miserable hambre hayáis pagado/ y que ésta con sus rabias a comeros/ las duras mesas os habrá forzado/ dijo y en alto vuelo luego alzóse/ y huyendo en la oscura cueva entróse AB (cueva oscura B).

478. había] habié A.

482] al cielo vista y manos estendiendo AB.

486. decía] dicié A.

489] las áncoras soltar mandó al momento A, las maromas romper mandó al momento B.

490] y todos al momento las soltamos AB.

497. Same] Samo B.

501. maldecimos] maldijimos AB.

502] que crió a Ulises peste de troyanos A.

505 En este puerto entramos fatigados
y, la áncora de proa al suelo echada,
allí quedaron los navíos clavados
y una ciudad pequeña nos dio entrada:
todos del nuevo bien regocijados
510 gozando de la tierra no esperada.
Al ofendido Jove nos purgamos
y a Febo el voto allí en su altar pagamos.

Solemizamos de Accio la ribera
con los juegos que en Troya ya se usaron 280
515 y, desnudos y ungidos a manera
troyana, en lucha algunos se cansaron:
gozosos de tan próspera carrera
como la que los dioses nos mostraron,
que a mil ciudades griegas marro dimos
520 y de entre tantos griegos nos salimos.

Ya por sus signos doce el Sol llevado
un año justo a la sazón cumplía:
el frío hibierno, con el soplo helado
de Bóreas, en cristal la agua volvía: 285
525 Un escudo de acero bien templado,
que el fuerte Abante un tiempo usar solía,
fijo en las puertas del febeo aposento
y encima dél aquesta letra asiento:

Aeneas haec de Danais victoribus arma

Al punto el puerto mando que dejemos
530 y a cada cual su banco y remo asino.
Hieren l'agua a porfía con los remos, 290
hienden las naos el campo cristalino:
en un instante vemos y no vemos
el fuerte alcázar del feacio Alcino
535 y bellas torres, cuya es tal l'altura
que con las nubes competir procura.

Por junto a Epiro costa a costa fuimos
y, del caonio puerto en tierra entrando,
a la ciudad Butroto nos subimos,
540 ciudad de grande altura, do en llegando

506. proa] prora A.

511-513] a Júpiter con fuego nos purgamos/ y con gran devoción sacrificamos// festejamos la Acciaca ribera AB.

526. usar solía] se ponía AB.

530] y que a su banco vuela cada uno AB.

531. l'] la AB.

532. cristalino] de Neptuno AB.

534-536] tanto podía el ímpetu oportuno/ del diestro viento y nuestro presto vuelo/ el feacio alcázar que amenaza el cielo AB.

540. grande] imensa AB.

una increíble y nueva cosa oímos:
que reinaba uno del troyano bando
en las ciudades grayas, reino claro,
Héleno, del buen Priamo hijo caro, 295

545 que había en lugar de Pirro sucedido
y su mujer y reinos heredado
y que segunda vez había marido
de nuestra Troya Andrómaca cobrado.
Pasméme y, de herviente amor movido,
550 puerto y naos dejo y voy apresurado
a ver a mi troyano y a hablarle
y de un caso tan nuevo a preguntarle. 300

Antes de la ciudad un bosque estaba
por do el fingido Simois corría.
555 Aquí Andrómaca el duelo renovaba
de Héctor y tristes dones ofrecía:
la alma al hectóreo túmulo llamaba,
el cual de verde césped hecho había
y puesto dos altares en memoria
560 de la funesta y lamentable historia. 305

Luego que me vio ir por mi camino
y armas de Troya vio allí a par, turbada
de un caso tan extraño y peregrino,
quedóse fría, yerta y demudada.
565 En tierra cayó atónita y sin tino
y, apenas desde a rato en sí tornada: 310
"Hijo de Venus, ¿eres tú el que veo",
dijo, "y el mensajero que deseo?"

570 ¿Vives? Si vienes sin corpóreo velo,
¿qué es de Héctor?", dijo. Y, lágrimas vertiendo,
su lastimoso grito hirió el cielo
y la campaña y bosque el llanto horrendo.
Turbado yo con tan furioso duelo,
apenas pude hablar; mas, reprimiendo

545. había] habié A.

547. había] habié A.

548. Andrómaca] Andrónaque AB.

551-552] a verle y de tan gran deseo sfogarme/ y de caso tan próspero a informarme AB.

553. antes de] delante AB.

554] por donde el caudal Simois corría AB.

555. Andrómaca] Andrónaque AB.

561-566] luego que me vio ir y que cercada/ de las troyanas armas se halló/ de aquel caso extrañoísimo espantada/ helada y hierta y sin color quedó/ caer se dejó en tierra desmayada/ en fin desde a gran pieza así habló A.

566. rato] mucho B.

568] eres tú el mensajero que deseo A.

569. si] o AB.

573-574] apenas condolido de su duelo/ le pude

575 en fin mi afecto y tristes accidentes,
dije pocas palabras entre dientes:

"Vivo, aunque mi vida anda a par de muerte.³¹⁵
Verdad es lo que vees. No estés dubdosa.
Oh Andrómaca, mujer de Héctor, ¿cuál suerte
580 te ha sido dignamente tan piadosa?
Tú, viuda de un varón tan claro y fuerte,
¿eres del claro y fuerte Pirro esposa?"
Con baja voz, el rostro en tierra puesto,
confusa y encogida responde esto: 320

585 "Oh sola más que todas fortunada,
Polixena, que de una ya acabaste
y, junto a Troya al hierro agudo dada,
el aquileo sepulcro ensangrentaste
y no fue sobre ti la suerte echada:
590 de cautividad dura te escapaste
ni del griego señor la odiosa cama
amancilló tu clara y casta fama.

Yo sin ventura, Troya ya encendida, 325
por mil mares y tierras me llevaron;
595 del presumptuoso Pirro fui oprimida
y a sufrir su soberbia me forzaron.
Del cual siendo Hermión después querida,
de se casar entrambos acordaron;
fuese a Lacedemón y, aquí dejóme
600 y esclava al esclavo Héleno entregóme. 330

Orestes, en celoso amor vehemente
por su robada Hermión inflamado
y por el matricidio, horriblemente
de las estigias Furias instigado,
605 mató en el patrio altar al imprudente
Pirro, de tal traición muy descuidado.
Muerto el cruel Neoptólemo desta arte,
cupó a Héleno del reino aquesta parte.

Y porque el nombre de Caón su hermano
610 en su moderno reino reviviese,
quiso que desta tierra lo alto y llano
'la provincia Caonia' se dijese. 335
Hizo este alcázar porque del troyano
la célebre memoria no cayese:
615 fundó segunda Troya en esta altura,

responder mas reprimiendo AB.

576. pocas] estas tres AB.

578. vees] ves A.

579. Andrómaca] Andrónaque AB.

581-582] tu viuda de un varón tan claro y fuerte/ del claro y fuerte Pirro seas esposa AB.

590. cautividad] captividad A, catividad B.

592. fama] cama A.

de la primera imagen y figura.

Mas dime ya: ¿Cuál dios, cuál Hado o viento
tan sin pensar aquí te ha hoy traído?
¿De Ascanio qué es? ¿Goza aún vital aliento?
620 ¿Estáse por su madre aún afligido? 340
¿Qué espuelas ponen a su heroico intento,
a qué tan gran virtud le han promovido
su padre, el fuerte Eneas, de una parte,
de otra el tío Héctor, el troyano Marte?"

625 Esto decía Andrómaca llorando
y en vano en largo llanto s'afligía,
cuando hacia la ciudad la vista alzando 345
vi a Héleno con grande compañía.
A sus troyanos conoció en llegando
630 y muy alegre a su ciudad nos guía,
a veces preguntando y respondiendo
y entre esto alegres lágrimas vertiendo.

Procedo en mi camino y veo delante
la Troya en pequeño ámbito abreviada,
635 aunque en fábrica y traza semejante
a aquella ilustre Troya ya arruinada
y un pobre arroyo, ufano con pujante
nombre de Janto; dame luego entrada 350
la puerta Escea y en el muro amigo
640 doy a todos mis teucros dulce abrigo.

En anchas salas bien banqueteados
del buen licor de Baco asaz bebieron
y en vasos de oro estrañamente obrados 355
los vinos y manjares les sirvieron.
645 Dende a dos días a embarcar llamados,
las velas del buen viento se hinchieron.

617] mas di cuál dios propicio o hado o viento AB.

620] está por Creusa todavía afligido AB.

625-626] aquesto decía Andrónaque llorando/ y en
larga vena lágrimas vertía AB.

630] y alegre para su ciudad nos guía AB.

633-640] a par del poco a poco me adelanto/ y la
abreviada Troya cerca veo/ retrato de la grande y el río
Xanto/ que de el de Troya me avivó el deseo/ la
puerta Scea abrazo do con llanto/ la memoria innové
del caso reo/ y en la ciudad amiga juntamente/
entramos toda la troyana gente AB.

641] en sus muy anchas salas los metió A, en anchas
salas bien aposentados B.

642] do del licor de Baco asaz bebieron A.

643-645] platos y tazas de oro les sirvió/ y aquel día y
otro holgando se estuvieron/ ya el tiempo a navegar
nos convidó A, y con vajillas de oro regalados/
holgándose dos días estuvieron/ mas del buen tiempo
al navegar llamados B.

646. hinchieron] hinchieron B.

Yo con el profeta Héleno me junto
y d'esta suerte, humilde le pregunto:

"Oh tú, divino intérprete troyano
650 que los febeos oráculos expones
las trípodas y el lauro soberano
de Clario y las sidéreas impresiones; 360
a cuyo entendimiento sobrehumano
son claras de las aves las razones
655 y los agüeros de sus prestas alas,

absuelve mi cuestión, pues tanto calas.

Sabe que, por doquiera que he venido,
no ha habido dios a quien no he consultado:
todos me han buen viaje prometido
660 y todos ir a Italia me han mandado.
Sola la Harpía Celeno me ha afligido 365
con un nefando mal que me ha anunciado:
ira del Cielo (dijo) que me espera
y amenazóme hambre horrible y fiera.

665 Suplícote me seas norte y guía
para escaparme de peligros tales.
¿Por cuál derrota he de ir o por cuál vía
para evitar trabajos tan mortales?"
Héleno mata, como hacer solía, 370
670 becerros y a los dioses imortales
pide la paz por mí, y la blanca toca
de la cabeza sacra se destoca.

Y, con su mano aquesta mía tomando,
a tu templo, oh buen Febo, me presenta,
675 suspenso tu deidad reverenciando,
y dame de tu oráculo esta cuenta:
"Hijo de Venus, del divino bando
ninguno hay que en aquesto no consienta: 375
tú has de ir por muchos mares peregrino,
680 que Júpiter lo ordena y tu Destino.

Mas, porque más seguro el mar navegues
y arribar puedas al ausonio puerto

647-648] al gran sacerdote Héleno me junto/ y así con
voz humilde le pregunto AB.

652. Clario] Claro AB.

655-656] sus lenguas y conceptos todos calas/ y los
agüeros de sus prestas alas AB.

665-672] suplicote me quieras avisar/ como podré de
tanto mal librarme/ por qué camino tengo que guiar/
para destos trabajos escaparme/ Héleno mata como
solía usar/ becerros para a Júpiter purgarme/ pide a
los dioses paz por mí y la toca/ de la sacra cabeza se
destoca A.

669. hacer] ya B.

y con prosperidad a Italia llegues,
haréte de lo poco que sé cierto;
685 en lo demás no hay para qué me ruegues,
que dello, como tú, yo estoy incierto.
Las Hadas vedan yo saberlo y Juno
manda que dello no hable hombre alguno. 380

Lo primero, esta Italia que has pensado
690 que está cerca y su puerto aquí vecino,
sabe que está en lugar muy apartado
y que un gran trecho has de ir por mal camino:
primero el mar Trinacrio habrás sulcado
e irás por el Ausonio peregrino
695 al lago Averno y ínsulas Circeas 385
que fundes la ciudad que tú deseas.

Darte he las señas que da el sacro aliento;
tú fija en la memoria lo que oyeres:
cuando puesto en cuidadoso pensamiento
700 a la agua de un secreto río te vieres
y so una encina, en arenoso asiento,
una gran puerca blanca yacer vieres 390
de treinta blancos hijos rodeada,
allí será por ti ciudad fundada.

Allí quieren los dioses descansar,
allí serán tus males acabados.
No debe aqueosa hambre amedrentarte
ni de las duras mesas los bocados,
que el sacro Apolo bien sabrá librarte 395
710 y su salida hallarán los Hados.
Huye esta costa hesperia aquí vecina,
que es toda de enemigos griegos mina.

Aquí a los locros trajo Ayace Oileo
a fundar la ciudad de su apellido;
715 ocupa hoy el cretense Idomeneo
el salentino campo a hierro habido 400
y Filoctetes, duque melibeo,
hizo aquí, aunque pequeño, un fuerte nido:
fundó a Petilia en sitio muy seguro

687-688] Juno y las Hadas quieren ocultarlo/ y vedan
que se atreva alguno a hablarlo AB.

692] y que has de ir largo trecho sin camino AB.

694. e] y AB.

695. a] el A.

700. te vieres] estuvieres AB.

711-720] desta parte de Italia aquí vecina/ te manda
huir la profecía divina// porque aquí los Naricios
aportando/ principio a la ciudad de Locros dieron/ al
Licio Idomeneo y a su bando/ los salentinos campos
rescibieron/ y Filoctete a Melibea dejando/ con los
que a su bandera se acogieron/ la pequeña Petilia allí

720 y diole a su tamaño cerca y muro.

Y, cuando navegados tantos mares,
el dulce puerto con tus naos tuvieres
y, puestos en la arena los altares, 405
los votos que heciste ya cumplieres,
725 porque entre los sanctísimos fogares
que en honor de los dioses encendieres
no venga algún contrario allí a impedirte,
con grana los cabellos haz cubrirte.

Será por ti este rito y por tus gentes
730 siempre en los sacrificios observado
y manda que los castos decendientes
le tengan siempre y guarden inviolado.
Mas, cuando con los remos diligentes 410
al golfo de Sicilia habréis llegado
735 y en el Peloro estrecho os vais metiendo
y su apretura ya se os vaya abriendo,

tuerce el viaje hacia la siniestra
y ve muy largo trecho rodeando;
huye la agua y ribera de a mandiestra,
740 que este lugar de do apartar te mando
fue un tiempo tierra y hoy día mar se muestra,
¡tanto en el mundo va la edad mudando! 415
De un terremoto la violencia brava
diz que apartó lo que continuo estaba.

Sicilia y Italia juntas estuvieron
un tiempo y suelo fue continuado,
mas las violentas aguas dividieron
del de Sicilia el italiano lado.
Los campos y ciudades que partieron
750 lavan con golfo estrecho y apretado:
la diestra tiene Scila abominable;
la siniestra, Caridis la implacable. 420

La cual del hondo del infierno horrendo
sorbe allá en sí las olas espumosas;

fundaron/ y de valientes muros la cercaron AB
(recibieron B).

728. cubrirte] cobrirte A.

729-732] esta costumbre sancta tú y tus gentes/
siempre en los sacrificios guardaréis/ y que la guarden
vuestros descendientes/ para siempre sin fin les
mandaréis A.

734-736] el golfo de Sicilia ya cortéis/ y os vais hacia el
peloro estrecho entrando/ y sus puertas se os vayan
aclarando A.

739. mandiestra] mano diestra A.

741. hoy día] ahora A.

752. Caridis] Caribdis AB.

754] sorbe dentro las olas espumosas AB.

755 luego las mismas olas escupiendo
amenazando al cielo van furiosas.
Scila sacando afuera está y abriendo
la ancha boca en cavernas tenebrosas;
las naos que se le acercan arrebata
760 y los que van en ellas traga y mata. 425

Su superior figura, humana y bella
hasta las bajas ingles ser parece:
su rostro y pecho y vientre es de doncella;
lo de allí abajo, de un imenso pece.

765 Dos colas de delfines salen della
y cada cual de aquestas dos fenece
en un vientre de lobo a que está asida
y con un nudo natural cosida.

Más te vale ir en torno del Paquino 430
770 y que, aunque tardes, tuerzas tu carrera
que oír de Scila el resonar canino
y ver su cueva oscura y forma fiera.
Y, si en Héleno hay espíritu divino,
si Apolo da presciencia verdadera,
775 si en él hay fe, ante todas cosas, esto 435
una vez y otra y otra te amonesto:

que a la gran Juno hagas oraciones,
votos y sacrificios humillado,
y haz que sea con tus humildes dones
780 el furor de sus iras aplacado.
En fin, así a las italas regiones,
el mar y suelo sículo dejado,
irás con glorioso vencimiento
do fundarás tu ilustre y fuerte asiento. 440

785 Llegados, pues, a la ciudad cumana
y al lago Averno, que el continuo estruendo
de una gran selva que le está cercana
siempre está resonando y repitiendo,
verás allí a la profetisa insana
790 en honda cueva a todos respondiendo
sus Hados y verás que en palma escribe
las letras y palabras que concibe.

Todo lo que en las hojas tiene puesto 445
la virgen llena de apolíneo aliento,
795 por orden deja y número digesto,
si sale de aquel su hórrido aposento:
cada una dellas guarda el propio puesto,

755] luego fuera de sí las impeliendo A.
785-791] a la insigne ciudad cumea llegando/ junto al
Averno lago te hallarás/ que el son está del bosque
resonando/ do la furiosa profetisa oírás/ que está en
una caverna honda dando/ oráculos a todos y verás/
como en las hojas de un laurel escribe A.

sin dejar su orden ni mudar su asiento.
Mas, si entra en la caverna un viento leve
800 y aquellas tiernas hojas turba y mueve,
aunque revuelven por la cueva oscura,
jamás se le da nada de tomarlas; 450
nunca las letras concertar procura
ni a sus lugares propios revocarlas:
805 así aborrecen esta impresa dura
los que piden respuestas sin llevarlas.
Mas tú, aunque pierdas tiempo y sea rodeo,
ve y consulta el oráculo febeo.

Por más y más que veas que te lo impide
810 tu compañía y culpa tu tardanza,
aunque el derecho viento te convide
y te prometa el manso mar bonanza, 455
ve a la Sibila, ve, y con ruegos pide
respuesta de tu buena o mala andanza,
815 y humilde persevera allí y constante
hasta que todo cuanto pidas cante.

De las guerras que esperas avisarte
podrá bien y d'Italia y sus lugares;
cómo de los trabajos escaparte
820 puedas o cómo en ellos te mampares.
Ella, si tú la adoras, querrá darte
buen suceso por tierras y por mares: 460
esto es lo que te avisa mi buen celo.
Ve y con tus obras sube a Troya al cielo."

825 Habiendo así el buen Héleno hablado,
a sus hombres mandó que se cargasen
de joyas de oro y de marfil labrado
y que a nuestros navíos lo llevasen
un gran montón de plata muy pesado 465
830 en cada nao mandó que nos echasen;
y diome muchos vasos dodoneos
y las armas de Pirro y los arreos:

una loriga fuerte retejada
con tres lizos de malla de oro fino

810. culpa] increpa AB.

814. buena o mala] mala o buena A.

816. cuanto] lo que A.

817-818] aquella es sola quien sabrá avisarte/ de Italia
y sus ciudades y lugares AB.

820. en ellos] dellos AB.

821] ella si la adores querrá darte AB.

825] habiendo el amigo Héleno acabado AB.

827. joyas] dones AB.

828. lo] los AB.

829. un] de *præm.* A.

830] cada navío hizo que atestasen A.

831] diome los sacros vasos dodoneos AB.

835 y un yelmo de una cima muy subida
con un penacho solo, de aquél dino;
ni el rico don del padre Anquise olvida.
Caballos nos dio y guías de camino, 470
la falta nos suplió de los remeros
840 y de armas proveyó a mis compañeros.

En tanto Anquises, caminar quiriendo,
las velas al buen viento alzar mandaba,
a todos que gozasen persuadiendo
del buen viento que pródigo aspiraba.

845 El febeo sacerdote reverendo,
que tanto y con tan tierno amor le amaba,
viendo que al embarcar se apercebía,
hablóle así con tierna cortesía:

“Anquises valeroso, dignamente 475
850 de la alma Venus por marido amado,
de dioses tierno amor, del fuego ardiente
de Troya por dos veces ya escapado:
¿vees a la ausonia” tierra de ésta en frente?
A aquélla ve, que allá te llama el Hado;
855 aunque has de ir por su costa largo trecho
hasta do tu aposento está ya hecho.

La parte ausonia de que entiende Apolo
lejos está y metida un trecho largo.
Pues, ¡oh en filial piedad felice solo,
860 ve! (dice). ¿Para qué en hablar me alargó? 480
¿Por qué el gran don del favorable Eolo,
el soplo del diestro Ábrego, te embargo?”
Andrómaca, no menos afligida,
viendo ya acelerarse la partida,

865 manda traer para su Ascanio caro
preciosos y bellísimos vestidos
de tela de oro con recamo raro
y figuras al vivo enriquecidos:
atavíos un tiempo de Héctor claro
870 por manos de su Andrómaca tejidos.

836. dino] digno AB.

837] hizo a mi padre su merced cumplida AB.

838. de] para el AB.

843. gozasen] aceptasen AB.

844] la fortuna que próspera aspiraba A.

850. de] a AB.

851-852] oh tú del caso pergameo inclemente/ dos veces por los dioses ya escapado AB (ya] om. B).

853. vees] ves A; de esta] desta A.

862. Andrómaca] Andrónaque AB.

865. manda traer] traer mandó AB.

867] con] de un AB.

868] con soberbia labor enriquecidos AB.

870. Andrómaca] Andrónaque AB.

Dale una sobrevista frigia rica
muy digna dél, y así con él platica: 485

“Toma, mi Ascanio, lo que puedo darte,
de tus troyanos dádiva postrera,
875 que, en ser labor de Andrómaca, acordarte
su largo amor podrá en edad cualquiera.
¡Ay, hijo mío, cuán clara veo en mirarte
la imagen de mi Astiánax verdadera!
He aquí sus manos y ojos, cuello y cara: 490
880 ya como tú fuera, hombre si durara.”

En esto yo, con ojos lacrimosos
partiendo de los huéspedes amados:
“¡Quedaos”, les dije, “adiós! Vivid dichosos
los que estáis de Fortuna descuidados.

885 Nosotros por los Hados rigurosos
somos de un mal en otro mal llevados.
Vosotros ya tenéis quieto asiento:
ni teméis bravo mar ni adverso viento. 495

No os fuerza ir a buscar el duro Hado
890 el suelo ausonio que se va alejando.
Veis el retrato aquí del Xanto amado
y a vuestra Troya siempre estáis mirando,
Troya que vuestras manos han fundado,
¡Dios quiera más oculta al griego bando
895 y con Fortuna más amiga y diestra
y agüero más dichoso que la nuestra!

Si al deseado Tíbris algún día
y a su ribera fértil, yo, llegare, 500
si con mi cara y fuerte compañía
900 en la ciudad mandada me hallare,
haré que vuestra Troya con la mía,
mientras la cuarta esfera el Sol morare,
pues Dárdano les es su autor primero,
se liguen en amor firme y sincero.

905 Y, pues serán en tan vecino suelo

871] dióle mas una frigia ropa rica AB.

873. puedo] puede AB.

874-876] quien darte la alma y corazón quisiera/ esto podrá de Andrónaque acordarte/ su firme amor su voluntad sincera AB.

886. mal] peor AB.

889] no es fuerza el duro Hado a que busquéis A.

891] el retrato de Xanto aquí os tenéis A.

892. y] om. A.

893] la cual por vuestras manos hecho habéis A.

894. oculta] ignota A.

896] y más próspero agüero que la nuestra A.

903-904] pues de ambas será Dárdano el autor/ se liguen en sincero y firme amor A.

903. les es] será B.

como el de Epiro y Italia edificadas,
 pues de un mismo principio quiso el Cielo
 que fuesen ambas Troyas levantadas
 y a ambas un mismo caso, un mismo duelo
 910 las terná para siempre lastimadas,
 una haremos de ambas las dos gentes
 y esta ley guardarán los descendientes". 505

De allí saliendo ya, por las orillas
 fuimos del gran Ceraunio allí vecino;
 915 de donde hasta Italia hay pocas millas,
 si por el mar hay próspero camino.
 Ya el Sol cuasi bañaba las mejillas
 en el poniente Oceano cristalino:
 los montes ya sus sombras estendían
 920 y unos a otros dellas se cubrían.

En la deseada tierra en fin saltando,
 en su regazo dulce nós tendimos.
 Su remo a cada cual por suerte dando
 en la ribera enjuta nos dormimos. 510
 925 Al medio cielo se iba ya acercando
 la presurosa noche, cuando vimos
 a Palinuro apriesa en pie ponerse
 y a un lado y otro a tierra y mar volverse.

Hacia todos los vientos se volvía
 930 y muy atento escucha cuál soplaba;
 notaba la estrellada compañía
 que del callado cielo se avallaba:
 a las Hiadas parecer pedía, 515
 a Arcturo y los Triones consultaba,
 935 mira y remira al Orión armado
 con su dorado y corvo alfange al lado.

Viendo la tierra y la agua sosegada
 y el claro cielo prometer bonanza,
 hízonos de su nao la seña usada.
 940 Saltamos luego todos sin tardanza.
 Tornamos a seguir nuestra jornada,
 viendo de cerca ya nuestra esperanza:
 al viento las senosas velas damos
 y apriesa el cristalino mar sulcamos. 520

945 Todos los astros ya huido habían
 de la Aurora y sus labrios colorados,

908. levantadas] propagadas AB.

909] una haremos ambas a dos gentes A.

911] una haremos ambas a dos gentes AB.

913] de allí salimos y por las orillas A.

917. las] sus A.

935. amado] armado AB.

945] ya todas las estrellas huido habían AB.

946. labrios] labios AB.

cuando confusamente parecían
 oscuros muy de lejos los collados:
 ya a Italia, aunque en muy bajo, todos vían.
 950 Acates, con clamores alterados,
 dijo el primero: "¡Italia!", la otra gente
 saluda luego a Italia alegremente.

El padre Anquises, de un tal bien gozoso,⁵²⁵
 en la alta popa de la nao subido
 955 puso corona a un gran tazón precioso;
 luego de un vino lo llenó escogido
 y, dando al mar aquel licor sabroso:
 "Dioses", dijo, "de tierra y mar: yo os pido
 nos deis fácil viaje y diestro viento
 960 hasta llegar a nuestro hesperio asiento".

El viento deseado apriesa crece;
 a más andar el puerto se mostraba; 530
 el templo de Minerva ya parece
 que en lo más alto de un collado estaba.
 965 Mando que cada cual su nao enderece
 de proa al puerto, do ya apriesa entraba.
 Los marineros que a par dél se hallaron
 las altas velas a porfia calaron.

En la ribera hesperia, hacia Oriente,
 970 un puerto a modo de arco está corvado,
 cuyos peñascos ordinariamente
 le tienen con espuma blanqueado;
 por ambos lados de un peñón valiente, 535
 como de fuerte muro, está abrazado.
 975 y, como van por él las naos entrando,
 el templo hacia atrás va apriesa andando.

Tomo aquí tierra y, por primer agüero,
 cuatro caballos blancos veo paciendo.
 Mi padre, cierto de lo venidero,
 980 el revolver del cielo ya entendiendo:
 "¡Oh Italia, de batalla el rigor fiero
 vas", dijo, "en vez de hospicio, descubriendo!
 A cruda guerra este animal se aplica:

950. alterados] elevados AB.

953] entonces el padre Anquises muy gozoso A.

954. subido] subió A.

955-956] y de vino odorífero y precioso/ un muy capaz tazón henchar mandó A.

957. licor] licuor A.

958-960] los inmortales dioses invocó/ dioses dijo de mar y tierra y viento/ llevadnos presto al dulce hesperio asiento A.

963. parece] aparece AB.

966. proa] prora A.

968. calaron] bajaron A.

977. tomó aquí] tomamos AB.

978. veo] vi AB.

- siempre el caballo guerra significa. 540
- 985 Pero a los mismos fue algún tiempo usanza
al carro y yugo y freno sujetarse.
Según esto, de paz hay esperanza,
bien puede mi pronóstico engañarse".
Suplicamos con firme confianza
- 990 a Palas que quisiese allí mostrarse
propicia, que su templo fue el primero
do entró el poder troyano placentero.
- Todos, al sacro altar arrodillados,
a la troyana usanza nos cubrimos 545
- 995 y, del preceto de Héleno avisados,
a Juno argiva honores sacros dimos.
Los cuales por su orden acabados,
las antenas y velas revolvimos:
salimos de la tierra griega odiosa
- 1000 dejando la campaña sospechosa. 550
- El golfo del hercúleo Tarento,
si es la fama verdad, de aquí miramos
y de Juno Lacinia el aposento
en frente en lugar alto, divisamos;
- 1005 el Scilaceo náufrago y violento
y de Caulón la altura contemplamos;
ya vemos de Etna la sublime cumbre
y en ella el humo negro y viva lumbre.
- Lejos s'oían horrísonos bramidos
que, azotando las rocas, la agua daba;
los golpes y bravísimos ruidos 555
que la hueca ribera resonaba;
los vados del mar turbios y movidos:
hervía la arena y con furor se alzaba.
- 1015 Mi padre Anquises dijo: "Cierta entiendo
questa es Caribdis, aquel monstruo horrendo.
- Éstos son cierto los peñascos fieros
que el buen Héleno manda que evitemos.
¡Huid, amigos, ea, mis compañeros,
1020 apresurad vuestros ligeros remos!"
Hicieron sin tardar los marineros
- lo que Anquises mandó, con bríos estremos: 560
Palinuro el primero torció a l'hora
a mano izquierda la sonante prora.
- 1025 Luego toda la armada y compañía
a remo y vela fue empós dél huyendo.
El corvo golfo al cielo nos subía;
luego, con furia la agua descendiendo,
en el profundo infierno nos ponía. 565
- 1030 Tres veces resonó un horrible estruendo,
tres veces vimos cana espuma alzarse
y las estrellas della rociarse.
- En tanto, del trabajo fatigados,
sin sol, sin viento a un punto nos quedamos
- 1035 y, del camino cierto no informados,
o las regiones ciclopeas llegamos.
En un muy ancho puerto aposentados
de vientos muy seguro nos hallamos, 570
aunque Etna cerca horriblemente suena
y, con peñascos que vomita, atruena.
- Tal vez con nube negra y tenebrosa
tiñendo el aire el cielo entenebrece,
con oscuro turbión de pez humosa
y de centella viva se encruelece:
- 1045 la llama en mil vellones va furiosa
con que el cielo tocar de acá parece;
a veces peñas, en grandeza estrañas,
regüelda del hondón de las entrañas. 575
- La Fama ha por el mundo divulgado
que bajo deste monte está oprimido
de Encélado el gran cuerpo medio asado
con rayo ardiente de que fue herido
y que el grande Etna arroja su inflamado
huelgo, en las rotas fraguas encendido, 580
1055 y, si el cansado lado mueve, el suelo
trinacrio tiembla y s'escurece el cielo.
- 1022] lo que Anquises mandó como quiriemos A.
1023. l'] la B.
1026] a la siniestra aprieta fue huyendo AB.
1030-1032] tres veces dio la roca un son horrendo/
tres veces vimos brava espuma alzarse/ y las altas
estrellas rociarse AB.
1039] aunque el bravo Etna cerca dél resuena AB.
1044. centella] pavesa AB.
1045] vellones echa de llama furiosa A.
1052-1054] con las llamas de un rayo embravecido/ y
que echa del estómago inflamado/ aquel regüeldo
humoso y encendido AB.
1055. mueve] muda AB.
1056. s'] se AB.
986. sujetarse] subjectarse A.
995. preceto] precepto A.
996-997] sacrificio a la argiva Juno hecimos/ luego los
sacrificios acabados AB.
1005. el] al A.
1009. s'] se A.
1015-1016] mi padre Anquises dijo ciertamente/
aquesta es la Caribdis inclemente AB (es] om. B).
1019. ea] huid AB.
1021] hicieron luego nuestros marineros AB.

1060 Aquella noche, de árboles cubiertos,
aquel monstruoso son y horrible oímos,
estando de la causa dél inciertos,
porque rayo de estrella nunca vimos. 585
La Luna no podía hacernos ciertos,
que siempre en nube oscura la tuvimos:
el cielo de su luz dulce envidioso
envuelto estaba en velo tenebroso.

1065 Del rojo y lucidísimo Oriente
era el siguiente día ya salido:
la Aurora el cielo ya hasta Occidente
había de la sombra húmida barrido, 590
cuando del bosque sale de repente
un hombre nuevo, a nadie conocido,
flaco, amarillo y de abatido traje,
como a quien la Fortuna hacía ultraje.

1075 Las manos puestas hacia nos venía,
sucio todo él, la barba prolongada:
la rota y vieja capa que traía
venía con espinas apuntada.
En todo lo otro griego parecía
y era de aquellos que en la griega armada
sobre Troya la mísera vinieron 595
y en ceniza y carbones la volvieron.

1085 Éste, el troyano traje y armas viendo,
dudó un poco y paróse así turbado;
luego rogando y lágrimas vertiendo,
llegóse a nos con paso arrebatado:
“Troyanos, pidoos”, nos venía diciendo,
“por los a quien da el Cielo eterno estrado,
por las estrellas, por este aire claro
que, al respirar, nos da vital reparo, 600

1090 que me saquéis de aquí y me llevéis luego
del mundo a la región más apartada.
Bastarm'ha esto. Yo soy, triste, un griego
de los que a Troya fueron en l'armada;
yo en su ruina puse hierro y fuego.

1057. árboles] árboles A.

1060. estrella] estrellas A.

1066. era] habié A, había B.

1074] la barba yerta inculca y prolongada AB.

1082-1084] dudó un poco y temblando se paró/
luego abundosas y lágrimas vertiendo/ con ruegos a
nosotros se llegó A.

1084. arrebatado] apresurado B.

1086-1087] por cielo y tierra y dioses a quien yo/ soy
tan odioso por este aire claro A.

1086] por cielo y dioses de quien soy odiado B.

1090-1096] del mundo a cualquier parte más remota/
sabed que por mi suerte soy un griego/ de muchos
que llevó a Troya la flota/ confieso que encendí el

1095 Si aquí ha de ser mi culpa castigada,
echadme al mar en piezas, que yo quiero 605
morir a manos de hombres, ya que muero”.

1100 Dijo y, de mis rodillas abrazado,
no había quien de allí le despegase.
De su linaje y tierra fue rogado
que, sin nos engañar, nos informase
por qué suceso hubiese allí arribado.
Mi padre, porque el miedo desechase,
diole de paz la mano y animóle
y a que nos respondiese persuadióle. 610

1105 El griego así responde, ya perdido
todo el temor que nos tenía primero:
“De Ítaca soy; allí es mi patrio nido.
Fui del infausto Ulises compañero.
Mi nombre es Aqueménides. Nacido
de Adamasto, paupérrimo escudero.
¡Ay, si aquel pobre estado me durara,
de cuántas desventuras ahorrara! 615

1115 Mis duros compañeros temerosos
de la cruel manida se escaparon
y dentro en los albergos cavernosos
del áspero Ciclope me olvidaron:
de carne y sangre están siempre abundosos,
jamás rayos del sol los alumbraron.
Él es tan alto que amenaza el Cielo.
1120 ¡Dioses, quitad tan brava peste al suelo! 620

1125 No es monstro que se muestra fácilmente
ni puede con palabras dibujarse.
De las entrañas de la triste gente
y negra sangre suele apacentarse:
dos grandes griegos coge, yo presente,
para con ellos un buen pasto darse,
y boca arriba, en la caverna oscura,
los hizo torta en una peña dura. 625

1130 En la entrada del hórrido aposento
vi que un gran lago de sanguaza estaba
y vi que, distilando humor sangriento,
los miembros cuasi enteros se tragaba:

troyano fuego/ y fui gran parte en la furiosa rota/ y
pues yo lo merezco castigadme/ y piezas hecho en
medio el mar echadme AB.

1099. rogado] mandado AB.

1101] o por cual suerte hubiese allí arribado AB.

1109. nacido] nacido A.

1114] desta región nefanda se escaparon AB.

1125-1126] yo mismo vi que asío con su valiente/
manaza dos para desayunarse AB (mesmo, su] la B).

1129] en el zaguán del hórrido aposento AB.

- la tibia carne que comía el violento
entre los fieros dientes palpitaba.
1135 Mas caro le salió, que buen castigo
le dio de aquello Ulises su enemigo.
- El cual de su prudencia no olvidado,
puesto que en un peligro tal se vía,
luego que al monstru, en vino sepultado
1140 y en las carnazas que tragado había, 630
en medio la espaciosa cueva echado
profundamente vido que dormía
y hedionda sanguaza regoldaba
y pedazos de carne y vino echaba,
1145 a los mayores dioses invocando,
en torno dél por suertes nos pusimos:
de todas partes juntos dél trabando
por el ancho ojo una asta le metimos. 635
Un solo ojo escondía del monstru infando
1150 el sobrecejo horrible, y jamás vimos
griego pavés que tal compás tuviese,
ni Sol o Luna que menor no fuese.
- Destá manera en fin regocijados
vengamos los dos muertos compañeros.
1155 Mas, ¿qué hacéis? ¡Huid, desventurados!
¡Romped cuerdas, huid, huid ligeros! 640
Junto a este puerto están aposentados
y en estos montes cien Ciclopes fieros
tales cual Polifemo y tan monstruosos
1160 que andan de humana sangre cubdiciosos.
- Por tres veces ha ya la Luna nueva 645
a redondez sus cuernos reducido
después que la Fortuna aquí me prueba
entre fieras y Cíclopes metido.
1165 Acécholos tal vez de una alta cueva;
tiemblo en oír su voz o su ruido.
De fruta campesina me mantengo:
con yerbas y raíces me entretengo.
- Andando investigando este desierto,
1170 por ver si había quien favor me diese,
aquesta armada vi arribar al puerto: 650
vine a darme a ella, fuese cual se fuese.
Dado me ha el Hado ya remedio cierto,
pues de entre monstruos quiso que saliese.
- 1175 Matadme aquí, que menos mala suerte
me será a vuestras manos cualquier muerte.”
- Apenas hubo aquesto platicado, 655
cuando de un alto monte por la cumbre
vimos como asomaba entre el ganado
1180 moviendo su monstruosa pesadumbre,
que venía a la ribera enderezado,
donde venir tenía por costumbre:
el monstru horrendo, altísimo, valiente,
traía en vez de ojo una sangrienta fuente.
- 1185 De un alto pino por cayado usaba,
hacíanle sus ovejas compañía,
con ellas de su mal se consolaba, 660
del cuello una sampoña le caía.
Puesto ya do la orilla el mar bañaba,
1190 la sangre que del ojo le cortía
con ambas manos se lavó gimiendo
y con los dientes fiero son haciendo.
- Entra en el mar y, al medio dél llegando,
no se mojaba aún los altos lados.
1195 Nosotros, a Aqueménides tomando
de sus ruegos y avisos obligados,
la huida secreta acelerando.
las amarras cortando muy callados,
batimos a porfía nuestros remos
1200 y en vuelo por el sesgo mar corremos. 665
- Sintiónos ir, y vuelve prestamente
los pasos hacia do nos había oído;
mas, viendo que en la ya huida gente
1205 secutar su ira le era prohibido, 670
y para nos seguir se vio impotente
por el Jonio golfo, dio un bramido
con que las aguas del gran mar temblaron
y Sicilia y Italia se turbaron.
- Las cuevas de Etna con bramidos fieros
1210 al bramido del monstru respondieron.
Todos los ciento déste compañeros,
movidos del horrible son que oyeron, 675
bajaron de los montes muy ligeros
y el puerto y costa sin tardar hinchieron:
1215 vimos la escuadra etnea, en vano brava,
que con su altura al Cielo amenazaba.

1133. comía] comié A.

1149. escondía] escondié A.

1151-1152] rodela que tan gran compás tuviese/ ni luna llena que menor no fuese AB.

1156] alzád velas huid huid ligeros AB.

1160. cubdiciosos] cobdiciosos A.

1165. acécholos] asécholos AB.

1184. traía] trayé A.

1186. hacíanle] haciénle A.

1198. muy callados] apresurados AB.

1216. al] el AB.

- Era de aquel compás l'alta estatura
de la canalla horrenda gigantea 680
que los robles de Jove allá en l'altura
1220 mayor de su gran selva Dodonea,
o los cipreses que hay en la espesura
del bosque en que Diana se recrea.
Un fuerte miedo en esto nos da espuelas
para huir do quieren viento y velas.
- 1225 Cualquier viento por próspero juzgaba
que de Cíclopes lejos me pusiese;
mas el preceto de Héleno avisaba
que de Caribdis y de Scila huyese
y, porque ir entre ambas me vedaba, 685
1230 si a par de muerte verme no quisiese,
de dar la vuelta todos acordamos
y las hinchadas velas rodeamos.
- He aquí que Tramontana sopla luego
de entre el Peloro estrecho levantada.
1235 Por junto al caudal Pantagia navego
y por Mégara y Tapso la humillada:
estas riberas me mostraba el griego
tornando a navegar la costa andada: 690
digo el griego Aqueménides, amigo
1240 del infelice Ulises, mi enemigo.
- Está en el mar Sicanio una isla en frente
del célebre Plemnirio caudaloso,
Ortigia dicha de la antigua gente.
Do diz que ardiendo en un amor fogoso
1245 desde Elis vino Alfeo ocultamente
corriendo por debajo el mar furioso, 695
cuya agua con la tuya, oh Aretusa,
está y estará siempre allí confusa.
- Los grandes dioses de Sicilia honramos
1250 como nos fue por Héleno mandado.
- Por junto al fértil suelo navagamos
de Heloro por los campos derramado
los peñascos altísimos pasamos
del sículo Paquino celebrado: 700
1255 lejos parece el lago Camerino
que, por el Hado, imoble fue contino,
la ciudad de Gela y la gela llanura
por el vecino río así nombrada.
Su ciudad muestra de Ágragas la altura
1260 la que en caballos bellos fue estremada.
Selinis y sus palmas y espesura 705
atrás se queda, y paso con mi armada
del alto Lilibeo los vados duros,
rayendo sus peñascos mal seguros.
- 1265 De aquí el drepáneo el puerto y triste suelo
me hizo lamentable acogimiento.
Donde, después de tan prolijo duelo,
mi padre, ¡ay me!, perdió el vital aliento.
Padre mío Anquises, mi único consuelo
1270 y en mis desastres mi único contento,
del fuego en vano y mares escapado,
¿por qué aquí soy de ti desamparado? 710
- ¿Por qué Héleno el profeta verdadero,
cuando mil tristes casos me exponía,
1275 no me anunció este caso lastimero?
¿Por qué no lo avisó la cruda Harpía?
Éste es pues, Reina el duelo postrimero
Éste es el fin de mi prolija vía.
De aquel puerto los dioses me sacaron
1280 y a tu región felice me guiaron.» 715
- De esta manera el claro padre Eneas,
estando atentos todos, relataba
el revolver de los divinos Hados
y su peregrinaje y desventuras.
1285 Y, habiéndolo acabado, hizo pausa.

1217. l'] la AB.

1218] de la canalla horrenda y inhumana AB.

1219-1226] que son los robles de admirable altura/ en la Dodonea selva o en la Micana/ o cuales de Partenio en la espesura/ los ahusados cipreses de Diana/ un fuerte miedo entonces nos dio espuelas/ batimos cuerdas y aprestamos velas// íbamos donde el viento nos llevaba/ sin saber nadie para donde fuésemos AB.

1227. preceto] precepto A.

1228. huyese] huyésemos AB.

1229-1230] si a par de muerte vernos no quisiésemos/ y porque ir por entre ambas nos vedaban AB.

1234. entre] hacia AB.

1235. caudal] río AB.

1237. me] nos AB.

1238] retrogradando por la costa andada AB.

1248] está hoy y estará siempre confusa AB.

1256. fue] está AB.

LIBRO CUARTO

Mas la fenisa reina, mal herida
ya rato había de la amorosa flecha,
cebando va la llaga entre las venas
y abrásase en secreto y ciego fuego.

- 5 Revuelve en la turbada fantasía
la gran virtud, el gran valor de Eneas
y el claro honor de su ínclita familia.
Ya tiene en l'alma fijo y estampado
su bello rostro, plática y semblante:
10 no deja entrar en sus cautivos miembros
la amorosa ansia al blando y dulce sueño. 5

- Ya la siguiente Aurora con la lámpara
febea a todo el mundo daba lumbre
y con su resplandor había lanzado
15 la húmida sombra del sereno cielo,
cuando desta arte la mal sana reina
habla con su concorde y cara hermana:

- «Ana, mi dulce hermana, ¿qué visiones
turban mi sueño y crecen mi cuidado?
20 ¿Qué nuevo huésped vino a mis regiones?
¿Quién puede ser aqueste que he hospedado?»
¡Qué rostro, qué persona, qué faciones,
cuán fuerte, ilustre, grave y respetado!
Yo creo muy cierto, y esta fe no es vana,
25 que es divina su casta más que humana:

- porque un corazón vil luego es rendido
a cualquier miedo y a cualquier afrenta.
¡Cuán mal le ha el duro Hado perseguido!
¡De cuántos triunfos nos ha dado hoy cuenta!
30 Si yo días ha no hubiera prometido 15
de vivir libre, de marido esenta,

2. rato] mucho AB; había] habié A.

3] ceba y cría la llaga entre las venas AB.

4. ciego] vivo AB.

8. l'] la AB.

10. cautivos] captivos A, cativos B.

14. había] habié A, lanzado] ahuyentado AB.

17. habla] habló A.

23. respetado] respectado A.

25] que es su generación mayor que humana A.

si Muerte escarmentado no me hubiera,
sólo a esta culpa acaso me rindiera.

- Confíesote, Ana mía, lo que siento:
35 después que me llevó a Siqueo la suerte 20
y Pigmalión hizo el altar sangriento
de los Penates con fraterna muerte,
sólo éste ha hecho fuerza al casto intento
y mi ánimo, hasta ahora firme y fuerte,
40 vacilar hace en gran desasosiego:
siento en mí un rastro del pasado fuego.

- Mas antes, plega a Dios, mil muertes muera,
la tierra se abra y donde estoy me hunda,
con fiero rayo Júpiter me hiera
45 y en el horrible infierno me confunda, 25
do siempre horror, do siempre persevera
noche tenebrosísima y profunda,
oh sancta castidad, que te haga ultraje
y que tu ley quebrante y homenaje.

- 50 Aquel solo a quien di mi amor primero,
de quien ya me apartó mi suerte dura,
él le llevó, él le tenga y guarde entero
consigo en la perpetua sepultura.»

- En acabando Dido sus razones,
55 bañó con largo llanto el blanco pecho.
Su querida Ana aquesto le responde: 30

- «Oh hermana mía, mil veces más amada
que mis ojos, que mi alma y que mi vida,
¿tú sola, siempre triste y viuda ansiada,
60 te has de secar en juventud florida?»

36-37] y que Pigmalión hizo sangriento/ mi triste
albergo con fraterna muerte AB.

39. ahora] agora A.

46. siempre] hay *præm.* AB.

55. pecho] seno AB.

56] su querida Ana respondiòle aquesto AB.

59-60] tú sola con viudez perpetuada/ has de estar
siempre triste y afligida AB.

¿De dulces hijos has d'estar privada,
merced de Venus próspera y subida?
¿Crees qu'emplean en esto sus cuidados
los cuerpos o almas de los ya enterrados?

y el húmido Orión y los turbiones
le niegan claro cielo y buen viaje,
y mientras las cascadas naos repara
y el intratable y negro cielo aclara.»

65 Ya que en tristeza y en viudez reciente
a nadie por mujer quisiste darte 35
ni nadie desta tierra y libia gente
ni en Tiro Hiarbas pudo ya mellarte,
ni príncipes, que en la África eminente
70 y rica en triunfos del feroce Marte
tienen gran ser, podido han convencerte,
¿del grato y dulce amor quiés defenderte?

105 Aquestas persuasiones inflamaron
el ya encendido pecho de la reina:
con nueva llama de amoroso fuego
cobró esperanza la ánima perpleja,
rompióse en fin el vergonzoso velo. 55

Hermana, ¿no te hace temerosa
la vecindad y sospechosa tierra?
75 De una parte Getulia rigurosa,
gente animosa y invincible en guerra; 40
de otra, Numidia inculta y montuosa
con su indomable gente nos encierra.
Mil yermos, mil desiertos espantosos,
80 las bravas Sirtes, los barceos furiosos.

110 Vanse de templo en templo lo primero
con entrañable devoción pidiendo
perdón, licencia y paz por los altares.
Ofrecen el usado sacrificio
matando las ovejas escogidas

Pues de las guerras que de Tiro esperas
no hay para qué, pues tú las vees, yo hable.
Callo las furias y amenazas fieras
de Pigmalión, su fuerza inevitable.
85 Yo creo que el aportar a tus riberas
las naos troyanas por el mar inestable
fue singular merced de los del Cielo 45
y que hoy te muestra Juno su buen celo.

115 a la legisladora madre Ceres,
al grande Febo y al buen padre Baco,
y, antes de todos, a la diosa Juno,
la cual al yugo conyugal preside.
Toma en su diestra la muy bella reina

¿Cuál verás tu ciudad, mi dulce hermana,
90 qué reino se alzará tan opulento,
si a la valía de Libia, la troyana
se junta en tal felice casamiento?
¡Qué gloria aumentará tan sobrehumana
en África el troyano ayuntamiento!
95 Pide a los dioses, pues, venia y licencia
y que dispense en esto su clemencia. 50

120 una ancha taza con precioso vino 60
y viértela en mitad de entrambos cuernos
de una muy blanca vaca, más que nieve.
Adora las estatuas de los dioses,
Visita muy de espacio los altares

Y, hechas las sagradas libaciones,
entiende en dar a Eneas hospedaje.
Para le entretener busca ocasiones
100 mientras al mar hace el bravo hibierno ultraje

125 con muertos animales engrosados,
gastando todo el día en sacrificios.
Y en los abiertos pechos de las reses
con un afecto hervoroso ardiente
mira los palpitantes intestinos

130 pidiéndoles consejo. ¡Ay ciegas almas, 65
ciegos juicios de profetas ciegos!
¿Qué le aprovechan templos ni plegarias
a quien dio el pecho a la amorosa furia?
En tanto un lento y dulce fuego roe

135 la alma y entrañas de la triste reina
y allá en el centro del malsano pecho
vive una oculta y venenosa llaga.
Árdese toda la infelice Dido
y, ya furiosa y de juicio ajena,

140 anda por toda la ciudad vagando, 70
cual cierva que con flecha va herida
que en los cretenses bosques descuidada,
el pastor duro, con sus flechas y arco,

61. d'] de AB.

63-64] di crees que emplean en esto sus cuidados/ las frías cenizas de los ya enterrados AB.

78. indomable] indomada AB.

82. vees] ves A.

83. las furias] la furia A.

87. fue] es AB.

90. se alzará] empezará A.

96] que ellos te mirarán con su clemencia AB.

104. intratable] intractable A.

126-129] y gasta todo el día en sacrificios/ abren los pechos de las muertas reses/ y con afecto hervoroso ardiente/ miran los palpitantes intestinos AB.

131. ciegos juicios] ay *præm.* AB.

135. la] l' A.

137. vive] crece AB.

141bis-146] a la cual en su estancia estando incauta/ en los bosques de Creta el pastor duro/ que andaba a caza con sus flechas y arco/ hirió de lejos y la

yendo empós d'ella la hirió de lejos
 145 y, sin ser visto, le dejó en el cuerpo
 la voladora flecha soterrada:
 ella con rabia huye a todas partes
 y, al lado siempre la mortal saeta,
 pasa corriendo las cretenses selvas.
 150 Tal vez por medio de los edificios
 de la ciudad consigo lleva a Eneas
 y muéstrale las joyas y riquezas
 75 que trajo de Sidón, su cara patria.
 Muéstrale la ciudad ya puesta a punto.
 155 Mil veces va a hablar y, en comenzando,
 atájase turbada y enmudece;
 tal vez, el Sol bajándose, desea
 tornar al sabrosísimo banquete
 del día pasado y, loca, otra vez hace
 160 contar la historia del troyano duelo,
 y está otra vez la mísera colgada
 del dulce razonar del nuevo huésped.
 Después de divididos, en las horas
 que suele tomar vez la muda noche
 165 y oprime el día y sol con sombra oscura, 80
 cuando los astros que del cielo bajan
 envían al mundo el sueño y el silencio,
 sola ella en su espaciosa y viuda casa
 se aflige, se consume y se deshace,
 170 sobre su viudo estrado se reclina
 y ausente mira y oye al que está ausente.
 Abrázase tal vez del bello Ascanio,
 embebida en la imagen de su padre,
 y tiénele gran pieza en su regazo,
 175 por ver si por alguna vía pudiese
 engañar al amor cruel y ardiente.
 No suben ya las comenzadas torres, 85
 ya sus soldados no ejercitan armas,
 ya no fabrican puertos ni murallas
 180 ni torreones, de la guerra escudos:
 cesan las obras todas y edificios,
 del amoroso fuego interrumpidos,
 y las altas almenas de los muros:
 cesa la fuerte y clara pesadumbre
 185 que ya se iba igualando al alto cielo. 90
 Juno, mujer carísima de Júpiter,
 luego que vio la reina estar prendida
 de la amorosa yerba y que ni honra
 ni fama contrastaba al furor ciego,

voladora/ saeta sin saber lo que había hecho/ hasta las plumas le dejó hincada AB.

151. ciudad] cibdad A.

155. comenzando] empezando A.

171. ausente ... ausente] absente ... absente A.

173] prendida de la imagen de su padre AB.

176. ardiente] infando AB.

183] cesan los altos y soberbios muros AB.

190 desta manera platicó con Venus:

«Por cierto gran renombre, heroica gloria,
 habéis hoy vuestro hijo y vos ganado;
 trofeo insigne y digno de memoria
 justo es que sea por siempre celebrado:
 195 dos dioses han salido hoy con victoria
 de una mujer, habiéndola engañado;
 soy cierta que a Cartago miedo hubistes 95
 y que por sospechosa la tuvistes,

Mas, ¿qué fin, ya que es hecho, le daremos?
 200 ¿Qué fruto puede dar tan gran contienda?
 ¿No vale más que en paz perpetua estemos
 y que en casar a aquestos dos se entienda?
 Ya has conseguido tus deseos extremos; 100
 ya no hay en Dido vena a quien no encienda
 205 un fiero ardor insano: ya se abrasa
 en vivo fuego y amorosa brasa.

Será bien que la teucra y libia gente,
 pues a ambas es común, ambas rijamos,
 favor le demos ambas juntamente,
 210 de mancomún las dos la defendamos.
 Yo juzgo por honroso y por decente
 que con mi Dido al frigio Eneas sirvamos:
 yo te do en dote el tirio pueblo mío,
 de hoy más dispón tú dél a tu albedrío.»

215 Venus, sintiendo que era cauteloso 105
 cuanto la diosa Juno le había dicho
 a fin que el reino que esperaba Italia
 en la africana tierra se estuviese,
 desta manera a su razón responde:

220 «¿De quién sería tan grande la locura
 que en tan sano concierto no viniese
 y que, pudiendo estar en paz segura
 con Juno, enemistad tratar quisiese,
 siendo así que la próspera ventura
 225 efeto a lo por ti propuesto diese?
 Mas yo no sé de cierto lo que en esto
 los inviolables Hados han dispuesto. 110

195. hoy] om. A.

200] qué fruto di nos trae tan gran contienda AB.

202] y que en casar a Dido y Eneas se entienda A.

212-214] que yo y mi Dido al frigio Eneas sirva/ yo te do en dote el escuadrón troyano/ y a él y a mí subjectaré a tu mano AB (subjectaré B).

219] con tal razonamiento le responde AB.

220. sería] serié A.

225-227] lo que has aquí propuesto concediese/ mas si el hado entenderse bien se deja/ yo en este caso incierta esto y perpleja AB.

No sé si habrá el gran Júpiter por rato
 que el teucro y tirio pueblo sean unidos
 230 y que, con inviolable y firme pacto,
 en uno los dos sean reducidos.
 Tú, que tienes con él conyugal trato,
 tú, cuyos ruegos son dél siempre oídos,
 es bien que emprendas este nuevo ruego.
 235 Ve, pues, delante, que seguirte he luego.»

La reina Juno a esto así replica:

«Yo quiero de ese cargo descargar; 115
 yo hago ese trabajo propio mío.
 Oye, que en breve quiero aquí informarte
 240 del modo en que para esto hacer confío.
 La triste Dido con Eneas se parte
 por la mañana a caza a un bosque umbrío,
 luego que el nuevo Sol sus rayos muestre,
 dore las cumbres y la gente adiestre.

245 Cubrirlos he con nube tenebrosa,
 que piedra y agua junto arroje airada,
 mientras la compañía presurosa 120
 en rodear el bosque esté ocupada.
 Con truenos mil y tempestad furiosa
 250 haré que sea la tierra amenazada:
 sus criados huirán por los desiertos
 de tenebrosa escuridad cubiertos.

A una misma cueva vernán Dido
 y el capitán troyano, yo presente,
 255 y, si a mi voto el tuyo así está unido 125
 que en nada yo le halle diferente,
 dársela he por mujer como a marido,
 en nudo conyugal permanente,
 y cumpliráse d'ambas el deseo
 260 presente a todo el ínclito Himeneo.»

No contradijo Venus cosa alguna
 de lo que la gran Juno había propuesto,
 y sonrióse del engaño y maña

231. en] a AB.

232. trato] tracto A.

235. pues] tú AB.

238. yo] y AB.

246. piedra y agua] agua y granizo AB.

248. roder] enredar AB.

253-258] irse han Eneas y Dido juntamente/ a una
 ecura cueva a guarecerse/ yo ya habré entrado y estaré
 presente/ que nada allí sin mí podrá hacerse/ y si a la
 mía tu voluntad consiente/ podrá allí el matrimonio
 establecerse AB.

259. d'] de AB.

262. había] habié A.

263] y sonrióse Venus del engaño AB.

que a la doblada Juno había entendido. 130
 265 La roja Aurora en tanto levantándose
 dejó el azul Oceano. En naciendo
 el claro Sol, la gente dedicada
 al oficio robusto de la caza
 viene a las altas puertas del palacio
 270 con redes de ancha malla, con venablos
 fornidos con cuchillas de gran peso.
 Acuden los masilos caballeros
 con copia innumerable de ventores.
 Los africanos príncipes esperan
 275 junto a palacio a la sidonia reina,
 que tarda de propósito en su estrado.
 Allí el ligero palafrén la aguarda, 135
 con guarnición soberbia de oro y grana,
 feroz tascando el espumoso freno.
 280 Sale ya en fin después de larga pieza
 de gran suma de gente rodeada,
 con un manteo de caza preciosísimo
 de púrpura sidonia, por la orla
 con frigios fresos todo recamado.
 285 Caele del hombro su dorada aljaba.
 Prendidos en red de oro los cabellos,
 cogida en cinta con hebilla de oro
 la basquiña real de ilustre púrpura.
 Van también con la reina los troyanos,
 290 y el joven Julo con semblante alegre. 140
 Eneas, sobre todos hermosísimo,
 júntase en compañía de los tirios
 y con grande escuadrón los multiplica,
 cual va el hermoso Apolo cuando deja
 295 a la templada Licia donde hiberna
 y las corrientes del famoso Xanto
 por visitar a la materna Delos;
 renuévanse en su ida cien mil corros
 y las usadas fiestas y las danzas: 145
 300 los cretenses y driopes mezclados
 con el tropel pintado de agatirros
 en torno a los altares van cantando.
 Él vase por las cumbres de su Cinto,
 compuesto y recogido en trenza de oro
 305 de su cabello largo el rojo extremo,
 y de olorosos ramos coronado,
 sonándole del hombro el arco y flechas.
 No menos que él gallardo o menos bello

264. había] habié A.

270-271] con muchas redes ralas con venablos/ de
 agudos y anchos hierros guarnecidos AB.

273] todos con sus ventores de trailla AB.

282. manteo] manto B.

288. púrpura] grana AB.

296. las corrientes] la corriente A.

301] con todos los pintados agatirros AB.

307. del] en el AB.

- iba el troyano Eneas: ¡tal belleza
 310 le iba ilustrando aquel divino rostro! 150
 Llegados todos ya a los montes altos
 y a los cerrados bosques y malezas,
 he aquí que de la cumbre de un peñasco
 ciertas silvestres cabras espantadas
 315 de collado en collado van huyendo.
 Por otra parte un gran tropel de ciervos
 miden con prestos pies los anchos campos
 y, en escuadrón espeso amontonados,
 huyendo de los montes, vuelven turbio
 320 con polvorosa nube el aire y cielo. 155
 El mozo Ascanio por los llanos valles
 en su animoso y hacedor caballo
 se regocija y muestra sobre todos
 y, con carrera presta, agora aquéstos,
 325 agora aquéllos pasa y atrás deja.
 Desea que delante se le ofrezca,
 entre aquellos cobardes animales,
 un puerco jabalí espumoso y fiero,
 o que un rojo león de un monte baje. 160
 330 En esto con grandísimo murmurio
 comienza de turbarse el aire y cielo:
 al punto una furiosa y turbia nube
 arroja a gran priesa agua envuelta en piedra.
 Los tiros y troyanos cazadores
 335 y el bello nieto de la bella Venus,
 cuál acá, cuál allá desbaratados,
 de la violenta tempestad medrosos,
 a diversas guaridas se acogieron
 por bosques y por valles y campañas.
 340 Ya de los montes mil hinchados ríos
 bajan bramando con ruido horrendo,
 La reina Dido y el troyano Eneas 165
 entran huyendo en una misma cueva.
 La diosa de la Tierra entró primera
 345 y Juno, de las bodas presidente,
 que dio señal del matrimonio infausto.
 Abrióse con relámpagos el Cielo,
 testigo y sabidor del casamiento,
 y de las altas cumbres de los montes
 350 dieron aullidos las presagas Ninfas.
 Aquel primero malhadado día
 fue causa a Dido de su infame muerte 170
 y triste origen de sus grandes males.
- Ya trueca desde allí el recogimiento
 355 en libertad; ya olvida fama y honra
 ni echa de ver que todos digan della.
 No nombra ya su amor, amor hurtado:
 «matrimonio» le nombra abiertamente,
 con este velo cubre ya su crimen.
 360 A la hora por ciudades y lugares
 de Libia vuela la ligera Fama,
 la Fama, un mal, un monstruo que en presteza
 ninguno otro le excede ni le llega:
 toma valor y fuerzas con moverse
 365 y tanto puede más cuanto más anda. 175
 Pequeña es al principio porque ha miedo,
 mas luego así por el alto aire se alza
 que, bien que por la tierra se pasea,
 pasa con la cabeza de las nubes.
 370 A aquesta dicen que la madre Tierra,
 de la ira de los dioses provocada,
 parió después de Encélado y de Ceo
 con prestos pies y con ligeras alas: 180
 horrendo monstruo de grandeza imensa
 375 que cuantas plumas tiene en cuerpo y alas,
 ¡cosa maravillosa!, tantos ojos,
 uno debajo de cada una tiene.
 Posee el mismo número de bocas
 y en cada una una lengua siempre parla.
 380 Tiene la misma multitud de oídos:
 vuela de noche por el aire oscuro
 y por la sombra de la fría tierra
 va murmurando y resonando siempre
 ni de los ojos todos cuantos tiene
 385 jamás alguno entrega al dulce sueño. 185
 De día, hecha vela, está sentada
 en la alta cumbre de alguna alta casa,
 en altos muros o en sublimes torres,
 amedrentando las ciudades grandes,
 390 de las mentiras tanto afirmadora
 cuanto de las verdades mensajera.
 Aquesta, pues, de regocijo llena
 corría por los lugares africanos
 y daba a vario murmurar materia
 395 diciendo hecho junto con no hecho. 190
 Decía haber venido a Libia Eneas,
 de sangre de troyanos derivado,
 a quien había la hermosa Dido

316] por otra parte multitud de ciervos AB.

325. aquellos] a *præm.* AB.

331. comienza] empieza AB.

338. diversas guaridas] diversos albergos AB.

343] juntos se entraron a una misma cueva AB.

344] la diosa de la tierra la primera AB.

346. que dio] dieron AB.

352] fue causa a Dido de sus grandes males AB.

353] *om.* AB.

360. la] l' A; ciudades] cibdades A.

367. se] s' A.

378. mismo] mismo A.

380. mesma] misma A.

390. tanto] tan AB.

393. corría] corrió A.

396. decía] dicié A; haber] que habié A, que había B.

398. había] habié A; hermosa] bella reina AB.

400 dado su amor y héchose su esposa,
 y que los dos a la sazón estaban
 pasando el largo hibierno en ocio torpe:
 en juegos, en deleites y en banquetes,
 en red de deshonesto amor prendidos,
 de sus honras y reinos olvidados.
 405 Estas y tales cosas derramaba
 de boca en boca de una en otra gente
 la abominable diosa en todas partes. 195
 Tuerce su vuelo luego al rey Hiarbas
 y, con la nueva, el corazón le enciende
 410 y infúndele un coraje y saña horrible.
 De Júpiter Amón fue aqueste hijo
 y de una ninfa que él robó en la tierra
 donde los libios garamantes moran.
 Éste fundó por todo su ancho reino
 415 al padre Jove cien famosos templos
 y puso en los cien templos cien altares
 y en ellos dedicó perpetuo fuego
 para perpetua vela de los dioses, 200
 y santificó el suelo con la sangre
 420 de los sacrificados animales
 y las portadas dellos con guirlandas
 de tiernas rosas y olorosas flores.
 Este, privado del común sentido
 y con las tristes nuevas inflamado,
 425 diz que ante los altares, de rodillas
 puesto entre las estatuas de los dioses,
 alzando humilde al cielo ambas las manos,
 al sumo Jove hizo esta plegaria: 205

 «Júpiter, padre mío omnipotente,
 430 a quien sobre purpúreos estrados
 está ofreciendo la maurusia gente
 los dones al dios Baco dedicados:
 ¿Vees esto? ¿O es tu rayo impertinente
 y en vano tus furoros recelados
 435 o ya tus nubes con bramidos vanos
 y fríos fuegos turban los humanos? 210

 ¡Que una mujer que peregrina el Hado
 quiso que aquí a mis tierras arribase,
 a quien di un suelo en precio vil rogado
 440 en que una ciudad pobre edificase,
 después de haberle campo y tierras dado
 y leyes y estatutos de que usase,
 me haya a mí desdeñado por marido
 y haya en su reino a Eneas recibido!

399] dado su amor y héchosele esposa AB.

408. Hiarbas] Jarbas A.

426. los] sus A.

435] o es que las nubes con bramidos vanos A.

440. ciudad pobre] vil ciudad AB.

445 Cual otro Paris ahora está gozando 215
 de la robada dama muy contento,
 con su muy vil y efeminado bando,
 manando su cabello y barba unguento,
 ¡gran mal!, cual mujercilla infame usando
 450 de lidia mitra, de vergüenza esento.
 Sólo me queda a mí el sacrificarte
 y, sin provecho, “padre mío” llamarte.»

Oyó el omnipotente al hijo humilde,
 el cual, orando así, tenía las aras,
 455 y volvió a la real ciudad los ojos 220
 y a los amantes que, a la fama y honra,
 el ocio infame y torpe preferían.
 En aquel punto habla con Mercurio
 y mándale que haga lo siguiente:

460 «Llama a Céfiro hijo, y lleva en vuelo
 al príncipe troyano este recado,
 el cual agora en amoroso celo
 en la tiria Cartago está enzarzado, 225
 de las ciudades del hesperio suelo
 465 por el Hado otorgadas olvidado.
 Dile que otra esperanza de más lustre
 me dio de su valor su madre ilustre:

que no a aquel fin dos veces fue cuidosa
 en que del furor griego se escapase,
 470 mas porque a Italia insigne y belicosa,
 preñada de mil reinos, gobernase
 y para que la sangre generosa
 del claro Teucro allí resucitase 230
 y al ancho mundo, tierra y mar venciese
 475 y so su yugo y leyes le metiese.

Y, si su propia gloria no le enciende,
 ¿por qué el romano imperio a Ascanio quita?
 ¿Qué hace entre enemigos? ¿En qué entiende? 235
 ¿Qué espera? ¿Por qué en ocio se ejercita?
 480 ¿Por qué al linaje ausonio, que dél pende,
 la tierra y reino de Lavinio quita?
 Luego se embarque y váyase volando:
 ¡esto es, en suma, lo que a ambos mando.»

447. muy vil] civil AB.

454-455] el cual rogando así tocaba la ara/ volvió hacia la real cibdad los ojos AB (ciudad B).

459] y mándale con tal razonamiento AB.

469. del] el *præm.* AB; se] s' A.

470. insigne] ilustre AB.

473. resucitase] resuscitase A.

480-481] por qué no va a la tierra que le atiende/ por qué a generación se inhabilita AB.

483. a ambos] a ti y a él AB.

Dijo. Mercurio al punto se apercibe
 485 a cumplir el precepto del gran padre
 y lo primero en ambos pies enlaza
 sus coturnos alados que, a manera
 de oro muy lustroso, resplandecen. 240
 Los cuales sobre mar y sobre tierra,
 490 en las ligeras alas sostenido,
 le llevan presto cual volante viento.
 Toma también su acostumbrada vara,
 con la cual del oscuro y triste infierno
 las amarillas almas saca y llama
 495 y con la misma allá las lleva y mete:
 con ella infunde el sueño y quita el sueño
 y sella con mortal sello los ojos;
 con ésta mueve los furiosos vientos
 y hiende y rompe los nublados turbios. 245
 500 Ya pues volando mira la alta cumbre
 del duro Atlante y sus sublimes lados,
 en cuya altura estriba el alto cielo;
 digo de Atlante, a quien escuras nubes
 contino ciñen la áspera cabeza
 505 poblada en todo tiempo de altos pinos.
 Siempre es de viento y lluvia combatido; 250
 gran multitud de blanca nieve viste
 sus muy subidos y empinados hombros.
 De las quijadas del valiente viejo
 510 caudales y anchos ríos se derivan;
 la horrible y yerta barba, con helada
 continua, está intratable, dura y áspera.
 A aquesta helada cumbre lo primero,
 en sus iguales alas estribando,
 515 vino a apearse el ínclito Mercurio,
 y de ella se arrojó hacia el mar Libio.
 Cual ave que con vuelo humilde pasa 255
 rayendo las riberas y peñascos,
 moradas de los peces, cuyas alas
 520 el mar, la tierra y peñas van batiendo,
 no de otra suerte el presto dios Cilenio,
 dejando a Atlante su materno abuelo,
 por entre tierra y cielo va volando,

484. se] s' A.

485. precepto] precepto A.

487] sus borceguís alados de puro oro AB.

488] om. AB.

490. ligeras] veloces AB.

491. volante] ligero AB.

493. la cual] ésta AB; oscuro] oscuro A.

495. misma] misma B.

496. infunde el sueño] el om. A.

503. escuras] oscuras A.

505] de pinos altos y hojosos llena AB.

507] viste gran multitud de blanca nieve AB.

511. la] su A.

512. intratable] intractable A.

521. presto] claro A, alto B.

partiendo las riberas arenosas
 525 del libio reino y los delgados vientos.

Luego que puso las aladas plantas
 en el solar de la ciudad moderna,
 majadas tres días antes de pastores,
 mira a su Eneas muy embebecido
 530 en edificar torres y castillos,
 en fundar muros y trazar moradas. 260
 Tenía una preciosa espada al lado,
 de rojos jaspes estrellada toda,
 resplandeciente todo de alto abajo
 535 con una sobre ropa preciosísima
 de tiria grana: que la rica Dido
 había labrado, con sus propias manos,
 con hilo sutil de oro variado
 la insigne tela artificiosamente.
 540 Júntase a él y háblale desta arte: 265

«¿Que estás tú agora, Eneas, muy marido
 los muros de Cartago edificando?
 ¿Fundas, oh gran vergüenza, ajeno nido,
 tu reino, tu valor y a ti olvidando?
 545 Del claro Olimpo soy a ti venido
 y envíame el gran dios que tiene el mando
 del alto cielo y tierra y mar a darte
 esta embajada breve de su parte: 270

¿Qué haces, di, en la Libia tierra ocioso?
 550 Si el alto honor que esperas no te alienta
 a trabajar por fin tan glorioso,
 ten con tu Julio, pues te hereda, cuenta.
 Justo es que de tu hijo estés cuidadoso,
 viendo el valor que en él la edad aumenta
 555 y siendo él a quien debe el justo cielo
 el reino hesperio y el romano suelo.» 275

Luego que dijo aquesto el dios Cilenio,
 en medio de la plática dejando
 la forma de hombre, por el aire vano
 560 súbito se alejó y desaparecióse.
 Quedó turbado, mudo y sin sentido,
 de la visión horrible el pío Eneas.
 Erizóle el espanto los cabellos,

534. resplandeciente] resplandesciente A.

536. rica] reina AB.

537. había] habié A.

549-556] qué haces di en aquesta tierra ocioso/ cómo tan vil estado no te afrenta/ sino eres de tu gloria cobdicioso/ al menos ten con Julio Ascanio cuenta/ no es bien que tú le seas así envidioso/ mira el valor que con su edad se aumenta/ al cual la bella tierra se le debe/ que el mar Tirreno y de Adria y Jonio bebe AB (cubdicioso B).

560. desaparecióse] desaparecióse A.

- pegósele la voz a la garganta 280
- 565 y, atónito con tal y tan urgente
preceto de los dioses imortales,
huir desea y muere por partirse
y por dejar la amena y dulce tierra.
¡Oh triste dél! ¿Qué puede hacer? ¿Qué modo
570 terná para intimar tan dura nueva
a la reina frenética de amores?
¿Qué principio dará a la triste arenga?
¿Qué circunloquio hallará que baste
a disculpar un crimen tan culpable?
- 575 Envía la ligera fantasía 285
aquí y allá y repártela en mil partes.
Todo lo intenta, prueba y escudriña,
y, al fin, después de un discurrir prolijo,
toma el huir por parecer postrero.
- 580 Al punto llama a Mnesteo y a Sergesto
y al buen Cloanto, y mándales que luego
las naos con gran secreto le aderecen
y a los troyanos compañeros manden
que al puerto al punto a priesa salgan todos
585 y que sus armas cada cual apreste
y de la novedad la causa callen. 290
Porque él pretende, cuando más segura
la buena Dido esté de tal mudanza
y crea que un amor de tanta fuerza
590 jamás se ha de romper, tentar la entrada,
tomando la ocasión para hablarla
más oportuna y de sazón más blanda,
y estudiar dulzuras que decirle
y la manera con que deste trance
595 tan riguroso salga salvo y sano.
Todos, con diligencia y sumo gozo,
al mandato obedecen de su Eneas
y al punto cumplen lo por él mandado.
Pero la triste reina sintió luego 295
600 el crudo engaño que se le tramaba
(¿quién bastará a engañar a quien bien ama?),
y, temerosa aun de lo muy seguro,
ella entendió primero la mudanza
del falso amante, que la misma Fama
605 que había divulgado sus amores,
hizo saber a la furiosa reina
que la troyana flota ya se armaba
y a priesa ya al huir se apercebía.
Venció allí la amorosa rabia al seso
- 610 y, en un furioso ardor toda abrasada, 300
por la ciudad se va de calle en calle
haciendo mil frenéticos estremos,
cual ministra de Baco que incitada,
con alboroto de sus torpes fiestas,
615 oyendo en alta voz de Baco el nombre,
las trienales orgías la espolean
y el Citeron, lugar d'el sacrificio,
la llama con clamor alto de noche.
En fin habla a su Eneas deste modo:
- 620 «¿Traidor, tan gran maldad habías creído 305
poder disimular de te ir hurtado?
¿No te terná un amor tan desmedido
ni la palabra y mano que me has dado,
ni el fin cruel de tu infelice Dido
625 que en tu partida viene acelerado?
¿En medio del hibierno has de partirte
y al Cierzo y bravas olas aborritte? 310
- Cruel, pues esto haces, ¿qué pasara
si para tierra ajena no partieras?
630 Di, ¿si tu antigua Troya aún durara,
por ir a Troya a mi dejar pudieras?
¿A Dido huyes tres días ha tan cara?
¿A quién, si de mí huyes, admitieras?
Por estas tristes lágrimas te ruego,
635 si da tu obstinación lugar a ruego;
- por esa mano diestra que me diste,
pues sólo aquesto, triste, me ha quedado, 315
por la fe conyugal que prometiste,
por nuestro matrimonio ya empezado,
640 si aquí ya algún servicio recibiste,
si algo gustoso o dulce en mi has hallado,
ten lástima a mi mísero lamento
y a mi arruinada casa, y muda intento.
- Por ti me ha el pueblo libio aborrecido
645 y a los númeras reyes soy odiosa; 320
por ti a mis caros tirios he ofendido,
por ti perdí mi castidad preciosa,

566. preceto] precepto AB.

567] ya huir desea ya muere por partirse AB.

574. culpable] enorme AB.

576. aquí y allí] acá y allá AB.

581. buen] fuerte AB.

604. mesma] misma A.

605. había] habié A; sus] antes *præm.* AB.

608. ya al] para AB.

611. ciudad] cibdad A.

613-616] cual báquica sacerdotisa ir suele/ sus tumultuosas fiestas celebrando/ cuando ya las estatuas meneadas/ la incita el nombre de su dios ya oído AB.

617. d'el] del AB.

626. has de] quies A.

629] si a tierra nunca vista no partieras AB.

640. servicio] regalo AB.

641] si en mí algo dulce has o a tu gusto hallado AB.

643] y a aquesta frágil casa y muda intento AB.

645. númeras] numidios AB.

647. perdí] maté A, ofendí B.

mi honor y fama, que me habían subido
con nombre heroico a la región lumbrosa.
650 Huésped mío, ¿por qué o a dó te alejas?
¿En cuyos brazos a morir me dejas?

Huésped te nombro, porque con dejarme
vuelves en hospedaje el casamiento.
Mísera, ¿a cuándo aguardo el acabarme?
655 ¿Por qué no cumplo ya tu crudo intento?
¿Espero a Pígalión que venga a echarme 325
por tierra mi ciudad y dulce asiento?
¿O al fiero Hiarbas, que su afrenta avive
y contra mí se mueva y me cautive?

660 Aun, si antes del huir que así deseas,
fruto del genial lecho me quedara,
si, triste, un dulce y hermosito Eneas
por mi estrado y palacio traveseara,
que la gracia y beldad de que te arreas
665 siquiera en la fación representara,
por menos engañada me tuviera,
menos mi amarga soledad sintiera.» 330

Dijo. Mas él, pensando en el preceto
de Júpiter, los ojos no movía
670 y, siempre en su propósito obstinado,
sentía en el corazón una ansia grande.
En fin, así con brevedad, responde:

«Reina ni quiero ni podría, negarte
la multitud de dones que me has dado:
675 no es menester contándolos cansarte,
que yo sé bien lo que te so obligado,
y sabe que jamás podré olvidarte 335
en tanto que de mí no esté olvidado,
mientras al cuerpo l'alma acompañare
680 y en mí el vital espíritu durare.

Mas, pues que me es forzado defenderme,
mi razón breve pido sea oída.
Jamás pensé hurtarme ni esconderme

648-649] por ti mi fama y honra he ya perdido/ que
en tierra y cielo me hacía gloriosa AB (hacia B).

650-651] por qué me desamparas huesped mío/ oimé
che altro che amarti t'ho fatt'io A.

658. Hiarbas] Jarbas A.

659. cautive] captive AB.

660] aun si antes desta huida que deseas AB.

662. dulce] tierno AB.

665. fación] faición B.

668. preceto] precepto A.

671. sentía] sintié A.

679. l'] la AB.

682] ruégote sea mi excusa breve oída AB.

en esta, que tú finges mal, huida,
685 ni al yugo de marido someterme,
ni profesar jamás conyugal vida:
jamás hubo entre nos de aquesto trato,
nunca yo vine en semejante pacto. 340

Si a mi albedrío el Hado dispusiera
690 que mi vida y negocios yo guiara,
hoy en mi dulce Troya me estuviera
y el alcázar de Príamo aún durara,
la ciudad asolada rehiciera
y la vencida gente allí alojara,
695 mas el Grineo Apolo y licio agüero 345
a Italia me mandaron ir ligero.

A Italia se dirige mi cubdicia
y como a propia tierra allá me lleva;
si a ti, nacida en la ínclita Fenicia,
700 la Libia y tu Cartago agrada y ceba,
¿por qué te ofende, como gran malicia,
cómo te admira, como cosa nueva,
ir troyanos a Italia? ¿No podemos
buscar reinos estraños do habitemos?

705 Siempre que la Noche húmida en su velo³⁵⁰
negro envuelve la Tierra y la inflamada
escuadra de aštros va subiendo en vuelo,
la imagen de mi padre Anquise airada
me advierte en sueños y me cuaja en hielo
710 toda la sangre, y l'ánima injuriada
del caro Ascanio, a quien gran cargo tengo
mientras el hesperio reino le detengo. 355

Demás d'esto, el intérprete divino,
que entrar vi en la ciudad de luz cercado,
715 ¡por vida de ambos juro!, en vuelo vino
del mismo Jove a esto a mí enviado.
Yo oí su voz. No quieras con indino
llanto abrasar tu corazón cuitado
y mis entrañas: la precisa fuerza

684] en mi partida no la finjas huida AB.

694. allí alojara] aposentara AB.

697. cubdicia] cobdicia AB.

702. cómo] por qué AB.

705-711] cuantas veces en sombra tenebrosa/ la oscura
noche envuelve el ancho suelo/ y las estrellas con su
luz fogosa/ empiezan a subir arriba al cielo/ de mi
padre la imagen pavorosa/ con súbita visión me eriza
el pelo/ y el caro Ascanio y el cargo que le tengo AB
(empiezan] comienzan B).

713. d'esto] desto AB.

714-720] por Júpiter el mesmo a mí enviado/ por tu
vida y mía juro en vuelo vino/ a darme de su parte
este recado/ que guié a Italia a l'hora mi camino/ yo
mismo le vi entrar de luz cercado/ yo oí su voz no

720 del Cielo es la que a Italia a ir me fuerza.» 360

La reina, rato había, con ceño horrible,
mientras decía aquesto, le miraba,
aquí y allí los ojos revolviendo
y con la vista todo paseándole,
725 callando, una vez y otra de alto abajo,
y, en ira insana ardiendo, así le dice:

«Malvado, no es posible, que tuviste 365
por madre, como me has mentido, a diosa;
no es posible, traidor, que tú veniste
730 de la sangre de Dárdano famosa:
tú del hórrido Cáucaso naciste,
él te dio esa alma dura y peñascosa,
y, si esto no es, las tigres te engendraron
de Hircania y a sus pechos te criaron.

735 ¿Qué disimulo ya? ¿Qué más espero?
¿A qué mayor maldad puedo guardarme?
¿Sospiró con mi llanto lastimero?
¿Movi6 los ojos? ¿Quiso aún mirarme?
¿Enterneció, por dicha, el pecho fiero?
740 ¿Ha llorado o movidose a apiadarme? 370
De tantos argumentos de dureza,
¿cuál he de encarecer con más braveza?

Ya, ya tan gran maldad ni la gran Juno
ni Júpiter permite con justicia.
745 No hay ya verdad, no hay fe en lugar alguno:
todo es traición, doblez, todo es malicia.
Arrojado del viento y de Neptuno,
hallaste a mí y a mi ciudad propicia
para en ella acogerte y hospedarte,
750 y de mi reino, ¡ay loca!, te di parte.

Tu flota reparé rota y perdida;
libré a los tuyos de presente muerte.
Triste, en furioso ardor me veo encendida: 375
agora el febeo agüero y licia suerte
755 y del divino nuncio la venida
con horrible mensaje a removerte
de parte del gran Júpiter compones,
que son de me dejar las ocasiones.

abras tu alma y mía/ con llanto a Italia a fuerza
diosme envía AB (l' la B; mesmo B).

721. había] habié A.

723. aquí y allí] acá y allá B.

737. sospiró] suspiró A.

748-752] culpando de los dioses la injusticia/ y pobre
a mí llegaste y recogite/ y parte de mi reino loca dite//
reparéte tu flota destruida/ a ti y a los tuyos escapé de
muerte AB.

Por cierto, esa congoja, ese cuidado
760 tienen los dioses ahora de llamarte:
ni a ti te entiendo, ni lo que has hablado
ni cosa dello pienso contrastarte.
¡Ve, ve a tu Italia y reino deseado! 380
¡Comienza al mar y vientos de entregarte!
765 ¡Yo espero, si algo pueden los del Cielo,
que duras rocas vengarán mi duelo!

Y cuando en ellas miserablemente
habrás naufragio justo padecido,
querrás y no podrás verme presente,
770 y llamarás la aborrecida Dido. 385
Seguirte he con funesto fuego absente
y, cuando habré a la muerte fría rendido
este rebelde cuerpo, a cualquier parte
do fueres, yo en fantasma iré a espantarte.

775 Tú pagarás, traidor, mi fiera llama
de día y de noche con pavor eterno,
y yo lo oiré, que la ligera Fama
me llevará la nueva al hondo Infierno.»

Diciendo aquesto la furiosa reina,
780 en medio del hablar la voz reprime 390
y luego va de allí la luz huyendo.
Huye la gente, escóndese a los ojos
de cuantos allí había y deja a Eneas
dudoso y atajado con gran miedo
785 y ya para hacer aparejado
en su disculpa un gran razonamiento.
Reciben a la reina sus criadas,
llevan el cuerpo laso y desmayado
a su marmórea cámara en los brazos,
790 y en su real estrado la reclinan.

El pío Eneas, bien que deseaba
mitigar su gran duelo y consolarla
y a su mortal congoja y ansia aguda
dar con razones sombra de remedio,
795 gimiendo amargamente el miserable 395
en amoroso fuego derretido
y de su fuerte fuerza quebrantado,
mas, todo esto no obstante, sigue y cumple
el mandamiento de los altos dioses
800 y sale al puerto a visitar su armada.

764] al mar y viento empieza de entregarte A.

773. a] en A.

774] do te escondieres mi alma irá a alarmarte A.

779] después de haber la reina dicho aquesto AB.

783. había] habié A; y deja] dejando AB.

784. dudoso] dubdoso AB.

789-790] a su marmórea pieza entre los brazos/ y en
su purpúreo estrado le reclinan AB.

793. aguda] acerba AB.

- Ya los troyanos con herviente priesa
las altas naos de la ribera impelen
y al hondo mar las meten. Ya en el agua
está nadando la carena untada.
- 805 Ya para remos llevan grandes leños
recién cortados con su rama y hoja
y cárganse de robles no labrados,
aderezando a priesa la huida. 400
- Era de verlos ir corriendo al puerto
810 y de la gran ciudad salir ligeros,
cual suelen ir las pródidas hormigas,
cuando de trigo un gran montón saquean
y del desnudo hibierno temerosas
en su trox cavernosa le atesoran;
- 815 va por los campos un escuadrón negro
y, siguiendo su senda estrecha, llevan
por entre yerbas la sabrosa presa,
parte con boca y hombros estribando 405
la carga impelen y el pesado grano,
- 820 parte a las que cargadas van aguijan
y a las que tardan con rigor castigan:
todo el sendero angosto bulle y hierve
con obra presurosa a todas partes.
- ¡Oh triste Dido, cuando tal mirabas,
825 qué tal dolor sentías, si sentías!
¡Qué entrañables gemidos dabas cuando
de tu alto alcázar la ribera toda
vías hervir de pérfidos troyanos, 410
y ante tus propios ojos el mar todo
- 830 sordo del vocear de los que se iban!
¡Oh injusto, oh crudo Amor, a qué no fuerza
tu gran violencia a los mortales tristes!
Segunda vez la mísera es forzaba
a suplicar al obstinado Eneas,
- 835 con lastimosas lágrimas probando
a detenerle, y su animoso pecho,
su corazón soberbio, altivo y fuerte
es fuerza que al más fuerte amor subjete,
porque ya que el morir huir no pueda
- 840 y sepa que es en vano cuanto intenta,
al menos nada deje no intentado,
y habla así con su querida hermana: 415
- «Ves, Ana mía, cuál van todos volando:
de toda parte al puerto se han juntado.
- 845 Las velas ya al buen viento están llamando
ya alegres han las naves coronado.
¡Si fuera este dolor temido cuando
me dio pudiera, hermana, ser llevado!
- Mas ya, si sientes con piedad mis llagas, 420
850 ruégote que una cosa sola hagas;
- pues sola a ti el traidor tanto acataba
y a ti tantos secretos descubría:
sabías bien cuándo afable y blando estaba
y en qué tiempo a rogarle entrada había.
- 855 Ve, hermana, humilde a la insolencia brava
deste enemigo y di de parte mía
que no juré yo en Áulide a los griegos
de dar favor a los troyanos fuegos; 425
- que no envíe a su Troya yo mi armada,
860 ni de su padre la urna y sepultura
de mí ha sido ofendida ni injuriada,
ni le turbé jamás su paz segura.
¿Por qué a mis tristes quejas niega entrada
y cierra a mi clamor la oreja dura?
- 865 ¿Dó huye a priesa? Haga esta postrera
gracia a su amante Dido antes que muera.
- Que espere ya para huir buen viento
por su interese ha esto de otorgarme: 430
que la quebrada fe del casamiento
- 870 ya no le rogaré quiera guardarme,
ni que deje su bello hesperio asiento
ni que su reino pierda por amarme.
Un breve tiempo pido, si es posible,
en que se haga mi furor sufrible.
- 875 Mientras que al esperado mal rendida
me enseña a le sufrir mi dura suerte,
esto te pido por merced crecida:
ten lástima a mi duelo acerbo y fuerte.
No serás ya de hoy más de mí afligida,
- 880 no te cansaré más hasta la muerte, 435
sola en la cual será de mí olvidada
esta merced, si me es de ti otorgada.
- De aqueste modo Dido suplicaba
a la querida hermana. Ella a Eneas

807. robles] robres A.

830] sordo de voces de los que huían A.

847-848] a ser temido este dolor infando/ pudiera ser
hermana suportado AB.853-855] sabiés cuando rogar se te dejaba/ y cuando
ruego el crudo no admitía/ ve hermana humilde ante
la furia brava AB (sabías B).

859. no] nunca A.

864-866] y tapa el oído como la Aspe dura/ por qué o
a do se precipita agora/ dé un don postrero triste a
quien le adora AB (tapa] tapia B).867-868] este es que espere para huir buen viento/ por
su interés ha aquesto de otorgarme A.

868. esto] aquesto B.

871] ni que carezca de su hesperio asiento AB.

881] en la cual dejar pienso mejorada AB.

884-885] a la querida hermana ella va a Eneas/ con el

- 885 lleva el recaudo triste y llanto amargo
y vuelve a dar a Dido la respuesta.
Mas a mover al obstinado Eneas
no basta llanto, lástimas ni quejas.
A todo se hace sordo el intratable,
890 porque lo ordena así el preciso Hado:
ciérrale los oídos obedientes
el disponer divino al varón pío,
y hace que esté imoble, firme y fuerte, 440
cual suele estar un firme antiguo roble
895 fijo en la tierra con raíces hondas,
a quien los cierzos, con valientes soplos
de una y de otra parte combatiendo,
impelen y porfían de arrancarle;
hacen ruido horrible y, sacudiendo
900 el tronco y ramas, cubren todo el suelo
lejos y cerca con las altas hojas.
Él está en su peñasco fijo y yerto 445
y cuanto con su cumbre sube al cielo
tanto con sus raíces baja al centro,
905 no de otra suerte el héroe valeroso
de todas partes, con continuas voces,
con llantos, con querellas y con lástimas
es combatido, y, bien que una ansia acerba
le roe y lima el mal contento pecho,
910 mas su intención imoble persevera
ni su ternura causa en él mudanza.
La desdichada Dido, amedrentada
con los prodigios del siniestro Hado, 450
llama la muerte con furiosa instancia,
915 aborrece la luz y cielo y vida
y, porque más aguije en lo intentado
y deje presto la odiosa vida,
dispuso el crudo Hado que, poniendo
dones en los altares do se ofrece
920 el encienso a los dioses imortales,
vio, ¡cosa horrenda!, la agua consagrada
del sacrificio toda ennegrecerse
y el claro vino, en la ara derramado,
súbito convertirse en sangre negra. 455
925 Esta visión a nadie, ni a la misma
hermana descubrió después ni entonces.
- Demás desto, tenía en su palacio
de mármor puro un templo, dedicado
al buen Siqueo, su marido antiguo,
930 el cual con suma reverencia honraba,
ornado de blanquísimas cortinas,
con festivas guirlandas coronado. 460
De aquí le parecía oír mil veces,
cuando la escura noche cubre el mundo,
935 la pavorosa voz y habla triste
de su caro Siqueo que la llamaba.
Muy muchas veces vido un búho sólo,
del templo por los altos capiteles
quejarse con funesto y triste tono
940 y dar aullidos largos lamentándose.
Allende desto, muchas profecías
y oráculos de muchos sacerdotes
a quien había primero consultado
la espantan con pronósticos horribles. 465
945 El mismo Eneas le aparece en sueños,
que fiero y crudo viene a perseguirla
y que su frenesía y rabia aumenta.
Contino sueña que la dejan sola
y que por largo y áspero camino
950 sin compañía camina, investigando
sus tirios tristes por desierta tierra,
cual el tebano Penteo cuando loco
vía las huestes de las Furias fieras
y el Sol partido en dos y la gran Tebas 470
955 en dos ciudades grandes dividida,
o cual Orestes, hijo de Agamenon,
retratado en tragedias muchas veces,
cuando incitado de las bravas Furias
iba huyendo de su propia madre
960 que, de llamas armada y negras sierpes,
le perseguía con perpetuo espanto
Ramnusia y las deidades vengadoras
guardando su lumbral la noche y día.
Ya, pues, que del mortal dolor vencida,
965 del todo se entregó a la horrenda Furia
y propuso de darse presta muerte,
ella entre sí revuelve, inquiere y traza
el tiempo y la manera de tomarla.
Acuerda, en fin, fingiendo en la apariencia 475

recaudo triste y llanto amigo AB.

889. intratable] intractable A.

894. firme] fuerte AB; roble] robre A.

895-898+898bis] cuando con furia los briosos cierzos/
que en las más altas Alpes más se animan/ acá y allá
con sus violentos soplos/ le impelen y se esfuerzan de
arrancarle/ porfiando entre sí cual ha de hacello AB
(violentos] valientes B).

904. tanto] tanta B.

911] los llantos salen sin efecto y vanos AB.

918] dispuso el cielo que cuando ponía AB.

926. entonces] estonces A.

934. cubre] cubrié A, cubría B.

938. capiteles] chapiteles A.

939. funesto] siniestro AB.

942. muchos] antiguos AB.

943. había] habié A; primero] la triste AB.

945. mismo] mismo A; aparece] parece AB.

947. aumenta] augmenta A.

957] om. AB.

961. perseguía] perseguí A; perpetuo] pavoroso AB.

963] guardando noche y día su portada A.

966. presta] acerba AB.

970 con rostro alegre, próspera esperanza,
disimulando el interior propósito,
de decir esto a la angustiada hermana:

«Hallado he, hermana mía, ya manera,
debes con mi alegría de alegrarte,
975 como mi Eneas más que a sí me quiera
o dél sin pena de una vez me aparte.
Del Oceano en la última ribera
hay un lugar do el Sol de nos se parte, 480
al fin de Etiopia, do Atlas el valiente
980 en los hombros revuelve el Cielo ardiente.

De allí yo he visto aquí una religiosa
masila, que ha por largos días guardado
de las hijas de Atlante la famosa
casa y ha el dragón fiero alimentado
985 que guarda la arboleda milagrosa
y los ramos del bosque consagrado,
dándole de contino la comida
con miel y dormideras esparcida.

Ésta con sus encantos se profiere
990 a atar y a libertar los corazones.
Sana el insano amor a los que quiere
y a los que quiere da cien mil pasiones:
hará parar el río que más corriere
y atrás volver pleyadas y triones;
995 en la intempesta noche llamar osa
los dioses y almas de la cueva umbrosa. 490

Bramar hace a sus pies el suelo duro;
los frexnos del más alto monte allana.
Por los dioses piísimos te juro
1000 y por tu vida y alma, cara hermana,
que, si la industria mágica procuro
que me fuerza de amor la Furia insana,
al postrer patio, hermana, t'entra luego
y al sereno pon leña para un fuego.

1005 Pornás sobre él, primero que alce llama,⁴⁹⁵
todos los atavíos y armadura
de aquel cruel y la infelice cama,
triste ocasión de extrema desventura.
Que así lo manda a quien desamar ama
1010 la religiosa, por precisa cura:

975. como] con que AB.

980. los] sus A.

981] de allí diz que está aquí una religiosa AB.

984] casa y el dragón fiero ha alimentado AB.

985. arboleda] arboreda A.

988. con] de AB.

1003. t'] te AB.

1010. precisa] muy útil AB.

que cuanto del varón nefando queda
se abrase que acordar su nombre pueda.»

Dijo, y, en acabando, una funesta
amarillez le ocupa y cubre el rostro.
1015 Mas la triste Ana muy segura estaba
de que la reina mísera quisiese
cubrir su amarga muerte con el velo
de nuevos y fingidos sacrificios, 500
ni en ella tal furor reinar pensaba:
1020 no teme mayor mal ni mayor duelo
en este duro trance que en la muerte
de su dulce y carísimo Siqueo.
Va, pues, y pone en obra lo mandado.
Aderezada ya la gran hoguera
1025 con muchos leños de rajada encina
y con pedazos de teosos pinos,
en lo más escondido del palacio,
en medio de un gran patio al cielo abierto
viene la triste reina y entapiza
1030 todo aquel patio en torno y todo el suelo
con funestas coronas y con ramos
de árboles a mortuorios dedicados,
y pone encima de la horrenda cama
las ya no alegres prendas y la espada
1035 que el fugitivo Eneas le dejara,
y la imagen del mismo, como aquella
que sabía bien lo que pasar debía. 505
Y, en torno a la hoguera altares puestos,
tendidos por los hombros los cabellos,
1040 hecha sacerdotisa, en alto tono
invoca muchas veces a los dioses
y al Érebo y al Caos y a la doncella 510
Diana, de tres formas y tres nombres.
Ya había rociado el suelo y fuego
1045 con agua, que suplía en vez de l'agua
del lago Averno. Allí también tenía
aparejadas las vellosas yerbas,
de noche al resplandor lunar segadas
con hoz de cobre, llenas de una leche
1050 pestilencial y de ponzoña negra.
Tenía allí la blanda carnecilla 515

1011-1012] que cuanto acordar pueda el nombre
amado/ de aquel varón nefando sea abrasado AB.

1031bis-1032] de lúgubre ciprés de triste tejo/ árboles
a mortuorios dedicados AB (árboles B).

1035] quel fugitivo Eneas le habié dejado A, que el
fugitivo Eneas le había dejado B.

1040-1046] hecha sacerdotisa en altas voces/ la triste
invoca a los trecentos Joves/ al Érebo y al Caos y a la
trina Hécate/ y de la virgen Cintia las tres formas/ ya
habí esparcido el suelo y la hoguera/ con agua que
representaba la agua/ de la fuente infernal ya allí tenía
AB (había B).

1051. tenía] ya tinié A, ya tenía B.

al tierno potro en su nacer quitada,
 con que el materno amor le fue quitado.
 Y del un pie descalza y desceñida,
 1055 con manos pías y con sacra mola,
 de a par de los altares, a los dioses
 llama para testigos de su muerte.
 Invoca a las estrellas sabidoras
 de lo que a cada cual su Hado ordena;
 1060 llama también al dios, si hay dios alguno,
 a quien toca el cuidado justo y pío
 de consolar al engañado amante
 y castigar al falso y lisonjero, 520
 y ruégale se acuerde de vengarla
 1065 y que le guarde con rigor justicia.
 En tanto ya la tenebrosa noche
 tenía en dulce sueño trasportados
 los cuerpos trabajados de las gentes;
 por todo el mundo las selvajes fieras
 1070 y los marinos peces en profundo
 silencio reposaban; en la hora
 cuando, subidas en mitad del cielo,
 demedían su jornada las estrellas,
 cuando en sumo silencio están los campos
 1075 y los ganados y pintadas aves, 525
 las que se albergan por los claros lagos
 y las que en montes, breñas y arboledas,
 con dulce sueño en la callada noche
 los cuidados diurnos mitigando,
 1080 dan a los corazones dulce olvido
 de los trabajos entre día pasados.
 Mas no ya la infelice reina Dido,
 que nunca un punto en sueño se entretiene
 ni en la ánima le admite ni en los ojos, 530
 1085 mas un cuidado a otro impele y hiere
 y por momentos crecen a millares.
 Torna el furioso Amor a embravecerse
 y con mayor ferocidad la asalta:
 está en un gran mar de iras engolfada
 1090 y así entre sí discurre y fantasea:

«¿Qué debo hacer, cuitada? ¿He de volverme
 con vergüenza a los que antes me han pedido?»

1061. toca] toque AB.

1067. trasportados] transportados AB.

1071. en] era AB.

1073. demedían] mediaban AB.

1074] callaban las campañas cerca y lejos AB.

1075. y] ya AB.

1077. arboledas] arboredas A.

1079-1080] los cuidados diurnos mitigaban/ dando a los corazones dulce olvido AB.

1089bis-1099] discurre acá y allá el malsano juicio/ y entre sí desta suerte fantasea// triste qué debo hacer he de volverme/ a alguno destes que antes me han pedido/ será que habré humillada de ofrecerme/ a los

¿Triste, a los de Numidia he de ofrecerme, 535
 a quien ya he tantas veces despedido?
 1095 ¿Habré de irme en sus naos y someterme
 a ser su esclava, pues tan bien me ha ido
 con hospedarlos, con haberles dado
 favor y haber su estrago reparado,
 pues que mi voluntad pura y sincera
 1100 y mi piedad es bien agradecida? 540
 Mas, triste, ya que yo seguirlos quiera,
 ¿quién me querrá? ¿De quién seré admitida?
 ¿Cuál nao de la soberbia gente y fiera
 querrá llevarme? ¡Oh mísera, oh perdida!
 1105 ¿nunca el engaño tu simpleza aún siente
 de la laomedontea perjura gente?

¿Qué haré, triste? ¿Sola iré huyendo
 con el alegre ejército troyano
 o acompañada los iré siguiendo
 1110 de los míos todos, con armada mano
 a menear los remos compeliendo
 y alzar las velas por el mar insano
 a los que apenas y con gran fatiga
 pude arrancar de su Sidón amiga? 545

1115 ¡Que no! Muere, que es justo, Dido triste.
 Acabe tu dolor el hierro duro.
 Tú, hermana, de mi llanto te venciste
 y me entregaste a aquel infiel perjuro;
 tú mi primero ardor crecer heciste
 1120 y diste en tierra con mi casto muro;
 tú me cargaste deste mal eterno
 y me pusiste en amoroso infierno.

¿Triste, no pude yo, pasar mi vida
 sin culpa, a matrimonio no obligada, 550
 1125 cual fiera que a ninguna ley rendida
 de selva en selva se anda libertada,
 y no ser a tan fiero mal venida
 ni verme en tales llamas abrasada?
 ¿No pudo poner freno al gran deseo
 1130 la fe que prometí a mi buen Siqueo?»

que he tantas veces despedido/ pues he en las naos troyanas de meterme/ y hacer lo que me ha Eneas persuadido/ por qué me ha ido bien con hospedarle/ y de su gran necesidad sacarle// o por qué dél mi voluntad sincera AB.

1102] de quién dellos seré favorecida AB.

1107] mísera que haré irme he sola huyendo AB.

1108. con] tras AB.

1115] que no no muere muere Dido triste AB.

1118-1119] y me entregaste ay triste a aquel perjuro/ tú al principio mi ardor crecer heciste AB.

1125] cual fiera que a ninguno sometida AB.

Con tales quejas la infelice reina
mostraba el gran furor del pecho insano.
Eneas, ya resuelto en irse, estaba
en l'alta nao rendido al dulce sueño,
1135 todo lo necesario puesto a punto, 555
cuando la imagen del dios mismo que antes
le había, estando en vela, aparecido,
con la misma apariencia, rostro y aire,
en todo semejante al gran Mercurio:
1140 en la color y voz y en los cabellos
rojos y en todos los divinos miembros,
de juventud bellísima ilustrados,
a tal sazón se le ofreció entre sueños,
y así segunda vez torna a incitarle:

1145 «Hijo de Venus, ¿puedes descuidado
en trance tal al dulce sueño darte? 560
¿No te vees de peligros mil cercado?
¿No oyes el buen viento al mar llamarte?
Cruel maldad y engaño el pecho airado
1150 de aquélla está ordenando hora de armarte
y, ya resuelta en se quitar la vida,
en vivas llamas de ira está encendida.

¿No huyes con corrida acelerada 565
agora que el huir te es concedido?
1155 Presto verás cubierto el mar de armada
y de crueles fuegos esparcido;
verás la playa en llamas abrasada,
si esperas a que sea amanecido.
¡Sus, parte luego; huye sin tardanza,
1160 que propio es de mujer hacer mudanza!»

Dijo, y desaparecióse por la sombra
de la callada y tenebrosa noche. 570
Eneas, con la súbita fantasma
atónito, turbado y pavoroso,
1165 sacude el tardo sueño de los miembros
y así a su gente aguija y solicita:

«¡Amigos, despertad, fuera pereza,
presto, a priesa, sentaos a vuestros remos!

1133-1137+1134bis] Eneas ya determinado de irse/
todo lo necesario a punto puesto/ sobre el alto castillo
de la popa/ en dulce sueño estaba relajado/ al cual la
imagen del dios mismo que antes/ le habié estando
velando aparecido AB (había B, aparecido B).

1141] rojos y en el divino cuerpo y miembros AB.

1144. torna] tornó AB.

1148] no oyes el viento próspero llamarte AB.

1150. aquella] Dido AB.

1151. ya resuelta] resoluta AB.

1152] en un mar hondo de ira está metida AB.

1160] que a la mujer natura le es mudanza AB.

1167] amigos míos ea despertad A.

Soltad al punto velas con presteza
1170 y a la hora por el ancho mar volemós.
Un dios de aquella soberana alteza
manda que la huida apresuremos.
¡Sus, cortad cuerdas, nadie tardo sea!
¡Sus, ea, que ya otra vez nos espolea! 575

1175 Seguímote, oh dios sancto, diligentes,
cualquier que seas del alto ayuntamiento,
y con gran gozo somós obedientes
a este tu segundo mandamiento.
Humildes te rogamos que no ausentes
1180 de nos tu favor sancto y sacro aliento.
Danos que el mar, estrellas, viento y cielo
nos traten con benigno y diestro celo.»

Dijo, y echando mano de su espada,
resplandeciente cual lumbroso rayo,
1185 corta con presuroso y fuerte golpe
las gruesas cuerdas que tenían su nave. 580
Hacen lo mismo luego tras él todos,
a cuál más presto, con ardor vehemente.
Arrebatan las cosas necesarias
1190 y, con rebato y priesa acelerada,
dejan ribera y puerto. Ya el mar todo
de multitud de naos se vee cubierto:
los remeros bogando fuertemente
hacen saltar espumas con los remos
1195 con las palmas dellos el mar hienden.

Ya la purpúrea Aurora el rojo lecho
de su Titón dejando, de luz nueva
las tierras cerca y lejos esparcía, 585
cuando la miserable reina vido
1200 desde una alta atalaya la luz clara
platear los mares y dorar las cumbres,
y que la armada con hinchadas velas
se iba alejando por el mar sereno,
la ribera desierta y solo el puerto,
1205 hirió su tierno y muy hermoso pecho
con mano airada tres y cuatro veces,
apedazó el cabello de oro puro
con furiosa braveza, y así dijo:

«¡Oh Júpiter! ¿Qué ha de irse este malvado?
1210 ¿Mi reino ha de escarnir un extranjero? 590

1169. soltad] meted B.

1169-1171] id id corred las velas desatad/ y por el
sosegado mar volemós/ de un cierto dios la augusta
majestad A.

1173] cortad amarras nadie tardo sea A.

1178] a tu tan justo y útil mandamiento AB.

1186. tenian] tinién A.

1192] de multitud de naos va cubierto A.

1195. hienden] raen AB.

¿No haré que un escuadrón sea a l' hora armado?
 ¿No irá tras dél mi pueblo todo entero?
 ¿Navío l' ha de quedar que no sea echado
 a hondo? ¡Id, id, volad! ¡Con hierro fiero
 1215 con vivas llamas la traición vengüemos!
 ¡Traed fuego, alzad velas, batid remos!

¿Qué hablo? ¿Dónde estoy? ¿Qué frenesía⁵⁹⁵
 tiene mi entendimiento divertido?
 ¡Ay Dido desdichada! ¡Cuán tardía
 1220 en te escudar del duro Hado has sido!
 Entonces recelar te convenía
 cuando por ti a tu reino fue admitido.
 ¿Éste es el que a sus dioses lleva y ama
 y en hombros sacó al padre de la llama?

¿No pude apedazar el cuerpo fiero
 de aquel cruel y en medio el mar lanzarle, ⁶⁰⁰
 matar su gente toda, y su heredero,
 su muy querido Ascanio degollarle,
 hacerle dél convite lastimero
 1230 y de las carnes de su hijo hartarle?
 Deste mal el suceso en dubda estaba,
 mas, triste, que estuviera, ¿qué importaba?

¿A quién o qué temía muriendo luego?
 Su armada toda junta le abrasara,
 1235 quemara a padre y hijo en vivo fuego ⁶⁰⁵
 y a su linaje y luego en él me echara.
 Tú, Sol, que con tu luz del mundo ciego
 la tenebrosa sombra tornas clara,
 y tú, Juno, testigo y medianera
 1240 de aquesta imortal ansia y llaga fiera,

tú, Hécate, de noche siempre honrada
 por las encrucijadas con aullido;
 vos, Furias, y tú, Némesis airada;

1211. l'] la B.

1213-1215] no haré yo echar mis naos al mar hichado/
 id id haced volando lo que quiero/ con cruda muerte
 la traición vengüemos AB.

1219. Dido desdichada] infelice Dido AB.

1222] cuando a tu reino el crudo fue admitido AB.

1226-1228] de aquel cruel y al mar bravo entregarle/ y
 degollarle el bando compañero/ y al mismo Ascanio el
 pecho traspasarle AB (mesmo B).

1232-1233] mas que estuviera a mí qué se me daba// a
 quién temía pues moría allí luego AB.

1234] sus naves todas juntas abrasara A.

1235] matara a padre y hijo en vivo fuego AB.

1238. tornas] haces AB.

1239. medianera] intercesora AB.

1240] deste tormento fiero que m'acora AB (me B).

1241. tú] y *præm.* AB.

vos, dioses desta agonizante Dido: ⁶¹⁰
 1245 oídme al triste fin de mi jornada
 y dadme lo que justamente os pido
 (disimulen aquí vuestras deidades
 lo que os han ofendido mis maldades):

Si es que el salir a tierra y tomar puerto
 1250 este traidor es fuerza inevitable,
 si es del gran Jove hado firme y cierto,
 si Italia le es su fin incontrastable, ⁶¹⁵
 al menos sea del pueblo osado y yerto
 perseguido con guerra lamentable,
 1255 el caro hijo y dulce tierra deje
 y della a mendigar favor se aleje.

La indigna muerte de los suyos vea
 y, a ley de paz injusta subjetado,
 no goce el reino y vida que desea,
 1260 mas muera antes de ser su día llegado. ⁶²⁰
 Su cuerpo muerto sin exequias sea
 y, sin sepulcro, en seca arena echado.
 Esto es lo que mi voz postrera os pide,
 con la cual vida y sangre se despide.

De hoy más vosotros, tirios animosos,
 a su linaje y descendión futura
 perseguiréis con odios rigurosos;
 con esta ofrenda honrad mi sepultura:
 nunca amistad ni pactos amorosos
 1270 entre vos y ellos, sino guerra dura; ⁶²⁵
 y salga algún varón de mi linaje
 que a fuego y hierro a teucros haga ultraje.

De agora para siempre ruego y pido,
 mientras al furor de Mars las fuerzas basten,
 1275 que su mar sea del mío perseguido
 y sus riberas a las mías contrasten;
 contra su hierro el vuestro apercebido,
 los odios haga que jamás se gasten:
 los que vernán de mí y sus sucesores
 1280 siempre ejerciten bélicos furores.»

Así habló, y, volviendo y revolviendo

1244] vos dioses de la casi muerta Dido AB.

1246-1248] y el furor por mis culpas merecido/ de
 vuestro gran poder de mí alejad/ y mis tan justos
 ruegos me otorgad A.

1258. subjetado] subjectado A.

1260-1262] mas muera mala muerte mal logrado/ su
 infame cuerpo infamemente sea/ sin sepultura en el
 arena echado AB.

1263. os] *om.* A.

1268] este don me ofrece en mi sepultura A.

1269] no haya amistad ni pactos amorosos AB.

- la fantasía turbada a todas partes,
busca manera cómo a la hora diese
fin presuroso a su odiosa vida.
- 1285 Acuerda en fin hablar con Barce, la ama
de su caro Siqueo, que la suya
en su antigua Fenicia había quedado
ceniza en el sepulcro oscura y fría.
Con ésta así razona brevemente:
- 1290 «¡Ve, ama mía, presto; ve a llamarme
a Ana sin tardar, mi hermana cara!
Dile que venga luego a rociarme
con el agua del río viva y clara;
los animales que para lustrarme
1295 ser menester la religión declara
consigo traya. Y tú, mi madre, toca
tu frente y sienes con la sacra toca,
- que el sacrificio que dejé aprestado
a Plutón quiero que se acabe. Luego
1300 habrá fin mi tormento y mi cuidado
dando la estatua del troyano al fuego.»
- Así le dijo. La ama parte al punto
acelerando el corto y tardo paso,
con priesa a viejos miembros concedida.
- 1305 Mas la reina feroz, temblando toda,
furiosa con tan fiero y crudo intento,
los ojos ya sangrientos revolviendo,
llenas de azules manchas las mejillas
que le temblaban espantosamente,
1310 teñida ya de amarillez funesta,
clara señal de la vecina muerte,
con ímpetu se lanza en lo secreto
de su palacio y súbese furiosa
sobre la alta hoguera y desenvaina
1315 la espada del troyano, don ajeno
del crudo ministerio que esperaba,
ní para tal pedido ni guardado.
Luego que allí miró las tristes ropas
de Eneas y la bien sabida cama,
1320 por una pieza estuvo detenida
- en triste llanto y en memoria amarga.
Reclinóse tras esto sobre el lecho
y dijo aquestas últimas palabras:
- «¡Oh dulces prendas, cuando dios quería
1325 y me era amigo mi infelice Hado:
tomad aquesta mísera alma mía
y dad fin dulce a mi mortal cuidado!
Hoy es mi triste postrimero día,
ya el curso de mi vida es acabado,
1330 hoy baja la alma de la grande Dido
al centro oscuro del eterno olvido.
- Una ciudad edificué famosa,
1335 ya vi mis muros y mi pueblo ufano,
ya fui en vengar a mi Siqueo dichosa
y en castigar a mi enemigo hermano.
¡Oh más que cuantas viven venturosa
si los navíos del escuadrón troyano,
ay triste, no tocaran mi ribera!
¡Oh, yo en el mismo punto feneciera!»
- 1340 Así dijo, y, juntando el rostro al lecho,
así prosigue su razón postrera:
- «¡Triste, he de darme, sin vengarme, muerte!
Mas ya muramos. ¡Muerte, muerte quiero
1345 a hierro en fuego! ¡Désta, desta suerte
quiero bajar al tenebroso impero!
¡Mire el cruel troyano este mal fuerte
que causa; vea el fuego donde muero
dende la mar, y váyale el horrendo
agüero de mi muerte persiguiendo!»
- Dijo. Al momento acuden sus mujeres
al alboroto y hállanla caída
sobre la aguda espada ya muriendo:
la espada de espumosa sangre tinta,
las blancas manos ya con sangre rojas.
1355 Alzan un alarido horrendo todas
que atruena el gran palacio y altas salas.
Vuela la Fama al punto a todas partes
por la ciudad confusa y turbulenta:
braman las casas todas y resuenan
1360 con amargos lamentos y gemidos
y con gritos y aullidos de mujeres,
y hiriendo sus pechos y sus rostros
1283. la] P A.
1287. había] habié A.
1288] o della la ceniza oscura y fría AB (oscura B).
1290. ama] madre AB.
1297. tu] mi AB.
1298-1300] que el sacrificio que empecé a Plutón/ por
su orden quiero que se acabe luego/ habrá fin mi
cuidado y mi pasión A.
1302. al punto] luego AB.
1308. azules] horribles AB.
1311-1312] señal de la vecina horrenda muerte/ entra
impetuosamente a lo secreto AB.
1331. oscuro] oscuro A.
1339. feneciera] pereciera AB.
1340] dijo y juntando el triste rostro al lecho AB.
1346-1349] mire le cruel troyano duro y fuerte/ desde
la mar el fuego donde muero/ y váyale el agüero fiero
horrendo/ de mi rabiosa muerte persiguiendo AB.
1353. de espumosa] despumosa A.

- hacen un triste son que rompe el aire,
 cual si la antigua Tiro o si Cartago,
 1365 por fuerza de enemigos combatida,
 con horrenda ruina se asolara 670
 y por las cumbres y altos capiteles
 de las moradas de hombres y de dioses
 se embravecieran mil furiosas llamas.
 1370 Oyó el clamor la miserable hermana
 y, atónita, turbada y sin aliento
 temblando toda y con furor hiriendo
 el blanco pecho con los duros puños,
 rasgando el rostro con agudas uñas,
 1375 corre por medio de la gente y llega
 a do la triste reina ya moría,
 y, con voz alta y lastimoso acento,
 llamándola por nombre, así le dice:
- «¿Este era el sacrificio, hermana mía?» 675
 1380 ¿Hermana mía, a mí, a mí engañabas?
 ¿Aquesto es lo que el fuego pretendía?
 ¿Para esto el triste altar aparejabas?
 ¿Por qué, hermana cruel, mi compañía
 en tan indigna muerte despreciabas?
 1385 Sola de mí, mil males veo cercarme:
 ¿de cuál déstos primero he de quejarme?
- ¡Ay me! ¡Que con razón muriera ufana
 si en tu muerte me hicieras compañera!
 ¡Pasara el hierro a una y otra hermana,
 1390 un mismo dolor y hora fin nos diera!
 ¡Cruel de mí! Que, aunque con alma sana,
 yo te apresté la muerte y la hoguera.
 Los patrios dioses invoqué con ruego
 para dejarte al crudo hierro y fuego. 680
- 1395 Yo, yo cruel te he muerto y juntamente
 a mí, que ya la vida me es odiosa:
 maté contigo la sidonia gente,
 tu ilustre pueblo y tu ciudad famosa.
 Dadme agua, rociaré la llaga ardiente.
 1400 Seré con la que fui cruel piadosa
 y, si le queda algún vital aliento,
 darle he en mi boca el último aposento.»
- Diciendo tales lástimas ya había 685
 subido por las gradas a lo alto
 1405 del altar, donde estaba la hoguera.
 Ya, llorando y gimiendo amargamente,
 la medio viva hermana había tomado
 en su regazo y con abrazo estrecho
 haciendo trieste duelo la apiadaba,
 1410 y los arroyos de la negra sangre
 le cogía en sus tocas y en sus ropas.
 La reina trabajó, por ver su Ana,
 de alzar los ojos ya de muerte llenos;
 mas, no pudiendo, en fin dejó vencerse.
 1415 Aquéjala la acerba y fiera llaga
 y allá en el centro del llagado pecho
 le hace un son funesto y espantoso.
 Tres veces, con las bascas de la muerte,
 sobre el cobdo estribando probó a alzarse, 690
 1420 mas otras tantas torna a dar consigo
 sobre la cama un lastimoso golpe,
 y, volviendo los ojos, que ya en muerte
 nadaban, hacia el cielo, vio su lumbre
 y, viéndola, gimió porque aún vivía.
 1425 La omnipotente Juno entonces, habiendo
 piedad de tal dolor, y tan prolijo,
 de muerte tan difícil y penosa,
 manda presto bajar del Cielo a Iris
 a que soltase del corpóreo nudo
 1430 la alma que ya luchaba por soltarse,
 y celebrase el natural divorcio
 entre ella y entre el cuerpo a ella atado; 695
 porque, como su muerte no había sido
 causada por el Hado ni era justa
 1435 ni la había merecido, mas la triste,
 antes del día fatal, con repentina
 furia encendida, se había dado al hierro,
 aún no le había Prosérpina cortado
 el dorado cabello ni aún la había
 1440 condenado a bajar al Huerco estigio.
 La ruciada Iris, por el aire
 batiendo a priesa sus purpúreas alas, 700
 de mil colores varios matizada
 del Sol causados que la hiere en frente,
 1445 baja a do estaba Dido así penando
 y, puesta encima a su cabeza, dice:

1367. capiteles] chapiteles A.

1368+1368bis] de las soberbias casas de los hombres/ y de los sacros templos de los dioses AB.

1373] el rostro y pecho con los duros puños A.

1374] om. A.

1381. que el] quel A.

1390. mismo] mismo A.

1391-1392] cruel de mí que yo con mano insana/ aderecé la mísera hoguera AB.

1399. rociaré] ruciaré A.

1402. he] om. A.

1407. había] habié A.

1411. cogía] recogíe A, recogía B.

1420. torna] tornó AB.

1430. la] el A; ya] om. A.

1435. había] habié A.

1437. había] habié A.

1442. a priesa] en cierto AB.

1443. matizada] divisada AB.

1444. hiere] hirié A, hería B.

1446. a] om. AB.

«Yo de la sancta Juno mensajera
este fatal cabello te arrebato
y al rey le llevo de la ciudad fiera
1450 y del corpóreo nudo te desato.»

Diciendo aquesto, corta con la diestra
el cabello fatal: en aquel punto
todo el vital calor se fue del cuerpo
y por los vientos fue volando la alma. 705



LIBRO QUINTO

En tanto que en Cartago aquesto pasa,
 Eneas diligente con su flota
 por medio el mar a todapriesa corre
 partiendo con hervor a remo y vela
 5 las hondas olas con el viento negras.
 Vuelve los ojos a la gran Cartago,
 que con las llamas y funesto fuego
 de la infelice Dido resplandece,
 y de tan grande ardor la causa ignora;
 10 bien que él y sus troyanos (no ignorando 5
 la fuerza del dolor que el amor causa
 cuando es con deslealtad correspondido
 y lo que puede la rabiosa furia
 de una mujer, si amando bien la dejan)
 15 ya sospechaban el suceso horrendo
 y de la triste reina el fin amargo.

Luego que estuvo en alta mar la flota
 y de vista perdió la tierra y sólo
 se vía cielo y agua a todas partes,
 20 una lluviosa, espesa y negra nube
 en tenebrosa tempestad envuelta,
 al pío Eneas se le puso encima: 10
 paróse el mar con ella oscuro, horrible.
 El célebre piloto Palinuro,
 25 subido en la sublime popa, dice:

«¿Qué es esto? Todo el aire tenebroso
 está con negras nubes ofuscado.
 ¿Qué puede ser, Neptuno riguroso,
 lo que nos tiene tu furor guardado?»

30 Dijo, y a la hora manda calar velas 15

1] en tanto que esto en la ciudad pasaba AB.

3] por medio el mar corría a toda priesa AB.

5. viento] cierzo A.

6. vuelve] volvió AB.

8+8bis] de la infelice Dido toda en torno/
 resplandeció que parecía arderser AB (resplandecía B).

20 lluviosa] lloviosa AB.

29] lo que nos tiene tu ira aparejado AB.

30. la] l' A.

y con rigor batir los grandes remos.
 Tuerce la antena y pone contra el viento
 la punta della, y dice así a Eneas:

«Magnánimo señor: bien lo podría
 35 Júpiter prometer con juramento,
 mas yo, con tiempo tal, no lo creería
 poder llegar a nuestro hesperio asiento.
 Contrarios vientos braman a porfla
 y del Poniente con furioso aliento
 40 se van contra nosotros levantando
 y el aire se va en nubes espesando. 20

No llega nuestra fuerza a resistillos
 ni a contrastar tan gran furor bastamos,
 y, pues Fortuna vence, es bien seguillos
 45 y, por doquiera que nos lleven, vamos;
 cuanto más que a Sicilia, sin huillos,
 y al puerto fiel de Érix arribamos;
 que no está lejos, si a volver yo atino
 por las estrellas mismas al camino.» 25

50 El pío Eneas esto le responde:

«Ya ha larga pieza que los vientos veo
 pedir queso y contrastar tú en vano.
 Tuerce, pues, naos y velas, que no creo
 hay tierra do yo arribe más ufano
 55 a descansar mis naos como deseo 30
 que a la do habita Acestes mi troyano
 y de mi padre Anquise el cuerpo santo
 guarda en su seno y cubre con su manto.

Luego que dijo aquesto el padre Eneas,
 60 las proas enderezan hacia el puerto.

31. rigor] vigor AB.

47. fiel] fido AB.

50] a esto el pío Eneas así responde AB.

56. a la do] la que AB.

57. santo] sancto A.

60. proas] proras A.

Hiere el derecho Céfito en las popas
y hinche todas las senosas velas.
Vuela por l'alta mar la presta flota
y al fin, en la ribera ya sabida,
65 con estremado gozo toma puerto.
El rey Acestes, que de la alta cumbre 35
de un alto monte había de lejos visto
llegar allí las naos de sus amigos,
maravillado, sale a recibirlos
70 con hábito de caza, apercebido
de dardos y vestido de un horrible
cuero de una valiente osa africana.
Déste fue madre la troyana Egesta
parióle de Criniso, el caudal río,
75 y así, con justa causa, no olvidado
de su natural suelo y sangre antigua,
recibe con gran fiesta a sus troyanos
y agradáceles mucho su venida. 40
Háceles con la caza que había muerto
80 un sabroso banquete, aunque silvestre,
y con manjares fáciles recrea
el espíritu vital de sus amigos,
de la marina tempestad cansados.
Luego que el nuevo Sol del día siguiente
85 barrió de las estrellas todo el cielo,
el pío Eneas manda que se junten
todos los suyos, que por la ribera
estaban esparcidos, a consulta.
Y desde un lugar alto así les dice:
90 «Troyanos míos, ilustre y clara gente,
linaje de los dioses derivado: 45
la añal revolución el día presente
ha por sus meses a su fin llegado
después que el sacro cuerpo del clemente
95 Anquises, padre mío, fue enterrado,
y que le celebremos, como vistes,
tristes exequias sobre altares tristes.
Llegado ha hoy, si no me engaño, el día
que siempre tan solene y tan penoso
100 estará fijo en la memoria mía,
cual quiso dios y el Hado riguroso. 50
Desterrado en las Sirtes estaría,

o cautivo en el griego mar odioso,
o en Micenas sirviendo a mi adversario,
105 mas nunca olvidaré este aniversario.

Que cumpliré en cualquier destos lugares
las añales exequias y oraciones
y con solene pompa en los altares
porné devoto los usados dones.
110 Hoy creo que los favores singulares 55
de los dioses nos traen a las regiones
do la urna y huesos de mi padre hallamos
y en puerto de amistad segura entramos.

Pues, ¡jea, amigos!, todos celebremos
115 la alegre fiesta y honras parentales.
Buen viento y manso mar le demandemos,
pues uno es de los dioses imortales,
y que en la ciudad propria que fundemos
quiera que estas exequias sean añales,
120 y que en templos a él sólo dedicados 60
sean estos sacrificios frecuentados.

Ya cada nao un par de bueyes tiene
que le ha el troyano Acestes ofrecido:
honrando a vuestros dioses, no conviene
125 que dejéis los de Acestes en olvido.
En viendo que la nona Aurora viene,
dejando de Titón el rojo nido,
a abrir el mundo con sus rayos claros, 65
darse os han juegos do podáis holgaros.

Verse ha primero cuál es más ligera
de las galeras de la teucra gente;
luego, quién vale más en la carrera;
después, quién es en lucha más valiente
y cuyo dardo o flecha es más certera;
135 cuál con el duro cesto es preminente. 70
Yo os porné premios. Nadie falte al juego.
Holgaos conmigo y coronados luego.»

Dicho esto, así corónase con mirto,

103. cautivo] captivo A, cativo B.

105. olvidaré] olvidaría A.

106. cumpliré] cumpliría A.

109. porné] pornía A.

117-118] pues el ya es uno de los imortales/ y cuando en la ciudad deseada estemos AB.

119. que estas] questas A.

122-129] ya los de cada nao un par tenéis/ de bueyes que os ha Acestes ofrecido/ cuando a los dioses dárdanos honréis/ no pongáis los de Acestes en olvido/ cuando la aurora nona ya miréis/ que el almo día al mundo habrá traído/ y le habrá abierto con sus rayos claros/ proponéros juegos do podáis holgaros A.

63. la presta flota] las prestas naves A.

65. toma] toman A.

66. de la alta] desde la AB.

67. había] habié A.

71. horrible] peloso AB.

77. recibe] rescibe A.

79. había] habié A.

88. consulta] consejo A.

98. hoy] ya AB.

140 árbol sagrado a Venus, madre suya.
Hace Hélimo lo mismo y el anciano
Acestes y lo mismo el mozo Ascanio:
luego la gente toda se corona.

Eneas, acabado ya el concilio,
145 parte para el sepulcro de su padre
en medio de infinita compañía,
do, ya llegado, toma dos tazones
de puro vino y viértelos en tierra,
guardando las usadas cerimonias,
y luego dos de nueva y fresca leche
150 y dos de sacra sangre de las víctimas.
Esparce el suelo de purpúreas flores
y con tal oración invoca al padre:

«Salve, mi Anquises, padre sancto y caro:⁸⁰
Salúdoos, alma y huesos paternales,
155 escapados en vano con mi amparo
del fuego griego y los troyanos males.
No te dejó ir a Italia el Hado avaro
ni a mí contigo entrar en los fatales
campos ni al Tíbre ausonio caudaloso
160 ir a buscar, doquier que él sea, reposo.»

No bien hubo acabado el pío Eneas,
cuando del hondo del sepulcro oscuro
sale una gran culebra lucia y lisa,
en siete grandes roscas revolviéndose
165 y con manso y doméstico semblante
abrazo el bulto del sepulcro en torno
y por las sacras aras se pasea.
Tenía el espinazo variado
de verdinegras pintas, las escamas
170 de un resplandor dorado matizadas,
cual suele el arco en las mojadas nubes
mostrarse de colores mil compuesto,
cuando a las nubes hiere el sol de en frente.
Pasmó aquella visión estraña a Eneas;
175 mas la culebra, mansa resbalándose
por entre aquellas tazas y por medio
de aquellos tersos y preciosos vasos
con ímpetu moviendo el largo cuerpo,

139. árbol] árbor A.

142] luego se coronó la gente toda AB.

153. sancto] santo B.

154. alma y huesos] huesos y almas AB.

155. escapados] escapadas AB.

161. hubo] habié A.

162. oscuro] oscuro A.

166. abraza] abrazó AB.

167-170] y paseóse por las sacras aras/ tenía las
espaldas variadas/ de verdinegras pintas y la esquena/
de un resplandor dorado llena a manchas AB.

176-177] por medio de las tazas y por entre/ los ricos
tersos y bruñidos vasos AB.

180 los manjares gustó y, sin hacer daño,
a su sepulcral cueva tornó a entrarse,
dejando hecha salva en las viandas.

Eneas, a esta causa más devoto
en los sacros oficios comenzados,
al caro padre insiste y persevera,
185 incierto de si aquel serpiente fuese
el genio del lugar do entonce estaba
o si el ministro de su ilustre padre.
Mata, conforme al uso, cinco ovejas
y puerkas otras tantas y otros cinco
190 novillos, cada cual de cerro negro,
y, derramando vino con las tazas,
llama del grande Anquises la santa alma,
pidiendo que del lago inexorable
de Aqueronte al sepulcro venir quiera.

Tras dél los suyos todos de consuno

195 alegres al sepulcro ofrecen dones,
cada uno según tiene y según puede,
y cargan dellos los altares sacros.
Matan becerros unos, otros ponen
200 por orden las calderas y las ollas
y en la yerba tendidos ponen brasas
bajo de los cargados asadores
y asan aquellas carnes y intestinos.

Ya el esperado día había llegado;
205 ya los caballos de Faetón traían
con luz serena la novena Aurora:
la fama de la fiesta y el renombre
del claro Acestes ya había allí juntado
la comarcana gente y las riberas
de alegre multitud estaban llenas.
210 Unos salían a ver a los troyanos,
otros a ejercitarse en las contiendas.
Mandan poner los premios lo primero,
porque los viesen los competidores,
215 en medio de las lizas. Éstos eran
ciertas preciosas y sagradas mesas,
ciertas coronas verdes, ciertas palmas,
premio a los vencedores justo y digno;
ricos arneses, armas y vestidos
220 con grana recamados, y talentos
de muy cendrada plata y de oro puro.

Los cuales puestos, la trompeta al punto
sonó, dando señal de un lugar alto

180] se tornó a entrar a su sepulcral cueva AB.

192. santa] sancta A.

201-202] y por la verde yerba reclinados/ brasa echan
bajo de los asadores AB.

204. había] habié A.

208. había] habié A.

209. y] om. A.

211. salían] salién A.

221. oro puro] puro oro AB.

- que a las fiestas se daba ya licencia.
- 225 Diose por suerte la primer conquista
a cuatro naos, en todas escogidas,
todas iguales en valientes remos. 115
Mnesteo gobierna a la veloce Pristis
con fuerza de briosisimos remeros,
230 digo del buen Mnesteo, teucro entonces,
mas ítalo después, del cual descende
el ínclito linaje de los Memmios.
Iba el buen Gías en la gran Quimera,
nao de monstroso tomo, cuyo gasto
235 y obra no era de un hombre, aunque muy rico,
mas de ciudad no pobre ser pudiera,
la cual impelen por el mar profundo
con grande ardor los dárdanos mancebos,
por tres órdenes puestos en los bancos
240 con otras tantas órdenes de remos. 120
Sergesto, aquel que dio principio y nombre
a la familia antigua de los Sergios,
gobierna y rige la gran nao Centauro.
Cloanto, cepa en Roma del linaje,
245 de los cuentos; toma el gobernalle
de la ligera y verdinegra Scila.
Lejos dentro en el mar está un peñasco
a la espumosa orilla puesto en frente,
de las hinchadas olas muy batido,
250 el cual está cubierto de agua a tiempos, 125
esto es, cuando el Gallego hibernal viento
esconde con fiublados las estrellas;
mas cuando hay mar bonanza y se sosiega,
en torno la agua muestra aquella isleta,
255 fuera del sesgo mar un campo llano,
estanza propia y agradable albergó
de los marinos cuervos que, mojados
del mar, allí s'enjugan y se abrigan.
En esta roca puso el padre Eneas
260 un verde pie de una hojosa encina, 130
señal desde la cual los marineros
volviesen al lugar de do salían.
Luego los capitanes, por sus suertes,
toman los puestos. Ya en sus naos por orden
265 de lejos resplandecen llenos de oro
y con soberbia púrpura adornados.
Ya toda la otra juventud troyana
de álamo blanco alegre se corona.
Ya todos muestran los desnudos hombros
- 270 resplandecientes con el blando aceite. 135
Toma su banco cada cual por orden
y, asido de su remo, atentamente
espera la señal con alborozo.
Un pavoroso sobresalto, junto
275 con un vivo deseo de honra y gloria,
hiere y hace temblar sus corazones.
En el instante mesmo que la clara
trompeta dio señal, todos a una
saltan arrebatados de sus puestos.
280 Los vivos gritos y clamor sonoro
de los remeros hiere las estrellas. 140
Tórnase blanca espuma toda la agua,
vuelta y revuelta con valientes brazos.
Sulcan las naves a la par las ondas;
285 ábrese en grandes cuevas el mar todo,
vuelto de bajo arriba con violencia
de fuertes remos y sonantes proas:
jamás caballos tanto arrebatados
se arrojaron del puesto a la carrera,
290 cuando a porfía en el olimpio campo
sacan en vuelo los ligeros carros: 145
jamás los carreteros les batieron
con tanto vivo hervor las flojas riendas
en la carrera, el látigo aprestando
295 con corvo cuerpo y levantado brazo
para azotarlos con vehemencia estrema.
Álzase en esto un gran clamor de gente,
una alta vocería, un sordo aplauso
de los que al espectáculo asistían
300 a los competidores animando:
resuena todo el bosque, las riberas,
los huecos montes y cerrados valles
heridos con los gritos y altas voces
vuelven las mismas voces y altos gritos. 150
305 Salta del puesto Gías el primero
entre la mayor grita y alboroto
y hiende ligerísimo las ondas;
salta empós dél al punto el buen Cloanto
en diestros remadores mejorado,
310 sino que la pesada y tarda nave
contrastaba a su fuerza y a su industria.
Tras éstos Pristis y la gran Centauro 155
van en igual distancia compitiendo
y entre sí procurando de vencerse:

230. teucro] troyano AB.

256. propia] propria A.

257] om. AB.

258-260] a las aves del mar de abrigo amigas/ a que
pues puso el padre Eneas por término/ una hojosa
verde y alta encina AB.

264. naos por orden] naves todos A.

268] de blanco y fresco pobo se corona AB.

282. tórnase] vuélvese en AB; la] l' A.

285. grandes] hondas AB.

287. proas] prorás A.

288. tanto] tan AB.

289] salieron de repágulo a carrera AB.

292-296] nunca jamás los diestros carreteros/ con
hervor tan ardiente a rienda suelta/ batieron y
azotaron sus caballos/ por más que con industria los
hiriesen/ y con maña la fuerza acrecentasen AB.

315 y cuando Pristis vence, y va delante;
cuando vencida, atrás se queda y pasa
la gran Centauro y, cuando juntas ambas
con pareadas proas van cortando
del mar profundo las saladas ondas,
320 ya se acercaban a la roca o isla.
Ya a más bogar al término llegaban,
cuando el buen Gías, que iba el delantero,
triumfante y vencedor hasta aquel punto, 160
desta manera a voces amonesta
325 a Menetes, piloto de su nave:

«¿A qué fin tiras tanto a mano diestra?
¡Vuelve, tuércete acá hacia la ribera!
¡Raya el remo la roca a la siniestra!
Váyase entrando en alta mar quien quiera.
330 ¿Dó vas tan al revés, Menete amigo?
¡Vuelve al peñasco! ¡Haz lo que te digo!»

Dijo; pero Menetes recelándose
de lo escondido de la dura roca,
aparta della la herrada proa
335 y hacia el ancho mar la vuelve y tuerce. 165
Gías segunda vez con voz más alta
dice: «¿Dó vas? ¿Dó vas? ¡Vuelve a la roca!»
En esto mira atrás y vee a Cloanto
junto consigo y más cercano al término.
340 El cual su nao torciendo a mano izquierda
entra por medio de la nao de Gías
y de la hueca y bramadora roca. 170
Pasa en un punto al que iba delantero
y, el término y la roca atrás dejada,
345 al mar seguro arriba victorioso.
Un dolor fiero entonce al mozo Gías
le abrasó las entrañas y los huesos.
Vertió el coraje por el tierno rostro,
de lágrimas ardientes larga vena,
350 y no atendiendo a su honra ni al provecho
y salud de los suyos, arrebata
al indiscreto y tardo de Menetes
y desde la alta popa al mar le arroja. 175
Tomó en vez dél al punto el gobernalle
355 y, ya maestro, cómitre y piloto,
da hervorosapriosa a sus remeros,
torciendo el clavo al lado de la roca.

El anciano Menetes, cuando apenas
del hondo del gran mar salió a lo alto,

315. cuando] tal vez A.
316. cuando] tal vez A.
317. cuando] tal vez A.
318. proas] proras A.
334. proa] prora A.
355. maestref] maestro A.

360 todo empapado en agua el pobre viejo
súbese a lo más alto del peñasco
y, en lo más seco dél, al sol se sienta. 180
Riyeron del cuitado los troyanos
cuando saltar le vieron mal su grado:
365 reían dél cuando nadar le vían
y rien cuando veen que restituye
al mar su salada agua vomitando.
Este suceso puso en los postreros
Mnesteo y Sergesto alegre confianza
370 de pasar y vencer al tardo Gías.
Comienza, pues, Sergesto a adelantarse 185
a Mnesteo y a llegarse apriosa al término;
bien que, por más que hace, aún no le gana
el largo todo de su nao, mas parte
375 va adelantada y otra parte queda
igual y en par con la nariz de Pristis.
Pero Mnesteo, andando diligente
por medio de su nao, entre sus hombres,
así los solicita y los ánima:

380 «Agora, agora, hectóreos compañeros,
escogidos por mí, por animosos,
de Troya en los desastres postrimeros, 190
batid, batid los remos presurosos,
mostrad vuestros valores tan enteros,
385 mostrad aquí los ánimos briosos
que en las Sirtes y Jonio mar mostrastes
cuando de la Malea os escapastes.

Ya yo aquí el primer premio no pretendí
ni que por mí el combate sea vencido.
390 Aunque, oh si... Mas dejarlo he a quien entiendo
que lo tiene Neptuno concedido. 195
Por no ser el postrero voy muriendo:
morir querría y no quedar corrido.
Esta vergüenza y esta afrenta, hermanos,
395 esquivad y venced con fuertes manos.»

Ellos con la vehemencia y brío posible
meten y baten a porfía los remos.
Tiembla con los furiosos empellones

360] hecho una sopa de agua el pobre viejo A.
362] y siéntase en la enjuta y seca peña AB.
368. riyeron] rieron A.
366. veen] le ven A, le veen B.
371. comienza] empieza A; pues] aquí AB.
372. a llegarse] de acercarse AB.
380. hectóreos] Héctores A.
381. por mí] de mí AB.
388] ya yo no pido aquí el primer lugar A.
390-393] aunque o si mas habrélo de dejar/ para quien
le ha Neptuno concedido/ solo querría amigos
procurar/ no ser siendo el postrero confundido A.

- la nao herrada y sulca y hiende la agua:
 400 bate un continuo aliento, un vaho espeso
 las secas bocas y mojados miembros
 de los apresurados remadores; 200
 córrenles ríos de sudor a todos
 por todas partes de los fuertes cuerpos.
 405 Un súbito suceso, un caso extraño
 dio del combate la victoria y honra
 a aquestos y a Sergesto la vergüenza:
 fue que Sergesto, loco y impaciente,
 remetiendo su nao con furia y priesa
 410 al lado interior hacia la isla,
 juntándose con ella demasiado,
 dio con su nao al traste, el miserable,
 en la secreta falda de la roca.
 Tembló todo el peñón. Los remos frágiles, 205
 415 de la aspereza dura contrastados,
 hiciéronse en tocando mil pedazos.
 Quedó colgada la cascada proa
 en la ladera de una dura peña.
 Levántanse al instante los remeros
 420 y, sin moverse, dan terribles voces,
 apercibiendo piértegas herradas
 y varas largas con agudas puntas
 para desencallar la triste nave,
 y del mar cogen los quebrados remos.
 425 Mas Mnesteo gozoso y con el caso
 de su competidor más animado, 210
 con un batir de remos presuroso
 y pidiendo favor al diestro viento,
 pasa volando por el mar ya fácil
 430 sin haber quien le impida ni embarace.
 Cual la paloma súbito espantada
 del cóncavo peñasco do tenía
 Su aposento secreto y dulce nido
 sale a los campos con ligero vuelo
 435 y, al punto que la mueven, temerosa 215
 hace en su oscuro y tenebroso albergó
 con las batidas alas gran ruido,
 luego de allí dejando se serena
 al aire sosegado, ya segura,
 440 hendiendo va el diáfano camino
 sin desplegar las voladoras alas,
 tal va Mnesteo y tal su nave Pristis
 va dividiendo el mar cercano a tierra,
 como la impelen su ímpetu y los remos.
 445 Y déjase primero al buen Sergesto
 luchando en la alta roca con su nave
 encallada en el mar allí somero,
 pidiendo en alta voz favor en vano 220
 y con quebrados remos aprendiendo
 a navegar el triste, mal su grado.
 450 Alcanza al punto a Gías y a la nave
 Quimera, de monstrosa pesadumbre,
 y atrás la deja como a nao privada
 de industria y buen gobierno de piloto.
 455 Sólo a Cloanto tiene ya delante, 225
 del cual también pretende haber victoria:
 síguete con vehemencia y con aliento
 y ya, ya se le acerca, ya le alcanza.
 Tórnase a alzar aquí la vocería
 460 y alto clamor: los circunstantes todos
 incitan y dan ánimo al que sigue.
 Resuena el aire con los vivos gritos.
 Los delanteros, con vigor bogando,
 muriendo van por conservar la honra
 465 que hasta allí han ganado, y con la vida
 comprar pretenden la victoria y gloria.
 A los que siguen el suceso próspero
 de haber vencido las dos naos da aliento
 para triunfar también de la tercera, 230
 470 y ya llevan certeza de poderlo
 sólo por parecerles que lo pueden.
 Y por ventura con iguales proas
 Llegaran ambas a tomar los premios,
 si el buen Cloanto, puestas ambas manos
 475 devoto hacia el mar, con tal plegaria
 los dioses no inclinara a su deseo:
 «Dioses a quien del mar el mando es dado, 235
 cuya llanura clara voy hendiendo:
 si al voto me hicierdes obligado,
 480 si me dais la victoria que pretendo,
 un blanco toro os tengo dedicado,
 que en la ribera os mataré en saliendo:
 daré al salado mar los intestinos
 y en él derramaré preciosos vinos.»
 485 Dijo, y debajo de las hondas olas
 le oyó de las Nereides todo el coro,
 a quien preside Forco, dios marino;
 oyóla la doncella Panopea; 240
 Portuno, él mesmo con su fuerte mano
 490 batió la nao y la impelió con furia:
 ella, más presta que el veloce Noto
 y que ligera flecha, huye a tierra
 y lánzase allá en lo último del puerto.

412. nao] nave A.

416-417] colgóse la cascada y rota proa/ en lo alto de la dura y yerta peña AB (proa B).

430. haber] ya *præm.* AB.

435. temerosa] pavorosa A.

436. tenebroso] cavernoso A.

462+462bis] los vivos gritos los clamores altos/ asordan cielo y aire cerca y lejos AB.

472. proas] proras A.

490. nao] nave A.

A la hora el hijo del divino Anquises
 495 llama a toda su gente, como usaba,
 y a inteligible voz de pregonero
 por vencedor declara al buen Cloanto 245
 y de un verde laurel le da corona.
 Manda asimesmo dar a cada nave
 500 de las competidoras tres becerros
 y buena copia de oloroso vino
 y un gran talento de cendrada plata.
 Hizo a los capitanes sus mercedes
 y a cada cual dio joyas especiales:
 505 al vencedor le dio una sobre vista
 de tela de oro, en torno variada
 con púrpura preciosa de Tesalia, 250
 labrada a fresos y ondas, semejantes
 a las que hace Meandro en su corriente.
 510 La cual tenía entretejido el mozo
 hijo del rey, el cual con su venablo
 por el espeso y alto monte de Ida
 con ímpetu corriendo y con vehemencia
 brioso y muy al vivo ijadeando,
 515 cansaba los venados corredores;
 al cual la ave que sirve al sumo Jove
 de paje de armas, con las corvas uñas, 255
 arrebató del mismo monte en vuelo
 y le llevó por los sublimes aires:
 520 los viejos ayos del querido joven
 tendían las manos sin provecho al cielo;
 los perros con ladridos corajosos
 rompían, al parecer, los altos aires.
 Tras esto, al que en vitoria fue segundo
 525 dio una loriga de polida malla,
 toda de oro subido, tresdoblada,
 la cual él mismo, junto al raudo Simois
 y a par de la alta Troya, había quitado
 al gran Demóleo, habiéndole vencido: 260
 530 con ésta dio al segundo honor notable
 y singular defensa para guerra,
 era tan fornida y tan doblada
 que dos criados, Ságaris y Fégeo,
 apenas la llevaban en los hombros,
 535 y Demóleo vestido un tiempo della, 265
 corriendo tras troyanos, los llevaba

494. la] P A; divino] famoso AB.

504. joyas] dones AB.

505. sobre vista] ropa larga AB.

521. tendían] tendiën A.

523] pareció que rompiën los altos aires A.

524. vitoria] victoria A.

526. oro subido] subido oro A.

528. había] habié A.

530. honor notable] gloria y honra AB.

532. tan bien] también AB.

536-537] corriendo a toda furia tras troyanos/ acá y

huyendo desvalidos por el campo.

Al vencedor tercero dio por premio
 de fino cobre dos iguales ollas
 540 y ciertos vasos de esmerada plata
 a guisa de nao hechos, esculpidos
 en torno con dibujos peregrinos.
 Ya los competidores todos iban
 ufanos con sus dones y soberbios,
 545 cintas con rojas vendas las cabezas,
 cuando Sergesto, del cruel peñasco
 con grande industria apenas desasido, 270
 volvía con aire vergonzoso al puerto,
 su infame nao, de todos baldonada,
 550 manca de la una banda de los remos.
 Cual suele acontecer a la culebra
 en el camino público prendida,
 a quien por medio oprime de pasada
 del grave carro la herrada rueda,
 555 o el duro caminante con gran golpe
 de piedra medio muerta se la deja
 y apedazada, que procura en vano 275
 huir corvando el estropiado cuerpo
 con largas roscas, vueltas y revueltas,
 560 y por la parte sana ardiente y fieja,
 con inflamados ojos alza el cuello
 y rompe el aire con agudos silbos;
 mas la parte lisiada con la llaga
 la retarda y detiene, mal su grado,
 565 por más que en sí se vuelve y se revuelve,
 se anuda y desanuda, acorva, enrosca:
 con tal meneo y aire la nao tarda
 pesadamente se venía moviendo; 280
 570 apresta en fin las velas y, ayudándose
 dellas, a vela llena arriba al puerto.
 El padre Eneas alegre da a Sergesto
 el prometido don, porque con su arte
 e industria había su nave conservado
 y puesto en salvamento a sus amigos.
 575 Su premio fue una esclava dicha Fólloe,
 cretense de nación, instruta y dota
 en la arte de Minerva y ejercicio,
 a cuyos pechos iban dos hijuelos. 285

allá el feroz los ahuyentaba AB.

545-547+547bis] con rojas bendas cintas las cabezas/
 cuando el cuitado y misero Sergesto/ de la roca cruel
 con grande industria/ apenas desasido y escapado AB.
 548. volvía] volvié A.

551] cual tal vez acontece a la culebra A.

556-558] de piedra palo o hierro medio muerta/ y
 apedazada deja que ya en vano/ huye corvando el
 maltractado cuerpo AB (maltratado B).

559. vueltas y revueltas] y revoluciones A.

564. retarda] repara A.

573. e] y AB; había] habié A.

576. instruta] instructa A; dota] docta A.

Este combate y juego así acabado,
 580 va el pío Eneas a un hierboso campo,
 cercado en torno de collados corvos
 llenos de espesas selvas y arboledas.
 Estaba en medio de un hermoso valle
 un cerco hecho a modo de teatro,
 585 al cual el héroe ilustre, acompañado
 de innumerable multitud de gente,
 se vino a proseguir la bella fiesta,
 y en su real sitio tornó a sentarse. 290
 Convida luego con preciosas joyas
 590 los ánimos de cuantos allí estaban
 a la carrera, y pide, si hay acaso
 quien quiera competir en ligereza
 y, corriendo a la par, mostrar su esfuerzo,
 y pónelos delante ricos premios.
 595 A la hora de una parte y otra acuden
 confusamente teucros y sicanos.
 Eurialo y Niso acuden los primeros:
 Eurialo, de belleza estraña y rara, 295
 gallardo joven en edad florida;
 600 Niso, del mozo Eurialo amicísimo.
 Tras éstos acudió el real Dioces,
 uno de la alta sangre del rey Príamo.
 Y luego Salio y juntamente Patrón:
 el uno dellos era de Acarnania,
 605 de Arcadia el otro, del linaje ilustre
 que en la ciudad Tegéa fue muy claro.
 Salen también dos mozos sicilianos,
 sus nombres eran Hélimo y Pánopes, 300
 usados siempre en selvas al robusto
 610 oficio de la caza, compañeros
 caros y fieles del anciano Acestes.
 Acuden, demás éstos, otros muchos
 de oscuro nombre y de ignorada fama.
 En medio de los cuales puestó Eneas,
 615 aquesta breve plática les hizo:

«Amigos míos, estadme acá advertidos;
 holgaos; ninguno irá sin ser premiado, 305
 porque, así cada cual de los vencidos
 como el que los venciere, será honrado
 620 con dos cretenses dardos escogidos,
 cada uno con su hierro acicalado,
 y una segur con plata guarnecida,

580. va] vase AB.

582. arboledas] arboredas A.

583. de un hermoso] del hierboso A.

588] om. A.

589. preciosas joyas] preciosos premios AB.

604. Acarnania] Arcania AB.

606] que en la tegeea ciudad fue el más famoso AB.

611. fieles] fidos AB.

617. ninguno irá] nadie me irá AB.

de mil dibujos raros esculpida.

A los primeros tres daré sus dones:
 625 de verde oliva llevarán corona.
 Un buen caballo insigne en guarniciones
 honrará del primero la persona;
 llena de tracias flechas y rallones 310
 daré al segundo una aljaba amazona
 630 En banda de oro, que es su hebilla un rico
 diamante; al otro un griego almete aplico.»

No bien hubo dicho esto, cuando todos³¹⁵
 vienen al puesto y toman sus lugares.
 La seña oída, súbito dejando
 635 la cuerda, vuelan por el ancho campo
 ligeros, cual el viento ligerísimo,
 y echan los ojos juntamente al cabo
 de la carrera. Niso va el primero
 y, aventajado a sus competidores,
 640 se va por largo trecho señalando,
 veloce, más que los volantes vientos
 y que las alas del furioso rayo. 320
 Va empós de aqueste, aunque gran trecho, Salio.
 Tras Salio un no pequeño espacio Eurialo.
 645 A Eurialo sigue Hélimo, Dioces
 viene volando a las espaldas de Hélimo,
 y ya le alcanza, ya le va pisando
 los calcañares con los pies ligeros;
 ya los hombros le sopla y, si durara 325
 650 más la carrera, cierto le venciera,
 o por lo menos le dejara en duda.

Llegaban casi ya al postrero trecho
 de la larga carrera fatigados,
 ya el término miraban muy de cerca,
 655 cuando en un regajal de blanda sangre,
 que de ciertos becerros allí muertos
 corrido había, en que quedara toda
 empapada la fresca y verde yerba,
 resbala el infelice mozo Niso. 330
 660 El cual, en su opinión ya victorioso
 y sin temer a nadie ya triunfante,
 los resbalados pies firmar no pudo

625. llevarán] les daré AB.

630. banda] cinta A.

634-635] la seña oída súbito arremeten/ dejan la cuerda y vuelan por el campo AB.

640] un largo trecho se iba señalando AB.

643] iba tras éste aunque gran trecho Salio AB.

644. Salio] salió AB.

645. sigue] seguía AB.

646. viene] iba AB.

651] dejándole confuso y afrentado AB.

657] corrido habié en la cual estaba toda AB (había B).

659. mozo] y triste AB.

en el mojado suelo, mas da de ojos
sobre la sacra sangre y sucio estiércol.
665 Y, no olvidado aun en tan duro trance
del firme amor que a Euríalo tenía,
alzóse como pudo de la yerba
deslizadera y púsose delante
de Salio, el cual en Niso tropezando 335
670 dio en tierra y por la ensangrentada arena
fue un rato revolviéndose y rodando.
Entonce salta Eurialo y pasa a todos,
merced del caro y fiel amigo Niso;
y, cierto de victoria y palma, vuela
675 con grande aplauso, grita y vocería
de los que le miraban, y el primero
al rojo palio llega vitorioso.
Llega luego tras dél Hélimo y luego
Diores, antes quinto, ya tercero. 340
680 Entonces Salio con clamores altos
todo el teatro atruena y los oídos
de aquellos principales más ancianos
pidiéndoles justicia y suplicándoles
le restituyan su victoria y honra,
685 pues por engaño se la habían quitado.
Los circunstantes dan favor a Euríalo
y añádenle gran parte de justicia
las lágrimas hermosas que vertía
y su esfuerzo y virtud, que, con donaire
690 más agradable en su hermoso cuerpo
que en otro no hermoso, se mostraban.
Ayúdale Diores con voz alta, 345
aunque procura en ello su interese,
porque en victoria y premio le sucede
695 y, si le dan el primer premio a Salio,
en vano habrá él corrido y fatigádose
por el tercero, el cual venía a Hélimo.
El pío Eneas entonce así les dice:

«Amigos, cada cual su premio lleva
700 muy cierto: nadie turba el orden dado;
mas es razón que yo a piedad me mueva
del caso de mi amigo no culpado.» 350

672. entonce] entonces AB.

673. fiel] fido AB.

674. palma] gloria AB.

677. vitorioso] victorioso A.

678. llega] llegó A.

685. habían] habián A.

693. interese] enterese A.

694] porque le sucedí en victoria y premio AB (sucedió B).

695] y si Salio le dan el primer premio A.

698. pío] padre AB.

699. su premio lleva] tiene su don A.

701] mas quiero haber yo justa compasión A.

Diciendo así, da a Salio un grande cuero
de un getulo león, de sus vedijas
705 cargado, con las uñas de oro puro.
Lo cual mirando Niso, dice a Eneas:

«Si tales premios das a los vencidos
y eres con los que caen tan piadoso,
¿cuáles serán a Niso concedidos
710 condignos a su esfuerzo valeroso,
que era el primero aquí en los escogidos
y sobre todos iba victorioso, 355
si aquella misma mísera Fortuna
no fuera a mí, que a Salio fue, importuna?»

715 Diciendo estas palabras, juntamente
mostraba el triste el rostro y todo el cuerpo
con estiércol sangriento embarnizado.
Riyó con él de gana el padre Eneas
y manda que le trayan un escudo,
720 obra de Didimaon, insigne artífice,
de la sacra columna desclavado
del templo de Neptuno por los griegos 360
y dale en raro don al caro joven.

Después de puesto fin a la corrida,
725 dados ya a todos sus preciosos dones,
el padre Eneas dice estas palabras:

«Si hay aquí alguno de ánimo dispuesto
para mostrar su corazón valiente,
salga y a cada mano ate su cesto
730 y esgrima con los brazos diestramente.»

Señala, dicho aquesto, un par de premios³⁶⁵
de aquella competencia: al victorioso
un becerro cubierto todo de oro,
con guirlandas de rosas coronado;
735 un yelmo insigne, y una rica espada
al vencido, consuelo de su afrenta.

A la hora el fuerte y animoso Dares
sale con ademán bravoso al campo.
Los circunstantes todos admirados
740 sólo de su semblante y aire hablan:
éste es quien sólo contrastar solía

705. oro puro] puro oro AB.

711. aquí en] de AB.

713. misma] mesma AB.

715] así dicié y diciendo juntamente AB (decía B).

717. embarnizado] embadurnado A.

718. riyó] rio A.

731] aquesto dicho señaló dos premios AB.

734] y de rosadas bendas al vencido AB.

736] consuelo de su pérdida y afrenta AB.

741. solía] osaba AB.

al valeroso Paris y quien, junto 370
 al sepulcro do yace aquel fuerte Héctor,
 mató al triunfante Butes del gran cuerpo:
 745 aquel que se jataba que venía
 del célebre linaje del fuerte Ámico,
 rey de Bitinia, y con terrible golpe
 muriendo le tendió en la roja arena.
 Tal, pues, como he pintado, el fuerte Dares,³⁷⁵
 750 la cabeza alta, sale a la batalla;
 muestra sus anchos y valientes hombros
 y, a veces ambos brazos esgrimiendo,
 azota el aire con violentos golpes.
 Búscase otro que contraste a éste
 755 y nadie en tanta multitud se halla
 que ose competir con tal contrario
 ni que al cesto s'atreva a echar la mano.
 Ya, pues, alegre con pensar que había
 vencido a todos en aquel combate, 380
 760 llégase ante los pies del pío Eneas
 y sin más esperar, con la siniestra
 ase del cuerno al toro, y dice aquesto:

«Hijo de la alma Venus, si nadie osa
 con los cestos salir a contrastarme,
 765 ¿qué fin ha de tener mi estada ociosa?
 ¿De qué sirve sin fruto aquí tardarme?
 Mándame dar el premio que he ganado,
 pues que no me es de nadie contrastado.»

Todos cuantos troyanos allí había 385
 770 entre sí murmurando le ayudaban
 y, repitiendo sus razones mismas,
 decían que era justo darle el toro,
 premio y don prometido al victorioso
 En esto el grave Acestes, con razones
 775 Agras a Entelo, que en el verde estrado
 de la yerba a par dél sentado estaba,
 desta manera riñe y avergüenza:

«Entelo, un tiempo en vano el más valiente
 de los valientes y ínclitos varones,
 780 ¿qué?, ¿sin contraste alguno, tan paciente 390

permities que te lleven tales dones?
 ¿Qué es de Érix, nuestro dios impertinente
 y gran maestro? ¿Qué es de sus liciones?
 ¿Dó el nombre que en Sicilia ya cobraste?
 785 ¿Dó los despojos tantos que ganaste?»

A esto el buen Entelo así responde:

«Nunca por cierto en mí ha el miedo echado
 de su lugar al valeroso brío;
 nunca más que hoy jamás me vi inclinado
 790 a ganar honra y fama en desaffio;
 mas, ¿yo qué puedo hacer de edad cargado?³⁹⁵
 Agrávame el sanguino humor ya frío;
 el gastado vigor ya el cuerpo deja:
 ya la vejez a más andar me aqueja.

Si yo aquel juvenil ardor tuviera
 que ya en la verde edad tener solía,
 si en la robusta juventud me viera
 en que aqueste atrevido se confía,
 sin que el becerro bello me induciera
 800 ni otro premio, tentara la porfía,
 que nunca hice caso de interese
 do la honra detrimento padeciese.» 400

Así diciendo, arroja en medio el campo
 un par de cestos de monstroso peso,
 805 de los cuales usaba el feroz Érix
 en los combates, los valientes brazos
 engastando en sus duros correones.
 Pasmóse todo el circunstante pueblo
 de ver tan bravos cestos: siete gruesos
 810 cueros de buey tenían, con pedazos
 de duro hierro y de pesado plomo
 en los extremos de ambos enjeridos.
 El mismo Dares, mucho más que todos,
 se admira y ya rehúsa la batalla. 405
 815 Llega el hijo magnánimo de Anquises,
 vuelve y revuelve a una y otra parte
 el bulto imenso de los grandes cestos
 y de los correones pesadísimos.
 Aquí el anciano Entelo dice aquesto:

742-745] al valeroso Paris muchas veces/ y quien junto
 al sepulcro del grande Héctor/ triunfo de Butes del
 monstroso cuerpo/ el cual se gloriaba que venía
 AB.754-755] buscóse otro que a éste contrastase/ y en
 tanta multitud no se halló uno AB.

756. osé] osase AB.

757-759] ni al cesto se atreviese a echar la mano/ ya
 pues alegre con pensar que a todos/ habié vencido ya
 en aquel combate AB (había B).

760. llégase] llegóse A.

766. fruto] fructo A.

772] todos dicién que se le diese el toro AB (decían B).

782-783] qué es de Erix nuestro maestro vanamente/
 dicho y dios nuestro que es de sus lecciones AB
 (liciones B).

786] el buen Entelo a esto así responde A.

789-790] ni más que el día de hoy quise ser loado/ y
 ganar gloria en brega o desasio A.

791. yo] ya A.

810. pedazos] pelotas AB.

812] en ambos los extremos enjeridas AB.

819. dice] dijo AB.

820 «Pues, ¿qué si aquellos cestos y armadura
del animoso Alcides alguien viera 410
y se hallara a la batalla dura
de que es muy buen testigo esta ribera?
Erix, tu hermano, por su desventura,
825 esta arma un tiempo usó, que no debiera:
vesla que de su sangre está aún manchada
y a vueltas de sus sesos ruciada.

Con ésta vino a la batalla brava
que contra aquel grande Hércules mantuvo;
830 de aquesta misma ya yo un tiempo usaba 415
mientras la sangre en su vigor estuvo,
y diestra y fácilmente la jugaba
mientras la vejez triste se detuvo
y me dejó los juveniles bienes
835 y no me blanqueó mis ambas sienes.

Mas, si el troyano Dares no me admite
mis armas y se le hacen cosa nueva,
si el pío Eneas lo que diré permite
y el sabio y grave Acestes nos lo aprueba,
840 toda ventaja de armas se nos quite,
con igualdad vengamos a la prueba:
los cestos dejo de Érix sicilianos,
no temas, y tú deja los troyanos.» 420

No bien hubo acabado, cuando arroja
845 una doblada ropa de los hombros,
haciendo muestra de sus grandes miembros,
fornidos huesos y nervosos brazos,
y así con su persona corpulenta
en medio se presenta de la arena.
850 Manda traer en esto el padre Eneas
sendos pares de cestos de igual tomo
y enlaza las robustas manos de ambos
con las armas iguales y de un peso. 425
Al punto cada cual se enhiesta y se alza
855 sobre los dedos de los pies nervosos
y, sin temor, por los sublimes aires
lanza ámbos brazos contra su enemigo.
Ambos atrás gran pieza retiraron
las muy altas cabezas de los golpes;
860 traban en fin las manos con las manos
y a la batalla a veces se provocan.

830. mesma] misma A; ya yo] yo ya AB.

842. dejo de Erix] de Erix dejo AB.

845. ropa] capa AB.

846-847] y saca afuera sus valientes miembros/
valientes huesos y valientes brazos AB.

849. la] l' A.

851. tomo] peso A, bulto B.

855. nervosos] nerviosos A.

860. traban] mezclan AB.

Dares en ligereza excede a Entelo
y en su animosa juventud confía; 430
Entelo en su robusto y grande cuerpo,
865 en sus miembros doblados y nervosos,
mas tiémblanle y vacílanle las tardas
rodillas y sobre ellas todo el cuerpo:
ya el flaco y presuroso aliento bate
y temblar hace los valientes miembros.
870 Echan mil tiempos sin efecto y vanos
uno contra otro; tíranse a los lados
de brazos descubiertos muchos golpes,
hácenles ya los fatigados pechos
allá en lo hondo un son horrendo y fiero;
875 anda de cada cual la fuerte mano
errando apriesa en torno a las orejas
y a la cabeza y sienes del contrario; 435
crujen con duros golpes las mejillas.
Está constante el grave y fuerte Entelo
880 y dura siempre en el esfuerzo mesmo,
siempre esquivando con hurtar el cuerpo
los fuertes golpes del contrario fuerte,
cuando con cauta vista vee que cumple.
Dares andaba tal cual quien combate
885 con armas y con bélicos pertrechos
alguna alta ciudad o asiste al cerco
con mano armada de un castillo o fuerte
subido en arriscado y yerto monte, 440
que tal vez una entrada, tal vez otra,
890 a una y a otra parte le investiga
y con sagaz industria inquiere y busca
todo el espacio en torno de la fuerza
para hallar lugar por donde entrarle
y con varios asaltos, vanos todos,
895 se esfuerza de tomar lo inexpugnable. 445
Levántase una vez el grave Entelo
mostrando a su enemigo la diestra alta,
y tírale un furioso y bravo golpe.
Mas Dares, diestramente y con presteza,
900 viendo venir el golpe de muy alto,
húrtale el cuerpo y déjale que pase.
Entelo, echando el golpe y su gran fuerza
en el vano aire, de su propio peso
llevado, sin que nadie le impeliese,
905 cayó con pesadumbre estraña en tierra,

865] en sus fornidos y nerviosos miembros AB
(nerviosos B).

868-869] el ya engrosado aliento cubre a veces/ los
fuertes y valientes miembros de ambos AB.

870. efecto] efeto B.

879. constante] uniforme AB.

886-887] con mano armada de un castillo o fuerza/
subida en arriscado y yerto monte AB.

888. tal vez] y *præm.* AB.

905. estraña] imensa AB.

cual en el alto Ida o Erimanto
cae tal vez antiguo y alto pino
con el furor de Bóreas desraigado.
Al punto los de Troya y sicilianos
910 a levantarle y ayudarle acuden 450
y alzan grito y clamor que hiere el cielo.
Llega primero que otro el buen Acestes,
movido de piedad del grave Entelo,
su caro amigo, igual con él en años,
915 y en pie le pone. El héroe valeroso,
del caso no impedido ni turbado,
torna con mayor brío a la batalla
y aumenta fuerza con coraje nuevo.
La vergüenza también de haber caído
920 y su valor, que sabe él bien que basta 455
a contrastar a Dares y a vencerle,
así le inflama el pecho así le anima,
que todo ardiendo en ira, a puros golpes,
por todo el campo lleva al frigio Dares
925 y retirar le hace más que a paso.
Dobla y redobla golpes uno y otro,
cuál con siniestra, cuál con diestra mano.
Sin darse vado ni tomar aliento
ni permitir a Dares que le tome,
930 cual suele alguna vez furiosa nube
granizos arrojar en grande suma
que baten los tejados con estruendo,
tal el claro héroe con espesos golpes,
con priesa y con vehemencia a todas manos
935 toca y retoca, bate y hiere a Dares 460
y por el ancho campo le revuelve.
En esto el padre Eneas, no sufriendo
que los corajes fuesen más delante
y que de Entelo la ira acerba y cruda
940 se embraveciese más, manda que cese
el áspero combate, y libra y saca
al ya cansado Dares del peligro
y con razones blandas y suaves
con él así, halagándole, platica:

945 «¡Oh infelice Dares y imprudente! 465
¿Cuál frenesía el seso te ha turbado?
¿No conoces la fuerza diferente?
¿No ves que eres de dioses contrastado?
¡Dales, pues, triste, dales la ventaja,
950 que vano es quien contra ellos se trabaja!»

Dijo, y la lid, así diciendo, parte.

907. cae] cayó AB.

910] favoreciendo cada cual al suyo AB.

911. y] om. AB.

912. llega] llegó AB; el buen] alguno AB.

915. en pie le pone] levántole AB.

Llegan en esto a Dares sus amigos
y llévanle a las naos. Iba el cuitado
en las rodillas frágiles mal firme,
955 dejando a un lado y a otro la cabeza,
echando por la boca gruesa sangre
y, a vueltas de la sangre, algunos dientes. 470
Manda Eneas llamar a los amigos
de Dares y en su nombre les da el yelmo
960 y la espada, consuelo del vencido.
Ellos lo toman, y al ilustre Entelo
dejan el toro, premio al victorioso,
En esto Entelo, con tan gran victoria,
lleno de gozo y de ufaneza altiva,
965 soberbio y orgulloso con su toro,
puesto delante dél, dice esto a Eneas:

«Hijo de Venus, quiero que veas claro,
y la que en torno está troyana gente,
cuál fue en mi juventud mi vigor raro.
970 Hoy dará muestra de si fui valiente 475
y veréis de qué muerte se ha escapado
Dares por el favor que le habéis dado.»

Dijo, y, enfrente puesto del becerro
que estaba allí por premio del combate,
975 vuelta atrás la derecha con el cesto,
con furia le rebate de alto abajo
y hiere al toro en medio de los cuernos:
hundióle el duro plomo dentro al hueso
y hízole pedazos el cerebro. 480
980 El buey temblando a la hora cae en tierra
y deja en medio del caer la vida.
Aquesto hecho, habla así con Erix:

«Erix, maestro y dios: en vez de Dares
aquesta mejor alma quiero darte,
985 y aquí en tu templo, sobre tus altares,
los cestos y uso dellos consagrarte.»

Esto acabado, luego el padre Eneas 485
convidar manda al industrioso juego
de la ligera flecha y pone premios
990 a los que en él quisieren competencia.
Manda a una escuadra de soldados que alcen
el mástil de la nave de Sergesto

958. manda] mandó AB.

959. da] dio AB.

967-972] hijo de Venus ahora puedes ver/ y vosotros troyanos juntamente/ cual en mi verde edad debiera ser/ mi esfuerzo y que tal mi ánimo valiente/ y de que muerte Dares se ha escapado/ por el favor de quien le ha hoy guardado A.

980. cae] cayó AB.

981. deja] dejó AB.

- y en lo más alto dél manda que cuelguen,
 atada de una cuerda, una paloma
 995 por blanco de los diestros ballesteros.
 Júntanse en uno todos a echar suertes
 y echan sus nombres en un hondo yelmo, 490
 Hipócoon, hijo de Hirtaco, el primero
 con gran clamor y aplauso de la gente
 1000 sale fuera del yelmo, y el segundo
 Sesteo, ufano con corona insigne
 de verde oliva, por la fresca gloria
 del vencimiento del naval conflicto.
 Eurición, el tercero, hermano tuyo, 495
 1005 oh Pándaro clarísimo, que un día,
 mandándote romper el pacto hecho
 entre griegos y teucros, tú el primero
 la lanza contra griegos arrojaste.
 Salió el postrero Acestes, cuyo nombre
 1010 se había pegado al suelo del almete;
 el cual también osó en el ejercicio
 y labor juvenil poner la mano.
 Puestos ya en sus lugares por sus suertes,
 cada cual tienta con gran fuerza su arco,
 1015 y para el tiro le apercibe y flecha 500
 y saca de su aljaba su saeta.
 La flecha de Hipocoón, con grande estruendo,
 de la cuerda fortísima impelida,
 hiende los claros aires la primera
 1020 y, al mástil arribando, en él se fija.
 Estremeciósse del gran golpe el mástil 505
 y revoló la mísera paloma,
 medrosa y espantada de la flecha.
 El gran clamor y aplauso de la gente
 1025 atronó el mar en torno y la ribera.
 Pónese luego a punto el gran Sesteo
 flechando el arco, y hacia la alta seña
 saeta y ojos endereza a una.
 No pudo, el desgraciado, de aquel tiro
 1030 tocar con la saeta a la paloma;
 pero rompió la cuerda y atadura
 de lino en que del alto y grueso mástil 510
 estaba por los pies atada y presa.
 Ella, ya libre, hiende apriesa el viento
 1035 y huye por el aire y negras nubes.
 Al punto Eurición, que ya rato había
 tenía su flecha y arco apercebido,
- viendo la ave volar ya alegre y libre
 y el alto aire azotar con prestas alas,
 1040 llamando en su favor al buen hermano,
 Flecha con diestra ligereza su arco 515
 y allá en una muy alta y negra nube
 traspasa y clava la infeliz paloma:
 cayó al instante muerta y juntamente
 1045 dio a las estrellas la alma, el cuerpo al suelo;
 el cual bajó en la flecha atravesado.
 Restaba sólo Acestes, ya perdida
 la palma y la esperanza; el cual con furia
 flechando su arco, arroja la saeta
 1050 confusamente por los altos aires, 520
 haciendo clara y arrogante muestra
 de su arco fuerte, de su fuerza y arte.
 vieron en esto cuantos allí había
 un gran prodigio súbito, un gran monstruo,
 1055 el cual materia dio a los agoreros
 de pronosticar cosas espantosas
 y, según que después mostró el suceso,
 daba señal de un grave y raro caso.
 Fue que la flecha del anciano Acestes,
 1060 yendo volando por el aire claro, 525
 súbito se encendió y por su carrera
 dejó de ardiente llama un largo rastro
 y, en un instante, en los delgados vientos
 desapareció deshecha y consumida,
 1065 cual suelen muchas veces desclavadas
 las lumbrosas estrellas de su esfera
 volar un largo trecho por el aire
 con cabello esparcido y inflamado.
 Pasmáronse en aquella sazón todos
 1070 y, así sicilianos como teucros,
 a los propicios dioses invocaron
 pidiéndoles favor y buen suceso. 530
 El magnánimo Eneas no recela
 ni se recata del monstruoso agüero,
 1075 mas muy alegre abraza al grave Acestes
 y dale muchos y muy ricos dones,
 y, hecho aquesto, así con él platica:
- «Inclito padre, a quien hoy ha mostrado
 el gran rey del Olimpo en tal portento
 1080 querer que seas con don mejor honrado,
 conforme a tu mayor merecimiento: 535
 toma el rico tazón de oro labrado
 en que bebía mi padre muy contento,
 porque, por prenda de su amor testigo,

993-994] y mándales colgar en lo más alto/ del mástil
 de una cuerda una paloma AB.

1000. sale] salió AB; y] fue AB.

1004. el] fue *przm.* AB.

1006] mandado confundir el pacto hecho AB.

1010. había] habié A.

1026. gran] fuerte AB.

1027. el] su AB.

1029. desgraciado] miserable AB.

1037. tenía] tinié A.

1040. buen] dios AB.

1042. muy alta] alta oscura AB.

1080. mejor] mayor AB.

1083] con que mi padre estaba muy contento AB.

1084. por prenda] en empresa AB.

- 1085 por gran don se le dio Ciseo su amigo.»
- Dijo, y ciñóle luego con un ramo
de laurel siempre verde frente y sienes
y de la competencia de los arcos
le declaró por vencedor primero. 540
- 1090 No le invidió la honra el buen Euricion,
aunque era él solo quien del aire altísimo
había la ya libre ave a tierra echado.
Premió luego tras dél al buen Sesteo,
que era el que había rompido la atadura.
- 1095 El postrer premio dio al que el alto mástil
clavó con la ligera y presta flecha.
El padre Eneas, estándose ayuntada 545
la gente y a otro juego apercebida,
manda llegar a par de sí a Epitides,
ayo del joven Julo y compañero,
y dícele al secreto y fiel oído:
- «Ve presto a Ascanio y di que, si ha juntado
el escuadrón de mozos que se espera
y si ya los caballos ha industriado
1105 en vueltas, en galopes y en carrera,
que venga luego dél acompañado
a honrar su abuelo y a dar muestra entera
de que es su nieto y digno descendiente
y de que será en armas eminente.» 550
- 1110 Dijo, y a la hora manda que la gente
que estaba amontonada haga plaza
y, aparte puestos, dejen ancho campo
para la juvenil escaramuza.
Llegan al campo los gallardos mozos
1115 y, en la presencia de sus caros padres,
sobre caballos bien frenados puestos,
en bello alarde todos juntos lucen.
Admírase la una y la otra gente,
la de Sicilia y la troyana, y todos 555
1120 se regocijan en extremo viéndolos
entrar en escuadrón tan concertado,
tan bello, tan lucido y tan apuesto.
Todos, conforme al uso, ya de Troya
- llevan ricos almetes y dos astas
1125 cada cual de cerezo campesino,
armadas de sus muy agudos hierros.
Llevan algunos dellos en los hombros
aljabas muy polidas. De los cuellos
les pende a todos por el pecho abajo
1130 una cadena de oro en torces vuelto. 560
Entraron repartidos en tres tercios,
de cada doce. En torno y por entre ellos
iban tres capitanes gobernándolos,
iguales en diestreza y gallardía.
- 1135 Iba por capitán de la una escuadra
ufano y ledo el Príamo pequeño,
insigne con el nombre de su abuelo:
tu claro hijo, oh ínclito Polite,
raíz fecunda de gran suma de italos,
1140 en un caballo tracio, remendado 565
de dos colores, blanco de ambas manos,
de cerviz levantada y blanca frente.
Era Atis el segundo, el cual fue cepa
del latino linaje de los Atios;
- 1145 digo del pequeño Atis, joven caro
al joven Julo. El capitán postrero,
aunque primero en rara hermosura,
era el muy bello Julo, el cual llevaba 570
un caballo sidonio, que en Cartago
le presentara la hermosa Dido
para señal, para memoria y prenda
del excesivo amor con que le amaba.
Los otros mozos iban en caballos
sicilianos del anciano Acestes.
- 1155 Entrando al campo, de honra deseosos
y temerosos de perderla, fueron
con grande aplauso y con alegres voces
de la troyana gente recibidos. 575
Dieron un gran contento a los troyanos,
1160 porque, con los mirar, les parecía
ver los retratos y los propios rostros
de sus ancianos padres y mayores.
Después que toda en torno rodearon
por junto a sus troyanos la ancha plaza
1165 con alegre diestreza en sus caballos,
estando recogidos ya en sus puestos,
hízoles seña Epítides de aparte,
dio un vivo grito y sacudió su vara.

1086. y] *om. A.*1092. había] *habié A.*1094. había] *habié A.*1099. manda] *mandó AB.*1103-1109] la escuadra juvenil que ha de traer/ y si ya los caballos ha probado/ en el correr parar y en el volver/ que venga luego de ella acompañado/ en honor de su abuelo a enriquecer/ su sepultura y campo siciliano/ y a mostrar en las armas que es troyano *A.*1117] relumbran juntos en hermoso alarde *AB.*1124-1125] llevaban ricos yelmos y cada uno/ dos astas de cerezo campesino *AB.*1127-1130] llevaba parte dellos en los hombros/ aljabas muy polidas decendiale/ a cada cual del cuello el pecho abajo/ un flexible collar de torcido oro *AB* (llevaban *B*).1142] de alta y yerta cerviz de blanca frente *AB.*1150. presentará] *habié ya dado A, había ya dado B.*1161. retratos] *retractros A; propios] propios A.*

- 1170 Arrancan al momento pareados
de tres en tres, distantes a igual trecho, 580
y pasan su carrera, y, en tornando
Epítides a hacer la seña usada,
tornan ligeros por do habían corrido
y al cabo arrojan voladores dardos,
1175 con desnudo enemigo en la apariencia.
Comienzan luego de contrarios puestos
una muy bien trabada escaramuza: 585
corren aquéllos contra aquéstos, y éstos
contra aquéllos, y vuelven y revuelven
1180 una vez y otra y otra y, en contorno,
galopan por la verde y ancha plaza.
Van los unos pasando por los otros
y, en torno, meten vueltas en revueltas,
fingiendo una batalla verdadera.
1185 Tal vez huyendo vuelven las espaldas;
tal vez con los agudos hierros tornan
amedrentando a los que los seguían,
y tal vez, hecha paz, corren mezclados.
Bien como en la alta Creta un tiempo es fana
1190 haber habido un labirinto oscuro,
cuya confusa y entrincada fábrica
con mil caminos, calles y senderos
la gente confundía y engañaba 590
de suerte que el éntrico oscuro y ciego
1195 la multitud de sendas y carreras
cegaba a los que entraban las señales
por do podían al salir regirse,
no de otra suerte los gallardos hijos
de los troyanos, por el verde cerco
1200 corriendo, unos con otros se encontraban
y a veces se impedían la carrera,
del todo semejantes a delfines
que por los mares húmidos nadando
dividen con lascivo juego la agua
1205 del piélagos carpático y africano. 595
Este modo de juego, aquesta usanza
de así correr en forma de batalla,
Ascanio fue el primero que en Italia
lo renovó en el tiempo que cercaba
1210 la ciudad de Alba Longa de altos muros
y dio la instrucción dél a los latinos,
nuestros antecesores, y en la misma
forma que, siendo él mozo, con los mozos
troyanos hoy aquí lo había jugado.
1215 Lo enseñaron los de Alba a sus menores, 600
- de donde, ya después de largos años,
lo tomó Roma, conservando la honra
y célebre uso de Alba, madre suya.
El cual juego el día de hoy se dice «Troya»
1220 y el escuadrón de mozos que le juegan
hasta hoy se dice «el escuadrón troyano».
Ésta es la fiesta, aquéstos son los juegos
que al santo padre Anquises se hicieron.
En esta coyuntura la Fortuna,
1225 de favorable en enemiga vuelta,
mostró su mal segura fe a los teucros.
En tanto que con estos varios juegos 605
el túmulo de Anquises festejaban,
Juno, la hija y nuera de Saturno,
1230 no bien vengada de la injuria antigua,
despacha a Iris a las naos troyanas,
y, habiéndola informado extensamente
de lo que había de hacer, manda a los vientos
que a su ligero andar soplando ayuden.
1235 La virgen Iris, caminando apriesa
por cima su arco de cien mil colores,
sin ser de nadie vista, baja en vuelo
hasta ponerse en parte de do vía
el gran concurso y multitud de gente. 610
1240 Rodea y investiga la ribera,
mira la flota sola y solo el puerto,
y ve que las troyanas, apartadas
de sus varones, algo lejos dellos,
hacían gran llanto en la ribera yerma
1245 por el defunto Anquises y que todas
el hondo y espacioso mar miraban
y a una voz con lágrimas decían:
«¡Ay gran dolor!, después de tanto duelo 615
y tanto mal como nos ha cansado,
1250 ¡nos queda aún por navegar tanta agua!»
Oye cómo unisones todas piden
ciudad do ya reposen, y abominan
el largo y falso mar y el gran trabajo
por él sufrido y el que sufrir temen.
1255 Ya, pues, instruta en la dañosa maña,
en medio de ellas se entra y, despojada
del rostro, forma y hábito de diosa,
transfórmase en la anciana y grave Béroe; 620
mujer del buen Doriclo, varón tracio,
1260 claro un tiempo en linaje, en nombre y hijos,

1173. habían] habiénd A.

1180. contorno] rodeo AB.

1194] de suerte que el error inextricable AB.

1197. podían] podiénd A; al] para AB.

1201. impedían] impedían A.

1211. instrucción] instrucción A.

1214. había] habiénd A.

1223. santo] sancto A.

1232. había] habiénd A.

1245. defunto] defuncto A.

1253. el gran] del AB.

1254. el] del AB.

1255. instruta] instructa A; dañosa] nociva A.

1260+1260bis+1260ter] cuyo linaje casa nombre y hijos/ si la guerra o el mar lo permitiera/ pudiera tener nombre largos años AB.

- y, así disimulada entrando en medio
de las troyanas dueñas, dice aquesto:
- «¡Oh miserables de vos, mujeres tristes,
las que escapastes de la griega espada!
1265 ¡Oh gente sin ventura, pues no hubistes
fin dulce a par de vuestra Troya amada!
¡Adónde o para qué de allí salistes?
¡Qué muerte os guarda la Fortuna airada? 625
Siete años vuelto ha ya el voluble cielo
1270 después de aquel troyano acerbo duelo
- y nunca en todos ellos un momento
ni un solo instante habemos descansado.
De mar en mar, de tierra en tierra, el viento,
tristes, acá y allá nos ha arrojado:
1275 tantos climas, peligros tan sin cuento
nos ha hecho pasar el duro Hado
mientras por mares imos inquiriendo
aquesta Italia que nos va huyendo,
- Aquí vivió el buen Érix, que fue hermano
1280 de Eneas; aquí a Acestes nos hallamos. 630
¿Por qué, pues nadie aquí nos va a la mano,
la ciudad deseada no fundamos?
¡Oh, patria, oh dioses que al furor insano
de los griegos, en vano, arrebatamos!
1285 ¡Nunca en la nueva Troya nos veremos?
¡Nunca de Xanto y Simois beberemos?
- ¡Sus, sus, venid conmigo, abrasad luego
toda la flota y naves desdichadas!
Yo vi a Casandra en sueños darme el fuego 635
1290 en gran copia de hachas inflamadas.
“Fundá aquí Troya: aquí ternéis sosiego”
decía, “aquí asentad vuestras moradas.
Ya es tiempo”. ¿Qué tardáis? Cumplí al momento
de los dioses el justo mandamiento.
- 1295 Ya todos los prodigios de consuno
mandan hacer lo que amonesto luego;
veis cuatro altares puestos a Neptuno:
el mismo dios nos da osadía y fuego.» 640
- Diciendo así, arremete y la primera
1300 arrebató el violento y crudo fuego
y con vehemencia aguija para el puerto,
luciendo de muy lejos con sus llamas,
- que iba mostrando en su muy alta diestra,
y arrojálas dentro a los navíos.
1305 Pasmó el horrible hecho a las troyanas:
turbáronse y cobraron grande espanto.
En esto Pirgo, la ama de los hijos
de Príamo, que en años excedía
a cuantas allí había, así les dijo:
- 1310 «Señoras, ¿no es aquésta la troyana 645
Béroé, la que a Doriclo ha por marido!
Mirad su hermosura más que humana
y su espíritu vivo y encendido,
de sus ojos la lumbre soberana
1315 y de su voz el inmortal sonido,
su rostro, de los otros diferente,
su paso, su meneo y continente.
- Yo poco ha vine de do Béroé estaba,
la cual bien maldispuesta se sentía 650
1320 y del acerbo Hado se quejaba
porque de tal bien sola carecía,
que ausente a las exequias se hallaba
de Anquises, a quien tanto honrar debía.
¡No es ella, no, ni mujer otra alguna,
1325 ni aun cosa de debajo de la Luna!»
- Aquesto dijo Pirgo. Las troyanas
dueñas están dudando luego, luego,
y mirando sus naves de mal ojo,
perplejas y confusas entre el fuerte 655
1330 amor de aquel presente asiento y suelo
y el del reino a do el Hado las llamaba,
cuando la diosa por los altos aires
se alzó batiendo las parejas alas
y por do fue volando dejó impreso
1335 un valiente arco en las mojadas nubes.
Entonces viendo el gran prodigio atónitas,
de un gran furor movidas, alzan juntas
altísimo alarido, y arrebatan
de las hogueras fuego, algunas dellas 660
1340 despojan los altares de los leños,
y cargan todas las troyanas naves
de rama y hoja y troncos, todo ardiendo.
Entra con furia el fuego por los bancos
y por los remos y pintadas popas,
1345 hechas de seco abeto, a rienda suelta.
- 1309] a cuantas allí habié dijo a las otras A, a cuantas allí había a las otras dijo B.
1310-1311] señoras no es Beroe esta la troyana/ la que a Doriclo tiene por marido AB.
1313] mirad su espíritu vivo y encendido AB.
1322. ausente] absente A.
1343-1345] éntrase el fiero fuego y embravécese/ por bancos y por remos y por popas/ pintadas con abeto a
1287. abrasad luego] y abrasad A.
1289-1291] yo vi a Casandra en sueños en verdad/ darme el fuego y las hachas inflamadas/ aquí aquí vuestra Troya edificad A.
1293-1294] ya es tiempo que lo hagáis no dilatéis/ lo que los dioses mandan qué hacéis A.

Arriba en esto Eumelo présuroso
al tûmulo de Anquises y al concilio
del gran teatro y notifica a Eneas
cómo las naves todas se abrasaban,
1350 y ellos, de allí do estaban, vieron claro
salir volando al cielo, de entre el humo,
centellas y pavesas inflamadas.
De todos el primero Julo Ascanio,
con la librea mesma que gozoso
1355 guiaba su torneo de a çaballo,
así animoso en su caballo insigne
corriendo va a las naves encendidas,
sin le poder tener maestros ni ayos,
que, casi sin sentido, tras dél corren.
1360 Llegado al puerto, dice así en voz alta:

«¿Qué furor nuevo es éste? ¿Qué brío ciego?⁶⁷⁰
¿Dónde is corriendo, oh miseras troyanas?
Mirad que no abrasáis el real griego
ni echáis las llamas en las naos grecianas
1365 a vuestras propias naos ponéis el fuego
y vuestras esperanzas hacéis vanas.
¡Oíd, ¿qué digo?, oíd, mirá, entendedme!
Yo yo soy vuestro Ascanio: ¡conocedme! »

Diciendo aquesto, desenlaza el yelmo
1370 que había traído en la fingida guerra
y arrójale a los pies de las mujeres.
Corre también allá su padre Eneas
y tras él todo el escuadrón troyano.
Mas las mujeres, por diversas partes,
1375 de la ribera huyen pavorosas:
buscan los escondrijos de las selvas,
mêtense en grutas y so huecas peñas.
Pésales ya de la indiscreta empresa
que habían tomado: ya desean la muerte
1380 ya a sus sentidos vueltas reconocen
a sus troyanos ya el furor de Juno
había dejado sus entrañas libres.
Mas no por eso las feroces llamas
y el fiero ardor un punto mitigaba
1385 o decrecía sus indomables fuerzas:

rienda suelta AB.

1347. concilio] conseso AB.

1359. corren] iban AB.

1361-1365] qué furor nuevo es este dónde vais/ dónde
vais ahora miseras troyanas/ mirad tristes mirad que
no abrasáis/ el real argivo ni las naos grecianas/
vuestras naos propias son las que quemáis A.

1364] la flota argiva ni las naos grecianas B.

1368. yo soy] soy yo A.

1370. había] habié A.

1379. había] habié A.

1380. sus sentidos] su sentido A.

1382. había] habié A.

vive debajo del mojado roble
680 el bravo fuego en la empegada estopa
un tardo y negro humo vomitando;
un vapor inflamado poco a poco
1390 va las naos abrasando y consumiendo:
corre el violento fuego a todas partes
y en ceniza resuelve lo alto y bajo,
ni basta fuerza, maña o diligencia
de los troyanos héroes, ni gran copia
1395 de agua que por encima les derraman.
El pío Eneas, lastimado desto,
685 rasga el vestido y, puestas ambas manos,
pide favor así a los altos dioses:

«Gran Júpiter: si desta teucra gente
1400 hasta el menor tu alteza no aborrece,
si quien te ha honrado pía y sanctamente
en sus desastres tu favor merece,
libra mi flota de la llama ardiente
y del fuego que en ella se embravece,
1405 sea de perdición por ti escapada
la troyana valía ya delgada; 690

o, si yo lo merezco por mi suerte,
lance un rayo tu brazo soberano
y deme triste y miserable muerte
1410 y aquí me hunda tu potente mano.»

No bien había acabado su plegaria,
cuando una tempestad horrible y negra,
cual nunca hasta entonces nadie vido,
baja con lluvia imensa de repente:
1415 temblaban con los truenos espantosos
los montes, las campañas y los valles.
Cúbrese el cielo al punto a todas partes 695
de una furiosa, turbia y negra nube,
con el tempestuoso Ábrego mezclada,
1420 arrojando agua con vehemencia estrema.
Hínchense de alto a bajo las naos todas:
los ya medio abrasados robles toman
agua en gran suma hasta que del todo
el fogoso vapor quedó amatado

1385. descrecía] descreció A.

1390. va las naos] las naves va A.

1394. copia] suma AB.

1395. derraman] echaban AB.

1396-1397+1397bis] rasga el pío Eneas en esto de los
hombros/ la ropa ilustre que en los juegos tuvo/ y
arrodillado y puestas ambas manos AB.

1399] gran Júpiter si a la troyana gente AB.

1400. alteza] esencia A.

1408] baje en aqueste instante un rayo insano AB.

1411. había] habié A.

1413] cual antes ni después jamás se vido AB.

1422. robles] robres A.

- 1425 y, exceptas cuatro naos que se quemaron,
todas las otras de la fiera peste
quedaron sin lesión salvas y sanas.
El padre Eneas, con el caso acerbo
turbado y afligido, revolvía 700
- 1430 la fantasía ligera a todas partes
y en el centro del pecho a mil ansiosos
cuidados daba mal contento albergó.
Dificultaba si sería acertado
quedarse ya en la siciliana tierra,
1435 sin atender al Hado que a la insigne
Italia le llamaba, o si sería
mejor seguir el Hado y ir a Italia.
Estando en esto así, el anciano Nautes,
al cual dotara la tritonia Palas 705
- 1440 más que a otro al mundo de prudencia y sciencia
y en rara industria le hiciera insigne,
sobre esto preguntado, respondía
lo que pronosticaba la gran saña
de los airados dioses o el suceso
1445 que dispensaba el revolver del Hado
y, procurando consolar a Eneas,
aquesta breve plática le hace:
- «Hijo de la alma Venus: ir conviene
doquier que nos llevare el duro Hado,
1450 sea lo que fuere, que vencer se tiene
sufriendo cualquier caso desastrado. 710
Aquí está el frigio Acestes, el cual viene
de linaje de dioses, a tu lado:
tómale en tus consejos compañero,
1455 que él te dirá lo cierto y verdadero.
- Si te parece, a Acestes encomienda
los que han sobrado a los navíos perdidos,
y a los que de tus cosas y hacienda
y de seguirte vieres ya aborridos:
1460 los graves viejos de la Furia horrenda
del bravo mar cansados y afligidos
y las matronas en edad iguales
que están quejosas de los mismos males. 715
- Y a todo el frágil pueblo y débil gente
1465 que está a temer peligros obligada
licencia da para que libremente
en esta tierra quede aposentada.
Razón es que con ella seas clemente,
pues vees que está por te seguir cansada:
- 1470 harán aquí ciudad, cuyo apellido
será "Acesta", de Acestes prometido.»
- La plática del viejo y sabio amigo
cavó y fijóse en la ánima de Eneas,
el cual en mil cuidados congojosos
1475 estaba enmarañado y distraído. 720
- La oscura noche ya en su negro carro
subida todo el cielo había cubierto,
cuando la imagen de su padre Anquises
bajó del alto Cielo a él en sueños
1480 y, súbito ante el puesta, así le dice:
- «Hijo mío, más caro que la vida
mientras no fui de vida despojado;
hijo, en la dura y mísera caída
de Troya más que todos fatigado: 725
1485 has de saber que aquesta mi venida
el mismo sumo Jove l'ha ordenado,
que de tus naos ahora expelió el fuego
oyendo con piedad tu justo ruego.
- Toma el consejo sano y escogido
1490 que hoy te ha dado Nautes el prudente:
elige para Italia el más fornido
pueblo, la más entera y fuerte gente,
porque ha de ser allí por ti vencido
un pueblo robusto, áspero y valiente; 730
1495 aunque has de bajar antes al Infierno
y pasarás por verme el hondo Averno.
- Que yo no estoy en el tartáreo pozo
entre almas tristes de hombres condenados,
mas con los que ya están de sumo gozo
1500 llenos y de inmortal placer dotados:
la misma gloria que ellos gozan gozo
perpetuamente en los elisios prados.
Darte ha camino la Sibila cierto, 735
cuando hayas las ovejas negras muerto.
- 1505 Allí de tu linaje soberano
y descenso podrás bien informarte;
sabrás cuál ha de ser el suelo ufano

1433. sería] serié A.

1434. quedarse] firmarse A.

1435. atender al] se curar del A.

1443. lo] la A.

1451. desastrado] infortunado AB.

1470-1471] aquí su ciudad ellos fundarán/ y Acesta
por Acestes la dirán A.

1477. había] habié A.

1486. P] la AB.

1487. ahora] agora AB.

1489] toma el consejo saludable y fido AB.

1491. elige] escoge AB.

1498-1500] entre los tristes spiritus condenados/ mas
con inmensa gloria y sumo gozo/ entre los sanctos ya
glorificados AB.

1503] guiarte ha la Sibila al dulce puerto AB.

1510 y cuál la gran ciudad que ha de alojarte.
Por ahora, adiós, que ya en el Oceano
se entra la noche y su jornada parte:
ya del Sol crudo los caballos sienten
que me vahean con su ardiente aliento.»

Dijo y, cual humo, por los aires vanos
desapareció y se resbaló en un punto. 740
1515 Eneas, viéndole ir, quedó diciendo:

«¿Por qué huyes? ¿O a dó, padre caro?
¿Qué puede ser que así te precipite?
¡Mira a quién huyes! ¿Por qué el Hado avaro
siquiera aquí abrazarnos no permite?»

1520 Diciendo aquesto Eneas, resuscita
el casi muerto fuego y el rescoldo,
y humilde hace honor y reverencia
a los troyanos Lares y al sagrario
de la blanca y antigua diosa Vesta
1525 con pío sacrificio y mucho encienso.
Manda llamar al punto a sus troyanos 745
y, antes de todos, a su caro Acestes,
y notifica juntamente a todos
el edicto y preceto del gran Júpiter
1530 y visión y mandato de su padre.
Dales cuenta también de su desiño
y de aquello en que estaba ya resuelto.
Condecendieron en su voto a l' hora
sin más deliberar ni estar perplejos.
1535 Cumple también Acestes el edicto
del sumo Jove, y juntos de consuno
hacen de los varones y mujeres
que allí quieren quedar memoria y lista,
para que allí poblasen ciudad nueva;
1540 y los que se inclinaron a quedarse
humanan sus afectos y intenciones, 750
como los que superflua reputaban
la soberbia ambición, la gloria y fasto.
Los otros que acordaron de partirse,
1545 que, aunque pocos en número, eran muchos
en belicoso ardor y valentía,
aderezan los bancos de sus naves,
quitan de allí los leños chamuscados
y ponen en vez dellos nuevas vigas,
1550 aprestan remos, ponen fuertes gúmenas.
En tanto Eneas con el corvo arado 755
señala la ciudad y, por sus suertes,

1511-1512] ya el sol cruel sus caballos espolea/ tras mí
y su ardiente aliento me vahea AB.

1529. edicto] edicto A; preceto] precepto A.

1531. desiño] disegno A.

1532] y de lo en que ya estaba resuelto AB.

1533. l'] la AB.

1555 traza y da a los vecinos sus moradas.
Manda que sea esta ciudad retrato
del pasado Ilión y que renueve
la clara Troya y todos sus lugares.
Regocíjase mucho el teucro Acestes
con la ciudad, aumento de su reino,
señala plaza, tribunal y audiencia;
1560 nombra sus jueces, cría senadores
y dales en la curia justas leyes.
Tras esto en la alta cumbre del monte Érix
funda a la idalia Venus un gran templo,
vecino, por su altura, a las estrellas, 760
1565 y aplica un sacro bosque de gran trecho
y un sacerdote al túmulo de Anquises.
Nueve continuos días se holgaron
los que iban y quedaban, juntos todos,
en solenes convites y banquetes,
1570 y a los altares dieron sacros dones.
En tanto ya los agradables vientos
el mar habían compuesto y allañado:
ya el Austro con continuo y cierto soplo
las naves otra vez llamaba a la agua.
1575 Llegada la sazón ya de partirse,
levántase un confuso y triste llanto 765
por la hueca ribera y, abrazados
los unos de los otros, sin poderse
partir se están un día y una noche.
1580 Las dueñas mismas y los mismos hombres
que poco había juzgaban insufrible
la furia y aspereza del mar bravo
y la violencia del feroz Neptuno,
ya mueren por partirse, ya desean
1585 sufrir del mar cualquier trabajo y duelo.
El buen Eneas con razones dulces
y dichos amigables los consuela, 770
y a su pariente y caro amigo Acestes
los encomienda con muy tiernas lágrimas.
1590 Aquesto hecho, manda que se maten
en sacrificio a Érix tres becerros
y una cordera al tempestoso viento,
y que por orden suelten las amarras.
Y, coronado de hojosa oliva,
1595 puesto de pie en lo alto de la proa, 775
toma una taza con precioso vino
y arroja desde allí en el mar salado
los intestinos de los tres becerros
y luego el vino al mismo mar entrega.

1554. retrato] retracto A.

1572. habían] habiён A.

1574. la] l' A.

1581. había] habié A.

1592. tempestoso] tempestuoso AB.

1595. proa] prora A.

1599] y tras ellos derrama el claro vino A.

- 1600 Aquesto hecho, hácense a la vela.
Levántaseles luego un diestro viento;
esfuerza el soplo y dales cierto en popa.
Los remeros con ánimo, a porfía
baten los remos revuelven. la agua.
- 1605 En este medio, Venus, congojada
y de cuidados varios combatida,
habla a Neptuno con aquestas quejas: 780
- «La grave saña de la diosa Juno,
su pecho insaciable y inclemente,
1610 me fuerzan, claro y ínclito Neptuno,
a que cuantas vías hay de ruegos tiente;
de la cual ni piadoso afeto alguno
ni el tiempo largo aplaca la ira ardiente:
no precia lo que el sumo Jove manda
1615 ni el Hado su dureza horrible ablanda.
- Que no le basta haber ya consumido 785
con odio acerbo la ciudad troyana
y haber con mil martirios afligido
las reliquias de Troya un tiempo ufana,
1620 que aun la ceniza y huesos del perdido
y muerto pueblo en perseguir se afana.
Las causas de tan áspera querella
y de tan gran furor sépalas ella.
- Tú viste bien la furia y brío insano
1625 con que la tempestad movió aquel día,
cuando en el hondo piélago africano
el cielo entre las olas se volvía, 790
fundada en el favor ventoso y vano
de Éolo en quien ella en vano fia.
- 1630 ¡Oh gran maldad, oh extraño desafuero
osar tal en tu reino y propio impero!
- Y, las troyanas dueñas incitando,
su flota a Eneas ha a traición quemado;
la cual perdida, el compañero bando
1635 dejar en tierra estraña le es forzado.
Lo que yo, en fin, humilde te demando 795
es que seguro mar le sea otorgado
hasta la tierra que el gran Tibre riega,
1602. cierto] cierzso A.
1612. afeto] afecto A.
1624-1629] tu mismo puedes bien testificar/ la tempestad que poco ha levantó/ cuando en mitad del africano mar/ las olas con le cielo revolvió/ que en vano y sin poderle aprovechar/ en las fuerzas de su Eolo confió A.
1627. volvía] envolvía B.
1629. Eolo] su *præm.* B.
1633] feamente a Eneas su flota le ha abrasado AB.
1638. Tibre] Tibris AB.
- si las Hadas o el Cielo no lo niega.»
- 1640 Neptuno, el regidor del hondo piélago,
así responde a la hermosa Venus:
- «Ínclita Venus, muy seguramente
puedes en mi ancho reino confiarte, 800
tanto porque dél eres descendiente
1645 como porque merezco asegurarte.
Mil veces apliqué el furor vehemente
y rabia de aire y mar por agradarte:
ni menos que esto, ¡a Xanto y Simois juro!,
en tierra de tu Eneas el bien procuro.
- 1650 Y, cuando los troyanos escuadrones
turbados a los muros se volvían
huyendo al fiero Aquiles, que a millones
a fuerza de su brazo perecían, 805
los ríos muy colmados de montones
1655 de muertos en son mísero gemían
y Xanto no hallaba ya camino
por do fuese a mi reino cristalino.
- Entonce a Eneas, que a Aquiles fuerte
con desiguales armas contrastaba
1660 y desigual favor, libré de muerte
escondiéndole en nube oscura y cava.
Tuve en esto atención a complacerte,
que yo, con justa causa, deseaba
hacer ceniza la ciudad perjura, 810
1665 aunque obra de mis manos y hechura.
- Y de favorecerle el mismo intento
tengo y terné que hasta aquí he tenido.
No temas, que seguro a salvamento
al puerto Averno le verás surgido.
- 1670 Sólo uno te dará desabrimiento
que de la nao al mar caerá dormido:
redimirá esta muerte solamente
muy muchas muertes de tu amada gente.» 815
- Después que con respuesta tan a gusto
1675 hubo el padre Neptuno recreado
el ya contento corazón de Venus,
manda unír a su carro sus caballos
y ponerles sus frenos espumosos.
Sube ligero en el cerúleo carro
1680 y por encima de las llanas ondas
1654. muy colmados] atestados A.
1658. a] con AB.
1659. contrastaba] batallaba AB.
1664-1665] ceniza hacer de la ciudad perjura/ los muros que hice yo por mi ventura AB.
1666. mesmo] mismo A.

- a rienda suelta va volando: humíllanse
 las altas aguas; el hinchado piélagos
 bajo el eje atronador se allana; 820
 huyen de todo el cielo los nublados.
- 1685 Acompáñale copia innumerable:
 marinos dioses de figuras varias,
 cetos de inmensos cuerpos; el anciano
 coro del viejo Glauco; el dios Palemon!
 hijo de la diosa Ino; los ligeros
- 1690 Tritones! y el ejército de Forco: 825
 Van a la izquierda mano la gran Tetis;
 Mélite y la doncella Panopea;
 Neseo, Spio, Talía y Cimodoce.
- En aquella sazón un blando gozo
- 1695 recrea y regocija tiernamente
 del padre Eneas la ánima cuidosa.
 Manda arbolar al punto a todos mástiles
 y las velas tender por las antenas.
 Aprestan todos al momento velas 830
 y juntamente los siniestros senos
 dellas y los derechos desataron:
 tuercen a todos lados y retuercen
 de las antenas los extremos altos.
 Llévase el viento diestro y favorable
- 1705 las sesgas naves con bonanza amiga.
 Palinuro, el mayor de los pilotos,
 iba delante de los otros todos
 guiando el escuadrón de los navíos:
 a todos los demás se había mandado
- 1710 que por la guía déste se rigiesen.
 Ya a la mitad del estrellado cielo 835
 la húmida noche cuasi había subido;
 los marineros por los duros bancos
 tendidos, cada cual junto a su remo,
- 1715 al agradable y lisonjero sueño
 habían los lasos miembros entregado,
 cuando el ligero Mórfeo, abalanzándose
 del alto cielo, baja dividiendo
 el aire tenebroso y ahuyentando
- 1720 las negras sombras de la oscura noche,
- en tu recuesta, pobre Palinuro,
 cargado para ti, bien que inocente, 840
 de un amargo reposo y triste sueño.
 Toma el pérfido dios la voz y el rostro
 de Forbas y, sentado en la alta popa,
 con Palinuro habla desta suerte:
- «Descansa, Palinuro, y toma aliento,
 que las naos lleva el mismo mar bonanza;
 derecho, igual y blando sopla el viento:
 sazón se ofrece de tomar holganza.
 Yo estaré por ti un rato al clavo atento
 mientras nos dura aquesta buena andanza.
 Reclina en este banco tu cabeza 845
 y al dulce sueño entrégate una pieza.»
- 1735 El diestro Palinuro, alzando apenas
 los ojos de la carta, así responde:
- «¡Oh Forbas! ¿Ahora quieres tú informarme
 del engaño del mar más sosegado?
 ¿En monstro como el mar debo fiarme,
 por más que sesgo esté y disimulado?
 1740 Mil veces otras ya por confiarme
 el claro cielo y aire me han burlado.
 ¿Quieres que al pérfido Ábrego encomiendes 850
 la nao que con mi Eneas el mar hiende?»
- 1745 Así le respondió, y, pegado y fijo
 al gobernalle, nunca de las manos
 soltarle osaba ni de las estrellas
 los ojos un momento divertía.
 En esto el blando dios sacude un ramo,
 1750 mojado en el licor del río Leteo
 y en la agua Stigia envuelto y empapado, 855
 al triste Palinuro en ambas sienes
 y ciérrale los ojos, que ya apenas
 velaban al cuitado, que moría
- 1755 por contrastarle y no dejar vencerse.
 No bien el repentino sueño había
 comenzado a trabar los lasos miembros,
 cuando carga sobre él el cauto Mórfeo
 y en el profundo mar le arroja asido
- 1760 al gobernalle y a una buena parte
 de la nao que arrancó en el triste salto. 860
 Iba llamando el mísero sin fruto
 mil veces a los caros compañeros.
 El falso dios, cual ave presta, en vuelo
1721. pobre] triste AB.
 1723] de amarga holganza y de funesto sueño AB.
 1724] tomó el pérfido dios la voz y rostro A.
 1726] con Palinuro razonó talmente A, con Palinuro
 razonó desta arte B.
 1762. fruto] fructo A.
- 1685] iban acompañando al gran Neptuno AB.
 1691] iban a la siniestra mano Tetis AB.
 1695] recrea y halaga interpoladamente AB.
 1696. cuidosa] afligida A.
 1699] luego a una todos aprestaron velas AB.
 1701. dellas y] y luego AB.
 1703. extremos] extremos AB.
 1705. las] sus A.
 1709. había] habié A.
 1710. rigiesen] rigesen A.
 1712. había] habié A.
 1716. habían] habién A.
 1718. dividiendo] comoviendo AB.
 1720] las muy oscuras y ñublosas sombras AB.

- 1765 se alzó ligero por los vanos aires.
 La flota por el mar seguro y manso
 no corre por aquesto menos presta,
 mas prosigue segura su derrota,
 fiada en lo que había el dios Neptuno
 1770 a la hermosa Venus prometido.
 Ya se acercaba a los peñascos crudos
 de las Sirenas, en el tiempo antiguo
 dificultosos y de gran peligro,
 que de huesos de muertos blanqueaban, 865
 1775 donde las rocas cóncavas, heridas
 de espesas olas, hacen ronco estruendo
 que se oye claro un largo trecho en torno,
- cuando el piadoso Eneas echó menos
 a Palinuro y vio la nao privada
 1780 de maestro que andaba vacilando.
 Tomó en el punto él mesmo el gobernalle
 y gobernó su nao la noche toda,
 y, gimiendo agramente el grave caso,
 con ánimo afligido de su amigo,
 1785 de aquesta suerte se lamenta y queja: 870
- «¡Oh Palinuro mío, confiado
 con demasía en la sazón serena
 y en el cielo y mar claro: no enterrado
 te quedarás en la extranjera arena!»

1769. había] habié A; dios] padre AB.

1780] de maestro andar acá y allá vagando AB.
 1786-1787] oh Palinuro mío que demasiado/ te
 confiaste en la sazón serena A.

LIBRO SEXTO

Así habla llorando y a la flota
 suelta la rienda y finalmente arriba
 a la región do los de Euboa vinieron
 a edificar la gran ciudad de Cumas.
 5 Revuelven todos hacia el mar las proas;
 echan luego anclas que con fuertes dientes
 claven las naos y tengan en seguro;
 pegan las corvas popas a la tierra,
 con que cubren gran parte de la orilla.
 10 Salta gozoso en la ribera hesperia 5
 el escuadrón de los troyanos jóvenes
 y, con solicitud, los unos buscan
 las ardientes centellas escondidas
 del pedrenal en las fogosas venas;
 15 otros apriesa calan las montañas,
 secreto albergo de las bestias fieras,
 y van mostrando ríos que descubren;
 mas el piadoso Eneas vase luego
 al templo do preside el alto Apolo
 20 y a la secreta y célebre caverna 10
 sagrario de la gran cumea Sibila,
 a quien el delio dios infunde y inspira
 un abundoso aliento, un grande espíritu,
 con que de cosas por venir la informa.
 25 Ya el pío Eneas entra con su gente
 por el sagrado bosque de Diana
 y llega al templo insigne del gran Febo.
 Dédalo, como es fama, del cretense
 reino huyendo y con ligeras alas
 30 del aire vano osando confiarse, 15
 por camino moderno y nunca usado
 vino a aportar hacia las frías Osas
 y en fin, después de muy prolijo vuelo,

vino a coger las alas y apearse
 35 sobre el alcázar de la ilustre Cumas.
 Do, luego que llegó, a ti, sacro Febo,
 sus alas dedicó y fundó un gran templo.
 Pintó en las puertas dél la acerba muerte
 de Androgeo y la venganza justa della 20
 que en los vecinos se tomó de Atenas
 40 forzándoles a dar cada año siete
 cuerpos, ¡cosa cruel!, de hijos suyos.
 Estaba dibujada allí la urna
 en que se echaban las funestas suertes.
 45 Correspondía en frente, en la pintura,
 la cretense región sobre el mar puesta:
 el amor crudo del fingido toro
 y la reina Pasífae, en hurto infame, 25
 con él cumpliendo su apetito torpe.
 50 Estaba el Minotauro, extraño monstró
 compuesto de dos formas diferentes,
 por testimonio del placer nefando.
 Pintó también aquella labor rara
 y oscuro y ciego error del Labirinto;
 55 bien que el agudo Dédalo, con lástima
 del grande amor de Ariadna, hizo claras
 las vueltas, los enredos, los rodeos
 y engaños del oscuro Labirinto,
 rigiendo con la industria de la cuerda
 60 la ciega senda y los inciertos pasos.
 Allí también tú, oh Ícaro, ocuparas 30
 de los raros dibujos buena parte,
 si el paterno dolor lo permitiera.
 Dos veces se esforzó a pintar el duro
 65 caso del caro hijo en el terso oro:
 ambas lo rehusó la patria mano,
 ambas perdió el pincel, de pena pura.

5. proas] proras A.

15-17] otros apriesa inquietan y escudriñan/ los
 espesos albergos de las fieras/ y muestran ríos y selvas
 que descubren AB.

19] a las torres do asiste el alto Apolo AB.

25-27] ya Eneas y Acates entran por el bosque/ de la
 diosa Diana allí vecino/ y por el febeo templo de oro
 puro AB.

29. con] en AB.

41. forzándoles] forzándolos A.

42-43] cuerpos de miserables hijos suyos/ dibujada se
 vía allí la urna AB.

52. placer nefando] deleite infando AB.

54. oscuro y ciego] inextricable AB.

55+55bis-56] bien que el agudo Dédalo movido/ a
 gran piedad de los apasionados/ amores de Ariadna
 hizo claras AB.

Todo el dibujo Eneas y los suyos
 por estenso miraran hasta el cabo,
 70 si el fiel Acates, antes enviado
 al sibilino albergó, no viniera
 con Deífobe, del claro Glauco hija,
 sacerdotisa de Diana y Febo. 35
 La cual, llegada al rey, así le habla:
 75 «No es sazón esta para ser gastada
 mirando en vano los cretenses yerros:
 mejor sería, según costumbre usada,
 matar sin dilación siete becerros,
 de la manada entera los mayores,
 80 y luego siete ovejas las mejores.»
 Así le dijo. Luego los troyanos,
 con diligencia presta, a punto ponen 40
 todo lo necesario al sacrificio,
 obedeciendo a la febea Sibila.
 85 La cual los lleva luego al alto templo.
 Un grande lado del euboico risco
 está tajado y reducido a cueva,
 a la cual se entra por cien anchas calles:
 a cada calle cierra su alta puerta,
 90 por do salen cien voces con ruido,
 respuestas de la gran febea Sibila.
 Ya estaban al umbral del sacro templo,
 cuando la virgen dijo: «Ya, ya es hora 45
 de consultar el apolíneo aliento.
 95 Veis veis ya al dios, ya el dios.» Diciendo aquesto
 ante las puertas de la sacra cueva
 muda el rostro y color súbitamente,
 revuelve y descompone los cabellos,
 hínchele el pecho, el corazón y entrañas
 100 la sacra rabia del dios ya investido
 y empieza un alentar furioso aprieta.
 Aquel furor divino que la incita
 le da ya muy mayor ser que el primero:
 su voz ya entona un no mortal sonido, 50

105 porque ya el dios con más vehemente aliento
 y más de cerca sopla en sus entrañas.
 Torna, pues, a hablar así a Eneas:

«Tardaste en hacer votos y oraciones,
 troyano Eneas. No verás abiertas,
 110 si al voto y oración no te dispones,
 del sacro templo las sublimes puertas.»

Así dijo, y calló. Un temor helado
 fue discurriendo por los duros huesos
 de los troyanos y, en el mismo instante,
 115 el pío rey, con corazón devoto,
 al sacro Febo hizo tal plegaria: 55

«Febo, que de los míseros troyanos
 siempre en sus graves males te apiadaste.
 Tú, que del fuerte Paris flecha y manos
 120 contra el aquíleo cuerpo enderezaste,
 de mares mil, de Sirtes, de africanos,
 con tu piadoso amparo me escapaste: 60
 pues ya en Italia estamos, que huía,
 bástele al Hado ya la aflicción mía.

125 Y vos, dioses y diosas imortales,
 a quien fue en algún tiempo Troya odiosa
 y procurastes sus extremos males
 y dar fin a su fama gloriosa:
 justo es perdonéis ya a sus naturales;
 130 fenezca vuestra furia rigurosa.
 Y tú, oh profetisa sacrosanta, 65
 cuyo saber al tiempo se adelanta,

dame que a mis troyanos afligidos
 en las hesperias tierras aposente
 135 y a los troyanos dioses, perseguidos
 por tierra y mar, en sacro templo asiente.
 Mira que pido reinos concedidos
 ya por mis Hados a la frigia gente;
 que, si allá llego, a Trivia y Febo juro
 140 de hacer templos de mármol fuerte y puro.

69] por extenso miraran y leyeran AB (estenso B).

70. fiel] fido A.

79. entera] intacta A.

82. a punto ponen] aderezaron AB.

85. lleva] llevó AB.

91] oráculos de la febea Sibila AB.

95-98] veis veis ya al dios veis ya al dios ya en mí
 s'entra/ diciendo aquesto junto a la alta puerta/ rostro
 y color mudo subitamente/ destrenzó y revolvió el
 cabello largo AB (s' se B, al alta] a la alta B).

99. hínchele] hinchóle AB.

101. empieza] empezó AB.

102] ya el divino furor que la movía AB.

103. da ya] daba AB.

104-105] ya su voz daba un no mortal sonido/ cuando

ya el dios con más vehemente aliento AB.

106] om. AB.

107] la comenzó a incitar dijo así a Eneas AB.

117] oh Febo que a los míseros troyanos AB.

118. te] om. AB.

120. contra] hacia AB.

121-123] tú con tu luz de mares mil insanos/ de
 Masilos y Sirtes me escapaste/ pues ya a Italia
 temnemos que huía AB.

124. aflicción] afflictión A.

131. profetisa] sacerdotisa AB; sacrosanta] sacrosancta
 A.

135. perseguidos] comovidos AB.

136] de mar en mar en sacro templo asiente AB.

Instituiré a la gran deidad febea
fiestas que se dirán "Apolinares",
y a ti, cuando en mi reino yo me vea,
secretos templos fundaré y altares,
145 do cada cual tus suertes fijas lea
y oráculos al mundo no vulgares,
por principal blasón desta mi gente
y por regla que siga eternamente.

Y escogeré varones generosos,
150 de mi senado grave los más dignos,
los cuales con cuidados religiosos
guarden siempre los Libros Sibilinos.
No escribas en las hojas los preciosos
versos de tus oráculos divinos:
155 no las revuelva y turbe el rauda viento.
Hábleme tu voz clara y vivo acento.»

Aquí dio fin a su oración Eneas;
pero la profetisa del gran Febo,
aun no pudiendo resistir al bravo
160 y fiero aliento que incitándola iba,
con semblante feroz, en la ancha cueva
furiosa corre, salta y vuelve en torno,
muriendo por echar, si echar pudiese,
de aquel insano pecho al grande Febo.
165 Mas cuanto más trabaja y se fatiga,
tanto él más la fatiga y la trabaja,
oprime y doma su rabiosa boca,
y a su talante enfrena, rige y guía
el fiero corazón furioso y bravo.

170 Ya las cien grandes puertas del gran templo
ellas por sí, sin las abrir, se abrieron,
y echaron por los aires la respuesta
de la sacerdotisa en este modo:

«¡Oh gran varón, que ya venciste ufano
175 los peligros del piélagos malino,
bien que en el fértil suelo italiano
más graves te los guarda tu destino!
Pierde cuidado: el escuadrón troyano
180 irá a la tierra y reino de Lavino
y, con tener el bien que tanto quiso,
no habrá llegado cuando sea repiso.

141] en nombre del gran Febo instituiré A.

143] y a ti también cuando en mi reino esté A.

145] en los cuales tus suertes fijaré A.

148. eternamente] eterna mente A.

153-156] no escribas tus oráculos preciosos/ en hojas
de los árboles divinos/ que podré el viento como a
mil burlarme/ riégote quieras con voz viva hablarme
AB (árboles, podría B).

175. malino] maligno A.

Guerras crueles veo y crudo Marte
y al Tíbre vuelto en sangre, veo hinchado.
Simois ni Xanto no podrán faltarte
185 ni el real griego contra el teucro airado.
Ya está en Italia para contrastarte
un otro Aquiles fiero aparejado,
hijo también de diosa, y de tu gente
nunca estará el furor de Juno ausente.

190 Por Italia irás pobre y afligido,
favor de pueblo en pueblo mendigando.
Será causa de daño tan crecido
otro hospedaje del troyano bando,
el cual de otra mujer será acogido,
195 hija del que de Italia tiene el mando.
Será causa también deste lamento
el segundo extranjero casamiento.

Tú no te rindas a tu suerte dura,
mas resiste con pecho valeroso
200 y, por doquier que quiera tu ventura,
síguela fuerte, ledo y animoso.
Comenzará a aplacar tu desventura
un pueblo griego que será piadoso
cosa estraña y jamás de ti pensada!»
205 contigo y con tu gente fatigada:

Con tales dichos la Cumea Sibila
de lo interior del apolíneo templo
entona sus horrendos circunloquios,
y en la caverna cóncava rebrama,
210 entrevolviendo cosas verdaderas
en otras ciegas y en tiniebla envueltas,
siguiendo a Febo, el cual con duro freno
rige su furia y con espuelas vivas,
según que le parece, se la aguija.

215 Luego que fue la rabia sibilina
sosegada algún tanto y la furiosa
boca calló, así dice el claro Eneas:

«Virgen, no habrá trabajo no sabido
por mí ni podrá asirme descuidado.

183. Tíbre] Tíbris AB.

185] ni el griego real contra el troyano airado AB.

189. ausente] absente AB.

201] sigue la fuerte ledo y animoso A.

202. comenzará] empezará A.

206. dichos] voces AB.

208. entona] cantaba AB.

209] y rebramaba en la espantosa cueva AB.

213. rige] rigié A, regía B.

214] según que él lo quirié se la aguijaba AB (quería B).

217] boca calló así dijo el héroe Eneas AB.

219. por] de AB.

220 A cualquier mal estoy apercibido
y tengo lo que puede hacer tragado. 105
Una sola merced humilde pido,
si a tu deidad en algo no he enojado,
225 y aquí vierte Aqueronte el lago Averno,

y es que merezca verme yo en presencia
y ver el rostro de mi padre caro.
Abra las sacras puertas tu clemencia
y hágame el camino oscuro claro.

230 A llamas y armas hice resistencia
y por todo rompí por darle amparo:
en hombros le escapé de en medio el fuego
y libré del hierro y furor griego. 110

Él me fue compañero en mi viaje
235 por tierra y mar, por donde ir yo quería;
sufrió del cielo y mar el duro ultraje
con más valor que su vejez pedía
y para que viniese a tu homenaje
mil preceos, rogando, me ponía.
240 Suplícote, alma virgen, cierta diosa,
que a padre y hijo hoy quieras ser piadosa. 115

Bien sé que cuanto quieres te es posible;
bien sé que es tu valor omnipotente,
que con razón del bosque Averno horrible
245 Prosérpina te hizo presidente.
Si al tracio Orfeo no le fue imposible
piadosa hacer la inexorable gente
con su cítara dulce y llanto tierno
y su mujer sacar del duro Infierno; 120

250 si Pólux, su imortal porción partiendo
con Cástor, remedió su eterna muerte,
que, al Huerco tantas veces descendiendo,
no le detiene allá la infernal suerte;
si Teseo pudo atar el Can horrendo,
255 si bajar y volver Alcides fuerte,
no hay por qué a mí se niegue la licencia,
que de Jove es también mi descendencia.»

Esta oración hacía el pío Eneas
y de la ara devoto estaba asido.

260 La profetisa así tornó a hablarle:

«Hijo de dioses, ínclito troyano, 125

250. imortal porción] inmortalidad A.
251. remedió] redimió AB.
252] que yendo tantas veces y viniendo AB.
253. infernal] inferna AB.
257. descendencia] decendencia A.
261. dioses] Anquises AB.

bajar al hondo Averno es fácil cosa:
noches y días del infernal tirano
abierta está la puerta tenebrosa.

265 Pero volver pie atrás y salvo y sano
subir triunfando a la región lumbrosa
y con virtud ganar imortal ocio,
éste es trabajosísimo negocio.

Pocos a quien ha el justo Jove amado
270 o su ínclita virtud los ha subido
del alto Olimpo al imortal collado,
hijos de ilustres dioses, lo han podido. 130
Con selvas todo el suelo está ocupado;
Cocito con tristísimo ruido,
275 con su agua turbia y su hediondo cieno,
los cierra en cárcel sucia y negro seno.

Mas, si tan gran deseo te importuna
y si el amor con fuerza tal te lleva
a navegar dos veces la laguna
280 Estigia y ver la oscura infernal cueva,
si ya no ha de impedirte cosa alguna
la ejecución de aquesta heroica prueba, 135
porque en la empresa buen principio llesves
oye lo que primero hacer debes.

285 En un árbol fresquísimo y sombrero
un tierno ramo de oro está ocultado,
a la reina del reino tenebroso,
Prosérpina nombrada, consagrado.
Cubre a este ramo todo el bosque hojoso
290 porque no sea fácilmente hallado:
en el más hondo valle desta tierra
una sombrosa escuridad le encierra.

Mas no es primero a nadie concedido
bajar al reino oscuro y infernal cueva 140
295 que aquel precioso ramo haya cogido
del rico árbol que hojas de oro lleva.
Prosérpina este ramo ha establecido
que en don quien baja allá llevarle deba
y, aunque el primero corten, no perece,

265] pero de allí escaparse y salvo y sano AB.
273. ocupado] sembrado AB.
275. turbia] negra AB.
276] los tiene allí en inextricable seno AB.
283. la] tu AB.
286] un ramo de oro puro está ocultado AB.
291] en el más hondo valle y baja tierra AB.
294] bajar al hondo reino de Plutón A.
295. precioso] dorado A.
296-298] del árbol de que he hecho relación/ éste tiene
Prosérpina instituido/ que se le lleve el que allá baja
en don A.

- 300 mas del mismo metal luego otro crece.
- Pues ve y con vista atenta le investiga 145
y echarle has en hallándole la mano,
que, si te llama tu Fortuna amiga
quebrarse ha y seguirá tu intento sano.
- 305 Mas, si el Hado no quiere, no hay fatiga,
no hay fuerza, no hay valor que no sea vano;
no hay dura segur de hierro o acero
que baste a le cortar de su madero.
- Sabe también que, mientras consultando
310 a Apolo estás tardándote comigo,
está toda tu armada inficionando
un cuerpo muerto de un tu estrecho amigo.
Este primero sepultar te mando. 150
Y ovejas negras llevarás contigo
315 por lustración primera y, finalmente,
verás el bosque estigio y muerta gente.»
- Dijo, y selló la boca con silencio. 155
Eneas con rostro triste y bajos ojos
sale de la caverna sibilina
- 320 revolviendo en el ánimo afligido
los sucesos inciertos y confusos.
A cuyo lado va su fiel Acates
de las congojas mismas combatido.
Iban los dos con razonar diverso
325 confiriendo entre sí y examinando
quién podría ser el compañero muerto 160
o cuyo el cuerpo que la gran Sibila
mandaba que enterrasen. En llegando
al puerto, do la gente había quedado,
330 veen a Miseno en la ribera seca
entregado a la indigna y cruda muerte,
del buen Miseno digo, hijo de Éolo,
cuya diestreza en animar la gente
con la hórrida trompeta en las batallas
335 y en encenderlas con el ronco canto
fue igual a la mayor de todo el mundo. 165
Éste había sido en Troya compañero
del valiente Héctor y a su lado siempre
insigne y animoso con su lanza
340 y su trompeta a las batallas iba.
Después que a manos del cruel Aquiles
Héctor pagó a la Tierra su tributo,
- Miseno héroe fortísimo al troyano
Eneas se acogiera como a amparo
345 igual, si no mayor, del que tenía. 170
El cual, con temerario atrevimiento,
estando un día con la hueca concha
haciendo sobre el mar un gran ruido
y provocando a los marinos dioses
350 a que con él a competir saliesen,
el dios Tritón, su música invidiando,
le asió a traición, si es digno de creerse,
y, entre las rocas, en la espumosa agua
le sumergió y allí le dio fin triste.
- 355 Todos, pues, los troyanos, mayormente 175
el pío Eneas, con lamento amargo
en torno dél hacían gran tumulto.
Ponen por obra luego con presteza
tristes, llorando, el sibilino edicto.
- 360 Hacen su altar para el sepulcro y todos,
a cuál más puede, traen hojosos ramos
y empinan la hoguera en grande altura.
Van todos a una antigua selva, albergo
espeso y alto de selvajes fieras.
- 365 Bajan a tierra los ramosos pinos 180
y grandes vigas de altos frexnos: suenan
heridas con destraes las encinas,
hienden con cuñas los cortados robles,
fáciles de hender. Echan rodando
370 el monte abajo los silvestres frexnos.
El pío Eneas en el pío oficio
con principal solicitud se ocupa
y usando de los mismos instrumentos
a los suyos anima y solicita.
- 375 Vuelve entre sí y revuelve un largo rato 185
con triste corazón aquesto todo
y, contemplando aquella imensa selva,
hace devotamente esta plegaria:
- «¡Oh, si en tan grande bosque y tan cerrado,
380 por entre tantas ramas y espesura,
ya me mostrase aquel ramo dorado
tan útil y importante mi ventura,
pues que de ti, oh Miseno desdichado,
me dio la profetisa, ¡ay suerte dura!,
385 información más cierta que quisiera
344. se acogiera] se habié acogido A, se había acogido B.
351+351bis-352] el grande Tritón oficial de su arte/ a tan sonora música envidioso/ le arrebató si es digno de creerse AB.
365. ramosos] sublimes A, muy altos B.
371. pío oficio] oficio pío AB.
374] incita aguja y da ánimo a su gente AB.
386. diciéndome] avisando AB.
374] incita aguja y da ánimo a su gente AB.
307. dura] tan *præm.* AB.
322. fiel] fido A.
326] quién seríe el compañero o amigo muerto A.
327. gran Sibila] profetisa AB.
330. ribera seca] arenosa tierra AB.
333. diestreza] destreza AB.
337. había] habié A.
340. a las batallas iba] iba a las batallas A.

- diciéndome tu muerte lastimera!»
- No bien la había acabado, cuando súbito
bajan del alto cielo por el aire
cercano a él volando dos palomas 190 425
390 y siéntanse en el fresco y verde suelo.
Al punto el ínclito héroe reconoce
las aves de su madre l'alma Venus
y con devoto gozo así les ruega:
- «Humilde, oh santas aves, os suplico
395 que me queráis mostrar, si la hay, la vía
del sacro bosque donde el ramo rico 195
la gruesa y fértil tierra hace umbría,
y tú, oh mi dulce madre, dame lumbre
que en mi dudosa ceguedad me alumbre.»
- 400 Dijo, y retuvo el paso y mira atento
qué señas le trajesen o qué aviso
o a qué lugar pasasen a apearse
do las llamase el deseado pasto.
Ellas, siguiendo el vuelo, tanto trecho
405 pasaron cuanto con la aguda vista
pudieron divisar los que miraban. 200
Llegadas ya al hediondo lago Averno,
álzanse con ligero y presto vuelo
y, por el aire claro resbalándose,
410 toman en fin el deseado asiento
encima un árbol de dos varias formas,
por cuyos ramos un resplandor de oro
de otro color que de árbol relucía.
Cual por las selvas suele rubia liga 205
415 a quien no da principio su árbol propio,
lucir con nueva hoja en el hibierno
cercando en torno los rollizos troncos
con muchas vueltas de amarillos hilos:
tal era en la sombrosa y fresca encina
420 la forma del hojoso ramo de oro;
- así de un blando viento sacudidas
aquellas bronchas de oro murmuraban.
Échale mano Eneas al momento
y, con cubdicia y priesa dél tirando,
le quiebra y con él vuelve a la Sibila. 210
- En tanto en la ribera los troyanos
hacían su llanto por el buen Miseno,
honrando con exequias postrimeras
el cuerpo muerto al beneficio ingrato.
430 Juntan primeramente mucha leña 215
de antiguos robles y teosos pinos,
puesta en montón para una gran hoguera,
a cuyos lados y frontera arriman
hojosos ramos de funestos tejos
435 y de cipreses lúgubres y adornan
la cima con su arnés resplandeciente.
Traen unos en calderas herviente agua,
lavan muy bien con ella el cuerpo helado
y úngenle con unguentos de gran precio.
440 Lloran sobre él y dan gemidos tristes.
Pónenle, ya llorado, en unas andas
y echan encima dél purpúreas ropas,
traje de que él con gusto en vida usara.
Toman luego otros las pesadas andas 220
445 en hombros, lamentable ministerio,
y, a imitación de padres cuando queman
sus muertos hijos, vueltas las espaldas
a la hoguera, así le pegan fuego.
Inflámase el encienso y los manjares
450 en honra del defunto allí ofrecidos
y muchos vasos de inflamable aceite. 225
Después que ya cesó la ardiente llama
y al suelo se bajaron las cenizas,
lavan con puro vino las reliquias
455 y la seca pavesa. Cogió luego
Corineo los huesos y encerrólos
en una urna de lucido cobre.
Lustró con agua pura por tres veces
sus compañeros todos, esparciendo
460 sobre ellos un rocío leve y manso.
Con una rama de felice oliva 230
limpió y purificó la gente, andando
en torno della, y dijo al muerto amigo
el postrimero vale para siempre.
465 Fundóle el pío Eneas un sepulcro
386. diciéndome] avisando AB.
387. había] habié A.
389. cercano] por junto AB.
392. l'] la B.
394. santas] sanctas A.
400-401] dijo y firmóse luego y miró atento/ que señas le trayén o aviso daban A, dijo y paróse luego y miró atento/ que señas le traían o aviso daban B.
402. pasasen] pasaban AB.
403. llamase] llamaba AB.
411. un árbol] a un árbol A.
413. árbol] árbol A.
414. rubia liga] el rubio ajonje AB.
415. árbol propio] propio árbol A, propio árbol B.
416. nueva hoja] nuevo lustre AB.
417-418] y con la tierna y amarilla liga/ cercar en torno los rollizos troncos AB.
425+425bis] por más y más que resistió quebróle/ y volvióse con él a la Sibila AB.
427. hacían] hacién A.
431. robles] robres A.
445bis+445ter] y van para el lugar de la hoguera/ do ya llegados pónenle sobre ella AB.
450. defunto] defuncto A.
461. una rama] un hisopo AB.

raro en grandeza, sobre el cual le puso
el remo y la trompeta, blasón propio,
encima del monte alto, Aerio entonces,
y Miseno de entonces hasta agora
470 y para siempre por eternos siglos
por la ceniza y huesos de Miseno. 235
Aquesto hecho, cumple con presteza
el sacro mandamiento sibilino.

Hubo una honda y espaciosa cueva
475 de una ancha, horrible y tenebrosa boca,
áspera y escabrosa, con gran suma
de pedrezuelas toscas, cuya entrada
estaba defendida a todas partes
de un negro lago y de un oscuro bosque,
480 sobre la cual jamás pudo ave alguna,
sin pena de morir, tender las alas: 240
tal era aquel pestífero y funesto
vapor que la garganta horrenda oscura
lanzaba el aire arriba hasta el Cielo,
485 a cuya causa siempre los de Grecia
dijeron a este lago «el lago Averno».

Primeramente puso junto al lago
cuatro becerros de espinazos negros
en cuyas frentes la Cumea Sibila
490 derramó dulces y olorosos vinos
y de en mitad de los noveles cuernos 245
cortóles ciertas cerdas y entrególas
al sacro fuego por primera ofrenda,
llamando con voz alta a la grande Hécate
495 en Cielo y en Infierno poderosa.
Degüellan los ministros los becerros
y cogen la espumosa y tibia sangre
con mucha reverencia en anchos vasos;
degüella con su espada el pío Eneas,
500 en honra de la madre de las Furias
y de su grande hermana, una cordera 250
de vellocino negro y sacrifica
una vaca machorra a ti, Prosérpina.
Fundas tras desto al rey de Stige altares
505 para le hacer nocturno sacrificio:
echa en el sacro fuego las entrañas
enteras de los toros y derrama
aceite sobre el fuego y intestinos.

Hé aquí que de repente, algún tanto antes²⁵⁵
510 que el Sol mostrase sus primeros rayos,

comienza a rebramar el duro suelo
debajo de los pies del padre Eneas
y a estremecerse y retremblar apriesa
los montes y collados de las selvas,
515 y por la oscura y tenebrosa sombra
dar muchos perros mil aullidos tristes,
la venida anunciando de la diosa.
Luego, en grito alto, dice la Sibila:

«Id lejos, oh profanos, muy aparte;
520 huid de aquesta selva consagrada,
y tú por tu camino al punto parte.
Toma en la mano tu desnuda espada: 260
aquí hay necesidad para valerte,
valiente Eneas, de esfuerzo y pecho fuerte.»

525 Habiendo dicho así, con furia horrenda
por la caverna abierta se abandona:
sigue su diestra guía el fuerte Eneas
y con osados pasos va a par della.

Dioses a quien la suerte dio el gobierno
530 de las almas, y vos, oh sombras mudas,
tú, Caos, tú, Flégeton, vos, oh infernales 265
playas, donde siempre hay silencio eterno:
dadme licencia de decir lo oído;
tened por bien que dé noticia al mundo
535 de lo que el centro de la Tierra encierra
y escuridad de eterna noche esconde.

Iban los dos por la región oscura,
reino del gran Plutón, vacío de cuerpos,
cercados de tiniebla y negra sombra.
540 Tal era aquel camino por donde iban
cual es el de una espesa selva umbrosa
cuando la Luna muy menguante y vieja
da al mundo escasa luz y amortiguada 270
y en la terrestre sombra tiene envuelto
545 Júpiter y escondido todo el Cielo
y en un solo color la negra noche
trueca la variedad de los colores.

Junto al zaguán, en la primera entrada
del duro Infierno, los lamentos tristes,
550 las ansias y congojas vengadoras
tienen por tiempo eterno su aposento.
Allí están las Dolencias amarillas
y la triste Vejez y el torpe Miedo, 275
la Hambre, a mal hacer persuadidora,
555 la infame, desechada y vil Pobreza;

466. de pesadumbre imensa y milagrosa A, de fábrica
muy rara y milagrosa B.

467] om. AB.

474] había una muy grande y honda cueva AB.

479. oscuro] oscuro A.

498. mucha] suma AB.

503. Prosérpina] oh *præm.* AB.

504. desto] esto AB.

511. comienza] empieza A.

527. diestra] fida A.

536. de] y AB.

537. oscura] oscura A.

541. espesa selva] selva espesa A.

544-545] y Júpiter con la terrestre sombra/ el cielo
tiene envuelto y escondido AB.

- rostros de ver terribles y espantosos:
 el Trabajo, la Muerte y su pariente
 el Sueño, los ilícitos Placeres
 de l'alma. En el frontero umbral reside
 560 la funesta, sangrienta y cruda Guerra;
 allí tienen las Furias sus palacios
 de durísimo hierro fabricados.
 La perversa Discordia está a par dellas, 280
 de víboras crinada, que con nudo
 565 de toca, en sangre tinta, coge y prende.
 Un grande y sombrero olmo está plantado
 en medio del zaguán, que a todas partes
 prolijos ramos tiende y viejos brazos:
 en aqueste árbol dice el rudo vulgo
 570 que tienen nidos los Ensueños vanos
 y a cuantas hojas tiene están pegados.
 Aliende de esto, están mil varias formas 285
 de fieros monstros y monstrosas fieras:
 en la portada habitan los Centauros
 575 y las marinas Scilas de dos formas
 y el cien doblado en manos Briareo;
 la Hidra, que siempre hace horrible estruendo,
 y la Quimera, armada de mil llamas;
 las Gorgonas y Harpiyas y aquella alma
 580 que dio a tres cuerpos forma juntamente.
 Llegando Eneas aquí, con miedo súbito
 turbado, aprieta la desnuda espada 290
 y sale osado a recibir los monstros
 que a ellos vienen con la aguda punta;
 585 y, si la santa y dota compañera
 no le diera a entender que cuanto vía
 eran sutiles almas que, sin cuerpos,
 con vanas apariencias revolaban,
 dejárase ir tras dellas con gran furia
 590 y con espesos golpes de la espada
 el aire y sombras azotara en vano.
 De aquí tira un camino a la ribera 295
 del tartáreo Aquerón: éste es un piélago
 turbio y revuelto con hediondo cieno
 595 que, con horrible y ancho remolino,
 sin cesar hierva y cuanta arena alcanza
 regüelda y a Cocito la encamina.
 Es guarda deste vado y triste paso
 el terrible Carón, barquero horrendo,
- 600 de moho y jugue y suciedad cubierto.
 Cáele del yerto rostro un monte espeso
 de barba cana, inculta, sucia y hórrida;
 de los fogosos ojos echa llamas; 300
 trae una vil y andrajosa capa
 en los desnudos hombros añudada.
 605 Éste con un varal rige la barca
 y tiene cargo de templar las velas
 y en un esquife de color de hierro
 las almas y los cuerpos, si van, pasa.
 610 Ya en años es muy viejo aquel dios crudo,
 mas su vejez maciza, entera y fuerte
 a la más fuerte juventud excede.
 Toda la multitud de humanas almas, 305
 en dejando los cuerpos, van volando
 615 a aqueste paso, hembras y varones,
 sombras de héroes, magnánimos defuntos,
 mochachos y doncellas y mancebos,
 ante los ojos de los tristes padres
 con pompa funeral al fuego dados.
 620 Cual en las selvas suele el primer frío
 del otoño abatir a tierra hojas 310
 en infinita suma, o cual las aves
 que en muy espesas bandas se amontonan
 y el alto mar dejando, del hibierno
 625 forzadas, buscan la templada tierra
 y de ultramar el abrigado extremo,
 tales y tan espesas bandas de almas
 a la triste ribera concurrían.
 Las delanteras con afecto estraño
 630 rogando estaban por pasaje presto
 y las manos tendían con deseo
 de estar ya en la ribera a la otra parte.
 Mas el triste barquero, tal vez éstos 315
 y tal vez toma aquéllos en la barca,
 635 y a toda la otra gente un largo trecho
 del agua hace estar allá apartados.
 Eneas, de lo que vía allí admirado
 y del tumulto atónito, así dice:
- «Di, virgen, ¿qué denota la frecuencia
 640 de almas que van al río o qué pretenden?
 ¿Cúyo estatuto así las diferencia,
 que unas el pardo lago a remo hienden
 y a otras Carón hace resistencia
 y atrás, por la ribera, el paso tienden?
 645 Infórmame de todo por extenso,

559. l.] la AB.

564-565] muy rebozada con sangrientas tocas/ de víboras crinada su cabeza AB (su) laB).

569. árbol] árbol A.

584. a ellos vienen] vienen a ellos AB.

585. santa] sancta A; dota] docta A.

596+596bis-597] hirviendo está y sorbiendo y vomitando/ y cuanta arena coge en sí regüelda/ y por Stige a Cocito la encamina AB.

598. triste paso] paso triste A.

604. vil] sucia A.

612. fuerte] verde A.

616. defuntos] defunctos A.

624. hibierno] frío *præm.* AB.

636] del agua estar hacié acullá apartados A, del agua estar hacía allá apartados B.

637. vía allí] allí veyé A.

que no hay ocioso nada, a lo que pienso.

La anciana profetisa respondióle
con brevedad aquesto que se sigue: 320

«Hijo de Anquises, ínclito y prudente,
650 a quien Venus parió: sin dubda alguna,
al infernal Cocito vees presente
y, a par, la Estigia célebre laguna
por quien teme jurar la imortal gente
cuanta hay encima y bajo de la Luna;
655 mas, una vez jurada, no es posible
poder quebrarse el juramento horrible.

¿Vees toda esta primera compañía
que el río no pasa? Son los no enterrados. 325
Carón horrible es quien la barca guía
660 y los que lleva son los sepultados.
Ni de la playa ayuña de alegría
por el arroyo ronco son pasados
primero que a sus huesos en piadoço
sepulcro se les da imortal reposo.

665 Cien años andan por aquí perdidos
y en torno a la ribera se pasean
y, en fin, al cabo dellos admitidos,
vuelven a ver las aguas que desean.» 330

Paróse el hijo del troyano Anquises
670 y el paso retardó por una pieza
mil cosas revolviendo y fantaseando,
movido a gran piedad de la infelice
y acerba suerte desta triste gente.
Allí vio estar ansiosos y afligidos,
675 del pío sepulcral honor privados,
a Leucaspis y al claro y fuerte Oronte,
capitán del navío de los licios,
que, juntamente con el mismo Eneas
de su Troya salidos, por ventosos 335
680 mares a muchos golfos arrojados,
del Ábrego habían sido sumergidos,
el cual la nao y gente envolvió en agua.

He aquí que de improviso el buen piloto
Palinuro, el cual antes pocas horas
685 pasando a Italia de África, embebido

648. se] *om.* A.

669. paróse] firmóse A.

670. retardó] reparó A.

673. desta] de la Ab.

676. claro] fido AB.

677. del navío] de la nave A.

678] los cuales juntamente con Eneas AB.

680. muchos] cien mil AB.

682. nao] nave A.

en consultar y contemplar los astros,
había caído al mar de la alta popa,
venía paseando hacia Eneas,
el cual, después que entre gran copia de almas
690 apenas conoció ser Palinuro,
que con semblante triste se acercaba,
dest'arte s'anticipa a preguntarle: 340

«¡Dime cual dios, oh Palinuro amigo,
te me quitó y hundió en el mar hinchado!
695 Jamás Apolo engaño usó conmigo:
¿por qué dél solo en esto fui engañado?
Libre del bravo mar y en dulce abrigo
me prometió de dárteme arribado
y que verías la Italia pretendida. 345
700 ¿Así la fe me guarda prometida?»

A esto así responde Palinuro:

«Hijo de Anquises, duque valeroso:
ni a ti engaño de Febo el sacro aliento,
ni a mí algún dios; a mí buen Hado odioso
705 me dio en el mar hinchado fin violento.
Porque el timón con que regía cuidadoso
tu viaje, al cual miraba siempre atento,
quebré con mucha fuerza y dél asido
del enemigo mar quedé sorbido. 350

710 Y por los mares ásperos te juro
que tuve por mayor inconveniente
dejarte tu navío tan mal seguro,
sin gobernalle y su piloto ausente,
con gran temor que a algún peñasco duro
715 no la llevase el Ábrego vehemente,
según la furia con que el mar se alzaba,
que el dolor que ahogándome pasaba.

Tres tempestuosas noches fui traído 355

686. consultar y contemplar] contemplar y consultar AB.

687. había] habié A; la] l' A.

688. paseando] paseándose AB.

691] *om.* AB.

692] así se anticipó a hablar al triste AB.

693. amigo] amado A.

694. mar hinchado] hondo mar A.

695-699] nunca en Apolo engaño había hallado/ cómo en solo esto me hubo de engañar/ salvo por todo el mar me había afirmado/ que habiés mi Palinuro de pasar/ y arribar a la Italia pretendida A.

696] por qué en solo este caso fui engañado B.

701. esto] aquesto AB.

705. hinchado] furioso AB.

708-709] después de mucho resistir quebré/ y cayendo a lo hondo le llevé A.

720 acá y allá del Ábrego ensañado;
 el cuarto día en alta mar subido
 apenas vi aquel reino deseado.
 Ya poco a poco a tierra había venido
 y ya a lugar seguro había arribado,
 y de vital aliento aun hoy gozara
 725 y tu nave, como antes, gobernara,

si aquella gente inhospedable y fiera,
 cuando con corvas manos ya me asía
 de un áspero peñón de la ribera,
 que ya el mojado sayo me hundía,
 730 con hierro agudo no me acometiera
 pensando que oro o perlas yo traía.
 Agora el hondo mar me da aposento
 y junto a tierra me revuelve el viento.

Ruégote por la dulce luz del cielo,
 735 por el almo aire y por tu padre claro,
 del generoso Julio digno abuelo,
 por la esperanza de su valor raro,
 que remedies, oh invicto, este mi duelo:
 o des mis huesos al sepulcro caro,
 740 que serte fácil tengo por muy cierto,
 y ve a buscarme allá al Velino puerto;

o, si hay por do te muestra algún camino
 tu madre Venus, que tú no es creíble
 que tales ríos sin favor divino
 745 quieras pasar y el lago Estigio horrible,
 da tu esforzada mano a este mezquino:
 pasemos juntos la agua, si es posible.
 Ya que viviendo me negó mi suerte
 reposo y paz, concédamelo en muerte.»

750 Esto había dicho Palinuro, cuando
 la profetisa comenzó desta arte:

«Di, Palinuro, ¿qué deseo tan fiero
 te incita a pretender que no enterrado
 has de ver la agua Estigia y río severo
 755 y dejar la ribera no mandado?
 No esperes que por ruego ni dinero
 los dioses muden el preciso Hado;
 mas oye atentamente un buen consuelo
 que te daré para tu acerbo duelo.

760 Sabe que las ciudades y lugares
 apartados también como vecinos
 adorarán tus huesos en altares.
 movidos por oráculos divinos;

720. subido] surgido A.

751. desta arte] tal mente A.

765 edificarte han bultos singulares
 do añales juegos hagan de ti dinos; 380
 tendrá el lugar por siempre en lo futuro
 el nombre del famoso Palinuro.»

Pudo esta nueva en Palinuro tanto
 que le quitó las ansias y cuidados
 770 y le expelió el dolor por una pieza
 del triste corazón: gozóse oyendo
 que el promontorio ya tenía su nombre.

Prosiguen, pues, y acaban la Sibila
 y Eneas su camino comenzado
 775 y acércanse a Aqueronte a largo paso.
 El barquero Caronte que de la Estigia 385
 laguna los vio ir para él derechos
 callando por aquel callado bosque
 y ya acercar el paso a la ribera,
 780 antes que nadie dellos le hablase,
 así acomete y reprehende a Eneas:

«Cualquier que seas, que feroz y armado
 vienes bajando a nuestro río triste,
 enfrena luego ahí tu paso osado
 785 y dime luego luego a qué viniste.
 Éste es lugar a almas dedicado,
 do Sueño, Muerte y Noche eterna asiste, 390
 que a vivos cuerpos siempre fue prohibido
 pasar las aguas del eterno olvido.

790 No me fue tan segura granjería
 pasar a Alcides la Letea ribera
 y a Teseo y a Pirítoos, aunque sabía
 que cada cual dignísimo héroe era: 395
 el uno enlazó el Can que guarda hacía
 795 y del trono real le sacó fuera;
 los otros al tartáreo estrado entraron
 y robar a Prosérpina intentaron.»

La anfrisia profetisa brevemente
 al osado Caronte responde aquesto:

800 «Sabe que no hay aquí asechanzas tales.
 No te azores ni hagas movimiento
 ni aquestas armas te serán mortales:
 bien puede el gran portero en su aposento
 espantar con ladridos eternals 400
 805 de las almas el mísero convento

765] do harán añales juegos de ti dignos AB (dinos B).

768. en Palinuro tanto] tanto en Palinuro A.

772. tenía] tenía A.

774. su] el AB.

776. estigia] stigia AB.

786. es lugar] lugar es AB.

795. trono] solio A.

y estarse la casta Hécate en su estrado
con su caro marido y tío al lado.

Este que viene aquí es Eneas troyano,
en armas y en piedad muy conocido,
810 que a ver las almas del Érebo insano
deseo de ver su padre le ha traído; 405
mas, si tan gran piedad no te hace humano,
hágate a queste ramo comedido.
Conócele y, en esto, a cielo abierto
815 el ramo saca que traía cubierto.

Caronte que el ramo vido: aplaca al punto
el corazón rabioso y las entrañas
hinchadas de furor y saña horrible
y cesan las demandas y respuestas.
820 Luego, reverenciando el venerable
don del ramo fatal, que hasta entonces
había largos años que no viera,
llega a la orilla el verdinegro esquife; 410
derriba y echa de los largos bancos
825 gran suma de almas que iban ya sentadas;
escombra y desocupa quilla y tablas,
y en el instante embarca al grande Eneas.
Gimió profundamente el frágil barco
con tan gran peso; abrióse y por las juntas
830 hizo mucha agua; pártese y camina
y pone en fin a Eneas y a la Sibila
salvos en la otra orilla del gran río 415
sobre el mojado suelo y verdes ovas.

Aquesta oscura playa y triste reino
835 el Cerbero valiente, con horrible
ladrido que por tres gargantas echa,
la asorda toda en torno y amedrienta
desde una cueva oscura en frente puesta
do el crudo y fiero habita para siempre.
840 Al cual, la sabia profetisa viendo
que el cuello envedijado de culebras
con rabioso ladrido había erizado,
échale halagándole delante
un gran pedazo de pulposa carne
845 con miel guisado y con terrestres frutos,
el cual tenía virtud de infundir sueño. 420
Al punto el avariento y crudo monstruo,

814. a] al AB.

815. traía] trayé A.

820. luego] Carón AB.

822] largos años habié que no había visto AB (habié] había B).

833. verdes ovas] verde yerba AB.

834. oscura] oscura A.

838. cueva oscura] oscura cueva A.

842. había] habié A.

846. tenía] tenié A.

con la rabiosa hambre que tenía,
abre las tres gargantas y arrebátale.

850 Cae luego en tierra y deja al dulce Sueño
los desmedidos y monstruosos miembros,
que ocupan toda la espaciosa cueva.
Toma la puerta el animoso Eneas
viendo la guarda en sueño sepultada,
855 y pasa con pies prestos la ribera
de la agua inexorable y río severo. 425

A la hora en lo primero de la entrada
oyó mil vivos gritos y gran llanto
que las almas hacían de tiernos niños
a quien el negro día de la Muerte,
ayunos de gustosa y dulce vida,
arrebató de la sabrosa teta
y soterró en la triste sepultura.
A par déstos están los que murieron
865 con falso testimonio condenados. 430
Estas estancias y aposentos varios
no están dados sin suerte y sin sentencia:
Minos, inquisidor de los delitos,
menea la urna en que las suertes se echan;
870 llama a su tribunal las mudas almas
y, con solicitud, allí examina
sus vidas, sus excesos y pecados.

El segundo lugar tienen los tristes
que sin merecer muerte ni otra pena
875 ya fueron homicidas de sí mismos 435
y, el vital dulce espíritu aborreciendo,
sus almas, cual vil cosa, a mal echaron.
¡Ay, cuánto más querrían ya en la vida
mortal de que los tristes se privaron
880 pasar duros trabajos y pobreza!
Mas ya el orden fatal se lo prohíbe;
ya el lago innavegable, la triste agua
de Stige que los cerca nueve veces
los encadena allí en perpetua cárcel. 440

885 No lejos de este seno están tendidos
por largo trecho los «Llorosos Campos»,
así los dicen, do en secretas sendas
escondidos están los miserables
a quien del duro amor la brava llama
890 consumió y hizo el corazón ceniza.
Una ancha selva de sombreros mirtos
los cubre y cerca en torno y nunca pierden,
aun con morir, las ansias amorosas.

852] con que ocupaba toda la ancha cueva AB.

859. hacían] hacién A.

863] y sumergió en la acerba sepultura A.

866. estancias] estancias A.

868. delitos] delictos A.

872. pecados] delictos A.

873. segundo] próximo AB.

890] consumió y hizo cisco las entrañas A.

- Aquí a Fedra halló; aquí vido a Procris 445
 895 y a Erifile, mostrando con semblante
 triste del cruel hijo las heridas;
 a Evadne y a Pasifae y, a par dellas,
 a Laodomia y Ceneo, un tiempo macho,
 900 ya hembra, por el Hado en su primero
 feminil sexo vuelta y transformada.
 Entre las cuales la fenisa Dido,
 con fresca llaga muerta y recién ida, 450
 por la espaciosa selva andaba errando;
 de la cual luego que el troyano Eneas
 905 se vido cerca y por la oscura sombra
 la conoció, cual tal vez suele alguno
 ver o pensar que ve por entre espesas
 nubes la nueva Luna que, al principio
 del mes, con débil luz sus cuernos muestra,
 910 tiernamente lloró y con amoroso
 semblante y blando afecto así le dijo: 455
- «¿Que fue verdad, desventurada Dido,
 lo que me dijo el triste mensajero,
 que habías del alto mundo ya salido
 915 y dado el tierno pecho al hierro fiero?
 ¡Ay, que mi corazón endurecido
 fue causa de tu caso lastimero!
 Por los dioses y estrellas, reina, juro
 y por la fe, si la hay, del reino oscuro
- 920 que forzado dejé tu compañía
 y que quedarme no me fue posible; 460
 mas el divino edicto que me envía
 por esta inculta playa y reino horrible
 querer me hizo lo que aborrecía;
 925 y juro que jamás me fue creíble
 que había yo, cuitado, de causarte
 dolor tan crudo y fiero por dejarte.
- Suplícote no huyas mi presencia; 465
 930 mira a quien huyes, firma el pie ligero,
 cata que ordena la eternal sentencia
 que sea este coloquio el postrimero.»
- Con tal razonamiento el pio Eneas
 procuraba ablandar y tornar manso
 el corazón de Dido airado y fiero
 935 y serenarle los ceñudos ojos,
 lágrimas provocando en sí y en ella.
 Mas Dido, el rostro vuelto a la otra parte,
- los ojos tiene fijos en la tierra
 y no se mueve más ni muda rostro,
 940 por las razones del conrito Eneas, 470
 que un duro pedrenal o un pario mármor.
 Quitóse, en fin, de ante él con presto paso,
 y con rostro indignado y enemigo
 se fue huyendo dél a un bosque umbroso,
 945 do su primer marido, el buen Siqueo,
 en conyugal amor la corresponde
 y con igual pasión la satisface.
 Eneas, del triste caso lastimado, 475
 llorando va tras della largo trecho,
 950 muriendo de dolor de ver que se iba.
 Déjala, en fin, y desde allí prosigue
 con diligencia su fatal jornada
 y con su guía arriba a los posteros
 y ocultos campos donde los insignes
 955 en guerra tienen sempiterno asiento.
 Ofrécese allí Tideo y luego
 el gran Partenopeo, insigne en armas,
 y la triste alma del medroso Adrasto. 480
 Aquí halló gran suma de troyanos,
 960 muertos en guerra, que con grandes llantos
 habían sido llorados en el mundo;
 a los cuales mirando en orden largo
 gimió con gran dolor: Glauco y Medonte,
 Tersíloco y los tres hijos de Anténor
 965 y el ministro de Ceres: Polibetes;
 Ideo, que aún allí no había dejado 485
 el carro y armas de su caro Príamo.
 Acuden multitud espesa de almas
 y cercanlos a diestra y a siniestra;
 970 gustan de los mirar muy de su espacio
 y de acercarse más y más a ellos
 y pedirles razón de su venida.
 Mas los grandes de Grecia y principales
 y las fuertes escuadras de Agamemnon,
 975 en viendo el gran varón que por las sombras
 con blancas armas iba centelleando, 490
 comienzan a temblar con grande miedo.
 Volvieron muchos dellos las espaldas
 como lo habían hecho antes en la guerra
 980 cuando huyeron a las griegas naves.

894. vido] halló AB.

895-896] ya Erifile que con semblante triste/ mostraba las heridas del cruel hijo A.

934] el corazón de Dido que ardió en ira AB (ardía B).

937. Dido] ella AB.

946. la] le AB.

950] muriendo de dolor porque se le iba A.

956] ofrécese luego allí Tideo AB.

957. el] y *præm.* A.

966. había] habié A.

970. gusta] gustan B.

972] y preguntar la causa de su ida AB.

976. centelleando] reluciendo A, relumbrando B.

977. comienzan] empiezan A.

978] volviéronle los unos las espaldas AB.

979. habían] habián A.

Los otros una débil voz alzaron
y, abiertas ya las bocas para el grito,
quedaron defraudadas de su intento.

Aquí halló a Deífobo, el buen hijo
985 de Príamo: tenía el cuerpo hecho
mil piezas y andrajos, todo el rostro 495
harpado crudamente y ambas manos
cortadas, ambas sienes sin orejas
y con la herida fea y deshonesta
990 muy de raíz tranzadas las narices.
Después de haber mirádole una pieza,
apenas acabó de conocerle.
Temblaba el miserable y con vergüenza
procuraba cubrir las crudas llagas.
995 En fin junto con él el pío Eneas
por nombre le llamó y así le dijo:

«Deífobo animoso y fiel amigo,
del alto teucro ilustre descendiente: 500
¿Quién fue el que usó tan gran crueldad contigo?
1000 ¿Quién te pudo tratar tan fieramente?
Díjome quien de vista fue testigo
que encima un gran montón de griega gente
que derribado había tu brazo osado
caíste aquella noche, en fin, cansado.

1005 Yo mismo entonces en la retea ribera 505
un cenotafio te aparé decente,
y una y otra vez y la tercera
llamé tu alma a él con voz vehemente:
tu nombre de memoria duradera
1010 y armas guardan el sitio eternamente,
que no pude, al partir, amigo, hallarte
ni la troyana tierra encima echarte.»

Deífobo responde así a Eneas:

«Ya, amigo, sé que cosa no has dejado
1015 debida a mi amistad sincera y pura:
ya Deífobo de ti está bien pagado, 510
pues su alma honraste en pía sepultura.
¡Ay, que el furor mortífero y malvado
de Helena, el duro Hado y mi ventura
1020 me sumergieron, triste, en estos males!
¡Ella dejó en memoria estas señales!

Bien sabes cómo en gozos mal seguros

985] de Príamo cuyo cuerpo estaba hecho AB.

997. fiel] fido AB.

1000. tratar] tractar A; fieramente] malamente AB.

1003. había] habié A.

1006] un cenotafio insigne te aparé A.

1008] con alta voz tu espíritu llamé A.

1010] y armas en el lugar sacro fijé A.

nos vimos la postrera noche triste,
que durará por siglos mil futuros,
1025 cuando el fatal caballo saltar viste 515
lleno de gente armada por los muros
de la ciudad que tanto ya quisiste.
Helena de un gran corro se hizo guía
de troyanas y a Baco honrar fingía.

1030 En medio dellas un blandón ardiente
de gran llama en sus manos sustentaba;
sin nadie la entender la griega gente
del alto alcázar con traición llamaba.
Cansado y soñoliento yo al presente
1035 en mi cama tendido, triste, estaba: 520
prendióme un dulce sueño en un instante
a la agradable muerte semejante.

Las armas ya mi noble compañera
cuantas en casa había fuera había echado
1040 y cautamente de mi cabecera
mi fiel espada ya me había hurtado.
A Menelao llamó la lisonjera; 525
abre mi casa y pónela a mi lado,
pensando de escapar por esta vía
1045 la pena que a su amante merecía.

¿De qué sirve alargarme? En mi aposento
entran con furia y turban mi sosiego.
Con ellos entra Ulises fraudulento,
inventor crudo del troyano fuego.
1050 Suplícocos, dioses, me hagáis contento
dando otro tanto mal al bando griego,
si la venganza con razón pedida
ser debe por vosotros concedida. 530

Mas dime ya cuál caso te ha traído
1055 antes de muerto a la región de Muerte.
¿Hate siniestramente sucedido
por el furioso mar la incierta suerte
o vienes por los dioses persuadido?
1060 ¡Di cuál Fortuna adversa pudo hacerte
que las moradas tristes sin Sol vieses
y a las regiones negras descendieses!»

Entre estas demandas y respuestas 535
ya en su rosado carro había la Aurora
pasado la mitad de su viaje
1065 y por ventura en los coloquios mismos

1039. había...había] habié...habié A.

1041. había] habié A.

1044-1045] creyendo la malvada con tal don/ de sus
maldades granjear perdón A.

1053. por] de AB.

1063. había] habié A.

gastara lo restante de las horas
que para estar allá le habían tasado,
si no le diera aviso la Sibila,
la cual así le dijo brevemente:

- 1070 «La noche vuela, Eneas, y en llanto vano
las horas presurosas ir dejamos.
Aquí es donde a la izquierda y diestra mano
se parte este camino que llevamos: 540
a la ciudad del infernal tirano
1075 y al Campo Elisio por la diestra vamos;
la izquierda va a las cuevas infernales
do eternamente pagan malos males.»

Deífobo responde así a Deífobe:

- «Sacerdotisa heroica y soberana:
1080 No te embravezcas más ni me seas dura.
Yo cumpliré de muy gustosa gana
mi número y me iré a mi estancia oscura. 545
Ve, ve, honor nuestro, gloria y luz troyana,
do te llama tu próspera ventura
1085 y séate ya el Hado tan amigo
cuanto a la infausta Troya fue enemigo.»

Dijo y, hablando, volvió el paso y fuese.

- Alza los ojos luego el claro Eneas
y vee en una alta roca, a mano izquierda,
1090 una insigne ciudad cercada en torno
con tres fuertes y altísimas murallas;
las cuales el tartáreo Flegetonte,
veloce río, abraza y cerca en torno
con vivo fuego y abrasantes llamas,
1095 haciendo siempre horrisono ruido
con multitud de peñas que revuelve. 550
En frente está una grande y fuerte puerta
cuyas columnas son diamante puro
macizo y fuerte: tanto que ni humano
1100 ni divino vigor basta a romperlas.
Hay una torre altísima de hierro
que sube un trecho largo por los aires,
en cuyo umbral Tisífone sentada, 555
una sangrienta ropa encinta puesta,
1105 velando siempre noche y día la guarda.
Llegado aquí comienza a oír gemidos

1066. restante] residuo A.

1067. habían] habián A.

1079] sacerdotisa de ínclito valor A.

1081-1084] yo el número ternario haré menor/ y a entrar me tornaré en mi estancia oscura/ ve ve luz muestra ve troyano honor/ do te lleva la próspera ventura A.

1102. largo] imenso A.

1106. comienza a] empezó de A.

de grande compasión y azotes bravos;
terrible estruendo de movido hierro
y de grandes cadenas arrastradas.

- 1110 Paró allí el pío Eneas y espantado
escucha atento aquel ruido horrible
y luego así pregunta a la Sibila:

«Di, virgen, ¿qué maldades son aquéllas?

- ¿Qué pena las castiga o qué tormento? 560
1115 ¿Qué estruendo, qué lamentos, qué querellas
y qué batir de manos hiere el viento?»

La Sibila responde así a Eneas:

«Troyano Eneas, duque valeroso,
linaje de los dioses imortales:

- 1120 No puede hombre sincero y religioso
pisar de los dañados los lumbrales;
mas, cuando Hécate el reino tenebroso
me dio a cargo y los bosques infernales,
1125 y por todo el infierno pasearme.

De aqueste duro reino tiene el mando 565

- Radamanto, señor que fue de Creta:
las culpas está oyendo y castigando
y a los culpados con tormento aprieta
1130 a confesar lo que en el mundo andando,
fiados en su astucia mal discreta,
contra razón y leyes cometieron
y nunca hasta morir se arrepintieron.

Tisífone la vengadora, armada

- 1135 de crudo azote, siempre está escarniendo 570
la gente infame y malaventurada
y fieramente los está hiriendo;
apresta siempre su siniestra airada
de bravas sierpes un manojo horrendo
1140 con que hace miedos y amenazas fieras
y llama en su favor las compañeras.»

A la hora aquellas execrables puertas,
haciendo los quiciales un ruido
horrisono, de par en par se abrieron.

- 1145 Tras esto la Sibila así prosigue:

«Ves de las guardas el feroz convento
que al zaguán siempre asiste y infernas puertas:

1110. paró allí] firmóse A.

1121. lumbrales] umbrales A.

1124-1125] las penas una a una me mostró/ y por todo el infierno me llevó A.

1138. apresta] aprieta A.

- la fiera Hidra allá dentro tiene asiento, 575
 cincuenta bocas negras siempre abiertas,
 1150 y sabe que aqueste hórrido aposento
 dos tanto baja por mil rocas yertas
 hacia el profundo centro del gran suelo
 que hay desde aquí al lumbroso y alto Cielo.
- Lo más profundo del hondón encierra
 1155 los jóvenes Titanes esforzados,
 linaje antiguo de la dura Tierra, 580
 con rayos rigurosos derrocados.
 Los dos hermanos que intentaron guerra
 al Cielo, cuerpos muy desmesurados,
 1160 y a Jove echar de la región serena,
 de Efiates y Oto digo, aquí vi en pena.
- Del gran Salmoneo vi la pena brava, 585
 que a Jove el rayo, al Cielo el gran ruido
 poder hurtar el mísero esperaba,
 1165 con caballos y carro embravecido.
 Por las ciudades griegas arrojaba
 ardientes hachas por se hacer temido;
 por medio de Elis iba así triunfando
 y divinos honores usurpando.
- El no imitable rayo, el imprudente,
 1170 el trueno y vientos imitar pensaba: 590
 de metal hizo una admirable puente
 por do con sus caballos atronaba;
 mas de una nube el padre omnipotente
 1175 un rayo le arrojó con furia brava
 no, como el hacha ni tizón, humoso
 y echóle en este reino tenebrosó.
- También vi a Ticio, aquel que fue engendrados⁵⁹⁵
 por la alma Tierra, madre de las cosas,
 1180 cuyo gran cuerpo cubre, estando echado,
 de tierra nueve obradas espaciosas.
 Un crudo bueitre atusa al desdichado
 con corvo pico y uñas rigurosas
 el hígado y pulmón que no perecen
 1185 y las entrañas que en las peñas crecen.
- Dellas con gran cubdicia se apacienta
 y escudriña las partes escondidas:
 jamás del pecho mísero se ausenta
 ni deja holgar las venas renacidas. 600
 1190 De Lápitás, de Ixión no hay que dar cuenta,
- ni de Pirítoo, cosas tan sabidas,
 que so un gran peñón negro está temblando,
 el cual ya de caer está amagando.
- En los estrados de oro rutilante
 1195 tienen armados los geniales lechos;
 con aparato a reyes semejante
 tienen cien mil manjares a sus pechos,
 mas la Furia mayor está delante 605
 haciéndoles mortíferos despechos:
 1200 veda el manjar, la cruda, a los malditos
 con hacha ardiente y con horribles gritos.
- Aquí están los que a hermanos mal quisieron
 mientras el vital espíritu gozaron;
 los que a sus padres, ¡gran maldad!, hirieron
 1205 y los que a sus clientes engañaron;
 los que el terreno haber por dios tuvieron
 y a los suyos con él no aprovecharon, 610
 de quien la Tierra está el día de hoy más llena
 que de estrellas la noche más serena.
- Aquí sufren y lloran sus dolores
 en sus lugares propios aherrojados
 los muertos por adúlteros amores
 y los contra su patria dulce armados,
 los siervos que quebraron fee a señores:
 1215 no pidas que te sean enseñados
 los modos de la pena y las razones
 que hundieron aquí tales varones. 615
- Un gran peñón traen unos en rodeo,
 otros en ruedas fijos van colgando,
 1220 sentado está y siempre estará Teseo
 el mucho andar de allá recompensando;
 el triste Flegias, más que todos reo,
 a todos con voz alta está exhortando:
 “Amad justicia y aprended clemencia;
 1225 tened a vuestros dioses reverencia.” 620
- Uno vendió su tierra por dineros
 y la entregó a un tirano apoderado,
 estableció y mudó leyes y fueros
 siendo de oro sacrílego incitado;
 1230 otro hizo bestiales desafueros:
 forzó a su hija en tálamo vedado;
 todos grandes maldades intentaron

1161. Ofialtes] Efiates A.

1171. pensaba] pensó A.

1173] para el carro y caballos fabricó A.

1175] un rayo horrendo al mísero arrojó A.

1188. ausenta] absenta A.

1194. los estrados] las tarimas A.

1204] los que a herir sus padres se atrevieron AB.

1210. lloran] esperan A.

1211. propios] propios A.

1231. en] y AB.

1232-1233] cada uno destes gran maldad osó/ y de lo

- y de lo mal osado allá gozaron.
- 1235 No si de fuerte acero yo tuviese 625
cien lenguas que sin se cansar hablasen
ni si cien bocas de metal me diese
Febo que voz de hierro siempre echasen,
si mil veces el Sol se sumergiese
1240 y otras mil las estrellas se ausentasen,
las formas de las culpas contaría
ni a tantas penas nombres dar podría.»
- Después de haber hablado así la anciana
sacerdotisa del divino Febo,
moviendo el presto paso, así prosigue:
- 1245 «¡Sus, toma ya el camino prestamente!
¡Cumple lo que los dioses te mandaron!
Ya veo los muros que en la fragua ardiente
de Vulcano los Cíclopes forjaron; 630
las puertas veo y soberbio arco en frente,
1250 lugar donde los dioses nos tasaron,
si con prosperidad volver queremos,
que el ramo de oro y rico don dejemos.»
- Dijo; y, acelerando el paso juntos
por el camino umbrío, pasan presto
1255 el intermedio espacio hasta el muro
y acércanse a la puerta. Salta al punto 635
Eneas en la entrada y, en saltando,
rocíase todo el cuerpo con viva agua
y fija el ramo en el lumbral frontero.
1260 Aquestas ceremonias así hechas
y dado el don a la tartárea diosa,
siguiendo su camino en fin llegaron
a los lugares dulces y vergeles
amenos de los bosques gloriosos,
1265 albergos y moradas de los buenos.
- Aquí el risueño y rutilante Cielo
viste con luz purpúrea el campo alegre. 640
Ciertas estrellas propias deste sitio
conocen su Sol propio y dél se alumbran.
1270 Parte de los que aquí están por hierbosos
prados en la palestra se ejercitan
y por la roja arena en juego honesto
compiten y luchando se recrean;
parte con prestos pies tejen mil corros
- 1275 cantando dulces versos y canciones.
El tracio Orfeo, sacro sacerdote, 645
autorizado con sus ropas largas,
discanta y contrapunta por las siete
diferencias de voces con su lira:
1280 tal vez las cuerdas con los prestos dedos
y tal vez toca con el plectro ebúrneo.
Aquí estaba el linaje y descendencia
ilustre y hermosísima de Teucro,
magnánimos héroes que en un tiempo
1285 más felice y benigno habían nacido:
Asáraco, Ilo, Dárdano primero 650
de Troya fundador. Maravillóse
el pío Eneas cuando vio de lejos
las armas de los ínclitos varones
1290 y los carros vacíos de personas:
las lanzas vio hincadas en la tierra
y los caballos sueltos por los campos
andar en libertad apacentándose.
La misma inclinación, el mismo afecto
1295 de carros o armas o caballos bellos
que acá tuvieron mientras fueron vivos,
en esa perseveran allá muertos. 655
- Mira adelante y vee a otros destos
que a la siniestra y a la diestra estaban
1300 comiendo reclinados por la hierba,
cantando en coro un himno alegre a Apolo
entre un bosque oloroso de laureles;
del cual el Pado con caudal corriente
la selva arriba sube al alto mundo.
1305 Aquí vio grande suma de varones
que batallando por las caras patrias
habían sufrido llagas y heridas. 660
Aquí estaban los buenos sacerdotes
que, acá viviendo, castidad guardaron,
1310 y los profetas píos que aquí dieron
respuestas dignas del divino Febo
y los que nuevas artes inventando
la inculta vida en policía trocaron
y los que con graciosos beneficios
1315 ganaron la memoria y gracia ajena.
Todos aquéstos tienen con sus vendas 665
blanquísimas ceñidas las cabezas.
Allí vido a Museo puesto en medio
de un gran escuadrón de almas, al cual tienen
1320 sobre sus hombros siempre en alto trono.
Cercan todos a Eneas y a la Sibila:
ella, que así los vido, habla a todos,

mal osado allá gozó A.

1242. así] así A.

1259. lumbral] umbral AB.

1260. ceremonias] cerimonias AB.

1264-1265] amenos de los fortunados bosques/

albergo de los bienaventurados AB.

1268. ciertas] nuevas AB; propias] propias A.

1269. propio] nuevo AB.

1284-1285] magnánimos héroes que en más felice/ y
más benigno tiempo habiendo nacido (habían B).

1297. esa] ese AB.

1307. habían] habián A.

1313. trocaron] volvieron AB.

y al buen Museo en especial, desta arte:

«Felices almas, santo ayuntamiento
1325 y tú, el mayor de todos, buen profeta:
Decid, ¿dó tiene Anquises aposento? 670
¿Qué estancia o cuál partida le receta?
Que a él nos trae el apolíneo aliento
por la región a vivos tan secréta:
1330 él solo causa fue que acá bajásemos
y los tartáreos ríos navegásemos.»

Museo así con brevedad responde:

«No nos dan aquí albergos señalados:
nuestras moradas bosques son sombrosos;
1335 estas riberas y floridos prados
nos dan mesas y lechos olorosos;
mas, si a Anquises venís enderezados 675
y de veros con él tan deseosos,
subid este collado y fácilmente
1340 a pocos pasos le ternéis presente.»

Dijo, y púsose ante ellos por su guía.
Súbelos a un monte alto y desde él muéstrales
los campos lucidísimos y amenos.
Ellos, dejando la alta cumbre, bajan
1345 a un verde valle, donde el padre Anquises
había juntado en cierto apartamiento
las almas de sus claros descendientes
que habían de ir a ilustrar el alto mundo 680
y, con atento y diligente estudio
1350 andando en torno dellas, las contaba
y dellas hacía un bello alarde y muestra:
notaba atento el claro y grande número,
los hados, los destinos y costumbres
y esfuerzo de su clara descendencia.
1355 Viendo, pues, a su amado hijo Eneas 685
tender por aquel verde prado el paso
derecho a él, alzó con gozo imenso
al alto Cielo juntas ambas manos;
regó su rostro con alegres lágrimas
1360 y habló desta suerte al caro hijo:

1324. santo] sancto A.

1327. receta] recepta A.

1338. veros con él] con él os ver A.

1342. desde el] desde A.

1343] los dulces y resplandecientes campos A.

1346. había] habié A.

1348. habían] habién A.

1351. hacía] hacié A.

1356] que por el verde prado tendié el paso A.

1360. habló] habla A.

«Veniste, hijo, al fin de larga ausencia
y tu piedad y amor afectuoso,
del cual días ha que tengo yo experiencia,
venció el camino duro y trabajoso.

1365 Ya tu voz oyo, ya veo tu presencia,
ya gozo de coloquio tan gustoso;
siempre esperé de ver lo que ahora veo
y no me ha hecho engaño mi deseo. 690

¡Oh cuánta tierra, hijo, has caminado!
1370 ¡Por cuánto mar el viento te ha impelido!
¡Qué casos, qué peligros te han cansado!
¡Qué miedo he, hijo, acá de ti tenido
de que los fieros reinos africanos
en ti habían de poner osadas manos!»

1375 Eneas así responde al padre Anquises:

«Tu imagen triste, padre mío piadoso, 695
mil veces por mí en sueños contemplada,
me hizo que viniese presuroso
a la región de vivos escombrada.
1380 En el Tirreno mar tiene reposo,
mientras yo vuelvo a la mover, mi armada.
¡Dame a tocar tu mano con mi mano,
oh padre, y hazme con tu abrazo ufano!»

Diciendo así, con abundoso llanto
1385 mojaba el rostro a Anquises imitando.
Tres veces hizo instancia en abrazarle
y en torno al cuello le ciñó los brazos 700
y tres veces la sombra, en vano asida,
cual leve viento o cual veloce sueño
1390 de entre los brazos se le fue huyendo.

En esto mira Eneas y algo lejos
un apartado bosque vee en un valle
y una sonora selva y arboleda
y el río Leteo que corre por delante
1395 de aquellas dulces y agradables casas. 705
En torno dél andaban revolando
gente infinita y pueblo innumerable,
a modo de solícitas abejas
cuando andan saludando varias flores
1400 en el sereno mayo por los prados
y en torno de las blancas azucenas
revuelan asordando el campo todo
con el son dulce del susurro blando.
El pío Eneas, como no informado

1361. ausencia] ausencia A.

1374. habían] habién A.

1386] tres veces procuró allí de abrazarle AB.

1390] huyó del lazo y nudo de los brazos AB.

1393. arboleda] arboreda A.

1394. y] vee AB.

- 1405 de tan rara visión, turbóse súbito 710
y luego preguntó las causas della
y qué río era aquel que lejos vía,
qué gente aquella que en tan grande copia
cubría de ambas partes la ribera.
- 1410 El padre Anquises respondióle aquesto:
«Las almas, hijo, a quien por propio Hado
otros corpóreos velos se les deben,
con la agua dulce, deste Leteo vado
seguridad y largo olvido beben; 715
1415 y, porque las que el Cielo me ha mandado
perpetuo asiento en tu memoria lleven
y en más tengas a Italia, extensamente
deseo que veas mi descendencia y gente.»
- Dijo, y así otra vez pregunta Eneas:
1420 «Suplícote me digas, padre mío,
si irá de aquí alguna alma a ver el Cielo
y en la región do hibierno y puede estío
se vestirá otra vez corpóreo velo; 720
1425 trocar en descontento y cierto duelo
de que abunda el impuro y vil terreno
la gloria eterna deste sitio ameno.»
- Extensamente dijo el padre Anquises:
1430 «Hijo: Te informaré de lo que dubdas»,
y luego cada cosa por su orden
le explica y le declara desta suerte:
«Tú, hijo, has de saber primeramente
que al Cielo y Tierra y Campo cristalino,
a Estrellas, Sol y Luna refulgente 725
1435 anima un cierto Espíritu divino;
una inmortal y sempiterna Mente
mueve la mundial máquina contino:
toda en todos sus miembros infundida
y al gran cuerpo mezclada le da vida.
- 1440 Esta infusión da vida al bando humano
y a cuantas aves vemos y animales
y a cuantos monstrros cría el Oceano
- bajo de sus clarísimos cristales,
cuyas simientes tienen soberano
1445 origen y vigores celestiales 730
en cuanto el tardo y mortal cuerpo admite
que con la alma ágil y inmortal compite.
- Deste terreno peso les proviene
dolerse, desear, temer, gozarse;
1450 ni de la oscura cárcel que las tiene
pueden a contemplar su ser soltarse
y, aun cuando el natural divorcio viene
entre la carne y la alma a celebrarse, 735
1455 de raíz a los tristes se despega,
y es fuerza que las culpas contraídas
por largo tiempo en el corpóreo velo,
con admirable fragua a l'alma asidas,
crezcan y aumenten con el tiempo el duelo:
1460 con graves penas, pues, aquí afligidas
los males pagan del terreno suelo: 740
cuál pende al viento, cuál en hondo lago,
a cuál el vivo fuego da su pago.
- Aquí en sus penas todos son purgados:
1465 según que merecimos padecemos;
de aquí al Elisio somos enviados
y el campo alegre pocos poseemos,
hasta que el largo tiempo, y días tasados, 745
lava la escoria y mancha que tenemos
1470 y deja pura la porción divina
y el fuego de espíritu simple afina.
- Estas todas después de bien purgadas,
siendo el milésimo año ya cumplido,
en grande escuadra son de dios llamadas
1475 al hondo río del eterno olvido
para que beban de él y, así olvidadas,
a habitar vuelvan el terreno nido 750
y gocen otra vez vital aliento
tomando en nuevos cuerpos aposento.»
- 1480 Luego que dijo esto, Anquises pone
a la Sibila y a su caro Eneas
en medio de aquel ínclito convento
y sonoro tropel y toma un alto

1405. turbóse] pasmóse A.

1407. y] pidió AB.

1408] que gente la que en tan copioso ejército AB.

1411] las almas a quien por preciso hado AB.

1413. deste] del A.

1416] asiento en tu memoria hijo lleven AB.

1427. eterna] cierta AB.

1434-1435] a estrellas y a la Luna refulgente/ sustenta
un interior espíritu divino AB.

1442. oceano] mar insano AB.

1458-1459] con admirables modos sean punidas/ y
crezcan siempre en el temporal duelo AB.1464-1465] a cada cual dos genios le son dados/ según
al que allá oímos padecemos A.

1480. pone] lleva AB.

1482+1482bis-1483+1483bis] para do estaba el ínclito
convento/ de las ilustres almas de los suyos/ y en
medio del tropel de los espíritus/ los pone a par de sí

1485 de do pudiese ver de en frente a todos,
cuando en su procesión fuesen pasando,
y conocer los rostros y faciones,
y, puesto allí, comienza deste modo: 755

«Atiende, pues contarte he extensamente
el gran linaje y descensión troyana
1490 y la gloria que espera y cuánta gente
producirá en la tierra italiana:
ilustres almas que perpetuamente
harán nuestra familia y fama ufana.
De aquéostas, quiero desde aquí informarte
1495 y de tu Hado próspero avisarte.

Ves aquel joven bien, que está arrimado
a la lanza de hierro desarmada: 760
es a quien guarda el favorable Hado
de la luz dulce la primer jornada.
1500 En éste verá el siglo fortunado
la sangre teucra y itala mezclada:
terná por nombre Silvio, nombre Albano,
y, tú ya muerto, al mundo saldrá ufano.

Parírtele ha la hija de Latino,
1505 tú ya endiosado, en una selva umbría. 765
Será rey y de reyes padre dino;
fundarnos ha la albana monarquía,
donde con diestro y próspero destino
gran tiempo reinará nuestra valía.
1510 El que está a par es Procas el valiente,
gloria y honor de la troya gente.

A Capis vees con Numitor ufano
y el Silvio Eneas, que el nombre ha de heredarte,
el cual, si a tomar llega el ceptro albano,
1515 en armas y en piedad podrá igualarte. 770
¡Qué ilustres mozos! Mira el soberano

en un lugar alto AB.

1484. pudiese] podían bien AB.

1487] y puesto allí de aqueste modo empieza A.

1488. atiende] escucha A.

1497] a una asta lisa y pura no herrada AB (pura] limpia B).

1504] partirte le ha Lavinia tu mujer A.

1505] en una selva en tu vejez tardía AB.

1506. dino] digno B.

1506-1509] rey y padre de reyes ha de ser/ de clara
ilustre y inclita valía/ desde este nuestra sangre ha de
tener/ por largo tiempo en Alba señoría A.

1511. Troya] troyana AB.

1512] luego está Capis luego Numitor A.

1514] el cual si de Alba llega a ser señor A.

1515. en piedad] en om. A.

1516] mira de aquellos mozos el valor A, de aquellos
mozos mira el soberano B.

valor. ¡Cualquier semeja un fiero Marte!
Mas el tropel de roble coronado,
honor del que esquivó muerte a soldado,

1520 te fundará a Fidenas y a Nomento,
Pomecia, Gabios, Castro, Bola y Cora 775
y a la ciudad Colatia de alto asiento,
de anchísimo paés descubridora.
Aquestos nombres todos que te cuento
1525 desierto y yermo son sin nombre agora,
mas presto serán pueblos eminentes
do reinarán gran tiempo albanas gentes.

Y juntaráse a Numitor su abuelo
el gran mavorcio Rómulo animoso,
1530 al cual Iliá dará corpóreo velo
de la sangre de Asáraco famoso. 780
¿Ves cómo el padre el sacro honor del Cielo
ya le promete y inmortal reposo?
¿Vees sobre el rico yelmo dos cimeras,
1535 de lo que he dicho señas verdaderas?

Hará de aqueste la ventura buena
que el Imperio de Roma valerosa
abrace el mundo y redondez terrena
y en valor llegue a la región lumbrosa.
1540 Terná la Gran Ciudad de gloria llena,
por ser madre de gente tan famosa,
siete altos y fortísimos collados
de muro inexpugnable rodeados.

Cual la madre Cibeles, que, subida
1545 en carro y de altas torres coronada, 785
por las ciudades frigias es traída,
de haber parido dioses muy pagada,
cuyos cien nietos sempiterna vida
gozan en la alta celestial morada,
1550 tal nuestra Roma con su gente ilustre
dará al lumbroso Cielo nuevo lustre.

Vuelve la vista acá y con advertencia
mira tu insigne gente y tus romanos,
del claro Julio clara descendencia
1555 que ha de ir a los albergos soberanos.

1517] que cada cual parece un fuerte Marte A.

1518] cada uno está de roble coronado AB.

1519] honor a fundadores dedicado A.

1520. te fundará] fundarán AB.

1534. vees] ves AB.

1538-1539] se iguale con la redondez terrena/ y su
ánimo con la región lumbrosa A.

1539. en] el B.

1552. advertencia] atención A.

1554. descendencia] descensión A.

- Éste es, éste, el varón de alta excelencia
de quien cien mil pronósticos no vanos
has siempre oído: César divo Augusto,
de la divina planta ramo agosto. 790
- 1560 Por éste el Siglo de Oro bien andante
a Italia volverá, do estar solía.
Al indio forzará y al garamante
a entrar so la Romana Monarquía
y a cierto clima que hay extravagante
- 1565 fuera de estrellas y zodiaca vía, 795
do el alto Atlante en su hombro prepotente
suele el eje volver del Cielo ardiente:
- Ya su venida tiemblan desde agora,
sabida por oráculos divinos,
1570 la gente que los Caspios reinos mora
y los que de Meotis son vecinos; 800
ya la región que a Sérapis adora,
puesta entre siete brazos cristalinos,
del caudaloso Nilo, está temblando,
1575 la espada deste Augustó recelando.
- No anduvo por la Tierra Alcides tanto,
aunque mató la cierva que volaba
y aunque aseguró el monte de Erimanto
y en la Lerna mató la Hidra brava;
1580 ni el dios que en guerra a gentes mil dio llanto,
que con riendas de pámpanos guiaba
sus tigres a ganar tanto trofeo
dende su monte altísimo Niseo. 805
- Y con esperar esto, ¿aún dudamos
1585 de nos hacer con obras gloriosos?
¿Por qué la ida a Italia dilatamos
y de habitarla estamos temerosos?
Aquél que lejos vees, a quien los ramos
de oliva y aderezos religiosos
1590 barba y cabellos blancos notifican
y su grandeza y religión publican, 810
- el buen Numa es, segundo rey romano,
- que en darle leyes le será primero,
de Cures, lugar pobre italiano,
1595 subido al trono del Romano Imperio.
Sucederá el que en la ociosa mano
de sus romanos porná el hierro fiero
y incitará a las gentes descuidadas
a triunfos y vitorias desusadas:
- 1600 el claro Servio Tulo es de quien cuento.
El arrogante Anco es el siguiente, 815
que aún desde agora muestra estar contento
con los aplausos de plebeya gente.
Ves allí el buen Tarquino y el violento;
1605 de Bruto el vengador l'alma excelente
que el cautiverio a libertad reduce:
ves los cónsules claros que introduce.
- Éste dará principio al consulado
y las segures tomará severas; 820
1610 de la libertad bella enamorado,
dará a los caros hijos muertas fieras,
porque contra lo que él habrá ordenado
los atrevidos alzarán banderas.
¡Oh infelice!, aunque se le ensalce el hecho
1615 perpetuamente del heroico pecho,
- no terná de paterno afecto parte
a que no venza amor de patria y gloria.
Los Decios ves y Drusos muy aparte
y al gran Torcato de ínclita memoria
1620 que con la segur dura el cuello parte
del caro hijo y hace triste historia.
Vees a Camilo, de arte y valor lleno, 825
que a Roma el pendón vuelve y vence a Breno.
- Las dos almas que allí vees pareadas,
1625 en resplandor iguales y armadura,
concordes, compañeras y amigadas,
mientras están en la región oscura,
¡oh en cuántas guerras se verán trabadas,
si llegan a gozar desta luz pura!
1630 ¡Qué juntarán de escuadras y qué estragos

1556-1557] éste es éste es el ínclito varón/ de quien prometimientos mil no vanos A.

1560-1565] por este el siglo de oro tornará/ al reino que a Saturno obedecía/ a Garamantes y Indos forzará/ a estar so la romana señoría/ y a cierta tierra que allá fuera está/ de las estrellas y zodiaca vía A.

1563. monarquía] señoría B.

1576] no tanta tierra Alcides paseó A.

1578] y el bosque erimanteo aseguró A.

1579. mató] acabó A.

1580] ni el dios que tantas gentes subjectó A.

1582-1583] sus tigres desde la nisea altura/ por cuanto del sol mira la luz pura AB.

1599. vitorias] victorias A.

1600. Servio Tulo] Tulo Hostilio A.

1605] y del gran bruto la ánima excelente AB.

1606. cautiverios] captiverio A, cativerio B.

1607. ves] y AB.

1612. habrá] había A.

1613. alzarán] alzaron A.

1618. ves] vees B.

1621. del] al AB.

1622. vees] ves A.

1623. vence] echa AB.

1629. desta] de la AB.

- causarán y de sangre cuántos lagos! 830
- El suegro, de la alpina fortaleza
y del monéceo alcázar descendiendo;
el yerno, de otra parte con diestreza
1635 las orientales fuerzas recogiendo...
"Hijos: Dejad la bélica fiereza.
¿Por qué el furor seguís de Marte horrendo?
¿Por qué de vuestra Roma el valor fuerte
a sus entrañas propias se convierte?
- 1640 Y tú, mi hijo y cara sangre mía, 835
de dioses descendiente soberano,
pon fin, pon fin a la mortal porfía
y echa primero el hierro de la mano." Aquél es Mummio, el cual la señoría
1645 corintia allanará y en triunfo ufano
el carro guiará al Capitolio alto,
habiendo dado a griegos crudo asalto.
- A Curio ves, que a Argos la eminente
destruye y con Micenas da por tierra; 840
1650 y al fuerte Pirro, digno descendiente
de Aquiles, lanza de la Hesperia tierra,
vengando el viejo ultraje de su gente
y el de Minerva con sangrienta guerra.
¡Oh gran Catón, oh Coso, oh Gracos claros!
1655 ¿Quién en silencio aquí podrá pasaros?
- ¿Quién a los dos famosos Scipiones,
que cualquier dellos rayo es belicoso,
cuchillos de las líbicas naciones,
y a Fabricio, en pobreza poderoso,
1660 y a ti, que al sulco das los santos dones
de Ceres, oh Serrano valeroso?
¿Dónde lleváis, oh Fabios, mi memoria,
que me entenece vuestra triste historia?
1639. propias] propias A.
1642] pon fin a la mortífera porfia A.
1644 Mummio] Lucio AB; el cual] que A.
1647. dado] hecho A.
1648-1649] a Curio ves tan pobre cuan valiente/ que a Argos y a Micenas destruirá A.
1649. destruye] asuela B.
1651] de Aquiles de su Italia lanzará A, de Aquiles de su Italia lo destierra B.
1652-1653] el viejo ultraje de su teucra gente/ y el de la gran Minerva vengará A.
1652. vengando] vengará B.
1656-1657] ya los hermanos fuertes Scipiones/ cualquiera dellos rayo belicoso A, ya vos hermanos fuertes Scipiones/ cualquier de vos un rayo belicoso B.
1659. en pobreza] con poco AB.
1660. santos] sanctos A.
- Tú, Quinto Fabio, con razón nombrado⁸⁴⁵
1665 "Máximo", eres quien solo nos repara
con un tardar discreto y acertado
la pérdida de nuestra patria cara.
Fundirán otros en metal preciado
imágenes de industria y labor rara;
1670 otros esculpirán en mármor pario
mil vivos bultos de artificio vario;
- tal en orar terná más elocuencia
y tal de cualquier cielo el movimiento 850
describirá por infalible sciencia
- 1675 con rayo, matemático instrumento;
tal porná en astros suma diligencia
y dirá de cada uno el nacimiento;
mas tu profesión, ínclito romano,
será en gobierno de hombres tener mano.
- 1680 Tu oficio, mientras te terná la Tierra,
será poner pacíficos preceos:
a soberbios bajar con cruda guerra
y perdonar a humildes y sujetos.»
- Aquesto, dijo el claro padre Anquises.
1685 Estaban admirados la Sibila
y el pío Eneas. Luego así prosigue:
- «Mira cómo el clarísimo Marcelo 855
de despojos opimos va cargado:
mil claros triunfos le promete el Cielo,
con que a todos le hace aventajado:
éste remediará el romano duelo
Y aplacará su turbulento estado;
1690 porná por tierra al africano acerbo
y el brío quitará al francés proterbo.
- 1695 Este dichoso y fuerte caballero
al templo llevará Capitolino
de despojos opimos don tercero
y dedicarlos ha al padre Quirino.» 860
- El pío Eneas, que a esta sazón vido
1700 pasar en compañía de los otros
un bello joven con lucidas armas,
mas con semblante ajeno de alegría,
con tristes ojos puestos en el suelo,
así pregunta dél al padre Anquises:
1668. fundirán] hundirán AB.
1677. nacimiento] nascimiento A.
1679] ha de ser gobernar ganado humano A.
1681. preceos] preceptos A.
1683. sujetos] subjectos A.
1697. don] el AB.
1704. dél] de él A.

1705 «Padre, ¿quién es aquel que en compañía
ya del varón que dices excelente?
¿Es alguien de nuestra ínclita valía?
¿Es hijo o nieto nuestro o descendiente?
¡Qué virtud muestra, esfuerzo y gallardía!
1710 ¡Qué estruendo hace en torno dél su gente! 865
Mas sobre su cabeza, ¡ay dura suerte!,
revuela triste sombra y negra muerte.»

El padre Anquises, derramando lágrimas,
esta triste respuesta dio a su hijo:

1715 «¡Ay hijo! No escudriñes el lamento
de tu linaje y casos lastimosos.
A aquéste mostrarán sólo un momento
a las tierras los Hados rigurosos
y alzarán luego al mundo su contento. 870
1720 ¡Oh dioses! ¡Cómo fuisteis envidiosos
a la romana gloria y fortaleza,
si nos fuera perpetua esta riqueza!

¡Oh cuánto llanto, oh mísero destino,
hará por éste la romana gente
1725 cuando en el Campo Marcio el caso indino
de su fin triste en tierna voz lamente!
¡Qué exequias verás, padre Tiberino,
que en ti causen de lágrimas creciente
cuando aquel fresco túmulo mirares
1730 y la vecina falda le bañares!

Jamás saldrá de la raíz troyana 875
ni de latinos padres mozo alguno
que con tal esperanza haga ufana
la ilustre gente a quien persigue Juno.
1735 Nunca la tierra y la valía romana
de otro se gloriará cual deste alumno.
¡Oh gran piedad y fe que ya tenías!
¡Oh invicto corazón que prometías! 880

Si armado en campo el buen joven se viera,

1705-1710] padre quién es aquel que el gran varón/
lleva por compañero a la siniestra/ es hijo suyo como
está en razón/ o alguno de la ilustre línea nuestra/
que estruendo a par dél hace su esquadron/ cuan gran
valor que heroica virtud nuestra A.

1709] que virtud muestra esfuerzo y bizarría B.

1719-1720] y echarle han mano al punto o
ayuntamiento/ de dioses como fuistes envidiosos AB.

1724-1730] hará por éste el marcio campo y gente/
que exequias verás padre tiberino/ que en llanto
volverán tu gran corriente/ cuando siguiendo a fuerza
tu camino/ junto al sepulcro pasarás reciente/ o si
pudieses lo que allí querrías/ por no lo ver atrás te
volverías AB.

1739. joven] garzón A.

1740 nadie sin pena contrastar le osara,
ora al fiero enemigo a pie siguiera,
ora el feroz caballo fatigara.
¡Ay miserable mozo! ¡Oh suerte fiera!
Si el disponer de la Fortuna avara,
1745 del Hado adverso y riguroso Cielo
romper pudieses, tú serías Marcelo.

Traedme aquí azucenas olorosas
a manos llenas abundantamente;
dadme gran copia de purpúreas rosas
1750 para la alma del caro descendiente,
y, pues con otras joyas más preciosas
no puedo darle aquí el honor decente, 885
haréle al menos este pío oficio,
aunque le sea sin fruto el beneficio.»

1755 Desta manera Eneas y la Sibila
por toda la región lumbrosa y ancha
del dulce Campo Elisio y lunar reino
vagando andaban y curiosamente
escudriñando todos sus rincones.

1760 Habiendo ya a su hijo el padre Anquises
mostrado cuanto allí notable había,
desde el mayor hasta el menor secreto
y habiéndole incitado y encendido
con el amor de la alta fama y gloria
1765 que había de ganar presto, dale cuenta
de las batallas que trabar debía; 890
de los laurentes pueblos le da aviso
y de la gran ciudad del rey Latino,
y dale industria por la cual pudiese
1770 vencer cualquier trabajo o evitarle.

Dos puertas tiene el Sueño, de las cuales
una diz que es de cuerno por aquésta
vuelan ligeramente las fantasmas
y ensueños verdaderos; la segunda
1775 es de blanco marfil que con perfecta
y artificiosa fábrica reluce, 895
por donde el hondo reino al mundo envía
las aparencias y fantasmas falsas.

Después que así hubo Anquises razonado

1743. ay] oh AB.

1745] y el revolver del riguroso cielo AB.

1747-1749] traedme lilios almas piadosas/ y dadme
olores abundantamente/ dadme purpúreas flores
blancas rosas AB (lirios B, piadosas] amorosas B).

1750. la] l' A.

1751-1754] y pues no puedo joyas más preciosas/ al
menos este don impertinente/ le ofreceré con ánimo
sincera/ antes que suba a la celeste esfera AB.

1765. había] habié A.

1767] avisale de los laurentes pueblos AB.

1770. evitarle] esquivarle AB.

1780 con la Sibila y con su caro hijo,
envíalos juntos por la ebúrnea puerta.
Vase para sus naos derecho Eneas
y torna a ver sus caros compañeros.

900

Parte de allí y navega costa a costa
1785 hasta arribar al puerto de Cayeta.
Echan las corvas áncoras a tierra
y péganse las popas a la orilla.



LIBRO SÉPTIMO

Tú también, oh Cayeta, ama de Eneas,
 diste perpetuo nombre y fama eterna,
 muriendo, a nuestras ítalas riberas,
 y tu gloria y honor hasta hoy aún dura
 5 en tu sepulcro: y en la grande Hesperia,
 si es estimable gloria, tu epitafio
 da claro indicio al mundo de tus huesos.

El pío Eneas, hechas las exequias
 de su nutriz y su mausoleo puesto,
 10 en viendo el mar tratable y sosegado,
 las velas tiende al viento y deja el puerto.
 Levántasele un fresco y diestro viento

a boca ya de noche y dale en popa;
 dale su luz la blanca Luna y hace
 15 lucir el mar con tembladores rayos.
 Va costeano toda la ribera

que a la región circea está vecina,
 do está de asiento aquella rica hija
 del Sol, la cual con su continuo canto
 20 resonar hace unos secretos bosques.

En sus reales y soberbias casas,
 en vez de hachas y nocturnas lumbres,
 quema pedazos de olorosos cedros
 y, con sonoro y delicado peine,
 25 teje sutiles y preciosas telas.

Oíanse en torno del maligno albergo
 fieros gemidos de leones bravos
 que rehusaban la cadena y jaula
 y en la muy tarda noche rebramaban;

30 oíanse gruñir cerdosos puercos,
 embravecerse en jaulas muchos osos
 y aullar mil formas de valientes lobos
 a los cuales la cruda diosa Circe
 de humanas formas, con encantos fuertes

35 y con mágicas hierbas, había hecho

7. claro indicio] indicio claro AB.

10. tratable] tractable A.

22. nocturnas lumbres] nocturna lumbre AB.

25. sutiles] subtiles AB.

26. oíanse] óyense A.

30. oíanse] óyense A, gruñir] regruñir AB.

rostros y cuerpos de selvajes fieras.
 La cual transformación porque los píos
 troyanos no probasen o, surgidos
 en el puerto circeo, en las crueles
 40 riberas por su mal tomasen tierra,
 Neptunó, en la sazón que vio oportuna,
 las velas les hinchió con viento próspero
 y hízolos pasar huyendo apriesa
 por el herviente y peligroso estrecho
 45 y al mar tranquilo los sacó seguros.

Ya todo el mar con los solares rayos
 por el aire esparcidos rojeaba;
 ya del cielo alto la dorada Aurora
 resplandecía en su rosado carro,
 50 cuando los vientos súbito se echaron:
 cesó repente el viento, los remeros
 cortaban con las palmas de los remos
 el tardo y calmo mar a pura lucha.

Llegado Eneas aquí, vio un grande bosque
 desde la mar, por entre el cual el Tibre,
 55 rojo de mucha arena, con regolfos
 raudos y ameno curso al mar se arroja.
 En torno dél y encima varias aves,
 usadas a habitar en sus riberas

60 y sobre su corriente a hacer nidos,
 andaban revolando por el bosque
 y con suaves cantos y armonías
 el aire blandamente regalaban.

Aquí manda a su gente el pío Eneas
 65 que tuerzan el viaje y que revuelvan
 las proas de las naves hacia tierra
 y por el río umbroso alegre se entra.

Llegada es la sazón, musa mía Érato,
 en que, con tu favor, he de dar cuenta,
 70 por orden, de los reyes que al antiguo
 Lacio mandaron, y he de hacer historia
 de cosas que pasaron en Italia

63-64] el aire regalaban cerca y lejos/ manda a su gente luego el pío Eneas AB.

66. proas] prorás A.

71] Lacio mandaron y de los sucesos AB.

- y del estado que tenía al tiempo
que el extranjero ejército primero
75 metió su flota en el ausonio puerto.
Aquí he de resumir extensamente 40
las causas y principios de las guerras.
Tú, diosa, informa y guía a tu poeta.
Yo cantaré las hórridas batallas,
80 las huestes, los armados escuadrones,
los reyes que con ánimos feroces
sus muertes y las de otros procuraron.
Diré también del gran tirreno ejército
y de toda la Hesperia en armas puesta:
85 grande y arduo proceso, y muy más grave
que el pasado. Comienzo. El rey Latino, 45
ya acrecentado en años, gobernaba
sus tierras, señoríos y ciudades
en paz antigua y en quietud segura.
90 Éste diz que fue hijo del dios Fauno
y de Marica ninfa de Laurento.
Fauno tuvo por padre a Pico. Aqueste
a ti da, oh gran Saturno, por su padre:
tú diste origen a la ilustre casta.
95 Aqueste rey Latino, por divina 50
disposición, no tuvo hijo, que uno
que le nació murió en los verdes años.
Sólo tenía una hija, ya doncella
de entera edad para tomar marido.
100 Muchos señores del gran Lacio y muchos
de toda nuestra Italia pretendían
tal casa, tan ilustre y ancho reino
y, entre ellos, Turno, bello sobre todos, 55
de antigua, poderosa y clara sangre,
al cual la reina Amata procuraba
105 hacer su yerno con vehemencia grande
y con impacientísimo deseo;
mas los divinos monstros y prodigios
con varias amenazas lo prohibían.
110 En medio de la antigua y alta casa
había un laurel, con religión medrosa
reverenciado por muy largos años, 60
el cual diz que hallando el rey Latino
cuando empezó a fundar el alto alcázar
- 115 le había al gran dios Febo consagrado,
y, del «laurel», «laurentes» se había dicho
los moradores desta ciudad nueva.
Deste laurel la suma cumbre, ¡cosa
maravillosa!, un escuadrón de abejas, 65
120 venidas de muy léjos por los aires
amontonadas, con sonoro estruendo
cubrieron y ocuparon en un punto
y, de los pies colgadas unas de otras,
un racimado enjambre se hicieron.
125 Lo cual viendo, un profeta dice a questo:
«Sabed que viene aquí un varón famoso
de tierra estraña, cuyos estandartes
viene siguiendo un escuadrón copioso,
del mismo sitio a estas mismas partes
130 que ha de mandar al célebre Laurento 70
y tomará en su alcázar aposento.»
Allende desto, estando el rey Latino
poniendo en los altares castas teas,
con su hija Lavinia allí a su lado,
135 vieron los circunstantes, ¡cosa horrenda!,
cómo con el cabello largo asía
el cubdicioso fuego y todo el rico 75
y hermoso atavío de la cabeza
con llamas se abrasaba sonadoras:
140 víase arder aquel real cabello
y la corona, en que preciosas piedras
de gran valor estaban engastadas,
y, en humo y roja llama toda envuelta,
sembrar el fuego por la casa toda.
145 Éste juzgaron los divinos que era
nuevo, admirable y espantoso caso,
pronosticando que a Lavinia estaba 80
guardado un Hado próspero y felice,
ilustre fama y glorioso nombre,
150 mas a su gente, dura y fiera guerra.
El rey Latino con prodigios tales
solicitado pártese al oráculo
de su padre el dios Fauno, que a las dudas
de cuantos iban daba luz y aviso,
155 y consulta los santos sacerdotes
de l'alta selva Albúnea, celebrada

73-74] y del estado que tenía cuando/ el extranjero ejército primero A.

78] tu diosa esfuerza y informa a tu poeta AB.

85-86] grande y arduo proceso y más pesado/ que el de hasta aquí empiezo el rey latino AB.

88. señoríos] posesiones AB.

98. tenía] tenía A.

100. Lacio] Latio A.

106. grande] imensa A.

109] lo prohibién con varias amenazas AB (prohibían B).

111. había] habié A.

115. había] habié A, gran dios] intonso AB.

117. desta] de la AB.

124bis-125] y se colgaron de un hojoso ramo/ luego un profeta a questo viendo dice AB.

126. varón famoso] gran varón A.

128. escuadrón copioso] ínclito escuadrón A.

133-133bis] poniendo en los altares castos fuegos/ de pinos llenos de inflamable tea AB.

138. hermoso] galano A.

141] y la corona de oro en que mil piedras AB.

155-160+158bis] y consultó los sanctos sacerdotes/ que residén en la alta selva albunea/ la principal de

por la mayor parte del mundo, en la cual suena siempre un ruido de una sacra fuente y es tanta su espesura y tal su sombra
 160 que siempre exhala un triste olor de azufre.
 Aquí las gentes ítalas y toda 85
 la tierra enotria, en sus dificultades,
 concurren a pedir informaciones.

Después que el sacerdote del dios Fauno
 165 hubo traído a aquesta espesa selva
 todo lo necesario al sacrificio
 y muerto las ovejas y en sus pieles
 tendidas por estrado reclinándose
 y en lo secreto de la muda noche
 170 dejándose al sabroso y blando sueño,
 vio revolar mil sombras, mil fantasmas
 de formas y hechuras admirables
 y oyó de voces mil diversidades, 90
 gozando del coloquio de los dioses
 y del de los espíritus y deidades
 que el hondo Averno y Aqueronte habitan.
 En esta sazón, pues, el rey Latino
 vino en persona a consultar a Fauno,
 y, habiendo muerto por su rito y orden
 180 cien lanosas ovejas, reclinóse
 sobre las pieles, hechas blando estrado,
 y súbito de lo íntimo del bosque 95
 sonó una voz que dijo estas palabras:

«No des, oh hijo mío, en casamiento
 185 tu querida Lavinia a rey latino;
 deja lo concertado y muda intento:
 dala a un varón que viene peregrino,
 que nuestro nombre al estrellado asiento
 hará subir y igualará al divino:
 190 su ilustre descendión tenrá el imperio 100
 del ártico y anctártico hemisferio.»

El rey Latino no guardó en silencio
 aqueste aviso que su padre Fauno
 en la callada noche le había dado:
 195 que, al tiempo que el ejército troyano
 en la hierbosa orilla del hesperio
 puerto aferró su flota, ya la Fama
 por toda Ausonia en torno revolando 105
 le había divulgado cerca y lejos.
 200 El pío Eneas, pues, y el bello Julio

selvas y de bosques/ do mana y por do corre con
 ruido/ una sagrada fuente clara y pura/ que a causa de
 aquel suelo umbroso y frío/ exhala siempre un triste
 olor de azufre AB (santos, residían B).

182. íntimo] interior A.

183] sonó una voz muy alta que así dijo AB.

194. había] habié A.

195] que al tiempo que la juventud troyana AB.

y los troyanos duques principales
 reclinanse en el fresco y verde suelo
 debajo de los ramos de un alto árbol.
 Aderezan al punto la comida

205 y, en vez de mesas, echan por la yerba
 las tortas que traían y sobre ellas
 ponen las carnes y silvestres frutas:
 así se lo inspiraba el mismo Júpiter. 110

Habiendo ya comido los troyanos
 210 todo el manjar que había sobre las mesas,
 como la hambre aún viva los forzase
 a se comer las delicadas tortas
 y, con manos y muelas atrevidas,
 violar osasen las fatales mesas,

215 no perdonando a los cuadrados panes, 115
 Julio con alta voz súbito dice:

«¿Veis veis que nos comemos ya las mesas?»

Dijo, sin aludir más al oráculo.

Aquesta voz, al punto que fue oída,
 220 dio dulce fin a los trabajos duros
 de los troyanos. En el mismo instante
 el padre Eneas, atónito y pasmado,
 viendo el divino oráculo cumplido,
 interrumpió la voz del caro Julio
 225 a la primer palabra con aquéstar:

«¡Oh tierra por el Hado a mí debida, 120
 adórote y salúdote gozoso!

¡ Adóroos, teucros dioses, que manida
 propia hoy me dais y casa ya y reposo!

230 Esto es lo que tratando de mi vida,
 con lenguaje escurísimo y dudoso,
 agora a la memoria me ha tornado,
 mi padre Anquises me dejó hadado.

“Hijo”, decía, “cuando en estraño asiento
 235 y en no sabida tierra un día te vieres
 y ya acabado todo el bastimento
 las mesas por gran hambre te comieres, 125
 entonces te apercibo a que contento
 casa y reposo y buena andanza esperes
 240 y en la ciudad primera pongas mano
 do se aposente el escuadrón troyano”.

Ésta es la hambre que abundancia mana

203. árbol] árbol A.

206] redondas y anchas tortas y sobre ellas A.

210. había] habié A.

215] partiendo los cuadrados y anchos panes A.

228-229] adóroos teucros dioses mi guía fida/ aquí es
 mi tierra y casa y mi reposo AB.

230. tratando] tractando A.

234. decía] dicié A.

242-243] ésta es sin falta aquella hambre insana/ con

- en que el fin dulce a nuestros males vemos.
 ¡Ea, sus, amigos, luego en la mañana 130
 245 del puerto a todas partes caminemos!
 Qué tierra es ésta, si es la italiana,
 qué gente y dónde habita investiguemos.
 Haced a Jove agora libaciones
 y a Anquises invocad con oraciones.»
- 250 Aquesto dijo y cíñese ambas sienes 135
 con corona de un verde y fresco ramo
 e invoca humilde al genio de aquel suelo
 y a Telus, diosa principal de dioses,
 y a las Ninfas y dioses de los ríos,
 255 de cuyos nombres aún no está informado.
 Invoca a la sombrosa y negra Noche
 y a los nocturnos astros y al ideo
 Júpiter y a Cibeles, madre frigia,
 y a su padre y su madre, Anquise y Venus,
 260 del Cielo a ésta, a aquél del hondo Érebo. 140
 En este punto el padre omnipotente
 tres veces atronó del alto Cielo
 y dio a ver en el aire claro y puro
 una dorada y rutilante nube,
 265 la cual batida con su fuerte mano
 echaba ardientes rayos de luz viva.
 Espárcese un rumor en este instante
 por todos los troyanos escuadrones:
 qué era llegado ya el felice día 145
 270 en que hayan de fundar la prometida
 y deseada ciudad. A la hora todos,
 regocijados con tan diestro agüero,
 con diligencia aprestan sus manjares:
 asientan grandes tazas por las mesas
 275 llenas de vino y con coronas verdes.
 Luego que el rojo Sol del día siguiente
 con nueva luz de sus primeros rayos
 salió alumbrando el espacioso mundo,
 por la tierra esparcidos los troyanos
 280 la ciudad investigan y sus términos
 y las riberas de la Hesperia gente;
 y, hecha inquisición larga, en fin hallan
 que estaban junto al celebrado estanque 150
- de la Numicia fuente y al gran Tíbre,
 285 y que en la tierra do arribado habían
 moraban los latinos animosos.
 Luego el hijo de Anquises, escogiendo
 d'entre su gente cien embajadores,
 a la ciudad real, con diestro agüero
 290 fundada, los envía, del pacífico
 árbol de Palas todos enramados.
 Dales presente para el rey Latino 155
 y manda que le pidan en su nombre
 paz y amistad con la troyana gente.
 295 Pártense al punto los embajadores
 y van su vía a paso acelerado.
 En tanto Eneas, con redondo sulco,
 para ciudad señala y traza un sitio,
 y empieza a edificarla en la ribera
 300 y cárcala de muros almenados
 y baluartes, de la misma forma
 que suelen hacer fuertes a reales.
 Ya los troyanos jóvenes llegados
 al fin de su viaje, de a par vían
 305 las altas casas y soberbias torres
 de la insigne ciudad de los latinos. 160
 Y se iban acercando a la muralla,
 cuando veen junto a la ciudad gran sunma
 de mozos de florida edad y verde
 310 ejercitarse en ásperos caballos,
 domando sus furores con los carros
 en la carrera larga y polvorosa:
 unos flechando fuertes arcos, otros
 lanzando lejos los flexibles dardos, 165
 315 con golpes provocándose unos a otros,
 corriendo a veces éstos contra aquéllos.
 Corre adelante un mensajero al punto,
 espoleando un corredor caballo,
 a dar aviso al grave rey Latino
 320 de cómo a su ciudad habían llegado
 ciertos varones de valientes cuerpos
 en hábito extranjero y peregrino.
 El rey manda llamarlos a su casa
 y para los oír subió y sentóse
 325 en el trono real de sus mayores.

que a desastres fin poner debimos AB (debemos B).

245] del puerto acá y allá nos apartemos AB.

252. e] y AB.

257. nocturnos] noturnos B.

258] Júpiter y a la frigia madre Cibeles AB.

260. esta] aquesta AB.

270. hayan] habiën A, habían B.

273] a cual más puede aprestan más manjares AB.

275] con vino coronadas de sus ramos AB.

276. del] el AB.

278-279] salió alumbrando la sombría tierra/ acá y allá
 esparcidos los troyanos AB.

284. gran] río AB.

288. d'entre] de entre A, dentre B.

291. árbol] árbol A.

306] om. AB.

309] de garzones de edad florida y verde A, de jóvenes
 de edad florida y fuerte B.

313. flechando] flechaban AB.

314. lanzado] lanzaban AB.

316-317] y a veces corriendo éstos contra aquéllos/
 adelantóse un mensajero al punto AB.

320. habían] habiën A.

323. manda] mandó A.

- De la ciudad Laurento en lo más alto
hubo una insigne, antigua y grande casa, 170
en cien columnas altas sostenida,
venerable en extremo y estimada
330 por la gran religión de los mayores,
que le tuvieron suma reverencia,
y por los sacros bosques que tenía,
la cual de Pico, antiguo rey laurente,
fue, en tanto que reinó, real palacio.
335 Los reyes que a reinar entraban nuevos
tenían por felice y diestro agüero
tomar en ella el ceptro y las insignias.
Esta casa les era templo y curia, 175
hacíanse aquí los sacrificios públicos,
340 aquí los senadores y los grandes
solían sentarse a las continuas mesas,
muertos en sacrificio los carneros.
En la soberbia entrada estaban puestas,
por orden, las imágenes y bultos
345 de los antiguos reyes, sus abuelos,
de antiguo cedro al vivo retratadas;
conviene a saber: Ítalo y el padre
Sabino, el que en Italia fue el primero
que plantó vid, en cuyo testimonio
350 tenía la corva hoz debajo el bulto;
el antiguo Saturno y la figura 180
de Jano, con dos caras, y otros reyes
de la sangre y linaje de Latino,
que batallando por su dulce patria
355 murieron gloriosos en las guerras.
Las sacras puertas del gran templo estaban
llenas de armas quitadas a enemigos.
Allí estaban pendientes muchos carros
a las cautivas gentes despojados;
360 corvas seguras, plumas y cimera
de yelmos y valientes cerraduras 185
de fuertes puertas; dardos y paveses,
herradas proas a las naos quitadas.
Estaba entre los bultos de los reyes
365 sentado el bulto del antiguo Pico,
el domador famoso de caballos,
con báculo y con trábea, insignias de áugur,
y un escudo pequeño en la siniestra.
Al cual la bella Circe, de amor presa, 190
- 370 con su vara hirió y con arte maga
en ave le volvió de su apellido
y de colores le esparció las alas.
En este templo, pues, el rey Latino,
sentado en la paterna silla, manda
375 que entren ante él los teucros mensajeros
y, antes que ellos le hablen, con benigno
semblante, desta suerte les pregunta:
«Decid, troyanos, porque bien sabemos 195
quién sois y la ciudad de do escapastes,
380 y ya más de una vez oído habemos
que acá por mar el curso enderezastes,
¿qué pedís? ¿Por qué causa con los remos
tanta agua y tan prolijo mar sulcastes?
¿Cuál gran necesidad o caso humano
385 surgir os hizo en puerto italiano?
- Agora, errado hayáis vuestro viaje
o acá la tempestad os haya echado,
que suele a muchas naos hacer ultraje, 200
pues ya ribera y puerto habéis tomado,
390 no desdeñéis mi amparo y hospedaje:
conoced el linaje derivado
del ínclito Saturno, los latinos,
que anhelan siempre a serle hijos dinos.
- Linaje glorioso y justa gente,
395 y no por leyes a lo ser forzada,
sinó que guardan voluntariamente
del dios antiguo la costumbre usada.
Largos días ha que tengo yo en la mente, 205
por fama en tiempo antiguo divulgada
400 por hombres del buen crédito y ancianos,
de la famosa Arunca ciudadanos,
que Dárdano en Italia fue nacido
y a Frigia trasladó su monarquía
y en la gran Samotracia hizo nido,
405 que antes “Treyicia Samo” se decía,
y, del tirreno Córito partido,
donde su real silla en paz tenía, 210
- 370+370bis+370ter] muriendo por le ser mujer y
viéndose/ dejada dél por otra con su vara/ hirió y con
mágica arte transformándole AB.
376] y antes que ellos hablasen con benévolo AB.
383. y] om. AB.
384-385] cuál gran necesidad o desconcierto/ surgir os
hizo en el ausonio puerto AB.
391-393] conoced el linaje celebrado/ de Saturno los
ínclitos latinos/ de tan ilustre padre hijos dignos AB.
400. del] de AB.
403] y a las cibdades frigias se pasó A.
405. se decía] se llamó A.
407] do largo tiempo en dulce paz reinó A.
328. columnas] columnas AB.
330] por religión de los predecesores A.
337. ceptro] sceptro A.
339. hacíanse] haciense A.
341. solían] solién A.
346. retratadas] retractadas A.
350. tenía] tenié A.
359. cautivas] captivas A, cativas B.
363. proas] proras A.
367] con sus insignias de áugur trabea y báculo AB.

- del estrellado trono el rico asiento
tiene hoy y aumenta el celestial convento.»
- 410 Dijo, Ilioneo a esto así responde:
- «Rey claro, de Fauno ínclito heredero:
ni de olas ni de vientos arrojados;
no del mar bravo, tempestuoso y fiero,
fuimos en tu región a entrar forzados;
415 no de estrella contraria al buen sendero 215
ni de ribera fuimos engañados:
tu tierra de propósito buscamos,
tu ciudad con acuerdo deseamos.
- De un reino nos echó la suerte dura
420 un tiempo el más potente y opulento
de cuantos en Oriente la luz pura
del Sol miró después que hay firmamento.
Jove, señor de la estrellada altura,
es de nuestro linaje el fundamento:
425 dél viene el ser troyano y su valía,
dél con verdad se jacta y se gloría.
- El mismo nuestro rey Eneas troyano,
el principal de la alta descendencia 220
de Júpiter imenso y soberano,
430 es el que nos envía a tu excelencia.
Cuánto escuadrón y cuánta armada mano
de Micenas salió y con qué violencia
por los troyanos campos se esparcieron,
do Europa y Asia enteras concurrieron,
- 435 sábelo el que en la isla más postrera 225
del intermedio Oceano está atajado
y el que en la ardiente zona que la esfera
por medio parte está del sol tostado.
De aquel diluvio y rota lastimera
440 nuestro destino habiéndonos librado,
dimos velas al viento, a la agua remos,
y aquí por mares mil llegado habemos.
- En tu ribera sólo un suelo estrecho 230
do los troyanos dioses alberguemos
445 y lo común por natural derecho,
el aire y agua, en gran merced queremos.
- A nadie será agravio por nos hecho
ni a tu reino deshonra causaremos:
daráte eterna fama este hospedaje,
450 loará tu gran valor todo lenguaje.
- Y sey cierto que un don tan peregrino
en l'alma estará fijo eternamente:
no se arrepentirá el gran rey Latino
de haber hecho hospedaje a teucra gente. 235
455 Por la potente diestra y el destino
del pío Eneas te juro, rey clemente,
si alguien que me oye tiene ya experiencia
de su esfuerzo y su fe, de su clemencia,
- que con reinos y tierras muy rogados
460 de muchos pueblos y naciones fuimos;
no nos desprecies porque a ti humillados
esta merced con ruegos te pedimos,
mas por divino disponer forzados
tus tierras y reino ínclito inquirimos,
465 que Dárdano aquí tuvo nacimiento 240
y postliminio vuelve al propio asiento.
- Apolo con preceto riguroso
manda al tirreno Tibre nuestra vía
y para el vado sacro y religioso
470 del gran Numico, hesperio río, nos guía.
Aliende desto, nuestro rey famoso
aqueste muy pequeño don te envía:
reliquias de Fortuna más clemente
libradas del troyano fuego ardiente.
- 475 En este vaso de oro acostumbraba 245
hacer el divo Anquises libaciones;
deste ornamento el claro Priamo usaba
cuando pro tribunali a sus varones
las causas decidía y sentenciaba
480 dándoles justas leyes y sanciones.
Su ceptro, vestiduras y tiara
te damos, de troyanos labor rara.»
- Diciendo aquesto el ínclito Ilioneo,
el rey con rostro y vista fija en tierra, 250
485 cual suele un pensativo, estaba imoble
y revolvía los atentos ojos,
no porque le turbase el traje extraño
y la pintada púrpura de Frigia

408. trono] solio A.

410. a esto] luego AB.

418. con acuerdo] de consuno AB.

421-422] de todos cuantos mira la luz pura/ que hace
nubes del terreno aliento AB.

424. el] om. B.

435. isla] tierra A.

438. tostado] quemado AB.

441. la] l' A.

451. sey] se A.

452 l'] la AB.

465 nacimiento] nascimiento A.

467. preceto] precepto A.

468. manda] echó A.

477. deste] de este AB.

480] y leyes les poníe y constituciones AB (ponía B).

ni el ceptro y armas del troyano Priamo,
 490 mas porque con gran causa dificulta
 el modo de tratar el casamiento
 de su hija Lavinia, y con cuidadoso
 pecho resume y piensa la respuesta
 que ya el antiguo Fauno le había dado.
 495 Aquél creía que era el extranjero 255
 varón de quien los Hados entendían
 que, de nación estraña allí arribado,
 sería su yerno y que al latino imperio
 con acepción tan grande de los dioses
 500 era llamado, cuanto él mismo fuera,
 y que de aquel felice matrimonio
 se había de derivar una esforzada
 e ilustre gente, de virtud heroica,
 que, con su esfuerzo y ánimo invincible,
 505 fuese del mundo universal señora.
 En fin de un rato, así gozoso dice:

«Los dioses den buen fin a lo empezado²⁶⁰
 y hagan ledo y próspero su agüero.
 Troyano, lo que pides doy de grado;
 510 los dones de tu rey acepto y quiero.
 De Troya ya de hoy más perded cuidado,
 que mientras yo viviere, me profiero
 a que no echaréis menos su grandeza,
 su fértil tierra y campos y riqueza.

515 Al mismo Eneas ver querría presente.
 Venga, que aquí será bien recibido,
 si nuestra compañía tan grandemente
 desea y ser huésped admitido. 265
 Serme ha de paz principio suficiente
 520 haber su diestra con la mía unido.
 Podéis volveros luego vuestra vía
 y a vuestro rey decid de parte mía

489. cetro] sceptro A; armas] insignias AB.

490-493] mas porque con razón dificultaba/ que medio se ternié en el casamiento/ de su hija Lavinia y revolvía/ en el cuidadoso pecho la respuesta AB (ternía B).

494. había] habié A.

495] aquel se persuadié que era el estraño AB (persuadía B).

497] que de extranjero reino allí arribado AB.

498. sería] serié A; imperio] reino AB.

500] era llamado cual el fido había A.

502. había] habié A.

503. e] y AB.

504] que con su esfuerzo y animoso brío AB.

505. fuese] sería AB.

509] troyano darse te ha lo demandado AB.

516] venga seguro ante su amigo fido AB.

520] haberle la derecha mano asido AB.

521-522] vosotros luego quiero que os volváis/ y de mi parte a vuestro rey digáis A.

cómo me dio una hija mi destino,
 que nadie de sus propios naturales
 525 juzgan que le será marido digno:
 la patria suerte y monstruos celestiales, 270
 de estrañas tierras dicen que un divino
 varón, de casta y sangre d'imortales,
 verná a ser huésped en el lacio suelo,
 530 al cual me guarda para yerno el Cielo;

que todos los oráculos a una
 cantan que a nuestra Italia se le debe
 un gran varón que encima de la Luna
 nuestro renombre y clara fama eleve:
 535 que dél creo que entienden sin alguna
 duda y a lo creer razón me mueve;
 y, si es verdad lo que adivino y creo,
 sabed que sumamente lo deseo.»

Aquesto dijo el rey y luego escoge,
 540 de trecientos bellísimos caballos 275
 que en sus pesebres altos mantenía,
 ciento los más hermosos y ligeros,
 compuestos con pintados paramentos
 y con grana, con cuerdas y jaeces
 545 de oro por cuellos, pechos y cabezas.
 Las sillas y corazas de oro puro,
 tascando frenos de oro con los dientes,
 y da a cada troyano el suyo dellos.
 Manda que lleven al ausente Eneas 280
 550 un carro y dos caballos de la casta
 de los del Sol, que echaban vivo fuego
 por las narices, hijos naturales
 de otros bastardos que a su padre Febo
 hurtó la astuta Circe, echando a hurto
 555 una su yegua a los febeos caballos.
 Con tal recaudo y tan preciosos dones
 del claro rey Latino, los troyanos
 lucida y ricamente encabalgados,
 con insignias de paz, vuelven a Eneas. 285

560 He aquí que a esta sazón la cruel Juno
 venía de la griega Argos por los aires
 y, mirando de lejos desde el alto
 Paquino, promontorio de Sicilia,
 vio cómo estaba muy alegre Eneas,

527-529] y todos dicen que un varón divino/ verná de las regiones orientales/ a se hospedar en el tirreno suelo AB.

532. cantan] dicen AB.

535-536] de Eneas creo que entiende la fortuna/ ya así lo presumir razón me mueve AB.

543. compuestos con] cubiertos de AB.

544. con] de AB.

546. oro puro] puro oro AB.

549. ausente] absente A.

- 565 y vido toda la troyana flota
 en la ribera ausonia ya surgida, 290
 y vio que, confiados y seguros,
 ya las naos en el puerto habían dejado
 y a edificar ciudad ya comenzaban.
- 570 Pasóle el corazón un dolor vivo:
 paróse y, con gran saña sacudiendo
 la atónita cabeza, dijo aquesto:
- «¡Ay, gente aborrecida! ¡Oh frigios Hados
 contrarios siempre en todo a mi ventura!
 575 ¡Ved, ved los presos si andan libertados, 295
 si hubieron fin en la Sigea llanura!
 ¡Ved si en Troya quedaron abrasados
 el día de la troyana desventura,
 que de entre mil escuadras se escaparon
 580 y por mitad del fuego vía hallaron!
- ¿Quizá que me hallé jamás cansada
 ni harta de les ser con causa odiosa
 o que, después que Troya fue abrasada,
 en perseguirlos me he hallado ociosa?
 585 Su patria les quité con mano osada 300
 y echélos por la mar tempestuosa,
 donde probé mil veces a anegarlos:
 nunca del todo en fin pude acabarlos.
- Del cielo y mar las fuerzas he gastado
 590 en hacer daño a la valía troyana.
 ¿Qué me han Sirtes ni Scila aprovechado,
 qué de la gran Caribdis la ira insana,
 pues tienen lo que tanto han deseado
 y pisan ya la tierra italiana
 595 y, sin temor de mí, y de mar y vientos,
 la agua del Tibre beben ya contentos?
- Pudo hacer de Marte la inclemencia 305
 que nadie de los Lápitás quedase;
 Júpiter a Diana dio licencia
 600 que con los calidónios se ensañase!
 no habiendo por qué en unos tal sentencia
 ni en otros tal rigor se ejecutase,
 y yo, grande mujer y compañera
 del que gobierna la estrellada esfera,
 605 con haber intentado y inquirido
 cualquier modo posible y cualquier vía
 y haber mi entendimiento convertido
 a cien mil medios de que usar podía,
- en fin no salgo con lo que he querido,
 610 que un Eneas me vence la porfía.
 Pues, si no puede mi deidad vengarme, 310
 de cualquier otra pienso aprovecharme.
- Que si el Cielo y sus dioses no moviere,
 al duro Infierno tornaré benigno,
 615 y, si del todo punto no pudiere
 quitar a Eneas el reino de Latino,
 si el fijo y firme Hado manda y quiere
 que su mujer sea reina de Lavino,
 poner podré a lo menos dilaciones 315
 620 en el efeto de sus intenciones.
- Podré, con el favor del bravo Infierno,
 matar de entrambos reyes los vasallos;
 podré, si ser quisieren suegro y yerno,
 con costa de sus gentes ayuntallos.
 625 Tus ojos bañarás con llanto tierno,
 Lavinia, sin que puedas enjugallos,
 cuando con sangre rútila mezclada
 con la de los troyanos seas dotada.
- Belona el día de tu boda espera 320
 630 para que por madrina allí presida.
 No echó tal fuego aquella hacha fiera
 de que Hécuba se vio en sueños parida
 cual el hijo de Venus, que a manera
 de Paris será llama embravecida:
 635 ya a la segunda Troya triste fiesta
 le vuelve y boda mísera y funesta.»
- Dijo, y al punto con semblante horrendo
 a la tierra se abate y a la cruda
 Alecto, de lamentos triste fuente,
 640 llama de las tinieblas infernales, 325
 de sus fieras hermanas fiero albergó.
 Aquesta solicita y tiene a cargo
 las tristes guerras, iras y maldades:
 su gloria son engaños y traiciones.
 645 Plutón, su mesmo padre, la aborrece;
 sus propias dos hermanas la abominan:
 ¡tanto es horrible aqueste infernal monstro!
 ¡en tantas formas se convierte y muda!
 ¡tan fieros, tan crueles rostros muestra!
 650 ¡tantas culebras cría por cabellos!
- La airada Juno con razones tales 330
 le atiza su furor y enciende su ira:
- «Alecto, de la Noche tenebrosa

568. ya [las naos] las naves A.

569. comenzaban] encomenzaban A.

570. vivo] bravo A.

571. paróse] firmóse A.

593. tanto han] han tanto A.

609. que he querido] pretendido AB.

620. efeto] efecto A.

642. a] om. B.

y de Aqueronte horrísono engendrada:
 655 muéstrate hoy en me dar favor cuidosa;
 haga hoy su oficio tu deidad airada.
 Haz que mi honra y fama gloriosa,
 entera hasta aquí, no sea menguada,
 660 ni que troyanos traben casamiento
 con ítalos, ni ocupen su aposento.

Tú puedes retrabar en guerra ardiente 335
 los más caros y unánimes hermanos
 y asolar la familia más potente
 con tus odios mortíferos y insanos;
 665 la más llena ciudad yermar de gente
 pueden tus fuertes y violentas manos,
 tu serpentino azote rebatiendo
 y fuegos infernales esparciendo.

Mil nombres tiene tu deidad funesta,
 670 mil artes tiene de dañar la tierra.
 Sacude el fiero pecho, pues te cuesta
 tan poco, que tan fértil dolo encierra.
 Turba la paz entre los reyes puesta 340
 y siembra entre los dos causas de guerra.
 675 Haz que la gente, por cumplir tu asunto,
 las armas quiera y pida y tome a un punto.»

Luego la furia Alecto, inficionada
 con medusea ponzoña, lo primero
 va para Italia y entra en la alta casa
 680 del rey Latino, y muy secretamente
 va al aposento de la reina Amata,
 la cual a la sazón sobre la nueva
 venida de los ínclitos troyanos
 y sobre el casamiento de su Turno
 685 cuidosa y pensativa fantaseaba 345
 y con congojas y iras mujeriles
 abrasándose estaba y recociendo.
 Alecto, arrebatando una culebra
 que arrancó del cabello serpentino,
 690 con furia la arrojó a la reina Amata
 y en lo más hondo del airado pecho
 se la lanzó y prendióle las entrañas,
 a fin que con la furia de tal monstruo
 la reina embravecida y incitada
 695 su casa y gente turbe, abrase y hunda.

658] invicta hasta aquí no sea avallada A.
 661] tú puedes en furiosa guerra armar A.
 663] tú las familias puedes asolar A.
 665] las casas y ciudades abrasar A.
 667-668] usando el fiero azote de serpientes/ y bravas
 hachas arrojando ardientes A.
 670] mil artes de damnificar la tierra A.
 692. lanzó] infundió AB.
 694. incitada] instigada A.

Va la fiera culebra resbalándose
 por entre aquellas delicadas ropas
 y liso pecho y sin tocar en nada
 se vuelve y se revuelve a todas partes
 700 infundiéndole un'ánima de víbora. 350

La reina, ya furiosa, no lo entiende.
 Hácese un gran collar de lucido oro
 y cíñele una y otra vez el cuello;
 vuélvese luego en venda o larga toca
 705 y apriétale con vueltas los cabellos,
 y por todos los miembros se resbala.
 Mientras que la primera pestilencia
 del húmido veneno destilada
 comienza a inficionarle los sentidos 355
 710 y enciende y sopla el fuego entre los huesos,
 antes que la alma de rondón se entregue
 a la ponzoña fiera y furia insana,
 con blando sentimiento y con ternura,
 con el afecto que las madres suelen
 715 tener en los negocios de sus hijas,
 trató del de la suya por un rato,
 llorando y afligiéndose sobre ella
 y sobre el casamiento, que a desgrado
 suyo, con los troyanos se trataba,
 720 y al rey desta manera se querella:

«¿Lavinia se ha de dar a un desterrado,
 y troyano, oh Latino, en casamiento? 360
 ¿No tienes de ti lástima, cuitado?
 ¿Tu hija no te causa sentimiento?
 725 Que no habrá el primer Cierzo bien soplado
 cuando el traidor, sin causa, mude intento
 y me la lleve por la mar en vuelo
 y me deje en perpetuo desconsuelo.

¿No sabes ya que entró el pastor troyano
 730 a Lacedemon desta mesma suerte
 y a la hija de Leda trajo ufano
 a Troya y la subió al alcázar fuerte?

700. un'] un AB.

709. comienza] empieza A.

715. tener en] tractar de A, tratar de B; hijas] hijos A.

716. trató] tractó A.

719. trataba] tractaba A.

722-724] y troyano o latino por mujer/ no has
 compasión de mí y de tí cuitado/ no te podrá tu hija
 enternecer A.

723] no has piedad de mí y de tí cuitado B.

725. cierzo] griego B.

726-728] cuando el pérfido mude parecer/ robe otra y
 de las velas y fe al viento/ y la deje en perpetuo
 descontento A.

727] robe otra y por la mar se vaya en vuelo B.

728. me] la B.

730. mesma] misma A.

¿Qué es de tu santa fe, qué es de la mano 365
que diste, esto bastaba a convencerte,
735 tantas veces a Turno, tu pariente?
¿Qué es del cuidado antiguo de tu gente?

Si es fuerza que tu yerno sea extranjero
porque tu padre Fauno así lo quiere,
cualquier lugar esento de tu fuero
740 es tierra estraña, esté donde estuviere, 370
así interpreto yo el divino agüero;
y aun, si a Turno el origen se inquiriere,
es de Ínaco y de Acrisio descendiente
y es su patria Micenas, la eminente.»

Habiendo Amata en vano procurado
convencer y traer a su propósito
con tal razonamiento al rey Latino,
viéndole pertinaz siempre en el suyo,
ya que de todo punto se había entrado
750 en sus entrañas el furial veneno 375
y por toda ella libre discurría,
movida y aguijada la infelice
de aquel furor monstroso, va frenética,
loca y de autoridad del todo ajena
755 la gran ciudad en torno discurriendo.
Cual suele el trompo del torcido azote
herido andar volando a la redonda,
al cual el escuadrón de los mochachos,
a semejante juego muy atentos,
760 en ancho corro baten y menean
por las vacías salas y palacios,
él, impelido con correas ligeras, 380
va de un espacio en otro en presto torno,
espántase la gente circunstante
765 y aquel mozo escuadrón de jugadores
de ver cómo se mueve tan ligero
aquel voluble boj, al cual los golpes
de los azotes dan presteza y ánimo,
no va la reina Amata menos presta 385
770 ni con menor velocidad corriendo
por las ciudades y feroces pueblos;
sale también por bosques y montañas.
Determinada a más nefando crimen
y de mayor furor solicitada,
775 finge que hace sacrificio a Baco,
y a su hija Lavinia en los ramosos

733. santa] sancta A.

740] será extranjero esté donde estuviere AB.

743-744] hallarse ha que de Micenas viene/ y a Inaco y a Acrisio padres tiene A.

749. había] habié A.

754. autoridad] auctoridad A.

773. nefando] infando AB.

774. solicitada] espoleada AB.

y espesos montes la furiosa esconde,
a fin de interrumpir a los troyanos
o al menos dilatar el casamiento.
780 Bramando y con clamor alto a ti, oh Baco,
«¡Évohe!» y mil veces «¡Évohe!» repitiendo, 390
sólo a ti dice digno de su hija,
pues en tu honor con los flexibles tirsos
honraba siempre tus sagrados días;
785 pues frecuentaba por tu honor tus corros;
pues el cabello, a ti ya consagrado,
sólo en tu honor y para ti criaba.

Vuela la fama del furor de Amata
y, al punto, todas las latinas dueñas,
790 de un mismo ardor y furia arrebatadas,
salen de sus estrados y descubren
al libre viento cuellos y cabellos: 395
algunas, con aullidos temerosos,
rompiendo van los espaciosos aires,
795 ceñidas ropas de cervunas pieles
y astas llenas de pámpanos blandiendo.
La reina en medio de las otras dueñas,
toda encendida, ardiente y hervorosa,
un pino hecho llamas lleva en alto
800 y, retorciendo los sangrientos ojos,
canta las bodas de Lavinia y Turno
y, con horrible ceño y furia súbita,
con alto grito dice a sus mujeres:

«¡Hola, latinas dueñas, dondequiera
805 que estáis, oíd mi pena acerba y dura, 400
si en vuestras almas pías persevera
de la infelice Amata ya ternura!
Si hay quien la ley de madre guardar quiera,
si hay quien mi dolor sienta y mi amargura,
810 destocad la cabeza y ¡sus, vamos
y a Baco sacrificios ofrezcamos!»

Destá arte Alecto impele, arroja y lleva
con báquicos furores a la reina
por bosques, por montañas y por sotos
815 y por desiertos de selvajes fieras. 405
Ya que le pareció que asaz había

782] tú solo ser dicié de su hija digno A, tú solo decía ser de su hija digno B.

790. mismo] mismo A.

792. libre viento] viento todas AB.

794] rompién los aires y hirién el cielo AB (rompían, herían B).

805] que agora estáis oídme mi clamor A.

806. almas pías] pías almas A.

807. ya ternura] algún amor A.

808] si en materna ansia tengo compañera AB.

809] si siente alguna mi mortal dolor A.

812. desta arte] tal mente A.

816-817] ya que le pareció que a los primeros/ furores

los primeros furores incitado
 y que el desiño y traza de Latino
 había deshecho y su familia toda
 820 revuelto había, turbado y confundido,
 levántase de aquí la triste diosa
 sobre sus negras alas y camina
 a la ciudad del animoso Turno,
 la cual es fama haber fundado Dánae,
 825 del Ábrego veloce allí traída,
 para los griegos que consigo trajo.
 Ésta es la que «Ardea» un tiempo ya dijeron⁴¹⁰
 nuestros abuelos y aún hasta hoy le dura
 el nombre ilustre de Ardea; mas su lustre
 830 ya tuvo fin y su pujante estado.
 Aquí el rey Turno en su palacio insigne,
 en medio de la oscura y negra noche,
 estaba en dulce sueño reposando.
 Alecto, del ceñudo horrible rostro
 835 y del cuerpo de furia despojada,
 toma miembros y rostro de una vieja:
 ara la sucia frente con mil rugas,
 toma el cabello cano y blancas tocas,
 corónase de oliva y, transformada
 840 en Cálibe, la vieja que en el templo
 de la gran Juno estaba por ministra,
 diciendo aquesto a Turno se presenta: ⁴²⁰

«¿Has, Turno, de sufrir livianamente
 que tus trabajos hayan sido vanos
 845 y que tu reino antiguo y eminente
 se dé tan sin razón a los troyanos;
 que el matrimonio, con tu sangre y gente
 ganado, el rey te quite de las manos
 y que herede, ¡mal grado!, un extranjero
 850 el reino de que tú eres heredero?»

¡Anda, verás, ofréctete, oh burlado, ⁴²⁵
 a peligros tan bien agradecidos!
 ¡Ve y haz guerra a tirrenos! ¡Ten cuidado
 de amparar a latinos tus queridos!
 855 Cuando en la dulce noche reposado
 el sueño te ligase los sentidos,
 a ti me mandó Juno que viniese
 y de su parte aquesto te dijese.

dato había principio diestro AB.

818. desiño] disegno A.

819. había] habié A; deshecho] atajado AB.

820. había] habié A.

829-830] el nombre ilustre de Ardea mas fortuna/ ha
 ya oprimido su pujante estado AB.

832. oscura] oscura A.

838. el] om. AB.

841] de Juno estaba por sacerdotisa AB.

850] el reino del cual eres tú heredero A.

¡Sus, pues, ve y manda armar tu gente luego
 860 y al punto a la batalla salga armada!
 Pon a los capitanes frigosos fuego ⁴³⁰
 y abrásales su flota muy pintada.
 Hallarlos has sentados y en sosiego
 del Tibre en la ribera celebrada.
 865 ¡Ve, pues, toma armas y obedece al Cielo,
 que yo de su parte esto te revelo!

La gran potencia de los dioses quiere
 que si el Latino rey, la fe quebrare
 y a tu mujer Lavinia no te diere
 870 y de lo concertado se quitare,
 provoque tu ira con así ofenderte
 y el valor sienta de tu brazo fuerte.»

A esto el joven Turno, de la anciana ⁴³⁵
 profetisa burlando, así responde:

875 «No faltó quien me trajo la embajada,
 sin tú saberlo, de cómo ha venido
 a entrar por Tibre cierta grande armada.
 No te fatigues con temor fingido,
 que bien sé que no está de mí olvidada
 880 la gran Juno, a quien siempre he yo servido;
 mas tu débil vejez, caduca, insana, ⁴⁴⁰
 te da aquesa congoja y pena vana.

Ésta con falsos miedos te amedrienta
 y pone en tú caduca fantasía
 885 que con armas de reyes tengas cuenta
 y dellas solo cuides noche y día.
 Tú con guardar tus templos te contenta,
 con tus estatuas sey cuidosa y pía:
 deja la guerra y paz a los varones,
 890 que propias les son ambas profesiones.»

Alecto, oyendo a Turno tal respuesta, ⁴⁴⁵
 en ira se encendió la cruda furia
 y, en acabando Turno sus razones,
 repente un gran temblor le traba el cuerpo.
 895 Paróle yertos el temor los ojos
 viendo a la Furia con tan grande copia

873. a esto el] el fuerte AB.

878. fatigues] amedrientes AB.

885] que hay entre reyes disensión sangrienta AB.

886] cosa tan lejos de tu frenesía A, cosa que imaginó
 tu frenesía B.

887] con tus templos y dioses ten tu cuenta AB.

888. sey] se A.

891. Alecto] Aleto B.

893-894+894bis] no habié acabado Turno sus razones/
 cuando repente un gran temblor le ocupa/ el cuerpo
 todo y miembros de alto abajo AB (había B).

- de víboras dar silbos tan horriblos
y mostrarse tan grande, horrible y fiera.
La cual torciendo sus fogosos ojos
900 de a par de sí impelió al turbado Turno, 450
que se aprestaba a responder mil cosas.
Arranca del cabello dos culebras,
diole con ellas y batió el azote,
y con rabiosa boca así replica:
905 «Así que yo de gran vejez vencida,
frenética y caduca y mentirosa,
de ti soy, oh atrevido, escarnecida
como con vano miedo temerosa;
pues oye, sabe que a ti soy venida
910 del reino horrible y cárcel tenebrosa
que a las fieras Euménides encierra
y traigo en esta mano muerte y guerra.» 455
Dijo, y arroja al joven la gran hacha
envuelta en humo oscuro y negra lumbre
915 y clávale con ella las entrañas.
Rompióle entonces un gran pavor el sueño,
manóle con hervor de todo el cuerpo
un sudor copiosísimo y bañóle
los miembros y los huesos. Deja el lecho,
920 brama furioso y dice a gritos: «¡Armas!» 460
Por armas brama y «¡Armas, armas!» grita;
busca armas por la cama y por la casa,
crece en él la sed de armas y embravécese
en la malvada frenesía de guerra;
925 hiérvele la ira insana y el coraje,
bien como cuando la violenta llama
de secas ramas, con sonoro estruendo
bate de la caldera el suelo y lados,
hierve con el gran fuego y salta la agua,
930 embravécese dentro un río humoso, 465
álzase, bulle y crece y hace espuma
y ya ni en sí, ni cabe en la caldera:
vuela un vapor oscuro por los aires.
Turno luego a los grandes de su reino,
935 los más briosos y valientes mozos,
manda hacer saber que ya es rompida
la paz de toda Italia y que al momento
quiere partirse para el rey Latino:
por tanto, que aperecieran todos armas
940 con que defendieran a su cara Italia
y della al enemigo arrojen y echen,
y díceles que él solo se profiere 470
a contrastar a teucros y a latinos
y a vencer y asolar éstos y aquéllos.
- 945 Echado así este bando y a los dioses
hechos píos y humildes sacrificios,
provéense los rútilos feroces
de armas en competencia a toda priesa
y aperecieran pertrechos para guerra.
950 Tal hay a quien incita el bello rostro
y lozanía del gallardo joven;
a alguno su real y clara sangre;
a otro su valor y heroico esfuerzo
y las hazañas grandes por él hechas.
955 En tanto que el rey Turno infunde esfuerzo⁴⁷⁵
y pone aliento y ánimo a sus rútilos,
la furia Alecto, sus estigias alas
batiendo, vuela para el teucro campo
y, con astucia nueva, atentamente
960 contempla en la ribera un lugar cierto
donde con redes, lazos y otros géneros
de cautas y ingeniosas asechanzas
y con caballos diestros en la caza
el bello Julio perseguía las fieras.
965 Aquí la virgen infernal infunde
una súbita rabia en los podencos: 480
hiérelas las narices con el viento
que les enseña el natural instinto
y hace que con pasos hervorosos
970 un ciervo busquen, hallen y persigan;
el cual de tantos y tan grandes males
fue la primera causa: él sembró el fuego
de guerra en los agrestes corazones.
Andaba en aquel bosque un grande ciervo
975 de gruesos, altos y ganchosos cuernos,
hermoso estrañamente, a quien los hijos 485
de Tirro, el cual por rabadán tenía
a cargo los ganados y animales,
los bosques y campañas de Latino,
980 habían domesticado y mantenido
desde cuando mamaba, y tenía uso
de obedecer en cuanto le mandasen.
Silvia, la hermana dellos con continuo
cuidado, con guirlandas olorosas,
985 los muy hermosos cuernos le adornaba,
peinábale mil veces y lavábale
en la agua pura de una viva fuente.

897. víboras] serpientes AB.

899] ella torciendo los fogosos ojos AB.

901] que ya se aperecibí a decir mil cosas AB
(aperecibía B).

923] crece el deseo en él de armas y embravécese AB.

935. mozos] jóvenes AB.

948] de armas a cual más puede a toda priesa AB.

956. aliento] brío AB.

957. Alecto] Aleto B.

958] batiendo vuela para los troyanos AB.

964. perseguía] perseguí A.

968. instinto] instinto A.

967. pasos hervorosos] hervorosos pasos A.

976. a quien] al cual AB.

977] de Tirro el cual tinié como montero AB (tenía B).

980. habían] habien A.

- Y, usado a se dejar tratar con mano
y a comer a la mesa de su Silvia,
990 andábase por bosques y por selvas 490
y cada noche, aunque tal vez muy noche,
él se tornaba al conocido albergó.
A aqueste ciervo, andando un día muy lejos
de los pastores y manida usada,
995 yendo un río abajo acaso recreándose
y en la ribera verde los estivos
ardores esfogando por las sombras,
los raudos perros del troyano Julo, 495
el cual acaso allí llegó cazando,
1000 de donde el triste estaba le sacaron.
Julo incitado del deseo ardiente
de gloria y honra flecha su arco corvo
y envía al ciervo una saeta aguda.
No quiso Alecto ni la adversa suerte
1005 que aquella flecha errase o fuese vana,
mas impelida con ruido y furia
pasó al cuitado el vientre y las ijadas.
Él, viéndose llagado, huye al punto 500
para su estancia y bien sabido albergó.
1010 Entró gimiendo todo ensangrentado
y con bramidos lastimosos, como
piedad, venganza y compasión pidiendo:
la casa atronó toda. Al punto Silvia,
hiriéndose los brazos con las palmas,
1015 sale, favor pidiendo, la primera 505
y llama a gritos altos sus pastores.
Ellos al punto acuden de improviso,
porque la fiera peste que en la selva
se había escondido los venía hiriendo;
1020 cuál de un gran leño de tostada punta,
cuál viene armado de un bastón nudoso:
cada uno trae lo que halló primero
y apaña la arma que le enseña la ira.
Tirro que esto entendió, do acaso estaba
1025 hendiendo un roble con agudas cuñas,
ijadeando y resollando fuerte, 510
allega el escuadrón de sus pastores
y con su hacha en alto viene ante ellos.
La cruda Alecto, que de una alta cumbre
1030 estaba atalayando todo aquesto,
viendo ocasión para hacer gran daño,
- vuela de allí para el más alto techo
de la alcaría y, con el corvo cuerno,
hace de allí la seña que solía
1035 juntar la dura pastoril canalla
y dio a la infernal voz tan fuerte aliento
que estremeció el estruendo todo el bosque: 515
las cavernosas selvas retumbaron,
oyóel ruido horrible el lago Averno,
1040 aunque por muchas leguas apartado,
y el río Nar blanco y su sulfúrea agua
y las Velinas fuentes. Las turbadas
madres temblando los hijuelos tiernos
a los medrosos pechos apretaron.
1045 He aquí que al son de la infernal corneta
concorre hacia allí donde se oía 520
grande escuadrón de yertos labradores.
Por otra parte acude todo el campo
de los troyanos a banderas sueltas
1050 a dar favor y a defender a Ascanio.
Ponen sus escuadrones luego en orden
y traban su batalla no campestre:
ya no se hieren con macizos leños,
no con bastones de tostadas puntas,
1055 mas con espadas blancas de dos cortes. 525
De aquestas una selva muy espesa
cubre en torno la tierra por gran trecho.
Las armas de metal acicalado
del claro sol heridas resplandecen
1060 y al cielo tornan los reflejos rayos,
como cuando en el mar comienza una ola
a emblanquecerse con el primer viento
y de allí poco a poco el mar se hincha
y va encumbrando más y más las olas
1065 y, al fin, de lo más hondo de su asiento 530
sube a las nubes y amenaza el Cielo.
Cae muerto el mozo Almón en la avanguardia,
hijo mayor de Tirro, de una flecha
pasada la garganta y el mojado
1070 camino de la voz y del aliento
de la copiosa sangre interrumpido.
Caen muertos a par de éste muchos otros 535
y el anciano Galeso, el cual entrara
a poner paz en medio de la brega,

988 tratar] tractar A.

994] de los pastores y de su manida AB.

1002. arco corvo] corvo arco AB.

1004. Alecto] Aleto B; adversa] triste AB.

1009] para su Silvia a su manida usada AB.

1014] haciendo ultraje al rostro al pecho y brazos AB.

1017] ellos acuden presto de improviso AB.

1019] se habié escondido los espoleaba A.

1024] Tirro que el ruido oyó do acaso estaba AB.

1025. roble] robre AB.

1038. retumbaron] rimbombaron A.

1041. y el] y om. AB.

1056-1057] de aquésta una suma innumerable/ cubrié la negra tierra por gran trecho AB (cubría B).

1059. resplandecen] resplandescen A.

1060. reflexos] refractos A.

1061. comienza] empieza A.

1067] cae muerto en la avanguardia el joven Almon AB (avanguardia B).

1070] camino de la voz y vital espíritu AB.

1072] caen muertos a par de Almón otros muchos AB.

1075 hombre el más justo y pío de su tiempo
y el más rico de toda Italia en campos:
cinco rebaños de lanosas reses
tenía y cinco de mayor ganado;
siempre traía en su labor cien pares.
1080 En tanto que esto en los ausonios campos⁵⁴⁰
con igualdad de estrago y muertes pasa,
Alecto, ya cumplida su palabra,
habiendo ya en sangrienta y cruda guerra
la hesperia y teucra gente encarnizado
1085 y trabado con muerte y heridas,
vuela de Italia con triunfo ufana.
Sube hendiendo el aire claro a Juno
y en son soberbio y arrogante dice:

«Ves, Juno, la discordia ya encendida; ⁵⁴⁵
1090 ves ya la triste guerra bien trabada.
Diles que a paz reduzgan, por mi vida
y amistad, disensión tan bien fraguada.
¿Quién ya será el que pacto o treguas pida,
que la troyana gente está manchada
1095 con sangre ausonia y, por mi industria y maña
ha derramado della copia estraña?

Pues más haré por sólo contentarte,
si a mi querer tu voluntad dispones.
En guerra encenderé por cualquier parte
1100 desta región los ítalos varones;
aguijaré al furor del fiero Marte ⁵⁵⁰
la gente con tartáreos aguijones
y, porque acudan todos a la guerra,
sembrarles he las armas por la tierra.»

1105 La grata Juno aquesto le responde:

«Tú has dado ya con tu industrioso engaño

1078-1079] tinié y cinco otros de mayor ganado/
siempre trayé en labor de pan cien pares A.

1081] con igualdad de suelo y armas pasa A.

1089] ves Juno ya en su punto la discordia AB.

1091-1095] diles por amor mío que a concordia/
reduzgan disensión tan bien fraguada/ ya ya lejos está
misericordia/ ya la troyana gente está manchada/ de
ausonia sangre ya por cualquier parte/ muestra su
furia el riguroso Marte AB.

1096-1104] pues más a lo que he hecho añadiré/ si rijo
por tu voluntad mis manos/ a guerra con la fama
incitaré/ las ciudades y pueblos comarcanos/ la fiera y
fuerte gente encenderé/ con belicoso ardor y bríos
insanos/ porque a favorecer vengán la guerra/ y
sembrarles armas por la tierra A.

1098] si tu voluntad pones en mis manos B.

1100-1102] las ciudades y pueblos comarcanos/ la
dura y fuerte gente al fiero Marte/ incitaré con furia y
bríos insanos B.

1105] la grata Juno respondióle aquesto AB.

a horror y a guerra causa suficiente;
ya se hacen peleando estrago estraño
el bando ausonio y la troyana gente:
1110 con las primeras armas se hacen daño
que les da la Fortuna fácilmente
y en el instante que es nueva arma asida,
luego de nueva sangre está teñida.

Tales bodas, tan próspero himeneo, ⁵⁵⁵
1115 con tanta muerte y tal furor sanguino
celebrenlas conforme a su deseo
el frigio Eneas y el gran rey Latino.
Tú deja ya la Tierra, que no creo
que el padre y rey de humano y de divino
1120 permitirá que con mayor licencia
secutes por el mundo tu violencia.

Vete hora, que si queda cosa alguna
que con tu industria no hayas acabado,
si nuevas vueltas diere la Fortuna,
1125 yo a todo, en vez de ti, daré recado.»

Aquesto dijo la saturnia Juno. ⁵⁶⁰
Alecto alzó las serpentinas alas
cuajadas de culebras bramadoras
y, súbito dejando el alto mundo,
1130 abalanzóse al infernal abismo.

Un célebre lugar hay en el medio
de Italia, al pie de ciertos altos montes,
cuya gran fama vuela por mil reinos
su antiguo nombre: los «Ansanctos Valles», ⁵⁶⁵
1135 ceñido y rodeado a todas partes
de un muy espeso y muy cerrado bosque,
del cual por medio va un torcido arroyo
con ímpetu y ruido entre peñascos,
quebrantado con vueltas y revueltas.

1140 Aquí se muestra cierta cueva horrenda,
del infernal Plutón respiradero,
donde una sima de espantosa anchura
descubre una pestífera garganta ⁵⁷⁰
que muestra la negra agua de Aqueronte.

1145 Sumida por aquí la odiosa Alecto
alegró Tierra y Cielo con su ausencia.

1116] celebrenlas pues las tinién deseo AB (tenían B).

1134. los] es *præm.* A.

1136-1137] de un muy hojoso espeso y negro bosque/
por medio va un fragoso y tuerto arroyo AB.

1140] aquí está cierta cueva oscura horrenda AB
(oscura B).

1142-1143] aquí una fiera horrible y ancha sima/ abre
una venenífera garganta A, donde una grande y
espantosa sima/ abre una ancha y pestífera garganta B.

1144. negra] triste AB.

1146. ausencia] ausencia A.

En tanto, en vez de Alecto, la gran Juno
 la cruda guerra aguija y solícita
 y llégala al final punto de furia.
 1150 Viene del campo a la ciudad corriendo
 toda la gran canalla de pastores
 y traen muerto a Almón, cuitado mozo, 575
 y al buen Galeso, ensangrentado y feo.
 Piden favor con voces a los dioses
 1155 y al rey, del caso acerbo testimonio
 y por presta venganza le conjuran.
 El joven Turno está presente a todo
 y, en el mayor hervor del alboroto
 que por las frescas muertes se hacía,
 1160 aumenta y dobla el miedo al rey Latino
 y, con soberbia y libre voz, le imputa
 que haya llamado al reino a los troyanos,
 que junte y mezcle el gran valor latino
 con el linaje frigio efeminado
 1165 y permita que Turno, tan sin causa,
 sea expelido de su patria y reino.
 Júntase aliende desto un gran ejército
 de aquellos cuyas madres o mujeres
 frenéticas y atónitas, con báquico 580
 1170 furor, iban saltando en largas danzas
 por bosques y campañas, atraídas
 con el ejemplo de la reina Amata,
 a quien tenían todos gran respeto,
 y atizan el ardor del duro Marte.
 1175 En aquel punto todos de consuno,
 de la saña de Juno espoleados,
 a monstros y portentos contrastando
 y a los precisos Hados de los dioses,
 piden guerra sacrílega y nefanda,
 1180 corren en competencia al gran palacio 585
 del rey Latino y cercánsese en torno.
 Mas él, cual fuerte y imovible roca,
 resiste a aquel hervor y está invencible,
 cual fuerte roca en medio del mar puesta,
 1185 que con su pesadumbre y grave asiento
 del ímpetu animoso de las olas
 que en torno espesas braman se defiende
 y cura poco de los vanos truenos
 que dan en torno della los peñascos,
 1190 por más que el mar hinchado y bravos vientos
 de blanca espuma y amarillas ovas 590

1147] en tanto la gran Juno en vez de Alecto AB.

1152. cuitado] el triste AB.

1162. haya] habié A, había B.

1163] y que mezclaba el gran valor latino AB.

1165-1166] y permitié que de su reino y suelo/ fuese ahuyentado Turno y expelido AB (permitía B).

1173. respeto] respecto A.

1180] corren a cual más puede al gran palacio AB.

1183. a] om. A.

cubran sus lados con violencia estrema.
 Mas, viendo que no le era ya posible
 vencer de aquéllos el desiño ciego
 1195 y que el proceso y orden del negocio
 iba por traza y albedrío de Juno,
 escúsase a los dioses largamente
 del grave crimen y exclamando dice:
 «¡Ay, cómo nos quebrantan duros Hados
 1200 y nos perturba tempestad violenta!
 Vosotros seréis, tristes, castigados
 con pena, cual sacrílegos, sangrienta. 595
 A ti, infelice Turno, están guardados
 desta maldad y vergonzosa afrenta
 1205 castigos fieros, y en los dioses fio
 que les ofrecerás voto tardío.
 Hoy me da ya reposo mi ventura,
 ya me apareja Muerte dulce puerto;
 fáltanme exequias sólo y sepultura,
 1210 si do yo pienso, triste, quedo muerto.»

Dijo, y, de allí partiendo, va a encerrarse⁶⁰⁰
 al lugar más secreto de su casa
 y da de mano al reino y al gobierno.

Tenía el hesperio Lacio entonces un uso,
 1215 el cual después tuvieron las albanas
 ciudades por sagrado y inviolable,
 y aún hoy le guarda la invencible Roma,
 cuando a enemigos nuevos se apercibe
 dura y llorosa guerra, o sea a getas,
 1220 o sea a hircanos, árabes o a indos, 605
 o a los que allá hacia la Aurora habitan,
 o queriendo cobrar de los de Partia
 las banderas quitadas a romanos.

Dos puertas hay, que dicen «de la Guerra»,
 1225 de antiguo tiempo muy reverenciadas
 con religión y con temor devoto,
 con que allí se honra el crudo y fiero Marte.
 A estas puertas cierran cien cerrojos
 de metal duro; tienen grandes trancas
 1230 y aldabas de macizo hierro eternas.
 Su guarda es Jano y nunca para siempre 610
 se ausenta del lumbral ni un solo punto.

1192. estrema] insana AB.

1194. desiño] disegno A.

1195. y orden] triste AB.

1197. escúsase] excúsase A.

1205-1206] castigos fieros y en mi dios confío/ que a los dioses harás voto tardío A.

1214. tenía] tinié A.

1228. a estas] a aquestas A, aquestas B.

1229. grandes trancas] sus palancas A.

1232. lumbral] umbral A.

- Ya que por el senado está aceptada
y votada la guerra, el mismo cónsul,
1235 aderezado con real vestido
y con gabino traje, impele y abre
las resonantes y pesadas puertas,
y dentro, con solenes ceremonias
y alta y clara voz denuncia guerra
1240 y da una general licencia de armas:
entra después tras dél la gente toda.
En esto las trompetas con un ronco 615
concento el templo, el aire y cielo atruenan.
De aquesta suerte, pues, pedía entonces
1245 su gente al rey Latino que aceptase
la guerra a fuego y sangre contra teucros
y que al momento luego les abriese
aquellas tristes «Puertas de la Guerra».
El sabio rey tocarlas aún no quiso
1250 y, vueltas las espaldas a los suyos,
rehusó el ministerio infame y torpe,
y allá a lo más secreto y más oscuro
se fue a esconder de su turbada casa.
En esto Juno, reina de los dioses, 620
1255 bajó del Cielo y ella con su mano
las puertas impelió que contrastaban
el bélico furor y a su deseo.
Y vueltos con violencia los quiciales,
rompió las barras, trancas y cerrojos
1260 y da con todo en tierra. Toda Italia,
que largos años antes había estado
durmiendo sepultada en ocio blando,
ya en bélico furor arde y se abrasa.
Unos salen al campo a pie corriendo,
1265 otros sobre caballos fuertes y altos
furiosos van en polvo espeso envueltos 625
y, en competencia, buscan armas todos;
otros aclaran con el saín graso
hierros de lanzas y rodela lisas
1270 y en asperones limpian hachas de armas:
ya todos mueren por alzar banderas
y por oír las horribidas trompetas.
Cinco grandes ciudades a gran priesa
renuevan y de nuevo hacen armas
- 1275 en multitud de ayunques, por su orden: 630
la fuerte Atina, la soberbia Tíbur,
Crustumero, Ardea, Antena de altas torres
forjan yelmos, reparos de cabezas,
hacen de salce escudos y paveses
1280 algunos de metal hacen corazas.
Otros platean las lucidas grebas.
Cuantas rejas y hoces y instrumentos 635
de agricultura había en toda Italia,
perdida su acepción, honor y estima,
1285 aquí acudieron a mudar sus formas.
Renuevan y reforjan en las fraguas
las antiguas espadas de sus padres.
Ya la trompeta dice: «¡A l'arma, a l'arma!»,
ya suena el apellido de la guerra:
1290 cuál va temblando y arrebata un yelmo
del alto techo do colgado estaba;
cuál lleva al yugo los caballos fuertes
que, retemblando, van a pura fuerza:
coge su escudo y viste su loriga 640
1295 tejida de tres órdenes de malla,
y cíñese su fiel espada al lado.
¡Abridme agora, oh sacrosanctas Musas,
vuestro Helicón! Mostradme sus secretos,
guiad mi lengua y informad mi estilo,
1300 para que dé noticia eterna al mundo
de los reyes que fueron a esta guerra
y con cuántos y cuáles escuadrones
los campos vino cada cual cubriendo,
y de los claros héroes que aún entonces
1305 en nuestra insigne Italia florecían
y qué batallas y armas la encendieron.
Porque de todo aquesto, oh castas diosas, 645
sé que tenéis memoria clara y cierta
y que podéis dar dello estensa cuenta:
1310 sin vuestro aliento nadie podrá darla,
porque a esta nuestra edad un muy pequeño
rumor el tiempo apenas ha dejalo.
El áspero Mezencio, rey de Tuscia,
despreciador sacrílego de dioses,
1315 fue el que empezó el alarde de la guerra
y armó contra latinos grandes huestes.
A su lado venía el hijo Lauso,
al cual, excepto el buen laurente Turno, 650
nadie excedía en belleza ni llegaba.
1320 Diestro hombre de caballo en todas sillas,

1234. mesmo] mismo AB.

1237] las fuertes y rechinadoras puertas A, las rechinantes y sonoras puertas B.

1238. ceremonias] cerimonias AB.

1252. oscuro] oscuro A.

1261. había] habié A.

1262. blando] torpe AB.

1263. bélico furor] belicoso fuego A.

1267] y en competencia todos armas AB.

1268. graso] grueso AB.

1269. lisas] tersas A.

1270. hachas de armas] muchas hachas AB.

1277] Crustumero Ardea y la torreada Antenas AB.

1279. paveses] rodela AB.

1280] unos de metal fuerte hacen corazas A.

1293. retemblando] rebramando A.

1296] y cíñese su fiel y aguda espada AB.

1305. florecían] florecían A.

1313bis] y por su gran maldad della expelido AB.

1317. venía] vinié A; el] su AB.

- insigne cazador de fuertes fieras,
 aqueste trajo mil valientes hombres
 que habían con él salido de Agilina,
 bien que sin fruto, pues fue el triste muerto.
- 1325 Digno, por cierto, de que el patrio reino
 con más alegre suerte poseyera
 y digno de ser hijo de otro padre
 más justo y valeroso que Mezencio.
- Tras estos dos va el ínclito Aventino, 655
- 1330 hermoso hijo del hermoso Alcides,
 mostrando sus caballos victoriosos
 y su triunfante carro a campo abierto:
 en su siniestro brazo un ancho escudo
 do cien culebras iban dibujadas
- 1335 y la Hidra cercada de serpientes.
 A aqueste concibió y parió a hurtadas 660
 Rea, sacerdotisa, mujer pura,
 con puro dios mezclándose en la selva
 del Aventino monte, cuando Alcides,
 ufano con el fresco vencimiento
 y muerte de Gerión, entró en Italia;
 cuando bañó las hespañolas vacas
 en el toscano río. Las armas éstos
 son largas lanzas y crueles dalles
- 1345 de ocultos hierros, con rollizas puntas, 665
 armas un tiempo propias de sabinos.
 Él iba a pie, vestido de una horrenda
 piel de un león, revuelta y enhetrada
 con vedijas terribles y cerdosas;
- 1350 cuyos agudos y muy blancos dientes
 le abrazaban la frente y las quijadas.
 Con este traje, así cerdoso y áspero,
 imitando a su padre en la divisa,
 gallardo y fiero entraba en el alcázar.
- 1355 Los dos hermanos jóvenes, Catillo 670
 y el fuerte Coras, de nación argivos,
 dejan su patria, la ciudad de Tíbur,
 así dicha del nombre de Tiburto,
 tercero hermano éstos dignamente;
- 1360 los cuales bravos llevan la avanguardia
 de la primera hueste y van cercados
 de espadas, hachas, picas y lanzones,
 cual suelen dos nubígenas centauros 675
- cuando, con curso arrebatado, bajan
 1365 de la alta cumbre de Otris o de Homóle,
 a cuya furia la montaña espesa
 se humilla y rinde y, con sonoro estruendo,
 se les apartan matas, ramas y árboles.
- No faltó en este alarde el claro Céculo, 680
- 1370 fundador de Preneste, a quien la gente
 en toda edad juzgó por hijo cierto
 del dios Vulcano, porque fue hallado
 al fuego entre el ganado en una selva.
 Éste trajo una suma innumerable
- 1375 de agreste gente y ásperos pastores
 y a los vecinos de Preneste el alto
 con los que labran las campañas fértiles
 de la gabina Juno y los que moran
 en las riberas del helado Anio
- 1380 y en torno a los peñascos altos hérnicos,
 con espesos arroyos ruciados,
 y los vecinos de la rica Anagnia
 con cuantos beben el agua de Amaseno. 685
- 1385 No llevan éstos ni usan blancas armas,
 ni van en carros, ni de escudos curan:
 la mayor parte éstos con pelotas
 de pardo plomo hiere. Algunos llevan
 cada dos dardos con agudos hierros
 y capeletes de lobunas pieles
- 1390 de rojo tintas; traen los pies izquierdos
 desnudos: los derechos cubren todos
 con abarcas de crudo y duro cuero. 690
- El gran Mesapo, hijo de Neptuno,
 diestro en hacer caballos, a quien nadie
 podía matar ni en fuego ni con hierro;
 llama repente al escuadrón y a l'arma
 sus gentes, mucho había torpes y ociosas,
 hobachas y de guerra desusadas,
 y torna a tratar de armas y de guerra.
- 1395 En éstos entran los faliscos justos
 y todas las escuadras fesceninas 695
 y los que habitan el Soracte altísimo
 y de Flavinio las campañas fértiles
 y en torno al lago y junto al monte Címino
 con los que moran los Capenos bosques.
- 1405 Todos los cuales iban repartidos
 en iguales escuadras por buen orden,
 cantando de su rey cien mil loores,
 bien como tal vez suelen blancos cisnes

1323] que de Agilina habiénd con él salido AB (habían B).

1324. fruto] fructo A.

1329. dos va] iba AB.

1333] a su siniestro lado un ancho escudo AB.

1335] y la Hidra con cabezas mil de sierpes AB.

1347] el iba a pie vestido una espantosa AB.

1354. el alcázar] la real casa AB.

1357. ciudad] cibdad A.

1360] los cuales bravos en la delantera A.

1361. y] om. A.

1368. árboles] árboles A.

1369. este alarde] esta junta AB.

1374. trajo] trayé A.

1392. crudo y duro] duro y crudo AB.

1396. a l'] al AB.

1397. mucho había] días habié A.

1401] y las escuadras de los fesceninos AB.

- 1410 cuando contentos se alzan de su pasto
por los aires diáfanos y claros,
mil diferencias de armonía dulcísima
por las gargantas largas despidiendo: 700
- 1415 Asia el melifluo son por largo trecho.
Nadie que viera gentes tan sin cuento
venir cantando así, juzgar pudiera
ser escuadrón de guerra o gente de armas,
mas una muy espesa y ancha nube
- 1420 de chirlandoras aves cuando salen
de sobre el turbio mar a la ribera. 705
He aquí al valiente Clauso, del antiguo
linaje de sabinos, que venía
por capitán de una copiosa hueste,
no menos que la hueste corpulento;
1425 de quien nació y por quien se multiplica
el día de hoy la sangre y gente Claudia
por toda Italia, desde cuando Rómulo
dio parte de su Roma a los sabinos.
- 1430 Vienen siguiendo el estandarte déste
la grande y fuerte escuadra de Amiterno, 710
los antiguos quirites y la hueste
de Ereto y de Mutisca la olivosa
y los que moran la ciudad Nomento
1435 y los rosados campos de Velino,
con los que habitan la ríscosa y yerta
altura de los Tétricos peñascos
y del monte Severo, y los vecinos
de Casperia y de Fóruos y aquellos
1440 que a Fábaris, a Himella y Tibre beben, 715
y la gente que dio la helada Nursia,
y el escuadrón hortino de a caballo
y los latinos pueblos y la gente
a quien Alia divide, río infausto.
- 1445 Iba tal multitud y tan espesa
cual va la multitud espesa de olas
en el mar Libio, cuando al Orión crudo
cubren las hibernales nubes y aguas,
o cual la roja multitud de espigas 720
1450 que en las campañas de Hermo o en las de Licia
el sol de mayo cura y para blancas.
- Suenan con grande estruendo los escudos;
la tierra sacudida y golpeada
con pies de tantos tiembla y s'estremece.
- 1455 Haleso luego, el hijo de Agamenon,
grande enemigo del troyano nombre,
va en su carro y caballos muy soberbio
y, en servicio de Turno, lleva en orden
la gente de un gran número de pueblos 725
- 1460 de los que labran los collados Másicos,
felices con el don del libre Baco,
con los que los antiguos ciudadanos
de la famosa Arunca recogieron
para enviarle por sus altos montes
1465 y al derredor del golfo Sidicino.
Fue también gente del campano Cales
y la que habita la húmida ribera
del vadoso Volturmo, y los vecinos
del áspero Satículo y la hueste
- 1470 de oscos, que con las áclides rollizas 730
usan herir, a cuyos cabos atañ
largos amientos de correas muy blandas;
en los izquierdos brazos llevan dargas:
hiéren de cerca con alfanjes corvos.
- 1475 No callarán, buen Ébalo, mis versos
tu gran valor. A aqueste, como es fama,
Telón ya anciano, en la sazón que en Cápreas
tuvo el ceptro real de los Teléboos, 735
engendró en una ninfa de Sebeto;
- 1480 mas, no contento con el reino y tierra
que había heredado de Telón, su padre,
ya en aquella sazón había ganado
la tierra de Sarrastes y los llanos
que riega Sarno y los que a Rufas moran,
1485 y a Bátulo y los campos de Celena
y aquellos a quien mira la muralla
de Abella, de manzanas abundantes, 740
usados a arrojar ligeros dardos
a modo de teutónicos guerreros;
- 1490 cuyos almetes son puro alcornoque,
relucen sus tarjetas acéradas
y sus espadas de acerado hierro.
- A ti también, oh Ufente, insigne en fama 745
y venturoso en armas, la montosa
- 1495 Nursa envió a aquesta atroz batalla.
Cuyo estandarte siguen los equícojas,

1410. se] s' AB.

1416. sin cuento] innúmeras A.

1419] mas una espesa larga y ancha nube AB.

1422. al] el AB.

1427. sangre] familia A.

1430. vienen] venien A, venían B.

1433. Ereto] Erecto A; olivosa] olivífera AB.

1434. ciudad] cibdad A.

1436. ríscosa] fragosa AB.

1438-1439] y del monte Severo y los que habitan/ a Casperia y a Fóruos y aquellos AB.

1447. Orión crudo] crudo Orión AB.

1454. s'estremece] estremécese AB.

1472] blandas correas o cordeles largos AB.

1474] y en vez despadas usan de guadañas/ no

callarán mis versos ínclito Ébalo AB (de espadas B).

1477] Telón ya anciano cuando en la isla Capreas A.

1478. tuvo] tinié A; ceptro] sceptro A.

1481. había] habié A; Telón su padre] su padre Telón AB.

1482. había] habié A.

- gente áspera y valiente por extremo,
 usada por los bosques al robusto
 oficio de la caza y de la azada:
 1500 labran la dura tierra siempre armados,
 cogen presas y robos frescos siempre,
 su gloria es saltar y de eso viven.
 Vino también aquí, el fortísimo Umbro⁷⁵⁰
 marrubio sacerdote, por conduta!
 1505 del rey Arquipo, de felices ramos
 de oliva coronado sobre el yelmo.
 El cual con sus encantos y con yerbas
 de gran virtud adormecer solía
 las ponzoñosas víboras y hidras:
 1510 sus iras y venenos mitigaba
 con su arte y remediaba sus bocados,⁷⁵⁵
 mas remediar no pudo, el miserable,
 el crudo golpe del troyano dardo:
 muy poco le prestaron los encantos
 1515 con que infundía el sueño a las serpientes;
 poco las yerbas de los Marsos montes
 con que sanaba las ajenas llagas
 para sanar o reparar las propias.
 Lloró tu muerte, oh Umbro desdichado,
 1520 el celebrado bosque de Medea
 y Fucino de la agua vidriada,
 lloráronte los lagos cristalinos.⁷⁶⁰
 Iba también en este alarde Virbio,
 el hijo hermosísimo de Hipólito;
 1525 al cual la madre Aricia, ciudad clara,
 crió en los bosques de la ninfa Egeria
 en torno a las riberas del Himeto
 do está un altar benigno de Diana,
 grueso con sangre, no como antes de hombres;
 1530 porque, según es fama, muerto Hipólito⁷⁶⁵
 por la cautela atroz de su madrastra,
 después que, ya arrastrado y hecho piezas
 por los caballos súbito espantados,
 con tan acerba y lastimosa muerte
 1535 cumplió del padre la áspera sentencia,
 pudo tanto el amor de su Diana
 y las peonias yerbas, que le dieron⁷⁷⁰
 segunda vida y a este nuestro mundo
- volvió a gozar nuestro vital aliento.
 1540 Entonce el padre omnipotente airado
 porque de la región do hay solas almas
 había vuelto un mortal a aquesta vida,
 precipitó en el hondo lago Estigio
 con rayo ardiente al médico Esculapio,
 1545 como a inventor de tan nefanda industria.
 Tomó l'alma Diana al caro Hipólito
 y escondióle en un sitio muy secreto;
 dio cargo dél allí a la ninfa Egeria⁷⁷⁵
 y dióle el bosque por perpetua casa,
 do pretendió que por las selvas italas,
 1550 sin gloria, oscuro y sin mostrarse a nadie
 pasar dejase sus ociosos años,
 y díjole con nuevo nombre «Virbio».
 De donde nació el uso que hoy se guarda
 1555 que ni en el templo ni en los sacros bosques
 que allí están de Diana jamás dejan
 entrar caballos, porque de las focas
 los que llevaba Hipólito espantados
 al joven triste y frágil carro hicieron
 1560 en la marina orilla muchas piezas.⁷⁸⁰
 El hijo, pues, de aqueste no era menos
 ardid o menos diestro en el gobierno
 de los fuertes caballos en el campo
 ni menos animoso con su carro
 1565 volaba a los recuentros y batallas.
 El mesmo Turno, en cuerpo y rostro insigne,
 armado en blanco va entre aquellos grandes
 y dellos puja toda la cabeza,
 cuyo alto yelmo lleva tres penachos
 1570 y por cimera una feroz quimera⁷⁸⁵
 echando a gargantadas fuego etneo:
 tanto más bramadora y más horrenda
 cuanto más la batalla se embravece
 con insano furor, con sangre y muertes.
 1575 En el resplandeciente y rico escudo
 iba la egipcia Io dibujada
 de puro oro, ya vaca, con sus altos⁷⁹⁰
 cuernos, cubierta de su pelo y cerdas:
 señal con que a entender muy claro daba
 que descendía de la alta sangre argiva.
 Iba Argo allí, el pastor de la doncella,
 y Ínaco, su padre, derramando
 de una urna muy labrada un caudal río;

1497. extremo] extremo AB.

1499. de la alzada] del arado AB.

1504. conduta] conducta A.

1515-1516] poco las yerbas de los Marsos montes/ con que hacié dormir Hidras y víboras AB (hacia B).

1519] lloró tu infausta muerte oh mísero Umbro AB.

1520. Medea] Angerona AB.

1521. vidriada] cristalina AB.

1522] mil claros lagos y mil vítreas fuentes AB.

1527. Himeto] río *praem.* A.

1532-1533] después que hechó piezas arrastrado/ de los feroces espantados potros AB.

1539. volvió] subió AB.

1542. había] habié A.

1546. l'] la AB.

1551. oscuro] oscuro A.

1562. ardid] ardid AB.

1563. fuertes] bravos AB.

1565. recuentros] rencuentros A.

1572bis] y con hedionda llama abrasadora AB.

1580. descendía] descendíe A.

- síguele una gran nube de peones:
 1585 la multitud de las armadas huestes
 el ancho campo cubre a todas partes.
 Va el escuadrón de la nación argiva,
 los rútuos y ejército de Arunca; 795
 los sículos antiguos, los sacranos,
 1590 los labicos, de escudos muy pintados,
 y los que aran tus bosques, padre Tíbre,
 y tus riberas, oh Numico sacro,
 y los collados rútuos y el monte
 Circeo y las campañas do preside
 1595 el Ánjur Jove y la Feronia Juno, 800
 alegre con su fresco y verde bosque,
 y los que habitan junto al negro lago
 de Sátura y aquellos hondos valles
 por do el helado Ufente va buscando
 1600 camino para dar al mar su censo.
 En la avanguardia va la gran Camila,
 natural de la tierra y gente volsca,
 con un escuadrón de hombres de caballo,
- insigne y animosa guerreadora,
 1605 cuyas robustas manos nunca a rueca 805
 ni a labor de Minerva se aplicaron,
 mas a duros recuentros y peleas
 y a la carrera en que excedía al viento:
 corriera por encima de las mieses
 1610 sin que doblara las aristas tiernas
 y por mitad del mar sin que mojara
 en parte alguna las volantes plantas. 810
 Toda la gente, un sexo y otro, atónitos,
 pasmados y embebidos por los campos
 y por tejados y ventanas miran
 1615 su ilustre arreo, su ademán gallardo;
 miran con atención con cuánta gracia
 de púrpura real cubre los hombros;
 cómo el apretador de oro le ciñe 815
 1620 el cabello, que en nada dél difiere;
 qué donaire le da el carcaj de Licia
 y cómo, en vez de lanza, lleva un mirto
 que dio y pudiera dar sombra a pastores.

1584. síguele] siguiéle A, seguiale B.

1586-1587] cubría el ancho campo a todas partes/ iba la gente de nación argiva AB.

1588. ejército] el escuadrón AB.

1591. bosques] campos AB.

1598] de Satura y en los profudos valles AB.

1601] iba tras éstos la inclita Camila AB.

1607. recuentros] rencuentros A.

1621] que don le da la Licia aljaba al lado AB.

LIBRO OCTAVO

Luego que Turno alzó en el alto alcázar
de la ciudad Laurento su estandarte
y las trompetas con su ronco canto
hicieron, dando a l'arma, horrible estruendo;
5 luego que apercibió y movió sus bravos
y fuertes caballeros y peones,
turbóse de repente toda Italia
y, con un alboroto presuroso,
todos conjuran en sangrienta guerra. 5
10 Crece de la esforzada y moza gente
el ánimo, el coraje y la braveza.
Van Ufente y Mesapo capitanes,
con el impio y sacrílego Mezencio,
de una provincia en otra los primeros
15 recogiendo socorro y escombrando
los campos de robustos labradores.
Despachan luego muy de priesa a Vénulo
para la gran ciudad del rey Diomedes
a le pedir socorro y a intimarle 10
20 que su enemigo Eneas con gran flota
de teucra gente había venido a Italia
con sus Penates y vencidos dioses
y que decía que el Hado incontrastable
le había mandado el reino de Latino,
25 a cuya causa le pedía por suyo,
y cómo muchas gentes de la Hesperia,
ligadas ya con él, seguían sus partes,
y el nombre y fama del poder troyano
crecía por toda Italia y se esparcía;

30 y que él podía mejor y muy más claro
que el príncipe Latino ni el rey Turno 15
ver lo que diseñaba y pretendía
con tal principio el atrevido Eneas,
y presumir do su deseo tiraba,
35 si a le cumplir Fortuna le ayudase.
El valeroso Eneas, que esto todo
sabía que se trataba por Italia,
está en un gran mar de ansias engolfado:
vuelve y revuelve súbito a mil partes, 20
40 perplejo, la ligera fantasía;
todo lo traza y todo lo tantea
y aquí y allí divierte el pensamiento,
cual suele el solar rayo o el de la Luna
reverberar de la agua a las orillas
45 de la bacía de azófar que la tiene
y, presurosamente retemblando,
volar con gran presteza a todas partes
y, alzándose tal vez por el alto aire, 25
herir los altos del labrado techo.
50 A la sazón que en la callada noche
hombres y fieras, aves y ganados,
por toda la espaciosa tierra estaban
en un profundo y agradable sueño
los fatigados cuerpos recreando,
55 el padre Eneas, por la triste guerra
que forzosa esperaba, congojado
reclinóse a la orilla del gran Tíbre 30
y al tardo sueño dio los lasos miembros.
Estando así, he aquí do le aparece
60 la augusta imagen del dios mesmo Tíbre,
el cual, de su corriente amena y pura,
por entre sauces y álamos se alzaba
vestido de un sutil y verde lino

3-4] y su pendón de guerra y las trompetas/ hicieron con su canto ronco estruendo AB.

12] los capitanes Ufens y Mesapo AB.

14] van los primeros de una en otra parte AB.

21. había] habié A; venido] arribado AB.

22. penates] infames AB.

23. decía] dicié A.

24. había] habié A; Latino] latinos A.

25. pedía] pidié A.

26-27] y como ya mil gentes y mil pueblos/ aliados con él siguién sus partes AB (seguían B).

29. crecía] crecié A.

30. podía] pudié A.

32. diseñaba] disegnaba A.

37. trataba] tractaba A.

41. tantea] escudriña A.

49. los altos] lo alto AB.

57. gran] río AB.

59. aparece] parece B.

- 65 y, a par dél puesto, con razones tales 35
le quita los cuidados y congojas.
- 70 «¡Oh tú, hijo de dioses imortales,
que al troyano valor de aquí salido,
por ti librado de los griegos males,
nos has al suelo natural traído;
a los troyanos haces eternas
y eterna guardas su ciudad y nido;
muy esperado en la ciudad Laurento
y deseado en el latino asiento!
- 75 Aquí tienes ya cierto tu reposo
y cierta casa y dioses: no desistas; 40
ni amenazas de Marte belicoso
te espanten: nada habrá a que no resistas.
Ya de los dioses el coraje odioso
- 80 se acaba; ya se aplacan sus conquistas.
Presto, no pienses que esto es sueño vano,
verás las señas de Héleno el troyano.
- 85 La blanca puerca grande que está echada 45
en mi ribera bajo de una encina,
de treinta blancos hijos rodeada,
que cada uno a su teta el rostro inclina,
allí ha de ser la gran ciudad fundada,
aquel lugar el diestro Hado asigna
para reposo de tus males cierto:
- 90 en éste tus trabajos ternán puerto.
- 95 Después de haber treinta años vuelto el Cielo,
porná tu caro Ascanio el fundamento
de la ilustre Alba, en el nombrado suelo
do tiene aquella blanca puerca asiento.
- 100 Muy cierto es todo cuanto aquí revelo:
agora está a lo que dijere atento: 50
daréte una instrucción por do te valgas
y de trabajos con vitoria salgas.
- 105 Los árcades, clarísimos varones
que del claro Palante descendieron
y al rey ilustre Evandro y sus pendones
en compañía próspera siguieron,
cayéndoles en gusto estas regiones,
el sitio mejor dellas eligieron
y una ciudad en alto edificaron
que de "Palante", "Palantea" llamaron.
- Siempre esta gente trata guerra fiera 55
con la nación latina, su enemiga.
Pues ve y junta a las tuyas su bandera,
110 firma con ellos pacto y firme liga.
Yo mesmo te guiaré por mi ribera
y serte ha mi corriente tan amiga
que querrá que agua arriba me navegues
y, por camino cierto, a do están llegues.
- 115 ¡Sus, pues, hijo de Venus, ponte luego
en pie y, cuando ya vieres que amanece,
humilde sacrificio y puro ruego, 60
conforme al rito usado, a Juno ofrece!
Aplacarás la ira y furor ciego
- 120 y amenazas con que hora se embravece,
y, cuando ya sosiegues con vitoria,
darásme a mí mi sacrificio y gloria.
- 125 Yo soy el azul Tibre tan sabido
que con corriente clara, fresca y llena
lavo mis dos riberas y divido
los campos de la fértil tierra amena,
río del almo Cielo muy querido,
cuyo renombre en todo el mundo suena:
- 130 la cual muchas ciudades grandes manda.» 65
- Dijo, y, en acabando, a lo más hondo
ir se dejó de su caudal corriente,
y el sueño junto con la escura noche
del ya contento Eneas se partieron.
- 135 Levántase y, mirando del sol nuevo
los claros rayos, con las palmas cóncavas
agua viva cogió del claro río,
guardando el rito y cerimonia usada, 70
y hizo esta oración mirando al Cielo:
- 140 «Ninfas laurentes, ninfas de las cuales
traen los sacros ríos su linaje;
tú, oh padre Tibre, y santos manantiales,
dad al pío Eneas próspero hospedaje,
107. trata] tracta A.
108-110] con los vasallos del gran rey Latino/ pues hazla de tus huestes compañera/ hazte su amigo y seyles muy benigno AB.
112-116] por derecho y certísimo camino/ darte he con que agua arriba me navegues/ y fácilmente a sus ciudades llegues// sus pues Eneas ponte en pie muy luego/ y al punto que ya vieres que amanece AB.
121. vitoria] victoria A.
123] yo so el certíleo Tibris tan sabido A, yo soy el azul Tibris tan sabido B.
124. fresca] y *præm.* AB.
133. escura] fría AB.
142. santos] sanctos A.
- 65] y a él llegado con razones tales AB.
94-97] donde tinié la blanca puerca asiento/ muy cierto es todo lo que te revuelo/ advierte agora y darte he un breve intento/ de lo que has de hacer por do te valgas AB (tenía B).
98. vitoria] victoria A.

libradle de peligros y de males;
 145 y tú, doquier que sientes nuestro ultraje, 75
 cornífero rey, tú que el señorío
 tienes de toda fuente hesperia, oh río,

agora estés en lago hondo y puro,
 agora en sacra fuente te recrees,
 150 agora del salado mar seguro
 bello por bellos campos te pasees,
 de hacerte sacrificios y honras juro
 y darte cuanta ofrenda tú deseas,
 suplicote me des favores firmes
 155 y tu próspero oráculo confirmes.»

De aqueste modo oró y al punto escoge
 de entre su flota toda dos navíos
 y, para navegar a punto puestos, 80
 provee su gente de bastantes armas.

160 En esto, he aquí un nuevo y admirable
 prodigio que se ofrece de improviso.
 Entre los frexnos del espeso soto
 veen una puerca blanca estar echada
 en la ribera verde, con lechones
 165 de la misma color en torno della;
 la cual el pío y religioso Eneas
 con su manada de hijuelos tiernos
 a ti, potente Juno, sacrifica 85
 sobre un solemne altar en tu honor hecho.

170 El dios del río toda aquella noche,
 cuan larga fue, solícito de Eneas,
 se ocupó en allanar y hacer tratable
 su corriente hinchada y turbulenta
 y, como retrayéndose a su fuente,
 175 así se fue en silencio reparando
 y con tal mansedumbre que, a manera
 de un claro estanque o agradable lago
 se sosegó y se hizo llanas tablas
 y permitió que, sin ninguna fuerza,
 180 los remos agua arriba le partiesen.
 Viendo, pues, esto Eneas y su gente, 90
 el viaje aceleran comenzado
 y van partiendo la agua río arriba
 tan sin trabajo como río abajo.

185 Vanse las naos untadas resbalando
 por el fácil, tratable y hondo río.
 Admiranse las aguas y los sotos
 viendo de lejos los escudos y armas
 resplandecer, ¡estraña y nueva cosa!

153. cuanta ofrenda] cuantos dones AB.

168] a ti sacrificó oh potente Juno AB.

172. tratable] tractable A.

173. y turbulenta] brava y áspera AB.

183. la] l' A.

186. hondo] blando A.

190 y por el río arriba los pintados
 navíos ir haciendo nueva senda.
 Ellos dan noche y día prisa al remo
 y van ganando tierra y ganando agua, 95
 dejando atrás mil vueltas y revueltas
 de la ribera larga y mal derecha,
 195 cubiertos siempre de árboles diversos,
 por la corriente amena dividiendo
 los verdes sotos y hojosos bosques.

Ya el Sol ardiente en su fogoso carro
 200 había subido a la mitad del Cielo,
 cuando de muy aparte comenzaron
 a descubrir los muros y el alcázar
 de la ciudad de Evandro y ralas casas;
 a quien la potestad romana ha hecho 100
 205 iguales el día de hoy en gloria al Cielo,
 que, a la sazón que Evandro lo tenía,
 era una cosa tenue, estrecha y pobre.
 Revuelven, pues, las proas con presteza
 y a la ciudad a más andar se acercan.

210 El rey Evandro acaso el mismo día,
 a par de su ciudad, en cierto bosque
 hacía solene fiesta y sacrificio
 al grande Alcides y a los otros dioses.
 Estaba aquí con él su hijo Palas

215 y cuantos hijos de hombres valerosos 105
 y de casta en su angosto reino había
 con su pobre senado y, de consuno,
 estaban ofreciendo encienso y dones,
 y, con la tibia sangre que quemaban,
 220 estaban humeando los altares.

Luego que vieron los navíos altos
 subir por entre aquel sombroso soto
 batiendo apriesa los secretos remos,
 del nuevo caso súbito espantados,
 225 álzanse y dejan sacrificio y mesas. 110
 Mas el osado Palas no consiente
 que cese el sacrificio y arrebatada
 su lanza y sale en vuelo a recibirlos
 y, desde un lugar alto, no muy lejos,
 230 a voces deste modo les pregunta:

«Decid, hombres, ¿qué causa os ha forzado
 a tentar los caminos no sabidos?
 ¿Dó va vuestro viaje enderezado?
 ¿De qué linaje sois y do nacidos?»

196. árboles] árboles A.

203. ralas] raras A.

208. proas] prorás A.

212. hacía] hacía A.

216] y de linaje habié en su angosto reino AB (había B).

222] subirse por entre el sombroso soto AB.

229. no] de AB.

235 ¿De do salisteis? ¿Cuál es vuestra tierra?»
¿Venid de paz o, acaso buscáis guerra?

Entonce el padre Eneas de la alta popa, 115
tendiendo un ramo de segura oliva,
así responde al claro joven Palas:

240 «Troyanos somos. Armas y pendones
ves a quien han latinos perseguido;
los cuales, con armados escuadrones,
nos han de sus confines expelido.
Imos a Evandro a le pedir legiones.

245 Id y decidle cómo aquí han venido 120
de la famosa Troya los mayores
varones a pedirle sus favores.»

Pasmóse el joven Palas, atronado
con la deidad de tan sublime nombre
250 y, en fin, ya asegurado, así replica:

«Varón, quienquier que seas, sey contento
de tomar tierra y ir con tu mensaje
al rey mi padre y dél a mi aposento,
el cual será tu albergó y hospedaje.»

255 Diciendo aquesto, con semblante amigo
le asió la diestra mano y larga pieza
se la tuvo apretada a él pegado.
Dejan el río luego y, mano a mano,
por el bosque entran donde estaba Evandro.125
260 Al cual llegados, el prudente Eneas
esta amigable plática le hizo:

«Evandro, de los griegos el más digno,
a quien Fortuna quiso yo rogase
y el ramo envuelto en venda de albo lino
265 señal de paz y cierto amor mostrase,
ni ser tú rey de griegos ni vecino
de Arcadia me bastó a que recelase
tu presencia, sabiendo ciertamente 130

239] aquesto respondió al osado Palas AB.

241] ves que a latinos siempre han perseguido AB.

242. armados] soberbios AB.

243. confines] regiones AB.

245. decidle] decilde AB.

251-253] cualquier que seas salta en tierra presto/ y di
a mi padre Evandro tu mensaje/ yo te porné con él y
hecho aquesto/ darte he en mi casa albergó y
hospedaje AB.

257] se la tuvo prendida y apretada AB.

262. más digno] mejor A.

264-267] y el ramo que es señal de paz y amor/ en
blanca benda envuelto le mostrase/ no pudo el ser tu
griego y ser señor/ de gente griega hacer que recelase
A.

que eres de los Atridas muy pariente.

270 Mas la virtud que he siempre profesado
y los santos oráculos divinos,
nuestro común linaje y parentado,
tu fama y claros hechos de ti dignos
me han, rey valeroso, a ti juntado
275 voluntario y forzado por destinos:
perdidamente aquesto pretendía
y el Hado tráeme a fuerza a do quería.

Dárdano, de la gran ciudad troyana
primer autor y padre, fue nacido
280 de Electra, hija de Atlas, cuya hermana 135
fue Maya, como en Grecia está sabido;
el cual, desde la tierra italiana
al lugar do fue Troya, fue traído:
de Electra fue padre Atlas, el valiente,
285 que en sus hombros sustenta el Cielo ardiente.

Vuestro linaje por Mercurio viene,
que de la blanca Maya fue engendrado 140
y, de la helada altura de Cilene
do le parió, "Cilenio" fue nombrado.
290 El mismo Atlas, que el Cielo en hombros tiene,
fue desta Maya padre declarado:
así que, si hay fe en Fama, bien se entiende
que de un varón tu sangre y mía deciende.

En esto confiado no he querido
295 primero embajadores enviarte,
ni al primer lance, con rodeo fingido
celebrar pacto y amistad por arte;
mas yo mesmo a mí mesmo me he ofrecido,145
yo mesmo humilde vengo a declararte
300 cómo la mesma gente Daunia fuerte
que a ti persigue, a nos procura muerte,

y, si nos vence, cierto se promete
hacer en todas partes crudo asalto;
al mesmo punto so su yugo mete
305 a toda Italia y su mar bajo y alto.
Déme su fe tu alteza y mi fe acete. 150
Muy bien sé que no está tu reino falto,
ni mi escuadrón, de hombres esforzados

271. santos] sanctos A.

287] al cual la blanca Maya concibió A.

288. helada] nevada A.

289-291] de do el renombre tiene le parió/ el mesmo
Atlas que en peso el cielo tiene/ a Maya la
hermosísima engendró A.

293. deciende] descende AB.

296. lance] toque AB.

306. mi fe] la mía AB; acete] acepte A.

y en guerras y en combates bien probados.»

- 310 Aquesto dijo Eneas. El buen Evandro,
atento había mirado del principio
su rostro y ojos, su ademán heroico
y toda la persona con cuidado.
En fin le respondió lo que se sigue:
- 315 «¡Oh claro Eneas, de teucros el más fuerte!¹⁵⁵
¡Qué alegre estoy contigo y qué gozoso!
¡Cómo del rostro y voz me acuerda el verte
y razonar, de Anquises, el famoso!
Acuérdome en sazón de mejor suerte
320 ir Príamo a ver el reino valeroso
de Hesione a Salamina, do ella estaba,
de do la helada Arcadia visitaba.

- Yo estaba entonces en verde edad lozano,¹⁶⁰
ya el primer vello el rostro me cubría.
- 325 Hacíame admiración el rey troyano
y los príncipes teucros que traía,
mas sobre todos iba el soberano
Anquises: yo en deseo extraño ardía
de platicar con él y darle muestra
330 de amor, tocando con la mía su diestra.

- Cumplí en fin lo que tanto deseaba ¹⁶⁵
y a Féneo le llevé, ciudad sabida.
Con flechas licias una insigne aljaba
me dio, precioso don, en su partida,
335 y una muy rica ropa que él usaba
con lizos de oro puro entretrejida;
diome dos frenos de oro rutilante,
los cuales ahora tiene mi Palante.

- Así que el pacto y fe que habéis pedido
340 a guardar con firmeza me profiero
y, en habiendo mañana esclarecido ¹⁷⁰
la luz del almo Sol nuestro hemisfero,

310. aquesto dijo] así razonó AB.

311. había] habié A.

312. su] y AB.

313+313bis] y de alto abajo todo el cuerpo había/
mirado y remirado muchas veces AB.

323-329] yo en verde edad estaba a la sazón/ mi rostro
el primer vello ya cubría/ haciéme Priamo grande
admiración/ y los troyanos duques que traía/ mas
sobre todo el ínclito escuadrón/ tu padre claro
Anquises verse hacía/ tenía yo un juvenil deseo de
hablarle A, yo en verde edad a la sazón estaba/ ya el
primer vello rostro me cubría/ de Priamo en extremo
me admiraba/ y de los teucros duques que traía/ mas
sobre todos ellos se mostraba/ tu claro padre Anquises
yo tenía/ un juvenil deseo allí de hablarle B.

330] y de le asir su mano y la mía darle AB.

el despacho os daré y favor debido
de gente y bastimentos y dinero.

- 345 En tanto, amigos, pues que la ventura
os trajo a esta oportuna coyuntura,

celebrad con nosotros de consuno
aquesta fiesta y sacro aniversario,
que dalle dilación por modo alguno
sería error sacrílego y nefario.
350 Pedirá de vosotros cada uno
favor a Alcides contra su adversario
y, pues nos sois en tierra naturales,
sednos desde hoy amigos comensales.»

- 355 Habiendo dicho así, al momento manda¹⁷⁵
que vuelvan los manjares y los vasos
a las solenes mesas, de do había
quitádoslos el súbito alboroto
y él por su mano sienta a los troyanos
360 en el hierboso estrado y verde césped
y da al príncipe Eneas un asiento
aventajado y principal, cubierto
de una piel blanda de un león veloso,
sobre una silla de madera de azre.
- 365 A la hora el sacerdote y muchos pajes ¹⁸⁰
con presto paso tornan a las mesas
las entrañas asadas de los toros
y traen en canastillos pan curioso
y sirven el licor del libre Baco.
- 370 Comen Eneas y todos los troyanos
del buey que, por perpetuo sacrificio,
está aquel día cada año dedicado
y de sus intestinos, sacra ofrenda.
Ya que a la hambre hobieron satisfecho
375 y el guloso apetito reprimido, ¹⁸⁵
comienza así a decir el rey Evandro:

- «Esta solene fiesta y libaciones
que a tan alta deidad aquí hacemos;
estos manjares, este altar y dones
380 que en él por uso todos ofrecemos,
sey cierto que no son supersticiones
de dioses cuyos nombres no sabemos,
mas, por un gran peligro que escapamos,

353-354] y empezareis de luego placenteros/ a usar las
mesas de los compañeros AB.

361. asiento] estrado AB.

364+364bis] habiéndole rogado que tomase/ una silla
real insigne de azre AB.

368+368bis-369] y traen en canastillos pan precioso/
con rara industria y arte extraña hecho/ y sirven
oloroso y rico vino AB.

373] y de sus expiativos intestinos AB.

376. comienza así] así empezó AB.

- el sacrificio usado renovamos.
- 385 ¿Vees aquel gran peñasco sostenido 190
en grandes peñas? ¿Vees el risco yerto,
quebrado y roto, en piezas mil partido
y el alpestre aposento ya desierto?
Allí en muy honda cueva tuvo nido
390 el medio fiero Caco, nunca abierto
a los rayos del Sol, y por defuera 195
cubierto de apariencia horrible y fiero.
- Con fresca sangre los que allí morían
tenían contino aquel solar caliente.
395 En las puertas altísimas pendían
cabezas, ¡ bravo horror!, de humana gente:
todas amarillez mortal tenían,
cada cual era una sangrienta fuente.
Hijo era de Vulcano el monstro horrendo
400 y así iba siempre fuegos escupiendo.
- En fin nos trajo el tiempo y buen destino²⁰⁰
el favor deseado más que humano:
un dios a la sazón por aquí vino,
el vengador Alcides soberano,
405 que, habiendo muerto al fuerte Gerión trino,
con los despojos y vitoria ufano,
sus grandes toros por aquí traía
y en el valle del Tibré los tenía.
- Caco, de estigias furias incitado, 205
410 usando de un furioso atrevimiento,
por no dejar insulto no probado
con su ingenio malvado y fraudulento,
a la majada, donde había dejado
Alcides su ganado, va el violento
415 y hurta cuatro toros, los mayores,
y cuatro bellas vacas, las mejores;
- y, de las colas hacia sí tirando 210
porque no fuesen por el rastro hallados,
a su caverna los llevó rastrando
420 y allá en lo oscuro los tenía ocultados:
los rastros con aqueste ardid dejando
mentidos y tan bien disimulados
que nadie que por ellos se rigiera
las reses ni la cueva jamás viera.
- 425 En tanto su ganado bien pacido 215
de la majada Alcides removía,
cuando ya a la partida apercebido
vio que el bosque y campaña se henchía
de querellas, bramidos y ruido
430 que su manada en la partida hacía,
una de Caco rebramó en su estancia
que quitó al triste toda su esperanza.
- Entonce Alcides, de ira ardiente insano
y por se ver burlado así furioso, 220
435 su cruda arma, el feroz, toma en la mano,
que era un robre grandísimo ñudoso,
sube corriendo, cual por suelo llano,
a la cumbre del monte peñascoso:
nadie hasta allí vio a Caco amedrentado
440 y en los ojos y rostro demudado.
- Huye a su cueva, presto más que el viento.
el gran temor daba alas al cuitado.
Habiéndose metido en su aposento 225
y con un gran peñón tras sí cerrado,
445 de las cadenas roto el argumento,
donde con artificio nunca usado
Vulcano hizo que el peñón pendiese
seguro ya, a su ver, de quien viniese.
- He aquí a Tirintio, que con furia brava
450 llega, los fieros dientes rebatiendo;
aquí y allí pies y ojos rodeaba
-
386. vees] ves A.
393-394] con fresca sangre de los que morían/ el suelo
siempre estaba allí caliente AB.
399. horrendo] infando AB.
400] y así siempre iba fuegos regoldando AB.
401. buen] el A.
402] conforme al gran deseo gran favor A.
404] el cual fue Alcides grande vengador A.
406] con el despojo ufano vencedor A.
407. grandes] fuertes AB.
408] y junto al río en un valle los tenía AB.
409. estigias] insanas AB.
410. un furioso] feroz AB.
412. malvado] versuto A.
414. va] fue AB.
415. hurta] apaña A.
-
- 417] a todos por las colas los trabó A.
419] rastrando a su caverna los llevó A.
420. oscuro] oscuro A; tenía] tenía A.
421-422] los rastros de las reses él dejó/ con este ardid
tan bien disimulados A.
423. rigiera] rigera AB.
431-432] una de las de Caco respondió/ y de
esperanza al triste defraudó A.
432. que] y B.
435. toma] tomó AB.
437. sube] subió AB.
445-447] rompidas las cadenas do el sangriento/
peñón con artificio nunca usado/ el gran Vulcano
hizo que pendiese AB.
451. aquí y allí] acá y allá AB.

la entrada del gran sótano inquiriendo:
una vez y otra y otra y mil cercaba
todo el monte Aventino, en ira ardiendo;
455 por tres veces tentó el peñón en vano, 230
tres veces descansó en el valle llano.

Sobre la cueva un pedrenal había,
altísimo, derecho y ahusado,
en torno al cual ninguna piedra había,
460 de carniceras aves nido usado, 235
que, hacia do el caudal Tibre corría,
a mano izquierda estaba reclinado:
puesto a la diestra, con extremo aliento
le impelió y descarnó del hondo asiento;

465 con furia horrible le arrojó repente.
Del golpe Cielo y Tierra resonaron:
turbado, el río atrás volvió el corriente 240
y las riberas y árboles temblaron.
La gran cueva de Caco fue patente,
470 las oscuras cavernas se aclararon
y lo más escondido descubrieron
con luz que, mal su grado, recibieron.

No de otra suerte fue que si se abriese
por alguna violencia el gran terreno
475 y el infernal abismo descubriese 245
el reino triste y amarillo seno;
la estancia odiosa a dioses pareciese
y el gran Báratro crudo y de horror lleno
y por los febeos rayos que bajasen
480 las tristes almas que allá están temblasen.

Asido, pues, con nueva luz repente
en su caverna do encerrado estaba,
con no usado bramido y son valiente
el monte y las riberas atronaba.
485 Alcides, desde arriba, bravamente 250
con mil maneras de armas le aquejaba:
lanzaba robles, cepas y troncones,
encinas y grandísimos peñones.

Mas él, que resistir a furia tanta
490 ni el peligro mortal huir podía,
de humo un gran turbión por la garganta,

452] la entrada de la cueva allí inquiriendo AB.

461. Tibre] Tibris AB.

463-464] púsose a man derecha y impelióle/ y de su hondo asiento removióle AB.

465] al punto con gran furia le arrojó A.

467] el río amedrentado atrás volvió A.

468. árboles] árboles A.

469. fue patente] pareció A.

487. robles] robres A.

¡cosa admirable!, a veces despedía:
escurecía el vellón humoso cuanta
luz en la gran caverna entrado había:
495 el humo oscuro envuelto en llama brava 255
la cueva henchía y los ojos ofuscaba.

No sufrió Alcides ya mayor proceso
y, por mitad del fuego un salto dando
por do ondeaba el humo más espeso
500 con negra niebla el sótano cegando, 500
al triste, cierto ya de mal suceso
fuegos y humos vanos vomitando,
prendió en el nudo de sus brazos fuerte
y procuró de darle presta muerte.

505 Con furia le apretó y con mano osada 260
los ojos le quebró y los dejó oscuros,
y la garganta nunca ensangrentada
le reapretó con los pulgares duros.
De humo y fuego y puertas ya librada
510 la oscura casa, abrió sus ya seguros
escondrijos: las reses encubiertas
fueron a cielo abierto descubiertas.

De los pies le asen y a gran fuerza tiran
y sacan fuera el cuerpo muerto horrible.
515 No se hartan de mirar, aunque más miran 265
ojos tan fieros, rostro tan terrible;
de los cerdosos pechos más se admiran,
como de cosa estraña y increíble,
del gargantón desmesurado esquivo,
520 de humo ya agotado y fuego vivo.

De entonces nos quedó este sacrificio,
y por los nuestros siempre se ha guardado;
cuyo primer autor el buen Poticio
y el linaje Pinario, dedicado 270
525 a la custodia y religioso oficio
del templo al fuerte Alcides consagrado,
fundaron este altar, el cual tenemos
por el mayor, y siempre le ternemos!

Por tanto, amigos, pues que habéis venido

493. escurecía] escurecí A.

496. henchía] hinchié A.

500] que en la cueva cubría al monstruo infando AB.

501. de] del A.

506] los ya cerrados ojos le quebró A.

508] con los duros pulgares le oprimió A.

510-511] la oscura casa toda se mostró/ las reses usurpadas y encubiertas A.

512. a] al A.

523. autor] auctor A.

529-534] por tanto amigos míos pues que habéis/

530 a tal sazón, en fiesta tan solene,
de cada uno el cabello sea ceñido
del árbol que al sacro Hércules conviene.
Bebeos a veces; vino hay escogido: 275
cada uno para el otro el vaso enllene.
535 Llamad al dios común y dadle dones;
haced con vino sacras libaciones.»

Dijo, y de álamo blanco y verde luego
se coronó en honor del fuerte Alcides
y con la diestra asió un sagrado vaso.

540 Todos al punto hacen eso mismo
y, sobre mesa, alegres a los dioses
hacen su libación con oraciones.

En tanto ya la vespertina estrella 280
se iba acercando al inclinado Cielo,
545 cuando los sacerdotes de Tirintio
y su rector Poticio, de sus nébrides
vestidos, como en sacrificio usaban,
en ordenada procesión trajeron
más fuego y más viandas, con las cuales
550 enriquecieron las segundas mesas,
cargando todos los altares sacros
con muchos platos de manjares dulces.

Los sacerdotes Salios, coronados 285
del mismo álamo, en torno a los fogosos
555 altares a los himnos asistían.

Había dos coros: uno de mancebos
y otro de viejos, uno en frente de otro,
que en verso heroico las heroicas obras
y los loores de Hércules cantaban:
560 cómo con la robusta mano asiendo
por las gargantas a las dos culebras
que por primeros monstruos le echó Juno,
las ahogó con giganteo esfuerzo,
y cómo echó por tierra a Ecalia y Troya, 290

565 dos tales y tan ínclitas ciudades,
con fiera guerra y con combate duro;
cuántos millares de ásperos trabajos
pasó y venció, mandándolo Euristeo!
por voluntad de su madrastra injusta.
570 «Tú, tú», decían, «Alcides, tú, el invicto,
diste con brazo osado dura muerte
a los centauros Folo y Hileo, hijos

venido en día y fiesta tan solene/ justo es que las
cabezas adornéis/ del árbol que al fuerte Hércules
conviene/ y a veces vasos déis y los toméis/ como por
uso en fiesta tal se tiene A.

537] dijo y luego con blanco y verde pobo AB.

545] cuando el colegio de los sacerdotes AB.

554. álamo] pobo AB.

556. había] habié A.

570] tú tú dicién oh Alcides héroe invicto AB (decían
B).

de nube, fieras de dos varias formas.
Tú los cretenses monstruos acabaste; 295
575 tú liberaste la Nemea selva
del feroce león, valiente monstruo;
tú el lago Estigio heciste que temblase:
el trifauce portero del Infierno,
que está en sangrienta cueva siempre echado

580 sobre roídos huesos, te hubo miedo;
jamás crió la tierra tan horrendo
vestiglo que bastase a amedrentarte:
no te espantó el altísimo Tifeo
ni sus pesadas y crueles armas;

585 la gran lerneá serpiente, con cercarte 300
en torno de cabezas bramadoras,
no te turbó ni descreció tu esfuerzo.
¡Gloria sea a ti, oh hijo verdadero
del sumo Jove, oh ínclito ornamento
590 del celestial colegio de los dioses,
con gran razón entre ellos colocado!
Pedímoste humildemente que con ojos
benignos mires nuestros sacrificios
y a quien te sirve y honra favorezcas.»

595 Estas hazañas y otras celebraron
con dulces himnos y suaves cantos
y exageraron mucho, sobre todo,
la caverna de Caco y el proceso
de la batalla y la inmortal vitoria
600 que contra el que espiraba llamas hubo.
Responde Ecó con un sonoro aplauso 305
por todo el bosque y montes y collados
a los acentos dulces y altas voces.

Los sacrificios y himnos ya acabados,
605 pártense a la ciudad al punto todos.
Iba el anciano y grave rey Evandro
con el troyano Eneas al un lado,
y al otro el hijo Palas, con diversas
pláticas, todas dulces, engañando
610 el cansancio y molestia del camino.

Eneas atentamente a todas partes 310
vuelve los prestos ojos: maravillase
de cuanto vee y a todo se aficiona,
de todo pide alegre larga cuenta
615 y escucha atento todas las respuestas:
gusta de oír los cuentos y antiguallas
de los pasados ínclitos varones.

En esto el rey Evandro, del romano
alcázar fundador así le dice:

584. pesadas] imensas A.

591. entre ellos] entrellos A.

596] y exageraron sobre todo lo otro AB.

599. vitoria] victoria A.

608. el] su AB.

610. cansancio] enfado A.

619. dice] dijo AB.

620 «Aquestos bosques en la edad pasada
de Faunos y de Ninfas fue manida.
Gente de duros robles engendrada, 315
de rudo ingenio, inculta y simple vida,
en cultivar la tierra aún no enseñada,
625 en allegar hacienda aún no instruida,
ni en guardar la allegada, mas vivían
de caza sólo y frutas que cogían.

Saturno fue el primero que, dejado 320
el estrellado trono, a Italia vino,
630 de Júpiter huyendo el rayo airado,
privado de su reino, y peregrino.
Este al linaje indócil derramado
por montes y por selvas dio camino,
dioles orden y leyes que siguiesen,
635 con que en razón política viviesen.

Mudó a la tierra el nombre que tenía
y "Lacio" dijo a la región amena,
porque en ella escondido estado había
seguro de la muy temida pena.
640 El siglo de oro entonces florecía
y la edad de justicia y bondad llena,
como es fama, cuando este rey reinaba,
que en paz segura el mundo gobernaba 325

hasta que en fin el tiempo fue trayendo
645 otra edad menos justa y virtuosa.
Fue la avaricia y la ambición creciendo
y de Marte la rabia perniciosa;
la gente ausonia aquí se fue metiendo
y la nación sicana belicosa,
650 a cuya causa la saturnia tierra
mudó mil veces nombre en paz y en guerra.

Reyes también por tiempo aquí vinieron: 330
Tibris, de cuerpo y fuerzas abundante,
por quien después los italos pusieron
655 al río Tibris nombre semejante,
y el nombre antiguo de Albula hicieron
que se olvidase ya de allí adelante;
mas, si saber deseas mi suceso,
escucha este brevísimo proceso:

622. robles] robres A.

623] de ruda torpe inculta y simple vida AB.

625. aun] om. AB.

640. entonces] estonces A.

644] hasta que poco a poco sucedió A.

646] la hambre del tener se apoderó A, fue la avaricia
y ambición creciendo B.

647. perniciosa] venenosa A.

648] la gente ausonia luego aquí se entró A.

660 Sabe que la Fortuna omnipotente 335
y el fuerte, incontrastable y duro Hado,
echado de mi patria tristemente,
del mar furioso acá y allá arrojado,
me condujeron al lugar presente,
665 con medrosos oráculos forzado
de la ninfa Carmentis madre mía,
siendo de todo Apolo autor y guía.»

Así le dijo y luego van delante
y muéstrale el altar y la alta puerta
670 que de Carmenta en Roma hoy guarda el nombre
en honor y memoria de la ninfa
Carmentis, profetisa y adivina,
la cual fue la primera que dio aviso 340
de que vernían los ínclitos troyanos
675 a nuestra Italia y de la gran ventaja
que esperaba el humilde Palanteo.

Muéstrale luego un grande y ancho bosque
al cual volvió en asilo el fuerte Rómulo
y, bajo de un peñasco helado y alto,
680 le muestra el Lupercal, a quien pusieron,
a imitación de Arcadia, tal renombre,
al dios Pan de Liceo dedicado. 345
Muéstrale el sacro bosque de Argileto
y cuéntale la historia de la muerte
685 del huésped Argo y pone por testigo
al lugar sacro de que él no fue en ella.
De allí le lleva al alto Capitolio,
hoy templo y fortaleza de puro oro,
maleza en otro tiempo y breña espesa
690 de espinas llena y de silvestres matas,
bien que aun entonces cierta reverente
y sacra religión del lugar santo
turbaba los medrosos labradores:
temblaban aun entonces viendo el bosque
y adoraban la selva y sacra peña.
695 Evandro, allí llegados, dijo a Eneas:

«¿Ves este bosque y el collado yerto? 350
¿Ves bien su cumbre, de árboles sembrada?
Un dios, dicen (cuál dios aún está incierto)
700 que tiene aquí su albergó y su morada.
Los árcades afirman por muy cierto

667. autor] auctor A.

669. alta puerta] portada A.

672. Carmentis] Carmenta A.

674] de la venida de los valerosos AB.

675] teucros a Italia y de la memoria A, teucros a Italia
y de la gran ventaja B.

680] le da haber el lupercal lugar dicho AB.

681. tal renombre] deste nombre AB.

691. cierta reverente] una temerosa AB.

692. santo] sancto A.

- que al mismo Jove con la diestra airada
la negra piel de su nutriz batiendo
vieron aquí, las nubes revolviendo.
- 705 ¿Ves estos dos lugares derrocados,
cuyas reliquias son estos cimientos 355
que de varones ínclitos pasados
muestran que son ilustres monumentos?
Ciudades fueron ya, a quien los nombrados
- 710 Jano y Saturno dieron fundamentos:
ésta es quien "Janículo" nombraron,
a la otra "Saturnia" intitularon.»
- Hablando así los dos, con grave paso
entrando se iban en la humilde casa
- 715 del pobre Evandro, y hacia todas partes 360
en torno del palacio, cerca y lejos,
oían rebramar muchas manadas
de vacas en el suelo do es agora
el gran Foro Romano y las ilustres
- 720 y célebres Carinas. A la entrada
de la casa real dice esto Evandro:
- «Después de aquel famoso vencimiento
pisó este umbral Alcides, el divino:
esta mi pobre casa dio aposento
- 725 al que del alto cielo no fue indigno.
Ten, pues, tú un generoso atrevimiento
de despreciar riquezas y hazte digno 365
de ser igual a Alcides y, en pobreza,
no muestres ceño ni uses aspereza.»
- 730 Diciendo aquesto mete al grande Eneas
al aposento de la estrecha casa
y hácele sentar en un estrado
de blandas hojas de árboles, cubierto
con una piel de una africana osa.
- 735 Vuela la noche en tanto y con sus negras
alas abraza y cubre la gran Tierra.
- La madre Venus, con bastante causa 370
turbada y temerosa, recelando
las amenazas del laurente ejército
- 740 y del duro alboroto amedrentada,
acuerda de hablar a su Vulcano;
y, estando en su aposento de oro juntos,
con el melifluo son destas razones
divino amor le infunde en las entrañas:
- 745 «Mientras que a Troya con sangriento Marte 375
los príncipes de Grecia destruían
y en abrasar ponían estudio y arte
los muros, que a las llamas se debían,
no quise que ayudases suplicarte
- 750 con armas a los tristes que morían,
¡oh marido carísimo!, ni en vano
ocupé tu arte y tu industriosa mano,
aunque debiese a Priamo yo tanto
y librar a sus hijos desease
- 755 y mil veces el mísero quebranto 380
de Eneas largos llantos me causase.
De Jove le mandó el edicto santo
que hora en tierra de rútilos parase.
humilde vengo a ti, dios mío y marido,
- 760 y armas para mi hijo y favor pido.
- Con la hija de Nereo fuiste humano
y a su suplicación condecendiste;
el llanto de la Aurora no fue vano,
que todo cuanto te pidió le diste.
- 765 ¡Ves cuántos pueblos, cuánta armada mano 385
a mi hijo y en él a mí resiste,
que todos hacen armas a porfía
para asolarme a mí y a mi valía!»
- Así dijo la diosa y, apretando
- 770 por todas partes con los blancos brazos
al marido Vulcano, que aún dudaba,
súbite le infundió la usada llama:
entrósele el ardor ya bien sabido 390
por medio de las venas y medulas
- 775 y fuele discurriendo por los huesos
del halagüeño fuego enternecidos,
como tal vez relámpago fogoso
rompido con horrendo trueno súbito
hiere con presta lumbre en un instante
- 780 las nubes y los aires, cerca y lejos.
Venus, que su cautela y hermosura
sabía bien que bastaba a más que aquello,
sintió el fuego impaciente y nueva llama

702. mismo] mismo A.

704. revolviendo] comoviendo AB.

709. ya] om. A.

717] vían y oyén bramar muchas manadas AB (oían B).

721. dice esto] habló así AB.

725. fue] era AB.

730. grande] claro AB.

732-734] y aposéntole en un estrado y cama/ de blandas hojas de árboles cubierta/ de una ancha piel de una africana osa AB (blancas B, árboles B).

740. amedrentada] comovida AB.

742] y estando un día en su aposento de oro AB.

747. estudio] su *præm.* AB.

757. santo] sancto A.

762. condecendiste] condescendiste A.

782] sabié bien que bastaban más que a aquello A.

- del ya tierno marido y alegróse.
 785 Él, incitado del amor eterno
 con que la amaba, respondióle aquesto:
- «¿Por qué en tu petición, diosa, has usado³⁹⁵
 de tanto circunloquio y estrañeza?
 ¿Cómo has tan presto el crédito olvidado
 790 que ya solías tener de mi firmeza?
 Si entonces te aquejaba este cuidado,
 cuando afligía la argólica braveza
 a Troya, y tu deidad me lo avisara,
 a cuantos había en Troya entonces armara;
- 795 que no vedaba el padre omnipotente
 ni el Hado a Troya que hoy en pie estuviera,
 ni al rey troyano ni a su ilustrę gente
 que por otros diez años resistiera.
 Y, si ahora te parece conveniente ⁴⁰⁰
 800 que quien te ofende luego a hierro muera,
 si con guerra aparejas la venganza
 y en este intento no ha de haber mudanza,
- cuanto en mi facultad puede entenderse
 y todo a lo que a mi arte se estendiere,
 805 cuanto pudiere de oro o hierro hacerse
 o de cualquier metal que a ti pluguiere,
 cuanto en mi fragua y fuelles ofrecerse
 puede hoy a quien yo más que a mí quisiere,
 todo es tuyo; no dudes ni en rogarme
 810 te canses: en servirte he de emplearme.»
- En respondiendole aquesto, acaricióla ⁴⁰⁵
 con un estrecho y hervoroso abrazo
 y, reclinado en el regazo blanco
 de su bella mujer, al dulce sueño
 815 deja los flojos y cansados miembros.
 En la sazón que ya la muda noche
 subida en la mitad de su carrera
 rompe el primero sueño a los mortales,
 cuando la casta dueña que pretende
 820 o con la triste rueca o telar pobre ⁴¹⁰
 pasar su estrecha vida se levanta
 a despertar el sepultado fuego,
 quitándole de encima la ceniza,
- que, cobdiciosa en su labor, añade
 825 la medianoche, madrugando, al día,
 y ocupa al resplandor del grueso aceite
 a sus criadas con tareas prolijas,
 muriendo por guardar casta la cama
 de su caro marido y, trabajando,
 830 de alimentar sus pequeñuelos hijos,
 no de otra suerte el dios potente en fuego,
 ni menos diligente, a la hora mesma,
 dejando su mollido y blando lecho ⁴¹⁵
 a sus fraguas y ayunques va ligero.
- 835 A un lado de Sicilia, entre ella y Lípara,
 está una isla célebre, encumbrada
 sobre altísimas peñas que humean;
 debajo de la cual una gran cueva
 y muchas otras, como aquellas de Etna,
 840 con los ciclópeos fuegos carcomidas,
 retruenan y retumban de continuo.
 Allí mil yunques, con valientes golpes ⁴²⁰
 heridas, suenan con terribles truenos
 que en torno se oyen claros de muy lejos.
- 845 Rechinan por las cóncavas cavernas
 barras y masas de encendido hierro;
 salen de mil hornazas vivas llamas:
 ésta es la casa y fragua de Vulcano
 y dél dicen «Vulcania» aquesta isla.
- 850 Aquí, pues decendió del alto Cielo
 el dios de Lemno, en fuego poderoso,
 en donde halló los ásperos Ciclopes
 batiendo el duro hierro en la ancha gruta.
 Aquéstos eran Brontes y Steropes ⁴²⁵
 855 y el gran Piracmon, de desnudos miembros.
 Tenían a la sazón entre las manos
 un rayo de los muchos que del Cielo
 el padre omnipotente al suelo arroja,
 pulido y acabado de una parte
 860 y lo demás forjado solamente.
 Habían mezclado en su infusión tres partes
 de agua en agudas piedras congelada
 y otras tres partes de lluviosa nube;
 tres de resplandeciente y rojo fuego
 865 y tres de viento Austral veloce y presto. ⁴³⁰

792. afligía] afligíe A.

794. había] habié A.

797] ni a Priamo y a su troyana gente AB.

803] cuanto mi profesión puede ofrecer A.

804. a lo] lo a B.

805] cuanto se puede de oro o hierro hacer A.

807. ofrecerse] ofrecer A.

808. puede hoy] pueden A.

819] cual suele casta dueña que pretende AB.

821. se levanta] levántase AB.

827. prolijas] largas AB.

832. hora mesma] mesma hora AB.

833. blando lecho] blanda cama A.

834. ligero] derecho A.

843] heridas dan horrisonos bramidos AB.

848. fragua] tienda A.

850. del] de el A.

852. los ásperos] a *præm.* A.

853] batiendo el hierro en sus ayunques duros AB.

856. tenían] tinién A.

861. habían] habién A.

862. agudas] picudas A.

- Estábanle ya entonces infundiendo
los súbitos y horribles resplandores,
el temor y el bramido, la ira y saña
que con perseguidoras llamas muestra.
- 870 En otra parte, con instancia y priesa,
hacían un carro y voladoras ruedas
para el furioso Marte, con las cuales
a hierro impele y a batalla incita
los hombres, los lugares y ciudades.
- 875 Doraban asimesmo a toda furia
el amedrentador y bravo peto
de la enojada Palas, y esculpíanle
de escamas de serpientes espantosas. 435
Estampaban en torno por la orla
880 gran suma de culebras enlazadas
y en medio la cabeza de Medusa
con sus funestos ojos retorcidos,
cual quedó en la sazón que el corvo alfanje
segó las venas del dañino cuello.
- 885 Luego que entró Vulcano en su aposento,
apresurado dijo a sus obreros:
- «Ciclopes, cada cual su parte aparte 440
de lo que hay en las yunques presto, presto.
¡Poned, poned lo comenzado aparte!
- 890 Oídmе, oídmе atentamente aquesto:
agora es menester industria y arte,
vigor y aliento, brazo diestro y presto.
A un gran varón de heroica fortaleza
se han de hacer armas. ¡Sus, perded perezal!»
- 895 No dijo más. Al punto cumplen todos
con vehemente priesa lo mandado
y ponen en la obra prestas manos,
tomando juntos, cada cual por suerte,
su parte de labor. Ya el derretido 445
900 cobre por los regueros va corriendo;
ya el oro rojo, ya el llagador hierro
se ablanda y se regala en la ancha fragua.
Forjan un grande y muy doblado escudo
bastante a contrastar él solo a todas
- 905 las armas de los ásperos latinos.
Échanle siete planchas y entretejen
unas con otras con industria rara.
Unos el aire con ventosos fuelles 450
toman por una parte y dan por otra;
910 otros en agua aquellos rechinantes
metales bañan: gimen las cavernas
con los macizos yunques golpeados;
otros, por orden, con valiente fuerza
los brazos bajan y alzan, y otros vuelven
915 el metal vuelto en ascuas con tenazas.
Mientras el padre Vulcano con tal priesa
ordena aquesto en sus humosas fraguas,
del almo Sol los matutinos rayos
y la armonía dulce que las aves
920 hacían saludando el nuevo día
por los tejados y altos capiteles
despiertan en su humilde casa a Evandro. 455
Levántase el prudente viejo y vístese
y cálzase un calzado al uso tusco;
925 cuelga su arcadia espada del diestro hombro
asida a un grueso cuero de pantera
torcido al lado izquierdo de ambas partes. 460
Salen del alto umbral con él guardándole
dos bellos canes, que con igual paso
930 van al caro señor acompañando.
Y vase el héroe ínclito a la cámara
de su huésped Eneas, la cual era
la parte más secreta de su casa,
como el que se acordaba de la plática
935 pasada y del socorro prometido.
El valeroso Eneas asimesmo 465
se había de mañana levantado
y para el aposento del rey se iba.
Acompañaba al rey su hijo Palas;
940 a Eneas, su querido y fiel Acates.
Llegados a encontrarse danse alegres
las diestras manos y, sentados solos
en cierta pieza en medio del palacio,
a veces, libremente, dan y toman.
945 El rey Evandro dice así el primero:
871. hacían] hacién A.
875. asimesmo] asimismo A.
876. peto] escudo AB.
884. dañino] gorgóneo AB.
887-889] ciclopes míos sus quitad quitad/ cuanto hay
en esas yunques presto presto/ las obras comenzadas
apartad A.
891-892] sabed que agora hay gran necesidad/ de arte
de fuerza y brazo diestro y presto A.
891. industria] maestría B.
893. heroica] insigne A.
896. vehemente priesa] vehemencia presta A.
897. prestas] a priesa A.
903] forjan un fuerte grande y duro escudo AB.
908. ventosos] ventosas A.
910. aquellos rechinantes] los rechinadores AB.
912. macizos yunques] duros ayunques AB.
915] el metal hecho ya ascuas con tenazas AB.
921. capiteles] chapiteles A.
923+923bis] levántase el prudente y grave viejo/
adórnase de su real vestido AB.
930] iban a su señor acompañando AB.
936. asimesmo] asimismo A.
937] se habié algo de mañana levantado A, se había
algo temprano levantado B.
940. fiel] fido A.
945] en fin Evandro aquesto dice a Eneas AB.

«Gran capitán de teucros, cuya vida 470
sustenta en vida el gran valor troyano
y hace que no juzgue por vencida
ninguno a Troya ni a su reino ufano:
950 querer yo dar socorro a la medida
de un tal varón sería trabajo vano,
que aunque el deseo a lo hacer me esfuerza,
es frágil mi poder, poca mi fuerza;

porque el toscano Tíbre me reprime,
955 me encoge y me arrincona desta parte;
destotra este rey rútilo me oprime
y en torno a mi ciudad provoca Marte;
mas un gran pueblo, un escuadrón sublime^{e475}
haré que siga tu ínclito estandarte.
960 Esto el mismo buen Hado lo ha ofrecido,
que sin pensar te ha hoy aquí traído.

No lejos desta tierra está fundada
con piedra antigua la ínclita Agilina,
do está la lidia gente aposentada,
965 insigne en guerra, en armas peregrina. 480
En medio de la Etruria está sentada
sobre el monte que más su cumbre empina;
la cual gran tiempo estuvo floreciente
mientras Mezencio, el rey, le fue clemente.

970 El cual después con servidumbre odiosa,
con armas la afligió y con tiranía.
¿Qué te podría decir de su monstrosa
vida y bestiales obras que hacía,
de las suertes de pena rigurosa
975 con que morir los míseros hacía?
¡Vuelvan los dioses a él y a su linaje
tan fiera pena y tan acerbo ultraje!

Los cuerpos vivos el violento asiendo 485
con los difuntos cuerpos los juntaba,
980 las manos con las manos componiendo,
las bocas a las bocas aplicaba:
¡linaje de tormento fiero horrendo!
Multiplicada muerte así les daba,
volviéndolos en podre y en gusanos
985 con los abrazos fieros y inhumanos.

Hasta que, en fin, los suyos ya cansados

951. sería] seríe A.

956. este] el gran AB.

965] que a armas y gloria bélica se inclina A.

966. medio] lo alto AB.

967] insigne con la sacra aruspicina A, ilustre con la sacra aruspicina B.

972] que te diré de su facinorosa A.

979. defuntos] defunctos A.

contra su bestial furia conjuraron:
de fuertes armas y de esfuerzo armados
en su palacio al mísero cercaron; 490
990 degollaron a todos sus soldados
y todo su palacio le abrasaron:
él de la rota escapa y va volando
el favor de los rútilos buscando.

Al rey Turno, su huésped, se ha acogido
995 pensando de valerse en su defensa;
Etruria en ira justa se ha encendido
contra el rey Turno por tan clara ofensa.
Agora al rey tirano así huido
piden con brava guerra y furia imensa 495
1000 para de su crueldad la pena darle
y con tormento extremo castigarle.

Destos millares, deste fuerte bando
caudillo te haré, como tú quieras.
Ya por sangrienta guerra están bramando
1005 en la ribera juntas las galeras;
ya están los escuadrones deseando
mostrar al enemigo las banderas;
mas un profeta anciano los refrena
cantando lo que el firme Hado ordena.

1010 “¡Oh juventud ilustre y escogida”, 500
les dice “que del lidio honor descende,
flor y honra de la gente esclarecida
de do vuestro valor y ser depende,
que con dolor justísimo impelida
1015 a su enemigo destruir pretende
y con ira loable se embravece
contra lo que Mezencio les merece!

A ninguno de Italia quiere el Hado
dar el pendón de tal y tanta gente:
1020 un extranjero está pronosticado
por capitán, que él solo es competente”.
De aquel divino oráculo espantado,
del reino hetrusco el escuadrón valiente
tiene de tiendas la campaña llena
1025 y está esperando lo que el Cielo ordena.

El mismo rey Tarcón, como si fuese 505

994. se ha acogido] se acogió A.

996] Etruria con justa ira se encendió A.

998] agora al rey cruel que les huyó A.

1001. extremo] extremo A.

1003] te haré capitán como tú quieras AB.

1004. sangrienta] furiosa AB.

1014. con] de AB.

1026-1027] el mismo Tarcón como si yo fuese/ él por

- yo el de quien el oráculo entendía,
por sus legados me rogó quisiese
de aquesta gente ser caudillo y guía,
1030 y que corona y insignias admitiese
y ceptro de la tusca señoría;
pero mi frágil fuerza y vejez tarda
en cualquier fuerte empresa me acobarda.
- Yo ya a mi hijo hubiera persuadido
1035 que a su cargo esta empresa recibiera,
si, de Sabela madre concebido, 510
por patria en parte a Italia no tuviera.
Tú, por linaje y años admitido,
a quien los dioses ruegan que lo quiera,
1040 ¡ve, ve y rige con fuerte y diestra mano
el escuadrón tirreno y el troyano!
- A Palante, mi hijo muy amado, 515
mi esperanza y consuelo, quiero darte
para que aprenda, siendo tu soldado,
1045 a sufrir el rigor del fiero Marte:
de tal maestro quiero sea enseñado
la militar industria y bélica arte;
de tus heroicas obras sea testigo
y ande dende su tierna edad contigo.
- 1050 Docientos caballeros, los mejores
de Arcadia, por mí irán en tu estandarte,
y otros docientos, éstos no menores,
te dará mi Palante de su parte.»
- Aquesto dijo Evandro. El pío Eneas 520
1055 y el fiel Acates fijos en la tierra
tenían los rostros y ojos, fantaseando
y en sus ánimos tristes muchas cosas
graves y de importancia revolviendo,
cuando repente, a cielo abierto, Venus
1060 hizo una seña al caro hijo Eneas.
Un súbito relámpago blandiéndose 525
hizo por las sublimes nubes raya:
oyóse juntamente un tan gran trueno
que parecía venirse el Cielo abajo
- 1065 o que gran suma de tirrenas trompas
rompían los aires con sonoro estruendo.
Alzan los ojos todos admirados,
torna otra vez y otra el trueno horrible
a resonar con muy mayor ruido.
- 1070 En esto veen en la región serena
del aire puro y claro entre una nube
resplandecer unas lucidas armas,
que asimesmo atronaban sacudiéndose.
Todos los circunstantes se espantaron; 530
1075 mas el héroe troyano, conociendo
que el celestial sonido era la seña
por su divina madre prometida
así asegura al rey y a la otra gente:
- «Buen huésped, no escudriñes lo anunciado
1080 por el divino y celestial portento;
sabe que agora el Cielo me ha hablado:
mi madre Venus hizo el movimiento;
la cual me tenía ya días ha avisado 535
que me haría con tal señal contento
1085 y, si me contrastase armada mano,
que me enviaría las armas de Vulcano.
- ¡Oh míseros laurentes! ¡Cuánto estrago
se os llega! ¡ Oh Turno, cómo ya se ordena
de tu temeridad el justo pago!
- 1090 ¡Oh padre Tibre, cuál verás tu arena! 540
¡Cómo te volverás sangriento lago
cuando tu gran corriente vaya llena
de escudos, yelmos y de cuerpos muertos!
¡Pidan, pues, guerra, rompan los conciertos!»
- 1095 Así dijo y, dejando el alto trono,
vase gozoso al fuego del día antes
y a los penates del humilde Evandro,
y resuscita en los altares sacros
del fuerte Alcides los cubiertos fuegos
- 1100 y mata las ovejas escogidas 545
guardando la costumbre y rito usado,
y con él juntamente el rey Evandro
y todos los troyanos. Esto hecho,

quien el oráculo entendía AB.

1031. ceptro] sceptro A.

1035. recibiera] rescibiera A.

1049. dende] desde AB.

1050-1053] docientos caballeros llevará/ de todos los
de Arcadia los mejores/ y en su nombre otros tantos
te dará/ en esfuerzo y destreza no menores A.

1055] y el fido Acates fijos hacia tierra AB.

1056. tenían] tinién A.

1060] hizo la seña a Eneas prometida AB.

1061. blandiéndose] vibrándose A.

1064. parecía] pareció A.

1066. rompían] rompién A.

1068. trueno horrible] bravo trueno AB.

1078. asegura] aseguró AB.

1079-1080] no quieras alto rey ser informado/ de lo
que significa aquel portento AB.

1086. enviaría] enviarié A.

1088] se os llega oh Turno como llevarás A.

1090] oh padre Tibre cuanto mal verás A.

1092-1093] oh cuanto escudo y yelmo llevarás/ y
cuanta multitud de cuerpos muertos A.1095] dijo y bajóse del sublime solio AB (solio] trono
B).

vuelve a las naos a visitar su gente
 1105 y escoge della la de más esfuerzo,
 a quien podía llevar seguramente
 consigo a cualquier guerra o duro riesgo.
 El resto navegó por Tibre abajo
 a dar a Ascanio nuevas de su padre 550
 1110 y de lo que había hecho hasta entonces.
 Manda dar luego Evandro a los troyanos
 que a la toscana tierra se partían
 caballos de armas y uno sobre todos
 hermoso y regalado, para Eneas,
 1115 cubierto todo de una piel bermeja
 de un gran león con uñas de oro puro.
 Espárcese una fama de repente 555
 por la ciudad pequeña palantea,
 que un escuadrón de caballeros iba
 1120 para Tarcón, el claro rey tirreno.
 Las madres de los que iban, con el miedo
 los votos multiplican y plegarias.
 Ya está el temor más cerca que el peligro,
 ya la espantosa imagen de la guerra
 1125 delante se les pone de los ojos.
 El padre Evandro entonces, apretando
 con su mano la mano de su hijo,
 que de partida estaba con Eneas,
 pegado a él derrama tiernas lágrimas
 1130 y con sollozos tristes dice aquesto:

«¡Oh, si el buen Jove agora me volviera 560
 a aquella verde edad de mozo ufano,
 cuando la escuadra de ítalos primera
 rompí y vencí en el prenestino llano
 1135 y hice allí de escudos gran hoguera,
 o cuando a Erilo muerte dio esta mano,
 a quien Feronia, cuando le paría,
 tres almas, ¡caso horrendo!, dado había. 565

Tres veces era fuerza renovarse
 1140 las armas y otras tantas darle muerte;
 con tres almas no pudo, en fin, librarse:
 todas se las sacó este brazo fuerte.
 Tres veces le hice de armas despojarse.
 Si entonces fuera, no pudiera verte,

1108. por] su AB.

1110. había] habié A.

1113] sendos caballos y otro allende éstos AB.

1116. oro puro] puro oro AB.

1122-1123] ya multiplican votos y plegarias/ ya está el temor muy cerca del peligro AB.

1131. agora] ahora A.

1132-1136] a aquella verde edad en que me vi/ cuando junto a Preneste la primera/ escuadra con furioso ardor rompí/ de sus escudos hice gran hoguera/ o cuando al rey Erilo muerte di A.

1145 hijo, ausente de mí, ni despegarme
 de ti, ni deste brazo desclavarme.

No tanto su crueldad Mezencio usara,
 a Evandro su vecino despreciando,
 ni tan crueles muertes dar mandara, 570
 1150 de tanta gente la ciudad privando.
 ¡Oh dioses, a quien es Arcadia cara,
 y, oh gran rector del sacro empireo bando,
 para el arcadio rey piedad os pido,
 a la oración de Arcadia dad oído!

1155 Que si vuestras deidades y los Hados
 han de guardarme mi Palante vivo, 575
 si junto ha de venir con sus soldados,
 si para verle vuelto aquí, yo vivo,
 querré vivir: a penas ni a cuidados,
 1160 a afanes ni a trabajos seré esquivo;
 mas, si con caso triste o con alguna
 lástima me amenazas, oh Fortuna,

déjeme luego aquí la vida odiosa,
 que sólo por mi hijo la detengo,
 1165 mientras que mi congoja está dubdosa 580
 y en esperanza incierta me entretengo.
 Mientras, oh caro hijo, en quien reposa
 mi corazón, entre los brazos tengo
 lo que más que a mi vida misma quiero,
 1170 no quiero oír más triste mensajero.»

Esto es lo que con lágrimas Evandro
 decía en aquella triste despedida,
 y desmayóse en fin: los suyos luego
 en brazos le metieron a su cámara.

1175 Ya todo el escuadrón de caballeros 585
 saliendo va por la patente puerta.
 Van los más principales a los lados
 del pío Eneas y del fiel Acates;
 tras dellos, otros príncipes de Troya.
 1180 En medio el escuadrón va el joven Palas,
 vistoso con hermosa sobrevista

1145. ausente] absente A.

1152] y tú sumo rector del divo bando AB.

1153-1154] suplicoos que el arcadio rey guardéis/ y los arcadios ruegos escuchéis A.

1154. a la oración] y *præm.* B.

1161-1162] pero si con algún desastre infando/ me estás fortuna dura amenazando AB.

1169] lo que más que mi vida y alma quiero AB.

1172. decía] dicié A.

1177] iban los principales a los lados AB.

1178. fiel] fido AB.

1178bis] en el primer lugar delante todos AB.

1180] en medio el escuadrón iba el buen Palas AB.

1181. hermosa] vistosa A.

- y con pintadas y lucidas armas,
 cual suele aparecer el rutilante
 lucero, rociado con el agua 590
 1185 del oriental Oceano, ahuyentando
 con su sagrado rostro las tinieblas,
 astro de l'alma Venus, más querido
 que cuantos tiene el estrellado Cielo.
 Las madres de los que iban, pavorosas,
 1190 desde los muros los están mirando
 y con los ojos fijos van siguiendo
 la polvorosa nube que levanta
 la bien armada y muy lustrosa hueste.
 Ellos van, bien armados, por breñales,
 1195 por matas y por montes: por doquiera
 que pueden atajar camino alguno.
 Van por los aires y óyense de lejos 595
 las voces y clamores de la gente.
 De los caballos las herradas uñas
 1200 baten con grande estruendo el hueco campo.
 Cerca del río helado de Agilina
 está un gran bosque sacro y venerable
 por vieja religión y culto antiguo
 con que le honraron siempre los mayores,
 1205 cercado en torno de collados cóncavos
 llenos de abetos negros y sombreros.
 El cual es fama que, en la edad antigua,
 los griegos que aportaron los primeros
 a Italia consagraron a Silvano, 600
 1210 el dios de los ganados y campañas,
 y junto con el bosque un día solene.
 Cerca de aquí Tarcón y los tirrenos
 su ejército tenían en campaña,
 en un lugar firmísimo y seguro.
 1215 Ya desde un alto monte los troyanos
 podían bien ver la gente toda y tiendas 605
 tendidas por los campos espaciosos.
 Llegado, en fin, aquí el insigne Eneas
 con su esforzada y belicosa hueste,
 1220 los cuerpos y caballos fatigados
 con buen acogimiento recrearon.
 En aquesta sazón la diosa Venus,
 de rutilante y clara luz vestida,
 estaba en los nubosos aires puesta
 1225 y el don traía prometido al hijo;

1184. rociado] ruciado A.

1185-1186] del matutino oceano y con su sacro/ rostro
ahuyentar la tenebrosa sombra AB.

1187. l'] la A.

1193. muy lustrosa] reluciente AB.

1194. bien] aunque AB.

1198. clamores] ruido AB.

1213] tenían su real sentado y puesto AB.

1225] y trayé el don al hijo prometido A, y el don
traía al hijo prometido B.

al cual, luego que vio de lejos solo 610
 en un sombroso valle, a la ribera
 de un fresco río, para él se baja
 y, puesta rostro a rostro, así le dice:

1230 «Ves, hijo, aquí los dones prometidos,
 do ha puesto mi marido estudio y arte:
 ya ni de los laurentes atrevidos
 ni de Turno ternás que recelarte.»

Dijo, y abraza blandamente al hijo 615

1235 y allí le pone las flamantes armas
 bajo de un roble en frente de do estaba.
 Él, con tal don y tan grande honra ufano,
 la vista aquí y allí vuelve y revuelve,
 mira y remira y, aunque más las trata,
 1240 no puede contentar el apetito.

Admirase del yelmo, con muy altas 620
 plumas terrible, y de las llamas que echa,
 y trátale con brazos y con manos
 y de una a otra le revuelve y pasa.

1245 Trata también la matadora espada
 y la dura coraza yerta y fuerte,
 de escamas de metal de color rojo,
 cual el que tiene la cerúlea nube
 que desde lejos luce y resplandece

1250 cuando la encienden los solares rayos.
 Toma las grebas lisas y bruñidas,
 de oro de dos especies recocado,
 y una admirable lanza, y un escudo 625
 de contextura y forja nunca oída.

1255 Do estaban entalladas las historias
 de Italia y los triunfos de romanos
 por la industriosa mano del que puede
 en fuego cuanto quiere, el cual sabía
 muy por extenso todos los pronósticos
 1260 y oráculos de dioses y profetas
 y lo que el tiempo por venir traería.

Estaba allí estampado el gran linaje
 y descendencia toda desde Ascanio
 y todas, por su orden, las batallas.

1265 Iba también allí la verde cueva 630
 de Marte y dentro la parida loba

1228] de un fresco río baja a él derecha AB.

1232-1233] ya no podrás de los embravecidos/
laurentes ni de Turno recelarte A.

1235] y pone las resplandecientes armas A.

1240] jamás contentar puede el apetito AB.

1247. rojo] roja AB.

1248. el] la AB.

1249. resplandece] resplandesce A.

1254. nunca oída] inexplicable AB.

1258-1259] en fuego cuanto quiere el cual estaba/
informado de todos los pronósticos AB.

1261] y de lo que trairé la edad futura AB (traería B).

1266. la] una A.

- en torno a cuyos pechos trebejaban
dos tiernos niños y, de miedo ayunos,
chupaba cada cual su fértil teta.
- 1270 La humana fiera la cerviz rolliza
torciendo, halagaba los mozuelos,
limpiando y reformando con la lengua
los tiernos cuerpos de los dos a veces.
No lejos de aquí estaba la gran Roma 635
y las sabinas, con industria nueva 1275
del redondo teatro arrebatadas,
después de hechos los circenses juegos,
y la batalla súbito trabada
entre romanos de una parte y, de otra,
1280 el viejo Tacio y los severos cures,
y cómo ya después los mismos reyes,
de consuno dejando la contienda,
ante el altar de Jove, armados ambos, 640
con tazas en las manos le ofrecían
1285 pacífica oblación y celebraban,
muerta una puerca, eternas amistades.
- Cerca de allí se vían los caballos
llevar en vuelo el carro apedazando
al pérfido sufecio Metio albano,
1290 mandándolo el severo Tulo Hostilio
porque quebró la fe y palabra dada:
iban del triste el corazón y entrañas
rastrando por las selvas y tiñendo
matas y espinas con la viva sangre. 645
1295 A Tarquino, el feroz, de Roma echado,
Porsena pretendía tornar a Roma
y con valiente ejército la había
cercado; mas los ínclitos romanos
por libertad al hierro se arrojaban.
1300 Era de ver Porsena al vivo airado 650
y como amenazando porque había
rompido Horacio el puente y porque Clelia,
suelta de la prisión, pasaba el río.
- En lo alto del escudo estaba Manlio,
1305 alcaide fuerte del Tarpeyo alcázar,
guardando el templo y alto Capitolio.
Viase allí la nueva real casa
con su pajizo techo, inculca y tosca,
cual la dejó su fundador Quirino.
1310 Un blanco ganso al vivo revolando 655
por los portales de oro guarnecidos,
significaba con graznidos altos
que estaban a la puerta los franceses:
- ellos, cubiertos de la oscura noche,
1315 por entre espesas matas escalando,
ya casi poseían el alcázar:
sus barbas y cabellos como de oro,
lucidos con fresadas sobrevistas, 660
1320 cadenas de oro por los blancos cuellos,
blandiendo cada cual dos grandes astas
y de largos escudos bien cubiertos.
Estaban asimesmo aquí esculpidos
los salios, dando saltos; los lupercos,
en carnes, sus bonetes con sus borlas,
1325 y los escudos que dio un tiempo el Cielo.
Íban llevando las matronas castas 665
en ricas andas por la insigne Roma
la religión y el aparato sacro.
- Lejos desto esculpió el divino artífice
1330 el infernal albergo y las profundas
cavernas de Plutón, y los castigos
de los insultos, culpas y maldades,
y a ti colgado, oh infame Catilina,
de un gran peñón, que ya, ya viene abajo,
1335 temblando el crudo azoté de las furias,
y en otra parte, las piadosas almas
y al buen Catón sus causas decidiendo. 670
- Por entre estos dibujos se tendía
una imagen de mar hinchado de oro,
1340 de blanca espuma rociado y lleno,
por do muchos delfines plateados
nadando en torno andaban y partían
el mar herviente con sus lisas colas.
Vianse en medio las armadas flotas
1345 del célebre conflicto naval de Accio. 675
Hervía con el bélico aparato
el mar de a par de Leucas y en las olas
reverberaba el oro de las armas.
Estaba de una parte el divo Augusto,
1350 gran capitán de la italiana armada,
subido en l'alta popa de su nave,
acompañado del senado todo
y de infinito pueblo y de los dioses
Penates y mayores: centellean
1355 en sus alegres ojos vivas llamas: 680

1267. trebejaban] travesaban A.

1278. súbito] súbita A.

1290. Tulo Hostilio] Servio Tulo A.

1293. tiñendo] esparciendo AB.

1294. con] de AB.

1296. pretendía] pretendíé A; tornar] tornarle AB.

1314. oscura] oscura A.

1316] ya casi poseyén el alto alcázar A.

1317+1317bis] todos con sus cabellos como de oro/
todos vestidos de oro puro y todos AB.

1322. mesmo] mismo A.

1332] de los insultos y de las maldades A.

1342. y] que AB.

1343. sus] las AB.

1345. conflicto] conflicto A; Accio] Actio AB.

1351. l'] la A.

1351] subido de su nao en l'alta popa B.

1352] acompañado de los senadores A.

1354. centellean] centelleaban AB.

- parece fija encima a su cabeza
la estrella rutilante de su padre.
Parece en otra parte el buen Agripa
con diestro viento y favorables dioses,
1360 altivo y insigne su escuadrón guiando,
resplandeciente con naval corona,
soberbia insignia del naval triunfo.
Viase dibujado en otra banda
Antonio, vitorioso con socorro
1365 de bárbaros y de otras varias gentes 685
que, de hacia el Mar Rojo y clara Aurora,
trae consigo a todo el ancho Egipto
y cuanto fuerte había en todo Oriente
y los bactros, postreros de su imperio.
1370 Viene con él, ¡oh gran maldad!, su dulce
y muy cara mujer la egipcia reina.
Desta y de aquella parte parecía
bramando ir todos a encontrarse a una
y todo el mar, con remos y con proas 690
1375 hendido, convertirse en blanca espuma.
Súbense en alta mar las dos armadas:
creyera el que lo viera que las Cícladas
habían dejado su nativo asiento
y andaban por el ancho mar vagando,
1380 o que una multitud de montes altos
unos en contra de otros concurrían
con tal aliento y tan feroz vehemencia:
las torreadas naos movía la gente,
iba volando la inflamada estopa
1385 y espesas lanzas, dardos y saetas.
Ya el campo de Neptuno, con la sangre
del nunca visto estrago, estaba rojo. 695
La reina puesta en medio del conflicto
llama sus huestes con un sistro egipcio
1390 y no mira, la triste, dos culebras
- que a sus espaldas le denuncian muerte.
Monstruosas formas de infinitos dioses
y el ladrador Anubis tienen armas
contra Neptuno y Venus y Minerva.
1395 El fiero Marte, en medio del combate 700
hecho de hierro, airado se embravece
acompañado de las tristes Furias:
lleva consigo a la cruel Discordia,
gozosa con su manto apedazado,
va en pos de aquesta la feroz Belona
batiendo brava su sangriento azote.
Viendo esto el accio Apolo, desde encima
flechaba airado su arco de oro. Súbito
de tal visión amedrentados todos,
1405 egipcios, indos, árabes, sabeos 705
volvían huyendo en vuelo las espaldas.
La misma reina, al invocado viento
se vía dar las velas, aflojándoles
las cuerdas, cuanto más podían ir flojas.
1410 Llevábanla volando el mar y el viento,
con una amarillez mortal de rostro
causada de las muertes que en su gente
miraba y de la propia que temía.
De la contraria parte el grande Nilo 710
1415 con triste rostro abría sus anchos senos
y con sus ropas todas hacía señas
llamando a los egipcios ya vencidos
a su regazo verde a guarecerse
y a sus secretas y escondidas cuevas.
1420 Mas César, con tres prósperos triunfos
a Roma vuelto, con eterno voto
a los dioses de Italia se obligaba 715
de les fundar trecientos grandes templos
por la ciudad de Roma repartidos.
1425 Las fiestas y las danzas y invenciones
hacían gran ruido y sordo estruendo
por calles y por plazas, por el gozo

1356] estaba fija sobre su cabeza AB (sobre] encima B).

1358. parece] estaba AB.

1363] viase allí dibujado de otra parte A, viase dibujado en otra parte B.

1364. vitorioso] victorioso A.

1366. mar rojo] rojo mar AB.

1367. trae] trayé A, traía B.

1368] y cuanto fuerte habié en la oriental tierra A.

1370] siguiéndole vinié oh maldad nefanda A, siguiéndole venía maldad nefanda B.

1371. y] su AB.

1374. proas] prorras A.

1376 súbense] subiense A, subíanse B.

1378. habían] habién A.

1383] movía la gente las torreadas naves A, la gente las torreadas naos movía B.

1388. conflicto] conflicto A.

1389] llamaba su escuadrón con sistro egipcio AB.

1390. mira] veyé A, veía B.

1391. denuncian] anunciaban AB.

1393. tienen] tenían AB.

1396] hecho de hierro pareció sentado AB (parecía B).

1398] a par de aquéste iba la discordia A, iba a par déste la cruel discordia B.

1400] iba en pos della la cruel Belona AB (cruel] feroz B).

1401. brava] fiera A.

1402. Accio] Actio AB.

1406. volvían] volvién A.

1407. mesma] misma A.

1412-1413] causada de las muertes que vía agenas/ y de la propia que tinié tan cerca AB (tenía B).

1415. abría] abrié A.

1416. hacía] hacié A.

1418. regazo verde] cerúleo seno AB.

1421. eterno] imortal AB.

1426. hacían] hacién A; gran] un *præm.* AB.

- de la vitoria y célebre triunfo.
 En torno a los altares, en los templos
 1430 de toda la ciudad había mil corros
 y danzas de matronas: había muertos
 en cada altar gran suma de becerros.
 César, sentado en el lumbral blanquísimo 720
 del febeo templo, estaba regulando
 1435 la ofrenda y dones de la alegre gente
 y en las soberbias puertas los fijaba.
 Iban en orden larga los cautivos,
 tan diferentes en los trajes y armas
 cuanto en lenguajes: a esta parte estaban
 1440 los númados, los afros desceñidos,
 los lélagas y caras a otra banda,
 y los gelonos célebres arqueros. 725
- El caudaloso Eufrates, ya más blando,
 templaba su corriente clara y sesga;
 1445 los morinos, postreros moradores
 de la habitada tierra y los vecinos
 del Reno, insigne con dos grandes brazos;
 los yertos dacos y el undoso Araxes,
 no sufridor de puente para siempre.
 1450 Aquesto todo contemplaba Eneas
 maravillado en el insigne escudo,
 don de su madre y obra de Vulcano, 730
 y, aunque ignorante de lo que el entalle
 daba a entender, tomaba estraño gusto
 1455 sólo mirando la pintura muda
 y alzando al hombro el nombre y fama y Hados
 de sus claros y ilustres descendientes.

1428. vitoria] victoria *A*.1430. había] habié *A*.1431. había] habié *A*.1433. lumbral] umbral *A*.1437. cautivos] captivos *A*, cativos *B*.1439] cuánto en lenguaje a aquesta parte estaban *A*.1440] los númados y los descintos afros *AB*.

LIBRO NONO

En tanto que esto en parte muy remota
dest'arte pasa, la saturnia Juno
del alto Cielo había enviado a Iris
al animoso Turno, el cual entonces
5 estaba acaso en el sagrado valle
de su abuelo Pilumno, en cierto bosque
sentado, atento consultando agüeros.
La hija de Taumante, a él llegada,
con la rosada boca así le habla: 5

«Turno, lo que por ti siendo rogado
ningún dios te lo hubiera prometido,
hoy el tiempo oportuno, de su grado,
te lo ha puesto en las manos y ofrecido.
Eneas, su flota y su escuadrón dejado
15 y la ciudad que funda, se ha partido
a la ciudad de Palanteo, do ahora
el paladino Evandro reina y mora.

Y, de haber ido a ella no contento, 10
por lo último de Tuscía anda vagando,
20 junta soldados lidios ciento a ciento
y va un tropel de rústicos armando.
¿Qué esperas? ¿Por qué tardas? Ve al momento
y prende todo su turbado bando:
éste es el tiempo de juntar legiones,
25 carros, caballos y de alzar pendones.»

Dijo y, volviendo las iguales alas,
por el aire se alzó y tornóse al Cielo,

señalando un grande arco por las nubes. 15
El joven, conociéndola, arrodíllase
30 y, hacia el Cielo puestas ambas manos,
esta oración le hizo, ya que se iba:

«Iris, del Cielo lúcido ornamento,
¿quién de las nubes te ha al suelo traído?
¿De dó, con repentino movimiento,
35 esta serenidad ha aquí venido?
De estrellas veo esparcirse el firmamento, 20
el Cielo veo por medio estar partido:
sígote, oh dios cualquier que así me llamas
y en sed de sangre y guerra así me inflamas.»

40 Aquesto dicho, fuese a un claro río
y de la agua de encima viva y pura
tomó en las manos juntas una parte,
hizo a los dioses oraciones largas
y a todos se obligó con varios votos.

45 Ya por los anchos campos va en buen orden
todo su fuerte ejército, abundante 25
de caballos valientes, de mucho oro
y de gran copia de pintadas ropas.
Mesapo lleva las primeras haces

50 y los hijos de Tirro las postreras.
El gran capitán Turno va por medio
del escuadrón, a una y otra parte,
de fuertes armas bien apercebido,
y a todos lleva toda la cabeza,

55 cual corre el hondo Gange, acrecentado 30

1. muy] tan A.

2] así pasaba la saturnia Juno AB.

3. había] habié A.

9. habla] dijo AB.

12-13] hoy el voluble cielo y tu buen hado/ sin lo pensar de grado te ha ofrecido AB.

16. Palanteo] Palantea A; ahora] agora AB.

21. tropel] millón AB.

22] qué esperas ve sin más detenimiento AB.

24-25] junta caballos pide carros presto/ suenen trompetas y el tambor funesto AB.

26. volviendo] batiendo AB.

30] y puestas ambas manos hacia el cielo AB.

36. esparcirse] sparcirse A.

37. estar partido] dividido AB.

38-39] seguirte quiero oh dios cualquier que seas/ que a guerra a hierro y armas me espoleas AB.

40. fuese] vase AB.

46-48] todo su innumerable y fuerte ejército/ de caballos valientes abundante/ y de oro y de pintadas ropas ricas AB.

50] los hijos de Tirreo las postreras AB.

55] cual corre el levantado y hondo Gange AB.

- con siete mansos ríos, con silencio,
o el Nilo, cuando con corriente fértil
regando va los comarcanos campos
y ya en su usada madre torna a entrarse.
- 60 En esto alzan los ojos los troyanos
y veen de oscura y negra polvareda
alzarse una alta nube por los campos.
Caico antes que todos desde una alta
atalaya, turbado, dice a voces: 35
- 65 «¿Qué nube oscura es ésta, ciudadanos,
que se nos llega? ¡Hierro aprieta, amigos!
¡Subid, subid al muro, al muro, hermanos!
¡A l'arma, a l'arma! ¡Veis los enemigos!»
- Luego con vivos gritos los troyanos
70 toman las puertas y los muros cubren
cumpliendo lo que Eneas, insigne en armas,⁴⁰
en su partida les había mandado:
si viniese en su ausencia algún rebato,
que por ninguna vía se atreviesen
75 a hacer campo ni a ordenar escuadras,
mas sólo con guardar tuviesen cuenta
con baluartes la ciudad y muros.
- Ellos, bien que el coraje y la vergüenza
los impele a salir a la batalla,
80 cumplen pero el precepto de su príncipe: 45
cierran de la ciudad las fuertes puertas
y, bien armados, en las huecas torres
esperan y en el muro a sus contrarios.
- Turno, que a su escuadrón tardío había
85 corriendo, antes volando, atrás dejado,
con veinte caballeros escogidos
parece junto al muro de improviso 50
en un caballo tracio remendado,
puesto un precioso yelmo de oro puro
90 y encima dél una alta pluma roja.
«¡Ea, sus!», venía diciendo. «¡Mis varones!
¿Cuál es el que antes que otro va a mi lado
y acomete animoso a su enemigo?»
Dijo y arroja un dardo por el aire,
95 dando principio en esto a la batalla,
- y pónese animoso en medio el campo.
Los compañeros, con aplauso horrísono,
prosiguen el clamor del fuerte Turno.
Admíranse de ver que los cobardes 55
teucros no salen a la igual campaña
a recibirlos con armada mano,
antes se están muy fijos en sus muros.
Turno furioso acá y allá rodea
l'alta muralla en su feroz caballo
105 y por mil partes, bien que inaccesibles,
anda la entrada en torno investigando.
Cual lobo que a la red de ovejas llena 60
poniendo anda celada rebramando
en torno a la majada a media noche
110 sufriendo lluvias, tempestad y vientos;
balan debajo de las simples madres
los seguros corderos: él, rabioso
y de coraje lleno, contra aquellos
que vee que están en salvo se embravece
115 y más cuanto la aguda y larga hambre
le aqueja más y la garganta, ayuna
de sangrienta comida, más le incita, 65
no de otra suerte el animoso Turno,
viendo los fuertes muros y altas torres,
120 se abrasa en ira y en coraje horrible
y por los huesos le arde un dolor fiero;
muere por hallar medio de entrar dentro
y constreñir a los cercados teucros
a que dejen los muros y vallado
125 y salgan a batalla a campo abierto.
- De aquí arremete a la troyana flota, 70
que estaba junta a un lado de los muros
de fuerte baluarte rodeada
y del agua del hondo y caudal río,
130 y manda a sus gallardos compañeros
que tomen fuego y quemén los navios:
y él el primero con hervor furioso
ase de un grueso pino hecho llamas.
Todos al punto emprenden el incendio
135 respetando el ejemplo y la presencia
de Turno y, aguijados de ambas cosas,
- 99-100] admíranse de los cobardes teucros/ viendo que
no salían al igual campo AB (salían B).
102. están muy fijos] estaban fijos AB.
104. l'] la AB.
105. bien que] aunque AB.
114. que están] estar AB.
117. incita] instiga A.
118. animoso] orgulloso AB.
123. constreñir] costreñir A; cercados] cercados AB.
124. vallado] baluarte A.
129. del] de la A.
132. y] om. AB.
133. ase de] apaña A.
135. respetando] respectando A.
56. ríos] brazos AB.
61] y veen de tenebroso y negro polvo AB.
64. dice] dijo B.
70. cubren] hinchén AB.
72. había] habié A.
74] que ni por pensamiento se atreviesen AB.
76. mas] y AB.
79. impele] impelié A, impeliá B.
80. precepto] precepto A.
83. esperan] atienden A.
84. a] om. AB.
91. venía] venié A.
93] a cometer feroz a su enemigo AB.

asen humosos y inflamados leños
 y pegan a las naos con ellos fuego. 75
 Van humeando los teosos pinos
 140 en negras llamas, cual de pez envueltos;
 suben volando al cielo las centellas
 mezcladas con el humo y llama oscura.
 ¿Cuál dios pudo librar, oh santas Musas,
 de incendio tan cruel a los troyanos?
 145 ¿Quién apagó, decid, tan bravos fuegos
 en las troyanas naos? La fe del caso
 es muy antigua; mas la fama, eterna.
 Al tiempo que en el frigio monte de Ida 80
 hacía sus naos el valeroso Eneas
 150 y para navegar se apercebía,
 es fama que la madre de los dioses,
 la misma Berecintia, al sumo Júpiter
 hizo el razonamiento que se sigue:

«Hijo en el alto Cielo obedecido,
 155 por quien fue el giganteo furor domado,
 haz a tu madre, si el te haber parido
 puede algo, un beneficio señalado.
 Gran tiempo ha tengo un bosque muy querido,
 do fue mi sacrificio un tiempo usado, 85
 160 en lo alto de Ida, reverendo, oscuro,
 todo de pino negro y de azre duro,

el cual yo di al troyano Eneas gozosa
 para que dél hiciese cierta armada.
 Agora estoy solícita y medrosa
 165 no sea del tempestuoso mar tragada.
 Hazme segura: sea tu piadosa 90
 madre y su petición de ti escuchada.
 Válgales a las naos contra los males
 ser de mi sacro bosque naturales.»

170 El hijo omnipotente, que el gobierno
 de Cielo y Tierra tiene, así responde:

«Di, madre, ¿por qué el orden soberano
 quieres turbar? ¿Qué piden tus razones?
 ¿A naos que hizo ingenio y brazo humano
 175 se han de dar sobrehumanas condiciones? 95
 ¿Navegará seguro Eneas troyano
 por mil peligros, rocas y peñones?
 Dime, ¿a cuál dios del celestial colegio
 se dio jamás tan alto privilegio?

180 Baste que, cuando al fin de su camino
 en el ausonio puerto ya estuvieren,
 las que escapando del furor marino
 en el laurente campo a Eneas pusieren, 100
 en vez de ser mortal, ternán divino:
 185 diosas serán del mar que ellas quisieren
 y por las aguas nadarán ligeras
 cual Doto y Galatea, sus compañeras.»

Dijo y, con juramento irrefragable,
 ratificó y firmó cuanto había dicho:
 190 juró por la agua Estigia de su hermano,
 por las riberas de pez negras llenas, 105
 y temblar hizo en esto todo el Cielo.
 Ya, pues, entonce había llegado el día
 de esta promesa y deste juramento;
 195 ya habían traído las concordadas hadas
 la debida y preciosa coyuntura,
 cuando la injuria del osado Turno
 movió a la grande madre de los dioses
 a defender las sacras naos del fuego.
 200 En esta sazón, pues, una luz nueva 110
 hirió los ojos súbito de todos:
 una muy grande y muy fogosa nube
 de Oriente levantada fue corriendo
 por todo el Cielo y un Gallego viento,
 205 ministro de Cibeles, sopló fuerte
 y en el aire sonó esta voz horrenda,
 la cual oyeron rútilos y teucros:

«No defendáis, troyanos, con cuidado
 mis naos a Turno, ni con mano armada:
 210 antes el mar por él será abrasado 115
 que abrase mi madera consagrada.
 ¡Vos, naos, id libres y, con ser trocado,
 tomad el mar por inmortal morada!
 ¡Sed diosas dél! ¡Juntaos con la otra banda
 215 de diosas, que Cibeles os lo manda!»

Súbito rompen todas las amarras
 y, sumergiendo los agudos rostros,
 a hondo van, a modo de delfines,
 y en un momento, ¡prodigiosa cosa!, 120
 220 en otras tantas formas de doncellas
 se vuelven y ligeras cortan la agua.

193. había] habié A.

195. ya habían] y habián A.

202] una lúcida y rutilante nube AB.

208-212] troyanos no curéis de defender/ mis naos a Turno con gran mano armada/ antes podrá el mar húmido encender/ que quemar mi madera consagrada/ vos naos id libres y con nuevo ser A.

215] de diosas que así Cibeles lo manda A.

221. la] l' A.

141. centellas] pavesas AB.

143. santas] sanctas A.

146. en] de AB.

149] hacié sus naves el divino Eneas A.

150. apercebía] apercibía A.

Turbáronse y pasmáronse los rútu-
 225 espantóse Mesapo y sus caballos,
 su curso reparó el medroso Tibre
 y, con murmurio ronco, rehusaba
 de se dejar correr al mar Tirreno. 125
 Mas al osado Turno nada desto
 menguó la temeraria confianza,
 230 antes con bravos y soberbios dichos
 su amedrentada gente reprehende
 y animala y esfuérsala desta arte:

«Contra troyanos es este espantoso
 portento que nos ha el Cielo mostrado:
 235 de hoy más les es el justo Jove odioso,
 desde hoy los priva del favor usado.
 Ya sobra nuestro fuego riguroso,
 no hay para qué tener de armas cuidado: 130
 ya a teucros está el mar inaccesible
 y veen bien que escaparse no es posible.

240 De dos refugios, tierra y mar, el uno,
 quitádoles las naos, les quitó el Cielo:
 su reino les prohíbe el gran Neptuno
 y nuestro gran poder les veda el suelo.
 245 Cien mil huestes de Italia de consuno
 con sus armas conjuran en su duelo:
 ni tengo en nada oráculos ni Hados
 en que están los troyanos confiados.

Harto con Venus han ya sido humanos
 los dioses, harto blando el Hado ha sido, 135
 250 pues a la Ausonia fértil sus troyanos,
 cumpliendo su pronóstico, han venido.
 También tengo yo oráculos no vanos,
 que me han contra los suyos prometido
 255 venganza de una gente infame, odiosa,
 que sin razón me robaría mi esposa.

No sólo a Menelaos y Agamenones 140
 toca esta injuria y della el sentimiento,
 ni sola Grecia juntará escuadrones
 contra tan insolente atrevimiento.
 260 Y a quien dirá: “¿Por qué dos destrucciones?
 ¿No les bastó el primer asolamiento?”,

229. soberbios] orgullosos AB.

234-235] de hoy más les es ya Júpiter odioso/ de hoy más les quita ya el favor usado AB.

238. inaccesible] inaccesible AB.

239. y] ya AB.

255. robaría] robaríe A.

256-263] no sólo a Menelao y a Agamenón/ toca esta injuria y él encarecella/ ni sola Grecia juntará escuadrón/ para vengar tan áspera querella/ y a que dijere que una destrucción/ les bastaba diréle que

“Bastara que ellos una vez pecaran”,
 diré, “y que en tal ruina escarmentaran”.

Sin que de aquel castigo ya olvidados,
 265 cuantas mujeres hay roben y opriman,
 en frágil fosa y muro confiados,
 que con falsa esperanza los animan,
 del morir pocos dedos apartados,
 pensando hallar por donde dél se eximan,
 270 ¿no vieron allanar al fuego insano
 muros que hizo la neptunia mano? 145

¡Ea, mis leones! ¿Cuál más animoso
 piensa hender primero el frágil muro?
 ¿Quién acomete al escuadrón medroso?
 275 ¿Quién va conmigo al pueblo mal seguro?
 No he menester yo aquí el arnés curioso
 que dio Vulcano a Aquiles, ni me curo
 de amontonar mil naos contra troyanos,
 aunque se junten a ellos los toscanos. 150

280 No teman que por minas escondidas
 a hurtar el Paladio subiremos
 cual Diomedes y Ulises ni, subidos,
 los guardas del alcázar mataremos,
 ni en tenebrosos vientres de fingidos
 285 caballos, por vencer, nos meteremos:
 de día y a la clara poner quiero
 en torno de los muros fuego fiero.

Yo les daré a entender bien que otramente
 lo habrán conmigo que con gente griega,
 290 cuando diez años Héctor el valiente
 pudo con griegos dilatar la brega. 155
 Lo que aquí resta, pues al Occidente
 ya el bajo Sol a más andar se llega,
 es que cenéis, durmáis, toméis contento
 295 y apercibáis para el combate aliento.»

Aquesto dijo y luego da a Mesapo
 el cargo de cercar el muro y puertas 160
 con solícitas velas y hacer fuegos
 en torno a la ciudad y a la muralla.
 300 Manda escoger catorce de sus rútu-
 los para que velen la ciudad con guardas
 y a cada cual de aquestos da cien jóvenes
 gallardos, todos con sus plumas rojas,
 de oro resplandeciente ataviados,

antes della/ bastaba que pecasen justo fuera/
 escarmentar con punición tan fiera A.

271. muros] los *pram.* AB.

294-295] es que cenéis durmáis y os recreéis/ y ardor para el combate aparejéis A.

298. con] de AB.

- 305 que corran campo, acechen y escudriñen 165
y a veces se remuden por sus horas.
Tiéndense por la fresca y verde hierba
y envasan vino asaz, vaciando aprieta
las muy capaces y colmadas tazas.
- 310 Lucen en torno aquí y allí los fuegos;
las guardas con el juego el sueño engañan
y en vela pasan la prolija noche.
Acechan los troyanos muy atentos
de sobre la muralla todo aquesto
- 315 y armados velan en las altas torres:
requieren y remiran muchas veces
las fuertes puertas con medrosa priesa.
Hacen herradas puentes levadizas, 170
fosas, bastiones, torres y trincheas;
- 320 traen a los muros lanzas, dardos, piedras
y otras maneras de ofensivas armas.
El buen Mnesteo y el feroz Seresto
con gran solicitud la obra aguijan,
como los dos a quien el padre Eneas
- 325 había dado el gobierno y magistrado
de su gente y negocios, si algún caso
adverso alguna vez los oprimiese.
Velan, pues, todos por los altos muros
y cada cual defiende y guarda el puesto
- 330 que con peligro le asignó la suerte, 175
y mudan centinelas por sus horas.
El fuerte y valeroso en armas Niso,
hijo del célebre Hirtaco, diestrísimo
en dardo y en saetas voladoras,
- 335 natural del monte Ida, insigne en caza,
tenía la guarda de una puerta a cargo.
Déste era compañero el buen Euríalo,
joven tan bello que, en los teucros todos,
- 340 nadie jamás vistió troyanas armas 180
que en hermosura y gracia le excediese.
Un blando vello ya le comenzaba
a señalar el claro y liso rostro.
Aquestos dos vivían con un alma:
juntos salían contino a las batallas
- 345 y, en la sazón presente, también juntos
tenían la guarda y vela de la puerta.
- Niso, pues, habla a Euríalo desta arte: 185
- «Euríalo amigo, ¿es dios el que espolea
las almas con aqueste ardor vehemente,
350 o es dios a cada cual lo que él desea,
su ansiosa voluntad, su afecto ardiente?
A alguna empresa estraña o gran pelea
me incita gran rato ha l'alma impaciente
y, alborozada con ardor furioso,
355 no está contenta en sueño ni en reposo.
- ¡Vees qué descuido, Euríalo, y qué sosiego¹⁹⁰
tiene a los enemigos confiados!
Vees que en cuál y cuál tienda luce fuego:
lentos de vino y sueño están echados.
- 360 El aire de la noche oscuro y ciego
tiene en silencio yermos y poblados.
Oye ahora, amigo, atento mi deseo;
oye lo que imagino y fantaseo.
- El pueblo todo a una y senadores
365 piden que luego por Eneas vayan
y buscan para aquesto embajadores
que del negocio buen recaudo trayan.
Cuando los premios, méritos y honores
que para ti les pido dado me hayan,
- 370 que a mí fama es buen don, por allí creo 195
que puede entrarse al muro palanteo.»
- Pasmóse oyendo aquesto el mozo Euríalo
y, espoleado de un deseo herviente
de gloria y fama, al animoso amigo,
375 no menos animoso así responde:
- «¿Huyes de me llevar, oh Niso amigo, 200
en cualquier dura empresa a acompañarte?
¿En trance tal no me he de hallar contigo?
¿En tal peligro he solo de dejarte?
- 380 Mi padre Ofeltes, cuya virtud sigo,
diestro en la profesión del fiero Marte,
entre los miedos griegos y afliciones
de Troya, no me dió tales liciones.

305. acechen] asechen A.

313. acechan] asechan A.

325. había] habié A.

336-337] tinié a cargo la guarda de una puerta/ el cual
tinié por compañero a Eurialo A.

341] un blando y rojo vello le empezaba AB.

343+343bis] aquestos dos vivían con un espíritu/ era
común una alma sola a entramos AB (vivían, ambos
B).

344. salían] salién A.

346. tenían] tinién A.

347] el fuerte Niso aquesto dijo a Eurialo A.

349] nuestras almas con este ardor vehemente AB.

350. él] om. A.

351] su ira o su concupiscencia ardiente A.

356] ves que descuido y que seguridad A.

358] muy raras luces muestran claridad A.

359. vino y sueño] sueño y vino A.

360] ves como la nocturna oscuridad A.

363] lo que disengo y lo que fantaseo A.

382. afliciones] aflicciones A.

383. liciones] lecciones A.

385 Nunca yo he desamor contigo usado
tal porque me deseches desa suerte.
Al grande Eneas he siempre acompañado
y mil veces por él me he puesto a muerte.
Ánimo tengo yo tan despegado 205
de vida y corazón tan duro y fuerte
390 que, a fin de ganar la honra pretendida,
por ti arrisque seiscientas, no una vida.»

A aquesto el fuerte Niso así replica:

«Por cierto yo de ti tal no temía
ni lo sufre tu esfuerzo valeroso,
395 ¡así al gran Jove plega hoy ser mi guía
y a ti tornarme alegre y vitorioso,
o cualquier dios que aquesta mi osadía
mira con ojos y ánimo piadoso!
Mas si algún caso adverso o dios me mata, 210
400 caudal que en tales ferias se barata,

querría que vivo el Cielo te guardase;
tu edad tierna es mejor que sea guardada:
ternía quien a esta carne aposentase,
cual caro amigo, en sepultura usada,
405 ora de la pelea la escapase,
ora por precio fuese rescatada,
y, si esto le vedase la ventura,
me diese ausente honrada sepultura. 215

Temo también ser causa de un quebranto
410 a tu cuitada madre tan crecido;
la cual soy cierto que te quiere tanto
cuanto de madre hijo fue querido,
pues, sola entre las madres teucras, cuanto
has tú peregrinado, te ha seguido,
415 y despreció el reposo ya de Acesta
por serle estar contigo suma fiesta.»

El mozo Euríalo tal respuesta vuelve:

«Sabe que en vano causas has buscado
para en aquesta empresa amedrentarme.
420 ¡Sus, vamos, que mi intento no he mudado

384-391] no he yo contigo usado desamor/ porque de ti yo sea desechado/ en cualquier duro trance o gran rigor/ contigo he siempre a Eneas acompañado/ mi ánimo es también despreciador/ del vivir y terná por bien comprado/ el nombre y fama por ti pretendida/ con arriscar seis cientos no una vida A.

395. hoy] *om.* AB.

396. vitorioso] victoriosoA.

400. caudal] cosa AB.

401. cielo] hado A.

408. ausente] absente A; honrada] vana AB.

ni dél por ahora pienso retratarme!» 220

Dijo, y despierta luego otras dos velas,
las cuales por su vez les sucedieron
en el lugar y estanza que dejaban,
425 y pártense a hablar al rey Ascanio.

Ya en toda parte, por el ancho mundo,
todos los animales en sabroso
sueño embebidos, a cuidados y ansias
aflojaban la cuerda y recreaban 225
430 las almas olvidadas de trabajos.

El consejo de guerra y capitanes
troyanos y soldados principales
estaban ayuntados consultando
los negocios más arduos y importantes
435 del gobierno del reino y de la guerra,
deliberando lo que hacer debían
en trance tal y quién sería el que fuese
a dar aviso y a llamar a Eneas.
Estaban en pie todos, arrimados
440 a sus enhiestas lanzas, sus escudos
embrazados, en medio el campo estrecho
de la nueva ciudad aún no poblada. 230

Llegan Euríalo y Niso y, de consuno,
con rostro alegre y ademán seguro,
445 ruegan ser admitidos al consejo,
porque traen negocio importantísimo
y que de interrumpirles su consulta
redundaría gran bien y gran provecho.
Recibiólos Ascanio con buen rostro
450 y mandó a Niso que la causa diese
de su venida. El cual así comienza:

«Troyanos, escuchad benignamente
lo que los dos traemos acordado
y suplicamos que no sea repente
455 esto, por nuestra moza edad, juzgado. 235
El escuadrón de la enemiga gente
está ahora en sueño y vino sepultado:
nosotros un lugar hallado hemos
por donde con cautela les entremos.

460 Éste es donde el camino de la puerta
cercana al mar en dos está partido.
Toda la lumbre cuasi está ya muerta;

421. retratarme] retractarme A.

426-427] ya en toda parte por la tierra toda/ los otros animales en sabroso AB.

434] de los negocios arduos y importantes AB.

437. sería] serié A.

446. traen] trayén A, traían B.

448. redundaría] redundarié A.

451] de su venida él dijo lo siguiente AB.

462. la] su AB.

ya el negro humo al Cielo va subido.
Si lo que ofrece la Fortuna cierta 240
465 nos fuere por vosotros permitido
y consentís que vamos por Eneas
a la ciudad y torres palanteas,

veréis cuán presto prósperos tornamos
con gran despojo y cuál estrago hacemos,
470 pues de la senda no hay por qué temamos,
que ya días ha trillada la tenemos:
muy muchas veces yendo a caza entramos,
parte de la ciudad mirado habemos
de lo hondo de un valle oscuro y frío
475 y conocemos todo el tusco río.» 245

El grave Aletes, en edad anciano,
hombre de gran prudencia y gran consejo,
en acabando Niso, así responde:

«¡Oh patrios dioses que con fiel amparo
480 favorecéis a Troya y su partido,
cómo mostráis el día de hoy tan claro
no querer que su nombre sea perdido,
pues dos mancebos de valor tan raro
habéis de entre nosotros producido,
485 a quien tan fuertes corazones distes
y ánimos tan heroicos infundistes!» 250

Diciendo así, con manos y con brazos
las manos y hombros de ambos apretaba
y, con gozosas lágrimas regando
490 el grave rostro, torna así a hablarlos:

«¿Con cuáles premios ser podría pagada
vuestra osadía, clarísimos varones?
Los dioses os darán paga colmada.
Vuestra virtud y heroicas condiciones
495 presto será también gratificada
del pío Eneas con insignes dones, 255
y el claro Ascanio, a entera edad venido,
jamás terná de tal hazaña olvido.»

Ascanio en esta coyuntura dice:

471] que ya días ha por cierta la sabemos AB.
478. así responde] dijo aquesto AB.
480] a Troya y su nación favorecéis A.
482] que su total remate no queréis A.
484] de entre nosotros producido habéis A.
488. manos] diestras AB.
492-494] vuestra osadía varones animosos/ en fin os
darán paga sublimada/ vuestra consciencia y dioses
piadosos AB (conciencia B).
495. tan bien] también A.
496] del pío Eneas con dones amorosos AB.

500 «Yo, cuya vida está y cuya honra puesta,
oh Niso, en que mi padre sea llamado,
ruego por tus misterios, diosa Vesta,
por los Penates que nos han librado
y por el dios a quien siempre hace fiesta
505 de Asáraco el linaje celebrado,
que me trayáis mi padre, que, él presente,
seguro podré estar de inconveniente.

Toda mi fe y caudal, sin dejar nada, 260
pongo hoy en vuestros ánimos valientes.
510 Daréos cada dos vasos de cendrada
plata con sus dibujos excelentes,
que, cuando la alta Arisba fue tomada,
mi padre los tomó por eminentes;
dos mesas, dos talentos grandes de oro, 265
515 mi taza, que de Dido fue tesoro.

Y si Fortuna no nos fuere esquiva
y ordenare que a Italia sujetemos;
si de vitoria y ceptro no nos priva
y quiere que el despojo sorteemos,
520 ¿viste el caballo en que el gran Turno iba
y el arnés de oro que vestir le vemos? 270
Su mismo escudo y plumas coloradas
serán sin suerte a Niso en premio dadas.

Mi padre te dará doce escogidas
525 esclavas con sus hijos bien armados.
Las tierras por Latino en don habidas
serán tuyas por años perpetuados. 275
Tú, ilustre joven, pues que nuestras vidas
van juntas, nuestros años pareados,
530 de todo corazón te acepto y quiero
en cualquier trance por mi compañero.

Común será de entrambos la Fortuna;
no habrá tiempo jamás que nos aparte;
jamás terné hacienda o gloria alguna
535 de que yo no te dé tu media parte
mientras del Sol tomare luz la Luna,
o en paz segura o en sangriento Marte;
por suma fe terné lo que dijeres
y siempre aprobaré lo que hicieres.»

508] mi estado mi consejo hacienda y fe A.
510-512] dos vasos ricos de plata os daré/ de imágenes
labrados excelentes/ que cuando Arisba combatida fue
A.
517. sujetemos] subjectemos A.
518. vitoria] victoria A.
525. esclavas] captivas A.
526. en don habidas] poseidas AB.
539. aprobaré] confiaré en A.

540 El bello Euríalo así responde a Ascanio: 280

«Jamás nadie verá venido el día
en que el miedo el usado osar me vede:
no será menor que ésta mi osadía,
o bajo o alto la Fortuna ruede.

545 Un solo don, señor, de ti querría
que a cuanto tengo y cuanto espero excede,
y bastará a darme ánimo y consuelo
en cualquier duro trance o grave duelo.

Tengo una madre viuda, del linaje
550 antiguo del rey Príamo nacida,
que despreció, siguiendo mi viaje,
su tierra y deudos, su salud y vida. 285
No pudo del regalo y hospedaje
del rey Acestes ser entretenida,
555 la cual no sabe hasta agora cosa
de aquesta mi jornada peligrosa.

No la oso ver, ni della me despido,
que por tu diestra y por la noche juro
que sufrir no podría su gemido
560 y el llanto que en un trance haría tan duro. 290
Sólo esto en singular merced te pido:
que me la mires, que si voy seguro
de que a su viudez pobre das la mano,
más ledo a cualquier riesgo iré y ufano.»

565 Hirió el afectuoso y blando acento
las tiernas almas del troyano campo
y todos derramaron largas lágrimas;
mas sobre todos el hermoso Julo,
que trajo a la memoria en aquel punto
570 el fuerté amor con que a su padre amaba
y lo que en trance tal sentir pudiera.
En fin, así consuela al caro Euríalo: 295

«Yo en su favor, oh amigo, hacer prometo
cuanto merece tu ánimo valiente
575 y, sólo el nombre de Creúsa eceto,
por madre la terné perpetuamente,

548. grave] triste AB.

557] no me he querido della despedir A.

559] que no podrié mi corazón sufrir A.

560] el llanto que harí en paso tan duro A, y el llanto
que haría en paso tan duro B.

561-562] suplicote la quieras recibir/ en tu amparo
que yendo yo seguro A.

562. mires] abrigues B.

563-564] que su viudez consuelas y pobreza/ mas brío
llevaré y menos tristeza AB.

566] las tiernas almas de los circunstantes A.

575. eceto] excepto AB.

que la que parió un joven tan perfeto
gracia y favor merece preminente,
caya como cayere aquesta suerte,
580 tenga el fin que tuviere el hecho fuerte.

Yo juro por mi alma y por mi vida, 300
de Eneas mi padre usado juramento,
que la amistad y gracia, prometida
a ti después de vuelto en salvamento,
585 guardaré con tu madre mientras anida
en este cuerpo su vital aliento,
y con quien de tu sangre y casta fuere
que mi amistad y mi favor quisiere.»

Esto le dice derramando lágrimas
590 y quítase una espada muy dorada
que con arte admirable y peregrina
Licaón el cretense había labrado,
portátil y ligera, guarnecida
con vaina de marfil precioso, y dásela. 305

595 Mnesteo a Niso da una vedijosa
piel de un león; el fiel Aletes toma
su yelmo a Niso y dale, en cambio, el suyo.

Parten al punto juntos bien armados.
Salen con ellos todos los troyanos
600 príncipes, así mozos como viejos,
hasta las puertas, con devotos ruegos
pidiendo al Cielo próspero suceso.

El bello Ascanio, que, aunque en años mozo, 310
era en juicio y discreción anciano
605 y grave en sus cuidados y consejos,
mil cosas les mandaba que dijeren
de su parte a su padre, mas los vientos
se las llevaban todas y a las nubes
las enviaban sin efeto y vanas.

610 Salidos, pues, los hondos fosos pasan
y, por la sombra de la oscura noche,
al real enemigo van por muerte,

577. perfeto] perfecto AB.

578. preminente] preeminente A.

584. en] a AB.

587] y con los que de tu linaje fueren A.

588. quisiere] quisieren A.

589. dice] dijo AB.

590] y descinóse una dorada espada AB.

592] el cretense Licaón habié hecho AB (había B).

594. dásela] dióselo AB.

595. da] dio AB.

596-597] y yerta piel de un gran león Aletes/ tomó a
Niso su yelmo y diole el propio AB.

599-600] salen todos los príncipes troyanos/ mozos y
viejos en su compañía AB.

601. las puertas] la puerta AB.

608. a] en A.

609] las batién sin quedar provecho dellas A.

bien que primero la darán a muchos. 315
 Do, ya llegados, veen a cada paso
 615 cuerpos en vino y sueño sepultados,
 tendidos por la fresca y verde hierba;
 los carros empinados junto al río
 y, entre las ruedas, riendas y coyundas,
 echados hombres, armas y barriles.
 620 Aquí el primero dice el bravo Niso:

«Euríalo, agora es tiempo de osadía: 320
 ya la sazón nos llama y coyuntura.
 Por aquí habemos de ir: ésta es la vía.
 Tú, mientras el peligroso trance dura,
 625 mira a menudo atrás, haz buena espía,
 y que no haya traición mira y procura.
 Yo haré en esta gente estrago fiero
 y te guiaré por muy ancho sendero.»

Calla en diciendo aquesto y acomete
 630 con su desnuda espada al arrogante
 y soberbio Ramnete, el cual acaso
 tendido en blanda cama en su alta tienda 325
 roncando estaba en sueño profundísimo:
 rey y agorero insigne, muy querido
 635 del rúculo rey Turno; mas su agüero
 no pudo contrastar al Hado acerbo.
 Mata tras él a tres de sus criados
 que, entre las armas, en montón confuso,
 durmiendo estaban a placer tendidos,
 640 y al escudero del valiente Remo; 330
 y luego al carretero deste mismo
 entre los mismos pies de sus caballos,
 con la espada segándoles los cuellos,
 que les colgaban de los beudos cuerpos.
 645 Degüella luego al mismo Remo, y déjale
 descabezado, echando con sollozos
 por el cortado cuello sangre y alma.
 Empápanse las camas y la tierra
 en aquella herviente y negra sangre.
 650 Mata asimesmo a Támiro y a Lamo
 y al buen joven Serrano, insigne en rostro;
 el cual aquella noche había jugado 335
 hasta muy noche y ya, del mucho vino,

616-617] tendidos por el prado y verde hierba/ los
 carros empinados por el campo AB.

620] aquí Niso el primero dijo aquesto AB.

625-626] las espaldas me guarda y cauto espía/ no nos
 suceda alguna desventura AB.

627. en esta] desta AB.

629. acomete] arremete AB.

635. rúculo] inclito AB.

645. mesmo] mismo AB.

647. sangre y alma] la alma y sangre AB.

652. había] habié A.

agravado dormía profundamente:
 655 dichoso si en el juego se embebiera
 hasta que el Sol trajera el nuevo día.
 Va Niso, en fin, cual va león hambriento
 por entre ovejas, en majada llena,
 turbando su reposo a las cuitadas
 660 mudas de miedo; el cual, como le incita
 la hambre insana, muerde, arrastra y mata, 340
 bramando con sangrienta y fiera boca.

Pues no hace menor estrago Euríalo;
 antes también, encarnizado y crudo
 665 y de sangre sediento, se embravece:
 mata gran suma de plebeya gente,
 de quien no hay nombres ni se hace cuenta,
 y a Fabo, a Hebeso y Ábaris con ellos,
 y a Reto, solo el cual velaba y cuanto
 670 hacían Niso y Euríalo asechaba
 detrás de una gran taza, do temblando 345
 de miedo se había el misero escondido;
 en cuyo pecho, al levantarse, toda
 la espada le escondió desde muy junto
 y sacóla revuelta en dura muerte.
 675 Vomita a la hora el triste la roja alma
 y echa, muriendo, vino envuelto en sangre.

Éste así pues, rabioso y encendido, 350
 se apresuraba en el sangriento hurto
 680 y ya se iba a la gente de Mesapo,
 do vía el débil fuego ya apagarse
 y, en orden maniatados sus caballos,
 pacer seguros por la verde yerba,
 cuando Niso, sintiéndole furioso
 685 y de impaciente sed de sangre y muerte
 frenético y rabiando, brevemente
 le avisa y amonesta deste modo:

«Ya la enemiga luz se acerca cierto.
 ¡Sus, sus, amigo, sus, de aquí volemós!
 690 Bastan los enemigos que hemos muerto:
 ya por ellos camino hecho habemos.»

Dijo, y cesan y pártense dejando 355
 gran suma de armas de maciza plata
 de gran valor y tazas preciosísimas
 y muy bellos tapices y cortinas.
 695 Euríalo el jaez insigne coge
 de Ramnete y la banda, guarnecida

654. dormía] durmié A, durmía B.

663. hace] hacié A.

668] y con ellos a Fado a Hebeso y Abaris AB.

670. hacían] hacién A.

671] detrás de un gran tazón donde temblando AB.

672. había] habié A.

678] Eurialo rabioso y encendido AB.

696] Eurialo arrebató el jaez insigne AB.

- con pesados chatones de oro fino:
 joyas que el rico Cédico, ya un tiempo
 700 había enviado al tiburtino Rémulo 360
 en señal de amistad y santo hospicio;
 el cual muriendo las había dejado
 a Rémulo, su nieto, a quien los rútu-
 los, matándole en batalla, las quitaran
 705 y por suerte las dieran a Ramnete.
 Éstas, pues, arrebatada y en los hombros,
 fuertes en vano, el triste se las carga;
 y pónese el almete de Mesapo, 365
 ligero y de hermosas plumas lleno,
 710 y vuelan del real de los latinos
 por una parte a su pensar segura.
 En tanto que esto así en el real pasa,
 trecientos caballeros enviados
 de la ciudad latina contra Eneas,
 715 mientras el grande escuadrón de infantería
 a campo abierto se ponía en orden,
 llevaban al rey Turno una embajada,
 cubiertos todos con escudos fuertes,
 por cuyo capitán iba Volscente. 370
 720 Ya se acercaban a su fuerte y muros,
 cuando mirando acaso vieron lejos
 a Eurialo y Niso, que a la mano izquierda
 iban torciendo apriesa su viaje.
 Eurialo, olvidado de su yelmo,
 725 que de la luz nocturna, bien que escasa,
 herido, echó resplandecientes rayos:
 por él fue descubierto, a cuya causa
 entrambos fueron vistos. En el punto
 que Volscente los vio, en voz alta dice: 375
 730 «¡Teneos, varones, paso, no os mudéis!
 ¿Qué causa os ha traído donde estáis?
 ¿Quién sois? ¿Qué armas son las que traéis?
 Decid: ¿de dó salistes? ¿Dónde vais?»

Ellos a aquesto con callar responden
 735 y, confiando en la sombrasa noche,
 huyendo van para la selva en vuelo.

698. oro fino] puro oro B.
 699] don que el muy rico Cédico ya un tiempo AB.
 700. había] habié A.
 701. santo] sancto A.
 702. las había] se la habié A, se la había B.
 704. las] la AB.
 705. las] la AB; dieran] dieron A.
 706. éstas] esto AB.
 707. las] lo AB.
 712] en tanto que esto en el real pasaba AB.
 726. resplandecientes] resplandescientes A.
 727] om. AB.
 728] fue bien de lejos visto en el momento AB.
 729. dice] dijo AB.

- Los caballeros, que sabían la tierra,
 en torno atajan todas las veredas
 y a los aportaderos y en las sendas
 740 ponen guardas y cógenlos en medio.
 Había allí una espesa y ancha selva 380
 llena de matas y de encinas negras,
 cerrada estrañamente a todas partes
 con cambroneras, zarzas y breñales.
 745 Tenía por medio cierta estrecha senda
 a trechos hecha ángostas callejuelas.
 La escuridad de la ramosa selva
 y el peso de la presa empacha y impide
 al presuroso Eurialo y, turbado
 750 de miedo, yerra la ignorada senda. 385
 Niso camina y ya, sin saber nada
 del caso de su amigo, había escapado
 de la enemiga escuadra y ya salido
 de los Albanos campos, después dichos
 755 así del celebrado nombre de Alba,
 majadas por entonces y rediles
 de los ganados del gran rey Latino.
 Luego que se paró y volvió los ojos
 en vano a ver el caro amigo ausente:
 760 «¡Mi Eurialo», a voces dice, «ay, desdichado! 390
 ¿Dó te dejé o por dónde iré a buscarte?»
 Vuelve volando por la misma senda
 y métese otra vez en lo encerrado
 de la entrincada y engañosa selva,
 765 guardando siempre las pisadas mismas
 por donde había huido, y anda errando
 por la espesura del callado bosque.
 Escucha: oye el ruido y los caballos
 y el apellido y seña de los rútu-
 los.
 770 No tarda mucho tiempo en esto, cuando
 le viene un gran clamor a los oídos, 395
 y, alzando hacia do le oyó los ojos,
 ve al querido Eurialo en aprieto.

737. sabían] sabién A.
 741. había] habié A; allí] cerca AB.
 745. tenía] tinié A.
 749. presuroso] miserable AB.
 750] de miedo erró la mal sabida senda AB.
 751. y] om. AB.
 752. había] habié A; escapado] escapádose AB.
 753. salido] pasado AB.
 758. paró] firmó A.
 759. ausente] absente A.
 763. encerrado] cerrado AB.
 764. engañosa] burladora AB.
 766. había] habié A.
 767] acá y allá por el callado bosque AB.
 768. oye] y *præm.* AB.
 770. tarda] tardó AB.
 771. viene] vino AB.
 773-774+774bis] vido al querido Eurialo en grande

Porque, engañado de aquel bosque oscuro
 775 y del estruendo súbito nocturno
 turbado, había el triste de improviso
 caído en manos de la escuadra toda;
 de la cual procuraba defenderse
 con fuerza y maña extrema, bien que en vano.
 780 ¿Qué puede o debe hacer el triste Niso?
 ¿Qué fuerza o cuáles armas pueden darle
 atrevimiento para dar socorro
 al caro joven? ¿Debe por ventura 400
 irse apriesa a meter, de morir cierto,
 785 entre los enemigos y ofrecerse
 a tan honesta y tan honrada muerte?
 Vuelto en fin hacia trás el fuerte brazo,
 blandiendo apriesa una asta, en la alta Luna
 puestos los ojos, hace esta plegaria:

790 «Latonia diosa, de astros ornamento,
 de bosques guarda cierta y verdadera: 405
 dame en esta sazón tu vivo aliento;
 da esfuerzo a quien en tu deidad espera,
 si algún tiempo en mi nombre y por mi intento
 795 en tus altares víctima sincera
 puso Hírtaco, mi padre, y si algún día
 tu templo ya adornó la caza mía.

Si te fijé o colgué cazados dones
 en lo alto de tu templo y sacra estancia,
 800 dame romper aquestos escuadrones
 y rige por los aires esta lanza.»

Desta manera oró y, haciendo fuerza 410
 con todo el cuerpo, arrojóla. Ella vuela
 hendiendo el aire oscuro y negra sombra
 805 y va a dar en la espalda del seguro
 Sulmón, que estaba en frente, do se hace
 pedazos y, por medio las entrañas
 se le entra el hierro y buena parte de asta.
 Cae luego el triste en tierra frío, echando
 810 por la llaga un caliente y rojo río,

aprieto/ vido como vendido y engañado/ de la cerrada selva y bosque oscuro AB (oscuro B).

777. manos] mano B.

778-779+779bis+779ter] y bien que procuraba defenderse/ y desasirse con industria y fuerza/ era trabajo vano porque todos/ en torno le tinién cercado y preso AB (tenían B).

790. Latona] Latonia B; ornamento] sumo honor A.

792] dame en aqueste trance tu favor A.

794. intento] amor A.

798] si mil veces fijé el cazado don A.

800] dame que desbarate este escuadrón A.

806. hace] hizo AB.

808. entra] entró AB.

809. echando] vertiendo AB.

ijadeando con sollozos largos.

Miran en torno aquí y allí los rútuos: 415
 azóranse, recélanse y espántanse.

Ya en este medio tiempo el mismo Euríalo,
 815 subiendo el fuerte brazo a la alta oreja,
 lanzaba con mayor violencia otra asta
 con que pasó al gran Tago entrambas sienes:
 quedóse en el cerebro la asta fija,
 tibia porque había ido por los sesos.

820 Embravécese aquí el feroz Vólscente 420
 y, aunque mira y remira a todas partes,
 no halla autor de las funestas lanzas
 ni sabe a dó arremeta, en ira ardiendo.
 Vuélvese en fin rabiando al triste Euríalo
 825 y dícele: «Tú, en tanto que parece
 otro homicida, con tu sangre y alma
 me pagarás, traidor, la muerte de ambos.»
 Diciendo así arremete denodado
 con su desnuda espada para Euríalo.

830 Niso, turbado y sin sentido viendo
 el acto fiero y impío, ya no pudo
 sufrir tan gran dolor ni estar más tiempo
 en las negras tinieblas escondido; 425
 mas sale de rondón diciendo a gritos:

835 «¡A mí, a mí, veisme aquí! ¡Yo hice el daño:
 en mí sea el hierro agudo ensangrentado!
 Rútuos, yo el autor soy deste engaño,
 que éste nada ha podido, nada ha osado.
 El Cielo sabe bien que no os engaño
 840 y las estrellas que nos han mirado.
 Sólo ha ofendido, el Cielo es buen testigo,
 en ser del infelice Niso amigo.» 430

Así decía el buen Niso; mas la espada
 con ímpetu impelida y con gran fuerza
 845 el blanco pecho le abre y las costillas.
 Cae luego en tierra y vuélvese y revuélvese
 en muerte acerba un rato: va corriendo
 un río de sangre por los bellos miembros.
 Deja caer la cerviz floja y cuello
 850 sobre uno de los hombros, ya espirando,
 cual la purpúrea rosa que, arrancada 435

812. aquí y allí] acá y allá AB.

822. autor] auctor A.

836. hierro agudo] duro hierro AB.

837. autor] auctor A.

841. ofendido] pecado AB; el cielo] dios A.

843. decía] dicié A.

845+845bis] el blanco pecho abrió y pasó por entre/ las costillas del misero mancebo AB (por entre] con furia B).

851. arrancada] cortada AB.

- con corvo arado se marchita y muere,
o cual la dormidera, cuando acaso
cargada y grave de abundosa lluvia,
855 inclina el débil cuello y la cabeza.
Lánzase Niso al punto, bravo, entre ellos
y da tras solo el capitán Volscente:
no cura de los otros, sólo sigue
a su Volscente y sólo en él se ocupa.
860 La escuadra toda, espeso cerco hecha, 440
ataja en medio al corajoso Niso
y, desde a par, de aquí y de allí le oprimen,
le impelen, le fatigan y tropellan.
Mas él, no menos animoso y diestro,
865 fatiga, aprieta y sigue a su Volscente.
Vuelve y revuelve su fogosa espada,
hasta que, en fin, por medio de la boca,
que la traía abierta dando gritos,
se la lanzó y, muriendo él, juntamente
870 quitó la vida a su enemigo. A la hora,
atravesado y roto de mil hierros,
encima se tendió del muerto amigo; 445
adonde al fin, con agradable muerte
rindió contento el valeroso espíritu.
875 ¡Oh bienaventurados dos amigos!
Si algún tiempo mis versos podrán algo,
nunca perpetuamente verná el día
que de vosotros introduzga olvido
y que no guarde viva la memoria,
880 mientras el linaje del troyano Eneas
terná el inexpugnable Capitolio
y el Príncipe Romano en mar y en tierra
terná universal mando y señorío.
Los vencedores rútuos, cogiendo 450
885 los despojos y presa, con el muerto
Volscente, caminaron con gran llanto
para el real de Turno, do llegados,
hallaron no menor llanto y tristeza
por la muerte del inclito Ramnetes
890 y de tantos varones principales
muertos en una sola noche juntos,
y por el claro par Serrano y Numa.
Va un gran concurso de infinita gente
a ver aquellos recién muertos cuerpos, 455
895 que aún se estaban calientes palpitando
- y el lugar, tibio con la fresca sangre
de que corrían arroyos espumosos.
Luego entre sí conocen los despojos:
el muy lucido yelmo de Mesapo
900 y el buen jaez con gran sudor cobrado.
Ya la rosada Aurora de luz nueva
las tierras y los mares esparcía, 460
dejando de Titón el rojo lecho.
El Sol, tendido por los aires claros,
905 ya con su luz había abierto el mundo,
cuando el rey Turno, bien armado, manda
tocar a l'arma. Cada cual al punto
en orden pone sus armadas huestes
y para combatir las apercibe,
910 creciéndoles la furia y el coraje
con el rumor del fiero estrago hecho
en su real por solos dos troyanos. 465
Toman de Eurialo y Niso las cabezas
y fijánlas, ¡gran lástima!, en dos picas
915 y súbenlas en alto y con clamores
las siguen muy contentos por banderas.
Los fuertes teucros a la mano izquierda
de los muros pusieron sus escuadras,
porque la parte diestra cerca el río,
920 y guardan desde allí sus hondos fosos. 470
Miran muy tristes de las altas torres
en las lanzas fijadas las cabezas
de los cuitados, harto conocidas,
con negra sangre ruciando el suelo.
925 Vuela entretanto la ligera Fama
por la ciudad medrosa y da a la madre
de Eurialo la amarga y triste nueva.
Huyóle en aquel punto de los huesos
todo el vital calor y de las manos 475
930 dejó caer la mísera en el suelo
la labor que hacía y instrumentos.
Vuela la desdichada sin sentido
para los muros, dando aullidos tristes,
rompiendo amargamente sus cabellos,
935 y no deja el correr, hasta ponerse
antes que muchas otras que la siguen,
delante de la gente sobre el muro,
rompiendo por entre armas y soldados,
sin miedo de deshonor o de peligro,

852. con] del AB.

856. entre ellos] entrellos A.

861. ataja] apaña AB.

866. fogosa] lúcida AB.

868] que trayé abierta dando grandes voces AB (traía B).

882. en tierra] en om. AB.

884. cogiendo] cogieron AB.

885. con] y *præm.* AB.

893. de infinita gente] innúmero de gente A.

897] de la cual habié arroyos espumosos AB (había B).

905. había] habié A; abierto] ilustrado AB.

907. a l'] al AB.

911] con diversos ardides y razones AB.

912] om. AB.

915. clamores] mil voces AB.

927. amarga] acerba AB.

928] huyóle al punto de la sangre y huesos AB.

930] dejó caer turbada la mezquina AB.

931. hacía] hacié A, instrumentos] los *præm.* AB.

- 940 y desde el alto muro, con querellas
tales, el aire rompe y hiere el Cielo: 480
- «¡Triste de mí! ¡Que puedo yo así verte,
Eurálo mío! ¡Oh riguroso Cielo!
¿Tú eres quien decía mi dura suerte
945 que a mi sola vejez daría consuelo?
¿Cómo, cruel, pudiste no dolerte
de me dejar tan sola en tanto duelo?
¿Partiéndote a la muerte, no quisiste
dejarte hablar de aquesta madre triste?
- 950 En tierra de destierro, ¡ay hijo amado! 485
a perros y aves quiso el Hado darte.
¿Quién me quitó en tu muerte de tu lado?
¿Quién esos ojos me vedó cerrarte?
Tus llagas no lavé ni del guardado
955 vestido pude, mísera, adornarte,
que día y noche aprieta te tejía,
entreteniendo allí la vejez mía.
- ¿Adónde iré a buscarte, desdichada? 490
¿Qué tierra podrá ser la que sostiene
960 tus miembros y tu carne apedazada?
¿Cuál suelo tu esparcido cuerpo tiene?
¿Así es mi piedad galardorada?
¿Tal pago de ti, ¡ay mísera!, me viene?
¿Para ver esto, triste, te he seguido
965 por cuantas tierras y aguas has venido?
- Rútuos, si hay piedad en vos, yo os ruego
queráis aquí gustosa muerte darme.
¡Clavadmé con mil flechas, luego, luego!
¡Quered antes que a nadie aquí acabarme!
970 ¡Oh tú, oh gran padre, con el bravo fuego 495
de un fiero rayo, quieras ya lanzarme,
si ya te enfado, en la región oscura,
pues me veda otra muerte mi ventura!»
- Todos de tan amargo y triste llanto
975 se condolieron, dando clara muestra
dello con mil gemidos y sollozos.
- Los fuertes y invencibles corazones
ya están de compasión tiernos y blandos,
torpes para batalla y desmayados.
- 980 Julio Ascanio, llorando tiernamente, 500
y Ilioneo a Ideo y a Actor mandan
que de allí lleven a la triste viuda,
que en todos encendía un tierno llanto.
Tómanla, pues, los dos de brazo y llévanla
985 llorando amargamente a su aposento.
Ya la trompeta del metal sonoro
da un son terrible y claro, aunque de lejos:
álzase un alarido y vocerío
que hace rebramar el aire y cielo.
- 990 Arremeten con ímpetu los volscos, 505
debajo de una manta amontonados,
y empiezan a henchir de tierra el foso
y a deshacer bastiones y trincheas.
Buscan algunos por do entrarse dentro;
995 suben el muro arriba por escalas,
por donde veen que está la menos gente
y por do la corona de soldados
está menos espesa y se trasluce.
- Defiéndense los teucros, de sus muros 510
1000 con furia echando toda suerte de armas.
Impelen los de allí con duras picas,
como hombres que en batallas muy prolijas
habían usado defender sus muros.
Lanzaron muchas peñas de gran peso,
1005 por si pudieran por alguna vía
romper el escuadrón encubertado.
Mas ellos, escudados con su fuerte
y bien fornida manta, cualquier caso
sufrían con animosa confianza.
- 1010 Mas no duraron mucho en este estado, 515
porque hacia do estaba más espesa
la gente bajo de la corva manta
lanzaron un muy gran peñón los teucros
que aterró y oprimió los tristes rútuos:
1015 desencasó y deshizo la dañosa
máquina, que de armados no cabía.
Ya los osados rútuos no curan

936] antes que otras cien mil que la seguían A.

940-941] y puesta allí con lastimosas quejas/ así rompía el aire y hirió el cielo AB (hería B).

945. daría] darié A.

946. cruel] oh *præm.* AB.

966-968] rútuos si en vosotros hay piedad/ ruego os queráis ya dulce muerte darme/ en mí espadas y lanzas ya hincad A.

970-972] oh quiera sumo Jove tu deidad/ a quien odiosa soy precipitarme/ con bravo rayo en la región oscura A.

973. veda] niega A.

980. Julio] Julio AB.

983] la cual a todas partes creció el llanto A, la cual crecía el llanto a todas partes B.

983bis+984] y a todos derretía en puras lágrimas/ tomaronla los dos de allí y volviéronla A.

986-987] ya la trompeta horrible desde lejos/ el ronco taratántara sonaba A.

989. el aire] la tierra AB.

996] por donde veen que hay menos gente y armas AB.

1003. habían] habién A.

1009. sufrían] sufrién A.

- de batallar con cautelosos modos,
mas pretenden con flechas y con dardos 520
1020 echar del baluarte a los troyanos.
Por otra parte, el áspero Mezencio
blandiendo andaba una gran lanza etrusca,
con rostro y ceño horrendo, y abrasando
la gente y muros con humosos fuegos.
1025 El gran Mesapo, hijo de Neptuno,
diestro en domar caballos, desbarata
el baluarte y cerca, y pide escalas
para subir por ellas a los muros.
A vos, oh Calíope y santas Musas, 525
1030 ruego me deis favor, aliento y fuera
para explicar qué estragos, cuántas muertes
causó de Turno el riguroso hierro.
Decidme quién a cuál quitó la vida
y resumid conmigo aquí el principio,
1035 el medio y fin de tan sangrienta guerra;
pues sé muy bien que os acordáis de todo
y dello podéis dar noticia al mundo.
Había una torre de excesiva altura, 530
en fuerte y oportuno sitio puesta,
1040 asida al muro con sublimes puentes,
la cual todos los ítalos, con suma
vehemencia y fuera estraña, pretendían
combatir y ganar o echar por tierra,
poniendo allí el posible ardid y orgullo;
1045 mas los troyanos, con pesadas piedras,
con dardos, flechas y astas que lanzaban
espesas por almenas y saeteras,
como mejor podían, la guardaban.
Arrebata el rey Turno un leño ardiendo 535
1050 y pégale al un lado de la torre.
La llama, embravecida con el viento,
arrebato las tablas y maderos
y al punto comenzó a quemar las puertas.
Los de dentro, turbados y medrosos,
1055 tiemblan y buscan, aunque en vano, modo
de se escapar de tan presente muerte.
Mientras que unos sobre otros se amontonan
y se van retirando y retrayendo
hacia la parte sana de la torre, 540
1060 ella, vencida del imenso peso,
súbite con horrisona ruina
en tierra se allanó: los altos aires
bramaron, resonando el grande estruendo.
Los míseros de dentro medio muertos
1065 caen y, encima dellos, la gran torre:
- algunos en sus armas espetados,
otros abiertos con las duras rajadas
los tristes pechos miserablemente.
Helénor solamente y Lico apenas
1070 de cuantos había en ella se escaparon:
déstos, Helénor, el primero en años, 545
fue al que del rey de Lidia había parido
Licinia esclava; a hurto, y con prohibidas
armas, le había enviado a l'alta Troya,
1075 de sola una desnuda espada armado
y de un escudo blanco, que aún no había
ganado insignia con que le adornase.
Éste, pues, luego que entre los millares
de Turno se halló, y que de una parte
1080 y de otra vido estar latinas huestes, 550
cual fiero que, cercada de una espesa
corona de animosos cazadores,
brama y contra las lanzas se embravece
y, cierta de morir, se entra por ellas,
1085 no dé otra suerte el animoso joven,
ya cierto de su muerte, se abalanza
en medio de las huestes enemigas
y entre las más espesas armas se entra. 555
Lico, que el menester de la huida
1090 con más ligeros pies ejercitaba,
huye a gran prisa por entre hombres y armas
y llega al muro, y muere por subirse
el muro arriba, hasta lo más alto,
y de algún fiel amigo asir la mano.
1095 Turno, que siempre había tras dél corrido,
el hierro de la lanza a sus espaldas,
cógale allí y, ufano y vitorioso:
«¿Pensaste», dice, «oh pobre de juicio, 560
poder huir mi lanza y fuerte mano?»
1100 Trábale por los pies, diciendo aquesto,
que ya se había colgado de los muros,
y tráesele arrastrando con gran parte
del muro, a que el cuitado estaba asido:
cual tal vez la ave que armas sube a Júpiter
1105 arrebatando con las corvas uñas
o temerosa liebre o blanco cisne,
lo sube en alto, o cual hambriento lobo 565

1029. santas] sanctas AB.

1038. había] habié A.

1048] como mejor pudién la defendían A, como podían mejor la defendían B.

1053. quemar] abrasar AB.

1065] caen bajo de la grave pesadumbre A.

1069] Helénor solo y Lico a duras penas AB.

1070. había] habié A.

1073-1074] Licinia cierta esclava ocultamente/ y enviado a Troya con prohibidas armas AB.

1091. prisa] priesa AB.

1094] y asir las manos de los compañeros AB.

1095. había] habié A.

1097. cógale] cogióle AB; vitorioso] victorioso A.

1100] diciendo así tiróle por las piernas AB.

1101. se] él *præm.* AB; había] habié A.

1102] y trájole rastrando con gran parte AB.

1105. las] sus AB.

- que el tierno corderuelo, a quien la madre
 llama con mil solícitos balidos,
 1110 de entre la red apaña en la majada.
 Alzase un gran clamor de todas partes;
 arremeten los rútulos con furia:
 unos con mucha tierra allanan fosos,
 otros lanzan por lo alto ardientes hachas.
 1115 Lanza Ilioneo un gran peñón y mata
 al mísero Lucecio, el que traía 570
 fuego para pegársele a las puertas.
 Aquesto mismo hizo a Ematio Líger
 y a Corineo Asilas: este diestro
 1120 en arrojar un dardo, aquél insigne
 en tirar flechas, que repente hieren.
 A Ortigio mata Ceneo y al triunfante
 Ceneo despacha Turno y luego a Itis,
 a Prómulo y a Clonio y a Doxipo,
 1125 a Ságaris y a Ida, el cual estaba
 defendiendo una fuerte y alta torre. 575
 Capis mata a Priverno, al cual primero
 había herido la ligera lanza
 del gran Temila y, viéndose herido,
 1130 arrojando el escudo, había tapado
 atónito la llaga con la mano.
 Volando, pues, una veloz saeta
 la mano le clavó al siniestro lado
 y, entrándole a lo hueco, las entrañas
 1135 y pulmón le rompió con mortal llaga. 580
 Estaba el hijo del famoso Arcente
 gallardo con su arnés lucido y rico,
 pintado con bordada sobreviste,
 con púrpura de Hespaña muy lustroso,
 1140 hermoso estrañamente, al cual su padre
 había criado en el mavorcio bosque
 en torno a la corriente de Simeto,
 do está el altar con sangre fresca grueso
 del benigno Palico; y, enviádole 585
 1145 con la troyana gente en compañía,
 deja Mezencio, en viéndole, las armas,
 arrebatada una honda con su bala
 y, habiéndola revuelto por tres veces
 en torno a la cabeza, con gran furia
 1150 despide della el regalado plomo
 con que a Arcente hiende entrambas sienes
- y arrójale en la honda arena muerto.
 Aquí dicen que fue cuando primero 590
 usó en la guerra Ascanio el arco corvo
 1155 y la ligera flecha, el cual no había
 usádole hasta entonces más que en caza
 amedrentando las huidoras fieras;
 y dicen que al feroz Numano, dicho
 por sobrenombre Rémulos, casado
 1160 pocos días antes con menor hermana
 del rey Turno, mató con propia mano. 595
 Éste, pues, orgulloso y muy hinchado
 con la nueva mujer y nuevo reino
 iba el primero en la primera hueste,
 1165 con dichos jatanciosos y arrogantes
 a voces afrentando así a los teucros:
- «¿No habéis vergüenza, friges, de así veros
 de baluarte y gente rodeados
 y de morir, con muros defenderos,
 1170 después ya de dos veces cautivados?
 ¡Ved, ved los valerosos caballeros 600
 que a nosotros pretenden ser juntados
 y piden bodas con batalla dura!
 ¿Cuál dios os trajo a Italia o cuál locura?
- 1175 Aquí no hay Menelaos ni Agamenones
 ni como Ulises engañar usamos;
 somos nación valiente de varones;
 los niños, en naciendo, al río llevamos,
 do les da el hielo duras condiciones;
 1180 temprano a ser valientes los mostramos:
 en caza los mochachos se ejercitan
 y en selvas y por montes se habilitan. 605
- Su juego es a caballos corredores
 hacer mal y flechar los arcos duros.
 1185 Los mozos, de trabajo sufridores
 y, con poco, contentos y seguros,
 doman la yerta tierra y sus rigores
 con rastros o combaten fuertes muros.
 Todos en toda edad de hierro usamos
 1190 y arando a los novillos fatigamos.

1118. mismo] mismo A.

1121] en tirar flechas que de lejos yerran AB.

1122. mata] mató AB.

1123. despacha] despachó AB.

1127. mata] mató AB.

1128. había] habié A.

1130. había] habié A.

1139. muy lustroso] engalanado A.

1141. había] habié A.

1150. despide] despidió AB.

1151-1152] el cual hendió a Arcente entrambas sienes/
y muerto le tendió en la honda arena AB.

1165. jatanciosos] jactanciosos AB.

1170. cautivados] captivados AB.

1175. no hay aquí Menelao ni Agamenón A, no hay
aquí Menelaos ni Agamenón B.

1177] mas somos fuerte y áspera nación A.

1178. niños] hijos A.

1179-1182] do les da el duro hielo condición/
dura y feroz cual todos profesamos/ los mochachos en caza
se ejercitan/ y por selvas y montes se habilitan A.

- Jamás, ni aun en vejez, menor sentimos 610
la fuerza viva y ánimo valiente;
las canas con los yelmos oprimimos;
nuestra gloria es robar continuamente:
1195 de despojar y saltar vivimos,
jamás sin presa estamos de hoy reciente.
Vos en ropas preciosas y galanas
ponéis el sumo bien y en ricas granas.
- En ocio y en regalo estáis criados,
1200 siempre en el baile y danza andáis metidos,⁶¹⁵
con cofias de mujer andáis tocados,
sayos con mangas son vuestros vestidos,
oh frigas hembras, con razón nombrados,
que ya por friges no seréis tenidos.
1205 ¡Id, id al alto Díndimo, do suena
de la flauta la usada cantilena!
- ¡Id, que la flauta os llama y los panderos
de la madre Cibeles en vuestro Ida!
¡Dejad para los hombres verdaderos 620
1210 las armas! ¡Dad la espada al que os la pida!»
- No pudo Ascanio al fanfarrón Numano
sufrir bravosidades tan hinchadas,
ni baldones y afrentas tan odiosas;
y, puesto en frente dél, puso una flecha
1215 en su fuerte arco, guarnecido todo
con fortísimos nervios de caballos,
y, flechándole mucho, hizo humilde
esta breve oración al sumo Jove:
- «Júpiter alto y todopoderoso: 625
1220 da efeto a mis osadas intenciones,
que yo, si de aquí salgo vitorioso,
porné en tu templo mil solenes dones:
a tu altar llevaré un becerro hermoso
que arena eche a volar con los talones;
1225 blanco cual nieve y de testuz dorado,
con la que le dio leche ya igualado.»
- Oyóle el padre omnipotente y luego 630
al lado izquierdo del sereno cielo
sonó un súbito trueno y juntamente
- 1230 sonó el homicida arco: escapa y vuela
la flecha horriblemente rechinando
arriba a la cabeza del gran Rémulos
y con la punta del caxquillo agudo
las cavernosas sienes le traspasa.
1235 Julio, del caso ufano, así le dice:
- «Ve agora y con blasones muy sobrados
burla de la virtud y vida honesta;
los frigos por dos veces cautivados
a los rútuos dan esa respuesta.» 635
- 1240 No dijo más Ascanio. Los troyanos
siguen con grande aplauso el hecho heroico
y alzan gozosos en alegre grito
los ánimos subiendo hasta el Cielo.
Estaba a la sazón el rojo Apolo
1245 sentado acaso sobre una alta nube
en la región del aire, de do via
la ciudad nueva y las ausonias huestes;
el cual, viendo el triunfo y la vitoria 640
del valeroso Julio, así le dice:
- 1250 «Joven de virtud nueva y sobrehumana,
de dioses hijo y padre glorioso:
¡Así el renombre de inmortal se gana!
¡Así va al Cielo el héroe valeroso!
La gente que de Asáraco el rey mana
1255 dará a todas las guerras fin dichoso,
que están urdidas por precisa suerte
y ésta tu Troya no podrá caberte.»
- Dijo y, dejando el alto Cielo y nubes,
baja hendiendo los vitales aires 645
1260 y vase para Ascanio y, en el vuelo,
transfórmase en el rostro y apariencia
del viejo Butes, escudero un tiempo
y fiel portero del troyano Anquises,
al cual Eneas dio por ayo a Ascanio.
1265 Pónese Apolo en todo semejante 650
al reverendo anciano y grave Butes:
toma su voz y su color y canas,
fingió el estruendo mesmo de sus armas,
y, puesto a par de Ascanio, ya encendido
1270 en sed de sangre y guerra, así le dice:

1198. en] *om.* A.

1199-1204] perez a ocio y regalo profesáis/ por gloria el corro y el danzar tenéis/ con cofias de mujeres os ornáis/ sayos con largas mangas os ponéis/ oh frigas con razón pues su uso usáis/ que ya no hay porqué frigos os llaméis A.

1208. vuestro] vuestra AB.

1217. mucho] recio AB.

1220. efeto] efecto A.

1221. vitorioso] victorioso A.

1238. cautivados] captivados AB.

1244. la] esta AB.

1248. vitoria] victoria A.

1249. dice] dijo AB.

1257. esta tu] tu gran AB.

1264] al cual después dio a Ascanio para su ayo AB.

1265. pónese] púsose AB.

1267. toma] tomó AB.

- «Hijo de Eneas: ¡Basta! Está contento,
pues que el claro y fortísimo Numano,
sin resultarte dello detrimento,
murió dichosamente por tu mano.
- 1275 Esta primera gloria y vencimiento
te quiso dar Apolo soberano 655
sin las iguales armas envidiarte.
¡Basta! ¡No quieras ya por hoy más Marte!»
- Diciendo aquesto Apolo en forma humana,
1280 en medio de la plática la deja:
álzase en vuelo y, resolviendo el cuerpo
en aire, se escondió a la mortal vista.
- Los príncipes troyanos conocieron
muy claro a Apolo y las divinas armas
1285 y oyeron el sonido de la aljaba, 660
del vuelo sacudida. Sacan luego
al joven deseoso de pelea
del áspero combate, persuadiéndole
con el preceto y voluntad de Febo.
- 1290 Ellos tornan briosos al combate
y pónense en peligros muy notorios.
Álzase un gran clamor y vocería
por todo el muro en torno y torreones,
flechan con priesa y fuerza fuertes arcos, 665
1295 lanzan espesos dardos con amientos,
cúbrese el suelo cerca y lejos de armas,
retumban y resuenan los escudos
y cóncavos almetes con los golpes:
trábase una batalla horrenda y áspera,
1300 con el furor que impetuosa lluvia
que de hacia Occidente baja súbita
azota, bate y hiere apriesa el suelo,
cuando nacen los Hedos, lluvioso astro,
o con la furia que ventosa nube,
1305 con súbita algarada de granizo,
las aguas turba y hiende con estruendo
cuando, con vendaval movido, el aire 670
lanza con tempestad imensa lluvia,
rasgando con relámpagos y truenos
1310 los cóncavos nublados por el Cielo.
- Pándaro y Bicias, hijos del troyano
Alcánor, a los cuales la silvestre
- Hiera parió en el bosque del gran Jove,
jóvenes de monstrosa altura, iguales
1315 a los montes y abetos de su tierra,
en sus armas y fuerzas confiados,
abren la puerta que ambos, por mandato 675
del capitán guardaban, y convidan
con libre entrada al enemigo ejército.
- 1320 Ellos, cual sendas torres, arrimados
uno a la diestra y otro a la siniestra,
guardando están la entrada por de dentro,
de hierro y armas bien apercebidos,
gallardos con lucidas y altas plumas,
1325 tan altos como dos encinas altas
de las que, en las riberas del Liquecio 680
o en las de Pado o junto al ameno Átesis,
suben al cielo sus ramosas copas
y las cumbres altísimas menean.
- 1330 Los rútuos, al punto que la puerta
vieron abierta, prestos arremeten
a entrar por ella. En éstos van Quercens
y Equícolo, con bellas armas bello,
y el temerario Tmaro y fuerte Hemón. 685
- 1335 Déstos y del tropel de sus secuaces
parte volvió huyendo las espaldas,
parte en el mismo umbral dejó la vida:
crecen en esto más y más las iras
en aquellos discordes corazones.
- 1340 Ya los troyanos de una y otra parte
se allegan y amontonan a la puerta
y osan trabar batalla a campo abierto
y salir lejos de su cerca y muros. 690
- En esto al franco Turno, que, furioso,
1345 lejos de allí hacía un fiero estrago,
llega un mensaje dándole noticia
de cómo los troyanos con sangrienta
furia contra su gente se encendían
y que, en nueva matanza encarnizados,
habían abierto sin temor las puertas.
Deja lo que hacía en el instante
y, de saña bravísima incitado,
corre bramando a la troyana puerta 695
y a los hermanos fuertes y soberbios

1280-1282+1281bis] dejóla en medio del
razonamiento/ alzóse en vuelo y el aéreo cuerpo/
resolviendo en su mismo continente/ desaparecióse a
los mortales ojos AB.

1289. preceto] precepto A.

1294. priesa y fuerza] fuerza y priesa A.

1305. granizo] granizos AB.

1307] cuando el aire impelido del bravo Ábrego A.

1307. aire] cielo B.

1310. el cielo] los aires AB.

1312-1313] Alcánor a quien la silvestre Iera/ parió y

crió en el bosque del gran Jove AB.

1316. fuerzas] miembros AB.

1325-1326] tan altos como dos muy altos robles/
de los que en la ribera de Liquecio AB.

1335. tropel] millón AB.

1345] lejos de allí hirió hendié y mataba AB (hería,
hendía B).

1346. llega] llegó AB.

1347-1348] de como una gran suma de enemigos/
con nueva furia hacién horrendo estrago AB (hacia B).

1349] om. AB.

1350. habían] y *præm.* AB; habían] habiën A.

1351. hacía] hacié A; instante] mesmo *præm.* AB.

- 1355 mata. El primero a Antífate, en llegando,
 porque éste fue el que a él salió el primero,
 del alto Sarpedón bastardo hijo
 y de una dueña natural de Tebas.
 Lánzale un dardo de ítalo cerezo,
 1360 el cual, hendiendo los subtiles aires,
 le viene a dar por medio del estómago
 y le pasa del pecho a lo más hondo;
 vomita luego la abertura fiera 700
 un río de negra y espumosa sangre;
 1365 el hierro agudo en el pulmón hincado
 toma calor y quítale al herido.
 Mata tras éste a Mérope y a Afidno;
 luego a Erimanto y al valiente Bicias,
 que echaba de los ojos vivo fuego
 1370 y daba mil bramidos corajosos,
 y no con dardo, porque no bastara
 dardo ni lanza a le quitar la vida,
 mas con una falárica, arrojada 705
 por aquel fuerte brazo con estruendo
 1375 de fiero rayo; a cuyo hierro y ímpetu
 no resistieron dos muy grandes cueros
 de gruesos toros ni su fiel loriga
 fornida con dos órdenes de fuertes
 costillas de oro: dan al punto en tierra
 1380 un golpe horrendo los bestiales miembros,
 gime la tierra en torno y estremécese,
 retúmbale el monstroso escudo encima,
 cual suele alguna vez en la ribera 710
 euboica, junto al deleitoso Bayas,
 1385 caer una grandísima coluna,
 reliquia de soberbios edificios,
 a quien la tempestad o bravas olas
 al mar arrojan y con gran ruina
 se baja despeñando de muy alto
 1390 y allá se hunde en el más hondo asiento:
 túrbase el mar, la negra arena se alza,
 resuena la alta Próquita el ruido, 715
 y tiembla con el golpe, y la cercana
 Inárima, aposento duro y áspero,
 1395 do Júpiter estar mandó a Tifeo.
 En esto Marte, dios potente en armas,
 dio nuevo esfuerzo y brío a los latinos:
 infundióles coraje en las entrañas
 y encendióles los pechos belicosos,
- 1400 y en los troyanos infundió, al contrario,
 una huida infame y torpe miedo.
 Concurren todos de una y otra parte 720
 a se encontrar, que ya se había otorgado
 licencia para ello, y ya en los ánimos
 1405 estaba el belicoso dios intruso.
 Pándaro, que vee muerto al caro hermano
 y conoce el lugar donde Fortuna
 tiene puesto a su bando y al contrario
 y el mal suceso del conflicto adverso,
 1410 hinca los anchos hombros en la puerta 725
 y, con imensa fuerza estriba y tuerce
 el gran quicial y cierra la portada,
 dejando a muchos de los suyos fuera
 de la ciudad, en el combate duro,
 1415 y consigo encerrando a muchos otros
 que a entrar venían corriendo desvalidos.
 Loco, que en medio del montón confuso
 de los que entrar dejó no vió al gran Turno
 entrar rompiendo la canalla espesa,
 1420 y no advirtió que, sin padecer fuerza,
 le encerró en la ciudad, cual si encerrara
 entre viles ovejas brava tigre. 730
 Luego una viva luz y nueva lumbre
 resplandeció en los ojos del rey rútilo.
 1425 Dieron sus armas un sonido horrendo;
 temblaron sobre el alto y fuerte yelmo
 las rojas plumas; el valiente escudo
 comenzó a echar relámpagos ardientes.
 Los troyanos, turbados de improviso,
 1430 conocen luego el rostro aborrecible
 y aquellos fuertes y monstruosos miembros.
 Salta el valiente Pándaro y, en ira 735
 ardiendo por la muerte del hermano,
 así amenaza al animoso Turno:
- 1435 «¿No es éste el gran palacio prometido
 de Amata a Turno por dotaes dones?
 ¡No estás en Ardea ni en tu patrio nido!
 ¿Vees, vees los enemigos escuadrones?
 ¡Metido te has a do de cruda Muerte
 1440 ya no podrás huir ni defenderte!»

1361. viene] vino AB.

1362. pasa] pasó AB.

1374] de aquel potente brazo rebramando AB.

1375. de] cual AB.

1377. gruesos] grandes AB.

1378. con] de AB.

1379] costillas de oro puro dan en tierra AB.

1382. retúmbale] retúmbal' A.

1385] caer un gran pilar de grave piedra AB.

1401] un cobarde temor y infame huida AB.

1403. había] habié A.

1406. veel] vio AB.

1407. conoce] conoció A, conoció B.

1408. tiene] tenía A, tenía B.

1409] y como sucedió el conflicto adverso AB (sucedió B).

1412. cierra] tapa A.

1416. venían] vinién A.

1424. resplandeció] resplandesció A.

1431] los fuertes y desmesurados miembros A.

1435. gran] real AB.

1438. vees vees] ves ves A.

El animoso Turno sonriéndose 740
con seguro semblante así responde:

«¡Sus, vente a mí, comienza la contienda,
si sientes fuerza en ti que a tanto baste!
1445 ¡Haz que por ti el rey Príamo allá entienda
que aquí un segundo Aquiles te hallaste!»

Dijo. Ya en esto Pándaro arrojaba
con cuanta fuerza y ánimo tenía
a Turno una ñudosa y gruesa lanza
1450 con toda su corteza cruda y áspera:
torcióla en medio el aire un fuerte viento, 745
con el cual Juno a su querido Turno
libró de la herida, y en la puerta
fijó el hierro y de l'asta buena parte.
1455 Turno arremete a él diciendo a questo:

«No esquivarás tú así la aguda espada
de aquesta fuerte diestra mía regida:
otra será la llaga por mí dada,
de otro brazo que el tuyo es tal herida.»

1460 Empínase, diciendo así, y levanta 750
la aguda espada y, al bajar, sacúdele
en medio de ambas sienas con gran furia
y pártete por medio l'ancho frente
con fiera llaga y las quijadas rasas.
1465 Hace un sonido horrendo el bravo golpe:
cae el imenso cuerpo y estremécese
la tierra con tal peso y dando l'alma,
tiende en el suelo los valientes miembros
y las armas de sesos ruciadas;
1470 la disforme cabeza, por iguales
partes hendida, al uno y al otro hombro
caída, se quedó colgada dellos.

Acobardados desto los troyanos 755
vuelven temblando todos las espaldas
1475 y, si en esta sazón el vitorioso
Turno diera en romper la cerradura
de la puerta y metiera sus escuadras,
éste era el día que a la guerra y gente
troyana daba fin; mas el coraje,
1480 el ardiente furor y sed insana

1443] sus ven empieza empieza a batallar A.

1445] a Priamo podrás allá contar A.

1449] una ñudosa tosca y gruesa lanza AB.

1459. tal] esta AB.

1460] diciendo así empinóse y sube en alto AB.

1465. hace] hizo AB.

1466] cayó el imenso cuerpo estremeciése AB.

1468. tiende] tendió AB; valientes] monstruosos A.

1475. vitorioso] victorioso AB.

1477. sus] a *præm.* AB.

de sangre y muerte le llevó adelante
siguiendo los medrosos enemigos. 760

Mata el primero a Fálaris y luego
a Giges, jarretándole una corva.
1485 Coge luego del suelo aprieta lanzas
y hincalas el fiero en las espaldas
de los que huyen. Dábale su Juno
ánimo y fuerza. Mata luego a Halis,
enclava y cose a Fégeo con su escudo; 765
1490 derriba a Alcandro y a Noemon y a Halio
y a Píramis, que estaban descuidados
animando en los muros la batalla.
Recibe diestro con el tajo agudo
de su espada batida con gran furia
1495 haciendo fuerza en un vallado a Linceo
el cual venía derecho a él, llamando
con orgullosas voces sus soldados,
y diole un solo, mas tan crudo golpe, 770
que echó rodando buena pieza el yelmo
1500 poblado de cabeza. Mata luego
a Amico, el insigne en matar fieras,
instructo sobre todos los del mundo
en dar yerba a los hierros de las flechas,
y a Clicio, hijo de Éolo, y a Créteo,
1505 amigo de las Musas: Créteo digo, 775
de las Musas amigo y compañero,
cuyo deleite, trato y ejercicio
fueron vihuelas siempre y dulces versos
y componer tañendo acordes rimas:
1510 siempre armas de varones, siempre guerras
y caballeros ínclitos cantaba.

Los capitanes teucros animosos
Mnesteo y Seresto, oído el crudo estrago
que Turno hacía en su gente, en fin, acuden;
1515 y, viéndolos huir descarriados 780
y al fiero Turno dentro de sus muros,
Mnesteo así los riñe y avergüenza:

«Amigos, ¿para dónde es la huida?
¿Dónde pensáis, cuitados, guareceros?»

1484. jarretándole] tarazándole A.

1485. luego] después AB.

1487. huyen] huyén A, huían B.

1490] derriba a Alcandro a Halio y a Noemón AB.

1491. Píramis] Pritanis AB.

1494. furia] fuerza AB.

1495] detrás de un baluarte al triste Fégeo AB.

1496. venía] venié A.

1500-1501] poblado de cabeza va adelante/ y mata a Amico destruidor de fieras AB (delante B).

1507. trato] tracto A.

1514. hacía] hacié A.

1518] amigos para dó es vuestra huida AB.

1519-1525] adónde guareceros pretendéis/ qué muros qué castillos qué guarida/ otra mas ésta míseros

1520 ¿Qué muros o qué alcázar, qué guarida
tenéis, tristes, más que ésta en que valeros?
¿Una persona sola, aquí metida
en vuestros muros, puede así ofenderos
y, sin castigo, hacer tan fiero estrago
1525 y de troyana sangre tan gran lago?

¿Es bien que, sin venganza, se consienta ⁷⁸⁵
que éste haya muerto tanta insigne gente?
¿No os condoléis y no tenéis afrenta
de vuestro Eneas ínclito y valiente?

1530 ¡Oh viles! ¡Oh cobardes! ¿No hay quien sienta
que un solo hombre, solo un hombre, afrente
a nuestros dioses con sangrienta guerra
y haga ultraje a nuestra ilustre tierra?»

Con aquesto animados y encendidos,
1535 firmanse con denuedo y hacen rostro
en escuadrón espeso amontonados.
Ya Turno, viendo aquesto, poco a poco
comienza a retirarse del conflicto

1540 y vase retrayendo a aquella parte ⁷⁹⁰
que ciñe el río y, cuanto más camina,
con tanto más ardor y grita y priesa
le siguen y le aprietan los troyanos,
puestos en torno dél en cerco espeso.
Cual suele la canalla de monteros
1545 con duros dardos, lanzas y venablos
aquejar y oprimir un león bravo,
el cual turbado, fiero y corajoso,
con ceño horrible y erizado cerro
se va tirando atrás, que ni el coraje ⁷⁹⁵

1550 ni su valor nativo le permite
volver de todo punto las espaldas
ni puede acometer, aunque desea,
a tanta gente y a tal selva de armas,
no de otra suerte el fuerte Turno, incierto
1555 de si saldría o no, los tardos pasos

tenéis/ una persona sola que incluida/ de toda parte
en vuestra cerca véis/ sin pena ha de haber hecho tal
estrago/ y de troyana sangre tan gran lago A.

1522. aquí metida] y incluida B.

1524. castigo] pena B.

1526. se consienta] permitáis A.

1528] no os condoléis y no os avergonzáis A.

1530] oh viles oh cobardes y pasáis A.

1532. sangrienta] injusta A.

1533. nuestra] vuestra A.

1538] empieza a retirarse hacia el río A, comienza a
retirarse hacia el río B.

1539. y vase] íbase AB.

1540. camina] él iba AB.

1542. siguen] siguién A, seguían B; aprietan] apretaban
AB.

1555. de sí] si se A.

iba volviendo atrás ardiendo en ira.
Dos veces revolvió en aqueste medio
sobre los enemigos y, huyendo,
gran pieza los llevó por junto al muro; ⁸⁰⁰
1560 mas luego viene en vuelo cuanta gente
troyana había y contra Turno acude.

No osó ya entonces la saturnia Juno
dar fuerza a Turno contra los troyanos,
porque le había enviado el sumo Jove
1565 con Iris un preçeto riguroso
y una áspera amenaza, si el rey Turno ⁸⁰⁵
del teucro muro a la hora no saltase.

Ya, pues, ni el fuerte escudo ni la espada
bastan a defenderle ni sus brazos:

1570 ¡tanta es la espesa nube de las armas
que llueve encima dél! Retiñe el yelmo
batido con mil golpes que le atruenan
las huecas sienes; ríndese a las piedras
que apriesa acuden las macizas armas;
1575 ya del yelmo las plumas han volado:
la dura copa de la fuerte tarja ⁸¹⁰
no basta ya, abollada a tantos golpes.

Golpéanle a toda furia presurosos
el fogoso Mnesteo y los troyanos
1580 y cárganle de lanzas y de dardos.
Ya de sudor un abundoso arroyo
negro como la pez le cubre el cuerpo:
ni aun para respirar le dan licencia.

Ya un difícil y cansado aliento
1585 le bate el pecho y miembros fatigados.
Aquí, en fin, viendo que esto le cumplía, ⁸¹⁵
dio con sus armas todas un gran salto
y echóse al río: el cual, como le vido
bajar, tomóle en su regazo rojo
1590 y sustentóle en su corriente blanda.
Lavóle del sudor y sangre y polvo
y volvióle contento a sus latinos.

1561] troyana habié y concurre contra Turno AB
(había B).

1564. había] habié A.

1565. preçeto] precepto A.

1579. fogoso] furioso A.

1584] ya un difícil penoso y grueso aliento AB.

1590] y sustentóle en sus tranquilas ondas A.

1592] y alegre le volvió a sus compañeros AB.

LIBRO DÉCIMO

Ábrese en tanto la superna sala
del todopoderoso y alto Cielo
y el padre de los dioses y rey de hombres
llama y ayunta el celestial senado
5 en su estrellado y rutilante trono,
de do, en sublime altura puesto, mira
todas las tierras y el real troyano,
el campo y los lugares de latinos.
Concurren todos los celestes dioses
10 y, sentados por orden en la sala,
por dos partes abierta, empieza Júpiter: 5

«¿Qué causa, grandes dioses, ha podido
hacer que vuestros votos se mudasen
y que con furor tan encendido
15 vuestras deidades disensión trabasen?
¿No había yo a los ítalos prohibido
que a troyanos con armas contrastasen?
¿Quién quiebra, pues, la ley por mí ya escrita?
¿Qué miedo a un pueblo o a otro a guerra incita?»
20 Verná tiempo, esperad la coyuntura, 10
cuando la fiera gente de Cartago
romperá la fragosa alpestre altura
y hará en Roma lastimoso estrago.
Podréis trabar entonces guerra dura
25 y en cada parte hacer sangriento lago;
podréis robar y recobrar despojos:
por ahora apaciguaos, dejad enojos.» 15

Aquesta breve arenga hizo Júpiter;
mas la hermosa Venus más prolija
30 respuesta dio a su padre, así diciendo:

6. mira] vía AB.

11] por alto y bajo abierta empieza Júpiter AB.

18. ya escrita] prescrita AB.

20-25] verná su tiempo no le anticipéis/ cuando a la fiera gente de Cartago/ abrir las alpes ásperas veréis/ y hacer en la alta Roma grande estrago/ entonces guerras y odios tractaréis/ y en cada parte haréis sangriento lago A.

30] respuesta hizo al padre omnipotente AB.

«¡Oh padre eterno y imortal aliento
de la divina y de la humana gente,
que ya a quien otro ir pueda yo no siento
que a mi mal dé remedio suficiente!
35 Ves que en mi deshonor y abatimiento 20
los rútuos florecen y el valiente
Turno por los troyanos destrozando
y con suceso ufano va triunfando.

No pueden muros, torres ni fosados
40 hacer la teucra gente ya segura:
por puertas, muros y trincheas entrados,
los rútuos les hacen guerra dura:
de sangre están los fosos ya igualados.
Eneas, seguro desta desventura, 25
45 ausente está. ¿No es justo que a los fuertes
troyanos deste cerco ya libertes?

Ya está otra vez el enemigo asido
de la muralla de mi Troya nueva.
Sobre ella ha ya otro ejército venido
50 que a los troyanos la aflicción renueva.
El gran Diomedes de Arpis ha salido
y hace en ellos de su fuerza prueba.
¿Será bien que me hiera y que me aflija,
y tema armas mortales yo, tu hija? 30

55 Si a tu pesar al ítalo distrito
mi Eneas y sus dárdanos vinieron,
no los ayudes: paguen el delito

31. aliento] vigor A.

33] que ya a quien otro pediré favor A.

34] que para remediarme sea clemente AB.

35] ves como en nuestra afrenta y deshonor A.

37. los troyanos] entre teucros A.

41-42] mas por trincheras y muros ya lanzados/ los enemigos hacen guerra dura AB.

44. desta] de su AB.

50. aflicción] afflictio A.

55-56] si sin tu permisión contra tu edicto/ a Italia mis troyanos caros fueron AB (edito B).

57. delito] delicto A.

con que a tu celsitud santa ofendieron;
mas, si siguieron el febeo edito
60 y tantas mil respuestas que les dieron
los bajos y los altos dioses, ¿qué osadía
humana tu decreto y ley varía?

«¿Cuál fuerza de hombres puede ser osada⁵⁸
a revocar el inmortal destino?
65 ¿Qué diré, pues, de la infelice armada
quemada junto al piélagos Ericino?
¿Qué de los vientos y su furia airada?
¿Qué de su rey, a quien con odio indino
70 hizo que de Eolia al mar los arrojase
y que Iris de las nubes se apease?

Y, no contenta aún de tantos males,
prueba de perseguirme nueva vía,
favor pide a los dioses infernales 40
y invoca la tartárea monarquía.
75 Alecto, en la región de los mortales
súbito pareció, a quien Juno envía
por medio de las italas ciudades,
a ejecutar millones de maldades.

No pido imperio, yo, ni estoy quejosa
80 porque no se me dé lo prometido:
bien lo esperé mientras me fue piadosa
Fortuna, mas ya he dello desistido.
Da tú el honor y palma vitoriosa
en esta guerra al que tú seas servido
85 y, si no hay clima, si no hay suelo alguno
que a los troyanos dé la dura Juno,

por el caso de Troya destruida, 45
por la ruina que aún hasta hoy humea,
te ruego, padre mío, que la vida
90 de Ascanio entre armas salva y libre sea.
Viva mi nieto, prenda mía querida:
baste que a Eneas de mar en mar ir vea

58. santa] sancta A.

59. edito] prescripto A, prescrito B.

61-62] los bajos y altos dioses por qué hace/ movable
tu precepto a quien le place AB (precepto B).

63. de hombres] humana AB.

68-70] qué de su rey que con furor indigno/ de Eolia
contra Eneas los impelió/ qué de Iris que a Sicilia ya
bajó A.

68. indino] indigno B.

70. se apease] ya bajase B.

72] ya prueba lo que por probar tenía AB.

77-78] de ciudad en ciudad del reino ameno/
sembrando su mortífero veneno AB.

79. yo] ya A.

83. vitoriosa] victoriosa A.

85. clima] reino AB.

perdido y trabajado y que siguiendo
vaya a Fortuna, do le va impeliendo.

95 A éste solo defender querría 50
y retirarle de esta guerra fiera.
A Pafos tengo y Amatunta es mía,
las ciudades idalias y Citera:
en cualquier destas hasta el final día
100 viva, y allí sin fama y nombre muera.
Mande Cartago a Italia, que seguros
podrán de Ascanio estar los tirios muros. 55

¿Qué bien nos trae habernos escapado
del griego fuego y de la cruda guerra
105 y haber tantos peligros allanado
por el mar bravo y espaciosa tierra,
mientras el hesperio suelo a mí mandado
y nueva Troya, a quien ya Turno atierra,
mis míseros troyanos van buscando
110 en tus prometimientos confiando?

¿No fuera muy menor su acerbo duelo,
si en la abrasada Troya se quedaran
y el miserable y ya desierto suelo
do la opulenta Troya fue habitaran?
115 Ruégote, oh sumo regidor del Cielo, 60
cuyas alas los míseros amparan,
les des su Xanto y Simois, y otra vuelta
los tornes a la iliaca revuelta.»

La reina Juno entonces, encendida
120 en ira y en furor, salta con esto:

«Dime, ¿por qué el silencio que he guardado
tan largo rato a interrumpir me fuerzas
y el gran dolor que oprime el pecho airado
de le sacar a raso así te esfuerzas?
125 ¿De cuál dios o hombre Eneas fue incitado, 65
por qué mortales o imortales fuerzas
a mover guerra? ¿A cuya instancia vino
a enemistarse con el rey Latino?

Y, ya que por Casandra compelido
130 a Italia quiso el Hado que arribase,
¿fue de mí, por ventura, persuadido

93. y que] y om. AB.

94] va la fortuna do le va impeliendo AB.

99-100] en cualquier parte de mi señoría/ sin armas y
sin fama viva y muera AB.

105. allanado] subjectado A, sujetado B.

111. acerbo] triste AB.

125-127] de que mortales o imortales fuerzas/ a seguir
furor bélico y sanguino/ y a enemistarse con el rey
Latino AB.

- a que de sus reales se ausentase
y que así temerario y atrevido
su vida al mar y viento encomendase
135 y su nueva ciudad a un joven tierno 70
y de guerra tan áspera el gobierno?
- ¿Cuál dios le dijo que a Toscana fuese
a perturbar la gente sosegada?
¿Hízole que a peligro se pusiese
140 mi fuerza contra él dura y ensañada?
¿Quién dice que tal Juno cometiese
ni Iris, de las nubes enviada?
¿Injusto dices que es que italianos
pongan en Troya nueva fuego y manos?
- 145 ¿Injusto es que el nativo y propio suelo 75
Turno, el valiente príncipe, posea,
que al gran Pilumno tiene por abuelo
y por madre a Venilia, ilustre dea?
¿No es más injusto que permita el Cielo
150 que a hierro y fuego perseguida sea
de los troyanos la valía latina,
siendo de tales males tan indina?
- ¿No es más injusto, di, ver oprimidas
las tierras por violencia sujetadas,
155 ver viñas y ver mieses consumidas,
ver muchos robos, grandes cabalgadas,
tomar ajenos suegros a escondidas,
quitar doncellas a otros desposadas
de entre sus brazos, pedir paz doblada,
160 teniendo flota de armas aprestada? 80
- Tú a tu Eneas escapar podiste
de la violencia de las griegas manos,
cuando ya en vez y en torno dél pusiste
escura y negra niebla y viento vanos.
165 En otras tantas ninfas convertiste
cuantos navíos tenían los troyanos,
¿y es grande mal que a rútilos yo ayude
y de tu injusta saña los escude?
- ¿Eneas dices que está en tierra extranjera 85
170 no sabidor de aquesto? ¡Esté en buen hora!
Si es tuyo Idalio y la inclita Citera
- y la gran Pafo a tu deidad adora,
¿por qué tientas la gente fuerte y fiera
y la ciudad provocas guerreadora?
175 ¿Pretende acaso mi potente mano
dar cabo del ya frágil ser troyano?
- ¿Hice yo acaso que con griega gente 90
los míseros troyanos se trabasen?
¿Quién fue, pregunto yo, la causa urgente
180 para que Europa y Asia armas tomaran
y la amistad guardada antiguamente
con adulterio infame quebrantasen?
¿Fui yo con el adúltero troyano
cuando metió en Esparta armada mano?
- 185 ¿Arméle yo? ¿Infundí yo en él furores
de Marte o amorosa frenesía?
Entonces que empezaban los dolores,
por los tuyos mirar te convenía,
que ya en vano das quejas y clamores
190 injustos: ya tu priesa es muy tardía, 95
ya en vano tus pasiones encareces:
sin fruto siembras odio y te embraveces.»
- Con tales argumentos la gran Juno
justificaba y defendía su causa;
195 los dioses, con diverso aplauso, a Venus
éstos, a Juno aquéllos favorecen,
y crece entre ellos un murmurio sordo,
como cuando un sonoro viento empieza
a resonar por las hojosas selvas
200 y a resolver y sacudir los ramos
con ruido confuso y sordo estruendo,
pronóstico infalible a mareantes
de tempestad cercana y prestos vientos.
- En aquel punto el padre omnipotente, 100
205 universal señor de todas cosas,
comienza a razonar. En comenzando,
el alto Cielo, albergó de los dioses,
guarda silencio, tiembla el ancho suelo,
sosiégase en serena calma el aire,
210 auséntanse los céfiros ligeros:
el ancho mar sus bravas y altas olas
baja en llanura mansa y agradable.

«Oíd lo que dijere atentamente;
fijad en la memoria mis razones,

133] quien veamos le hizo fuerza a que aborrido AB.

152. indina] indigna AB.

153-158] no es más injusto veamos maltratar/ las
tierras por violencia subjectadas/ las viñas y las mieses
abrasar/ hacer muchas y grandes cabalgadas/ tomar a
hurto suegros y sacar/ las doncellas con otros
desposados A.

159. doblada] fingida A.

160. aprestada] proveída A.

183-184] fui yo del ladrón teucro capitana/ cuando
hizo fuerza a la ciudad spartana AB.

192. sin furto] en vano AB.

194. defendía] defendié A.

208-210] guardó silencio estremeciósse el suelo/
sosegósse y calló el altísimo aire/ echáronse los céfiros
ligeros AB.

215 pues no es posible que la teucra gente 105
se ligue con los ítalos varones
y pues que parece conveniente
que se compongan vuestras disensiones,
220 o tenga la esperanza que tuviere.

No aceptaré personas, yo os prometo.
Igual me será el rútilo al troyano,
ora la nueva Troya esté en aprieto
por Hado adverso al reino italiano,
225 ora por su consejo mal discreto
o por haber seguido intento vano:
que a rútilos ni teucros yo no absuelvo 110
ni por aquéllos ni por éstos vuelvo.

Su buen o mal principio hará a quienquiera
230 que, al cabo, quede absuelto o condenado:
yo cierto a nadie agraviaré en manera
alguna, y hallará, en fin, senda el Hado.
Juro por toda la infernal ribera,
que es de Plutón, mi hermano, el principado,
235 por los regolfos negros y corrientes
raudos, que dan de pez perpetuas fuentes.»

Dijo y, ratificando su sentencia,
hizo un meneo horrendo de cabeza
con que estremeció todo el alto Olimpo. 115

240 Dado aquí, pues, remate a su consulta,
el sumo Jove luego se levanta
del alto trono de oro, al cual los dioses
tomando en medio, con solene pompa
a su estrellado albergo le llevaron.

245 Los rútilos, en tanto, con gran furia
todas las puertas buscan y escudriñan,
muriendo por matar, y presurosos
cercan de vivas llamas todo el muro.
Los míseros troyanos, rodeados 120

250 de hondos fosos y altos baluartes,
aunque sin esperanza de escaparse,

216. lígue] amiste AB.

218. compongan] fenezcan AB.

227. a teucros] a om. AB.

229-232] su buen o mal principio hará a cada uno/
que al cabo quede salvo o condenado/ yo no haré
agravio ni injusticia a alguno/ y su camino en fin
hallará el hado AB.

234-235] om. AB.

237-242] dijo y ratificó cuanto había dicho/ con
juramento irrefragable y firme/ juró por la agua stigia
de su hermano/ por las riberas de pez negra llenas/ y
hizo estremecerse todo el cielo/ aquí dieron remate a
su consulta/ el sumo Jove levantóse luego/ de su alto
trono de oro al cual los dioses AB.

244] fueron con él hasta el palacio eterno AB.

defienden, bien que en vano, como pueden,
las altas torres y cercados muros,
puestos de trecho en trecho en torno dellos.
255 Está en la principal escuadra Jasio,
hijo de Ímbraso; está Timetes, hijo
de Hicetaón; Castór, los dos Asáracos,
Tibre, el anciano, y ambos los hermanos 125
del grande Sarpedón: Hemón y Claro,
260 que de la noble Licia habían venido.
Coge un grande peñón Agmón Lirnesio,
que era de un monte parte no pequeña,
y, dándole con todo el cuerpo fuerza,
arrójale gran trecho, dando muestra
265 de ser igual en fuerza al padre Clicio
y no menor que Menesteo, el hermano.

Los rútilos de fuera arrojan dardos; 130
defiéndose de dentro los troyanos
con piedras y con fuego y con saetas.

270 El mismo Ascanio, prenda muy querida
de l'alma Venus, con heroico esfuerzo
defiende el muro en medio de su gente,
la hermosa cabeza descubierta,
resplandeciente cual preciosa piedra
275 engastada en corona o collar de oro,
o cual marfil que en boj o en terebinto 135

de Epiro, con grande arte inserto, luce
por la cerviz, más blanca que la leche,
tendidos los cabellos, hebras de oro,
en rica trenza de oro recogidos.
280

A ti también, oh Ísmaro magnánimo,
vieron tus fuertes y animosas gentes 140
lanzar dardos y flechas llagadoras,
que tú de yerba ponzoñosa armabas,
como uno de la sangre ilustre y clara
de la famosa Lidia, cuyos fértiles
campos cultiva la felice gente
y con su oro riega el río Pactolo.
Estaba aquí Mnesteo, a quien la gloria

254-261] hechos corona rara en torno dellos/ tinién el
escuadrón primero Jasio/ hijo de Imbraso y Tíbris el
anciano/ con el buen Castor y los dos Asaracos/ y el
gran Timetes hijo de Hicetaon/ y ambos los dos
hermanos de Sarpedón/ y el claro Etemón todos tres
de Licia/ apaña una gran peña el Lirnesio Agmon AB
(rala, tenían B).

264-265] gran pieza la arrojó mostrando claro/ ser en
valor igual al padre Clicio AB.

270. muy querida] queridísima A.

273. la] su A.

276-277] o cual esmalte de color blanquísimo/ en
Terebinto Oricio o en boj puesto AB (blanquísimo]
muy blanco B).

279] tendidos los cabellos de puro oro AB.

280. rica trenza] rico collar A.

- 290 que había ganado cuando echara a Turno
de los muros, hacía ilustre y claro,
y Capis, cuyo nombre hoy guarda Capua. 145
Ambos los bandos, rútilo y troyano,
estaban en feroz guerra trabados.
- 295 Eneas, ya de Evandro despedido,
el hondo mar sulcaba a medianoche.
En llegando al real de los etruscos,
entra a su rey y dale estensa cuenta
de su nombre, linaje y descendencia;
- 300 de cómo viene a le pedir socorro 150
y del que él trae, y de la mucha gente
que tiene en campo el pérfido Mezencio,
y del desiño del violento Turno;
muéstrale de Fortuna el frágil crédito
- 305 y del mundo la vana confianza,
y ruégale que juntos se defiendan.
El rey Tarcón, al punto, con Eneas
su caudad junta, su riqueza y gente
y hace con él liga y pacto eterno. 155
- 310 Las lidias huestes, ya del Hado esentas,
por el divino oráculo entregadas
al extranjero capitán, embarcan
con gran presteza en la troyana flota.
La nao de Eneas, que es la capitana,
- 315 lleva en el rostro y proa dibujados
los leones de Troya y, en lo alto,
el monte Ida, gratisimo refugio
a los troyanos de su patria echados.
Aquí sentado el valeroso Eneas 160
- 320 consigo va trazando y revolviendo
varios sucesos de la incierta guerra.
Lleva al siniestro lado al joven Palas,
el cual le va, tal hora, preguntando
los nombres de los astros, luz y guía
- 325 del nocturno viaje en mar y en tierra,
y, tal hora, el proceso de sus casos,
cuantos por tierra y mar había pasado.
- Abridme agora, sacrosantas diosas,
vuestro Helicón, y dadme nuevo aliento
330 para explicar extensa y claramente
qué huestes y qué número de naves
salieron del toscano reino entonces
y por el alto mar a Eneas siguieron. 165
- 335 Sale el capitán Másico el primero
cortando el mar con su herrada Tigre,
a cuyo cargo va una compañía
de mil varones jóvenes: los medios
de la ciudad de Clusio naturales
y los otros de Cosas, cuyas armas
- 340 son duras flechas y homicidas arcos
y ligeras aljabas a los hombros.
Sale a par deste aquel bizarro Abante, 170
cuyas escuadras van de insignes armas,
más que todas las otras, adornadas,
en cuya popa un rutilante Apolo
va dibujado de oro diestramente.
Este de Populonia, patria suya,
sacó seiscientos mozos, bien instrutos
en el menester bélico, y trescientos
- 350 de Ilva, la isla insigne por las minas
abundosas de hierro que hay en ella.
Sale el tercero el infalible intérprete 175
de dioses y hombres, el divino Asilas,
a quien obedecían los intestinos
de los sacrificados animales
y las estrellas del lumbroso cielo,
los secretos lenguajes de las aves
y los présagos fuegos de los rayos.
Aqueste lleva en escuadrón espeso
- 360 con terribles lanzones mil soldados,
los cuales le entregó la insigne Pisa,
ciudad, en sitio, etrusca y, en origen, 180
griega, de la región que baña Alfeo.
Sale tras éste el hermosísimo Ástur
diestro y muy confiado en su caballo,
vistoso con sus muy pintadas armas.

290-291] del día pasado cuando echara a Turno/ de los muros alzaba y hacía ilustre AB (hacia B).

295-301] Eneas ya de vuelta a media noche/ el mar vinié sulcando porque luego/ que se partió de Evandro y al Tirreno/ real llegó derecho entró al rey Tarcon/ y diole cuenta de su nombre y sangre/ y de como iba a le pedir socorro/ y del que llevaba él y de la gente AB (venía B).

302. tiene] tinié A, tenía B.

303. desiño] disegno A.

304. muéstrale] mostróle AB.

307-308] luego el rey Tarcón junta con Eneas/ su caudal su riqueza y reino y gente AB.

312. embarcan] embarcanse AB.

315. proa] prora A.

327. había] habié A.

328. sacrosantas] sacrosanctas AB.

332. toscano reino] país toscano A.

334. sale] salió AB.

342-344] junto con él salió el bizarro Abante/ cuyo escuadrón de insignes armas iba/ más que todos los otros adornado AB.

346. va dibujado] iba pintado AB.

348. instrutos] instructos AB.

350. de Ilva la isla] de la isla Ilva AB.

351. abundosas] inexhaustas AB.

352. sale] salió AB.

354. obedecían] obedecién A.

359-360] éste llevaba en escuadrón espeso/ con sus terribles lanzas mil soldados AB.

364. sale] salió AB.

366. vistoso] galano A.

- Vienen tras dél trecientos fuertes hombres
jurados de consuno de seguirle:
así los naturales de los campos
370 de Minión y casa Ceretana
como los del antiguo Pirgo etrusco
y los de la pestífera Gravisca.
No te podré callar, oh ilustre Cigno,
el capitán más fuerte y animoso 185
375 de cuantos dio la célebre Liguria,
ni a ti, oh Cupavo, digno hijo suyo,
de pocos en la guerra acompañado;
de cuyo yelmo suben altas plumas
de blanco cisne, paternal insignia,
380 que muestra ser de amor el crimen vuestro:
porque, según la antigua Fama afirma,
Cigno, llorando la infelice suerte 190
del amigo Faetón, entre las sombras
de las tristes hermanas hechas álamos,
385 mientras con ronco y lastimero canto
el amoroso duelo consolaba,
encaneció ya en fin de largos años
y, cubierto de blanda y blanca pluma,
se alzó volando y, con acentos dulces
390 dejando el suelo, se subió a los astros.
Cupavo, el hijo, con iguales huestes
igualmente en la flota repartidas,
mueve con remos la gran nao Centauro, 195
de cuya proa en la más alta parte
395 lleva un centauro altísimo pintado,
que hacia el mar se inclina y amenaza
la agua con un peñón que empina en alto
y con carena larga el mar divide.
Ocho asimesmo, el celebrado hijo
400 del tusco Tibre y de la Hada Manto,
lleva escuadrón copioso de su tierra.
Éste es, oh Mantua, quien te dio cimientos; 200
él te cercó de fuertes y altos muros
y te nombró, del nombre de su madre,
405 «Mantua», felice en ínclitos mayores,
bien que no todos de un linaje y casta,
que tres gentes diversas la fundaron,
partida cada cual en cuatro pueblos
cuya cabeza siempre fue y metrópolis
- 410 de do se derivó el valor toscano.
Armáronse también contra Mezencio
quinientos fuertes mozos mantuanos,
a los cuales el claro Mincio, hijo 205
del célebre Benaco, coronado
415 de verdes canas, su corriente abajo
llevaba al mar en una nao armada.
Con éstos va también el grave Auletes,
cuyos remeros van con gran vehemencia
las olas con cien remos azotando:
420 la agua vuelta y revuelta hace espuma;
al cual lleva el Tritón, navío grandísimo,
haciendo miedo a los cerúleos mares 210
con su sonora concha, cuyo cuerpo
de la cabeza abajo hasta el cinto
425 era de hombre veloso, yerto y áspero,
del monstro Pistris la otra media parte:
la agua, oprimida del monstroso pecho,
va resonando con ruido horrible.
Ésta es la lista de los claros héroes
430 y insignes capitanes que, en socorro
de Troya, en treinta naos bien artilladas
iban sulcando los salados mares.
Ya el claro día había dejado el Cielo 215
y l'alma Luna, en su nocturno carro,
435 tocaba la mitad del alto Olimpo.
Eneas, él mismo, junto al gobernalle
de su navío sentado, sin que un punto
dormir le permitiese el gran cuidado,
rige su clavo y, como buen piloto,
440 lleva gran cuenta en gobernar las velas.
Ya que iba en la mitad de su jornada,
he aquí do le aparece el blanco coro 220
de las Nereidas, naos poco antes suyas,
a quien l'alma Cibeles había hecho
445 diosas del mar y a quien había mandado
que en ser de ninfas el de naos trocasen:
así que iban cortando todas juntas
las altas olas en el mismo número
que, siendo naos, tuvieron poco había
416. nao armada] armada nave A.
421] al cual lleva la imensa nave Triton A.
424-425] de la cabeza hasta la cintura/ era de un
veloso hombre yerto y áspero AB.
428. resonando] rebramando A.
431] de Troya en treinta naves bien armadas A.
433. había] habié A.
434. l'] la AB.
439. rige] rigié A, regía B.
440] llevaba con sus velas diestra cuenta AB.
442. aparece] parece A.
444] a las cuales habié la alma Cibeles A, las a quien
l'alma Cibeles había B.
445] hecho marinas diosas y mandado AB.
449] que siendo naves pocas horas antes A, que siendo
367. vienen] vinién A, venían B.
374. animoso] valeroso AB.
384. las] sus A.
385. ronco] triste AB.
389. acentos] accentos AB.
394. proa] prora A.
395-396] iba un centauro altísimo pintado/ hacia el
mar inclinado amenazando AB.
397. empina] alzaba AB.
398. divide] partiendo AB.
401. lleva] sacó AB.

- 450 en la ribera del felice Tibre.
Conocen todas luego, aunque de lejos,
a su rey y señor y, en corro alegre,
la nao le cercan una y muchas veces.
Cimódoce, que dellas todas era 225
- 455 la más fecunda, coge por la popa
la nao de Eneas con la diestra mano
y, desde la cintura arriba enhiesta,
nadando con la izquierda sin ruido,
con el seguro príncipe así habla:
- 460 «Eneas, hijo de los altos dioses, ¿velas?
Despierta, que te dan priesa los Hados.
¡Afloja, afloja a tus navíos las velas
y ve a do están los tuyos maltratados!
Sabe que somos los maderos de las 230
- 465 cumbres del sacro Gárgaro cortados;
que tu querida flota un tiempo fuimos
y en Ninfas de la mar nos convertimos.
- Quando Turno, el traidor, nos oprimía
con fuego y hierro, con furor tiramos,
470 bien que dejarte a cada cual dolía,
y tus amarras fuertes quebrantamos
buscando por el mar tu compañía.
El rostro y ser de diosas que mostramos 235
Cibeles nos le dio, a piedad movida,
475 y dionos en la mar eterna vida.
- Sabe que el mozo Ascanio está cercado
de fosa y muro y bélicos pertrechos:
de armas tienen al joven rodeado
cien mil latinos de animosos pechos.
480 Ya tienen el lugar por ti mandado
los árcades y etruscos a una hechos:
Turno les quiere con armada mano 240
vedar la entrada en el real troyano.
- Levántate de ahí, ¡sus!, y, en mostrando
485 la rubia Aurora su dorada frente,
manda con toda priesa armar tu bando
y arrebatara el escudo prestamente
que te dio el dios que en fuego tiene el mando,
inexpugnable al brazo más valiente,
- 490 con cerco de oro. Y, si me crees, mañana
harás ríos de sangre italiana.» 245
- Esto dijo Cimódoce y, partiéndose,
impelió con la diestra la alta popa,
como quien bien sabía el modo y arte.
495 Huye la nao por l'agua más ligera
que dardo volador y que saeta
cuando con más ventaja vence el viento.
Luego todas las otras aceleran
tras ella su corrida ligerísima.
- 500 Pásmase con tan nuevo monstro Eneas, 250
de las cosas pasadas no avisado,
y en fin del mesmo agüero saca esfuerzo,
ánimase y espera buen suceso;
y, alzando al Cielo los devotos ojos,
505 esta breve oración hace a Cibeles:
- «Santa madre de dioses, diosa idea,
de las ciudades frigias gran señora,
a quien la tierra Díndima recrea,
de los fieros leones domadora:
510 suplico a tu deidad que en mi guía sea
en esta guerra que se ofrece agora.
¡Haz próspero el agüero, oh santa diosa, 255
y con troyanos siempre sey piadosa!»
- No dijo más. En tanto el sol lumbroso,
515 vuelto al Oriente, había ya ahuyentado
con su alma luz la tenebrosa Noche.
El fuerte Eneas manda a sus soldados
que, en orden puestos, sigan sus banderas
y que los animosos corazones
520 apresten y aperciban al combate.
Llegando a parte do, de la alta popa, 260
en frente descubría y vía claro
su teucra gente y sus cercados muros,
sube con la siniestra mano en alto
525 aquel fogoso y rutilante escudo.
Alzan desde los muros los troyanos
un alarido y vocería al Cielo.
Ya la esperanza del socorro cierto
les da nuevo coraje y nuevas fuerzas:

naos muy pocas horas antes B.

450-451] tuvieron en la orilla tiberina/ todas desde muy lejos conocieron AB.

453] su nao cercaron una y muchas veces AB.

455-456] la más facunda asió la nao de Eneas/ con la derecha mano por la popa AB.

459] así habló con el seguro príncipe AB.

486] haz dar a la arma manda armar tu bando AB.

487. el] tu AB.

488-491] el escudo invencible y admirando/ que ya te

dio Vulcano ignipotente/ con cerco de oro si me crees mañana/ en rútilos harás matanza insana AB.

494] como quien bien sabié la industria y modo AB (sabía B).

495. l'] la AB.

506. santa] sancta A.

512. santa] sancta A.

521. descubría y vía] descubrié y veyé A.

525. aquel] el su AB.

526. los] sus A.

528. del] de A.

530 arrojan flechas, dardos y otras armas
con el clamor que, en Estrimón, las gruas 265
se van haciendo señas con sus gritos,
hendiendo el aire y las oscuras nubes,
del Ábrego ayudadas, del cual huyen.

535 Admira aquel clamor y nuevos gritos
al rey Turno y ausonios capitanes,
hasta que, vueltas las cabezas, veen
las naos llegarse apriesa a la ribera
y una gran flota el mar venir cubriendo.

540 Arde el yelmo de Eneas y de l'alta 270
cimera arroja abrasadoras llamas.

Lanza el escudo de oro bravos fuegos,
como tal vez en noche muy serena
o sangrienta cometa o llama Siria
545 rojea por el aire tristemente
sed, hambre o pestilencia denunciando
a los mortales tristes y con lumbre
de mal agüero entristeciendo el aire. 275

Mas al osado y animoso Turno
550 no le faltó su usado atrevimiento
para tomar con gente la ribera
y por fuerza lanzar del puerto y tierra
al valeroso Eneas y a sus huestes,
y para lo hacer, de aquesta suerte,
555 anima y solicita a sus soldados:

«Lo que habéis tanto, amigos, deseado, 280
esto es, trabar cuestión, veislo venido:
el punto del combate es ya llegado.
Cada uno acuerde su mujer y nido
560 y de sus padres el valor pasado.
¡Sus, ahora que del mar sale tullido
el troyano escuadrón, corramos a una,
que a osados favorece la Fortuna!»

Dijo, y entre sí piensa y delibera 285
565 cuántos y cuáles sacará consigo
a contrastar el tomar tierra a Eneas

530. flechas dardos] dardos flechas AB.

531] con el clamor que las srimonias gruas AB.

535] admiraba el clamor y nuevos gritos AB.

537. veen] vieron AB.

538] las naves ya afrontadas a la orilla A.

540-542+542bis] arde el yelmo de Eneas y de lo alto/
de la cimera arroja grandes llamas/ el fuerte escudo de
oro rutilante/ así mesmo vomita bravos fuegos AB
(rutilante] reluciente B).

544. llama Siria] Siria llama AB.

554] y para lo hacer con tales dichos AB.

555. solicita] espolea AB.

556] amigos lo que tanto habéis deseado A.

562. a] de AB.

565. sacará] sacarié A, sacaría B.

y a cuáles fiará el combate y guarda
de los troyanos y ciudad cercada.

En tanto Eneas manda echar escalas
570 y desembarca su escuadrón por ellas.
Muchos dellos, al punto que el reflujo
del mar, entonces manso, se encogía,
daban sobre la arena presto salto.
Otros salían en barcos y en esquifes.

575 Tarcón mira y remira el puerto y playa 290
y, por la parte que bajíos no teme
ni suena l'agua en rocas quebrantada,
mas el mar blando con creciente mansa,
se va hacia la orilla resbalando.

580 Manda que vuelvan súbito las proas
y así a su gente anima, eshorta y ruega:

«Gente escogida, amigos fuertes míos: 295
¡batid, batid los remos! ¡Sus, en vuelo,
impeled, impeled esos navíos!
585 ¡Hiendan las proas el contrario suelo!
¡Hagan sulcos en él! ¡Mostrad los bríos,
los ánimos y esfuerzos que os dio el Cielo,
porque, si una vez tierra veo tomada,
no estimaré romper las naos en nada!»

590 Luego que el rey Tarcón aquesto dijo,
bate su gente con vigor los remos 300
y apriesa impele la espumosa flota
hacia el latino suelo y campo hesperio,
hasta que las naos todas con las proas
595 tocaron juntas el enjuto suelo
y salvas se sentaron en la arena.
Mas no ya, gran Tarcón, tu real nave,
que asida y encallada en un gran monte
de dura arena, ya que larga pieza
600 en aquel desigual asiento había
estado vacilando y con los remos
hecho mil diligencias por librarse,

567. fiará] confiarié A, fiaría B.

572. entonces manso] tranquilo entonces A.

574. salían] salién A.

577. suena] brama AB; l'la aguaagua AB.

578. mansa] sesga A.

579] hacia la orilla se iba resbalando AB.

580. proas] prorás A.

581. esorta] exorta AB.

585. proas] prorás A.

589. romper] quebrar AB.

590] luego que dijo aquesto el fuerte Tarcon AB.

591. vigor] furor AB.

594-595] hasta que todas juntas con las prorás/
tocaron el enjuto y seco suelo AB (proas B).

596. sentaron] asentaron AB.

597] mas no ya tu valiente nave oh Tarcon AB.

en fin, de parte a parte se abre toda. 305
y al hondo mar entrega tus soldados,
605 a los cuales las rajadas de los remos,
tablas y bancos, que confusamente
nadando van entre ellos y sobre ellos,
impiden y embarazan; demás desto,
el adverso reflujo de las olas
610 los sorbe y los retira hacia dentro.
No pierde tiempo en tanto el fuerte Turno,
que, arrebatando todas sus escuadras,
va a resistir furioso a los troyanos
y toma la ribera en frente dellos.
615 Tocan a l'arma. Eneas el primero 310
acometió a las rústicas escuadras,
pronóstico de próspera batalla,
y hizo en los latinos grande estrago,
habiendo al gran Terón sacado l'alma.
620 Aqueste, en su opinión, mayor que el resto,
sale adelante y acomete a Eneas;
el cual de un golpe, con la aguda espada
le cercena al cuitado fácilmente
el escudo de hierro y cota de oro
625 y le abre el lado con mortal herida.
Mata a Licas tras éste, al cual del vientre 315
de la ya muerta madre habían sacado,
ministro y sacerdote tuyo, oh Febo,
con quien fue dispensado que escapase
630 del hierro agudo en el materno vientre.
Mata allí cerca al duro y fuerte Císeo
y al jayán Gías, que con sendas mazas
hacían a todas partes fiero estrago.
¡No les prestaron las hercúleas armas,
635 no sus valientes y violentas manos,
ni el ser hijos del célebre Melampo, 320
de Alcides compañero inseparable,
mientras la tierra con horrendos monstruos

603-604] en fin se abrió de parte a parte toda/ y al mar dejó sus cargos y tus hombres AB.

607-608] nadaban allí entrellos y sobrellos/ turbaban y impidién y allende desto A, nadaban allí entre ellos y sobre ellos/ turbaban y impedían y allende desto B.

610-611] se los sorbié y tiraba hacia dentro/ no perdió tiempo en esto el fuerte Turno AB (sorbia B).

612] mas apañando todas sus escuadras A.

615. a l'arma] alarma AB.

616] acometió a la escuadra de pastores A.

618. grande] fiero AB.

619] después de haber sacado la alma a Terón AB.

621] salió adelante a contrastar a Eneas AB.

623] le cercenó y cortó ligeramente AB.

625. abre] abrió AB.

626. mata] mató AB; este] esto AB.

627. habían] habién A.

630. hierro agudo] agudo hierro AB.

634. prestaron] valieron AB.

ejercitó su heroica valentía!
640 Arroja luego un dardo al triste Faro,
que al Cielo alzaba mil cobardes gritos,
y por la abierta boca se le lanza;
y aun tú también con muchos, oh infelice
Cidón, siguiendo a Clicio, tus amores: 325
645 mozo hermoso a quien un rojo vello
cubría el blanco rostro y las quijadas,
a manos del troyano Eneas murieras
y de amor olvidaras los cuidados
que siempre bellos jóvenes te daban,
650 si el tropel bravo de los siete fuertes
hijos de Forco, juntos con gran furia,
no fueran al encuentro a defenderte;
cada uno de los cuales lanza un dardo 330
al buen Eneas y, del yelmo algunos,
655 otros resurten del insigne escudo,
vanos y sin efeto alguno; a otros
torció la bella Venus y a soslayo
pasaron por el cuerpo sin dañarle.
En esto Eneas dice al fiel Acates:

660 «Amigo Acates: ¡Venganme a la mano
lanzas de las que ya hincadas fueron
en cuerpos griegos, cuando en el troyano
campo a tantos mil dellos muerte dieron!
¡Ninguna irá que en rútuos no haga
665 estrago con sangrienta y mortal llaga!»

Diciendo así, arrebatada una gran lanza 335
y arrójala con furia; ella volando
llega a romper con el agudo hierro
a Meon el herrado y fuerte escudo
670 y junto le abre la coraza y pecho.
Corre Alcanor, su hermano, a darle ayuda
y, ya que va a caer, quiere tenerle
con la derecha, mas la aguda lanza,
con gran fuerza impelida, pasa a Meon
675 y al cuitado Alcanor barrena el brazo

643-644] y aun tú no menos oh infelice Cidon/ mientras siguiés a Clicio tus amores AB (seguías B).

646. cubría] cubrié ya A, cubría ya B.

650. el tropel bravo] la manada A.

653. lanza] lanzó AB.

655. resurten] saltaron AB.

656. efeto] efecto A.

659] entonces dijo Eneas al fido Acates A, entonces Eneas dijo al fiel Acates B.

664-665] ninguna arrojará mi diestra fuerte/ menos que a algún rútuolo dé muerte AB.

666] apaña dicho aquesto una gran lanza A, arrebatada dicho esto una gran lanza B.

671-672] corre el hermano Alcánor a valerle/ y ya que iba a caer quiso tenerle AB (valerle] ayudarle B).

675-676] y clava y pasa el brazo al triste Alcánor/ y

y, tinta en sangre, acaba allí su furia: 340
 la mano, de mortal llaga herida,
 quedó cosida al hombro por los nervios.
 Ase de presto Numitor la lanza
 680 del cuerpo de su hermano y con coraje
 a Eneas se la arroja, mas no pudo
 clavarle ni herirle en parte alguna:
 resurte dél y va al valiente Acates
 y pásale a soslayo por el muslo.
 685 Llega en esta sazón el joven Lauso
 muy confiado en sus feroces Cures,
 en su edad verde y juveniles bríos,
 y con una maciza y gruesa lanza,
 con gran furia arrojada desde aparte,
 690 a Dríope hiera bajo de la barba,
 y, traspasada la garganta, juntas
 la alma y la habla le quitó que echaba:
 bate la tierra al punto con la frente
 y un río vomita de cuajada sangre.
 695 Tras esto mata, por diversos modos,
 tres fuertes tracios, de la ilustre sangre 350
 del claro Bóreas, y otros tres con éstos
 de Ísmara naturales, hijos de Idas.
 Acude el fuerte Haleso y las escuadras
 700 de Arunca: viene el ínclito Mesapo,
 hijo del gran Neptuno, insigne y diestro
 en el domesticar de los caballos.
 Trábase de ambas partes cruda guerra:
 éstos procuran de expeler a aquéllos 355
 705 y aquéllos mueren por vencer a aquéstos,
 batallando en el mismo umbral de Ausonia.
 Con el furor que los discordes vientos
 por el aire espacioso tal vez suelen
 con ímpetus feroces contrastarse
 710 y combatirse con iguales fuerzas
 sin que entre sí se humille o rinda alguno,
 igualmente impeliendo el mar y nubes
 con dudoso combate largas horas,
 haciéndoles terrible resistencia
 715 montes, peñascos, rocas y altas sierras,
 no de otra suerte las troyanas huestes 360
 y las latinas luchan y pelean:

tinta en sangre allí acabó su furia AB.679. ase de|
 apaña A.

684. el| un AB.

695] después de esto mató por varios modos AB.

697. con| tras AB.

706. mismo| mismo A.

708. aire espacioso| espacioso aire AB.

710. fuerzas| bríos AB.

713. largas horas| larga pieza AB.

715] montes peñascos torres y arboredas AB (arboledas
 B).

717] y las latinas se impelían a veces AB.

trábase pie con pie y hombre con hombre.

Por otra parte, viendo el joven Palas,
 720 a sus arcades, nunca acostumbrados
 a batallar a pie, que compelidos
 de la aspereza del lugar fragoso
 habían dejado todos los caballos,
 huir por do un impetuoso arroyo
 725 rodando había bajado muchas peñas
 y de raíz sacado muchos árboles,
 del latino escuadrón que los seguía 365
 tomando el solo medio, que en aprieto
 semejante quedaba y convenía,
 730 ora con ruegos, ora con baldones,
 así procura de ponerles ánimo:

«¿Dónde is, amigos? ¿Dó huis, soldados?
 Suplícoos, por quien sois, claros varones,
 por vuestros fuertes hechos tan sonados,
 735 por Evandro nombrado en mil naciones, 370
 por mil despojos en pelea ganados,
 por mí, que a las paternas condiciones
 voy anhelando y a su heroica vida,
 que no os salvéis con torpe y vil huida.

740 Por medio la enemiga gente habemos
 de abrir con hierro anchísimo camino,
 por donde en más espeso montón vemos
 que está allegado el escuadrón latino,
 aquel camino es justo que tomemos,
 745 como de mi valor y vuestro digno,
 por allí la alta y cara patria llama
 a vos y a mí al olor de eterna fama.

No son nuestros contrarios soberanos:
 hombres como nosotros son mortales; 375
 750 ni tenemos nosotros menos manos
 ni en número les somos desiguales.
 ¿Veis cómo os cierra el mar montes y llanos?
 Veis que, si os vencen los presentes males,
 no hay tierra do huyáis para escaparos:
 755 pues ¿a Troya por mar querréis tornaros?»

Diciendo así, arremete denodado

723. habían| habién A.

724. do| donde AB.

725. había| habié A.

726. árboles| árboles A.

731] así procura de infundirles brío AB.

732. dó| dónde AB.

736. pelea| peleas AB.

738-739] y gloria vo anhelando como véis/ que en la
 huida infame no os fiéis A.

739. torpe y vil| vergonzosa B.

755. querréis| queréis A.

- y por mitad del enemigo ejército,
por donde más espeso estaba, rompe.
El miserable Lago fue el primero 380
760 a quien su desventura y triste Hado
puso delante del airado Palas;
al cual, mientras arrancaba una gran piedra,
clava con l'asta con vigor lanzada
por do la espina parte las costillas:
765 tírala luego hacia sí con fuerza,
que estaba entre los huesos muy asida.
No dio sobre él a Palas Hisbón muerte
como esperaba, que antes Palas viéndole 385
venir corriendo atónito y furioso
770 por la muerte cruel del compañero,
recibe con la espada al mal prudente
y en el pulmón hinchado se la esconde.
Mata tras éstos a Héleno y a Anquémolo,
uno de los de la ínclita y antigua
775 sangre de Reto, el cual el casto lecho
sin miedo osó incestar de su madrastra.
Y vosotros, Laride y Timbro, hijos 390
del noble Daucio, hermanos emellizos,
tan semejantes que aun a vuestros padres
780 causades un dulce y grato yerro
cuando no distinguían del uno el otro,
en los rútilos campos acabastes;
do Palas durísimas con señales
os distinguió y os hizo diferentes,
785 porque la espada del famoso Evandro
segó, infelice Timbro, tu cábeza,
y tu mano derecha derribada
busca, oh Laride, a ti su propio tronco 395
cuyos ya casi muertos dedos saltan
790 y asen y aprietan todavía tu espada.
Los árcades, movidos y incitados
con las razones de su insigne Palas
y mirando sus hechos valerosos,
un dolor afrentoso y gran vergüenza
795 los arma de furor y enciende en ira.
En esto el fuerte Palas clava a Réteo
que por delante en su ligero carro
se atravesó huyendo: aqueste espacio 400
de vida adelantó sin pensar Ilo,
800 que Palas contra él había arrojado
- de lejos una gruesa lanza, y Réteo
la coge en sí al pasar por medio, al tiempo
que iba huyendo tu furor, buen Teutra,
y el de tu hermano Tires y, arrojado
805 del carro abajo, bate agonizando
con los calcaños la campaña rútila.
Cual suele en el ardiente y seco estío, 405
en día ventoso, echar a una ancha selva
algún pastor de trecho en trecho fuego
810 que, súbito esforzado con el viento,
va un escuadrón horrible de Vulcano
por los campos anchísimos tendiéndose,
él, sentado, de lejos mira ufano
las vencedoras y triunfantes llamas,
815 no de otro modo, oh generoso Palas, 410
toda la multitud de tus soldados
en uno se amontonan ya animosos
y arriscan, ayudándote, las vidas.
Mas el valiente Haleso, insigne en guerra
820 viene contra los árcades furioso,
cubierto de su escudo y fuertes armas.
Mata a Ladón al punto y a Demódoco
y a Fereto y a la diestra mano taja
con su fogosa espada a Estrimonio
825 en la garganta, do la había subido. 415
Hunde a boca al infeliz Toante
de una pedrada y hácele pedazos
Los caxcos y, mezclados con los sesos
sangrientos, los esparce por el campo.
830 El padre deste Haleso ya, adivino
del Hado acerbo y fuerte de su hijo,
hábiale escondido en cierta selva;
mas, luego que cerró el prudente viejo
las ya blancas pestañas y los ojos,
835 echaron mano dél las crudas hadas 420
y a las armas de Evandro le ofrecieron.
- 801-806+806bis] de lejos una gruesa y dura lanza/ la cual cogió en sí Reteo entrando en medio/ huyendo de tu furia oh claro Teutra/ y la de tu famoso hermano Tires/ y derribado de su carro abajo/ batió muriendo con los calcañares/ el duro suelo y campos de los rútilos AB.
809. en] a AB.
819] mas el feroz Aleso insigne en armas AB.
821-824] cubierto y amparado de su escudo/ mata en llegando a Ladón y a Demódoco/ y a Féreto y con su lúcida espada/ taja la diestra mano al gran Strimonio AB.
825. había] habié A.
826] hunde la boca luego al gran Toante AB.
828-830] los caxcos y los huesos y vestidos/ de sesos los esparce por el campo/ habié el padre de Aleso ya adivino AB (había B).
832] cerrádo] en un bosque y escondídole AB.
835. crudas] crueles A.
836-836bis] y dedicaron su mal sano pecho/ al hierro
- 763-764] metió la lanza por do el espinazo/ señala las costillas y acabóle AB.
765. tírala] tiróla AB.
775. el casto lecho] la casta cama A.
781. distinguían] distinguién A.
787. derribada] tarazada A.
795. arma] armó AB; enciende] encendió AB.
798. se atravesó] se travesó AB.
800. había] habié A.

Va Palas para él y desta suerte
ruega primero al dios del tusco río:

- «Concédeme ahora, padre Tiberino,
840 fortuna favorable y diestra suerte
y a esta asta que arrojo da camino
por el pecho de Haleso duro y fuerte;
si con mis ruegos a piedad te inclino,
si por mis manos das a Haleso muerte,
845 de las armas y arnés, despojo suyo,
terná un trofeo insigne un roble tuyo.»
- Oyóle el dios y estando el ciego Haleso
despojando a Imaón embebecido,
dio el infelice el pecho desarmado
850 del dardo agudo del arcadio Palas. 425
El animoso Lauso que, en la guerra,
era la principal y mayor parte,
no permite a su gente acobardarse
por ver muerto un varón tan eminente;
855 mas arremete bravo y mata a Abante,
escudo principal de los troyanos,
gran fuerza y resistencia contra rútilos.
Muere gran suma de árcades y etruscos
y vos, oh claros teucros, que a los griegos 430
860 ya fuisteis invencibles: a latinos
os entrega la acerba y dura suerte.
Concurren bravos ambos escuadrones
iguales en vigor y en capitanes:
las postreras aprietan y amontonan
865 a las primeras huestes de manera
que nadie en tanto aprieto y estrechura
arma pueda jugar ni aun alzar mano.
De la una parte aprieta, aqueja y sigue
el joven Palas y de la otra Lauso,
870 sin mucho diferir los dos en años,
ambos hermosos; mas Fortuna avara 435
precisamente les había negado
el volver a sus padres y a sus tierras,
bien que el gobernador del alto Cielo
875 no quiso que ambos ellos se trabasen,
porque a los dos tenía guardado el Hado

y armas del arcadio Evandro AB.

837. para él] pues *præm.* AB.

845] deste mi arnés y del despojo suyo AB.

846. roble] robre A.

847-848] oyóle el dios y al tiempo que se puso/ Haleso

ante Imaón por escudarle AB.

853. permite] permitió AB.

860. invencibles] invencibles A.

872. había] habié A.

875. trabasen] afrontasen A.

876] porque a ambos les tinié guardado el hado A.

fin más insigne y más honrada muerte
a manos de enemigos más insignes.

- En tanto l'alma hermana del rey Turno
880 amonesta a su hermano y persuádele
que vaya a socorrer al joven Lauso.
Vuela al momento en su ligero carro 440
hendiendo por mitad los escuadrones
y, viendo que con Palas batallaban
885 algunos de sus rútilos, dice esto:

«Tiempo es de hacer que no vaya adelante
la guerra. Ya un furioso ardor me mueve
a ir solo a matar al gran Palante.

- ¡Voy, voy, que el gran Palante a mí se debe!
890 ¡Oh si su padre agora aquí se hallara
y lo que pienso hacer en él mirara!»

Dijo. En el punto todos sus soldados
dieron lugar y le hicieron campo.

- Pásmase en esto el joven Palas viendo 445
895 tirarse atrás los animosos rútilos
y oyendo aquel precepto tan soberbio
y viendo al bravo Turno que le daba.
Clava la vista en él y de alto abajo
le mira y le remira el cuerpo imenso
900 y, con horrible ceño y gruesos ojos,
le cerca y le escudriña desde aparte.
Sale para él, y con razones tales
a las que le había oído le responde:

- «Muy presto o con razón seré loado,
905 si despojos opimos yo ganare,
o con insigne muerte celebrado, 450
si tu valiente brazo me acabare.
Mi padre está igualmente aparejado
a todo cuanto el Hado rodeare.
910 ¡Sus, pues, las amenazas pon aparte
y empieza, si pudieres, a escudarte!»

Dijo, y salta animoso en medio el campo.
A todos los de Arcadia un miedo helado
en las entrañas les cuajó la sangre.

- 915 Salta del alto carro el fiero Turno
y vase a pie acercando a su enemigo.
Como león cuando de su alta cueva
mira y, de lejos, ve en el campo un toro 455

877] fin más honrado y más insigne muerte AB.

885] algunos de los suyos dijo aquesto AB.

894] pásmose el joven Palas cuando vido AB.

896] y cuando oyó un precepto tan soberbio AB.

897. viendo] vido AB.

903. había] habié A.

912. salta] saltó AB.

que la áspera batalla está ensayando
 920 y, en viéndole, arremete a él en vuelo,
 tal fue el arremeter del fuerte Turno;
 al cual, luego que Palas vio tan junto
 que, arrojando su lanza, alcanzaría
 a le herir con ella, anticipóse
 925 a irse a él, pensando si ventura
 daría favor a sus menores fuerzas,
 y hizo esta oración al alto Cielo:

«Por el hospicio, oh Alcides, bien que indino,⁴⁶⁰
 que mi padre te hizo y por la mesa
 930 do ya comiste un día peregrino,
 que ayudes te suplico a mi alta empresa.
 ¡Vea, dando l'alma, el yerno de Latino
 que de su arnés sangriento hago presa!
 ¡Mire su vista en muerte ya bañada
 935 cómo triunfa dél la arcadia espada!»

Oyó Alcides al joven su plegaria
 y atormentóle el corazón y entrañas
 un dolor vivo; dió un mortal gemido
 y hizo amargo llanto, bien que en vano. ⁴⁶⁵
 940 En esto el sumo Jove, al hijo Alcides
 estas palabras dice con ternura:

«Cada uno tiene su hora difinida;
 su temporada breve y irreparable
 de vida tiene cada cual medida
 945 por Hado y por Fortuna incontrastable;
 pero ganar obrando eterna vida
 y hacer que la Fama siempre hable,
 aquésta es de virtud hazaña ilustre
 que, aun en el ataúd, da eterno lustre.

950 Junto a Troya y su muro levantado
 muchos hijos de dioses acabaron.

919-920] que para la batalla está ensayándose/ y en viéndole arremete a él volando AB.

925] a se ir para él pensando si ventura A.

926. daría] darié A.

927. alto cielo] grande Alcides AB.

928. indino] indigno AB.

932. dando] echando AB.

934-935] mire su vista ya bañada en muerte/ como es su vencedor Palante el fuerte AB.

938. vivo] crudo AB.

939-941] y en abundosa vena vertió lágrimas/ en esto el sumo Jove estas palabras/ amigables habló a su hijo Alcides AB.

943] y su periodo breve y irreparable AB.

944. de] la AB.

948-950] aquesto es obra de ínclita virtud/ con que vive él que está en el ataúd// a par del alto muro de Ilión A.

Allí al buen Sarpedón, mi hijo amado, ⁴⁷⁰
 los importunos Hados me quitaron.
 También su punto a Turno está guardado:
 955 ya el tiempo que sus Hados le ordenaron
 a más andar al fin se va acercando;
 ya está Átropos el hierro aparejando.»

Así dice el gran Jove y luego pone
 los ojos en los campos de los rútuos.
 960 Palas con gran vehemencia y viva fuerza
 arroja la asta y de la hueca vaina ⁴⁷⁵
 saca al momento su flamante espada.
 Vuela la lanza y entra por la orla
 del fuerte escudo y llega hasta el hombro;
 965 pásale la armadura el hierro agudo
 y, en fin, le hace llaga, aunque ligera.
 El fiero Turno en esto arroja a Palas ⁴⁸⁰
 una gran lanza de un entero roble,
 fornida de un agudo y ancho hierro,
 970 la cual estaba rato había blandiendo,
 diciendo con coraje: «Mira agora
 si entra mejor mi lanza que la tuya.»

Llega la punta de la grave lanza
 y con furioso golpe por en medio
 975 traspasa fácilmente el grueso escudo
 sin le prestar las barras y las pastas
 de hierro y de metal, que tenía muchas,
 y de cuero de toro muchos dobles.
 Rompe después la fuerte cota y éntrase ⁴⁸⁵
 980 por el valiente pecho del buen Palas.
 Él arrebató con sus propias manos
 la ya caliente lanza y de la llaga,
 en vano ya animoso, se la saca
 y saca el triste por la misma vía,
 985 a un trato, tras la lanza, sangre y alma.
 Cae sobre la fiera llaga al punto
 con gran ruido y son horrendo de armas
 y, ya muriendo, a la enemiga tierra
 pega callando la sangrienta boca.

990 Salta sobre él, ufano, el fiero Turno ⁴⁹⁰

952] allí a mi caro hijo Sarpedón A.

954] también le espera a Turno su ocasión A.

955. ordenaron] mandaron A.

956] a más andar ya ya se va acabando AB.

958-959] dijo y en acabando echó los ojos/ benignos a los campos de los rútuos AB.

961. la hasta] su hasta AB.

962] saca su aguda y rutilante espada AB.

964] del fuerte escudo y pasa hasta el hombro AB.

968. roble] robre A.

970. había] habié A.

975. traspasa] taladra A.

977. tenía] tinié A.

986. cae] cayó AB.

989. pega] pegó AB.

y, vuelto a los de Arcadia, así les dice:

«Dad, Árcades, a Evandro en nombre mío
la nueva de mi próspera ventura;
decid que a su Palante ahí le envió
995 cual veis y cual merece su locura.
Por consolaros os le entrego y fio:
honradle con usada sepultura.
No le saldrá barato el hospedaje
que hizo a Eneas ya en su buen viaje.»

1000 Pone el pie izquierdo, dicho aquesto, encima
del bello cuerpo ya sin alma, en tanto 495
que le quitaba la pesada banda;
la cual tenía esculpida en los chatones
aquella infame y lamentable historia
1005 de los hijos de Egipto degollados
por sus propias esposas torpemente
la infausta noche de las tristes bodas,
y las camas y tálamos sangrientos:
todo lo cual en grandes planchas de oro
1010 el buen Eurición labrara al vivo.
Con tal despojo Turno, ufano agora, 500
triunfa y nada en un gran mar de gozo.
¡Oh entendimiento humano, mal présago
del Hado por venir y suerte incierta,
1015 fácil en se elevar sin guardar modo
ni medio en los sucesos favorables!
No tiene lejos la hora el loco Turno,
cuando con reino y cuanto vale y tiene
redimiría el haber tocado a Palas,
1020 y maldirá mil veces el despojo
y el día en que los Hados se le dieron.
Los suyos luego, con gemidos tristes 505
lágrimas derramando en larga vena,
sobre un escudo tienden a Palas
1025 y sácanle del campo todos juntos.
¡Oh Palas, gran dolor del triste padre
y juntamente gloria y honra insigne:
aqueste amargo día fue el primero
que te trajo a la guerra y este mismo
1030 te lleva de la guerra y de la vida,

992-997] a vuestro Evandro o Árcades diréis/ mi buen suceso y próspera ventura/ decid que a su Palante cual le véis/ le envió y cual merece su locura/ yo os doy licencia para que le honréis/ y os consoléis con darle sepultura A.

1000. pone] puso AB.

1003. tenía] tenía A.

1009-1010] todo lo cual el industrioso Euricion/ habié esculpido en gran cantidad de oro AB (había B).

1015. fácil en] proclive a A.

1019. redimiría] redimiré A.

1023] con largo llanto y abundosas lágrimas AB.

1030. lleva] llevó AB.

dejando por testigos de tu esfuerzo
muertos grandes montones de los rútilos!

Ya en esto Eneas, no el rumor confuso 510
de mal tan grande, sino autor más cierto,
1035 le lleva aviso que su gente toda
distaba de la muerte pocas horas
y que era el tiempo aquel de dar socorro
a sus troyanos rotos y ahuyentados.
Vuela para allá al punto y mete a hierro
1040 cuantos s'encuentra y por el ancho ejército
hace furioso senda con la espada,
muriendo por hallarte, oh fiero Turno,
soberbio con triunfo y muerte fresca.
Presenta a la memoria y a los ojos 515
1045 al caro Palas y al buen viejo Evandro;
la dulce mesa, do recién llegado
fue recibido tan benignamente;
las manos de amistad perpetua dadas.
Coge allí vivos cuatro mozos, hijos
1050 de Ufente, y de Sulmón coge otros cuatro
para hacer exequias a su Palas
y para encima dél sacrificarlos,
con la cautiva sangre rociando 520
el fuego y llamas de su caro amigo.
1055 Arroja luego a Mago desde lejos
una valiente lanza; el cual, con maña
hurtando el cuerpo, abátese por tierra:
ella pasa blandiéndole por cima.
Abrázase el mezquino a las rodillas
1060 de Eneas y así humilde le suplica:

«Por l'alma de tu padre y cuanto espera
el mundo de tu Juló ilustre y claro,
te ruego que por ahora yo no muera; 525
deja a mi padre y hijo en mí su amparo:
1065 una alta casa en mi ciudad primera
do está enterrado mi tesoro caro,
gran suma de oro y plata puro y neto
labrado y no labrado te prometo.

No está el vencer de la troyana gente
1070 en que yo muera o sea perdonado:
una sola alma es muy impertinente
en negocio tan arduo y tan pesado.»

1036. pocas horas] pocos dedos AB.

1040. s'encuentra] se topa AB.

1044] llevaba en la memoria y en los ojos AB.

1049. coge allí] apaña AB.

1050] de Sulmón y otros cuatro hijos de Ufens AB.

1053. cautiva] cautiva A.

1056. valiente] violenta A.

1057] le hurtó el cuerpo y se abatió por tierra AB.

1058. pasa] pasó AB.

1060] del grande Eneas y así le ruega humilde AB.

- Dijo, y Eneas dale tal respuesta: 530
- 1075 «Ese tesoro grande a mí ofrecido
tus hijos es mejor que te lo hereden:
ya Turno aquestos pactos ha prohibido,
ya de ninguna parte se conceden.
La muerte de Palante, mi querido,
es justa causa de que ya se veden.
1080 El alma de mi padre aquesto siente
y en esto Juló con razón consiente.»
- Cógele, dicho aquesto, con la izquierda 535
del yelmo y por mitad de la torcida
cerviz al triste, que suplica en vano,
1085 mete la aguda espada hasta el puño.
No lejos de aquí estaba el buen Hemónides,
sacerdote de Febo y de Diana,
cuyas sienas ceñía y adornaba
una sagrada mitra y blanca venda,
1090 todo resplandeciente con insigne
arnés y sobrevista; al cual Eneas
acomete con furia y por el campo
ir le hace huyendo larga pieza.
Échale, en fin, en tierra y, sobre él puesto, 540
1095 cubriéndole con sombra de gran bulto,
hace del sacerdote sacrificio.
Coge el despojo y el arnés Seresto
y llévale en los hombros hasta un árbol:
donde con ello oh Mars te alzó un trofeo.
1100 En esta sazón Céculo, aquel hijo
del dios Vulcano, y Umbro, el cual había
salido de los montes de los marsos,
reparan y rehacen las escuadras;
mas el valiente Eneas contra todos
1105 se enciende y se embravece. Al vano de Anxurs⁴⁵
de un golpe taja la siniestra mano
con todo el cerco del valiente escudo.
Habíase él prometido grandes cosas
- y ya tenía por fe que su esperanza
1110 no le defraudaría de una dellas,
y por ventura pretendía subirse
un poco más allá de las estrellas
y habíase prometido con certeza
honorable vejez y largos años.
1115 En esto sale Tárquito el gallardo, 550
hijo de Fauno y de la ninfa Driope,
insigne con sus armas rutilantes,
y con semblante ledo y confiado
va contra Eneas, que en furor ardía,
1120 El cual, volviendo atrás el fuerte brazo,
le arroja una asta y con el fiero golpe
le falsa el grueso escudo y fuerte cota.
Salta a par dél al punto y la cabeza
del triste, que rogaba en vano humilde
1125 y que a decir mil cosas se aprestaba,
le arroja de los hombros por el campo
y, revolviendo el medio helado tronco, 555
con pecho airado y fiero así le dice:
- «¡Quédate agora ahí, feroz, echado!
1130 No habrá tu buena madre ya ventura
de verte con sepulcro insigne honrado;
no te verá en la patria sepultura:
a fieras y aves ahí serás dejado,
o sumergido allá en la estancia oscura
1135 de los hambrientos peces, tus heridas
dellos serán tratadas y lamidas.»
- Da luego Eneas tras Anteo y Licas, 560
tras Numa, el fuerte, y tras Camerte, el rojo,
hijo de aquel magnánimo Volscente,
1140 el más rico en campañas de los ítalos,
rey ya en su tiempo de la muda Amiclas;
los cuales sustentaban la avanguardia
del contrario escuadrón con diestras fuerzas.
Cual el jayán Egeón, de quien se dice 565
1145 que con cien brazos y otras tantas manos,
echando llamas de cincuenta pechos
por otras tantas bocas, movió guerra
al Cielo y contra el fuego de los rayos
1109. tenía] tinié A.
1110. defraudaría] defraudarié A; una] alguna AB.
1111. pretendía] pretendié A.1113] y el mismo habié a
si mesmo concedido AB (había B).
1117. rutilantes] refulgentes AB.
1121-1122] una asta le arrojó y con fiero golpe/ el
grueso escudo le falsó y la cota AB.
1125] y que se apercibí a decir mil cosas AB
(apercibía B).
1136. tratadas] tractadas A.
1144. se dice] dicen AB.
1148] al cielo y contra los ardientes rayos AB.
- 1073] dijo mas diole Eneas tal respuesta AB.
1074. grande] imenso A.
1082-1085] así dijo y cogióle con la izquierda/ del
yelmo y retorcióle las cervices/ y por el cuello al triste
suplicante/ metió la aguda espada hasta el puño AB.
1088] cuyas sienas y frente ciñié en torno AB (ceñía
B).
1090. resplandeciente] resplandesciente A.
1092. acomete] acometié AB.
1093] huyendo le llevó una larga pieza AB.
1094. échale] echóle AB.
1095] cubriéndole con su espaciosa sombra AB.
1096. hace] hizo AB.
1097. coge] cogió AB.
1098. llévale] llevólo AB; árbol] árbol A.
1106] de un golpe le tajó la izquierda mano AB.
1108. habíase] habiése A.

- del sumo Jove así cincuenta escudos
 1150 y esgrimió el mismo número de espadas,
 tal el triunfante y valeroso Eneas,
 luego que calentó la aguda punta
 de su divina espada, hace campo,
 creciendo por momentos su braveza.
- 1155 He aquí que acaso en frente vee de lejos
 cuatro caballos que traían el carro
 del buen Nifeo: al punto parte en vuelo 570
 derecho a él bramando. Los caballos
 que tan bravo le vieron ir de lejos,
 1160 asombrados de miedo, revolvieron
 el presto carro hacia tras con furia
 y, con él dando la ribera abajo,
 despeñan al cuitado de Nifeo.
- Asoma en esto Lúcano en su carro 575
 1165 con sus caballos blancos, cuyas riendas
 lleva el hermano Líger. Él, muy bravo,
 revuelve en torno su desnuda espada
 haciendo grande estrago en los troyanos.
 No sufrió Eneas que con tanta furia
 1170 y con tanto hervor se embraveciesen.
 Arremete furioso para ellos
 apercibiendo una asta gruesa y fuerte;
 al cual en vano Líger dice aquesto: 580
- «No pienses que en el campo estás troyano
 1175 ni que vees los caballos de Diomedes
 o los carros de Aquiles. Otra mano
 te va a herir, de que escapar no puedes.
 Sabe que en este punto, en esta tierra,
 se acabará tu vida y esta guerra.»
- 1180 Vuelan las fanfarronas amenazas 585
 del loco Líger por los aires vanos;
 mas el héroe troyano no compensa
 palabras con palabras, sino arroja
 con gran furia la lanza a su enemigo.
- 1185 Habíase en esto Lúcano acorvado
 para dar del azote a sus caballos:
 al punto que el pie izquierdo echó adelante,
 aprestándose el triste a la batalla,
 llega la lanza y, por la baja orla
 1190 del muy lucido escudo entrando, llega
- a horadarle la siniestra ingle.
 Luego, del carro el mísero abatido, 590
 muriendo por el campo se revuelca.
 El pío Eneas, con palabras ásperas,
 1195 desta arte le escarnece y le moteja:
- «No porque, oh fuerte Lúcano, tardasen
 en huir, tus caballos te mataron,
 ni, porque de fantasmas se espantasen,
 del escuadrón troyano se apartaron;
 1200 mas tú mismo, saltando de las ruedas,
 el yugo dejas y en el suelo quedas.»
- Dijo, y apaña el carro y los caballos.
 El infelice hermano, que ya había 595
 echándose del mismo carro abajo,
 1205 ambas las desarmadas manos puestas,
 suplica deste modo al pío Eneas:
- «Troyano rey, por tu alta cortesía
 y por los padres que tal ser te han dado,
 te pido hayas piedad desta alma mía:
 1210 perdona al ya rendido y humillado.»
- El animoso Eneas brevemente
 responde aquesto a su oración prolija:
- «No ha mucho que hablabas de otra suerte:
 ya tu humillarte y tu rogar es vano.
 1215 Fuisteis en vida hermanos, sedlo en muerte:
 no es bien que hermano desampare a hermano.»⁶⁰⁰
- Diciendo aquesto, con la aguda punta
 de la sangrienta espada le abre el pecho
 y l'alma le sacó de su escondrijo.
 1220 ¡Tales hazañas, tan horrendo estrago
 hacía en el campo el capitán troyano,
 embravecido cual hinchado río
 o turbión animoso o bravo viento!
- Sale, en fin, de la ciudad corriendo
 1225 el mozo Ascanio, y la troyana gente, 605
 cercada de los rútilos en vano.
- lúcido escudo se entró presta B.
 1191] y horadóle la siniestra ingle AB.
 1195] asina le escarnece y le moteja A.
 1196] gran Lúcano no porque se tardasen AB.
 1207] varón troyano por tu gran bondad A.
 1209] te pido hayas desta ánima piedad A.
 1214. humillarte] humildad A.
 1218. abre] abrió AB.
 1219. P] la AB.
 1221. hacía] hacía A.
 1225. Troya] troyana AB.
1156. traían] trayén A.
 1161] con furia hacia tras el veloz carro AB.
 1165-1167] el cual traían dos caballos blancos/ cuyas
 riendas rigió su hermano Líger/ él trayé en torno su
 desnuda espada AB (regía B, su hermano] el hermano
 B, traía B).
 1173. dice] dijo AB.
 1185. habíase] habiése A.
 1189. llega] llegó AB.
 1190] del rutilante escudo se entró presta A, del muy

En aquesta sazón el sumo Jove
con su querida Juno así platica:

«Dulce mujer y muy querida hermana,
1230 verdad es lo que has siempre sospechado:
Venus sustenta la valía troyana.
No te ha tu parecer cierto engañado,
que toda su diestreza y fuerza es vana;
no es nada su valor aventajado;
1235 no son tan fuertes ni tan guerreadores
de riesgos ni de trances sufridores.»

A lo cual Juno humilde así responde: 610

«¿Por qué, mi hermosísimo marido,
congojas a la triste congojada,
1240 que sólo en esperar tu desabrido
razonamiento estaba amedrentada?
Si pudiera mi amor lo que ha podido
contigo un tiempo; si yo fuera amada
como era justo y como fui algún día,
1245 no rechazaras la demanda mía:

que a Turno del combate yo cogiera 615
y al padre Dauno se le diera sano.
Mas ya, pues tú te sirves dello, muera.
Vénguese en su pía sangre el rey troyano.
1250 Bien sabes que es tu sangre verdadera,
que Pilumno, tu hijo soberano,
fue su rebisabuelo, y mil millones
de veces en tu altar ha puesto dones.» 620

El rey del alto Olimpo así replica:

1255 «Si la muerte que a Turno cerca viene
ruegas que algunos días se dilate
y sientes tú que es bien que así lo ordene,
escápale huyendo del combate;
líbrale así del fin que a par ya tiene:
1260 éste es de mis indultos el remate.
Pero, si otra mayor merced pretendes
y en estos ruegos otra cosa entiendes; 625

si piensas que ha del todo de atajarse
aquesta disensión y guerra fiera
1265 y que ha de todo punto de mudarse,
sabe que en vano tu deidad espera.»

Juno llorando torna así a rogarle:

1238. mi hermosísimo] oh *præm.* AB.

1249] vengue su sangre el gran furor troyano AB.

1259] líbrale así del fin que junto tiene AB.

«¡Ay, si me concedieses con la mente
lo que con la voz clara me has negado
1270 y aqueste don de vida a mi valiente
Turno por ti quedase confirmado!
Mas sé que tienes, triste, al inocente
por último decreto condenado
a dura muerte con rigor extremo,
1275 o me engaña verdad que tanto temo. 630

Pluguiese a ti que lo contrario fuese
y que con falso miedo me engañase,
y tu deidad, pues puede, permitiese
que en mejor su decreto se trocase.»

1280 Dijo. Y, cercada de una espesa nube,
del alto Cielo se arrojó al momento
revolviendo los aires con ventosa
y brava tempestad. Baja derecha 635
a los reales rútilo y troyano;
1285 do, ya llegada, de una nube hueca
forja una imagen y retrato vano
de Eneas al natural, sin cuerpo o fuerza,
monstro espantoso y pónale las armas
muy bien fingidas del troyano Eneas:
1290 el fuerte escudo y la cimera y yelmo
de la cabeza heroica y sobrehumana;
dale su voz y su sonido y habla; 640
1295 hácele finalmente tal cual dicen
que las almas salidas de los cuerpos
andan volando por el reino oscuro,
o cual fantasma de las que, entre sueños,
engañan los sentidos religados.
Así fraguada la fingida imagen,
1300 toma la delantera de las huestes
y con semblante alegre y confiado,
gallarda va para el valiente Turno: 645
provócale esgrimiendo bien sus armas
y con la falsa voz le desafía.

1305 Sale animoso Turno a contrastarla
y arrójale de aparte una asta gruesa;
ella vuelve huyendo como un viento.

Turno, creyendo que el troyano Eneas
era el que así huía, desistiendo
1310 ya de la guerra y tierra y casamiento,
soberbio por tan próspero suceso

1273-1275] a rigurosa muerte condenado/ o la verdad
que temo es que me engaña/ que un gran temor muy
mal se desengaña AB.

1292bis] sin cosa le faltar más que el sentido AB.

1305. animoso] allí luego AB.

1309] era el que así huyó y que desistía A, era el que
así huía y desistía B.

- y de esperanza vana y falsa lleno,
así platica con la vana sombra:
- 1315 «¿Adónde o por qué huyes, fuerte Eneas,
y el desposorio dejas aplazado?
¡Ven, ven, darte he la tierra que deseas 650
y por tan largos mares has buscado!»
- 1320 Esto le va diciendo en altas voces
yendo en pos della con su blanca espada,
y no advierte el cuitado que los vientos
le llevan su alegría y su esperanza.
- 1325 Estaba acaso al pie de un gran peñasco
cierto navío, echadas sus escalas
y para navegar a punto puesto,
el cual había traído el rey Osinio 655
de la ciudad de Clusio a la batalla.
Vuela para él la amedrentada imagen
del fugitivo Eneas y, abalánzase
por lo más escondido y más oscuro,
- 1330 Turno ligero vale a los alcances
y, sin que estorbo alguno le retarde,
salta por las escalas y altos puentes.
No bien hubo lanzádose en la proa,
cuando Juno rompió la fuerte amarra
- 1335 y por el turbio mar impele y lleva 660
la nao ya suelta con ligero vuelo.
- En tanto Eneas al ausente Turno
llama en el campo a singular batalla
y hace estrago en infinitos rútilos
que sus destinos míseros le ofrecen.
- 1340 Ya la fingida sombra y vana imagen
no busca más rincones ni escondrijos,
mas por el aire se alza y a una oscura
nube mezclada, en ella se resuelve.
- 1345 Turno, ignorante de tan gran misterio 665
y a la que su salud tramaba ingrato,
viéndose en alta mar y que un vehemente
turbión le lleva a su desgrado en vuelo,
alzando al Cielo el rostro y ambas manos,
- 1350 así se va en voz alta lamentando:
- «Oh Júpiter, oh padre omnipotente,
¿maldad tan grande quieres imputarme?
¿Con pena tan acerba y inclemente
quieres, sin merecerlo, castigarme?
- 1355 ¿Dó voy? ¿De dó salí? ¿Qué es de mi gente? 670
¿He, con huida infame, de tornarme?
¿Veré otra vez los muros de Laurento?
¿Huyendo he de ponerme en salvamento?
- ¿Qué hará y qué dirá el escuadrón fuerte
que me siguió, en mi esfuerzo confiando?
Al cual, ¡gran mal!, dejé a la dura muerte,
que van descarriados dilatando.
Oigo el gemir acerbo, ¡oh dura suerte!,
de los tristes que van las almas dando.
- 1365 ¿Qué debo hacer? ¿Qué tierra habrá profunda? 675
que se abra, que me trague y me confunda?
- Ten tu piedad de mí, animoso viento,
y condesciende al punto al ruego mío.
Aumenta el soplo esfuerza el bravo aliento
- 1370 y en dura roca rompe este navío,
pídote, como a dios, este contento;
o encállamele en un cruel bajío,
donde de mí la Fama siempre calle,
y nadie de los rútilos me halle.»
- 1375 Así iba lamentándose y consigo 680
vacilando en qué acuerdo tomaría,
volviendo y revolviendo el muy perplejo
ánimo ora a esta parte y ora a aquélla,
y, de rabiosa frenesía movido,
- 1380 piensa de remediar tan gran deshonra
dándose muerte con su cruda espada.
Otra vez piensa de se echar a la agua
y tornarse nadando a la ribera
y entrarse entre las armas de los teucros.
- 1385 Tres veces probó aquesto y tres aquello 685
y tantas le retuvo la gran Juno;

1312. de esperanza] desparanza A.

1318. va] iba AB.

1319-1320] siguiéndola con su desnuda espada/ y no veía el triste que los vientos AB.

1321] le llevaban su gozo y su esperanza AB.

1325. había] habié A.

1333. proa] prora A.

1336] la nave desligada de la orilla A.

1337. ausente] absente A.

1339. en] de AB.

1348-1351] Turbión le hacía ir en vuelo mal su grado/ alzando el rostro y manos hacia el cielo/ así en voz alta se iba lamentando// Júpiter padre imenso omnipotente A.

1348] Turbión le hacía ir por fuerza en vuelo B.

1350] así en voz alta se iba lamentando B.

1359] ay que hará y dirá el escuadrón fuerte AB.

1361. dura] torpe A.

1362] y hora sin mílos veo andar errando AB.

1367-1372] a vos oh vientos pido que me hayáis/ piedad y lo que os ruego me otorguéis/ esto es que vuestra furia embravezcaís/ y con esta mi nave al traste déis/ que en una roca piezas la hagáis/ o en las cueles Sirtes la encalléis A.

1376. en] om. AB.

1377-1378] volviendo y revolviendo el perplejo ánimo/ a aquesta parte agora agora a aquella AB.

1382. la] l' A.

1385] tres veces probó lo uno y tres lo otro AB.

- la cual, del triste joven condolida,
le reprimió el desiño temerario.
Va, pues, la nao veloce resbalándose
1390 por la alta mar con viento y mar bonanza
y a más volar en breve rato arriba
a la antigua ciudad del padre Dauno.
Mezencio en esto, a instancia y por preceto
del sumo Jove, ardiendo todo en ira 690
1395 viene al combate y acomete fiero
a los troyanos ya casi triunfantes.
Concurren contra él todas las huestes
tirrenas y con odio y saña horrible
le aprietan, le persiguen y le aquejan
1400 y emplean todos sólo en él sus armas,
que, cual de nube, espesas sobre él llueven.
Mas él, como fortísimo peñasco
que por el ancho mar gran trecho se entra,
contrasto de los vientos animosos
1405 y de las bravas olas, cuya fuerza
resiste a la del cielo y mar y vientos
y no estima las furias y amenazas
de tempestades, imovible siempre,
con tal vigor Mezencio persevera. 695
1410 Mata al fuerte Hebro, hijo del valiente
Dolicaón y a Látago y a Palmo,
diestro en huir: a Látago con golpe
de una gran piedra, parte no pequeña
de un monte, hunde el fiero el rostro y boca;
1415 a Palmo, jarretándole una corva,
ir le hace rodando por el campo.
Desnúdale el arnés y al caro Lauso 700
le viste, y el almete con sus plumas.
Derriba luego al gran troyano Evante
1420 y al buen Mimas, un tiempo compañero
y de la misma edad del fuerte Paris,
nacidos una mesma noche entrambos:
-
1388. desiño] disegno A.
1390. la] l' A.
1393. preceto] precepto A.
1396] a los troyanos cuasi victoriosos AB.
1400] y todos solo en él emplean sus armas AB.
1403-1404] que sobre el mar por grande trecho se
alza/ terrero de los vientos animosos AB.
1410-1418] mata al fuerte Hebro hijo de Dolicaon/ y a
Látago y a Palmo a huir usado/ a Látago con un
peñón valiente/ hundió el cruel la boca y todo el
rostro/ al triste Palmo tarazó una corva/ y hízole ir
rodando por el campo/ quitóle el arnés luego allí y
mandósele/ vestir a su querido Lauso y púsole/ en la
cabeza el yelmo y altas plumas AB (tarazó] jarretó B,
mandósele] mandóle B).
1419. derriba] derribó AB.
1420. Mimas] Minante AB.
1421] de la edad mesma del famoso Paris AB.
1422. entrambos] entramos AB.
- a aquél parió Teano, mujer de Ámico;
Hécuba a éste, hija de Ciseo,
1425 que soñó, dél preñada, que tenía
dentro en su vientre una fogosa hacha:
al claro Paris la ciudad paterna 705
le dio sepulcro insigne; pero Mimas
en los laurentes campos queda oscuro.
Cual bravo puerco jabalí aguijado
1430 del alto monte abajo de los perros
que le vienen latiendo y mordiscando,
a quien gran tiempo el Vésulo pinoso
había escondido y el Laurencio lago
1435 entre la espesa selva de las cañas,
que viéndose entre lazos y paranzas
se repara y en torno se revuelve,
brama feroz y eriza el cuello y cerro;
ya nadie le osa acometer ni tiene
1440 valor para llegarle más cerca,
mas de aparte con lanza y venablos
y con voces le aquejan a su salvo,
no de otro modo aquellos que a Mezencio
con título justísimo aborrecen
1445 desean matarle, mas ninguno se osa 715
trabar con él de cerca con la espada,
mas de lejos con dardos y con lanzas,
con piedras y saetas le persiguen
y con voces le atruenan espantosas:
1450 él, animoso y de temor muy libre,
a todas partes mira y amenaza
haciendo un son terrible con los dientes
y sacudiendo lanzas de los hombros.
Había venido allí un cierto Acrón, griego,720
1455 de los confines del antiguo Córigo
huyendo de su tierra, desposado;
al cual, luego que Turno vio de lejos
andar turbando las escuadras rútuas,
gallardo con una alta pluma roja
1460 y ufano con purpúrea sobrevista,
la cual había labrádole su esposa.
Cual hambriento león que muchas veces
rodea y escudriña las majadas,
como la hambre insana le espolea,
-
- 1424-1425] aqueste Hécuba hija del rey Ciseo/ que
soñando parió una ardiente hacha AB (paría B).
1426] om. AB.
1428. pero Mimas] mas Minante AB.
1429. queda] quedó AB.
1432. vienen] bajan AB.
1434. había] habié A.
1449] y con voces horrisonas le atruenan A.
1454. había] habié A.
1457] al cual cuando Mezencio vio de lejos B.
1461. había] habié A.
1462. muchas] espesas A.

- 1465 si por ventura vee ligera cabra
o corpulento ciervo de altos cuernos, 725
no cabe en sí de gozo, el crudo, vuela
para la preña, eriza el cerro y pelo,
ahinoja sobre ella y las entrañas
1470 con rabia le abre, muerde y despedaza,
tiñendo en negra sangre el fiero rostro,
tal el feroz Mezencio, ufano y ledó,
do más espesos vee sus enemigos
con ímpetu entra, mata al infelice
1475 Acrón, el cual muriendo la enemiga. 730
tierra con ambos calcañares bate
y en sangre baña l'asta aún no quebrada.
Pasa adelante y, viendo al fuerte Orodes
que iba huyendo apriesa, desdénóse
1480 de le matar así ni en las espaldas
le quiso de improviso dar el golpe,
mas pásale y revuelve y frente a frente
con él se pone, como el que en cautelas
no fue tan diestro, aunque más fuerte en armas:
1485 tiéndele en tierra y, apretando al triste 735
con el pie y con la lanza al pecho puesta,
dice en voz alta: «Amigo: Buena parte
de la batalla habemos ya vencido.
Muerto es el alto Orodes. ¡Sus, soldados,
1490 todos con himno dulce y alto aplauso
el dicho y hecho ensalzan de su príncipe!»
Orodes espirando así le dice:

«Cualquier que seas tú que me has vencido,
poco te durará el gozoso estado.

- 1495 ¡Presto me vengarán de ti, atrevido!
Ya te amenaza un semejante Hado: 740
en este mismo campo cierto espero
que tienes de morir donde yo muero.»

- 1500 Mezencio con sonrisa acerbo y duro
mezclado en ira, aquesto le responde:

«¡Muere tú agora y deja mi destino!
No pronostiques lo que no conviene,
que el padre y rey de humano y de divino

1465] si acaso tal vez ligera cabra A.

1470. despedaza] estiraza A.

1474-1477] con ímpetu entra mata al mísero Acron/ el cual muriendo la enemiga tierra/ fuerte batió con ambos calcañares/ y ensangrentó la lanza aún no quebrada AB.

1480-1481] de le matar así ni con la lanza/ quiso darle improvisa y incierta llaga AB.

1484. fue] era AB.

1485. triste] mísero AB.

1492. dice] dijo AB.

1499. sonrisa] sorriso AB; duro] fiero A.

1500] mezclado en ira respondióle aquesto AB.

hará de mí lo que ordenado tiene.»

- 1505 Diciendo esto, sácale del cuerpo
la cruda lanza: en el instante mismo
un reposo mortal y un duro sueño 745
le fue tapiando apriesa los sentidos
y eterna noche le eclipsó los ojos.

- 1510 Cédico en esto descabeza a Alcátoo
y Sacrátor a Hidaspes, a Partenio,
y al muy fuerte Orses y al más fuerte Rapo;
Mesapo a Clonio y a Ericate Arcadio:
a aquél tendido en tierra, porque había
caído de un caballo desbocado; 750

- a estotro a pie como él de solo a solo.
Contra éste había salido el licio Agis,
al cual Válero, no bajando punto
de la heroica virtud de sus mayores,

- 1520 mató ligeramente; y Salio a Antronio,
a Salio Nealces, diestro en lanzar dardos
y en tirar flechas que a traición lastiman.
Ya el fiero Marte por igual llevaba 755
el llanto, estrago y muertes de ambos campos:

- 1525 mataban y morían juntamente
a veces vencedores y vencidos;
ni en éstos ni en aquéllos se veía
vitoria ni huida clara y cierta.

- Los mismos dioses en el alto Cielo
ya se conduelen de la saña vana
de los dos pueblos y con suma lástima
miran un tanto mal y tanto estrago.

- De una parte está Venus, Juno de otra; 760
la sangrienta Tisífone por medio
de las batallas vuela y se embravece.

- 1530 Mezencio hinchadísimo y furioso,
entra blandiendo una grande asta al campo,
de aquella corpulencia y bulto horrendo
que llevar suele el Orión valiente

- cuando a pie corta el mar, llevando fuera
de l'agua la cabeza y cuello y hombros, 765

- 1535

- 1535

- 1540

- 1540

1505] diciéndole esto sácale del cuerpo A.

1508. tapiando] tapando A.

1509. eclipsó] cerró AB.

1513] Mesapo a Clonio y al Licaonio Ericates AB.

1517. había] habié A.

1518. bajando] menguando AB.

1522] y en tirar flechas que de lejos yerran AB.

1524. muertes] muerte AB.

1528. vitoria] victoria AB.

1530] se condolién de la infructuosa saña A, se condolían de la saña vana B.

1532] miraban tanto mal y tanto estrago AB.

1537] blandiendo una grande asta entró en el campo AB.

1539] que llevar suele el desmedido Orión AB.

1541. de l'] del A.

- o cuando de un monte alto arrebatando
un quejigo valiente o un gran frexno
pasea la tierra y de las altas nubes
1545 puja con la cabeza y llega al Cielo:
tal el feroz Mezencio, de valientes
armas fornido, se presenta al campo.
El valeroso Eneas que, de lejos 770
le vio entre su escuadrón, a él va presto;
1550 él, confiando y de temor ajeno,
espera a su magnánimo enemigo
y afirmase en su estraña corpulencia:
habiendo con la vista tanteado
el término bastante a un tiro de asta
1555 aqueste voto hace, el brazo vuelto:
- «Mi diestra, que es mi dios, y aquesta lanza
que agora para la arrojar meneo,
me den en este paso buena andanza
y cumplan mi justísimo deseo.
1560 Y, en gratificación de tal pujanza,
prometo, oh Lauso, de te hacer trofeo 775
vestido del despojo y armadura
con que el ladrón de Eneas se asegura.»
- Dijo, y de lejos lanza fiero l'asta:
1565 vuela con gran ruido y, resurtiendo
del escudo de Eneas, va a lanzarse
por entre las costillas y la ijada
del noble Antor, por más que estaba lejos
digo de Antor, de Alcides compañero,
1570 el cual, venido de Argos, había hecho
su asiento con Evandro en Palanteo. 780
Muere de ajena llaga el infelice,
alza la vista al Cielo y, espirando,
de su patria dulcísima se acuerda.
1575 Arroja al punto el pío Eneas su lanza,
la cual por el redondo y hueco escudo
se entra, sin le impedir tres planchas gruesas
de hierro y muchos lienzos y tres dobles
de gruesos lomos de valientes toros 785
1580 y éntrale por la ingle bien adentro,
mas no le hizo aún perder la fuerza.

1552] y afirmase en su horrenda pesadumbre A.

1555. hace] hizo AB.

1557. meneo] blandeo AB.

1564. l'] su AB.

1565. ruido] zurrido A.

1570-1571+1571bis] el cual de Argos venido habié
llegádose/ al rey Evandro y en su compañía/ habié en
el claro Palanteo alojado AB (había, había B).

1577. entra] entró AB; le] la AB.

1580-1581] y entrándole por la ingle bien adentro/ le
amansó el brío y le menguó el esfuerzo AB.

- Viendo Eneas la sangre de Mezencio,
regocijado arranca de su espada
y con hervor y ardor aprieta y sigue
1585 al herido enemigo que temblaba.
El joven Lauso, que a su caro padre 790
miró tan maltratado, del paterno
amor herido dio un gemido amargo
y regó el rostro con copiosas lágrimas.
1590 No pasaré en silencio, ilustre joven
digno de inmortal gloria y fama eterna,
el caso de tu acerba y dura muerte,
tu nombre insigne y tus heroicos hechos,
si a tan valida y ínclita hazaña
1595 en algún siglo crédito se diere.
Mezencio ya para batalla inhábil
atrás se iba el cuitado retirando
ligado y impedido y en la ingle
llevaba tiesa la enemiga lanza 795
1600 y con ella clavado el propio escudo.
Arremetió furioso el fuerte mozo
y entróse denodado entre las armas
cuando tenía el brazo en alto Eneas
y, al descargar del bravo y duro golpe,
1605 púsose por escudo de su padre
y en sí detuvo la tajante espada.
Los suyos con clamor, aplauso y gritos
le alaban y le animan, mientras el padre 800
lleva al piadoso hijo por escudo
1610 y a su enemigo aquejan y fatigan
con nube espesa de astas, flechas, dardos,
aunque buen trecho lejos: él, cubierto
de su escudo, está firme y embravécese.
1615 Y como, si tal vez ventosa nube
gran suma arroje de granizo espeso
escombra el campo la canalla rústica
dejando cuál arado y cuál azada,
recógese el astuto caminante 805
a algún seguro abrigo a las riberas
1620 cavernosas del río más cercano
o al hueco de algún risco o alta peña
mientras la nube y el pedrisco pasa,
para, en volviendo el sol y claro día,
poder volver enjuto a su viaje,
1625 así está aquel invicto y fuerte Eneas,

1582. viendo Eneas] Eneas viendo AB.

1585] al triste que de miedo ya temblaba AB.

1587. tratado] traído A.

1590. ilustre] oh *præm.* AB.

1594. ínclita] peregrina AB.

1603] al punto que tinié el brazo alto Eneas A.

1617. arada] arado AB.

1619. a las riberas] oh *præm.* AB.

1622. el pedrisco] la pedrisca AB.

1625] así estaba el invicto y fuerte Eneas AB.

- cubierto de armas que, de todas partes,
cual de abundosa nube, le llovían:
todas las sufre y todas las repara;
a sólo Lauso avisa, a Lauso sólo 810
1630 desta arte reprehende y amenaza:
- «¿Dó vas mozo? ¿Dó vas corriendo a muerte?
Mira bien, triste, que osas más que puedes:
tu gran piedad te engaña y hace fuerte
y te porná donde sin vida quedes.»
- 1635 Mas no por eso el mal discreto mozo
con menos temeraria instancia y priesa
fatiga, aqueja y sigue al pío Eneas:
sube ya entonces a más alto punto
del capitán troyano la braveza.
- 1640 Ya a más andar las rigurosas Parcas
rompen el vital hilo al triste Lauso.
Tira una punta con gran furia Eneas 815
y lánzale al cuitado por el pecho
hasta la mano la valiente espada
1645 barrenando el escudo, más delgado
que hubieran menester sus amenazas,
y una camisa rica que su madre
le había hilado, muy labrada de oro.
Salió la sangre en larga vena y hizo
1650 en el seno un gran lago: la alma triste 820
bajó, dejando el cuerpo, al reino oscuro.
El buen hijo de Anquises cuando vido
el negro rostro y boca y los visajes
y espantoso color del triste mozo
1655 a quien la invicta muerte ya vencía,
vínole en aquel punto a la memoria
el entrañable amor que, como padre,
tenía a su muy caro y bello Ascanio:
gimió con gran ternura amargamente
1660 de compasión y lástima que le hubo
y, de su mano asido así le dice:
- «¡Oh miserable joven! ¡Oh mezquino! 825
¿Qué puede el pío Eneas ahora darte
que sea de tu esfuerzo premio digno?
1665 ¿Quién tal hazaña bastará a pagarte?
- Las armas que trajiste de continuo
te doy, con que solías ya holgarte,
y ve a tus padres, mozo sin ventura,
que te den, si algo importa, sepultura.
- 1670 En fin, este consuelo, oh joven triste,
te queda de tu acerba y dura muerte:
que bienaventurado fin tuviste,
pues te mató de Eneas el brazo fuerte.» 830
- Luego, reprehendiendo a sus soldados
1675 porque tardaban en alzar el cuerpo,
él mismo, antes que nadie, dél se carga
iba afeando un abundoso arroyo
de sangre que corría los cabellos
curiosamente usados a peinarse.
- 1680 Su padre, en tanto, en l'agua del gran Tibre
lavando estaba las sangrientas llagas
y, al tronco de un alto árbol arrimado, 835
el fatigado cuerpo recreaba,
lejos colgado de una rama el yelmo
1685 y las pesadas armas por el prado,
cercado en torno de su fuerte guarda,
ijadeando y respirando apriesa,
como herido con tan fieras llagas,
tendida por el pecho su crecida
1690 y muy peinada barba, regalando
con fresco aliento el cuello acalorado.
Pregunta a cada punto por su Lauso;
envíale a menudo mensajeros 840
a que le signifiquen su congoja
1695 y le hagan salir de la batalla
y allí le trayan luego sin tardanza.
En esto ya sus míseros soldados
sobre un pavés traían con gran llanto
el cuerpo muerto del valiente Lauso,
1700 vencido con esquivia y fiera llaga.
El corazón del temeroso padre,
présago del desastre y desventura,
de lejos entendió el gemido y llanto.
Con sucio polvo afea el triste viejo
1705 sus graves canas y, las manos juntas 845
alzando al Cielo, sale a recibirle
y sobre él se abandona, y así dice:
1627. de] *om.* A.
1631. mozo] pobre AB.
1636. priesa] brio AB.
1638. sube] subió AB.
1639. la braveza] su coraje AB.
1643] y lánzale por medio el pecho al mísero AB.
1648] le habié hilado de oro blando y puro AB (había B).
1651. oscuro] oscuro AB.
1658] tenié a su caro y bello hijo Ascanio A.
1661] y de su diestra asido así le dijo AB.
- 1667] te doy con que solíés tanto holgarte A.
1678] de sangre los cabellos de rojo oro AB.
1680. l'] la AB.
1689. crecida] prolija AB.
1693] envíale apriesa muchos mensajeros AB.
1696] y allí le trayan luego en el momento AB.
1698] trayén sobre un escudo con gran llanto AB (traían B).
1704] afeó con sucio polvo el triste viejo AB.
1707. así dice] dice aquesto AB.

«¡Ay, hijo mío! ¿Tan gran deseo tenía
de vida yo, que en vez de mí sufriese
1710 que un hijo, a quien yo más que a mí quería,
a la enemiga espada sucediese?
¿Por estas llagas vive la alma mía? 850
¿Tu muerte fue ocasión que yo viviese?
¡Ay, que ahora siento, ay mísero, el destierro!
1715 ¡Ya siento al pecho el odioso hierro!

Yo, hijo mío, con mi infame vida
tu nombre y clara fama te he manchado,
siendo, por mi maldad aborrecida,
por todos del paterno reino echado.
1720 Yo, yo tenía la pena merecida:
yo había, no tú, de ser el castigado;
mi patria y mis vasallos era justo
que dieran fin de mi vivir injusto.

¿Con cien mil muertes l'alma dar debía,
1725 l'alma de cien mil muertes mereciente,
y aún vivo, oh triste? ¿Y yo no dejaría 855
la vida y mundo? ¡Hacerlo he prestamente!»

Diciendo así, sobre el herido muslo
se enhiesta y, bien que de la honda llaga
1730 el dolor le retarda y entorpece,
no però desmayado ni rendido,
manda traer allí su buen caballo,
a quien él estimaba como a cosa
de quien pendía gran parte de su honra
1735 y su contentamiento y su consuelo;
el cual de las batallas y combates
que emprendió le sacó vencedor siempre
y, triste, al triste desta suerte habla:

«Rebo: Mucho nos ha el vivir durado 860
1740 si al mundo dura mucho alguna cosa.
Tú traerás hoy, si quiere mi buen Hado,
del frigio Eneas la cabeza odiosa
con todo su despojo ensangrentado
y vengarás la muerte lastimosa
1745 de mi Lauso hoy conmigo o, si la Suerte
lo niega, a ambos juntos dará muerte;

1718. aborrecida] aborrescida A.

1725. mereciente] delincuente A.

1728. herido] llagado AB.

1729-1730+1730bis] se enhiesta y bien que el riguroso
y duro/ dolor de la violenta y honda llaga/ le impide
le retarda y entorpece AB.

1734. pendía] pendíe A.

1741-1743] de la cabeza volverás cargado/ del hijo
infame de la infame diosa/ y de aquel su despojo
ensangrentado AB.

que tú, oh Rebo fortísimo, no creo 865
que obedecer podrás a ajena mano:
yo sé que te será afrentoso y feo
1750 sufrir el freno de señor troyano.»

Dijo y, subiendo encima dél desde alto,
puso en la silla usada el grande cuerpo,
cargó de agudos dardos ambas manos
y, puesto su fogoso y fuerte yelmo
1755 cerdoso con penacho de caballo,
a todo correr parte y se entra en medio
de todas las escuadras enemigas;
hiérvele en torno al corazón y dentro 870
una vergüenza y corajosa afrenta
1760 y un insano dolor mezclado en llanto:
el amor que tenía a su buen hijo,
crecido y atizado por las Furias,
y el gran valor que él mesmo en sí conoce.
Llama en llegando con terribles voces
1765 una y tres veces fiero al fuerte Eneas;
el cual al punto conoció a Mezencio
y alegre hace esta plegaria breve:

«Así lo haga el padre omnipotente
de los dioses: él quiera aliento darte.
1770 Hágate el alto Apolo tan valiente 875
que conmigo te atrevas a trabarte.»

Dijo, y con una gruesa y fuerte lanza
le sale a recibir. Mezencio dícele:

«Cruel, después de haberme ya quitado
1775 mi hijo, ¿de qué sirve amedrentarme?
Aquel camino sólo tuvo el Hado
por do derecho fueses a matarme:
ya yo no estoy de Muerte recatado,
ya de ningún dios pienso aprovecharme. 880
1780 ¡A morir vengo! Deja ya razones

1747] que no puedo o fortísimo creer A.

1747. oh] om. B.

1749-1750] ni que te abatirás a padecer/ el señorío de
varón troyano A.

1752] puso en la silla los usados miembros AB.

1754] y con su rutilante y fuerte yelmo A.

1756] así se parte raudoy se entra en medio AB.

1758. hiérvele] hirviéle A.

1760. y] om. AB.

1761. tenía] teníe A; buen] caro A.

1763-1764] y el gran valor que conocíe en si mesmo/
llamó en llegando con muy altas voces AB (conocía
B).

1767. hace] hizo AB.

1776. tuvo] tenía AB.

1778. yo] ya AB.

- y primero te traigo aquestos dones.»
- Dijo, y lánzale un dardo agudo y luego,
tras de aquél, otro y otro y otro apriesa,
y ándase en torno dél en ancho cerco;
1785 mas el escudo de oro los repara.
Tres veces dio sobre la mano izquierda
vueltas en torno dél lanzando dardos,
y otras tres veces el héroe troyano 885
recogió en el herrado y ancho escudo
1790 la cruda selva de las prestas astas.
Ya que le pareció que dilataba
mucho el combate y que le daba enojo
arrancar del escudo tantos dardos
y ver que le apretaba el enemigo
1795 con desigual partido, revolviendo
mil cosas en el ánimo perplejo,
sale en fin y con furia arroja una asta; 890
la cual fue a dar entre las huecas sienes
del guerreador caballo. Empina el pecho
1800 el mísero animal y por los aires
arroja espesas y terribles coces
hasta que echa por tierra a su Mezencio,
sobre el cual, él bajando la cabeza
y encorvando los lomos, se rellana.
1805 Los troyanos a la hora y los latinos 895
encienden con clamores todo el aire.
Vuela para él Eneas; desenvaina
su espada y, sobre él puesto, dice ufano:
- «¿Dónde está agora aquel feroz Mezencio
1810 y aquella fuerza y ánimo indomable?»
El mísero Mezencio, que mirando
al Cielo cobró aliento, en sí ya vuelto,
así responde al vitorioso Eneas:
- «¿Por qué me afrentas, áspero enemigo, 900
1815 y me amenazas, duro, dura muerte?
No vine aquí de vida tan amigo;
no le es morir deshonor al varón fuerte,
ni ya mi Lauso concertó contigo
cosa que aquí pudiese convencerte
1820 a no me dar la muerte que merezco
y a me dejar la vida que aborrezco.
- Si suele al enemigo ya rendido
darse don, uno quiero solamente:
que mi cuerpo en sepulcro sea metido;
1825 que sé que en torno está de mí mi gente
que con razón me tiene aborrecido
y dellos nadie habrá que no me afrente.
¡Líbrame de esta afrenta acerba y dura 905
y dame con mi hijo sepultura!»
- 1830 Dijo, y adivinando su mal Hado,
entrega el cuello a la homicida espada
y con un lago que vertió de sangre
vierte l'alma también sobre las armas.

1782. lánzale] lanzóle AB.

1784-1787+1785bis] y andábasele en torno en ancho cerco/ mas el escudo de oro reparaba/ la multitud de los agudos dardos/ tres vueltas dio sobre la mano izquierda/ a la redonda dél lanzando dardos AB.

1799. empina el pecho] enderezóse AB.

1802. echa] echó A.

1804] se rellanó y de espaldas se echó encima A, cayó luego y de espaldas se echó encima B.

1805. a la] al A.

1807. desenvaina] y *præm.* AB.

1813] aquesto dijo al vitorioso Eneas AB (vitorioso B).

1821] y me quitar la vida que aborrezco AB.

1830] dijo y presago ya de su mal hado A.

1831. entrega] entregó AB.

1833. vierte l'] vertió la AB.

LIBRO UNDÉCIMO

La roja Aurora en tanto, levantándose,
dejó el Océano. Luego el pío Eneas,
bien que el cuidado de enterrar los muertos,
viendo que era ya tiempo, le da priesa,
5 y el lastimoso estrago de su gente
y el caso de su Palas le lastima,
en alumbrando el nuevo Sol el mundo
paga todos sus votos a los dioses.
Elige en un collado un grande robre,
10 destróncale del todo de sus ramas 5
y de armas le reviste muy lucidas,
del capitán Mezencio gran despojo:
trofeo en tu honor puesto, oh fuerte Marte.
Da su lugar al yelmo y altas plumas,
15 que van corriendo sangre, y a los troncos
de los dardos y lanzas de Mezencio,
y a la coraza rota en doce partes
enlaza al lado izquierdo el fuerte escudo 10
y cuélgale la espada ebúrnea al cuello.
20 Hecho esto, a su gozosa gente vuelto,
que, de troyanos príncipes espesa
corona le cercaba, así comienza
a confortarlos y a ponerles ánimo:

«Amigos: ya lo más está acabado:
25 resta que cada cual el miedo ahuyente.
Ya los despojos veis y arnés quitado 15
al rey tirreno bravo y insolente:

3. los] sus A.

4] viendo que ya era tiempo le apretaba AB.

6. lastima] afligía AB.

8-10+8bis] pagó con sacrificios a los dioses/ los votos que debí por sus victorias/ en un alto eligió un valiente robre/ destroncóle los ramos y vistióle AB (debía, vitorias, robre B).

11] de ricas y resplandecientes armas A, todo de ricas y lucientes armas B.

12] despojo insigne del feroz Mezencio AB.

13. fuerte] fiero AB.

15. van corriendo] distilaban AB.

25-27] resta que todo miedo desechéis/ ya los despojos y el arnés quitado/ al rey soberbio todos conocéis A.

éste es Mezencio, a quien mi brazo osado
ha puesto tal cual os está patente.
30 Agora es necesario hacer camino
a la ciudad del fuerte rey Latino.

Armas apercebid y corazones
y de vencer tened cierta esperanza,
porque, en mandando el Cielo alzar pendones,²⁰
35 lo hagáis, ya avisados, sin tardanza,
y con tiempo saquéis los escuadrones
de do tiene el real su usada estanza,
porque el desapercibo no os perturbe
ni el repentino miedo el seso os turbe.

40 En tanto, los amigos que sabemos
que murieron y están sin sepultura
luego se entierren y el honor les demos
que gozan sólo en la región oscura.
Id todos luego a honrar con los extremos
45 dones las claras almas que en la dura
guerra su ilustre sangre derramaron
con que esta cara patria nos compraron. 25

A la triste ciudad de Evandro quiero
que el cuerpo del fortísimo Palante
50 se lleve, amigos míos, lo primero,
con la pompa a tal príncipe bastante,
pues el destino adverso y hado fiero
al joven de heroico ánimo abundante
el vital hilo sin razón rompieron
55 y en muerte acerba al triste sumergieron.

Así dice llorando, y parte luego
para el palacio do el anciano Acetes

29] ha puesto en el estado en que le véis A.

43. oscura] oscura A.

44. extremos] extremos A.

45-47] dones pues os da tiempo la ventura/ a las ilustres almas que en la guerra/ con sangre nos compraron esta tierra AB.

49] que el infelice y misero Palante AB.

56. die] dijo AB.

guardando el cuerpo del difunto Palas. 30
 Acetes digo, el que al famoso Evandro
 60 había servido de escudero siempre,
 mas con agüero menos fortunado
 le había hecho ayo del querido hijo.

En torno estaban todos sus criados
 y de troyanos gran tropel y muchas
 65 dueñas troyanas tristes, como usaban,
 al cabello esparcido haciendo ultraje.
 En viendo entrar a Eneas por las puertas,
 alzan al Cielo un alarido horrible,
 hiriéndose los pechos crudamente:
 70 brama y resuena todo el gran palacio
 con los gemidos y lamentos tristes.
 El pío Eneas, luego que del blanco
 Palas vio la cabeza reclinada 40
 y el claro rostro y en el tierno pecho
 75 el crudo golpe de la espada ausonia,
 con lágrimas le habla desta suerte:

«Ya, triste joven, que se me reía
 la Fortuna, de ti me fue envidiosa:
 no te dejó ver dulce prenda mía,
 80 mi reino reducido en paz gozosa,
 ni al patrio reino y propia señoría
 te permitió dar vuelta vitoriosa.
 No es ésta la esperanza prometida 45
 por mí a tu padre Evandro en mi partida.

85 Cuando de mí abrazado estrechamente
 al poderoso imperio me enviaba
 y me decía con miedo que con gente
 dura y feroz la guerra se trababa,
 el triste, por ventura, está al presente
 90 del suceso engañado que esperaba
 haciendo humilde votos y oraciones 50
 y pone en los altares sacros dones,

y nos al mozo de ánima privado,
 que de celestes dioses nada cura,
 95 el honor damos vano y escusado

58. difunto] defuncto A.

60] habié servido siempre de escudero AB (había B).

62. había] habié A.

63-69] en torno dél estaba todo el número/ de sus criados y troyana gente/ y todas las troyanas dueñas tristes/ su cabello esparcido como usaban/ luego que a Eneas por las altas puertas/ vieron entrar hiriéndose los pechos/ alzan al cielo un alarido horrisono AB (alarido horrisono] alarida extraño B).

70. resuena] retumba AB.

76] desta manera le habló llorando AB.

81-82] ni que al paterno reino y señoría/ con fasto dioses vuelta victoriosa A.

95] el honor damos desaprovechado A.

llorando amargamente su ventura.
 ¡Ay, cómo has de ver, padre desdichado,
 de tu hijo la acerba sepultura!
 Ves aquí nuestra vuelta con vitoria:
 100 éste es nuestro triunfo, ésta es tu gloria,

ésta es la fe que di, que te ha mentido. 55
 Mas no verás, oh Evandro, ni yo veo
 a tu hijo afrentosamente herido
 ni en él hallarás golpe infame o feo;
 105 ni siendo él vivo, por haber huido
 de morir por la infamia, habrás deseo.
 ¡Ay, ay de mí, oh Ausonia, oh Julio caro!
 ¡Cómo hoy habéis perdido vuestro amparo! »

Luego que puso fin en su lamento,
 110 el miserable cuerpo manda que alcen.
 Escoge en todo su escuadrón mil hombres 60
 que le acompañen y a su entierro todos,
 honra postrera de un mortal, asistan
 y estén presentes al amargo llanto
 115 del afligido padre. ¡Bien pequeño
 consuelo en tal quebranto, mas debido
 con gran razón al padre lastimado!

Luego con presta diligencia algunos
 tejen un zarzo y hacen unas andas 65
 de vergas de madroño y blanda encina.
 Cubren y esconden con hojosos ramos
 el lecho funeral por todas partes;
 luego ponen en él al muerto joven
 y tiéndenle en aquella agreste paja
 125 cual tierna flor o de violeta blanda
 o de azul lirio, ya marchito y mustio,
 cortada por pulgar de tierna virgen,
 que el propio resplandor aún no ha perdido
 ni aún la ha dejado su nativo lustre, 70
 130 a quien la madre Tierra no alimenta
 ni le administra humor vital ni fuerzas.

Manda sacar en esto el pío Eneas
 dos ricas ropas de preciosa púrpura,

99. vitoria] victoria A.

101] esta es la fe que te di y te ha mentido AB.

102-104] mas en fin claro Evandro no verás/ tu hijo vergonzosamente herido/ ni en él llagas de afrenta hallarás A.

106] morir por tal deshonra desearás A.

112] que le acompañen y a su enterramiento A.

115. afligido] lastimado A, lastimoso B.

117] con gran razón al miserable padre AB.

120] de blandas vergas de encina y madroño A.

123. ponen] meten AB.

124] y tiéndenle sobre la agreste paja A.

125. violeta] viola A.

126] o de jacinto ya marchito cuasi A.

131. administra] ministra A.

135 bordadas todas de oro y recamadas,
 las cuales la sidonia Dido un tiempo
 en tal labor alegre le había hecho, 75
 estambrando la tela artificiosa
 con delicados lizos de oro fino:
 déstas la una viste al muerto joven
 140 con tierno sentimiento y muchas lágrimas,
 por honra postrimera, y con la otra
 cubre el cabello al fuego dedicado.
 Manda luego traer allende desto
 gran suma de despojos que en los campos
 145 laurentes en batalla había ganado
 y que en procesión larga se los lleven
 junto con muchas armas y caballos 80
 que había quitado a la enemiga gente.
 Tenía allí aprestados los cautivos,
 150 todos atados por detrás las manos,
 para enviar con él por sus exequias,
 cuya sangre esparciesen sobre el fuego.
 Manda vestir de troncos grande copia
 con armas de enemigos capitanes
 155 muertos por su valiente y diestra mano
 y en cada cual sobreescribir el nombre. 85
 Llevan con él al infelice Acetes
 de edad cargado, a veces lastimando
 el seco pecho con los duros puños
 160 y el grave rostro con agudas uñas
 y desmayado echándose por tierra.
 Llevan su insigne carro, rociado
 y teñido de sangre de los rútilos.
 Tras dél va Eton, su guerreador caballo, 90
 165 sin jaez, derramando el rostro abajo
 de lágrimas crecidas larga vena.
 Otros llevan la lanza y el almete,
 que lo demás el vitorioso Turno
 le había quitado y él se lo tenía.

138. oro fino] puro oro AB.

141-142] y por postrero honor cubre con ella/ los cabellos que habiénd de arder muy presto AB (postrer, habían B).

145. había] habié A.

148. había] habié A.

149] ya tinié allí los jóvenes captivos AB (tenía, cautivos B).

152] cuya sangre esparcida sobre el fuego AB.

152bis] recrease la alma del defuncto Palas A, la alma alegrase del defunto Palas B.

153] manda vestir gran suma de troncos AB.

157. Acetes] Acestes A.

163. teñido] cubierto AB.

164-166] en pos dél llevan a Etón su caballo/ insigne en guerra lastimado y triste/ mojado el rostro con crecidas lágrimas AB.

168. vitorioso] victorioso A.

169. había] habié A.

170 Tras desto va una larga y triste escuadra
 de varones troyanos y con ellos,
 por orden, los tirrenos capitanes
 y los de Arcadia, por señal de luto
 vueltas las sobrevistas y las armas.

175 Ya que toda la gente, por su orden,
 iba por su camino largo trecho,
 paróse el pío Eneas, y con alto 95
 gemido así se despidió de Palas:

«Ya el mesmo Hado duro y riguroso
 180 a nuevo llanto y guerra nos convida.
 ¡A Dios, a Dios, Palante valeroso,
 a Dios por siempre, a Dios hasta otra vida! »

Así dijo, y llorando volvió el paso
 para los altos muros de su Troya.

185 Ya de parte del rey Latino habían 100
 llegado embajadores enramados
 con pacífica oliva suplicando
 quisiese el pío Eneas dar licencia
 para enterrar los muertos que en el campo,
 190 muertos a hierro, estaban esparcidos,
 atento a que con muertos no hay batalla,
 y perdonase a los que poco había
 le habían hospedado y acogido
 y a quien él mesmo había nombrado afines,¹⁰⁵
 195 a los cuales el bueno y pío Eneas,
 viendo su ruego ser honesto y útil,
 se lo concede, y háblales desta arte:

«¿Cuál Hado injusto en guerra rigurosa
 os ha trabado así, decid, latinos?
 200 ¿Por qué nuestra venida os es odiosa
 y de vuestra amistad somos indinos?
 Si rogáis por la gente valerosa
 a quien mató la suerte y sus destinos 110
 ayer en la batalla, ciertamente
 205 yo quiero paz con viva y muerta gente.

Si el Hado aquesta tierra no me diera,
 yo cierto en ella no viniera a entrarme,
 y sabe dios que mi intención no era
 con gente italiana enemistarme.

210 Vuestro rey, confiado en la bandera
 y armas de Turno, quiso desecharme.
 Turno y no el pobre pueblo fuera justo 115
 que se opusiera a aqueste estrago injusto;

189. muertos] cuerpos AB.

193. acogido] recogido AB.

194. había] habié A.

197] se le otorgó y después les dijo aquesto AB (lo B).

199] nos ha trabado oh ínclitos latinos AB.

201. indinos] indignos AB.

215 y, si él la guerra fenecer quería,
y echar de Italia al escuadrón troyano,
¿por qué aquesta batalla no hacía
comigo solo a solo y mano a mano?
Viviera aquel a quien Fortuna pía
su esfuerzo o el decreto soberano
220 tenía mandada vida. ¡Sus, id luego
y todos vuestros muertos dad al fuego!»

Esto les dijo el pío Eneas. Ellos 120
pasmáronse y quedaron espantados
mirándose unos a otros sin hablarse.
225 Entonces el anciano y grave Drances,
émulo antiguo y capitán contrario
del joven Turno, así responde a Eneas:

«Varón troyano, en fama solo al suelo,
aunque mayor en profesión de Marte:
230 ¿Con qué loores te porné en el Cielo? 125
¿Cómo sabré a los dioses igualarte?
¿Qué estimaré en ti en más: tu justo celo
o en las batallas tu paciencia y arte?
Nos tan gran don alegres acetamos
235 y a la ciudad paterna le llevamos,

y, si Fortuna algún camino diere
con el latino rey te ligaremos;
Turno busque amistad, la que él quisiere,
que ya la suya menester no habemos, 130
240 y, si nuestro servicio te pluguiere,
a alzar el fatal muro ayudaremos:
en hombros llevaremos muy de gana
piedras para fundar ciudad troyana.»

Dijo. Al momento con aplauso y señas
245 condecendieron todos en su voto
y aplazaron de treguas doce días.

Ya en paz segura y amigablemente
troyanos y latinos de consuno
van juntos por collados y por selvas.
250 Suenan los altos frexnos golpeados 135
con agudas segures; dan en tierra
valientes pinos, que con altas cumbres
al Cielo amenazaban; hacen rajás,
con cuñas, robles y olorosos cedros,

220. tenía] tinié A.

227. responde] respondió AB.

234. acetamos] aceptamos A.

237. ligaremos] amistaremos AB.

243] las piedras para la ciudad troyana AB.

245. condecendieron] condescendieron A.

246. aplazaron] asignaron AB.

252] los pinos que con sus sublimes cumbres AB.

255 y, con hervor, en carros que rechinan
cargan gran suma de silvestres frexnos.

Ya la ligera Fama, embajadora
de tan gran duelo y de tan grave caso,
la mesma que poco antes había dicho
260 que en el latino campo el mesmo Palas
con vencimientos prósperos triunfaba,
había dado aviso al rey Evandro 140
y a su casa y ciudad de parte a parte.

Corren los ciudadanos a la puerta,
265 todos con sus blandones funerales,
conforme al uso antiguo de su Arcadia:
luce una larga procesión de llamas
por el camino y va por largo trecho
los espaciosos campos dividiendo.

270 La procesión troyana, de otra banda, 145
hacia ellos caminando con su muerto,
junta los dos llorosos escuadrones.
Las árcadas matronas que los vieron
entrar con tal presente por la puerta,
275 la ciudad triste en tierno llanto encienden.

Nadie bastó a tener al triste Evandro;
mas sale y por mitad de todos rompe
y arrójase en llegando sobre el cuerpo
de su hijo carísimo y gimiendo 150
280 amargamente con copiosas lágrimas
le baña larga pieza el blanco rostro;
y, cuando ya el dolor acerbo y crudo
con gran dificultad le abrió el camino,
a la cansada voz, así le dice:

285 «No es la promesa aquesta, hijo mío,
que en tu partida al viejo padre diste,
cuando, con más cautela, al desvarío
de la guerra entregarte prometiste.
Bien sabía yo qué puede el dulce brío
290 que al pecho del novel guerrero asiste
cuando en la primer guerra anhela a gloria 155
y a en ella ganar honra con vitoria.

255] y con hervor en chirriadores carros AB.

259. había] habié A.

262] habié avisado al miserable Evandro AB (había B).

270] destotra parte la campaña frigia AB.

275-279+275bis+276bis+277bis] con altos y tristisimos lamentos/ encienden la ciudad y el cielo hieren/ no fue bastante nadie bien que muchos/ quisieron a tener al triste Evandro/ mas sale y viene y métese por medio/ de todos hasta que llegó a las andas/ arrójase en llegando el miserable/ sobre su dulce Palas y gimiendo AB.

281. blanco] tierno AB.

283. le] om. AB.

284. dice] dijo AB.

291-292] cuando en la primer guerra desea gloria/ y della ganar la honra y la victoria AB (vitoria B).

¡Ay, joven de principios desdichados,
 primicia triste de la guerra fiera!
 295 ¡Ay votos, ay mis ruegos escuchados
 de ningún dios! ¡Oh santa compañera,
 con feliz muerte, puerto de cuidados,
 libre desta herida lastimera!
 No cual yo triste, cuya vida amarga 160
 300 de lo que el Hado ordena es ya más larga.

¿Por qué dejaste al padre salvo y sano,
 llevándote tal hijo, oh Muerte avara?
 ¿Yo no siguiera el escuadrón troyano?
 ¿El rútilo furor no me acabara?
 305 No pudo allí faltar quien con pía mano
 esta alma desdichada me sacara
 y esta funeral pompa lastimera
 no a mi Palante, sino a mí trajera.

No os imputaré yo en mi caso fuerte
 310 la fe, el hospicio y mano, oh teucros, dada,
 que aquesta mal andante y dura suerte 165
 se le debía a mi vejez cansada;
 y, si había en tal edad de gustar muerte,
 dichoso fue en morir en tal jornada,
 315 llevando a Italia el escuadrón troyano,
 muerto antes tanto volsco por su mano.

No te daré sepulcro más pomposo,
 Palas, ni más honrado enterramiento
 del que te ha dado Eneas el piadoso 170
 320 y el frigio y el tirreno ayuntamiento.
 Esto es trofeos mil que tu animoso
 brazo ganó matando hombres sin cuento,
 y aun tu gran tronco, Turno, aquí se viera
 que de tus fuertes armas se vistiera.

Si en fuerza y años le igualara el Hado
 a ti, a quien en valor siempre ha excedido...
 Mas ¿para qué os detengo, desdichado, 175
 y la tan importante guerra impido?
 Idos y a Eneas decid que si ha durado
 330 y dura en mí el vivir ya aborrecido,
 viendo a mi Palas muerto tan temprano,
 que es porque espero en su esforzada mano;

la cual él vee que sin excusa alguna

296. santa] sancta AB.

300. hado] cielo AB.

305. pudo] pude A, podía B.

306. desdichada] miserable AB.

311. mal andante] miserable AB.

313. había] habié A.

326] a ti que en valor siempre te ha excedido AB.

333. excusa] excusa A.

a mi hijo y a mí el gran Turno debe.
 335 Sólo esto su virtud o su Fortuna
 me puede dar, que mi dolor releve.
 No quiero ya placer en la importuna 180
 vida, que ya se acerca su fin breve;
 ni es justo yo quererle, mas procuro
 340 llevarse a mi hijo al reino oscuro.»

En tanto ya la Aurora había mostrado
 su clara luz a los mortales miseros,
 volviéndoles sus obras y ejercicios.

El padre Eneas y Tarcón rey tusco
 345 mandan hacer en la ribera corva
 gran suma de hogueras, a las cuales 185
 acuden todos a enterrar sus muertos
 guardando el uso antiguo de su gente.
 Pegan fuego a los leños; sube el humo
 350 por el alto aire y en oscura sombra
 y tenebrosa nube envuelve el Cielo.
 Cercan tres veces con ligero paso
 en blanco armados sobre sus caballos
 aquellos tristes funerales fuegos,
 355 dando amargos aullidos y altos gritos.
 Mojan la tierra y armas con las lágrimas; 190
 el clamor de la gente y el ruido
 de las trompetas hiere el alto Cielo;
 echan algunos en los fuegos yelmos,
 360 espadas bellas y dorados frenos
 y muchas ruedas de veloces carros,
 despojos de latinos enemigos
 a quien los que allí ardían habían muerto. 195
 Algunos echan los escudos y astas
 365 de que infelizmente habían usado.

Matan a honor de la invencible Muerte
 gran número de bueyes y degüellan
 encima de las llamas muchedumbre
 de animales cogidos por los campos
 370 y grande copia de cerdosos puercos.
 Miran después por la ribera toda 200
 con gran dolor arder sus compañeros
 y los medio abrasados cuerpos guardan,
 sin se poder partir de junto a ellos
 375 hasta que la Noche húmida ya tiene
 de estrellas rutilantes lleno el Cielo.

336. releve] relieve AB.

341. había] habié A.

344] el padre Eneas y el tirreno Tarcón AB.

347. acuden] llevaron AB.

360. dorados] galanos A.

364] otros echaban los escudos y astas AB.

365. habían] habién A.

370. copia] suma AB.

375. ya tiene] tenía AB.

376] el cielo de astros rutilantes lleno A, de estrellas

Los míseros latinos asimesmo
 en otra parte, lejos de los teucros,
 encienden grande copia de hogueras
 380 y, dellos, parte en enterrar se ocupan 205
 gran número de muertos; otra parte
 a los cercanos campos llevan cuerpos
 y a la ciudad envían otros muchos.
 Todos los otros en montón confuso
 385 queman sin distinción, honor ni cuenta.
 Los anchos campos con espesos fuegos
 lucen en competencia a todas partes.
 Ya el sol del día tercero había barrido 210
 el cielo y suelo de la helada sombra;
 390 van a los fuegos y escarbando sacan
 los huesos entrevueltos y confusos
 con las cenizas altas de los cuerpos,
 y, amontonando la caliente tierra,
 hacen sobre ellos un solene túmulo.
 395 Ya en la ciudad del rico rey Latino
 había mayor y más horrible estruendo
 y, sin comparación, más triste llanto:
 aquí lamentan madres, allí viudas, 215
 hermanos acullá y mochachos huérfanos,
 400 y todos con sollozos lastimosos
 echan cien mil rabiosas maldiciones
 a tan funesta y tan sangrienta guerra
 y a las crueles bodas del rey Turno.
 Piden a voces que, de solo a solo,
 405 él decida su causa con Eneas
 y que, con armas, o triunfe o muera,
 pues pide el atrevido reino hesperio
 y tan sublime estado y tan gran trono.
 Insiste mucho en esto el cruel Drances 220
 410 y a Turno sólo afirma que compete
 el combate, que él sólo es el llamado,
 que él sólo es por quien va y a él sólo piden
 Por la contraria parte muchos grandes
 toman la voz, a Turno defendiendo
 415 con diversas razones y argumentos.
 La autoridad también y opinión grave

relucientes lleno el cielo B.

379] encendieron innúmeras hogueras A, encendieron
 gran copia de hogueras B.

380. ocupan] ocupa A.

388. había] habié A.

396] habié un mayor y más horrible estruendo AB
 (había B).

398. lamentan] lloraban AB.

400-401] y todos con lamento lastimoso/ echaban mil
 rabiosas maldiciones AB.

403. crueles] infaustas AB.

404] todos acuerdan que de solo a solo AB.

412. a él] que *præm.* AB.

414] tomaron voz y a Turno defendieron AB.

416. autoridad] auctoridad AB.

de la reina le ampara grandemente.
 Susténtale y defiéndele asimesmo
 su célebre renombre y alta fama
 420 que, con claras hazañas, dignas todas
 de imortales trofeos, ha ganado,
 entre estas turbulencias y revueltas, 225
 en medio del hervor deste alboroto.
 He aquí do son de vuelta los legados
 425 con la respuesta del gran rey Diomedes;
 la cual con gran tristeza refirieron
 diciendo cómo nada había prestado
 el largo gasto y el trabajo grande,
 ni dones ni oro ni infinitos ruegos.
 430 Así que era importante y necesario
 buscar otro favor y otro socorro 230
 o suplicar por paz al rey troyano.
 Oyendo aquesto el grave rey Latino,
 desmábase con largo y tierno llanto,
 435 viendo que la ira de los altos dioses
 y el fresco estrago de su gente muerta,
 cuyos sepulcros vía allí presentes,
 le dan a entender claro y sin cubiertas
 que el Hado incontrastable ya introduce
 440 en el latino reino al claro Eneas.
 Manda juntar, pues, luego el gran concilio
 de sus ilustres príncipes y grandes
 en su real palacio y alta casa. 235
 Concurren con presteza a la hora todos
 445 al alcázar real, las calles llenas.
 El rey Latino, en majestad y en años
 de todos el mayor, con triste rostro
 se sienta en medio dellos en su trono,
 y manda a los legados, que venían
 de llevar la embajada al rey Diomedes,
 450 que allí relaten toda su respuesta. 240
 y extensamente a su Senado informen.
 Callan y escuchan todos muy atentos;
 y Vénulo, obediente al mandamiento,
 455 comienza así el tenor de su embajada:

«Senado ilustre: Al gran Diomedes vimos
 y el campo griego y, los peligros duros
 del camino vencido habiendo, asimos
 la mano que asoló los ilios muros. 245

460 De Gárgano en los campos estuvimos,
 adonde de contraste ya seguros,

424] he aquí do llegan los embajadores AB.

427. había] habié A.

428. grande] imenso A.

438-439] le daban a entender muy sin cubiertas/
 que el hado incontrastable introducía AB.

445. al alcázar] a la casa AB.

448] en medio dellos se sentó en su trono AB.

455] así empezó por orden su embajada AB.

los suyos y él a Argíripa fundaban
y el nombre de su patria le aplicaban.

Luego que a su presencia nos mostramos
465 y nos fue que hablásemos mandado,
de nuestro nombre y patria le informamos
y dímosle el gran don por ti enviado;
desta atrevida gente le avisamos
470 que a hierro y fuego se ha en tu reino entrado,
y de la causa que nos había puesto 250
en su Arpos. Él oyólo y responde esto:

“Vasallos de Saturno; feliz gente,
linaje ausonio antiguo y valeroso:
¿Cuál Hado o cuál Fortuna injustamente
475 os solicita y priva de reposo
y os persuade que por vos se intente
el gran furor de Marte riguroso
con gente ignota y con nación tan fiera,
donde morir y no vencer se espera?

480 Cuantos talamos con sangrienta guerra 255
los campos de la grande Troya y prados
con castigo cruel, por mar y tierra,
de cien mil penas fuimos maltratados.
Dejo la muerta multitud que encierra
485 el Simois; dejo aquellos desdichados
que junto a l'alta Troya l'alma dieron
y los males que allí se padecieron:

tales que al mesmo Priamo enemigo
pudieran tornar tierno y compasivo.
490 La tempestad de Palas es testigo,
la Euboa y el Cafáreo vengativo: 260
de aquella guerra a vario desabrigo
nos echó el Cielo y el destino esquivo,
a Egipto Menelao fue desterrado
495 y a Ulises a Sicilia llevó el Hado.

¿De Pirro qué diré y de Idomeneo
cuyos reinos y vidas perecieron?
¿Qué los locros que al Ayace Oileo
hasta junto al mar Líbico siguieron? 265
500 Al mesmo Agamenón rey miceneo,
a quien los griegos capitán hicieron,

481. grande] triste AB.

485] el gran río Simois y los desdichados AB.

487. padecieron] padescieron A.

486. l'] la AB.

489] a compasión movieran y a dolor A.

491. vengativo] vengador A.

493] nos echó de los dioses el furor A.

497. perecieron] perescieron A.

500. al] el AB.

mató de su mujer el brazo fiero
y en su reino el rival quedó heredero.

¿Y qué de mí, a quien el injusto Cielo
505 vedó que a mi mujer cara volviese
y me hobo envidia de mi patrio suelo
ni a Calidonia quiso que más viese 270
y, no contento que mi acerbo duelo
en mísero destierro fin tuviese,
510 con horribles visiones y monstruosos
temores, turba siempre mis reposos?

Mis amigos, en aves convertidos,
de río en río, ansiados van errando,
¡ay dolor! ¡oh martirios nunca oídos!,
515 y andan de roca en roca lamentando.
Bien tengo yo estos males merecidos 275
desde que cometí el gran crimen, cuando
acometí a los dioses con profano
hierro y a Venus le llagué la mano.

520 Ruégoos no me incitéis a guerras tales,
que con troyanos guerra no querría,
llana ya Troya, ni de viejos males
me acuerdo ni en mí causan alegría 280
los dones sumptuosos y reales
525 que con vosotros vuestro rey me envía.
Volved a Eneas, con quien yo he venido
a manos y a sus golpes resistido.

Nadie ha con tal destreza hasta hoy saltado,
creed a quien lo sabe de experiencia,
530 en el contrario escudo ni arrojado
dardo ni lanza con igual violencia:
si la tierra feliz do fue criado 285
produjera otros dos de igual potencia,
a toda Grecia Troya sujetara
535 y el teucro llanto a Grecia se pasara.

502-503] a manos de su infiel mujer murió/ y en vez
dél el adúltero reinó A.

504. injusto] justo A.

507] ni quiso que a mi Calidonia viese AB.

513. ansiados] los tristes AB.

517-519] desde que cometí el insulto infando/ cuando
a los dioses con el hierro insano/ acometí y herí a
Venus la mano AB.

522. llana] muerta AB.

526-527] volved a Eneas con quien yo me he asido/ y
a sus valientes golpes resistido AB.

528] nadie con tal diestreza hasta hoy saltó A.

529. experiencia] esperiencia A.

530. arrojado] arrojó A.

532. fue criado] se crió A.

534. sujetara] subjectara A.

Cuanto la duro Troya nos detuvo,
nuestro furor diez años contrastando,
en solos Héctor y ese Eneas estuvo
dilatar la vitoria al griego bando; 290
ninguno al otro en alto valor tuvo
540 ventaja ni en las armas peleando:
en corazón clemente y alma pía
Eneas al fuerte Héctor excedía.

Creedme y, por la vía más honesta
545 que pueda ser, con él la paz se asiente;
y, si no queréis ver la Muerte presta,
digoos que contra él guerra no se intente.”
Oído has, rey muy alto, la respuesta
de Diomedes, el rey, y juntamente
550 su voto en la gran guerra que hora emprendes.²⁹⁵
Piensa hora bien lo que hacer pretendes.»

Apenas acabó de decir Vénulo,
cuando, turbados todos los ausonios,
alzaron un murmurio y sordo estruendo,
555 como el que se oye cuando a raudos ríos
impiden grandes piedras la corriente
que, resistiendo al ímpetu de l'agua
quebrada y rota en ellas, con sonoro
ruido en torno asordan las riberas.
560 Luego que el alboroto fue aplacado 300
y se trocó el murmurio ya en silencio,
el rey Latino, desde su alto trono,
tomando exordio de los grandes dioses,
tal parlamento hizo a su Senado:

«Latinos, mis amigos: Mucho ante
565 quisiera yo, y hobiera mejor sido,
de negocio tratar tan importante
y haberle en mil concilios conferido
y no aguardar al peligroso instante,
570 cuando está al muro el enemigo asido.
Guerra importuna hacemos, ciudadanos, 305
con gente de los dioses soberanos;

gente invencible, a quien jamás fatiga
la guerra; que, aun vencida, persevera.
575 Si acaso hacer con los etolos liga
teníades esperanza que os valiera,
dejadla y cada cual su esfuerzo siga
por esperanza cierta y verdadera.
Mas bien veis cuán estrecho es al presente

580 nuestro valor, cuán poca es nuestra gente; 310

bien veis cuán fiero golpe y cuán horrendo
ha la Fortuna a mi potencia dado,
y a nadie de vosotros yo reprehendo,
que sumo esfuerzo y brío habéis mostrado:
585 de cuanta fuerza hay en mi reino entiendo
que se ha en aquesta dura guerra usado.
Oídme atentos lo que me parece 315
y a la perpleja fantasía se ofrece.

Un campo antiguo fértil y eminente
590 tengo junto al famoso río toscano
que se dilata hacia el Occidente
y llega hasta el término sicano;
danle aruncos y rútilos simiente
y pastan y aran dél lo alto y llano:
595 todo esto y el pinoso monte demos 320
a los troyanos y amistad trabemos.

Pacto perpetuo y ley común hagamos
y en nuestro reino compañeros sean;
a edificar ciudad los admitamos:
600 queden ya aquí, pues tanto lo desean,
y, cuando en ellos voluntad veamos
de irse y que a ganar más tierra alean, 325
veinte naos les hagamos en que vayan
de roble, y más, si más menester hayan.

Junto está al río toda la madera:
muy fácilmente aquesto hacer podremos;
pidan ellos el número y manera,
que manos, leños y metal daremos;
y, porque sepa mi intención sincera, 330
610 cien hombres principales le enviemos
y, en las manos, de oliva lleven ramos
para que entienda que de paz tratamos,

y llévenle un presente sumptuoso,
de oro y marfil gran suma y, juntamente,
615 mi trabea y silla de valor precioso,
insignia ilustre de mi reino y gente.
Esto es lo que en estado tan dubdoso
me dicta mi juicio mal prudente.
Ruégoos que, conferido y consultado,

580. es] *om.* AB.

582] a mi poder ha la fortuna dado A.

584. sumo] el *præm.* A.

600. queden ya] *firmen* A.

602. irse] se ir AB.

604. roble] robre A.

608] nosotros manos y metal daremos AB.

619-620] ruégoos lo consultéis y confráis/ y al afligido

538] en solos dos Hector y Eneas estuvo A.

539. vitoria] victoria A.

557. de f] del A.

562. trono] solio A.

576. teníades] tiniédes A.

620 socorráis presto al afligido estado.» 335

En aquel punto Drances, enemigo mortal de Turno, cuya fama y gloria le hería l'alma con oculta envidia y el corazón con duros agujijones,

625 grande en hacienda y muy mayor en lengua, mas para guerra inhábil y cobarde; tenido por grande hombre de consejos, diestro en fraguar discordias y alborotos, 340

630 del materno abolorio, oscuro y bajo por parte del paterno, en pie se pone y con estas razones acrecienta la saña a Turno y le provoca a ira:

«Rey alto: Tú has propuesto y consultado una muy clara y muy sabida cosa; todos entienden nuestro triste estado y el gran peligro y nadie decirlo osa. 345 Dé libertad de hablar el muy hinchado deje ya un rato la hinchazón odiosa 640 el gran varón, por cuyo infausto agüero y vivir deshonesto y no sincero

nuestra más fuerte gente y más pujante vemos que tristemente muerta yace (no temeré decírselo delante) 645 por más y más que muerte me amenace) y toda la ciudad en abundante llanto se ha consumido y se deshace, mientras, en la huida confiando, anda a teucros y al Cielo amenazando. 350

650 Paréceme, buen rey, que al gran presente que envía a los troyanos tu excelencia un don necesarísimo se aumente: no te impida de nadie la violencia. Esto es que digan al varón potente 655 que por yerno le escoges en ausencia y tu hija le des y así le obligues 355 y aquesta paz con pacto eterno ligues.

660 Y, si el gran Turno así nos amedrenta, humildes en merced le supliquemos que de opresión la patria deje esenta

estado socorráis A.

623. hería] hirié A; l'] la AB.

630. oscuro] oscuro A; bajo] incierto AB.

637. el] om. A.

649. al] a A.

652. aumente] augmente AB.

655. ausencia] ausencia A.

658. amedrenta] amedrienta AB.

y en libertad con nuestro rey quedemos.

¿Por qué en peligros mil y en tanta afrenta, oh Turno, cada día por ti nos vemos?

665 ¿Por qué de tanto estrago y de tal guerra has sido y serás causa a nuestra tierra? 360

Por guerra no hay quien ya escapar pretenda: de paz te piden todos que se trate y que dar quieras la inviolable prenda que con perpetuo y firme nudo l'ate.

670 Yo el primero, aunque quieres que se entienda que te tengo odio, y no hay de que me mate porque se piense, humilde pido y ruego que a tus vasallos des socorro luego. 365

Deja ya el temerario atrevimiento.

675 Vete y estará el reino sosegado. Bastarnos debería ya el descarriamiento y lastimoso estrago que has causado: ya el campo, un tiempo fértil y opulento, en yermo inculto y seco se ha tornado; 680 consumido nos ha la guerra brava la gente que la tierra cultivaba.

Y, si por ganar honra y fama mueres y tal valor tu fuerte pecho encierra, si a Lavinia tan tiernamente quieres 685 y en dote esperas la latina tierra, osa, pues principal de osados eres, solo con tu enemigo hacer guerra: muestra tú sólo a Eneas tu jatancia, tu orgullo, tu braveza y tu arrogancia. 370

690 Justo es que, a fin que al fuerte Turno demos mujer de reyes hija, nos, vil gente, sin llanto y sin exequias nos quedemos tendidos por los campos tristemente y que de sepultura no gocemos. 695 Si con razón te precias de valiente, si el valor tienes de tu antiguo bando, mira al que ya te está desafiando.» 375

El animoso Turno, oyendo aquesto,

666-673] por guerra no podemos ya escapar/ de paz te suplicamos que se trate/ y quieras la inviolable prenda dar/ que con indisoluble nudo la ate/ yo humilde soy primero en te rogar/ bien que tu alteza siempre me maltrate/ y me aborrezca no trato ahora desto/ que a tus vasallos des socorro presto A.

669. l'] la B.

676. debería] debrié A.

679. seco] stéril AB.

688] muestra tú a solo Eneas tu jactancia A.

689. tu arrogancia] tu om. AB.

embravecióse y encendióse en ira;
 700 dio un gran gemido y, con terrible ceño
 y semblante indignado, así responde:

«Drances, gran vena de palabras tienes
 siempre que ha menester la guerra manos
 y, en llamando el Senado, luego vienes,
 705 antes que todos, con negocios vanos. 380
 No es bien que tú un lugar tan grave atruenes
 con voces y consejos tan malsanos;
 mas no me espanto que tus voces vuelen
 agora, que a estos tiempos volar suelen.

710 Mientras que el muro al enemigo impide
 y a los fosos la sangre aún no ha llegado,
 así que, según tu uso antiguo pide,
 da voces en son hueco y entonado;
 y tú, Drances, tú riñe, tú despide
 715 a Turno por cobarde y mal soldado,
 pues que tales montones de troyanos 385
 han degollado tus valientes manos;

pues tantos campos has ennoblecido
 con mil trofeos de hombres eminentes,
 720 pues oportuno tiempo ha hoy venido
 do tu valor y esfuerzo experimentes,
 presto Drances dirá quién es y ha sido:
 no están los enemigos muy ausentes,
 que el muro cercan de una y otra parte.
 725 ¡Sus, vamos a ellos! ¿Qué podrá estorbarte?

¿Con tus huidores pies y lengua airosa 390
 siempre has de pelear y ser valiente?
 ¿Huir yo, sucio? ¿Hay quien de vergonzosa
 huida con razón jamás me afrente,
 730 si con troyana sangre vio espumosa
 l'agua del Tibre y alta su corriente,
 la casa y la familia ya asolada
 de Evandro y toda Arcadia desarmada? 395

701] y semblante indignado dijo aquesto AB.

706. atruenes] enlles A, llenes B.

711. los fosos] las fosas AB.

712] así que como tu costumbre pide AB.

714-715] y tú Drances tú gran varón despide/ del reino a Turno por acobardado AB.

717. degollado] derrocado AB.

720. hoy] ya AB.

725. podrá] puede AB.

727-731] has siempre las batallas de hacer/ yo huir ay quien de huida vergonzosa/ me pueda por ventura reprehende si del gran Tibris la corriente undosa/ con la troyana sangre vio crescer A.

731. f] la B.

733] de Evandro y su gran gente desarmada AB.

Cierto otro que tú dices me hallaron
 735 el gran Pándaro y Bicias claro y fuerte,
 y mil y mil que con Plutón bajaron,
 a quien yo di aquel día horrible muerte,
 que, aunque más enemigos me cercaron,
 pudo mi brazo diestro y buena suerte
 740 sacarme de los muros donde estaba
 cercado y escapar su furia brava.

Dices que ya por guerra no hay salvarnos.
 ¡Loco, de ti lo di y del gran troyano!
 ¡Acaba ya, cobarde, de turbarnos! 400
 745 ¡Deja ya de ponernos miedo vano!
 ¿De qué aprovecha el sin verdad loarnos
 un pueblo vil por la enemiga mano
 dos veces ya vencido, y el divino
 valor aquí abatir del rey Latino?

Cierto ahora teme el mirmidonio bando
 las frigias armas y el troyano brío;
 el fuerte Aquiles los está temblando
 y el gran rey del etolio señorío;
 del mar de Adria hacia tras se va tornando,
 755 por miedo dellos, Aufido, el gran río... 405
 ¡Cuán bien finge el temor que no me tiene,
 oh, de maldad artífice solene!

¡Cómo encarece con fingido miedo
 mi culpa, por hacerme al pueblo odioso!
 760 ¡No huyas, vil! ¡Estáte, estáte quedo!
 ¡No mataré yo a un hombre tan astroso!
 ¡Una alma tan cobarde, si yo puedo,
 no sacará mi brazo valeroso!
 ¡Ese vil pecho es justo poseella:
 765 poséala, que ella es digna dél y él della!

A ti, oh gran rey, ya vuelvo mis razones,⁴¹⁰
 y a lo que aquí tu alteza ha consultado.
 Si ya esperanza en mi valor no pones,
 si estás de mí del todo desahuciado
 770 y si sola una vez los escuadrones
 haber al enemigo espaldas dado
 pudo de todo punto a hondo echarnos
 ni puede ya Fortuna, restaurarnos,

pidamos paz, si es cosa hacedera;
 775 demos a Eneas la mano desarmada;

748-749] dos veces ya vencido y deshacer/ del rey Latino el inclito poder A.

750. ahora] hora A.

753. Etolio] Actolio A.

756] ved cuán bien finge estar de mí medroso A.

757. solene] ingenioso A.

758. encarece] exagera A.

- aunque, ¡oh si alguna parte agora hobiera 415
de la virtud heroica un tiempo usada,
aquél en mi opinión más que otro fuera
de alma dichosa, ilustre y fortunada
780 que por no ver tal mal murió en la guerra
y, muriendo, mordió una vez la tierra!
- Mas, si es nuestro valor el que solía
y nuestra fuerte gente entera vemos,
si el gran favor de la ítala valía
785 cuanto hay en sus ciudades hoy tenemos, 420
si a los troyanos cuesta esta alegría
las muertes y la sangre que sabemos,
que, si ellos bien lo cuentan, igual duelo
estrago y desventura les da el Cielo,
- 790 ¿por qué tal cobardía nos detiene
agora que la guerra comenzamos
y, antes que la trompeta a l'arma suene,
con vergonzoso miedo ya temblamos?
Tal vez, por tiempo y casos varios, viene 425
795 en este instable mundo do habitemos
a ser lo triste alegre y lo penoso
mil y mil veces tuvo fin gozoso.
- ¿Cuántas veces Fortuna ha ya abatido
a muchos que había en alto entronizado?
800 Por el contrario, ¿a cuántos ha subido
de los que había su rueda derribado?
Si de Diomedes el favor pedido
y de Arpis, su ciudad, nos es negado,
tenemos a Mesapo y a Tolunio,
805 reparos de cualquier grave infortunio.
- Tenemos tan gran copia y tan potente 430
de capitanes de una y otra parte.
¡El pueblo lacio y escuadrón laurente
qué gloria ganará en el duro Martel!
810 Camila, de la ilustre volsca gente,
está en nuestro favor, cuyo estandarte
grande escuadrón de caballeros guía
y de hombres d'armas gran capitania.
- Si a mí solo demandan los troyanos
- 815 y el ir yo al rey y al reino bien parece,
si vivo en daño de mis ciudadanos,
si tanto el bien común por mí descrece, 435
no creo que huye tanto destas manos
la Vitoria ni así las aborrece
820 que de intentar rehúse cualquier cosa,
cebado de esperanza tan sabrosa.
- Con él combatiré animosamente,
aunque en vigor más sobre Aquiles vaya
y arnés, cual el de Aquiles excelente,
825 hecho por manos de Vulcano traya.
Yo, Turno, a quien en viva y muerta gente 440
nadie en valor primero niego que haya,
esta alma ofrezco a vos, oh pueblo dino
de honores, y a mi suegro el rey Latino.
- 830 Sólo diz que a mí llama Eneas el fuerte;
yo así lo ruego que me llame y pida.
Justo es que yo, y no Drances, con la muerte
pague la pena justa y merecida,
si es esto ira de dios. Mas, si mi suerte
835 me lleva por aquí a perpetua vida,
si a gloria eterna la virtud me llama,
yo, y no Drances, es justo ganar fama.» 445
- Esta arte conferían y consultaban
los negocios perplejos y dubdosos.
840 Eneas, en tanto, con sus huestes todas
puestas en orden, para allá marchaba.
He aquí do con grandísimo alboroto
entra un correo volando por palacio,
amedrentando con terribles voces
845 toda la gran ciudad, diciendo a gritos
que el escuadrón troyano y el tirreno 450
puestos en punto y orden de batalla
habían dejado el Tíbre y descendían
cubriendo las anchísimas campañas.
- 850 Turbólos luego la improvisa nueva
y a temblar comenzó el cobarde vulgo;
pero a los más creció el coraje y saña
la necesidad dura y caso urgente.
Piden armas apriesa y toman armas;
855 braman por armas los briosos mozos;

776. oh] *om.* AB.

782] mas si es el que solí nuestro valor A.

784-788] si de mil pueblos ítalos favor/ y de ciudades
íclitas tenemos/ si este pequeño triunfo gran dolor/
y gran suma de sangre hecho habemos/ que a los
troyanos cueste que igual duelo A.

799. había] habié A.

801] de los que habié su rueda derrocado A.

805. grave] triste AB.

808. lacio] latio AB.

815] y el ir yo a unos y a otros bien parece AB.

819. vitoria] victoria A.

823. vigor] valor AB.

828. dino] digno AB.

830] solo a mí diz que llama Eneas el fuerte A.

834] si es esto irá divina y si mi suerte A.

838. conferían] confirién A.

846. que el] quel A.

848. habían] habién A.

855. mozos] jóvenes AB.

los tristes padres lloran y afligidos,
 con murmurio encogido, se lamentan.
 Va por los aires un clamor horrendo 455
 que alcanzan de todas partes unos y otros,
 860 con ímpetus contrarios y discordes
 bien como cuando acaso espesas bandas
 de chirriadoras aves en las cumbres
 de los sombreros árboles se sientan,
 o cuando en torno del pescoso Pado,
 865 por los sonoros lagos, las manadas
 de roncós cisnes cantan con ruido.
 Viendo esto Turno, en ira ardiendo, dice:

«¡Que no, sino en tan buena coyuntura 460
 llamad, oh ciudadanos a Senado!
 870 ¡Sentaos, sentaos, load la paz segura!
 ¡Holgaos, holgaos d'espacio y sin cuidado,
 que los troyanos vienen ya volando
 con las armas al reino amenazando!»

Aquesto dijo y, presto más que el viento,
 875 del palacio saltó y, saliendo, dice:

«¡Voluso, manda armar la volscá gente
 y haz salir los rútilos peones!
 ¡Sacad, Mesapo y Coras, prestamente, 465
 y tú, Catilo, aquesos escuadrones
 880 de hombres de armas! ¡La escuadra más valiente
 suba a los muros, guarde los bastiones
 y asegure la entrada! ¡La otra parte
 haga do yo mandare crudo Marte!»

En el momento, a más correr, acuden
 885 todos de todas partes a los muros.
 Deja el concilio a la hora el rey Latino
 y la grave consulta comenzada 470
 y, turbado del caso adverso y súbito,
 remítela a sazón de más sosiego
 890 cúlparse y reprehéndese agramente
 por no haber en sazón debida y sana
 hecho su yerno al claro y fuerte Eneas
 y dádole su hija y casa y reino.

Los unos cavan hondos y anchos fosos
 895 en frente de las puertas; otros suben
 piedras, leños y troncos a los muros.
 Suena la ronca trompa «¡A l'arma, a l'arma!»
 y incita a todos a sangrienta guerra.
 Súbense las matronas y mochachos 475
 900 por varias partes a los altos muros
 y hácese corona en torno dellos,

porque el peligro extremo y duro trance
 a todos apretaba y constreñía.

La grave reina Amata, acompañada
 905 de gran caterva de latinas dueñas,
 al templo y alto alcázar va de Palas
 a le sacrificar y ofrecer dones.
 Lleva en su compañía la doncella
 Lavinia, causa de tan grandes males, 480
 910 los bellos ojos puestos en el suelo.
 Entra la reina al templo con sus dueñas;
 sahúmanle devotas con encienso
 y, desde el lumbral alto, así suplican
 con tristes voces a la grande Palas:

915 «Virgen potente en armas, gran Minerva,
 de armas y de batallas presidente:
 Quiebre tu santa mano la proterva
 lanza deste ladrón frigio inclemente.
 ¡Haz, diosa, que su cuerpo el suelo bata 485
 920 y so las altas puertas tú le mata!»

Ármase a toda priesa el bravo Turno
 con bélico furor alborotado;
 échase encima su coraza rútila,
 yerta con conchas de metal muy gruesas;
 925 arma las piernas con sus grebas de oro;
 pone su espada al lado y, sin almete,
 cubierto de oro va resplandeciendo
 y baja a buen correr del alto alcázar, 490
 gallardo y orgulloso y confiado,
 930 seguro y cierto ya de la vitoria.
 Cual suele tal vez ir feroz caballo
 cuando, la suelta rota y la cadena,
 deja el pesebre y huye a campo abierto
 o hacia el prado, pasto suyo un tiempo,
 935 o hacia la manada de las yeguas
 o para el río do otras veces suele 495
 ir a beber y a se bañar brincándose,
 dando bohordos, saltos y relinchos,
 encaramando orejas y cervices,
 940 arrojando las crines a ambos lados
 de las espaldas y del alto cuello,
 tal va el valiente y animoso Turno.

Al cual la gran Camila, acompañada
 de sus escuadras volscas, en la mesma

863. árboles] árboles A.

875. saliendo] salido AB.

897. a l'arma a l'arma] alarma alarma AB.

902. extremo] extremo A.

903. constreñía] costreñía AB.

913] y desde la portada así suplican A.

917. santa] sancta A.

925. arma] cubre AB.

927. resplandeciendo] resplandesciendo A.

930. vitoria] victoria A.

942. animoso] orgulloso A.

945 puerta de la ciudad, viene al encuentro.
Salta la reina al punto del caballo;
toda su gente hace aquello mismo
y luego dice a Turno estas palabras:

«Turno, si un fuerte con razón se fia
950 de sí, yo oso fiarme y atreverme
a contrastar la teucra compañía
y al tirreno escuadrón sola oponerme.
A la primer refriega y batería
quiero, con tu licencia, yo ofrecerme.
955 ¡Tú ponte a pie y tu gente junto al muro
y a todas partes haz que esté seguro!»

Fija los ojos Turno en la bizarra
doncella y desta suerte le responde:

«¡Oh honor de Italia, virgen valerosa!
960 ¿Qué humana lengua bastará a loarte?
¿Cuál gran tesoro, cuál divina cosa
podrá tan gran virtud gratificarte?
Mas, aunque tu valor pueda cuanto osa,
965 La Fama y las espías que han corrido
el campo y lo que pasa han entendido:

el falso Eneas, dicen por muy cierto
que caballos ligeros ha enviado
a correr tierra y que él, por el desierto,
970 viene acá y ha subido ya el collado.
En un sendero corvo, el más cubierto
desta montaña, estoy determinado
de le poner con mi escuadrón celada,
cerrando el valle y su partida entrada.

975 Tú, luego que se trabe la pelea,
da en los caballos del tropel toscano.
Mesapo, el gran varón, tu alferez sea
y sígate ese tercio italiano
con toda aquesa escuadra tiburtina
980 y sey de todos capitana dina.»

Dijo, y con semejantes persuasiones
infunde esfuerzo y ánimo a Mesapo

945. viene] vino AB.

946. salta] saltó AB.

947. hace] hizo AB.

948] luego Camila así habló con Turno AB.

955] tu firma tus escuadras junto al muro A.

963. aun] ya AB.

976] asalta la caballería toscana AB.

978] y sígate la gente italiana AB.

980. dina] digna AB.

982] infunde esfuerzo y brío al gran Mesapo AB.

y a todos los demás sus capitanes
y para la batalla los alienta.

985 Él corre a recibir al enemigo.

En un lugar fragoso, do concurren
muchas quebradas, hay un valle oscuro,
propio para asechanzas y celadas
y engaños de armas, cuyos ambos lados
990 cerca un hojoso, espeso y negro bosque.

Vase para él por una estrecha senda

que va a dar a una escura y honda boca.
Está sobre este valle, en la alta cumbre
de un monte, un llano oculto, muy segura

995 guarida para quien de allí quisiese
acometer a diestra o a siniestra

con mano armada al enemigo incauto;
o para, sin mudarse, desde arriba

cansarle y oprimirle sin batalla,

1000 sólo echando a rodar valientes peñas.

El cauto Turno, que tan bien sabía
aquel buen puesto y oportuno sitio,
camina para allá y, ocultamente,
se esconde dentro del cerrado bosque.

1005 Diana, en tanto, en el etéreo trono

manda llamar a la ligera Opis,

una de la sagrada compañía

de sus doncellas y, con triste rostro,

le dice aquestas lástimas y cuitas:

1010 «Doncella mía: Sabe que mi amada 535

Camila, a quien más que otra al mundo quiero,

de nuestras armas ya está en vano armada

y va a entregarse a Marte crudo y fiero.

Siento mucho que haga tal jornada,

1015 porque no es nuevo aqueste amor sincero

ni es nuevo el gran deleite que dél siento:

muy viejo es este amor y este contento.

Métabo, del priverno reino siendo

por su soberbia y tiranía echado,

1020 cuando de su ciudad salió huyendo,

por ir menos con pena desterrado

hendió por armas y combate horrendo,

de aquesta, niña entonces, abrazado,

984. alienta] anima AB.

985. al] a su AB.

987. oscuro] oscuro A.

992. escura] oscura A.

998. arriba] lo alto AB.

1001-1002] el cauto Turno como el que sabía/
también la tierra y oportuno sitio AB.

1004. cerrado] oscuro A, oscuro B.

1005] trono] albergo AB.

1011] Camila a quien más que a otra alguna quiero
AB.

1025 y del materno nombre de "Casmila"
quitó una "s" y díjola "Camila".

1030 En brazos a sus pechos la llevaba
por montes y por selvas caminando;
gran gente volsca armada le aquejaba
que para le matar le iba buscando.
Donde Amaseno el volsco suelo lava
con medrosa huída ya llegando,
hallóle que de madre había salido
turbio, espumoso: tanto había llovido.

1035 Él, de pasar nadando deseoso,
de la niña el amor le detenía
y, del suceso propio no cuidadoso,
al de su cara prenda miedo había.
Pensando, en fin, con discurrir dudoso
qué acuerdo en tal peligro tomaría,
1040 después de haber pensado en el remedio
un rato, resolvióse en este medio.

1045 Llevaba una asta de cruel grandeza,
de un seco robre, dura y muy nudosa,
con que él mostrar solía la fortaleza
en guerra de su mano valerosa.
De un silvestre alcornoque en la corteza
metió la infanta ilustre y generosa
y atóla de la lanza a aquella parte
que por mitad sus dos mitades parte.

1050 La cual blandiendo con su diestra fiera,
los ojos en el Cielo, así platica:
"¡Oh de los bosques guarda verdadera,
alma virgen Latonia, en formas rica!
Esta tu sierva con piedad sincera
1055 su padre, yo, te ofrece y te dedica,
que humilde a tu asta asida, por el viento
huye del enemigo el crudo intento.

1060 Ruégote, oh diosa, aceptes en tu amparo
tu Ninfa, que al dudoso aire encomiendo."
Dijo, y el brazo fuerte en fuerza raro
con admirable aliento sacudiendo,
arroja la asta con el peso caro.
De espanto hizo l'agua un son horrendo:
pasa la niña el raudo río volando

1031. medrosa] temerosa A.

1032. había] habié A.

1033. había] habié A.

1037. al] del AB.

1043] de un seco robre maciza y nudosa A.

1044. solía] solié A.

1063. f] la AB.

1064] pasa la triste el ancho río volando AB.

1065. asida a l'asta, que iba rechinando.

Él, viendo cerca ya la gran caterva,
lanzóse al río y, puesto en salvamento,
la asta y la infanta, de la lenta yerba,
doncella ya de Trivia, alzó contento. 565

1070 Ni pueblo ni ciudad, por su proterva
y fiera condición, le dio aposento
y, aunque ciudad o pueblo le llamara,
nunca él por su fiera lo aceptara.

La soledad y albergos pastorales
1075 era el real palacio do vivía;
por entre riscos, breñas y jarales 570
la tierna hija el fiero mantenía,
aplicando a los labrios virginales
las tetas de una yegua que él tenía.
1080 A la hora que en sus pies tenerse pudo
en la mano le puso un dardo agudo.

Colgóle al hombro un arco y una aljaba; 575
en vez de apretador de oro labrado,
la piel de un tigre por basquiña usaba,
1085 la cual le era también cota y tocado.
La tierna mano entonces ya arrojaba
lanzuelas y la honda, el brazo osado
en torno a la cabeza rodeando,
tal vez mataba o cisne o grúa volando. 580

1090 Gran suma de señoras de Toscana
en vano la pidieron para nuera,
tan contenta con sola su Diana
que de su intento nadie la moviera.
Y siempre en este amor de guerra insana
1095 y de castidad, virgen persevera.
¡Ay, si pudiera yo desta batalla
que hace contra teucros retiralla! 585

Hoy y gran tiempo mi Camila cara
fuera una de mi casta compañía;
1100 mas, pues el Hado adverso y Suerte avara
con presta muerte ya la desafia,
baja, oh Ninfa, a la tierra ilustre y clara,

1065. f] la AB.

1067-1069] al turbio y hondo río s'entregó/ y puesto en salvo de la lenta yerba/ la asta y la infanta donde Trivia asió A.

1071. dio aposento] recogió A.

1073. aceptara] acceptara A.

1078. labrios] labios AB.

1085. cota] cuera A.

1093. nadie] nada AB.

1098] hoy y mil siglos mi Camila cara AB.

- 1105 subjeta a la latina señoría
 do la batalla triste y malhadada
 con infelice agüero está aplazada,
 toma mi arco y pon mi aljaba al lado, 590
 saca della una flecha vengativa,
 y el ítalo o troyano que sea osado
 1110 herir el sacro cuerpo de mi diva
 con cruda muerte sea castigado,
 con esta flecha de vivir le priva;
 yo luego armas y cuerpo en nube oscura
 llevaré a la paterna sepultura.»
- 1115 Dijo. La veloce Opis, rodeada 595
 de un turbión negro, por el aire abajo
 con un sonoro estruendo se resbala.
 En tanto, los troyanos escuadrones
 y etruscos capitanes y el ejército
 1120 de gente de a caballo, en orden puesto
 por sus escuadras, con terrible estruendo
 se acercan a los muros. Los caballos
 briosos y azorados van con furia
 batiendo apriesa el suelo y rebufando 600
 y acá y allá se vuelven y revuelven:
 1125 tiran las manos, luchan con las riendas.
 Cúbrese el ancho campo por gran trecho
 de hierro y de la selva espesa de astas,
 y resplandece todo con los rayos
 de los tersos arneses y altos hierros.
 1130 Salen de la contraria parte al campo
 el gran Mesapo y los latinos diestros
 y Coras con su hermano y el ejército
 de la virgen Camila, revolviendo
 los brazos hacia trás y hacía delante,
 1135 blandiendo apriesa las temblantes lanzas, 605
 y amagando con ellas desde aparte.
 Crece el hervor, la furia y alborozo
 de los varones, cuanto más se acercan,
 y el bramido y furor de los caballos.
 1140 Ya del un campo al otro sólo había
 trecho de un tiro de asta. Rompen todos
 con súbito alarido el aire y cielo;
 aguijan sus caballos animosos
 y todos juntos, de una y otra parte,
- 1145 arrojan una espesa nube de astas, 610
 como de nieve, cuando apriesa baja,
 cubre el cielo la oscura y ancha sombra.
 El gran Tirreno y el feroz Acónteo,
 enristradas sus lanzas, irse dejan
 1150 el uno contra el otro y, los primeros,
 hacen con el encuentro estruendo horrible,
 los fuertes y anchos pechos encontrando
 de sus caballos con furioso golpe.
 Vuela el caballo abajo el triste Acónteo 615
 1155 raudo cual rayo o cual fogosa bala
 que escapa de falcón o culebrina
 y esparce vida y alma por los aires.
 Túrbase y cobra miedo en este punto
 el escuadrón latino y sin concierto
 1160 huyendo, bien cubiertos de sus tarjas
 a la ciudad revuelven sus caballos.
 Siguen los teucros la vitoria ufanos 620
 y vanles al alcance: el claro Asilas
 da en pos de los latinos caballeros.
 1165 Ya se iban a las puertas acercando,
 cuando con un altísimo alarido
 vuelven riendas y rostros los latinos
 contra los teucros: ellos vuelven luego
 las espaldas, huyendo a rienda suelta.
 1170 Cual suele el mar, cuando con altas olas 625
 tal vez bramando corre hacia tierra,
 cubre de agua espumosa los peñascos,
 moja la arena lejos apartada
 y luego, con hervor arrebatado,
 1175 rehúye para dentro, en sí sorbiendo
 las piedras que al venir había movido
 y deja resbalándose la orilla,
 tales andaban ambos los ejércitos.
 Dos veces los toscanos a los rútilos
 1180 dieron la caza hasta junto al muro 630
 y tantas, escudados en sus tarjas,
 les volvieron huyendo espaldas y ojos.
 Mas, ya que la tercera vez trabados
 en áspera y durísima batalla
 1185 unos con otros todos se mezclaron

1103-1105] de Latio donde la cruel porfia/ la desdichada y mísera pelea/ con triste y infausto agüero se guerrea AB (Lacio B).

1116] se resbaló con un sonoro estruendo AB.

1120. terrible] horrible A.

1122. furia] saltos AB.

1123. rebufando] rebramando A.

1126] cúbrese el ancho campo cerca y lejos AB.

1135. temblantes] flexibles AB.

1137. la furia] el brío AB.

1147. cubre] cubrió AB; oscura] oscura] A.

1152. encontrando] afrontando A.

1154. vuela] voló AB.

1155. fogosa] redonda A.

1162. vitoria] victoria A.

1163+163bis-1164] y vanles al alcance el fuerte Asilas/ arremetió con su animosa hueste/ empós de los latinos caballeros AB.

1166. con] alzando AB.

1172. agua espumosa] espumosa agua AB.

1175. para] hacia AB.

1176] las piedras que viniendo habié arancado A, las piedras que viniendo había arrancado B.

1185. mezclaron] entricaron A.

- y se trabó cada uno con el suyo,
ya allí suenan gemidos infinitos
de los desventurados que perecen;
ya en los sangrientos lagos cuerpos muertos,
1190 las armas y caballos medio vivos
volcando se andan en montón confuso.
Enciéndese un crudísimo combate 635
y aprieta de ambas partes caen y matan.
Orsíloco, medroso de encontrarse
1195 con Rémulos, arrojóle a su caballo
una valiente lanza y soterróle
el hierro agudo bajo de la oreja.
Empínase el caballo y embravécese
furioso con el golpe y, impaciente
1200 de tan sensible llaga, enhiesta el pecho
una vez y otra y bate con los brazos:
Rémulos, en fin, rendido a su caballo,
la silla desocupa y bate el suelo.
Mata el diestro Catilo en esto a Jolas 640
1205 y al corpulento y animoso Herminio,
diestro hombre en guerra y valeroso en armas,
cuya cabeza esenta y desarmada
cubría un rojo y singular cabello,
y, bien que la cabeza y ambos hombros
1210 lleva sin yelmo y sin reparo de armas,
ni le amedrentan golpes ni heridas:
tan grande es su valor y tal su aliento.
Al cual una asta con furor lanzada
abrió por una espalda, donde fija 645
1215 temblando se quedó y, con el blandirse,
dobló al cuitado el gran dolor primero.
Viértense a todas partes grandes lagos
de negra sangre y con el hierro agudo
se dan a gran porfía crudas muertes.
1220 Métense osados por las duras picas
buscando en ellas muy honrados fines.
La gran Camila, con su izquierdo pecho 650
vacío de teta, a modo de amazona,
- a fin de batallar, su aljaba al lado,
1225 en medio del estrago se embravece
y aquí y allí gallarda y suelta salta,
cuándo ligeras astas lanza aprieta
y cuándo esgrime una valiente hacha
con el nervoso y siempre entero brazo:
1230 vanle sonando al hombro el arco de oro
y las saetas, armas de Diana.
Si acaso huye alguna vez forzada,
volviendo atrás el arco arroja flechas
con que a quien va tras della ofende y hiere.
1235 Lleva consigo a sus amigas caras:
la doncella Larina y la gran Tula, 655
y Tarpeya, la cual blandía aprieta
una aguda segur de duro acero,
de Italia naturales, escogidas
1240 para honrarse con ellas por Camila,
en paz y en guerra aptísimas ministras.
Cuales las fuertes tracias amazonas,
cuando en torno al helado Termodoonte
baten el suelo con furiosa guerra,
1245 vistosas con sus muy pintadas armas 660
cercadas de su Hipólite, o en torno
del carro de la fuerte y belicosa
Pentesilea, cuando en grande ejército
las amazonas huestes adornadas
1250 de lunados escudos, con altísimos
gritos y briosísimo alboroto,
contra los enemigos se embravecen.
¡Oh ilustre, oh valerosa, oh fuerte virgen!
¿Quién sabrá del primero o del postrero
1255 de los que tú abatiste? ¿O qué memoria
podrá contar la innumerable suma
de los que en tierra muertos derribaste? 665
Eumenio, hijo del troyano Clicio,
fue el que a sus manos feneció el primero,
pasado por el pecho a las espaldas
1260 con duro golpe de una larga lanza:
cae luego el triste vomitando arroyos
de sangre, muerde la sangrienta tierra

1186. trabó] afrontó A.

1187] ya allí se oyén innúmeros gemidos AB (oían B).

1188. perecen] morían A.

1191] nadando andaban en montón confuso AB.

1194. encontrarse] afrontarse A.

1201. bate] trisca A.

1203-1204] desocupó la silla y batió el suelo/ Catilo derribó tras esto a Jolas AB.

1206] diestro en la guerra y valeroso en armas AB.

1208. cubría] cubrió A; singular] bellissimo AB.

1210-1212] llevaba sin reparo de arma alguna/ ni le espantaban armas ni heridas/ tan grande era su esfuerzo y tal su brío AB.

1215. blandirse] vibrarse A.

1219-1220] se dan allí a porfía crudas muertes/ métense osados por agudos hierros AB.

1221. ellas] ellos AB.

1226] y acá y allá gallarda y suelta salta AB.

1227-1228] tal vez flexibles astas lanza espesas/ tal vez esgrime una valiente hacha A.

1229. siempre entero] infatigable A, no cansado B.

1235] llevaba en torno a sus amigas caras AB.

1237] y Tarpeya la cual iba blandiendo AB.

1239-1240+1240bis] de Italia todas ellas naturales/ escogidas por la ínclita Camila/ para honra suya y para su descanso AB.

1245. vistosas] galanas A.

1246-1247] cercadas de su insigne reina Hipólite/ o en torno al carro de la belicosa AB.

1248] Penteseilea que en copioso ejército A.

1249. amazonas] femeniles AB.

1261] con una gruesa aguda y larga lanza AB.

- 1265 y con rabiosas bascas, ya muriendo,
sobre la cruda llaga se revuelca.
Derriba luego a Págaso y a Liris: 670
a aquéste, a la sazón que del herido
caballo iba a caer y le cogía,
1270 por le tener y se tener, la rienda;
a aquél, al tiempo que cayendo estotro,
se había puesto a par dél por sustentarle,
arrimándole el brazo desarmado.
Así que juntamente caen en tierra
y juntos de consuno dan las almas.
1275 Mata al hijo de Hipota, el claro Amastro,
alcanza, aunque de lejos, con los dardos
a Demofoon, a Harpálico y a Cromis 675
y a Tereo: cuantas astas la animosa
doncella arroja, tantos enemigos
1280 dan a la tierra el cuerpo y l'alma al aire.
He aquí do el cazador Ornito asoma
de lejos con sus armas mal usadas
encima de un grande apulo caballo;
cuyos valientes hombros cubre un grueso 680
1285 cuero de toro y la cabeza imensa
un gran testuz de lobo, con quijadas
llenas de dientes blancos y colmillos
a frente y barba puestos y engastados;
en vez de lanza, un gran venablo agreste,
1290 en medio de su ejército tan alto
que a todos lleva toda la cabeza.
Coge al cuitado súbito Camila
y pásale de banda a banda el pecho, 685
1295 iban huyendo, y con semblante acerbo
así sobre su llaga le lastima:

«¿Pensaste, Ornito, loco más que fuerte,
que es esto ir por selvas tras las fieras?
El día es hoy en que tu dura suerte
1300 hará que a manos de una hembra mueras.
Hoy te da tu arrogancia justa muerte,
bien que con ella eterna vida adquieras,
- diciendo en el infierno oscuro y triste
que a manos de Camila l'alma diste.»
1305 Derriba luego a Orsíloco y a Butes, 690
dos cuerpos los mayores de los teucros:
a Butes, rostro a rostro, pasa el cuello
con la asta por la parte de él que andaba
patente entre la cota y el almete,
1310 rayéndole la orla del escudo
que del siniestro brazo le colgaba;
a Orsíloco, fingiendo que huía,
volviendo y revolviendo en ancho cerco
entrándose a la mano izquierda siempre, 695
1315 siguiendo aprieta a aquel que la seguía
cázale, en fin, con cauta y diestra maña;
y, cuando vio que era sazón, alzándose
en los estribos sobre aquel cuitado
que prolija oración hacia humilde,
1320 con una gran segur le hace piezas
el yelmo y caxco con espesos golpes:
riéganle al triste los calientes sesos
la frente y ojos y el turbado rostro.
Ofrécele la suerte, hecho aquesto, 700
1325 al hijo de Auno, morador insigne
del Apenino, guerreador temido
entre los más valientes genoveses
mientras le permitió engañar el Hado.
Éste, turbado, viendo que improviso
1330 había venido a manos de Camila
y que, por diestro y presto que huyese,
no puede escusar ya el combate duro
ni a la reina Camila, a quien tenía
el mísero ya a par, hurtar el cuerpo,
1335 pensando de escapar con sus engaños
y cautelosos embaimientos, dícele:

«¿Qué heroico esfuerzo de mujer valiente 705
es en caballo fuerte confiarte ?
No huyas, da el caballo ahí a tu gente,
1340 que quiero en el combate a pie probarte.
Tomemos tierra y armas igualmente

1271. había] habié A.

1275-1280+1275bis] derriba luego a Amastro el fuerte hijo/ del grande Hipota y su asta en ristre puesta/ de lejos arremete para Tereo/ y Harpalico y Demofoon/ y Cromis/ cuantas lanzas la virgen animosa/ de su mano lanzó tantos troyanos/ dieron el cuerpo al suelo y l'alma al aire AB.

1284. cubre] cubrié A.

1289-1293] armado de un feroz venablo agreste/ vinié en mitad de toda su canalla/ y de todos salié del cuello arriba/ cogióle al triste súbito Camila/ y el pecho le pasó de parte a parte AB (venía, salía B).

1298. es] era A.

1300. hembra] mujer AB.

1303. oscuro] oscuro A.

1307. pasa] pasó AB.

1308. la] su AB.

1315] siguiendo a quien a ella se seguía A, siguiendo a quien a ella iba siguiendo B.

1316. cázale] cazóle AB.

1318-1319] en los estribos sobre el desdichado/ que humilde hacié suplicación prolija AB (hacia B).

1320. hace] hizo AB.

1324. ofrécele] ofrecióle AB.

1330. había] habié A.

1332. puede] pudié A, podía B.

1334. a] om. A.

1335] pensando de evadirse con sus fraudes A.

- y muestre cada cual su esfuerzo y arte.
¡Presto verás cúa arrogancia vana
es útil a su dueño o es malsana!»
- 1345 Dijo, Camila, en ira cruda ardiendo,
furiosa, da el caballo a su doncella 710
y, con iguales armas, animosa,
con su desnuda espada y limpio escudo,
llama a pie a la batalla a su enemigo.
- 1350 El joven que pensó que con su engaño
había vencido ya, vuelve en los aires
la rienda a su caballo y pica y pica
y bate los herrados calcañares,
huye volando y deja atrás el viento.
- 1355 La brava virgen, que ir le vio, así dice:
«Genovés desleal, infame y vano,
tan sin razón soberbio y jatancioso:
Ten por muy cierto que has tentado en vano 715
de tu nación el arte cauteloso.
- 1360 No bastará a llevarte salvo y sano
tu falsa astucia ni tu ardid mintroso
al traidor de Auno, padre tuyo digno,
que aquí habrá fin tu ser, de vida indigno.»
- Dijo, y, toda abrasada en ira ardiente,
mueve en pos dél las voladoras plantas;
pásale a pocos pasos el caballo,
pónese enfrente, cógele la rienda 720
y toma al punto en la enemiga sangre
venganza justa del pasado ultraje,
con la facilidad que el presto sacre
cuando, tal vez de la alta peña sube
siguiendo a la paloma que se le entra
por las muy altas nubes y allá la ase
y, asida, la apedaza y desentraña
- 1375 con el agudo rostro y corvas uñas,
corre la sangre de la misera ave,
bajan las plumas del alto aire al suelo.
El alto padre de hombres y de dioses, 725
mirando aquesto con cuidadosos ojos
desde su trono en el sublime Olimpo,
incita y mueve al rey Tarcón tirreno
con belicosa furia y brío insano,
1346. da] dio AB.
1351. había] habié A; los aires] el aire AB.
1355. dice] dijo AB.
1357. jatancioso] jactancioso A.
1360. a] om. A.
1364] dijo y toda abrasada en herviente ira AB.
1370. presto] veloz AB.
1373. muy altas] sublimes A.
1378] el sumo hacedor de dioses y hombres A.
1381] incita e instiga a Tarcon rey Tirreno AB (e] y B).
- con sed sangrienta, y todas las entrañas
le abrasa en ira ardiente y en coraje.
- 1385 Salta el fiero Tarcón pues desta suerte. 730
en su feroz caballo entre las huestes,
do había más muertes y mayor estrago;
anima a voces altas sus soldados
nombrando a todos con sus propios nombres;
1390 vuelve a ordenanza a los que habían huido
y así los avergüenza y los esfuerza:
- «¡Oh gente vill! ¡Oh infame compañía!
¡Oh hombres sin virtud y desalmados!
¿Qué desvalor, qué miedo y cobardía
1395 os tiene hoy tan sin fuerza y tan cuitados?
¿Una mujer os vence y descarria
y hace huir tan ínclitos soldados?
¿De qué os sirven las armas, triste gente? 735
¿Qué hace aquí la espada impertinente?»
- 1400 Cierta no sois en el venéreo asalto
tan lerdos, no os habéis así en la cama,
o cuando al corro y al lascivo salto
la corva flauta del dios Baco os llama:
nadie hay en el beber de esfuerzo falto
- 1405 y nadie en el tragar de oscura fama;
vuestra gloria es que el sacerdote os llame 740
al alto bosque al sacrificio infame.»
- Dijo, y, ya de morir determinado,
aguja su caballo y fiero se entra
por medio de las huestes enemigas.
- 1410 Vase con brava furia para Vénulo;
al cual llegado, con el diestro brazo
le aferra y saca neto de la silla
y, con aliento vivo y fuerza extrema,
1415 con él al pecho vuela por el campo.
- Álzase entonces un gran clamor al Cielo;
vuelven los ojos todos los latinos 745
al caso peregrino; el hervoroso
Tarcón, con su haz de hombre y armas corre,
1420 quiebra corriendo el cabo de la lanza
de Vénulo, en que estaba fijo el hierro,
y vale con la punta escudriñando
las partes desarmadas de su cuerpo
para herirle y darle presta muerte
- 1425 Mas él, como mejor puede, se guarda
- 1385] salta pues desta suerte el fiero Tarcón AB.
1387. había] habié A.
1405. oscura] oscura A.
1409. aguja] impele A.
1414] y con gran brío y fuerza veheméntisima AB.
1418-1419] al caso extraño el encendido Tarcon/ con
su haz de hombre y armas corre apriesa AB.
1421] de Vénulo con su valiente hierro AB.

- y del cuello le aparta hierro y mano 750
a la fuerza con fuerza contrastando.
Cual águila caudal, cuando al serpiente
de tierra arrebatado sube en alto
1430 cosido y traspasado con las uñas,
que con la cruda llaga lastimado
se hace roscas, vuélvese y revuélvese,
eriza las escamas y las crestas,
levanta el cuello con terribles silbos,
1435 mas ella, no obstante esto, con más furia 755
aprieta y hiere con el corvo rostro
al cuitado que lucha por librarse
y, junto con picarle y morderle,
hiende los aires con las prestas alas,
1440 así el tusco Tarcón, ufano y ledó,
de en medio de las huestes tiburtinas,
su presa arrebató y con ella corre.
Los lidios, incitados del suceso
y ejemplo de Tarcón, su rey, a una
1445 ligeros y animosos arremeten.
En esto el fuerte Arunte, a quien los Hados
tenían condenado a presta muerte, 760
el más diestro de un dardo que hombre al mundo,
comienza antes que nadie a andar en torno
1450 de la veloz Camila, procurando
de le clavar con uno el fuerte pecho,
buscando el más ligero y fácil modo
y la mejor sazón de acometerla:
por cualquier parte que la fiera moza
1455 corre matando y tropellando gente,
por allí mismo el cauteloso Arunte
la va siguiendo y con sagaz silencio
le va guardando la ligera huella
y por doquiera que ella vitoriosa,
1460 cargada de despojos se retira,
por allí el mismo joven, a hurtadas, 765
- 1425-1427] mas el como mejor pudié guardándose/
del cuello le apartaba el hierro y mano/ y con fuerza a
la fuerza contrastaba AB (podía B).
1428. al] el AB.
1434. terribles] horribles A.
1437] al triste que por escaparse lucha AB.
1440] no de otra suerte ufano y ledó Tarcon AB.
1442] su presa arrebató y corrió con ella AB (corría B).
1444] y ejemplo de su Tarcón todos a una AB.
1446-1447] en esto el fuerte Arunte a quien el hado/
tenía condenado a presta muerte AB.
1448] om. AB.
1449. comienza] empieza A.
1451] de darle con un dardo presta muerte AB.
1454] por cualquier parte que la horrenda virgen A.
1455. corre] iba AB.
1457. va] iba AB.
1458. va] iba AB.
1459. vitoriosa] victoriosa A.
1461] por allí mismo el joven ahurtadas A.
- con prestas riendas guía su caballo.
Ya intenta aquesta, ya aquella otra entrada,
mira y remira, inquiere y investiga
1465 por un gran trecho el cerco en torno della,
blandiendo siempre el cauto la cierta asta.
En este punto acaso el sacro Clóreo,
un tiempo sacerdote de Cibeles,
resplandeciente todo de alto abajo
1470 con sus troyanas armas, bien de lejos,
andaba en la sangrienta escaramuza 770
sobre un feroz caballo con cubiertas
de un cuero entretejido y bien cubierto
de escamas de oro y de metal, a guisa
1475 de plumas que una a otra se cubrían,
con extranjera grana muy lustroso,
flechando apriesa diestro el arco licio
con que lanzaba mil cretenses flechas.
Vale sonando al hombro el arco de oro;
1480 lleva el almete deste metal mesmo,
con rica trenza de oro recogidas
la roja sobrevista y la marlota, 775
cuya orla y cabos de oro van sonando.
Las bellas calzas eran extranjeras,
1485 con estrañeza nueva recamadas,
y así también las otras ropas todas.
La volsca virgen viéndole de aparte,
o con deseo de ofrecer las armas
del troyano a Díana en algún templo,
o de se ataviar con los despojos
1490 y oro de aquel cuando saliese a caza.
A él solo entre todos los troyanos 780
había aojado y, ciega y encendida
de mujeril cudicia por la presa
1495 y de impaciente sed de los despojos,
por todo el escuadrón le iba siguiendo.
El cauto Arunte, que, en celada puesto,
vido que su sazón había llegado,
lánzale con gran fuerza un dardo agudo
1500 hecha antes a los dioses tal plegaria:
1466. blandiendo] vibrando A.
1469] resplandeciente todo y rutilante A.
1470] con sus troyanas armas cerca y lejos AB.
1476. muy lustroso] engalanado A.
1479-1481] sonábale en el hombro el arco de oro/
llevaba el yelmo deste metal mesmo/ iban con trenza
de oro recogidas AB.
1483. van] iban AB.
1484] trayé unas bellas calzas extranjeras AB (traía B).
1490. ataviar] engalanar A.
1492] solo a él de todos cuantos batallaban AB.
1493. había] habié A.
1498. había] habié A.
1500] haciendo esta oración ante a los dioses AB.

«Apolo, el mayor dios de los mayores, 785
guarda del gran Soracte, a quien nos damos
la principal adoración y honores
y en cuyo altar teoso fuego usamos
1505 y, en su piedad fiando y sus favores,
sus santas brasas sin temor pisamos:
Sea, padre santo tu deidad contenta
de que esta flecha acabe hoy nuestra afrenta.»790

No pido yo despojo a tu clemencia
1510 de una mujer, ni quiero su trofeo.
Otras obras pregonan mi excelencia
y igualan mi gran fama a mi deseo.
Solo que aquesta cruda pestilencia
muera con esta flecha mía, deseo.
1515 Y a trueco desto volveré contento
sin fama y gloria a mi paterno asiento.

Oyóle el alto Febo y de su ruego
parte le concedió y le hizo rato,
parte esparció por los ligeros vientos; 795
1520 que diese muerte súbita a Camila:
esto le concedió; que salvo y sano
tornase a ver su cara y alta patria:
aquesto le negó, y aquesta parte
fue la que esparció el viento por los aires.
1525 Luego que la asta, con furor salida
de la mano de Arunte, hizo estruendo
y fue cortando el aire, a una todas
las huestes volscas con medrosos ánimos 800
vuelven los ojos súbito a su reina.
1530 Ella, del son del aire no advertida
y de la ligera asta que bajaba
de lo alto no avisada, no la vido
hasta que por debajo de la teta
cortada se le entró en el hondo pecho
1535 y toda se bañó en virgínea sangre.
Acuden las turbadas compañeras 805
y tienen y sustentan a su reina,
a quien ya el dolor vivo derribaba.

1501-1507] Apolo de los dioses el mayor/ guarda del gran Soracte a quien hoy damos/ entre los dioses el supremo honor/ y pinos siempre en gran montón quemamos/ y confiando en tu piedad y amor/ tus sanctas brasas sin temor pisamos/ sea padre imenso tu deidad contenta A.

1508] que aquesta flecha acabe nuestra afrenta A, que aquesta flecha acabe hoy nuestra afrenta B.

1509. despojo] el *pram.* A.

1520+1520bis] que con súbita muerte diese en tierra/ con la animosa y ínclita Camila AB.

1526. estruendo] ruido A.

1527] y fue batiendo el aire todas a una AB.

1530. no advertida] inadvertida AB.

1531. ligera] veloce AB.

Huye el astuto Arunte pavoroso
1540 y juntamente alegre, y no se atreve
a esperar la asta o flecha de Camila.
Bien como suele el lobo carnicero
que deja muerto algún pastor o toro,
antes que acudan armas y enemigos,
1545 por breñas y malezas ir corriendo 810
para los montes altos y repuestos,
que, como quien entiende el mal que ha hecho,
la cola va blandiendo y, entrepiernas,
metiéndola por bajo del gran vientre,
1550 medroso de una parte, ufano de otra,
hasta que se entra en su selvaje cueva,
no de otra suerte Arunte, turbulento
y del gozo y temor sobresaltado,
se hizo a todos súbito invisible.
1555 y, a la huida solamente atento, 815
voló por medio de armas y enemigos.

La mísera Camila, ya muriendo,
tira de la asta con su propia mano;
mas el agudo hierro, que había entrado
1560 por entre las costillas, en los íntimos
huesos estaba fijo, firme y tieso.
Cae desmayada ya sin sangre y fría;
deja a la muerte los helados ojos;
huye el color de rosa de aquel rostro
1565 bellissimo y, la muerte ya en la boca,
el rostro vuelve a Acca, de sus ninfas 820
la más querida y fiel, a quien solía
descubrir sus desíños y cuidados,
como a su secretaria fiel, y dícele:

1570 «Acca, mi amiga: Hasta aquí ha llegado
mi fuerza; ya la llaga la decrece,
ya la alma deja el cuerpo desangrado,
ya todo en derredor se me escurece.
Ve para Turno a paso apresurado; 825
1575 dile que su Camila ya perece,
que suceda en la guerra y, como pueda,
defienda la ciudad, y adiós te queda.»

Diciendo aquesto, de la silla abajo

1541+1541bis-1542] a esperar más a la asta ni a las flechas/ de la herida y mal airada virgen/ bien como el crudo y carnicero lobo AB.

1545. ir] va AB.

1547] y como quien entiende el mal que ha hecho AB.

1556. voló] vuela AB.

1558. tira] tiró AB.

1559. había] habié A.

1561. firme] yerto AB.

1568. desíños] disegnos A.

1569] como a su fida secretaria y dícele A.

1573] ya todo en torno se me entenebrece A.

- ya se iba mal su grado resbalando
 1580 y la rienda aflojaba de la mano.
 Ya entonces poco a poco l'alma ilustre
 todo el corpóreo albergo fue dejando:
 dejó doblar el ya marchito cuello
 y la cabeza, ya empapada en muerte,
 1585 en muerte reclinó y soltó las armas. 830
 L'alma indignada con mortal gemido
 bajó huyendo a las tartáreas sombras.
 Álzase en esto un alarido estraño
 que rompe el aire y hiere las estrellas.
 1590 Arde, muerta Camila, la batalla
 y con nuevo furor acude espesa
 toda la multitud de los troyanos
 y el escuadrón tirreno y el de Arcadia. 835
 Ya había gran pieza que de un alto monte
 1595 la ninfa Opis, ministra de Diana,
 sentada a su placer, de miedo ajena,
 mirando estaba el áspero conflicto;
 la cual, luego que vido desde lejos
 entre la gente y vocería furiosa
 1600 a Camila entregada a triste muerte,
 gimió profundamente y de lo hondo
 del pecho sacó fuera aquestas lástimas: 840
 «¡Ay mi Camila! ¡Ay virgen desdichada!
 ¡Ay qué castigo tan cruel te ha dado
 1605 el haber hoy tu mano y alma osada
 contra troyanos tu valor mostrado!
 ¡No te bastó a hacer privilegiada
 el haber a Diana siempre honrado
 por montes y por selvas y traído
 1610 su arco ni su aljaba haber ceñido!
 Mas tu Diana aquí verná a hacerte 845
 exequias y en tan triste paso a honrarte:
 por todo el mundo oír hará tu muerte
 y no estará gran pieza sin vengarte.
 1615 Sabe que el que tu pecho casto y fuerte
 con cruda mano se atrevió a llagarte
 presto dará la pena merecida
 perdiendo con razón la injusta vida.»
 Estaban junto allí en un alto monte 850
 1620 las célebres cenizas de Dercenio,
 antiguo rey del ínclito Laurento,
 bajo de un alto túmulo de tierra
 cubierto todo de encinar sombroso.
- Aquí vino a acabar su raudo vuelo
 1625 la bella diosa y desde aquel collado
 mira muy bien al atrevido Arunte
 y, viéndole gallardo y tan pujante
 con sus lucidas armas y soberbio
 en vano y muy hinchado, así le dice:
 1630 «Traidor, ¿piensas te me ir con maña y arte?»⁸⁵⁵
 ¡Vente a mí! ¿Por qué tuerces tu camino?
 ¡Ven, ven, hijo de muerte! ¡Aquí he de darte
 de la muerta Camila el premio dino!
 ¡No es justo más el Cielo ya esperarte!
 1635 ¡Hoy te da fin tu mísero destino!
 ¡Pésame que haya un hombre vil tal suerte
 que flecha de Diana le dé muerte!»
 Dijo, y de la dorada aljaba tracia
 sacó una velocísima saeta 860
 1640 y, puesta en el corvo arco, con gran furia
 comienza a le flechar y flechó tanto
 que se juntaban ya las empulgueras
 y, por igual las manos apartadas,
 la siniestra tocó el caxquillo agudo,
 1645 la diestra con la cuerda tocó el pecho.
 Súbito Arunte, en un instante mesmo
 oyó el ruido de la presta flecha
 y el son del aire que venía rompiendo,
 y della se halló pasado el pecho.
 1650 Sus compañeros, dél muy olvidados, 865
 dejaron al mezquino en medio el campo
 gimiendo amargamente lo postrero,
 en polvo y sangre envuelto echando l'alma.
 Opis volando vuelve presta al Cielo.
 1655 El escuadrón ligero de Camila,
 viéndose sin señora y sin gobierno,
 huye el primero. Huyen al momento
 los rútilos turbados y medrosos;
 huye también el animoso Atinas;
 1660 los capitanes, rotos y esparcidos, 870
- 1625-1626] la bella diosa allí de el alto túmulo/ mira
 al cuitado Arunte atentamente AB.
 1627] y viéndole galano y rutilante A.
 1629. dice] dijo AB.
 1630-1634] traidor por qué te amparas dónde vas/
 vente hacia mi no tuerzas mi camino/ ven ven hijo de
 muerte y llevarás/ de la muerta Camila el premio
 digno/ no es justo el mundo ya sufrirte más A.
 1633. dino] digno B.
 1641. comienza] empieza A.
 1645. cuerda] mano A.
 1648. venia] vinié A.
 1650] sus compañeros dél desacordados AB.
 1653. l'] la B.
 1654+1654bis] alzóse por el aire entonces Opis/ y al
 cielo se volvió con prestas alas AB.
- 1581] ya entonces poco a poco la ilustre alma AB.
 1586. l'] la AB; mortal] feroz AB.
 1588. estraño] imenso A.
 1590. arde] cresce A.
 1594. había] habié A.
 1597. conflicto] conflicto A.

- los alféreces, solos, sin soldados,
huyen en competencia a la guarida,
picando a toda furia los caballos,
hacia los altos muros, sin que nadie
1665 pudiese resistir con arma alguna
o contrastar osase a los troyanos,
que oprimiéndolos iban y aquejando
con crudas muertes y sangriento estrago.
Mas antes, desmayados, en los hombros
1670 llevan los desarmados arcos puestos
y a los caballos con las duras uñas
hacen batir apriesa el hueco campo. 875
Vuela un turbión de oscuro y negro polvo
derecho a la ciudad, cubriendo el aire.
1675 Las latinas matronas, de los altos
muros mirando el lamentable caso,
hiriéndose los pechos y los rostros
atruenan las altísimas estrellas
con mujeriles gritos y alaridos.
1680 Los que en huir se habían aventajado
y, por l'abierta puerta, los primeros
entraban con furor, sobrevenidos 880
de innumerós millares de enemigos,
en escuadrón confuso, no pudieron
1685 los cuitados huir la triste muerte;
mas antes en el mismo umbral y dentro
del patrio muro y junto a sus moradas
dan, traspasados, con dolor las almas.
Cierran las puertas los que habían entrado
1690 y a los que llegan de su propia gente,
por más que llaman y por más que ruegan, 885
nadie se atreve a abrirlos ni a acogerlos.
Crece allí el crudo y lastimoso estrago
de los que a hierro defendían los muros
1695 y de los que entran por agudos hierros:
muchos, ante los ojos de sus padres,
que derramaban lágrimas amargas,
en hondos y anchos fosos impelidos,
acaban tristemente despeñados;
1700 otros, ciegos y tontos con el miedo,
a rienda suelta vuelan para el muro
- y con ímpetu horrendo dan consigo 890
en las herradas puertas de cabeza.
Todas las dueñas, luego que a Camila
1705 vieron defunta, de los altos muros
en competencia, con ardiente priesa,
mostrábalas el fuerte y verdadero
amor de patria, lanzan muchas armas,
y, en vez de dardos, echan gruesos robles,
1710 troncones y varales con las puntas
agudas y quemadas y con furia
y ánimo varonil osan primeras 895
por su ciudad perder las caras vidas.
Va Acca en tanto con la amarga nueva
1715 del sangriento alboroto y fiera rota
a Turno, al bosque do en celada estaba.
Cuéntale cómo ya las volscas huestes
dejado habían sus puestos y huído,
muerta la gran Camila, su señora,
1720 y que sus invincibles enemigos,
con ímpetu animoso y diestro Marte,
habían vencido cuanto habían hallado 900
hasta los muros, donde ya quedaban
amedrentando a los que estaban dentro.
1725 Turno furioso, al áspero decreto
obedeciendo del severo Júpiter,
deja el fragoso bosque y el collado
do estaba en emboscada, el fiero, puesto.
No había salido bien de la atalaya
1730 a campo abierto, cuando el padre Eneas
entra en el bosque, ya vacío de engaño. 905
Pasa el collado y la sombrosa selva,
y así los dos, cual dos fogosos rayos,
a toda furia marchan para el muro,
1735 el uno en pos del otro pocos pasos.
En un instante mismo vio de lejos
Eneas la espesa y negra polvoreda
que levantaba el escuadrón latino 910
y el fuerte Turno conoció a Eneas
1740 en armas fiero y le llegó al oído

1661-1662] los alféreces solos y desiertos/ huyen a cual
más puede a la guarida AB.

1663. picando] batiendo A.

1665] pudiese resistir con hierro o armas AB.

1669] antes sobre los hombros desmayados AB.

1673. oscuro] oscuro A.

1680. habían] habián A.

1681. l'] la AB.

1685] huir la triste muerte los cuitados AB.

1689. habían] habián A.

1690] y a los que llegan de sus compañeros AB.

1694. defendían] defendián A.

1695] y de los que se entraban por los hierros AB.

1699. acaban] morían AB.

1703] en la muy firmes y herradas puertas AB.

1705-1706] vieron traer muerte de los altos muros/ a
cual mas puede con ardiente priesa AB.

1715] de la gran rota y alboroto infausto AB (infausto]
trsite B).

1718. habían] habián A.

1722. habían ... habían] habián ... habián A; hallado]
topado AB.

1728] donde se habié en celada el fiero puesto AB
(había B).

1729. había] habié A.

1730. a] al AB.

1731. entra] entró AB.

1735. empós] en pos AB.

1733. fogosos] veloces AB.

1737. polvoreda] polvareda A.

el tropel de los pies y los relinchos
de los caballos que venían ya junto.

Y luego allí, sin más tardanza, dieran
principio a su combate y fiero asalto,
1745 si el rojo Febo ya en el mar de España

sus caballos cansados no bañara
tras sí llevando el inclinado día
y tornando en su vez la escura noche.

A cuya causa asientan sus reales
1750 a par de la ciudad y el muro cercan.

915

1742. venían] vienen A.

1747. inclinado] ya *præm.* AB.



LIBRO DUODÉCIMO

Turno, ya viendo que el latino ejército
 con la infelice guerra quebrantado
 perdido había el nativo aliento y fuerza
 y que le piden la palabra dada
 5 y sólo en él los ojos todos fijan,
 arde en coraje el implacable y fiero
 y, sin que nadie se declare, el mismo
 les sale a sus deseos y se apresta
 con nuevo aliento y ánimo al combate.
 10 Cual el feroz león en las campañas
 de Libia, cuyo pecho abrió el venablo
 del diestro cazador con grave llaga,
 el cual viendo su sangre se arma de ira,
 eriza y juega el vedijoso cuello
 15 y ufano con pensar que ha de vengarse
 hace sin miedo rajas el venablo
 que le hincó el montero y da bramidos
 con la sangrienta boca corajosos,
 no de otra suerte la violencia y furia
 20 del hervoroso Turno crece y se alza.
 Y así, azorado todo y turbulento,
 estas palabras dice al rey Latino: 10

«¡Sus, no dilatará Turno el combate!
 No hay por qué el teucro pueblo acobardado
 25 de lo que ha prometido se retrate
 y de cumplir rehúse lo aplazado.
 Yo voy a dar a aquesta lid remate;
 tú, oh padre, ofrece el sacrificio usado
 y al Cielo que nos dé buen fin suplica
 30 y los conciertos hechos ratifica.

3-5+4bis] habié perdido ya el nativo esfuerzo/ y que le
 pidién todos que cumplierse/ la ya hecha promesa y
 que los ojos/ de todos solo en él estaban fijos AB
 (había, pedían B).

8-9] les sale a sus deseos y se apercibe/ con nuevo
 esfuerzo y brío al crudo asalto AB.

18-19] horrisonos con la sangrienta boca/ no de otra
 suerte el crudo orgullo y brío AB.

22. dice] dijo AB.

23] sus que no alargará Turno el combate AB.

Hoy enviará al Infierno aquesta espada
 al frigio que huyendo de Asia vino
 y desta culpa a todos imputada 15
 sólo seré con hierro escudo digno,
 35 y la batalla haré que sea trabada
 delante el pueblo y escuadrón latino,
 o, si me vence, todos nos le demos
 y su Lavinia y reino le dejemos.»

El rey Latino, con semblante grave
 40 y sosegado pecho, le responde:

«¡Oh joven de heroico ánimo y valiente!
 ¡Cuanto es mayor tu aliento y osadía,
 tanto yo con consejo más prudente 20
 debo mirar por tu salud y mía!
 45 Tú tienes muchas tierras con gran gente
 ganadas con tu esfuerzo y gallardía
 y el daunio reino, y yo que te deseo
 dar todo el gran tesoro que poseo.

Doncellas habrá ilustres mil que pidas
 50 en nuestra Italia y reino de Laurento.
 Sufre, si con palabras desabridas, 25
 sin lisonjearte, digo lo que siento,
 y sean de ti con atención oídas:
 el divino y humano ayuntamiento
 55 dar por mujer mi hija prohibían
 a nadie de los que antes la pedían;

mas del amor que te tenía movido,
 del deudo que me tienes obligado,
 del llanto de mi Amata convencido,
 60 rompí el concierto y todo lo aplazado; 30
 a mi yerno negué lo prometido,

31. enviará] o *præm.* AB.

32. frigio] teucro AB.

40] y sesgo pecho aquesto le responde A.

42. aliento] esfuerzo A.

45. con] y AB.

58. obligado] incitado AB.

- contra razón me puse en campo armado,
lo cual qué guerra vees, qué estrago fiero
me haya causado a mí y a ti primero.
- 65 Vencidos ya dos veces en pelea,
apenas ya en ciudad nos defendemos;
con sangre nuestra el Tíbre aún hoy vahea; 35
los campos ya de huesos blancos vemos.
¿Por qué, pues, tanto mi albedrío blandea?
70 ¿Cuál frenesía me muda en mil extremos?
Si, muerto Turno, habré de darles tierra,
¿por qué no aplaco, él vivo, aquesta guerra?
- Di, ¿qué dirán tus rútilos parientes 40
y toda Italia, si, ¡la diestra suerte
75 estas razones haga impertinentes!,
te diese en vez de esposa triste muerte?
¡Cata que en guerra hay varios accidentes!
Pueda a lo menos a piedad moverte
tu viejo padre, el cual en Ardea ahora
80 tu vuelta espera y por tu ausencia llora.»
- Tales exhortaciones no bastaron 45
a menguar parte del coraje a Turno,
antes más le atizaron y encendieron
y cuanto más le curan, más enferma.
85 Luego que pudo hablar, así responde:
- «Buen rey: Ruégote dejes el cuidado
que por mí te fatiga y sey contento,
que, a truco de por siempre ser loado,
Ja vida arrisque no una vez, mas ciento.
90 Aún no está este mi brazo tan gastado:
no arrojo lanzas yo tan sin aliento; 50
yo también con mi golpe sangre hago;
yo, como cada cual, con fuerza llago.
- Lejos ahora terná a su madre diosa
95 que le escape huyendo de mi mano
y en nube mujeril y vergonzosa
con él se esconda en forma de aire vano.
- La reina, temerosa del suceso
en el combate nuevo y diferente
- 100 de cuantos en su vida había trabado,
el que ella así desea por su yerno
llora muy tiernamente y, como aquella 55
cuyo fin triste pende del de Turno,
procura así aplacarle y detenerle:
- 105 «Turno: Por este llanto acerbo y triste
que me fuerzas a hacer y por l'alma mía,
si algún día de mi honor cuidadoso fuiste
(sólo en ti espera mi vejez tardía,
en ti mi holganza y mi quietud consiste,
110 el reino y ser latino en ti confía,
tú solo eres cimiento, solo basa,
do estriba de Latino la alta casa),
- te ruego que no quieras más meterte 60
con troyanos en guerra rigurosa.
115 Cuantos peligros pueden ofenderte
me hacen, Turno mío, temerosa.
En faltándome tú, con presta muerte
porné fin luego a aquesta vida odiosa:
no hay por qué, Turno muerto, Amata viva
120 y por su yerno a Eneas vea cautiva.»
- Lavinia entonces con un tierno llanto
prosigue las razones de su madre,
mojando el bello rostro y las mejillas, 65
que la vergüenza casta había encendido.
125 Tal era el rostro de la bella virgen
y tales los colores que allí tuvo,
cuales se muestran cuando resplandéce
sobre marfil de India roja grana,
o cuando a grande copia de azucenas
130 se mezclan muchas coloradas rosas.
Perturba el hervoroso amor a Turno; 70
fija y clava los ojos en Lavinia
y, cuanto más la mira, más se enciende
en belicoso fuego y sed de sangre,
135 y habla brevemente así a la reina:
- «No llores, madre mía, en mi partida;
no me despidas con tan mal agüero;
100. había] habié A.
101. desea] deseaba A.
102-104] lloraba amargamente y como aquella/ cuya
muerte pendí de la de Turno/ así le pretendí aplacar
la furia AB (pendía, pretendía B).
110. confía] se fia AB.
120. cautiva] captiva A.
124+124bis] que la vergüenza casta habié abrasado/ y
el honesto matiz habié teñido AB (había, había B).
129] o cuando a multitud de blancos lirios AB (lirios
B).
132] fija espeso los ojos en Lavinia A.
- 63-64] lo cual de guerras mil y estrago fiero/ ves que
me ha sido causa y a ti primero A.
72] por qué él vivo no aplacó aquesta guerra AB.
79. ahora] agora AB.
80. ausencia] ausencia A.
85. responde] le dijo AB.
90] no está aún mi brazo tan debilitado AB.
95-97] que para le escapar de mí huyendo/ le ayude
con astucia vergonzosa/ en nube y sombra vana le
escondiendo A.

- no se sufre llorar en despedida
del que se va a meter en Marte fiero.
- 140 No es señor Turno de su muerte o vida,
mas solo el que gobierna el trino impero.
Idmon lleva al rey frigio esta embajada, 75
la cual yo juraré que no le agrada:
- que, luego que la Aurora de mañana
145 salga en sus ruedas de oro rojeando,
deje la gente rútila y troyana,
huelguen las armas de uno y otro bando:
mi sangre, o suya, haga clara y llana
esta contienda y dé a cuyo es el mando.
- 150 Mañana en aquel campo allí se vea
de quién Lavinia digna esposa sea.» 80
- Dijo, y pártese rauda a su posada;
manda sacar a la hora sus caballos
y huélgase en extremo en ver su aliento,
155 su furia y gallardía, como aquellos
que la misma Oritia dio a Pilumno
por cosa muy insigne: más ligeros
que el viento; blancos más que blanca nieve.
Luego los carreteros diligentes 85
- 160 los cercan y, con manos halagüeñas,
les tratan blandamente aquellos pechos
y péinanles y púlenles las crines.
- Ármase luego Turno de su cota
resplandeciente con escamas de oro
165 y blanquisco latón; ciñe su espada,
la cual el mismo dios potente en fuego
había forjado para el padre Dauno 90
y se la había templado en la agua estigia,
y pónese su yelmo y rojas plumas.
- 170 Hecho esto, toma la valiente lanza,
que a un grueso pilar tenía arrimada
en medio de sus casas, gran despojo
de aquel arunco Actor, y, en altas voces,
blandiéndola con furia, así le dice:
- 175 «Agora, agora es tiempo, oh lanza mía, 95
siempre a me obedecer aparejada.
El gran Actor un tiempo te traía;
del fuerte Turno agora eres tratada.
Concédele, pues tanto en ti confía,
180 pasar el cuerpo y carne efeminada
- deste medio hombre frigio y con mis brazos
su loriga hacer cien mil pedazos.
- Dame a ver sus cabellos muy peinados 100
y con calientes hierros muy revueltos,
185 de ungüentos odoríferos cargados,
feos con polvo y en la arena envueltos.»
- Desta manera el fiero se embravece:
tal es su furia, tal su frenesía
y tal su fuego, que de todo el rostro
190 echa centellas, de los ojos llamas,
cual bravo toro que, a la fiera lucha
apercibiendo los agudos cuernos,
los tienta en un gran tronco y allí estriba
bramando horriblemente; finge saña; 105
195 azota el viento con cornadas vanas;
esparce con los pies la roja arena
probando y ensayando el duro asalto.
- En tanto Eneas, animoso y bravo
con las maternas armas, asimesmo
200 aguza el riguroso ardor de Marte
y atiza y crece su coraje y saña.
Huélgase sumamente que la guerra
de muchos se reduzga a los dos solos,
conforme al pacto que le ofrece Turno.
- 205 Consuela a sus amigos y asegura 110
el miedo de su Ascanio, entonces triste,
dándoles cuenta del preciso Hado.
- Envía al rey Latino embajadores,
los cuales de su parte le declaren
210 cómo quiere con él pacificarse.
- No bien el Sol del día siguiente había
dorado con su luz los altos montes,
en la sazón que los febeos caballos
alzan del mar los rociados cuellos 115
215 echando luz por las narices altas,
cuando la gente rútila y troyana
junto a la gran ciudad y al alto muro
el campo aparejaban y medían
y, en medio dél, a los comunes dioses
220 de verde yerba componían altares
y encima dellos encendían hogueras.
Otros, vestidos de delgado lino
y de sacra verbena coronados,

154. aliento] brío AB.

165. blanquisco] amarillo AB.

167. había] habié A.

168. había] habié A.

170. toma] apaña A; la] una AB.

171. tenía] tinié A.

173-174] del Arunco actor y con altas voces/
vibrándola y batiéndola así dice A.

183. a ver] haber A.

188. tal su] y *præm.* A.

201] y atiza su coraje y crece su ira AB.

209. declaren] dijese AB.

210. quiere] quirié A, quería B.

220. componían] componién A.

221] y en medio dellos encendién hogueras AB
(encendían B).

- traían para el pacto fuego y agua.
 225 Sale el grande escuadrón de los ausonios¹²⁰
 ocupando gran pieza la ancha puerta,
 todos armados con sus largas picas.
 Destotra parte va el troyano campo
 y el escuadrón tirreno, diferentes
 230 en sobrevistas y armas, tan en orden
 como si a la batalla los llamara
 la ronca trompa del sangriento Marte:
 los capitanes todos, adornados 125
 con oro y grana, a una y otra parte
 235 por medio de sus huestes van y vienen.
 Eran Mnesteo, de Asarco descendiente,
 y el fuerte Asilas y Mesapo, el hijo
 del dios Neptuno, diestró sobre todos
 en enfrenar caballos y en domarlos.
 240 Luego que la trompeta hizo seña,
 cada cual toma su lugar y estancia;
 hinca en la tierra cada cual su pica 130
 y arrima a ella su pavés o escudo.
 Las dueñas y doncellas y los niños
 245 y flacos viejos, con deseo intenso
 de ver tan fiero y áspero combate,
 por torres y por muros, por tejados
 y en altas puertas puestos, se amontonan.
 Juno, de un alto monte, aquel que ahora
 250 se dice «Albano», entonces sin tal nombre,
 sin fama, sin honor, sin gloria alguna, 135
 los espaciosos campos contemplaba
 y el escuadrón laurente y el troyano
 y la ciudad del grave rey Latino.
 255 En esta coyuntura la gran diosa
 habla a Juturna, hermana del rey Turno,
 diosa que a estanques y a sonoros ríos
 preside siempre: dignidad y oficio 140
 que le dio el alto Jove, rey etéreo,
 260 en recompensa de la flor virgínea
 que le cogiera un tiempo, y dícele esto:

224. traían] trayén A; pacto] concierto AB.
 226] hinchendo larga pieza la ancha puerta AB.
 228-229] destotra parte va todo el ejército/ troyano y
 el Tirreno diferentes AB.
 235-236] vienen y van por medio de sus huestes/ el
 buen Mnesteo de Asarco descendiente AB.
 241. estancia] estancia A.
 242-243] hincan en tierra las enhiestas picas/ y
 arriman todos a ellas sus escudos AB.
 245. flacos] febles A.
 246. áspero] hórrido A.
 247-249+248bis] por torres y por muros se
 esparcieron/ y por altos tejados de altas casas/ otros
 tomaron las sublimes puertas/ Juno de un alto monte
 el mismo que hora AB (altas] las B).
 259] dádole del gran Jove rey Etéreo AB.
 261] a aquesta pues habló y así le dijo AB.

- «Ninfa, honor de las aguas cristalinas,
 siempre a mí grata y mucho mí querida:
 Bien sabes ya que a todas las latinas
 265 que de gozar la ingrata y desabrida
 cama del grande Jove fueron dinas
 tú sola por mí has sido preferida 145
 y cuán de buena gana quise darte
 de mí inmortalidad y Cielo parte.
 270 Oye de mí, Juturna mía, tu duelo:
 no me incuses habértelo callado.
 Por doquier que Fortuna y Hado y Cielo
 hasta hora han permitido he amparado
 a Turno y tu ciudad y hesperio suelo.
 275 Ya veo al joven, desigual en hado,
 ir al combate; ya su fin le viene, 150
 ya la enemiga fuerza cerca tiene.

- No acabaré comigo a estar presente
 a tal pacto y tan mísera pelea;
 280 tú, si remedio sabes conveniente
 y que a tu hermano provechoso sea,
 ve, que conviene así, ve osadamente,
 y por do puedas su salud granjea,
 que por ventura a estado miserable
 285 sucederá Fortuna favorable.»

- Apenas Juno dijo aquesto, cuando
 Juturna empieza un llanto lastimoso.
 Hizo al muy bello pecho injusto ultraje
 con cruda mano tres y cuatro veces; 155
 290 mas Juno así la anima y la consuela:

- «No es sazón esta de llorar en vano.
 Vuela y, si puedes, por cualquier manera
 libra a tu caro y valeroso hermano
 del duro trance y muerte lastimera.
 295 O mueve guerra o toma armada mano;
 haz que el concierto y pacto vaya fuera
 y no receles de ir por esta vía,
 pues yo soy el autor de tu osadía.»

Habiéndola exhortado así, partióse

263] siempre a mí grata y de mí muy querida AB.
 265] que de gozar la mal agradecida AB (agradecida
 B).
 266. dinas] dignas AB.
 273. amparado] defendado AB.
 275. ya] mas *præm.* AB.
 286-288+287bis] apenas Juno habié acabado aquesto/
 cuando Juturna en abundosa vena/ a derramar
 comienza tristes lágrimas/ hizo al hermoso pecho
 injusto ultraje AB (había B).
 290. anima] exhorta A.

- 300 dejándola perpleja y de congoja
y ansia mortal herida y lastimada.
Salen los reyes entretanto al campo
con fasto y majestad grande: el latino
sobre un carro triunfal que tiran cuatro
305 bellos caballos; su real corona
eran doce preciosos rayos de oro
de vivo resplandor: blasón y insignia
con que mostraba ser el Sol su abuelo.
Sale el rey Turno sobre un alto carro
310 de dos caballos blancos como nieve,
blandiendo apriesa con la fuerte mano
un par de lanzas de muy anchos hierros.
Entra por la otra parte el padre Eneas,
cepa y origen del romano bando,
315 lumbroso todo con su ardiente escudo,
cubierto de sus armas celestiales.
Junto a sí lleva al joven bello Ascanio,
otra esperanza de la grande Roma.
El sacerdote fecial, vestido
320 de blanca ropa, trajo la lechona
y la cordera nueva tresquilada
y allí, junto al fogoso altar, las puso.
Ellos, los rostros al Oriente vueltos,
esparcen juntos la sagrada mola;
325 señalan las mulleras de las reses
cortándoles la lana y cerdas dellas
y echan con tazas vino en los altares.
Tras esto el pío Eneas desenvaina
su espada, y hace tal plegaria al Cielo:
330 «Tú, Sol, testigo sey de lo que pido,
y tú, oh ilustre Tierra, sey presente,
por quien trabajos tantos he sufrido.
Óyeme, oh Jove, padre omnipotente;
bástete, oh Juno, lo que me has seguido:
335 asiste a este concierto y sey clemente,
y tú, gran padre Mars, tú, que por guerra
mandas y riges la universa Tierra.
- óyame cualquier fuente y cualquier río;
óyanme las deidades celestiales

302-305] salen al campo en tanto los tres reyes/ iba el latino con soberbio fasto/ sobre un carro triunfal el cual llevaban/ cuatro caballos su real corona AB.

310] al cual llevaban dos caballos blancos AB.

313. la] *om. A.*

318-323] segunda de la gran Roma esperanza/ ya el sacerdote fecial vestido/ de blanca ropa había aparejado/ el lechón tierno y la lanosa oveja/ lo cual echó sobre el altar y llamas/ ellos los rostros hacia oriente vueltos AB.

330. sol] *oh pram. AB.*

335. sey] *se A.*

340 y el escuadrón de dioses que el mar frío
cubre con sus clarísimos cristales:
si saca hoy Turno d'este desafío
insignias vitoriosas y triunfales
y soy vencido yo, que luego a la hora
345 me parta a la ciudad do Evandro mora,

y que la tierra deje Julo luego
con condición que nunca los troyanos
a Italia se rebelen ni el sosiego
le turben con furor de armadas manos.

350 Mas, si yo venzo, como pienso y ruego
que lo hagan los dioses soberanos,
no querré que el de Italia esté sujeto
al teucro, ni, aunque pueda, reino aceto,

mas una y otra no vencida gente
355 porné con pacto eterno en igual fuero,
los dioses y lo a ellos pertinente
de religión a darles me profiero.

Mi suegro el rey Latino libremente
mande el Estado y rija el ancho Impero:
360 los míos harán ciudad en el latino
suelo y Lavinia la dirá "Lavino".»

Así votó el primero el pío Eneas.
Tras él el rey Latino, al alto Cielo
alzando el brazo diestro y ojos, dijo:

365 «Por esa mesma Tierra, Eneas troyano,
por ese mesmo Mar y Estrellas juro,
por Febo y Cintia y el bifronte Jano,
por templo y dioses del Infierno oscuro;
oya esto el padre Jove soberano,
370 que ratifica con el rayo duro
nuestros conciertos; la ara y fuego toco
y de los dioses la piedad invoco.

Jamás será este pacto de hoy quebrado
por los de Italia ni esta paz rompida;

342-344] si el hado y del Ausonio Turno el brío/ están hoy conjurados en mis males/ y victoria le dan que luego a la hora AB (vitoria B).

352. sujeto] *subjecto A.*

353. aceto] *accepto A.*

354. una y otra] *la una y la otra AB.*

357. de] *y AB.*

360-361] mis teucros me harán ciudad do esté/ y el nombre de Lavinia le porné A, mis teucros me harán ciudad do asiente/ darle ha Lavinia el nombre competente B.

365. por esa] *a aqueza AB.*

366. por ese] *a aqueze AB.*

367] *a Apolo y Cintia y al bifronte Jano AB.*

368. por] *al AB.*

375 o próspero o adverso caya el Hado,
no verná fuerza tanto embravecida
que me haga violarla de mi grado,
aunque por tierra l'alta mar tendida
la anegue y el confuso Caos vuelva 205
380 y el Cielo en los Infiernos se resuelva,

cual este cetro, que árbol fue algún día,
con la segur de su raíz partido,
de los hojosós ramos que tenía
jamás no se verá otra vez vestido
385 ni las sombras hará que hacer solía,
ya que, de rubio bronce guarnecido 210
por mano del artífice, fue dino
de ser cetro común de rey Latino.»

Con tales ceremonias y razones
390 confirmaron su pacto y su concierto
delante de los grandes de ambos bandos.
Degüellan luego encima de las llamas
los sacros animales por su orden
y sácanles, aún vivos, las entrañas
395 y echándolas en platos muy capaces
cargan con ellos los altares sacros. 215

Los rútuos temían rato había
del desigual combate el mal suceso
y un sobresalto vario les turbaba
400 los mal seguros y perplejos pechos;
y más, cuando con ojos más atentos
y cuando más de cerca los contemplan
y veen que en fuerzas vienen desiguales.

Confirma su opinión y miedo Turno; 220
405 el cual, callando, y con caído paso,
con pensativo rostro y bajos ojos
llega al altar sobradamente humilde:
crecen también desconfianza y miedo
su poca edad y su amarillo rostro.

410 Luego que esta sospecha y rumor triste

376. tanto] tan AB.

381] cual este scepro que árbol ser solié A, cual este ceptro que árbol ser solía B.

382] de su raízz con la segur partido AB.

383. tenía] tinié A.

385-387] después que del artífice ya fue/ en puro oro engastado y guarnecido/ y dado al rey Latino para cetro A, después que del platero la maestría/ le dio engastado en oro y guarnecido/ a los latinos reyes para cetro B.

388] tal questo patto mai non cangi metro AB.

395] y echándolas en ricos y anchos platos AB.

397-398] ya todo el campo rútuolo temía/ gran pieza había el desigual combate AB.

401] y más cuando con más atentos ojos AB.

407. llega] llegó AB.

410] luego que este rumor y triste escrúpulo A.

Juturna vio crecer y, con diversos
juicios discordar los desmayados
corazones del vulgo, transformada
en Camerto, varón ilustre en sangre,
415 y valeroso en armas, da consigo 225
en medio de las huestes bien instructa
en lo que iba a hacer y siembra entre ellos
rumores varios con razones tales:

«¿No habéis vergüenza, oh rútuos insanos,
420 de que uno en vez de tantos fuertes muera?
¿Son más que nos, acaso, los troyanos?
¿Es menor nuestra fuerza o menos fiera?
Los árcades, los teucros, los troyanos 230
que de Turno persiguen la bandera,
425 todos están en lo que veis presente,
desengañaos, ésta es toda su gente.

Apenas, si el combate se trabase,
un enemigo a cada cual cabría.
Él, cierto, eterna fama gana y vase
430 con los del Cielo, a quien da l'alma pía;
su fama vivirá, aunque el tiempo pase, 235
y a nos nuestra pereza y cobardía
hará que nuestra patria y bien perdamos
y a señores durísimos sirvamos.»

435 Este razonamiento pudo tanto
que encendió y provocó los corazones
de los mancebos rútuos y al punto
se comienza a estender por todo el campo
un continuo murmurio sobre aquello,
440 y va creciendo apriesa por momentos.

Ya todos los laurentes y latinos, 240
que poco antes querían que Turno solo
con muerte o con vitoria rematase
tan importuna guerra y esperaban
445 en esto su salud y su descanso,
mueren por batallar, y ya suplican
que se derogue el pacto, condolidos
de la infelice suerte de su Turno.

Juturna, aliende desto, por crecerles

420-421] que en vez de tantos hombres uno muera/ no somos tantos como los troyanos AB.

425-426] todos están presentes no penséis/ que son más gente de la que hora véis A.

428] para cada uno su enemigo habría AB.

430. del cielo] dioses AB.

431. fama] gloria A.

438] comienza a se estender por todo el campo A, comiézase a estender por todo el campo B.

442. querían] querièn A.

443. vitoria] victoria A.

446] ya mueren por batalla ya suplican AB.

448. infelice] mísera AB.

450 con causa más urgente los furoros,
hizo que en el alto aire pareciese
un prodigio, el mayor y más horrendo
que amedrentó jamás las gentes ítalas,
con que los engañó industriosamente.

455 Fue que una caudal águila volando
por el aire sereno perseguía
un sonoro escuadrón y espesa banda
de aves marinas, cuando, de repente
lanzándose cual rayo a l'agua clara,

460 cogió la cruda con las corvas uñas
un bello cisne y luego alzóse al aire.
Anímanse los ítalos con esto:

465 cubriendo con las alas aire y cielo
y, espesa nube hechas, por los aires
a su enemiga oprimen y fatigan;
hasta que, de la fuerza y grave peso
de tanta multitud de aves vencida,

470 desmayó en fin y de las corvas uñas
soltó en el río la presa mal su grado
y por las nubes se subió huyendo.
Los rútuos entonces con clamores
adoran el agüero y aperciben

475 para batalla presta manos y armas.
Tolumnio el agorero, antes que nadie,
declara d'este modo el diestro agüero:

«Lo que he mil veces yo pedido es esto. 260

Acepto el don, que ser del Cielo entiendo.

480 ¡Tomad, rútuos, armas presto, presto!
¡Sus, yo os guiaré! ¡Venid tras mí corriendo!

Tristes: ¿un venedizo deshonesto
os amedrenta y anda persiguiendo
cual a gallinas miseras y atierra,

485 destruye, abrasa y tala vuestra tierra?

Él luego con huida vergonzosa
esquivará nuestro furor violento
y, arrepentido de lo que ahora osa,
remos a l'agua y velas dará al viento.

490 ¡Juntaos, juntaos, oh gente valerosa,
y unánimes cobrad heroico aliento!
¡Recobrad con la espada y brazo osado
a vuestro rey, tan sin razón robado!»

456] por el claro aire andaba persiguiendo AB.

459. l'agua clara] la clara agua AB.

462] tomaron brío y ánimo los ítalos AB.

469. vencida] vencido A.

470] ya desmayó y de las agudas uñas AB.

475] armas y manos para la batalla A.

477] así les declaró el fingido agüero AB.

483. amedrenta] amedrienta AB.

245 495 Aquesto dijo; y, bravo arremetiendo
hacia los enemigos, arrojóles
una ligera lanza de cerezo.

Álzase al punto un alarido estraño.
Turbáronse las huestes y azoráronse
y el tumulto encendió los corazones.

500 Vuela la presta lanza rechinando, 270
cortando el aire con sonoro estruendo,
hacia do acaso estaban nueve hermanos
bellísimos, los cuales eran hijos
del arcadio Gilipo y de una dueña

505 toscana, mujer suya. A un joven de éstos, 275
bello y gallardo con lucidas armas,
pasó de claro estómago y costillas
por donde el cinto cubre el vientre en medio
y la hebilla junta sus extremos,

510 y muerto le tendió en la roja arena.

El escuadrón feroz de los hermanos
con fraterno dolor ardiendo en ira,
los unos echan mano a sus espadas,
los otros arrebatan flechas y astas

515 y arremeten furiosos y sin tiento. 280
Salen contra ellos las laurentes huestes;
acuden contra aquéstos más troyanos,
bravos y espesos cual espesas olas;
concurren las escuadras de agilinos

520 y los de Arcadia de pintadas armas: 285
tanto desean todos que con hierro
el grave y largo pleito se defina.

Derriban y tropellan los altares,
vuela una espesa y turbia nube de astas
y una lluvia de hierros por los aires;
alzan las tazas y los sacrós fuegos.

El rey Latino huye más que a paso 285
y tórñase a sus dioses ofendidos
con la quebrada fe y rompido pacto.

530 Unos apriesa enfrenan los caballos
para los carros; otros saltan sueltos
en las sillas, sacando sus espadas.

El áspero Mesapo, deseoso
de confundir el pacto, arroja a tierra

535 lejos de su caballo al claro Aulestes, 290
toscano rey, con su real diadema:
va el mísero volando por las ancas
y con cabeza y hombros bate fuerte

496. ligera] maciza A.

497. álzase] alzóse AB; estraño] imenso A.

506] hermoso y insigne con fulgentes armas A,
hermoso y insigne con lúcidas armas B.

521. desean] deseaban AB.

522] se decidiese la pendiente causa AB.

523. tropellan] atropellan AB.

537. va] fue AB.

538. bate] batió AB.

- un duro altar que estaba a sus espaldas.
 540 Vuela para él Mesapo ardiendo en ira
 y con la gruesa lanza desde encima
 de su caballo hiere crudamente
 al triste que piedad pedía humilde;
 y con fiero semblante dice aquesto:
 545 «Su cobro tiene Aulestes: mejor víctima
 ternán en él los dioses que en ovejas.»
 Acuden luego a él los italianos
 y despojan los miembros aún calientes.
 Coge en aqueste instante Corineo
 550 de encima del altar un tizón grueso
 y corre para Ebuso, que venía
 a le herir y en medio de la boca
 le lanza el gran tizón echando llamas.
 Cogió la espesa y larga barba el fuego
 555 y acrecentó la llama: el gran chamusco
 alzó un hediondo humo por el aire;
 mas arremete a él con todo aquello
 y del cabello con la izquierda asiendo
 al triste que turbado ya temblaba,
 560 a tierra le abatió, haciendo fuerza
 sobre él con la rodilla, y por el lado
 le mete toda la enemiga espada.
 En esto Podalirio aprieta y sigue
 con la desnuda espada al pastor Also,
 565 que, en la primera escuadra, por entre armas,³⁰⁵
 iba rompiendo harto más que a paso,
 y, cuando vio que le venía encima
 vuelve contra el incauto Podalirio
 y, vuelto atrás el brazo con la hacha,
 570 descárgasela en medio de la frente
 y hiéndele cabeza y boca y barba.
 Salta la sangre en larga vena y riega
 todas las blancas armas de alto a bajo.
 Ciérrale luego al triste un duro sueño
 575 y un reposo mortal los fríos ojos
 y en una eterna noche los sepulta.
 El pío Eneas, desnuda su cabeza,
 alzaba la derecha desarmada.
 llamando su escuadrón con tales voces:
 580 «¿Dónde is? ¿Dónde corréis? ¿Quién de repente
 aquesta gran discordia ha levantado?
 ¡Teneos, teneos! ¡Frenad la ira ardiente!
 ¡No quebrantéis el pacto y lo aplazado!
 ¡Yo puedo batallar, yo solamente!

541. la gruesa] su inmensa A, su gruesa B.

544. dice] dijo B.

549] apaña en este instante Corineo AB.

553. lanza] atiesta A.

563] iba siguiendo en esto Podalirio AB.

567. le venía] ya le vinié A, ya le venía B.

576] y sepultólos en perpetua noche AB.

- 585 ¡Dejadme, no temáis, perded cuidado!
 ¡Mi espada ha de hacer firme este concierto!
 ¡Este pacto me debe a Turno muerto!»

- Con tales voces su escuadrón llamaba,
 cuando una flecha con estruendo viene
 rompiendo el aire y hiere al varón fuerte,
 590 sin saberse qué mano la impeliese
 o con cuál arco ni cuál dios o caso
 diese a la gente rútila tal gloria.
 Disimulóse la hazaña heroica:
 595 jamás pudo jatarse nadie al mundo
 de haber herido al soberano Eneas.
 Turno, luego que vio que Eneas dejaba
 sola su gente y vio a sus capitanes
 turbados del tumulto repentino,
 600 arde con nueva y súbita esperanza;
 pide en un punto sus caballos y armas
 y da soberbio un salto encima el carro.
 Sus riendas coge y marcha por el campo;
 vuelve y revuelve y corre a todas partes
 605 matando multitud de fuertes hombres:
 a muchos deja en tierra medio muertos;
 tropella y trilla a muchos con el carro;
 coge, de los que van huyendo, lanzas
 y arrójalas a aquellos cuyas eran.
 610 Cual el sangriento Marte, cuando junto
 a la corriente del helado Hebro
 mueve su escudo con terrible estruendo
 y, ardiendo en ira belicosa, impele
 sus furiosos caballos, que ligeros
 615 muy más que el viento a campo abierto vuelan,
 tiembla y resuena toda la ancha Tracia,
 hasta el postrer rincón batida a prisa
 con pies errados y volantes ruedas,
 cercado en torno de mortales miedos,
 620 de iras y celadas, gente suya,
 tal el gallardo Turno por en medio
 de la batalla bate sus caballos,
 cubiertos todos de un sudor humoso
 y saltando, ¡gran lástima!, por cima
 625 de muchos cuerpos de enemigos muertos.
 Van con las raudas uñas esparciendo
 rocíos sangrientos que en la hueca arena

585. no temáis] y *præm.* AB.

586] mi espada hará bien firme este concierto AB.

589-591] cuando una flecha con estruendo súbito/
rompiendo el aire le hirió en el pecho/ sin se saber
que mano la impeliese AB.

595. jatarse] gloriarse AB.

596. soberano] sobrehumano A.

599] turbados todos del tumulto súbito AB.

612. terrible] horrible A.

620] de iras y de asechanzas gente suya AB.

- bañada en sangre cogen. Ya el violento 340
 ha muerto a Polo, a Támiris y a Sténelo,
 630 de lejos a éste, a aquéllos en combate.
 Mata también de aparte a Glauco y Lades,
 hijos de Imbrasio, a quien el padre había
 criado en Licia y dado iguales armas
 así para trabar batalla como
 635 para vencer el viento en sus caballos. 345
 He aquí que de otra parte rompe Eumedes
 por medio del conflicto, hijo ilustre
 del antiguo Dolón, insigne en armas,
 de un mismo nombre con el claro abuelo
 640 y de un valor y esfuerzo con el padre;
 el cual un tiempo, en premio de su esfuerzo,
 por sólo ir a espiar el griego campo,
 el carro osó pedir del fuerte Aquiles, 350
 bien que gratificándole Diomedes
 645 con otro insigne don su osar heroico,
 no pidió más los aquileos caballos.
 Al cual luego que Turno vio de lejos,
 a campo abierto va en pos dél y, habiendo
 lanzádole un ligero y cierto dardo,
 650 detiene sus caballos y del carro 355
 salta a par dél y oprime con la planta
 el desarmado cuello al cuasi muerto.
 Arrebata el puñal del diestro lado
 y tíñele en la sangre más secreta
 655 que en su garganta había, y luego dícele:
- «Toma los campos, mísero troyano,
 que con guerra pediste y procuraste: 360
 mide tendido el suelo italiano
 que con tanta agonía deseaste,
 660 aquestos premios lleva de mi mano
 quien osa lo que tú indiscreto osaste.
 ¡Así le va a quien como tú me enoja!
 ¡Así funda ciudad, así se aloja!»
- Envía tras dél al compañero Asbutes,
 665 a Dares, a Tersíloro y a Síbaris,
 a Córeo y a Timetes, arrojado
 por la cerviz de un coceador caballo.
 Bien como suele el tracio Cierzo, cuando 365
 sobre el Egeo mar brama y se embravece,
 670 batir con bravas olas las riberas
 y, por doquier que va, ahuyentar las nubes,
 así el violento Turno, por doquiera
- que va esgrimiendo su cruel espada,
 todos los escuadrones se le apartan
 675 o le vuelven huyendo las espaldas;
 déjase al furioso ímpetu y aliento
 de sus bravos caballos, bate el aire, 370
 que al del carro contrasta la alta pluma
 y para atrás la vuelve y la revuelve.
 680 No pudo más sufrir el diestro Fégeo
 su cruda instancia y su feroz coraje;
 púsose en frente del volante carro,
 cogió por ambos frenos con la diestra
 aquellos velocísimos caballos,
 685 torciéndoles las bocas espumosas,
 yendo colgando así del yugo y frenos
 medio rastrando, una asta de ancho hierro, 375
 abriéndole la cota de dos mallas,
 le hiere el cuerpo con somera llaga.
 690 Mas él, cubierto de su grueso escudo,
 blandiendo apriesa su desnuda espada,
 iba haciendo guerra a su enemigo
 y pidiendo socorro en altos gritos,
 hasta que el veloce eje y prestas ruedas
 695 le abatieron a tierra y tropellaron.
 Salta al instante Turno y, con su espada, 380
 por entre lo más bajo del almete
 y el subido gorjal de la coraza,
 siega al cuitado el cuello y la cabeza
 700 y déjasele tronco así en la tierra.
 Mientras en el campo el vitorioso Turno
 hace este estrago y da tan crudas muertes,
 el buen Mnesteo con el fiel Acates
 y el bello Ascanio llevan a su tienda
 705 a Eneas, malherido con la flecha, 385
 sobre su lanza sustentando apenas
 los tardos pasos, encendido en ira,
 luchando por sacar el hierro agudo
 que dentro le dejó la frágil asta.
 710 Pide el más breve modo y corta cura
 que antes le vuelva a socorrer su gente.
 Ruega que con su misma espada le abran
673. escudo] bisarma A.
 676. aliento] al brío AB.
 688-689] le abrió la cota fuerte de dos mallas/ y hirió
 el cuerpo con somera llaga AB.
 693-694] pidiendo a voces que le socorriesen/ al cual
 el veloce eje y prestas ruedas AB.
 695. le] om. AB.
 696. salta] saltó AB.
 698] y el alto cabezón de la coraza AB.
 699. siega] segó AB.
 700. tierra] arena AB.
 701. vitorioso] victorioso A.
 703. fiel] fido AB.
 705] al mal herido Eneas el cual iba AB.
 709. frágil] quebrada AB.
623. un] om. AB.
 624] saltando grande lástima por cima AB.
 631. mata] mató AB.
 637. conflicto] conflicto A.
 654] y tíñele en la más oculta sangre AB.
 666. Coreo] Cloreo A.
 672. violento] feroce AB.

- la gran herida y el oculto sitio
del duro hierro rompan muy adentro
715 y vuelvan con él luego a la batalla. 390
Ya estaba allí con él el docto Japis,
hijo de Jaso, del divino Apolo
sobre todos querido; al cual un tiempo,
¡tal era el tierno amor que le tenía!,
720 él mismo le enseñaba con gran gusto
la profecía, la música y el arco;
mas él, por prorrogar la vida al padre 395
de los médicos ya desahuciado,
más quiso darse a investigar virtudes
725 de yerbas y, sin fama y gloria, oscuro
profesar siempre el médico ejercicio.
Estaba Eneas en su gruesa lanza
afirmado bramando acerbamente,
cercado de gran copia de soldados,
730 y a par dél, Julo, ansiado y afligido, 400
sin que su triste llanto o el de los otros
enternecer pudiese el pecho heroico.
El cano Japis, su ceñida loba
prendida atrás, a modo de buen médico
735 una vez y otra y muchas trata y cata
la honda llaga con medrosas manos
y aplica en vano mil potentes yerbas,
cuyas virtudes le enseñara Apolo. 405
Ase tal vez el hierro con los dedos
740 y muchas con la pinza y siempre en vano,
porque por ningún modo quiere el Hado
ni Apolo, autor de curas y remedios,
poner remedio o cura en la herida.
Crece el cruel horror de la batalla
745 por puntos más y más con nueva furia:
ya el fiero estrago se iba allí acercando,
ya vían a par la polvorosa nube
cubrir y escurecer el aire y cielo.
Acércanse al real los de a caballo
750 y lanzan dentro espesa nube de armas. 410
Sube un triste alarido a las estrellas
de los soldados míseros que mueren
en el rigor cruel del duro Marte.
La madre Venus, del dolor injusto
755 del caro hijo a lástima movida,
coge de la cretense Ida dictamo,
- yerba de hojas blandas y vellosas
y de purpúrea flor, bien conocida
760 de las monteses cabras en el punto 415
que las llega a herir la cruda flecha,
y, en nube oscura envuelta, allí la trajo.
Échala en un lucido y terso vaso,
cúbrela de agua de corriente río,
mezcla en aquel compuesto ocultamente
765 de saludable ambrosía mucho zumo
y mucho de olorosa panacea;
toma la infusión luego el viejo Japis 420
sin saber qué era y cúrale con ella
la herida sangrienta. En aquel punto
770 huyó el dolor, sin dél quedar reliquia:
cesó el flujo abundoso de la sangre
y ya el caxquillo, sin hacerle fuerza,
solo con le tocar, siguió los dedos.
Volvióle a la hora su pasado esfuerzo,
775 su natural vigor y usado aliento.
«¡Sus, sus, dadle sus armas!», dice a voces
el docto Japis. «¿Qué tardáis? ¡A priesa!» 425
Anima y pone aliento a los soldados
contra los enemigos. Después, vuelto
780 al ya guarido Eneas, dice aquesto:

«Ilustre Eneas: No es favor humano
el que obra tu salud, ni médica arte.
Mi rudo ingenio ni mi frágil mano
yo sé que no bastaran a curarte:
785 favor es celestial y soberano
el que de llaga tal quiso escaparte
y te reserva a cosas muy mayores
y igualará a los suyos tus loores.»

Ya Eneas bramando por pelea había 430
790 puesto sus grebas de oro en ambas piernas.
Aborrece el tardar, menea la lanza
y, vestida su cota y embrizado
su portátil escudo, da un abrazo
así armado a su Julo y, como el yelmo
713. gran herida] cruda llaga AB.
719] perdidamente de su amor prendido AB.
721] la música y el arco y profecía AB.
725. oscuro] oscuro A.
734] prendida atrás cual diestro y docto médico AB.
736] la fiera llaga con medrosa mano AB.
738] cuya virtud le habié enseñado Apolo AB (había B).
743] poner remedio en tan dañosa llaga AB.
756. coge] cogió AB.
760. cruda] aguda AB.
762. échala] echóla AB.
763. cúbrela] cubrióla AB.
764. mezcla] mezcló AB.
767. toma] tomó AB.
768. cúrale] medicó AB.
769] la acerba y honda llaga en el momento AB.
775. aliento] brío AB
778. aliento] brío AB
780. dice aquesto] dícele esto A.
791. menea] vibra A.
792-795] vestido ya su cota y embrizado/ su portátil escudo al caro Julo/ así armado abrazó y como el

- 795 le dio lugar, le besa, y dícele esto:
 «Aprende de mí agora, oh joven fuerte,
 virtud y en los trabajos gran paciencia. 435
 Desea de otros la dichosa suerte
 que en ella tengan más que yo experiencia.
 800 Mi espada podrá agora defenderte
 deste furor y bélica violencia,
 y de los premios ínclitos que espero
 te hará mi consorte y heredero.
 Tú de hacer lo mesmo ten memoria,
 805 luego que llegues a la edad madura:
 el nombre y obras, la alta fama y gloria
 de tus mayores imitar procura;
 haz hechos dignos de inmortal historia,
 cuya honra y lustre eternamente dura.
 810 Despiértente a virtud y heroico brío
 tu padre Eneas y Héctor, tu buen tío.» 440
 Dijo; y, blandiendo un' asta de gran peso,
 sale corriendo por las altas puertas.
 Corren junto con él Mnesteo y Anteo.
 815 Deja el real la gente toda al punto
 y van tras dél en escuadrón espeso:
 cubre la ciega polvoreda el campo;
 tiembla y gime la tierra por gran trecho
 con fuertes y ligeros pies batida. 445
 820 Turno, que estaba en frente en lugar alto
 con todo el escuadrón ausonio, vido
 ir para allá la turbulenta hueste
 y súbito un temblor y helado miedo
 les discurrió por venas y por huesos.
 825 Juturna fue la que antes que otra alguna
 de todos los latinos que allí había
 percibió y conoció el estruendo horrible
 del troyano escuadrón y amedrentada
 echó a huir por los sublimes aires.
 830 Eneas vuela y, por el ancho campo, 450
 su escuadrón polvoroso lleva en viento.
 Cual por mitad del mar ventosa nube
 con tempestad furiosa tal vez suele
 venir amenazando las campañas,

almete/ le dio lugar besóle y luego díjole AB (vestida B).

796. oh] *om.* A.

799] que para la alcanzar no basta ciencia AB.

809-810] que te den vida aun en la sepultura/
 incitante a virtud y heroico brío AB.

812. un'] una AB.

817. polvoreda] polvareda AB.

818] tiembla y gime la tierra cerca y lejos AB.

819. fuertes] tiesos A.

825. otra alguna] otro alguno AB.

- 835 los tristes labradores que de lejos
 la veen venir, presagos de su duelo,
 tiemblan y el miedo cuájales la sangre
 temiendo el fiero estrago que en sus árboles
 y mieses ha de hacer y en cuanto tienen,
 840 viene delante della rebramando
 un animoso viento a la ribera, 455
 no de otra suerte el capitán troyano
 lleva ligero su animoso ejército
 contra sus enemigos. Mézclanse ambos
 845 los campos y, en montón espeso juntos,
 trábase cada cual con su enemigo.
 Mata Timbreo al punto al grave Osiris,
 Mnesteo a Arcecio, a Epulón Acates,
 a Ufente Gías. Muere en el recuento 460
 850 el agorero mal sagaz Tolumnio,
 que fue el primero que arrojó la lanza
 al enemigo campo. Los clamores
 y vocería sube a las estrellas.
 Los rútilos, que habían dado caza
 855 a los troyanos, ya con polvorosa
 huida van mostrando las espaldas.
 El animoso Eneas no se cura 465
 de matar a enemigo que le encuentre,
 peón ni de a caballo, y, aunque de armas
 860 vayan bien pertrechados, no los sigue;
 mas por la espesa y negra polvoreda
 sólo investiga y busca al fuerte Turno
 aquí y allí con vueltas y revueltas
 y a Turno sólo llama al fiero asalto.
 865 La varonil Juturna, amedrentada
 con el furor de Eneas, a Metisco,
 carretero de Turno, abate a tierra 470
 por entre las correas, harto lejos
 del temón y, dejándole tendido,
 870 las blandas riendas coge y rige el carro,
 fingiendo el cuerpo y voz y rostro y armas
 de Metisco y, del todo en él mudada
 cual negra golondrina tal vez suele

838. árboles] árboles A.

847. al punto] en llegando AB.

851-852] que fue el primero que a los enemigos/ lanzó
 la dañosa hasta los clamores AB.

854. dado caza] ahuyentado AB.

858. enemigo] ninguno AB.

859. peón] ni *præm.* AB.

860] vayan apercebidos no los sigue AB.

861. polvoreda] polvareda AB.

863. aquí y allí] acá y allá AB.

864. y] *om.* AB.

866-870] con el furor de Eneas echa a tierra/ a Metisco
 de Turno carretero/ por entre las correas el carro
 abajo/ muy lejos del temón y en vez dél toma/ y rige
 diestra las flexibles riendas AB.

871. y rostro] el rostro AB.

escudriñar volando y revolando
 875 del señor rico la soberbia casa,
 por los sublimes techos de las salas
 cogiendo mosquitillos y otros cebos 475
 para criar sus parleruelos hijos,
 ya en los portales altos y espaciosos,
 880 ya en torno de los húmidos estanques,
 haciendo son con las ligeras alas,
 de tal modo Juturna en sus caballos
 por medio de enemigos va volando
 y a todas partes vuelve el presto carro,
 885 ora en aquesta parte, ora en aquélla
 mostrando aquí y allí al triunfante hermano,
 vuela con él sin orden ni concierto
 a fin que el infelice asalto escuse.
 El claro Eneas, muriendo por hallarle, 480
 890 no menos vueltas da por todas partes
 buscándole con furia y con mil voces
 llamando a Turno por las rotas huestes.
 Todas las veces que echa en él los ojos
 y, por sacarle a campo abierto, finge
 895 huir de los prestísimos caballos,
 todas Juturna tuerce la carrera 485
 del presto carro a diferente parte.
 ¿Qué puede hacer, pues le fatiga en vano
 aquel furioso ardor y sin provecho
 900 le roen el corazón diversas ansias
 y le distraen a mil contrarias partes?
 El capitán Mesapo, el cual dos dardos
 traía acaso con agudos hierros,
 tira con cierto brazo el uno a Eneas; 490
 905 mas él firmóse y, la rodilla en tierra,
 todo se recogió en su escudo y armas;
 con todo aquesto, el dardo, de pasada,
 l'alta cimera le llevó del yelmo
 y echó a volar las bellas y altas plumas:
 910 crecióle entonces el coraje e ira
 y, ya vencido de la cauta fraude,
 viendo apartarse lejos los caballos 495
 con el carro de Turno, a quien quería,

877. mosquitillos] moxquitillos A.

879] ya por portales altos y vacíos AB.

882] así Juturna sobre sus caballos AB.

886. al] el AB.

888] a fin que huya del combate infausto AB.

889. hallarle] toparle AB.

893. echa] echó A.

894-896] y por sacarle a raso a campo abierto/ fingía que huyó de los caballos/ todas Juturna los volvió a otra parte AB (huía B).

897] om. AB.

902-903] el capitán Mesapo el cual acaso/ trayé dos dardos con agudos hierros AB (traía B).

904. tira] tiró AB.

908. l'] la AB; llevó] rapó A.

descúlpase y escúsase al gran Júpiter
 915 y a los dioses del pacto quebrantado
 cuan pía y cuan copiosamente puede;
 y, hecho aquesto, con denuedo horrible
 por medio se entra del contrario campo
 y, con propicio Marte, a cuantos topa
 920 derriba, mata, tronca, hiere y hiende
 y, dando al brío y ira rienda suelta,
 renueva un crudo y espantoso estrago.
 ¿Cuál dios podrá o sabrá decirme agora 500
 o en qué verso cabrán tantos millares
 925 de acerbos casos y las varias muertes
 que a capitanes y ínclitos soldados,
 en ambos campos, Turno de una parte,
 de otra el héroe troyano, a veces dieron?
 ¡Con tan fiero alboroto, oh sumo Júpiter,
 930 quisiste que viniesen a juntarse
 las dos naciones que tan largos años
 habían de estar en paz perpetua juntas!
 Eneas con gran presteza rompe el lado
 al rútilo Sucrón: este combate 505
 935 fue el que animó y detuvo a los troyanos,
 que iban huyendo, y con la aguda espada
 le pasa las costillas y junturas
 del pecho por la parte que más presto
 se rinde l'alma al enemigo hierro.
 940 Encuentra Turno a pie con Ámico,
 el cual había caído del caballo,
 y con su hermano Diores: al primero,
 que a él venía con su larga lanza, 510
 al otro con la espada, saca l'alma.
 945 Córtales luego a ambos las cabezas
 y, del carro colgadas distilando
 sangre, las lleva por el ancho campo.
 Eneas, en esto, de un encuentro solo,
 muertos derriba a Tanais y a Talón
 950 y al valiente Cetego y, en pos dellos,
 al triste Onites, claro descendiente
 del famoso Equión, gran rey tebano
 y hijo de la ilustre Peridia. 515
 El bravo Turno mata a los hermanos
 955 que habían venido de la fértil Licia

916. puede] pudo AB.

923. decirme] exponerme A.

931] las dos naciones que por tiempo imenso AB (imensos] largo B).

932. habían] habiën A.

937. pasa] pasó AB.

940] Turno encontróse estando a pie con Ámico A.

941. había] habië A.

943-944] que vinié a él con una larga lanza/ al otro con la espada dió la muerte AB (venía B).

945. córtales] cortóles AB.

952] de aquel famoso Echiön rey tebano AB.

955. habían] habiën A.

- y de los febeos campos a la guerra,
y al mancebo Menetes, enemigo
en vano de la guerra, cuyo oficio
fue siempre en torno del pescoso lago
960 de Lerna urdir cautelas a los peces,
contento con su humilde y pobre choza,
huyendo siempre los escasos dones 520
y costosas mercedes de los ricos,
cuyo muy pobre padre tuvo a renta
965 ciertas estrechas hazas que sembraba
Como, cuando en espesa y seca selva
llena de ramas de laurel sonoro
echan de dos contrarias partes fuego,
o como, cuando de los altos montes
970 los turbios, anchos y espumosos ríos,
con ímpetu, bramando al mar van raudos
cada uno destruyendo lo que encuentra,
no de otra suerte Eneas y el gran Turno 525
por medio del combate corren bravos.
975 Agora, agora es cuando con más fiero
hervor crece el coraje en las entrañas;
agora es cuando la ira cruda horrenda
rompe los invencibles corazones:
ya está en su cumbre la feroz violencia;
980 entrambos hieren con furor posible.
Apaña un gran peñón el fuerte Eneas
y arrójale con ímpetu vehemente
para Murrano, el cual con gloria vana
se pregonaba de ambos abolorios
985 por descendiente de la sangre antigua 530
de los latinos reyes, y herido
le abate a tierra bajo de las cuerdas
del yugo: al punto las hervientes ruedas
y las herradas y crueles uñas
990 de los caballos que, sin más respeto
de su señor, apriesa las batieron,
tropellan y apedazan al cuitado.
Sale al encuentro Turno al bravo Hilo, 535
que con bramido fuerte a él venía,
995 y arrójale una lanza a la cabeza
armada de oro: entróle todo el hierro
por el almete y dentro en la mollera
hincada le quedó temblando l'asta.
- No te escapó del despiadado Turno
1000 tu brazo valeroso, oh claro Créteo,
el más valiente de los griegos árcades;
ni de la saña del troyano Eneas
sus dioses a Cupento defendieron, 540
que con la aguda espada le abrió el pecho,
sin le prestar el grueso y fuerte escudo.
1005 A ti también, oh corpulento Eolo,
vieron morir los campos de Laurento
y con tu espalda anchísima y costados
cubrir gran parte del hesperio suelo;
1010 tú, a quien mil huestes griegas no pudieron
quitar la vida ni el feroz Aquiles, 545
abrasador del gran troyano imperio,
mueres al cabo aquí: ¡tal fin te había
tasado tu destino irreparable!
1015 ¡En Ida floreció tu ilustre sangre,
a Lirneso mandó tu casta heroica,
el campo de Laurento te sepulta!
Ya todos entre sí los escuadrones,
así los teucros como los latinos,
1020 del todo están revueltos y trabados:
el buen Mnesteo y el feroz Seresto,
el jinete Mesapo, el fuerte Asilas, 550
el escuadrón toscano y el de Arcadia,
cada cual con lo último de esfuerzo
1025 procura de ofender y de guardarse;
cada cual hace allí el posible estrago,
sin darse vado ni tomar aliento.
En aquesta sazón su bella madre
puso en el corazón al divo Eneas
1030 que fuese en vuelo a los laurentes muros 555
y la ciudad con su escuadrón cercase
y que turbase con estrago súbito
los seguros latinos, él, que había
cercado ambos los campos con mil vueltas,
1035 volviendo acá y allá los prestos ojos,
muriendo por hallar al fuerte Turno.
Vee la ciudad de tanto estrago esenta,
segura y sin castigo de su culpa:
quemóle entonces el corajoso pecho 560
1040 un belicoso ardor mayor que el de antes.
Llama a Mnesteo, al punto, y a Sergesto
y a Seresto el valiente, sus caudillos,
y súbese en un alto. Acude luego
toda la multitud de los troyanos,
1045 sin alguno dejar su escudo o lanza;
y, en medio de la espesa hueste puesto,

964. tuvo] tinié A.

974. combate] estrago AB.

980] entramos hieren con el brío posible AB.

989. crueles] protervas A.

990. respeto] respecto A.

992] molieron al cuitado y tropellaron AB.

993. bravo] inclito AB.

994] que para él se vinié bramando fuerte AB (venía B).

996] que de oro trayé armada entróle el hierro A.

998. l'] la AB.

1000. claro] ilustre AB.

1012] abrasador del reino del buen Priamo AB.

1016. casta heroica] heroica casta A.

1026] cada cual hace su posible estrago A.

1041-1042] llama en el punto a Mnesteo y a Sergesto/
y a Seresto el feroz sus capitanes AB.

de un alto sitio, en alta voz les dice:

«¡Nadie en hacer lo que yo mando tarde!
 ¡Hoy nos da Jove su favor divino! 565
 1050 ¡A nadie, amigos míos acobarde,
 aqueste mi desiño repentino!
 La ciudad por quien tanto la guerra arde
 y todo el reino del gran rey Latino,
 sus torres, sus alcázares reales,
 1055 a hierro y fuego, ¡al suelo hoy haré iguales!

Si el freno no admitieren de obediencia
 y no quisieren por su rey jurarme,
 cierto debería esperar yo con paciencia 570
 a cuanto quiera Turno contrastarme
 1060 y volver, ya vencido, a la pendencia.
 Esta ciudad fue causa de enzarzarme
 en tan nefanda guerra. ¡Sus, traed luego
 fuego y el pacto haced cumplir con fuegos!»

Dijo. Al momento, en competencia, todos,
 1065 puestos por orden en espeso ejército, 575
 corren para los muros; aparécense
 escalas de improviso y fuego súbito;
 corren ligeros unos a las puertas
 y a los primeros que se topan matan;
 1070 arrojan otros flechas, dardos y astas
 y cubren con espesa nube el cielo.
 Eneas, delante de su gente toda,
 alzando al muro la derecha mano,
 con alta voz reprehende al rey Latino 580
 1075 y pone por testigos a los dioses
 de que otra vez a batallar le fuerzan
 y de que ya dos veces se le han hecho
 los ítalos mortales enemigos
 rompiéndole una y otra vez el pacto.

1080 Nace entre los medrosos ciudadanos
 gran disensión: los unos abrir mandan
 a los troyanos las cerradas puertas 585
 y entregar la ciudad al rey Eneas;
 otros, cargados de armas y de hierro,
 1085 corriendo van a defender los muros,
 como, cuando el pastor, con cauta maña,
 buscó y halló las pródidas abejas
 metidas en la peña cavernosa
 y su albergó llenó de amargo humo,
 1090 ellas, temblando dentro, presurosas

1051. desiño] disegno A.

1054] sus altas torres y sus casas reales AB.

1056-1060] sí el yugo no quisieren aceptar/ y
 subjectados por señor jurarme/ por cierto que debería
 yo esperar/ a cuando Turno quiera consultarme/ y
 vencido una y otra vez tornar A.

1089. llenó] atestó A, hinchó B.

corren por sus panales de miel llenos
 y castillos de cera, embravecidas,
 amenazando con susurros altos; 590
 ondea el olor humoso por la bóveda,
 1095 revienta de ella y vuela por los aires,
 retumba dentro la caverna oscura
 con un confuso son y sordo estruendo.

Otro infelice caso, aliende desto,
 turbó y cansó a los míseros latinos
 1100 y anegó la ciudad en triste llanto.
 Fue que la reina, viendo a su enemigo 595
 junto a su puerta y ya encender sus muros
 e ir volando el fuego a los tejados
 y que ningunas rúmulas escuadras,
 1105 ninguna gente parecía de Turno,
 creyendo la infelice, sí, que en el áspero
 conflicto había quedado el joven muerto,
 de un súbito dolor turbada y presa,
 a voces dice que ella es causa, 600

1110 culpa y principio de tan grandes males.
 Después que con horrenda frenesía
 hizo un largo y tristísimo lamento
 y, cierta de morir, hizo pedazos
 el vestido real de ilustre púrpura:
 1115 colgó de una alta viga un grueso lazo
 y el cuello dio al cordel y l'alma al aire.

Luego que oyeron las latinas tristes
 la infame y torpe muerte de su reina,
 todas, y sobre todas su infelice
 1120 hija Lavinia, los cabellos rojos 605
 hizo pedazos y al purpúreo rostro
 con duros puños hizo crudo ultraje:
 las otras todas, en montón espeso,
 en torno al muerto cuerpo hacen llanto
 1125 y con furor se hieren y lastiman:
 resuena con los golpes l'alta casa.
 Ya la infelice fama, divulgada
 por toda la ciudad, desmaya a todos.
 Rasga su ropa el triste rey Latino, 610
 1130 atónito y turbado con la horrenda
 muerte de su mujer y con el miedo
 de la presta ruina de sus muros,

1091-1092] corren por sus mellosos vasarucos/ y
 castillos de cera embravecándose A.

1093. amenazando] y *præm.* AB.

1096. oscura] oscura A.

1103. e] y AB.

1105. parecía] pareció A.

1107. había] habié A.

1114. ilustre] rica AB.

1116. l'] la A.

1117. tristes] míseras A.

1126. resuena] retumba A; l'] la A.

1130-1131] atónito con la inópina muerte/ de su cara
 mujer y con el miedo AB (inópina] espantosa B).

con sucio polvo el mísero afeando
 sus graves canas: cúlpase agramente
 1135 por no haber antes al troyano Eneas
 metido en su ciudad, hecho su yerno.
 En este medio, el belicoso Turno
 en el postrer rincón del ancho campo
 seguía unos pocos que huyéndole iban 615
 1140 ya con menor furor y menos fuerza,
 porque sentía cansarse sus caballos.
 Llevóle el viento hasta allá do andaba
 la vocería envuelta en miedo incierto;
 llegó a herirle el muy atento oído
 1145 el triste son y lamentable estruendo
 de la ciudad confusa, y dice: «¡Ay triste! 620
 ¿Qué llanto tan cruel, qué vocería
 es esta que oyo en la ciudad?» Y atónito
 para, diciendo esto, sus caballos.
 1150 Su hermana entonces, que con forma y rostro
 de Metisco regía el presto carro,
 platica así con el perplejo Turno:

«¡Sigamos, Turno, el escuadrón troyano 625
 por do ventura la vitoria muestra!
 1155 Gente hay allá que con armada mano
 podrá bien defender la ciudad nuestra.
 Eneas tropella el pueblo italiano
 y hiere y hiende a diestra y a siniestra.
 ¡Hazlo tú en teucros, que hoy de los reales
 1160 habéis en copia y honra de ir iguales!» 630

Turno responde así a la pía hermana:

«Oh hermana, rato ha ya te he conocido:
 desde cuando por ti con maña y arte
 nuestro primer concierto fue rompido
 1165 y en la batalla comenzaste a entrarte;
 y agora en vano has, diosa, pretendido
 esconderte de mí y disimularte.
 Mas, ¿cuál dios te mandó bajar del Cielo
 a ver tantos trabajos en el suelo?
 1170 ¿Veniste a ver de tu infelice hermano 635

el fin cruel y miserable muerte?
 ¿Qué hago triste? Ya mi esfuerzo es vano.
 ¿Qué salud me promete ya mi suerte?
 Ante mis ojos vi a mi buen Murrano
 1175 morir vencido con herida fuerte,
 llamando en vano a Turno. ¡Ay, Hado avaro,
 que no me queda amigo más que él caro!

Murió también el infelice Ufente 640
 por no esperar mi fin tan deshonorado,
 1180 y está en poder de la troyana gente
 su rico arnés y el cuerpo no enterrado.
 ¿Triste, he de ver, que aquesto solamente
 resta, el Laurento célebre asolado?
 ¿He de sacar a Drances verdadero?
 1185 ¿He de huir? ¿No iré a morir primero?

¿Verá a Turno huir su patrio suelo? 645
 ¿Tan gran mal es morir? Vos, oh infernales
 dioses, mostradme allá piadoso celo,
 pues me aborrecen ya los celestiales.
 1190 Esta alma santa, libre deste duelo,
 a vos irá, y sin culpa destos males,
 la cual no ha decrecido los valores
 de sus ilustres y ínclitos mayores.»

Apenas acabó, cuando repente 650
 1195 he aquí, por medio del contrario campo
 a Sages que, sobre un feroz caballo,
 pasado el rostro de una cruda flecha,
 viene a pedir socorro presto a Turno,
 y llámale por nombre, y dícele esto:

«Turno: De ti el favor postrero pende.
 1200 Libra tu gente que ya en vano huye:
 Eneas, cual fiero rayo, abrasa y hiende
 y a hierro y fuego tu valor destruye; 655
 el alto alcázar asolar pretende
 1205 y todo cuanto el alto muro incluye:
 ya el fuego por las torres va volando.
 Tu gente, rato ha, está por ti mirando.

No sabe el rey Latino ya qué siga:
 cuál yerno escoja o cuál pacto o concierto.
 1210 La reina Amata, tu muy fiel amiga,

1139. seguía] siguié A.

1140. fuerza] brío AB.

1141. sentía] sintié A.

1150-1152] su hermana entonces que en el carretero/
 Metisco transformada rigió el carro/ así habló con el
 perplejo Turno AB (regía B).

1154. vitoria] victoria A.

1157. tropella] mata A.

1159-1160] haz tú lo mismo en Teucros que en
 honor/ ni en número hoy no irás de aquí menor A.

1161] Turno así respondió a la pía hermana AB.

1171] la cruda acerba y miserable muerte AB.

1178. infelice] miserable AB.

1179. esperar] mirar AB.

1185. iré a morir] moriré AB.

1186. a Turno] al gran Turno AB.

1190. santa] sancta A.

1195] he aquí por medio de los enemigos AB.

1198. viene] vinié A, venía B.

1210. fiel] fida AB.

- con sus manos la mísera se ha muerto,
que, por no ver mal tanto, la enemiga
muerte ha tomado por seguro puerto. 660
Átinas y Mesapo las portadas
1215 de la infeliz ciudad tienen tomadas.
- En torno éstos, de uno y otro lado,
están innumerables escuadrones,
espesos, cual en trigo bien sembrado
están de espigas fértiles montones.
1220 Cada uno de desnuda espada armado,
de hachas, flechas, dardos y lanzones,
y tú en desierto prado, do no hay gente,
volviendo andas tu carro impertinente.»
- Pasmóse Turno, atónito y confuso 665
1225 de tan vario mensaje y tan amargo;
párase y calla y fija en tierra el rostro;
hiérvele un duro empacho en lo más hondo
del corazón y un gran dolor mezclado
con duelo y llanto y el amor insano
1230 solicitado por las crudas Furias
y el ánimo y valor que en sí conoce.
- Luego que del turbado entendimiento
la luz mental echó la oscura sombra
y recobró el juicio su discurso,
1235 echó a los muros los fogosos ojos; 670
miró azorado la ciudad valiente
y vio que de la cumbre de una torre
iba ondeando al cielo un turbión grande
de bravas llamas y de negro humo
1240 y era la torre, la que él mismo había,
trabando gruesas vigas, fabricado
y puéstole debajo grandes ruedas
y, a la redonda fuertes y altos puentes.
Vuelve a su hermana el rostro y dícele esto: 675
- 1245 «Ya, hermana, ya nos vence el Hado fiero:
vamos do la Fortuna y dios quisiere.
A Eneas voy, con él trabarme quiero:
ya puesto estoy a cuanto mal viniere.
Hoy es, hermana mía, el día postrero
1250 de mi deshonra: ya conmigo hoy muere.
- Déjame ya esfogar con el troyano
este furor que incita el pecho insano.» 680
- Dijo, y salta del carro a tierra en vuelo;
deja a su triste hermana y por entre armas
1255 y enemigos se mete y presto rompe,
de miedo ajeno, el escuadrón troyano.
Cual un grave peñón, cuando arrancado
de la cumbre de un monte por gran viento,
o despegado por turbión lluvioso 685
1260 o por vejez antigua derribado,
se precipita con ruido horrendo
por la profunda y hueca terrentera
y bate impetuoso el hondo suelo,
do salta en muchas peñas, que ganados,
1265 montañas y pastores arruina,
tal Turno, por los rotos escuadrones,
va para la ciudad cual presto viento; 690
donde, llegado, ve la tierra en sangre
bañada y todo el aire oscuro de astas
1270 que van por él furiosas rechinando.
Hace a todos señal con la alta mano
y en alta y clara voz aquesto dice:
- «¡Paso, ejércitos rútilo y latino!
¡Nadie hoy de pelear más sea osado!
1275 El buen o mal suceso que el Destino
guardado tiene, a mí me está guardado.
Yo solo soy, yo solo soy el dino
de pagar por vosotros lo aplazado: 695
yo debo decidir este concierto
1280 con armas, y matar o quedar muerto.»
- Saliéronse de en medio todos luego
y diéronle lugar. El padre Eneas,
oyendo el nombre del osado Turno,
deja al punto los muros y altas torres
1285 y viene apresurado y hervoroso,
interrumpiendo todo cuanto hacía,
saltando de placer, gallardo y bravo, 700
haciendo un son terrible con las armas,
valiente cuanto el Atos, cuanto el Érix
o cuanto el padre altísimo Apenino,
1290 cuando con su nevada cumbre se alza

1211. sus manos] su mano AB.

1212-1213] que amedrentada de tan gran fatiga/ tomó la muerte por seguro puerto AB.

1225. amargo] infausto A.

1228. dolor] furor AB.

1230] om. A.

1231] el brío y el valor que en sí conoce AB.

1238] subió ondeando al cielo un remolino AB (subía B).

1243. altos] altas AB.

1244] volvió a su hermana el rostro y díjole esto AB.

1255. presto] raudó A.

1257. arrancado] arancado A.

1260] o por vejez añosa jarretando A.

1263. hondo] bajo AB.

1265. arruina] arrovina A.

1269. oscuro] oscuro A.

1270. van] iban AB.

1274] nadie de más pelear hoy sea osado A.

1277. dino] digno AB.

1289] valiente cuanto el valiente Atos o Érix AB.

- sobre las nubes y resuena y brama
batiendo el aire sus encinas lucias.
Luego todos los teucros y los rútu-
los, así los que guardaban la muralla
como los que de abajo la batian,
volvieron juntos los atentos ojos
y dejaron las armas a los hombros.
Pásmase el rey Latino cuando mira
los dos varones solos en el mundo,
de tierras y naciones tan diversas,
trabados en combate solo a solo.
Ellos, en viendo el espacioso campo
limpio de gente, prestos arremeten.
Arrójanse sus lanzas desde aparte
y empiezan juntos ya con los escudos
y sonoras espadas el horrendo
y fiero asalto: tiembla y gime el suelo,
hiérense apriesa con furiosos golpes.
Aquí fue do Fortuna y Virtud juntas
lo último pusieron de potencia.
Como en la grande Sila o en el altísimo
Taburno, cuando dos valientes toros
emprenden fieros la enemiga lucha
frente con frente, se apartan medrosos
los mayores; el ganado todo
está pasmado y mudo, las novillas
confusas y perplejas dificultan
cuál quedará señor de la manada,
cuál ha de ser su capitán y guía;
ellos, trabados con violencia fiera
danse mil golpes, hácense mil llagas,
híncanse a veces con furor los cuernos;
corre la sangre en larga vena y mójalas
las pelosas espaldas y pescuezos,
resuena todo el bosque a los bramidos,
así el troyano Eneas y el gran Turno
vienen al gran conflicto y con mil golpes,
horrendos todos, baten sus escudos:
asorda el gran ruido el aire y cielo.
El alto y justo Jove larga pieza
en filo tuvo el peso, sustentando
en iguales balanzas los destinos
tan desiguales de los dos varones,
dubdando a quién daría la vitoria o muerte.
Empínase una vez el bravo Turno
- creyendo que acertaba y juntamente
con todo el cuerpo sube la alta espada
y hiere con terrible furia a Eneas.
- Alzan valientes gritos los troyanos
y el medroso escuadrón de los latinos
y empínanse con nueva atención todos.
La mal segura espada no sufriendo
golpe tan fiero hácese pedazos
y deja a su señor ardiendo en ira,
de todo otro favor desamparado
excepto el que el huir podía prestarle:
en viendo el puño de la ajena espada
pedazos hecha y desarmado el brazo,
vuélvese y huye cual ligero viento.
A la sazón que Turno, hervoroso,
con impaciente priesa se aprestaba
al combate y subía en sus caballos,
es fama que tomó, turbado y ciego,
en lugar de la espada de su padre
la de Metisco, carretero suyo;
la cual, mientras los teucros le huyeron,
bien le bastó; mas cuando el duro Hado
le trajo a contrastar divinas armas,
salta la humana espada con el golpe,
cual frágil hielo, y por la roja arena
quedaron reluciendo los pedazos.
Va, pues, huyendo el infelice de Turno,
turbado y tonto por el ancho campo,
y agora a aquesta parte, agora a aquélla,
hacia aquí y hacia allí vuelve y revuelve,
sin saber dónde va ni dónde vaya,
porque está en torno una corona espesa
de teucros y un gran lago de una parte
y de otra el alto muro, que le atajan:
corre però. El divino Eneas no menos,
bien que las piernas, con la fresca llaga
impedidas, rehúsan la corrida,
síguele con hervor y de donde alza
Turno el pie, en el momento pone el suyo.
Como el sagaz ventor, cuando ha sacado
de río o selva al temeroso ciervo,
que con temor de la emplumada flecha

1294] y a todos así teucros como rútu-
los A.

1297. juntos] a una AB.

1304. prestos] raudos A.

1312. grande] imensa A.

1321. fiera] imensa A.

1326. resuena] rebrama A.

1328. conflicto] conflicto AB.

1330] asorda un ruido horrible el aire y cielo AB.

1335. vitoria] victoria A; daría] darié A.

1346. desamparado] destituido A.

1347. podía] podié A.

1352] se aperció con impaciente priesa AB (apercebia B).

1353. subía] saltaba AB.

1354. tomó] apañó AB.

1355] por apañar la espada de su padre AB.

1360. salta] saltó A.

1366. hacia] hecia A.

1368. está] vee AB.

1372-1373] bien que las tardas piernas rehusaban/ por la saetada fresca la corrida AB (saetada] herida B).

- temblando había entrado allí a esconderse,
 1380 le sigue con prestísima corrida
 y le amedrenta con ladridos vivos;
 él, del asalto súbito turbado,
 ya desmayando, viendo que no puede
 subir la alta ribera, por mil sendas
 1385 huye y rehúye y salta y corre y vuelve;
 mas el herviente can, la boca abierta
 y la lengua sacada, va siguiéndole
 y ya le alcanza, ya le tiene y, como
 si ya le asiese, da una tenazada
 1390 con las quijadas que de lejos se oye 755
 y déjale turbado el vano golpe.
 Alzase a la sazón una alta grita:
 resuénanla los lagos y riberas
 en torno; el gran tumulto y vocería
 1395 asorda el aire todo y hiere el cielo;
 él huye a más volar y a grandes voces
 por nombre va a sus rútilos llamando
 y a todos reprehende y riñe airado
 y pide con hervor su espada propia.
 1400 Mas el valiente Eneas, de otra parte 760
 los amenaza, si se mueve alguno,
 con muerte presta y con presente estrago:
 jura que la ciudad porná por tierra.
 Ellos medrosos tiemblan sin moverse;
 1405 él, aunque más herido, aprieta a Turno.
 Por cinco veces todo el campo en torno
 con carrera prestísima rodean
 y tantas, por el mismo torno, vuelven,
 como aquellos que tratan no de cosas
 1410 livianas o de burlas o de juegos, 765
 mas de la sangre y vida del gran Turno.
 Estaba acaso un acebuche amargo
 en aquel campo, consagrado a Fauno,
 tenido en gran veneración un tiempo
 1415 de mareantes náufragos que, libres
 del peligroso mar, allí solían
 fijar joyas y dones de gran precio
 al dios laurente Fauno y las mojadas
 ropas colgarle allí, cumpliendo votos.
 1420 Mas los troyanos, ignorantes desto, 770
 a fin de campar mas sin estorbo
 habían cortado el acebuche sacro;
 en la raíz del cual, la asta de Eneas

1379. había] se habié A, se había B.

1383. ya desmayando] y desmayado AB.

1405] él aunque herido aqueja y sigue a Turno AB.

1407-1409] acá y allá corriendo rodearon/ y tantas por aquel rodeo volvieron/ como los que tractaban no de cosas AB (trataban B).

1415. mareantes] los *præm.* AB.

1417] sacrificar y dar piadosos dones AB.

1422. habían] habiën A.

- con ímpetu grandísimo arrojada
 1425 se había hincado y fija y firme estaba.
 Ahinojó sobre ella el buen troyano
 por la arrancar para alcanzar con ella
 al que por pies a más volar se le iba.
 Turno, de miedo tonto y atordido, 775
 1430 esta plegaria hace al padre Fauno:

«Ten hoy piedad de mí, Fauno clemente,
 ten bien tú el hierro, oh Tierra mía piadosa,
 si a ambos siempre di el honor decente
 y os acaté con alma religiosa;
 1435 lo cual no ha hecho la troyana gente,
 mas con furia profana y belicosa
 vuestras santas estatuas han violado
 y vuestros sacros templos profanado.»

- Dijo. Movió al dios Fauno el voto humilde,
 1440 y hizo que luchando con la lanza 780
 gran pieza allí se detuviese Eneas,
 sin que su fuerza o maña le valiese
 para arrancarla del troncón ñudoso:
 tan tiesa y tan asida la tenía.
 1445 Mientra él allí, herviente y corajoso,
 trabaja y se fatiga y persevera,
 Juturna, en la apariencia de Metisco
 otra vez transformada, vuelve al campo
 y al buen hermano da su espada propia. 785
 1450 Venus, airada porque tanto había
 la ninfa osado, baja al acebuche
 y de la raíz honda arranca l'asta.
 Ellos soberbios, bravos y animosos,
 ya de armas reparados, en su espada
 1455 el uno confiado, en su asta el otro,
 tornándose a trabar, de nuevo empiezan
 el hórrido conflicto y crudo asalto. 790
 Habla en esta sazón el sumo Jove,
 rey del omnipotente Olimpo, a Juno;
 1460 la cual desde una roja nube estaba
 mirando el gran combate, y dícele esto:

«¿Qué fin habrá, mujer, tan largo duelo?
 ¿Qué queda por hacer? Tú has confesado

1424] con brío y furioso ímpetu arrojada AB.

1425. había] habié A.

1430. hace] hizo AB.

1437. santas] sanctas A.

1445. corajoso] orgulloso AB.

1449] y da a su hermano la su propia espada AB.

1452. P] la AB.

1453] ellos soberbios ambos y orgullosos AB.

1456. trabar] afrontar A.

1457. conflicto] conflicto AB.

1461. dícele] díjole AB.

- que sabes que se debe a Eneas el Cielo
 1465 por imovible y inviolable Hado; 795
 pues ya, ¿qué tramas? ¿Qué esperanza o celo
 te tiene en la región del aire helado?
 ¿Fue bien que al que ha de ser dios soberano
 hiriese brazo de hombre y mortal mano?
- 1470 ¿Fue bien traerle a Turno aquella espada
 que el justo Cielo le quitó este día
 y dar fuerza a la gente subjetada?
 Porque sin ti, ¿Juturna qué valía?
 Deja ya de estar dura y obstinada; 800
 1475 ríndase ya a mis ruegos tu porfia:
 habrá en ti fin tal duelo y tal tormento
 y en mí el sentir tus quejas y lamento.
- Ya el fin deste negocio es hoy venido,
 hoy se remata y tiene fin la guerra.
 1480 Tú a los troyanos tristes has podido
 acá y allá arrojar por mar y tierra;
 una batalla horrenda has encendido;
 la real casa ya tu furia atierra;
 las bodas con gran llanto ya has turbado;
 1485 no dañes más, harto es lo que has dañado.»
- Esto le dijo. La saturnia Juno 805
 con bajo rostro aquesto le responde:
- «Júpiter: Por saber yo que era aquésta
 tu santa voluntad, yo, mal mi grado,
 1490 desistí de esta mísera requesta
 y a Turno y a su tierra he ya dejado,
 porque otramante no me vieras puesta
 en medio la región del aire helado 810
 sufriendo injurias, mas entre la gente
 1495 peleando con hierro y fuego ardiente.
- Yo mesma, de furioso amor movida,
 hiciera guerra al escuadrón troyano;
 confieso que por mí fue persuadida
-
1465. inviolable] irrefragable AB.
 1468-1469] fue bien que al que ha de ser dios inmortal/
 hiriese el brazo osado de un mortal A.
 1470. traerle] volver AB.
 1471] que en justa guerra ya perdido había AB.
 1472. subjetada] subjectada A.
 1476-1477] porque un dolor tal más ya no te roya/ ni
 tus querellas tristes yo más oya AB.
 1479] hoy se remata no hay de aquí pasar A.
 1481] por mares y por tierras arrojar A.
 1482. horrenda] infanda A.
 1483-1485] la casa real podiste deshonorar/ las bodas
 con gran llanto perturbaste/ no dañes más harto es lo
 que dañaste A.
 1489. santa] sancta A.
- Juturna a que favor diese a su hermano,
 1500 y dije que por le salvar la vida
 sufrir cualquier trabajo l'era sano;
 mas no le dije yo que de arco usase
 ni que con flecha al fuerte Eneas llagase. 815
- Juro por la implacable Estigia fuente,
 1505 a quien los dioses guardan reverencia,
 que esto es así. Ya yo te so obediente;
 ya dejo enojo y bélica violencia.
 Una merced te pido solamente
 que no se incluye en la fatal sentencia
 1510 y es pro de Italia y para más grandeza
 de aquestos a quien ama así tu alteza, 820
- y es que, cuando en felice casamiento
 la lid fenezca y sea la paz firmada,
 y en común fuero, ley y ordenamiento
 1515 la teucra y lacia gente esté ayuntada,
 que el viejo nombre guarde seas contento
 la que nació en Italia y fue criada:
 no mandes que se mude, que es indino,
 en el troyano el nombre ser latino.
- 1520 No permitas que muden lengua o traje: 825
 sea Lacio eterno y el gran rey albano.
 Haz que el romano altísimo linaje
 herede el gran valor italiano.
 Ya la Fortuna hizo a Troya ultraje,
 1525 ya está el alto Ilión en tierra llano:
 haz que con Troya muera ya su nombre
 y que troyano nadie más se nombre.»
- El hacedor del mundo y de los hombres
 así replica a Juno sonriéndose:
- 1530 «Eres de Jove hermana muy amada 830
 y hija de Saturno: no me espanto
 que en esto y en aquello confiada
 tomes tanta ira y la sustentas tanto.
 Mas ya aplaca la ira comenzada:
 1535 yo, cara hermana, te concedo cuanto
 me pides; yo de ti quiero vencerme
 y a lo que tú ordenares someterme.
-
1501. l'] le AB.
 1503] ni que con dura flecha a Eneas llegase AB.
 1504. Estigia] Stigia AB.
 1509] que no se incluye so fatal sentencia AB.
 1511] destos a quien tú amas con terneza AB.
 1518. indino] indigno AB.
 1521-1522] sea Italia eterna y el gran reino Albano/ de
 la alta Roma el ínclito linaje AB.
 1529. sonriéndose] sorriéndose A.

La lengua y condición y nombre usado 835
 los ausonios ternán perpetuamente:
 1540 sólo en personas estará ayuntado
 el teucro pueblo a la latina gente.
 Su sacro rito haré que sea aumentado;
 darles he culto y religión decente:
 serán latinos todos de consuno,
 1545 sin que de Troya quede rastro alguno.

La ilustre y generosa descendencia
 que desta mezcla levantarse espera
 hará en piedad notable precedencia
 a cuantos moran una y otra esfera.
 1550 Ninguna gente habrá que a tu excelencia 840
 con intención tan pura y tan sincera
 ofrezca sacrificios y dé dones
 de la arenosa Libia a los Triones.»

Condecidió en aquesto l'alma Juno
 1555 y, muy contenta ya, mudó sentencia;
 dejó el aire y la nube y fuese al Cielo.
 El padre omnipotente, aquesto hecho,
 pone su providencia en otra cosa;
 esto es, en despachar un mensajero
 1560 que a la ninfa Juturna saque y eche
 del campo do su hermano está en conflicto.

Dos pestes hay cuyo renombre es «Furias»,⁸⁴⁵
 hijas de la intempesta y negra Noche:
 a las cuales parió de un mismo parto
 1565 con la infernal Megera y, como a ella,
 les dio cabellos de serpientes fieras
 y armó de grandes y ligeras alas.
 Éstas asisten al lumbral y trono 850
 del crudo Jove y con pavor horrible
 1570 los míseros mortales atormentan
 siempre que el alto rey de dioses y hombres
 da al mundo fieras muertes o dolencias,
 o con sangrienta guerra atemoriza
 cualquier pueblo o ciudad que lo merece.

Una destas despacha el sumo Jove,
 volando apriesa desde el alto Cielo,
 y mándale que muestre en mal agüero
 1575 su mal rostro a Juturna: vuela al punto 855
 con ímpetu sonoro y baja a tierra
 1580 cual flecha armada de cruel veneno

1542. aumentado] augmentado A.

1543. decente] reciente AB.

1566-1568] las crinó en torno de serpientes fieras/ y armó de imensas y veloces alas/ estas asisten siempre al solio y trono A.

1575-1578] una de aquestas pues el sumo Jove/ volando despachó del alto cielo/ mandándole que por siniestro agüero/ se mostrase a Juturna vuela al punto AB.

lanzada con turqués o cretense arco:
 arma sin cura, que, sin saber nadie
 de dónde viene, con furioso estruendo
 va el aire ligerísima cortando:
 1585 tal la espantosa hija de la Noche 860
 sus prestas alas bate y viene al suelo.

Luego que vido el escuadrón troyano
 y las huestes de Turno, transformada
 súbitamente en una pequeña ave
 1590 que anda por cementerios o por cumbres
 de edificios desiertos, muchas veces
 de noche ya muy tarde, importunando
 a los que oyen con aullidos tristes.

Llégase a Turno y con funesto estruendo 865
 1595 en torno le revuela del almete
 y bátele el escudo con las alas.
 Un perezoso miedo en aquel punto
 descoyuntó sus miembros con gran miedo:
 erizóle el cabello un duro espanto;

1600 pegósele la voz a la garganta.
 La infelice Juturna, que el ruido 870
 de lejos conoció y funestas alas
 de la importuna Furia, con gran rabia
 hace muchos pedazos sus cabellos
 1605 y con agudas uñas arañando
 el bello rostro y con los duros puños
 batiendo el tierno pecho, así lamenta:

«¿Qué favor puede tu infelice hermana,
 jay triste y miserable Turno!, darte?
 1610 ¿Qué puedo hacer? Ya, ya mi industria es vana
 para la dulce vida prolongarte.
 ¿Cómo podré de aquesta Furia insana,
 de monstró tan horrible yo escaparte?
 Ya guerra y escuadrones desamparo; 875
 1615 ya yo me aparto de mi hermano caro.

No acrecentéis mis miedos, oh infernales
 y sucias aves: ya el batir entiendo
 de vuestras alas fieras y mortales;
 ya oyo el son mortífero y horrendo;
 1620 ya los duros preceptos, de mis males
 causa, del sumo Jove comprendo.
 ¿Así me da mi premio y mi corona
 y mi robada flor me galardona?

¿Por qué me quiso dar eterna vida 880

1583. estruendo] ruido AB.

1584. cortando] rompiendo AB.

1597. miedo] hielo AB.

1601-1602] la infelice Juturna que de lejos/ el ruido conoció y funestas alas AB.

1604. hace] hizo AB.

1620. preceptos] preceptos A.

- 1625 y me quitó la obligación a muerte?
Siendo mortal, ya fuera yo salida
de mal tan grande y de dolor tan fuerte:
de mi mísero hermano fuera asida
hasta el infierno. ¡Ay triste, que en perderte
1630 nada me será dulce! ¡Oh suelo duro,
ábrete y ponme allá en tu centro oscuro!»
- Dijo, y cubrió de verde su cabeza; 885
y, con gemido acerbo y llanto amargo,
al hondo se dejó calar del río.
- 1635 El fuerte Eneas aprieta y sigue a Turno
blandiendo ya a par dél la gruesa lanza
y así le dice con semblante fiero:
- «Di, Turno, ¿qué te impide o te detiene?
¿Qué estás fantaseando o revolviendo?
1640 Las armas menear bien te conviene:
no pienses escapárteme huyendo. 890
Ningún provecho, sabe, que te tiene
andarte en formas mil y mil volviendo.
Poco te vale cuanta fuerza y arte
1645 tuviste ya para de mí escaparte.
- Toma, si puedes, alas y procura
de te subir volando al alto Cielo,
o, si no, ruega que la Tierra dura
se abra y te libre del presente duelo.»
- 1650 El animoso Turno, con coraje
batiendo la cabeza, así responde:
- «Enemigo feroz: Tus grandes fieros 895
poco en me amedrentar pueden conmigo:
puédenme amedrentar los dioses fieros
1655 y Júpiter, que me es crudo enemigo.»
- Dijo, y mirando a la redonda vido
un antiguo peñón pesado y grande
que habían puesto por término en el campo
para que decidiese las contiendas
1660 que en división de tierras haber suele.
Doce escogidos hombres d'este tiempo 900
apenas le hicieran perder tierra.
Álzale con turbada y presta mano,
empínase y, corriendo hervoroso,
1665 arrójale con furia a su enemigo;
bien que él, desatinado y sin juicio,
1667. corría] corrió A.
1672. señalado] designado A.
1675] que quiriémos correr ardientemente A.
1680. ni hay] falta A.
1681. ni] no A.
1693. y] ya AB.
1698] que en vano poco habié se le regía AB (había B).
1700] con todo el fuerte cuerpo vibra aprisa AB
(vibra] blande B).
1701. ¡] la AB.
1706. bravo] feroz AB.
- ni supo si corría o paseaba
ni si arrancó ni si lanzó la peña.
Vacílanle las piernas ya cansadas, 905
cuájale el frío temor la helada sangre
1670 La gran peña impelida por el aire
no pasó todo el trecho señalado
ni al término alcanzó que pretendía.
Bien como cuando en sueños nos parece
1675 que vamos a correr con furia y priesa
y deseamos dar valientes voces
y en medio de la priesa y agonía
un no sé qué nos liga, impide y turba, 910
que ni a la lengua se le da su oficio
1680 ni hay en los miembros el vigor usado
ni hay son de voz ni forma de palabras,
del mismo modo al infelice Turno,
por dondequier que con su heroico esfuerzo
procura su salud, la cruda Furia
1685 le deshace la traza y corta el hilo.
Revuelve en la turbada fantasía
un gran tropel de acuerdos diferentes.
Echa una vez los ojos a sus rútilos,
mira otra vez a la ciudad cercana, 915
1690 atájale y repárale el gran miedo
de la enemiga lanza que ya siente
que le va al hombro: tiembla el desdichado
y ni para escaparse vee camino
ni en sí conoce ya valor ni esfuerzo
1695 para tornarse contra su enemigo.
Mira por todas partes por su carro
y no le halla, ni a la cara hermana
que poco antes en vano le regía.
Eneas que vio sazón, haciendo fuerza
1700 con todo el cuerpo, esgrime y bate a priesa 920
l'asta guardada por el duro Hado
para matar a Turno, y con un ímpetu
furioso se la arroja desde aparte.
Jamás muro batido con bombarda
1705 ni rayo cuando rompe espesa nube
dio tan bravo y horrisono bramido.
Vuela la cruda lanza envuelta en muerte
cual furioso turbión, y hiende siete
muy gruesos cercos del valiente escudo 925

1710 y, abriéndole la falda de la cota,
por medio el muslo le entra rechinarido.
El grande Turno, de tan fiera llaga
herido, la rodilla hinca en tierra.
Los rútilos entonces con gemidos
1715 y triste llanto hieren aire y Cielo.
Resuena todo el alto monte en torno
y los espesos bosques por gran trecho.
Turno, ya humilde, acorva el cuerpo y, fijos
los tiernos ojos en el fiero Eneas,
1720 tendiendo el brazo diestro, así le ruega: 930

«Confieso que merezco bien la muerte.
No quiero que me des perdón rogarte:
usa de tu felice y diestra suerte.
Sólo una cosa quiero suplicarte,
1725 si puede un padre mísero moverte
a compasión: que quieras apiadarte
de la sola vejez de Dauno triste,
que tú también de Anquises hijo fuiste.

Vivo, me envía, si quieres a mi gente, 935
1730 o mi cuerpo de vida despojado.
Ya tu vitoria a todos es patente;
ya el pueblo ausonio vee que te me he dado
y que he puesto las manos humildemente.
Tuya es Lavinia: muy bien la has ganado.
1735 Cese ya el odio; cese ya la guerra,
pues tal mujer ya tienes y tal tierra.»

Estuvo sobre sí el triunfante Eneas

fiero torciendo los fogosos ojos
y suspendió en el aire el alto brazo: 940
1740 ya le iba a más andar enterneciendo
la oración lastimosa y ruego humilde
del triste Turno, cuando de improviso
vio que le relucían sobre un hombro
los dorados bollones de la infausta
1745 banda del joven Palas, su querido,
a quien poco antes el cuitado Turno
había sacado l'alma y mal discreto
traía consigo la enemiga empresa.
El pío Eneas, en viendo allí la banda,
1750 renovando el dolor y pasada ansia 945
con la memoria del amigo muerto,
en terrible coraje y furia ardiente
todo encendido, dijo en altas voces:

«Fiero enemigo: Viéndote compuesto
1755 con los despojos de mi caro amigo,
juzgará nadie en mí por hecho honesto
el no te dar el último castigo?
Palas te envía, aqueste don funesto;
Palas, te acaba, Palas tu enemigo;
1760 tu abominable y cruda sangre vierte,
con la cual venga su inocente muerte.»

Diciendo aquesto, hervoroso y ciego
toda la espada le escondió en el pecho. 950
1765 Descoyúntale al punto un mortal frío
todos los miembros, l'alma indignada
huye gimiendo al infernal abismo.

1713. hinca] hincó AB.

1717-1719] y los espesos bosques cerca y lejos/ Turno humillado puestas las rodillas/ mirando a Eneas con ojos lagrimosos AB.

1731. vitoria] victoria A.

1737. triunfante] brioso AB.

1744. bollones] chatones AB.

1747. había] habié A; f] la AB.

1748. traía] trayé A.

1749] el pío Eneas en viendo el triste cinto A.

1752. furia ardiente] furiosa ira AB.

1755. con] de A.

1764. descoyúntale] descoyuntóle AB.

1765] el cuerpo y miembros la ánima indignada AB.

1766. huye] huyó AB.

SENTENCIA DE
AUGUSTO CÉSAR

BC El Emperador Augusto César, sabiendo como Virgilio había mandado en su testamento quemar la Eneida, porque no la dejaba tan limada como quisiera, hizo ciertos versos latinos cuya sentencia es ésta.

¿Cómo que pudo el postrimer acento
de la funesta voz y despedada
3 dar tan severo y duro mandamiento?
¿Será tan impia manda ejecutada?
¿La Eneida de Virgilio, aquel divino,
6 ha de morir al fuego injusto dada?
Oh nefanda maldad, oh insulto indino,
¿cuáles ojos podrán mirar la llama 5
9 que el gran tesoro abrasará latino?
¿No respetará el fuego la alta fama
la gloria, el alto honor de un tal poeta,
12 ni el provecho y deleite de quien le ama?
Oh sacro Apolo en cosa tan perfeta
no permitas rigor tan lamentable
15 «¡revocad musas!» manda así indiscreta.
Seile tú, santa Ceres, favorable
vuelva por él, oh Baco, tu grandeza
18 libradle ambos del fuego inexorables.
Pues de ambos siempre con igual diestrea
siguió cual buen soldado el estandarte
21 domandó el campo inculto y su dureza
porque enseñó con rara industria y arte 10
lo que hace el verano, el seco estío,
24 el rico otoño, con la hibernal parte.
Dio al campo leyes con el olmo umbrío
casó la alegre vid a los ganados
27 y abejas, fue maestro doto y pío.
¿Pues como dionos dones tan preciados 15
para que mueran y en perpetuo olvido
30 queden su autor y ellos sepultados?
Bien es verdad que debe ser cumplido
el rigor de la ley, justo es guardarse
33 lo que el que testa deja estatuido.

7. indino} indigno B.

11. alto} claro B.

Mas en tal caso más justo es quebrarse
la sacra ley, severa más que pía 20
36 y su inviolable fuero traspasarse
que permitir que acabe un solo día
estudios y vigalias tan sin cuento
39 con tan notable daño de Talía.
No es bien que ofusque y cubra el testamento
la gloria, el nombre y fama del que testa,
42 y infame al que mandó su mandamiento
si de la muerte la agonía funesta 25
movió la lengua y la mandó que errase
45 y ella, forzada, estuvo en errar presta,
No porque ya el espíritu anhelase
a la segunda más durable vida
48 y desta que dejaba mal juzgase
se ha de sufrir que así sea destruida
Troya segunda vez y la memoria
51 de su lamento en Lete sumergida.
¿Será que habrá segunda vez vitoria
el fuego contra la infelice Dido? 30
54 ¿Ha muerte de triunfar de tal historia?
¿Será en una hora sola reducido
en fría ceniza por un yerro insano
57 tanto héroe y tanto ilustre escurecido?
Venid musas, venid y con pía mano 35
echad viva agua sobre el fuego ardiente
60 goce el mundo de autor tan sobrehumano
muera la llama y viva eternamente
el gran Virgilio, suene en todo el suelo
63 autor de eternidad tan mereciente
el fue contra sí ingrato mas el celo
del bien común me obliga a que yo vede
66 lo que el mandó contra el querer del cielo.
Quiero de hoy más que consagrado quede⁴⁰
a la imortalidad su ilustre nombre
69 y que su Eneida fama eterna herede
viva debajo de imperial renombre,
contente, alegre, agrade su alto estilo
72 lóenle mil lenguas, léale todo hombre
mientras regare el suelo egipcio el Nilo.

35. más que} cuanto B.

EL LIBRO TREDÉCIMO DE MAFEO
EL CUAL SE DICE SUPLEMENTO
DE LA ENEIDA DE VIRGILIO

BC Después que el fuerte Turno, ya vencido,
rindió en el postrimero asalto l'alma
y el claro Eneas, digno descendiente
del belicoso Marte, quedó en medio
5 de las huestes, triunfante y vitorioso,
cayó un estraño pasmo en los latinos
y con gemidos tristes y sospiros
del centro allá del corazón lanzados 5
mostraron el dolor agudo y vivo
10 que los había cortado y desmayado,
cual suele alguna antigua espesa selva
a quien el Ragañón con fuerte soplo
bate y desnuda de la amada hoja
resonar con bramido y sordo estruendo.
15 Fijan las picas todos en la tierra
y arrímanse sobre ellas, desenlazan
de los cansados hombros los escudos
y maldicen la guerra y abominan
la furia insana del sangriento Marte 10
que tanto habían poco antes procurado.
Ya se disponen a de buena gana
bajar al yugo los cautivos cuellos
y humildes suplicar al enemigo
los quiera perdonar y dar fin dulce
25 a tanto mal, estrago y desventura.
Cual tal vez suele un par de bravos toros
trabarse en importuna y dura lucha
vertiendo entrambos sangre en larga vena
a cada cual ayuda, anima, alienta
30 la cuidosa manada de sus vacas, 15
mas cuando el uno queda ya trunfante
luego el rebaño que al vencido estaba
dando favor, se humilla al vitorioso
y bien que con dolor intenso y vivo
35 dale en fin la obediencia y homenaje.
No de otra suerte los rendidos rútu-
los aunque un grave dolor, tristeza y miedo
por ver su capitán y su rey muerto

19. la furia insana] el brío insano B.

28. entrambos] a veces B.

33. dando furor] brío y furor B.

los mal contentos pechos les oprime 20
40 toman pero por bueno y sano acuerdo
subjertarse a las armas invincibles
tomar por rey al gran troyano Eneas
y suplicarle quiera recibirlos
en cierta y sana paz por sus vasallos
45 y trocar los sangrientos alborotos
en perpetuo sosiego en ocio eterno.
Aquí divino Eneas puesto junto
al cuerpo muerto del valiente Turno
con semblante contento así le habla:

50 «Di pobre Turno ¿qué locura ha sido
querer echar de Italia a los troyanos 25
y el albergo aplazado y prometido
querer vedarnos con orgullos vanos
habiendo mayormente aquí venido
55 por orden de los dioses soberanos
y por preciso imperio espreso urgente
de aquel que en cielo y tierra es presidente?

Desde hoy pues a temer a Jove aprende
y a cumplir los mandatos celestiales
60 que en ira justa aun Júpiter se enciende
y los dioses castigan bien los males 30
ves do ha llegado mira a que se estiende
la furia de tus bríos imortales
con que contra fe y ley la paz turbaste
65 y a Troya al pacto y a tu honor faltaste

Vees Turno en fin tu triste fin llegado
que en lo futuro a mil será escarmiento
de haber tan sin respeto despreciado
de Júpiter severo el mandamiento
70 y de haber tan sin causa levantado
de cruda guerra injusto movimiento 35
solo te deja tu fatiga vana

39] les oprimía los mal contentos pechos B.

47-49] aquí divino Eneas puesto encima/ del cuerpo
muerto del valiente Turno/ con semblante contento
dijo aquesto B.

- tus armas que te doy de buena gana
- Ay Turno cuan gran lástima es mirarte
 75 sin alma ya y en tierra así tendido
 cierto Lavinia no podrá culparte
 de que su amor barato te ha salido
 verdad es Turno que podrás honrarte
 de que es Eneas el que te ha rendido
 80 sus rútilos llevad yo os doy licencia
 a vuestro capitán de mi presencia
- Yo os doy el cuerpo con su arnés entero
 lloradle y dadle sepultura honrada 40
 sola esta banda del buen Palas quiero
 85 que tanto pesar da cuanto es pesada
 haré con ella a Evandro un mensajero
 para que aliente su alma fatigada
 y tome intenso gozo y gran consuelo
 con ver que Turno ya no pisa el suelo
- 90 De hoy mas Ausonios deste mal presente
 aprenderéis temor para adelante
 de emprender guerra temerariamente 45
 sin cuerdo acuerdo y sin caudal bastante
 yo os juro por el sol que es de luz fuente
 95 y por cuantas estrellas sufre Atlante
 que jamás tuve voluntad ni gana
 de hacer guerra a gente italiana.
- Mas que de vuestras furias incitado
 tomé con gran desgusto armada mano
 100 bien pude contra vuestro brazo osado
 hacerme escudo al escuadrón troyano.»
- Aquesto dijo Eneas y a la hora
 vuelve el alegre rostro a la muralla 50
 de Troya y para allá contento parte.
 105 Marcha empós dél la juventud troyana
 saltando de placer por la campaña
 y con batir de piernas presuroso
 los ligeros caballos incitando
 y escarneciendo con palabras libres
 110 la cobardía y desvalor latino
 el gozo, aplauso y grito asorda el aire
 y bien que al pío Eneas aprestase
 el gran cuidado de entregar al fuego 55
 los cuerpos de los caros compañeros
 115 mas revolviendo en el cuidadoso pecho
 otra obra muy mayor y de más peso
- primero ofrece a los supremos dioses
 en sus altares las debidas hostias
 manda que al uso antiguo de su patria
 120 deguellen copia de becerros gruesos
 manda meter en los sagrados templos
 blancas ovejas y cerdosas puercas 60
 las cuales palpitando degolladas
 baten la tierra roja con su sangre
 125 quitan las pieles luego a las ovejas
 y sacadas las tripas y intestinos
 cuartéanlas y párténlas en piezas
 y entréanlas al fuego en asadores
 llenan las tazas de olorosos vinos
 130 dones preciosos del buen padre Baco
 honran y reverencian los altares 65
 cargándolos de platos con viandas
 y de brasas do queman mucho encienso
 cuyos vapores suben por los aires
 135 hacen fiesta y serao en cada casa
 cantan alegres himnos al gran Júpiter
 y a la hermosa Venus y celebran
 con sonoros y altísimos loores
 a ti gran Juno hija de Saturno
 140 ya amiga y favorable a los troyanos
 y al fuerte Marte y al restante coro 70
 y multitud de dioses imortales
 hiriendo con los gritos las estrellas
 el pío Eneas que en semblante y aire
 145 daba bien a entender ser el rey dellos
 tomando entre sus brazos a su Julio
 puestas las manos juntas hacia el cielo
 así con el platica brevemente:
- «Hijo mío caro, mi única esperanza 75
 150 a quien por varios casos perseguido
 de adversos hados y de mala andanza
 al deseado asiento he en fin traído
 ves hijo ya quietud ves ya holganza
 ves aquí el deseado día venido
 155 que al mal pasar y al curso trabajoso
 dará remate dulce y fin gustoso
- este es mi hijo el esperado día
 que en duras guerras viéndome apretado
 mil veces te avisaba que vernía 80
 160 por los benignos dioses dispensado
 mañana al punto que Titón envía
 la roja Aurora del celoso estrado
 quiero enviarte con honor decente

96-99] que esta guerra no fue por querer mío/ sino por vuestra furia orgullo y brío// yo nunca quise guerra mas forzado/ me fue ampararme con armada mano B.

129. las tazas] tazones B.

133. y de brasas] de braseros B.

139. gran Juno] oh *præm.* B.

154. aquí] ya *præm.* B.

- a la ciudad de la latina gente.»
- 165 Aquesto dijo a Julo y luego vuelto
a sus troyanos con afeto tierno
y con voz amorosa así les dice:
- «Oh mis amigos caros y leales 85
a quien por mil peligros he traído
170 que tantas guerras que tormentas tales
por tierra y mar conmigo habéis sufrido
del bélico furor los dobles males
en Troya y en Italia habéis vencido
cuanto hay de horrible, acerbo y de mal hado
175 triste, duro y cruel habéis pasado
- desde hoy volved los ojos y el intento
a mejor suerte y más alegre estado 90
ya se acabó el trabajo y descontento
ya el fin de las miserias es llegado
180 aquí tenemos ya el quieto asiento
que tanto y tanto habemos deseado
serán ya Italia y Troya eternamente
una nación, un pueblo y una gente
- Lavinia mi mujer la cual ha sido
185 por mi aquistada con cruel pelea
hará que el pueblo iliaco enjerido
en el de Italia un pueblo siempre sea
sola una cosa amigos ruego y pido 95
que siempre yo con los de Italia os vea
190 blandos afables de ánimo benino
y que os guardéis para el buen rey Latino
- yo ordeno y quiero con decreto firme
que él reine y tenga el cetro y señorío
vosotros procurad de hoy más seguirme
195 y en guerra y paz tomá el ejemplo mío
ninguno habrá que vuestro honor no afirme
y que no ensalce vuestro heroico brío
será imortal vuestro renombre y gloria
y dello quedará perpetua historia 100
- 200 fundad vuestra esperanza muy segura
que por el cielo y sus estrellas juro
que yo el que de afán tanto y desventura
os he traído a puerto tan seguro
cuando la sazón llegue y coyuntura
205 de que yo pueda lo que ya os procuro
- os premiaré con dones y honras tales
cuales se deben a ánimos reales.»
- tal plática les hizo y revolviendo
en su memoria los tan varios casos
210 que habían pasado y el trabajo grande
que la quietud ya habida les costaba 105
en tierno y dulce amor de sus troyanos
se está todo abrasando y derritiendo
nadando en mar de gozo en ver que habían
215 salido de peligros tan urgentes
como acontece cuando por los aires
revuela entorno el robador milano
sobre manada de pollitos tiernos
y con furia sobre ellos se abandona
220 y con hambriento pico se embravece
y a todos amenaza estrago y muerte
la madre entonces sacudiendo el pecho 110
salta azorada viendo el caso triste
de sus hijuelos y aguzando el pico
225 con toda su braveza, aliento y furia
acomete animosa al enemigo
y con extrema fuerza resistiéndole
en fin le fuerza a que la presa deje
y luego ansiada por sus caros hijos
230 atónitos del miedo y perturbados 115
los busca cloqueando y los recoge
y no se vee de gozo cuando vee
libres sus pollos de tan gran peligro
no de otra suerte el buen hijo de Anquises
235 con blando razonar acariciaba
a sus caros troyanos acordándose
de tantos miedos ansias y trabajos
como eran los por donde habían pasado
y viendo el gozo y dulce paz que habían
240 en fin por tantos duelos conseguido 120
todo lo que al pasar le fue enojoso
al recordarlo es dulce y agradable
mas el divino Eneas con notoria
ventaja excede a todos los troyanos
245 en noble aliento y en virtud heroica
y da infinitas gracias a los dioses
por tanta copia de inefables dones
y con himnos ensalza al sumo Júpiter
de rútilos en tanto una gran copia 125
250 con extremo dolor tristeza y ansia
haciendo de los ojos largas fuentes
en procesión llorosa habían metido
al muerto Turno en el real palacio

167] con voz suave y blanda así les dijo B.

181. habemos] ha *præm.* B.

185. aquistada] amparada B.

186. que el] quel B.

187. en] con B.

190. benino] benigno B.

219. sobre ellos se] sobrellos s' B.

220. se] s' B.

225. furia] brío B.

228. presa] empresa B.

ya al rey Latino a quien sus grandes duelos
 255 tenían quebrantado revolviendo
 en el ansioso pecho varios casos
 llegan los altos gritos y lamentos
 el cual luego que oyó como crecían
 las llorosas querellas y gemidos 130
 260 y a Turno vio con fiera llaga muerto
 no pudo contener el tierno llanto
 mas luego reprimiendo su ternura
 refrenó el llanto de la triste gente
 con mano y voz poniéndoles silencio
 265 como se vee cuando el cruel colmillo
 del puerco jabalí cerdoso y fiero
 rompió y abrió la ijada y las entrañas
 del principal sabueso que a la hora
 toda la chusma de los otros perros
 270 amedrentada del acerbo caso
 huye a porfia y con ladridos tristes
 en torno a su caudillo están temblando
 y rebramando con aullidos altos
 mas luego que el señor con voz y mano
 275 los riñe y amenaza callan todos 140
 y bajan los aullidos y ladridos
 no de otra suerte los cuitados rútilos
 con quebrantada y lenta voz se quejan
 el rey Latino entonces derramando
 280 lágrimas entrañables esto dice:

«Oh triste condición de humana vida
 subjeta a casos y tragedias tales
 cual roca hay de turbiones más batida
 que nuestra vida oh míseros mortales 145
 285 soberbia odiosa do el cuchillo anida
 del frágil cetro y púrpuras reales
 oh furiosa ambición con que violencia
 ciega y lleva a los hombres tu insolencia

oh gloria vana de ánimos hinchados
 290 por tantos mil peligros negociada
 que redes cuantos lazos traes armados
 que mar de sarigre tienes derramada
 cuantos insultos tienes ingeniados
 de cuanto mal ensayo vas cargada
 295 que monte o ciega de armas tan pujante 150
 si vieses algo te verías delante

oh gloria humana aneja a invidia y muerte
 veneno dulce y tóxico sabroso
 oh de reyes adversa y triste suerte
 300 oh cetro tan pesado cuan costoso

cargo grande de carga grave y fuerte
 que de paz nunca admite el bien gustoso
 albergo do el reposo siempre salta 155
 y do el recelo siempre sobresalta

305 oh suerte acerba oh escuros resplandores
 de humanos reyes cuanto quier potentes
 sujetos siempre a míseros temores
 a mil tristes sucesos y accidentes
 que prestan pobre Turno los furores
 310 con que has turbado las ausonias gentes
 que el fiero orgullo con que a los troyanos
 forzaste a levantar armadas manos

que presta el sacro pacto haber violado 160
 la fe el concierto y paz haber rompido
 315 que infernal furia te incitó cuitado
 a que a pueblo con dioses enjerido
 y no por propio antojo más forzado
 por el supremo Jove aquí venido
 movieses tan sin causa injusta guerra
 320 y echarlos procurases de mi tierra

que frenesía te tuvo oh Turno insano
 presa la mente y l'alma ciega asida
 cuando de mi Lavinia y del troyano
 Eneas a quien estaba prometida
 325 romper pensaste con bullicio vano
 el desposorio y conyugal manida 165
 y no quiriendo yo admitir pelea
 moviste guerra temeraria y fea

oh cuantas veces viéndote ir furioso
 330 a pelear y acaudillar tu gente
 en tu caballo saltador brioso
 en blanco armado con arnés fulgente
 probé a tornarte y con pavor piadoso
 suspender quise tu correr vehemente
 335 y al salir del lumbral te eché la mano 170
 y te detuve yo y se vee qué en vano

el gran mal que a tu causa me ha venido
 bien claro triste yo lo están mostrando
 las ruinas del reino destruido
 340 las campañas con huesos blanqueando
 de Italia el vigor todo consumido
 los ríos con la sangre rojeando
 el crudo y fiero estrago que en mis tierras
 se vee que han hecho estas sangrientas guerras

254. duelos] males B.

274. que el] quel B.

280. dice] dijo B.

301. grave] horrible B.

321. frenesía] frenesí B.

332. arnés] tu *præm.* B.

- 345 por ti yo en mi vejez triste he pasado
 en peligros cien mil cien mil pavores
 cien mil tragos amargos he tragado
 duros trabajos ansias y dolores 175
 y en fin Turno infelice has ya acabado
 350 do estan ya aquellos claros resplandores
 de juventud do el ánimo excelente
 do el vivo lustre de tu rostro y frente
- ay Turno cuan amargo y tierno llanto
 hará Dauno en tan grande desventura 180
 355 ay que dolor tan fiero y que quebranto
 le causará tu muerte acerba y dura
 con que arroyos de lágrimas con cuanto
 luto mostrarás Ardea tu ternura
 mas no le imputarás que a infame muerte
 360 vino a entregarle su animosa suerte
- solo un consuelo mísera te queda
 con que mitigues el dolor insano
 que siempre con verdad decirse pueda
 a Turno mató Eneas el troyano.»
- 365 a questo dijo y con copiosas lágrimas 185
 regó su rostro y vuelto a los soldados
 les manda alzar el miserable cuerpo
 y que le lleven a la ciudad cara
 del triste padre y que le hagan honras
 370 con la piedad y amor que se le debe
 los rútilos al punto en grande copia
 puestos entorno de una y otra parte
 suben el cuerpo sobre una alta bara 190
 lleban allí a par dél muchas banderas
 375 troyanas que en batalla había ganado
 lanzas, espadas, yelmos y caballos
 van siguiendo tras esto muchos carros
 bañados todos en troyana sangre
 Metisco va llorando y con diestreza 195
 380 lleva el caballo en que antes Turno había
 triunfado tantas veces y vencido
 y hecho en los troyanos crudo estrago
 todo bañado en lágrimas que vierte
 385 de armas quitadas a enemigos llevan
 toda la moza gente va a la postre
 haciendo amargo llanto y con las lágrimas
 bañándose los rostros y los pechos
 iban pues todos tristes quebrantados
 390 por el silencio de la muda noche
 con gran dolor hiriéndose agramente 200
 el rey Latino atónito y turbado
 del mísero espectáculo volvióse
- a su real palacio con los suyos
 395 toda la gente en la ciudad lloraba
 madres y niños viejos y doncellas
 hiriendo con tristísimos gemidos
 casas y plazas, calles y cantones
 el miserable Dauno aun no sabiendo
 400 que tan fiero dolor le está guardado
 bien ignorante de que el hijo había 205
 rendido en la batalla l'alma brava
 y que con llanto amargo sus soldados
 no lejos le traían de los muros
 405 otros cuidados y ansias le apretaban
 en otro duelo y llanto se afligía
 porque mientras el fiero Turno andaba
 haciendo en los troyanos crudo estrago
 manchando el suelo con caliente sangre
 410 y de latina gente grande copia
 iban muriendo en otra parte lejos
 de donde Turno a la sazón estaba
 en la ciudad y en los muy altos muros 210
 del triste padre Dauno se encendiera
 415 repente un bravo fuego y viva llama
 que a toda furia en negro humo envuelta
 por todas partes ya casi arruinada
 en cenizas la iba resolviendo
 las nubes de centellas que volaban
 420 por los aires cubrían las estrellas
 y ya de se escapar no había esperanza
 o fuese así ordenado por el alto
 consejo de los dioses imortales
 o fuese que de Turno el duro hado
 425 adivinando su llorosa muerte 215
 diese señal con el furioso incendio
 de que el horrendo Marte le había muerto
 todos con sobresalto repentino
 hiriendo a priesa los turbados pechos
 430 el caso acerbo y lastimosa suerte
 con altos alaridos lamentaban
 y en especial las míseras mujeres
 y todos con la priesa que podían
 iban huyendo el cubdicioso fuego
 435 como acontece cuando el negro ejército 220
 de las hormigas que en el hueco tronco
 de algún alto árbol tiene su manida
 con gran trabajo y obra allí escavada
 si de la segur dura el golpe llega
 440 y hace que la cumbre venga abajo
 y sin piedad quebrante y desmenuce
 las pequeñuelas casas al momento
 huye la chusma acá y allá esparcida

372. otra] de *præm.* B.

402. l'alma brava] la brava alma B.

404] se le traían de la ciudad no lejos B.

435. como acontece] y como pasa B.

- y en competencia a todas partes corren 225
 445 y van temblando y tristes do no saben
 o como la tortuga cuando puesta
 de espaldas sobre el fuego está luchando
 por largo rato y con los pies restriba
 menea a priesa la cabeza y cola
 450 y con gran fuerza prueba si pudiese
 a se salir de su nativa casa
 abrásase y con gran hervor y ahinco
 prueba cien mil astucias y cautelas
 de aqueste modo los cuitados rútilos
 455 entre tantos peligros y tan grandes 230
 atónitos andaban y turbados
 y ni saben do estarse ni donde irse
 mas sobre todos el muy viejo Dauno
 con querellosas voces hiere el cielo
 460 y llama en altos gritos a los dioses
 estando en esto vieron a deshora
 volar de en medio de las vivas llamas
 una ave garza por los altos aires 235
 batiendo a priesa las ligeras alas
 465 como queriendo conservar el nombre
 de la ciudad quemada y destruída
 y dar indicio de que allí fue Ardea
 y como cuando fue ciudad tenía
 muy altos muros y encumbradas torres
 470 ya vuelta en ave con tendidas alas
 en torno vuela agora de aquel sitio
 quedáronse pasmados y confusos
 con la novedad todos gran portento
 y aviso de los dioses y subieron
 475 sus hombros y sus bocas apretaron 240
 mas el buen Dauno del amor fogoso
 de su arruinada patria enternecido
 cien mil gemidos tristes redoblaba
 que del ansiado pecho le salían.
 480 La fama en esto triste mensajera
 volando acude y corre a todas partes
 y en voces altas da la amarga nueva
 de que venía un nuevo mortuorio 245
 con grande compañía de soldados
 485 en que traían al gran Turno muerto
 en la batalla de herida fiera
 todos al punto bien que muy turbados
 traen según que usaban mucha copia
 de negra hachas todas encendidas
- 490 el campo por gran trecho resplandece
 con la gran luz de las ardientes llamas
 y júntanse a los otros que venían
 luego que las mujeres desde lejos 250
 vieron la triste junta de las hachas
 495 con el batir de palmas sube al cielo
 la grita y llanto y hiere las estrellas
 Dauno en el punto que se vido claro
 el mortuorio de su caro hijo
 quedóse helado en fin después de rato
 500 salta furioso y rompe por la gente
 y sobre el muerto Turno se abandona 255
 y allí pegado y fijo ya que el fiero
 dolor le libertó la presa lengua
 y le dejó moverla así le habla:
 505 «Hijo dolor del padre desdichado
 descanso que esperé en mi vejez triste
 hijo por mil peligros acosado
 como hoy a tanto duelo me trajiste
 hijo en fin de armas fieras traspasado
 510 ay que el valor y esfuerzo que tuviste 260
 me ha puesto hoy en el último quebranto
 en duelo eterno en sempiterno llanto
 esta es la honra a tu virtud debida
 la gloria al reino aneja y dedicada
 515 la imperial majestad esclarecida
 la pompa triunfal por mí esperada
 es la quietud por ti tan prometida
 al triste padre en su vejez cuitada
 así de mis trabajos triste veo
 520 el fin que tanto y tanto ha ver deseo
 ay triste que desastres que dolores 265
 trae del cielo el raudo movimiento
 con que alborotos grimas y pavores
 turban los hados el más firme asiento
 525 tú que en grandeza y lustre a los mayores
 vencías de Italia cuyo ardiente aliento
 temblar hacia las troyanas haces
 ya Turno mío en tierra muerto yaces 270
 sin lengua y alma está ya el más hermoso
 530 joven que Italia vido hasta hoy día
 el más que todos en hablar gracioso
 el que en armas a todos excedía
 hijo do está el color vivo y lustroso

444. a todas partes] a cual más puede B.

457. saben] sabían B.

459. hiere] hería B.

460] y con gritos los dioses invocaba B.

471. agora] ahora B.

480. en esto] entonces B.

485. gran] joven B.

490. por gran trecho] cerca y lejos B.

499. helado] yerto B.

504. así le habla] dijo aquesto B.

506] apoyo a mi vejez cansada y triste B.

507. acosado] arrojado B.

que en tu persona y rostro así lucía
 535 tus claros ojos tu mirar suave 275
 tu cabeza y cerviz enhiesta y grave

esta es la gloria que te había guardado
 por tus hazañas el sangriento Marte
 para volver con tal triunfo honrado
 540 con furia y priesa alzaste el estandarte
 ay cruda muerte solo a quien es dado
 como a quien manda y veda en toda parte
 con ese alfanje agudo y inclemente
 dar sofrenada al ánimo insolente

545 tú tienes sola el común cetro y mando 280
 sobre cuanto hoy habitan los mortales
 y el pacto eterno y sacra ley guardando
 fuertes por ti y cobardes son iguales
 tú a grandes y pequeños tropellando
 550 haces que reyes y hombres principales
 corran con la canalla a la pareja
 ni miras a edad moza más que a vieja

que causa pudo haber muerte rabiosa
 bastante a que con tan cruel herida
 555 privases a mi hijo y luz la cosa 285
 del mundo que más quise de la vida
 gózate Amata más que yo dichosa
 pues que previno tu feliz partida
 dejando el mundo en oportuna muerte
 560 a tan acerbo caso y triste suerte

que dolores tan crudos has huido
 que haz de enormes penas tan pesado
 dioses si el mal posible he ya sufrido 290
 cual nuevo mal podéis tener guardado

565 mi amado hijo en flor me habéis cogido
 mi ciudad en ceniza habéis tornado
 la cual en ave vuelta va batiendo
 sus alas con que el aire va hiriendo

mas ay que más me hiere a mí su suelo
 570 bañado con tu sangre ay vida mía
 este último desastre y postrer duelo
 faltaba solo a mi vejez tardía
 mas con tal pacto y ley gobierna el cielo
 las cosas de la humana monarquía 295
 575 que aquel que viene tarde a ser herido
 con últimos rigores sea punido.»

538. sangriento] brioso B.

541. solo] sola B.

549. pequeños] a *præm.* B.

567-568] la cual resuelta en llamas va subiendo/ por los aires y el cielo está hiriendo B.

Diciendo así de lágrimas vertía
 una gran lluvia en que bañaba el rostro
 el dolor vivo y duro le forzaba
 580 a lanzar mil tristísimos gemidos
 como cuando alguna ave del gran Júpiter
 con las valientes uñas hace presa 300
 en tierno cervatillo y de la sangre
 abriéndole por medio hace un lago

585 la triste madre viendo el hijo muerto
 túrbase toda y tiembla con el miedo
 ya había el día siguiente el ancho mundo
 vestido de los rayos del sol nuevo
 el rey Latino viendo que la gente
 590 de Italia quebrantada en dura guerra
 había ya desmayado y descaído 305
 y que fortuna ya se había entregado
 toda del todo al poderoso Eneas
 y que por él quedaba la vitoria

595 revuelve en l'alma con cuidado ansioso
 la prometida fe el concierto y pacto
 cerca del casamiento de su hija
 manda llamar mil hombres escogidos
 los principales de su gente toda
 600 que al capitán troyano aventajado 310
 en virtud rara acompañando vengan
 hasta ponerle en la ciudad Laurento
 manda ir también togados oradores
 y dales instrucciones muy cumplidas

605 mándales al partir que pues por orden
 y aviso de los dioses convenía
 mezclar la insigne casta de troyanos
 con la sangre de Italia ilustre y clara
 con presta voluntad y alegres almas
 610 estén en ellos y vayan muy contentos
 a ver a los troyanos y a traerlos 315
 con grande gozo a su ciudad Laurento
 repara en tanto el mismo y adereza
 de la ciudad batida las ruinas

615 ordena el vulgo desarmado y flaco
 y animalos poniéndoles delante
 el descanso y la paz que les promete
 que gozarán sin fin por largos siglos
 manda también que se le dé en su entrada
 620 la gloria y el triunfo que merece
 y que le haga el pueblo alegres fiestas
 y que el real palacio aderezado 320
 le hospede con honores peregrinos
 avisa alegre a todos que concordes

625 y con serenos y contentos rostros
 reciban a su yerno cuando venga
 y que con entrañable amor hospeden

579. vivo y duro] duro y vivo B.

594. la vitoria] el campo y palma B.

a la troyana gente y la recojan
y con aplauso blando la reciban
630 y que en obras les muestren el prefeto
amor de l'alma paz tan deseada
ya el lucido escuadrón de los latinos 325
bien ordenado en el real entraba
de los troyanos todo coronado
635 con verdes ramos de hojosa oliva
clara señal de que con paz rogaban
el buen Eneas manda que los metan
al pabellón real donde él estaba
y con semblante alegre les pregunta
640 la causa y la razón de su camino
aquí el anciano Drances que saltaba
de gozo en ver al bravo Turno muerto 330
con razonar fogoso así comienza:

«Oh capitán ilustre y soberano
645 apoyo y gloria de la teucra gente
a quien en ser valiente pio humano
no se vio igual del Gange hasta occidente
vencidos ya de tu invencible mano
juramos todos hoy solenemente
650 por los dioses y diosas que aquí honramos
los cuales por testigos hoy llamamos

que a su desgrado el rey Latino vido 335
de Italia el grande ejército ayuntado
el pacto tan sin causa mal rompido
655 el honor de troyanos mal tratado
antes del cielo al disponer rendido
casar su hija ha siempre deseado
y con voluntad firme y amor tierno
te ha siempre apetecido por su yerno

660 y que para estas guerras y pasiones
y daños que ha causado el fiero Marte 340
incendios robos muertes y traiciones
solo el furioso Turno ha sido parte
a quien de invidia injustos aguijones
665 odio y furor movieron a enojarte
que nuestro rey forzado y muy sin gana
dio para guerra gente italiana

a Turno todo el escuadrón pedía
que de la injusta guerra desistiese 345
670 y al gran hijo de Anquises que venía
a celebrar sus bodas lugar diese
las manos el buen rey ante él ponía
rogándole que el fiero ardor rindiese
el buen rey grave ya y cargado de años

632. lúcido] inclito B.

647. occidente] ocidente B.

675 y quebrantado con tan grandes daños

no ya temor de dioses no algún ruego 350
de hombres dobló aquella alma dura y brava
antes con más furor de vivo fuego
horribles espumajos vomitaba
680 y donde más rogado allí más ciego
gritos a l'arma a l'arma a l'arma daba
mas ya halló su orgullo y osadía
la justa muerte y fin que merecía

pues rendido a tu brazo soberano
685 cayó y mordió la tierra denegrada
vaya hora el importuno el bravo en vano
y dé una vista a la infernal manida 355
busque otras huestes junte armada mano
donde Aqueronte ahonda su corrida
690 él busque allá mujer tú ven contento
y hereda el reino augusto de Laurento

la casa y la esperanza de Latino
que iba cayendo en ti se ha ya afirmado
toda la Italia te da honor divino
695 y sobre las estrellas te ha sentado 360
tú solo eres capaz sujeto y dino
de cuanto está hasta hoy pronosticado
todos predicán lo que en guerra vales
y adoran ya tus armas celestiales

700 contigo huelga el grave ayuntamiento
de nuestros venerables senadores
contigo toman gozo y nuevo aliento
viejos y mozos niños y mayores
a dueñas y a doncellas das contento
705 y muestran con unánimes clamores 365
sumo placer de que en tu brazo fuerte
haya hallado Turno justa muerte

Italia toda a tu valor divino
ofrece ya sus votos y oraciones
710 y con laudes cien mil de que eres dino
tu honor levanta encima a los triones
solo a ti mira y el buen rey Latino
no pide al cielo en su vejez mas dones
que a ti por yerno y que la italiana 370
715 sangre esté siempre inserta en la troyana

678. vivo] un *præm.* B.

679] espumas espantosas vomitaba B.

681] gritos alarma alarma alarma daba B.

688. huestes] haces B.

693. iba cayendo] cayendo iba B.

696. dino] digno B.

710. dino] digno B.

- ven pues oh capitán ilustre y fuerte
del ser troyano a quien por rey queremos
entra en el reino que hoy te da tu suerte
y en la alteza que alegres te ofrecemos
- 720 en acabando Drances todo el resto
del escuadrón Latino de consuno
lo mismo afirma con un sordo aplauso
el pío Eneas con alegre rostro 375
y pecho amigo habiendo recibido
725 a los Latinos dice estas palabras
- no os culpo amigos yo ni al rey Latino
porque él en paz de su quietud gozaba
culpo de Turno aquel furor dañino
su horrible orgullo y su violencia brava
730 por él sé bien que el daño y guerra vino
que el pobre como mozo se dejaba 380
llevar del vano viento de honra y gloria
pensando dejar della eterna historia
- más esto Ausonios puesto a parte digo
735 que aceto el desposorio concertado
y en sana paz mi fe y palabra ligo
con pacto eterno y nudo perpetuado
el rey mi suegro se terná consigo
su cetro y reino y mandará su estado
740 yo fundaré ciudad aquí por manos
y industria de mis ínclitos troyanos
- Lavinia mi ciudad será nombrada 385
ternán nuestros penates compañía
por todos una ley será guardada
745 mientras el sol causare noche y día
y con concordia en amistad trabada
guardaréis amigable policia
en tanto amigos pues que ya nos vaga
lo que nos resta por hacer se haga
- 750 dese al punto orden de entregar al fuego
los cuerpos de los ínclitos varones
que de la dura guerra el furor ciego
arrebató de entrambos escuadrones
pasada ya la oscura noche luego
755 que alegre el nuevo sol los corazones 390
marcharemos con gozo y gran contento
todos en uno a la ciudad Laurento.»
- Estándoles diciendo aquesto Eneas
toda la escuadra atónita y pasmada
- 760 de plática tan grave y peregrina
fijos tenían los rostros en su rostro
con grande admiración encareciendo
la gran piedad y el gran valor de Eneas
que más patente ya se descubría
765 luego con diligente fuerza aprestan 395
muchas hogueras y poniendo en ellas
los cuerpos de los ínclitos soldados
péganles fuego sube en alto el humo
por los sublimes aires y en tinieblas
770 negras esconde todo el alto cielo
deguellan grande número de ovejas
de todo el campo entorno recogidas
y muchas puercas y becerros gruesos
y échanlo todo junto en las hogueras 400
775 desnuda el vivo fuego todo el campo
brama el aire herido con las llamas
luego que la luz de oro el día siguiente
mostró a la tierra el sol sereno y claro
cabalgan los troyanos y con ellos
780 cabalgan juntamente los latinos
y en escuadrón mezclado alegres parten
para la ciudad ínclita Laurento 405
ciudad cercada de alto y fuerte muro
iba el primero el pío y claro Eneas
785 tras dél por orden va el anciano Drances
tratando con él cosas de importancia
va luego Ascanio el hijo caro y único
y empós dél va el prudente y cuerdo Aletes
y aquel grave Ilioneo con Mnesteo
790 el valiente Seresto con Sergesto 410
los animosos Gías y Cloanto
va empós de aquestos gran tropel de teucros
con ítalos mezclados y enjeridos
ya los vecinos de Laurento estaban
795 subidos por almenas y por muros
con hervoroso afecto deseando
ver asomar el escuadrón troyano
y apercibiendo altísimos triunfos
para su entrada y himnos y canciones
800 llegando cerca ya el buen rey Latino 415
con rostro alegre sale a recibirlos
de gran copia de gente acompañado
luego que en medio del escuadrón vido
al gran troyano Eneas que venía
805 no le engañó el semblante y aire heroico
porque excedía a todos y sobraba
en gallardía y en persona augusta

725] a los latinos dijo solo aquesto B.
736. sana] santa B.
753. entrambos] entramos B.

768. alto]vuelo B.
788. empós] en pos B.
790. valiente] brioso B.
792. empós] en pos B.
805. heroico] cierto B.

- de los divinos ojos se salían 420
rayos de honor real y soberano
810 llegados ya a distancia en que podían
hablarse a veces y tocar las manos
cosa que tanto había que deseaban
con semblante amoroso el rey Latino
comienza a razonar de aqueste modo:
- 815 «Veniste en fin caudillo ilustre y fuerte
del valeroso ejército troyano
ni mi esperanza y mi deseo de verte 425
que siempre tuve me ha salido en vano
por varios casos la precisa suerte
820 y el orden del concilio soberano
te dan a Italia por perpetuo asiento
y del reino te envisten de Laurento
- bien que el humano brío y insolencia
las santas leyes haya perturbado
825 y su osadía y su furial licencia 430
haya el furor divino provocado
y a mí del duro Marte a la violencia
tan peligrosa me haya así entregado
830 tan sin quererlo yo y sin procurarlo
antes con cien mil veces denegararlo
- hecho es en fin y cuesta no barato
porque ha Ramnusia con razón querido
que nuestro atrevimiento y desacato
con penas de condigno sea punido
835 ya pues duque troyano al cielo grato 435
pues el autor de tanto mal ya es ido
entra en buen punto y años ciento y ciento
goza él a ti aplazado casamiento
- yo tengo reinos que en quietud poseo
840 ciudades con muralla levantada
sola una hija tengo que es recreo
y único alivio a mi vejez cansada
hoy cumple el cielo mi último deseo
viéndola en matrimonio a ti ayuntada
845 a ti abrazo por yerno y a ti elijo
mientras la vida dura por mi hijo.»
- El buen Eneas habla al rey desta arte: 440
- «Gran rey nunca creí que tú has querido
las guerras ni los males que han causado
850 tu profesión sé bien que siempre ha sido
- vivir en paz bien quisto y descansado
y si desto que el cielo ha permitido
congoja alguna tienes o cuidado
buen padre y señor mío yo te ruego
855 que de todo descuides desde luego
- vesme aquí a mí que alegre y muy contento
por padre y suegro quiero a tu grandeza
o sea en gozo o sea en descontento
servirte he así en placer como en tristeza
860 la imagen el retrato y vivo aliento 445
del grande Anquises miraré en tu alteza
y tornaré a encenderme hijo y yerno
en llamas dulces del amor paterno
- parlando así los dos entrando se iban
865 en el real palacio de Latino
había de gente innumerable suma
de edades diferentes dueñas nueras
ancianos padres juvenes sin cuento
con atención curiosa allí a la mira
870 por ver a su palcer los bellos cuerpos 450
de la troyana gente y sobre todos
con cubdiciosos ánimos notaban
al grande Eneas su encumbrada sangre
la majestad y honor del rostro ilustre
875 encarecían con gozo peregrino
la ya hallada paz y el no apreciable
don del reposo ya tan deseado
como cuando una larga y grande lluvia
que de las nubes corre en abundancia 455
880 tuvo a los labradores muchos días
atónitos y el corvo arado en ocio
si el claro sol entonce a sus caballos
suelte la rienda por el ancho cerco
y ya serene el cielo todo entorno
885 con l'alma luz de sus dorados rayos
dan saltos de placer y a veces todos
se dan el para bien de la bonanza
de aquesta misma suerte los ausonios 460
con la sazón alegre y tiempo dulce
890 se gozan se recrean se regalan
ya el claro rey Latino se iba entrando
en su alto alcázar y real estrado
y con él junto el bueno y pío Eneas
a quien seguía su hermoso Julo
895 y luego grande copia de troyanos
mezclados con la gente italiana
todo el real palacio ataviado
con aparato esplendido resuena
de alegres voces y gozoso aplauso 465

813-814] con ademán risueño el rey Latino/ comienza a razonar de aquesta suerte B.

832. ha Ramnusia] Ramnusia ha B.

847. habla] habló B.

882. entonce] a la hora B.

885. l'] la B.

- 900 de la infinita gente que le ocupa
 en este instante he aquí donde sale
 la doncella Lavinia acompañada
 de innumerable copia de mujeres
 puestos en tierra los divinos ojos
 905 el gran troyano viéndose delante
 hermosura y virtud tan soberana
 quedó cosa admirable en aquel punto 470
 atónito, pasmado y sin sentido
 y allí se condolió del caso acerbo
 910 del rival Turno y desculpó su furia
 pues que esperando un premio tan pujante
 había incitado tantos alborotos
 y había encendido tan sangrienta guerra
 celébrase allí luego el matrimonio
 915 con pacto eterno y ñudo perdurable
 cantan mil dulces himnos a Himeneo 475
 traban corros, seraos y hacen danzas
 hiere el ruido y grita el alto cielo
 resuenan todas las reales salas
 920 con las alegres voces y clamores
 en esto Eneas manda al fiel Acates
 que vaya y traya allí el real vestido
 de tela de oro que la ilustre Andrómaca
 había dado en don raro al bello Julo
 925 y un collar de oro con preciosas perlas 480
 de que ella usaba cuando la alta Troya
 gozaba de su gloria y buena andanza
 y una gran fuente que en señal y prenda
 de firme amor un tiempo el buen rey Priamo
 930 había donado al claro padre Anquises
 Acates al instante obedeciendo 485
 el mandamiento del divino Eneas
 trae las bellas y preciosas joyas
 recibe el rey Latino aquella fuente
 935 toma Lavinia el collar bello y ropas
 y con razones dulces y agradables
 a veces se enamoran y recrean
 y así pasan el tiempo en grande gusto
 ya el sol huyendo por la tarde abajo 490
 940 la hora había traído de la cena
 apárase el espléndido banquete
 en las reales salas con un fasto
 y majestad de rey potente y grande
 juntos ya todos siéntanse en estrados
 945 de carmesí y apréstanse a la cena
 y a los manjares raros y exquisitos
 dan con claros cristales agua a manos 495
 cargan de pan las suntuosas mesas
 reparten entre sí con rostro alegre
- 950 los ministros por orden los oficios
 parte se encarga de servir los platos
 parte de llenar tazas y dar vino
 vuelve y revuelve a una y otra parte
 500 con presto paso el escuadrón ligero
 955 de los sirvientes y en las anchas salas
 hace mudanzas varias y paseos
 clava la vista el grave rey Latino
 en el príncipe Julo y considera
 muy admirado el rostro y las costumbres
 960 el razonar tan grave para mozo
 la madura prudencia tan temprana
 pregúntale mil cosas y entretiénese
 con él gustosamente platicando 505
 dale de cuando en cuando dulces besos
 965 y abrázale y apriétale consigo
 y no cabiendo en sí de extremo gozo
 llama dichoso al claro yerno Eneas
 por don tan singulares como en tal hijo
 le habían dado los dioses liberales
 970 ya que la hambre fue al manjar rendida
 comienzan a engañar con dulces cuentos 510
 las largas horas de la tarda noche
 un rato cuentan los horribles casos
 de la abrasada Troya y gentes griegas
 975 otro refieren los recuentos bravos
 de la sangrienta guerra de Laurento
 en que lugar se puso lo primero
 la gente en campo donde comenzaron
 a se arrojar saetas dardos y hastas
 980 cual fue el primero que gallardo y diestro
 al escuadrón acometió enemigo 515
 y armado en su caballo en ira ardiendo
 ensangrentó su rutilante espada
 y en especial el gran troyano Eneas
 985 y el rey Latino juntos platicando
 cuentan antiguos hechos y proezas
 de grandes héroes que el Latino reino
 con su valor rarísimo ilustraron
 decían como Saturno el cual huyendo
 990 vino las fieras armas de su hijo
 se había escondido en la región de Lacio 520
 y que por esto se le dio tal nombre
 y como había allí domesticado
 las gentes fieras que de monte en monte
 995 vagando andaban y con santas leyes
 en orden reducido y policia
 y como les había también mostrado
 la cojecha y labor del pan y el vino
 contaban como Júpiter se había

910. furia] brío B.

923. Andromaca] Andromaque B.

933] trae los ricos y hermosos dones B.

956. hace] hacen B.

966. extremo] extremo B.

983. rutilante] reluciente B.

- 1000 apoderado en el paterno reino
y como el claro Dárdano aquel hijo
de Electra hija del famoso Atlante
después de muerto Jasio había arribado
a las ciudades de la antigua Frigia
1005 acompañado de infinita gente
de Córito ciudad de do partiera 525
y como ufano con tan claro padre
como el gran Jove y con el don divino
de aquella águila insigne había el primero
1010 traído el gran blasón y heroicas armas
de la troyana gente y como cepa
y origen del linaje de troyanos
los títulos dejó renombres y armas
de su abolorio ilustre y alta sangre
1015 con estos y otros semejantes cuentos
pasaban sin sentir las largas horas 530
en tanto el gran clamor y alegres voces
volando van por patios y zaguanes
resuenan todas las soberbias salas
1020 con gran ruido y con sonoro estruendo
arden mil hachas que con grandes llamas
vuelven la oscura noche en claro día
levántanse troyanos y con ellos
levántanse latinos y al son dulce
1025 de la cítara danzan con fineza
cruzan unos por otros muchas veces
mudan los pies en cien mil varios modos
dan prestas vueltas y ligeros saltos 535
habiendo ya por nueve días enteros
1030 el fausto matrimonio celebrado
con real aparato y gasto espléndido
señala luego con el corvo arado
sitio para ciudad el grande Eneas
traza las casas cava los fosados
1035 que habían de estar cubiertos de fajina
estando en esto aconteció una cosa 540
difícil de creer de lo más alto
de la cabeza de Lavinia vieron
salir una ligera y grande llama
1040 y en presto vuelo alzarse por los aires
y incorporarse en las muy altas nubes
pasmó el portento extraño al padre Eneas
y alzando al cielo juntas ambas manos
con voz turbada hizo esta plegaria:
1045 «Buen Jove si es que la nación troyana 545
ha tus preceos siempre obedecido
- si por tierra y por mar de buena gana
a tus inspiraciones se ha rendido
si siempre oh dioses con piedad no vana
1050 honrado he vuestras aras yo y temido
suplícocos nos deis luz con que acertemos
en lo restante lo que hacer debemos
haced que anuncien ya nuestro sosiego
deste dichoso agüero las señales
1055 y con humilde y pío afecto os ruego
que deis ya dulce fin a nuestros males
habiendo dicho así el troyano Eneas 550
su bella madre Venus descubierta
y declarada por la mesma Venus
1060 se puso junto a él y así le dijo
deja el temor mi hijo y el cuidado
huelga con el agüero y sus señales
entra alegre en el bien que te han guardado
mucho tiempo ha los dioses imortales
1065 ya puerto has cierto de quietud hallado
aquí se acaba el curso de tus males
hoy de dulce reposo y paz segura 555
llegó la deseada coyuntura
la llama no te haga horror que al cielo
1070 voló del crin de tu querida esposa
ten ánimo asegura ya el recelo
porque ella con su sangre generosa
levantará tu heroico nombre en vuelo
hasta del cielo a la región lumbrosa
1075 y el de troyanos príncipes sin cuento
que aumentará su fausto ayuntamiento
aquesta un hijo te dará excelente 560
del cual saldrán tan ínclitos varones
que sus nombres irán de gente en gente
1080 y oirá su fama el mundo y sus rincones
subjeterán del Indo hasta occidente
y triunfarán de todas las naciones
pasará el ancho oceano su gloria
y al cielo iguales los hará su historia
1085 tal su virtud será y tan peregrina 565
que habiendo palmas mil y mil ganado
de gente humana verná a ser divina
y de imortales dioses ternán grado
pues lo que aquella llama te adivina
1090 es de tu casta el imortal estado

1006. partiera] *él præm. B.*1025. cítara] *viñuela B.*1029. días enteros] *enteros días B.*1037. creer] *decir B.*1042. pasmó] *turbó B.*1044] *con la turbada voz aquesto dijo B.*1066. aquí] *ya præm. B; tus] los B.*1067. hoy] *ya B.*

esto también de su estrellada altura
con su portento Júpiter figura

esa ciudad que tienes ya trazada
para albergó de honor tan sobrehumano
1095 con nombre de tu esposa sea honrada 570
que esto dispone el orden soberano
y los penates que de la abrasada
Troja salvó tu valerosa mano
aloja en ella y fúndales altares
1100 do sin fin ternán honras singulares

y estarán con tan firme amor trabados
a tu ciudad cosa admirable cuento
que de cualquier lugar do sean llevados
se volverán por sí a su antiguo asiento 575
1105 y bien que una vez y otra sean mudados
una vez y otra volveránse y ciento
oh tu dichoso caro hijo Eneas
pues quiere el cielo que tan gran bien veas

ternás en dulce paz tu teucra gente
1110 tu suegro allá después de muchos días
de eded cansado y de años finalmente
irá a ver las elisias compañías
serás desde aquel punto rey Laurente
mandarás las ausonias señorías 580
1115 y con un mesmo fuero y unas leyes
gobernarás con gloria las dos greyes

y cuando ya enfadao deste suelo
querrás de tu virtud el premio dino
subir te ha tu valor al alto cielo
1120 así lo ordena el disponer divino.»

Dijo y huyendo con ligero vuelo
se desapareció en los altos aires
turbado Eneas con deidad tan grande
cumple el preceto de su madre Venus 585
1125 ya mucho tiempo había que gobernaba
en paz dichosa y orden sus troyanos
ya el rey Latino muerto había dejado
el cetro y reino al claro y pío Eneas
el cual con poderoso señorío
1130 mandaba solo a toda la ancha Italia
ya los de Frigia y los de Italia juntos 590
trabando en fuerte amor sus corazones
en dulce compañía usaban todos
unas costumbres mesmas y unas leyes
1135 ligados en concordia y pacto eterno

1091] lo mesmo desde la estrellada altura B.
1118. dino] digno B.
1126] en paz y orden dichosa sus troyanos B.

en esta sazón pues la bella Venus
con estremado gozo da consigo
en medio el alto cielo ante el gran Jove
y abrázale los pies y así le habla

Júpiter padre que de tu alto asiento 595
gobiernas la mundana monarquía
a quien obra jamás ni pensamiento
de hombre se esconde por alguna vía
cuando fortuna con odioso aliento
1145 a la nación troyana perseguía
me acuerdo que salud les prometiste
muy presta y fin de aquel estado triste

ni tu promesa padre mío yo quiero
culpar de que hasta hoy me haya faltado
1150 que de alma paz por un trienio entero 600
Italia y Troja juntas han gozado
mas tú dijiste entonces que heredero
harías a Eneas de tu empiereo estrado
y en las estrellas el lugar ternía
1155 que su grandeza y lustre merecía

suplícote hūmilmente que ya veas
que traza das en darme este consuelo
que ya la edad y la virtud de Eneas 605
tiene sazón para gozar del cielo.»

1160 El alto padre Júpiter besóla
y de lo hondo de su tierno pecho
sacó aquestas dulcísimas razones:

«Hija tu sabes el amor tan fuerte
con que he a Eneas y a su gente amado
1165 doquier que en tierra y mar la adversa suerte
los ha por mil peligros arrojado 610
y cierto que por tanto yo quererte
mil veces sus trabajos he penado
aplaqué en fin de Juno los mortales
1170 odios y fin sabroso di a sus males

yo tengo en mi resuelto este decreto
que el valeroso capitán troyano
por uno de mis dioses sea eleto
y a gozar suba el trono soberano
1175 esto pues firmo y quiero que haya efeto
tú si algo tiene de mortal y humano
quitárselo podrás y al cielo alzarle
y en las estrellas grandes colocarle

1137] con extremo de gozo da consigo B.
1161. dino] digno B.
1173. mis] los B.

1180 y aun sey cierta también que determino 615
 que cualquier dellos cuya virtud rara
 de la inmortalidad le hiciere dino
 hinchiendo el mundo de su fama clara
 de estado humano le porná en divino
 mi mano en premiar virtud no avara
 1185 y gozará en mi celestial colegio
 de inmortal dios eterno privilegio.»

Todos los dioses luego lo aprobaron 620
 y no lo reprobó la reina Juno
 mas antes con amigas persuasiones
 1190 de veras procuraba y negociaba
 que al grande Eneas se le diese el cielo

baja Venus en vuelo por los aires
 y va derecha a la ciudad Laurento
 donde el Numicio con caudal corriente 625
 1195 cubierto de carrizos y de cañas
 al mar vecino con furor se arroja
 manda que el cuerpo de su caro hijo
 somorgujado en las corrientes ondas
 le laven todo lo mortal y humano
 1200 y aquesto hecho con extremo gozo
 toma aquella reciente y dichosa alma
 y llévala consigo al alto cielo
 y pone en las estrellas a su Eneas
 y de aquí viene que la gente Julia
 1205 le llama dios y le honra y sirve en templos. 630

FINIS.

En Toledo,
 en casa de Diego de Ayala,
 año 1577.



1192. en vuelo] a la hora B.

1197 el] al B.

En Toledo...] En Toledo en casa de Juan de Ayala año
 1574.

LA LETRA
DE PITÁGORAS

C La Letra de Pitágoras, moralizada por Virgilio.

Y

La letra de Pitágoras partida
de un tronco en ramas dos, diestra y siniestra
3 retrato es vivo de la humana vida.

La senda de virtud a mano diestra
por cuesta agra y penosa y por camino
6 estrecho, su subida a todos muestra.

Mas el que ya a la cima y cumbre vino, 5
halla descanso y refrigerio blando
9 premio del mal pasado, justo y dino.

El camino del vicio, está mostrando
por largo trecho halagueña anchura
12 mas el que le anda al fin ya dél llegando.

De la fragosa y mal segura altura
cae dando mil golpes despeñado
15 culpando en vano su fortuna dura.

Porque el que a la virtud aficionado
de duros casos por su amor triunfare
18 con renombre imortal será premiado.

Mas el que en ocio torpe se engolfare 10
y al sucio vicio diere la obediencia
21 y su feo desorden profesare.

Huyendo sin aviso y sin prudencia
del amable trabajo que al más fuerte
24 pecho contrasta y hace resistencia.

Con vida infame hasta infame muerte
sus tristes días pasará en pobreza
27 todos ultrajarán su adversa suerte
y escarnirán su mísera vileza.

TABLA

BC Declaración de los nombres propios y lugares
dificultosos esparcidos por toda la obra.

A

abandona Abandonarse es arrojar o abalanzarse, y abandonar es desamparar o dejar.

Abante duodécimo rey de los argivos y hijo de Linceo y de Hipermestra su mujer.

acanto cierto género de cardo blanco y veloso que en España se dice yerba gigante y en Francia branca ursina.

Acarmania provincia de Albania insigne en caballos.

Acates amigo íntimo de Eneas y compañero inseparable.

acerbo agro, lamentable, triste, cosa no madura.

acidalia renombre de Venus; dicese así por una fuente deste nombre que está en Beocia, adonde se lavan las Gracias consagradas a Venus.

acides armas antiguas, de hechura según algunos de dardos y, según otros, de mazas, llenos de puntas o púas de hierro a cuyos cabos ataban unas cuerdas o correas largas para después de haber herido una vez al enemigo, tirar de la cuerda o correa y arrojarla otra vez y muchas.

Acrisio rey de los argivos, padre de Dánae.

Achiles [Aquiles] hijo de Peleo y de la diosa Tetis, el más fuerte de los griegos.

Actio promontorio de Albania, cerca del cual venció Augusto César a Antonio y a Cleopatra, reina de Egipto en batalla naval en cuya memoria edificó allí una ciudad a la cual dijo Nicópolis, dicese hoy la Preveza.¹

actiaca cosa de Actio.

Acherón [Aquerón] uno de los ríos del infierno; quiere decir cosa triste.

Adrasto rey de los argivos el cual fue a combatir la ciudad de Tebas en favor de Polinices su yerno y después de muerta mucha gente de ambas partes, se volvió huyendo.

Adria ciudad de Italia en la marca de Ancona, colonia de romanos. Es también lugar en la ribera del Po en el cual está un famoso puerto.

afecto afición, inclinación o pasión del ánimo.

África nombre de la tercera parte del mundo y de una ciudad principal della.

afros africanos.

agatirsos pueblos de Sarmacia, región cercana a Scitia.

Agamenón hijo de Atreo, hermano de Menelao y rey de Micenas ciudad de Grecia: fue capitán general de toda la gente que en mil navíos fue a destruir a Troya, la cual destruida, vuelto a su casa, murió a manos de Egisto con el cual su mujer la reina Clitemnestra había adulterado.

ágil cosa ligera.

Agilina ciudad de Toscana, dicha por otro nombre Cere.

Agragás ciudad de Sicilia, por otro nombre Agrigento, puesta en la cumbre de un monte altísimo del mismo nombre. Hoy Gergento.

agrestes campesinos.

Agripa un romano principal, yerno del emperador Augusto César, el cual venció a Sexto Pompeo en batalla naval.

Ayace oileo rey de los locrenses, el cual tomada Troya, entró en el templo de la diosa Palas y violó a Casandra virgen y sacerdotisa de Palas, por lo cual la diosa enojada, le abrasó a él y a sus naos, cuando volvía para su casa con un rayo.

Alia río de Italia que nace de entre los montes Crustumínios y entra en el Tíber cerca de Roma; dicese Virgilio desdichado, porque en su ribera vencieron los franceses, siendo su capitán Breno, a los romanos y mataron gran número dellos.

¹dicese hoy la Preveza] om. B.

Alba ciudad de Italia fundada por Julio Ascanio, hijo de Eneas y de ahí albanas ciudades.

Albunea selva y fuente de Italia cercana al río Anio.

Albula así se dijo el río Tibre hasta que reinó el rey Tíbris, cuyo nombre heredó el río.

alcatifas alhombras moriscas.

Alcides Hércules, de *αλκη* dicción² griega que significa vigor o fuerza; o de Alceo, nombre de su abuelo, según Heródoto.

Alecto una de las tres Furias infernales. Es dicción griega y significa cosa que no sosiega ni cesa³.

alígero cosa que trae alas.

almo cualquier cosa que cría o recrea.

Alpheo [Alfeo] río que nace junto a Elis, ciudad de Arcadia, y corre hasta Acaya y hundiéndose allí, corre por bajo de tierra y de mar, larguísimo trecho, y va a salir a la fuente Aretusa de Sicilia. Dícese ahora en vulgar Rofea.

alpina cosa de las Alpes, montes que dividen a Francia de Italia y lo mismo es **alpestre**.

alumno hijo, discípulo, criado⁴ no siervo.

Amarilis por Amarilis, nombre de una pastora, que quiere decir cosa resplandeciente, entiende el Poeta a Roma.

Amaseno río de los Volscos en Italia por cima del cual lanzó Metabo rey de los privernates a su hija Camila, atada a una lanza, de la una ribera a la otra.

Amata mujer del rey Latino, madre de Lavinia, la cual por no ver a Eneas por su yerno, se ahorcó.

Amsantos nombre de ciertos valles en mitad de Italia, llenos de agua azufrada, donde hay tan pestilencial olor, que los que se llegan cerca mueren, y a esta causa se dijo estar allí la boca del infierno.

Amatunta ciudad de la isla de Cipro dedicada a Venus.

ameno deleitoso, agradable.

amomo cierta especie odorífera de gran precio.

Amiterno lugar de Campania provincia de Italia.

Amón renombre de Júpiter al cual honraron en África en figura y imagen⁵ de carnero.

Anagnia ciudad de los etruscos⁶ en Italia en la cual Marco Antonio hizo divorcio con su mujer

la hermana de Augusto César y se casó con Cleopatra, reina de Egipto.

Anchises [Anquises] hijo de Capis y padre de Eneas al cual hubo en la diosa Venus.

Amphriso [Anfriso] río de Tesalia, en cuya ribera Apolo guardó los ganados del rey Admeto, privado de la divinidad y desterrado del cielo, en pena de la muerte que dio a los Ciclopas oficiales del dios Vulcano porque fabricaron el rayo que Júpiter mató a su hijo Faetón. De aquí se dice Apolo Anfrisio y la Sibila Cumea su sacerdotisa Anfrisia.

Anco Marcio cuarto rey de Roma sobrino de Numa Pompilio; éste instituyó la primera cárcel que hubo en Roma.

Andrómaca⁷ mujer de Héctor, hija de Ección rey que fue de la ciudad de Tebas en Sicilia.

Amiclas ciudad de Laconia, provincia de Grecia; dicenla los autores muda o porque sus moradores seguían la secta de Pitágoras, el cual mandaba al que comenzase a seguirle, que guardase silencio por cinco años o porque teniendo⁸ guerra con sus comarcas como les fuese dicho muchas veces que venían los enemigos y no fuese verdad enfadados de tantos y tan repentinos alborotos, proveyeron por ley, so pena de muerte, que nadie dijese de allí adelante que venían los enemigos. Los cuales como de veras viniesen y nadie osase dar dello aviso, fue fácilmente tomada la ciudad y quedó en proverbio a Amiclas destruyó el silencio.

ambrosia especie de yerba semejante a apio, manjar, según los gentiles, de los dioses.

Androgeo hijo de Minos, rey de Creta, y de su mujer Pasífae, mozo valeroso, el cual como venciese siempre a todos en los juegos olímpicos en lucha fue por envidia muerto de los atenienses y megarenses.

Anio río de Italia en la comarca de la ciudad de Tribeli; dícese hoy Teverone. Es también nombre de un rey de la isla de Delos, hijo y sacerdote de Apolo.

Angerona hija del sol, hermana de Circe, la cual usó la medicina y fue en ella tan insigne que dejó escritas y enseñadas grandes experiencias de que se aprovecharon los marsos, pueblos de Italia, donde ella habitó; por lo cual después de muerta la honraron por diosa y le dedicaron un bosque y le edificaron templos.

Antena ciudad de Italia, en la provincia de los sabinos.

²dicción] diction B.

³es la dicción griega y significa cosa que no sosiega ni cesa] om. B.

⁴criado] o *præm.* B.

⁵en figura y imagen] debajo de imagen B.

⁶etruscos] hérnicos B.

⁷Andromaca] Andromaque B.

⁸teniendo] tiniendo B.

Antenor uno de los principales troyanos que entregaron por traición a Troya a los griegos.

Anteo uno de los capitanes de Eneas.

Antandro ciudad del reino troyano.

Antonio ciudadano romano principal, el cual en compañía de Marco Lépido y de Augusto César, tuvo el gobierno del romano imperio.

Anubis en lengua egipcia significa perro, en cuya forma honraron los de Egipto al dios Mercurio.

Anxur Jove Júpiter al cual honraron en Anxur, ciudad de Italia que hoy se dice Terracina.

Apenino monte altísimo que parte por mitad a Italia por lo largo.

aplauzo favor que se da a alguna cosa, con alegría y señales della.

Apolo dios de la profecía y de las ciencias y hijo de Júpiter y de Latona, hermano de Diana, el mismo que Febo.

árabes los moradores de Arabia, provincia entre Judea y Egipto.

Araris río de Francia, en la provincia de León; dicese hoy Saona.

Argo la primera nao que según la filosofía étnica hubo en el mundo, en la cual Jasón y sus compañeros pasaron a Colcos a robar velloncino de oro. Aunque según las divinas letras, primero fue la arca de Noé.

Argos ciudad insigne de Grecia, dedicada a la diosa Juno. Dicha así del nombre del rey Argos, que reinó en ella. August. lib. 18 *De civit. Dei*.

argivos así se dicen los griegos por la ciudad de Argos.

argólica griega.

Argileto bosque junto a Roma, dicho así de Argolo, huesped del rey Evandro, que está enterrado en él.

Argo pastor, hijo de Aristor, de quien dice Ovidio que tenía cien ojos, los cuales dormían de dos en dos, a veces.

Argiripa ciudad de Apulia, provincia de Italia, fundada por Diomedes, rey de Etolia, región de Grecia.

Ariadna hija de Minos rey de Creta y de Pasífae su mujer.

Aricia ciudad de Lacio, provincia de Italia, fundada por Hipólito hijo de Teseo, rey de Atenas.

Arisba ciudad del reino troyano.

Arpis ciudad de Apulia, provincia de Italia, la misma que Argiripa.

Arunca ciudad muy antigua de Italia, fundada por Ausón.

aruspicina ciencia de adivinar lo porvenir por sacrificios de animales muertos.

asalto acometimiento, combate.

Asaraco rey de Troya, hijo de Tros; el cual y Dárdano su hermano fueron primeros reyes de Troya.

Asia la tercera parte de la tierra en número, aunque la mitad en cantidad. Es también nombre de una laguna de Lidia, provincia de Asia, abundante de aves de agua, especialmente de cisnes y de grúas.

Ascanio hijo de Eneas y de Creusa, hija de Priamo, rey de Troya. Díjose primero Julio.

asilo lugar de refugio, donde se acogían y estaban libres los delincuentes.

astro signo o figura en el cielo, compuesta de estrellas.

Astianax hijo único de Héctor, al cual Ulises echó de una torre abajo.

Átesis río de la Francia Cisalpina, que pasa por Trento y por Verona. Dicese hoy Ades.

Atina ciudad de Italia, en la campaña de Roma.

Atlante rey fue de Mauritania, provincia de África. Dicese dél que tiene el cielo en los hombros o porque fue doctísimo en Astrología y halló el movimiento de los cielos y astros o porque fingen los poetas que le convirtió Perseo, mostrándole la cabeza de Medusa, en un monte de su nombre, tan alto que nunca su cumbre se muestra descubierta de nubes, y así parece que es columna del cielo.

Atreo rey de la ciudad de Micenas en Grecia el cual en venganza de la injuria que su hermano Tiestes le había hecho en le usurpar su mujer, le dio a comer en un combite sus hijos, lo cual por no ver el sol, dicen que se volvió hacia tras al oriente.

Athos [Atos] monte altísimo entre Tracia y Macedonia. Dicese hoy Monte Santo.

Átropos una de las tres hadas, la que corta el hilo de la vida, quiere decir imutable o inexorable.

Auentino [Aventino] uno de los siete collados en que está poblada Roma, junto al cual pasa el Tibre.

Aufido río de Apulia, provincia de Italia.

augur agorero de aves.

augusta autorizada, digna de gran reverencia y respetable.

Aulide ciudad y puerto de Beocia, donde concurrieron y conjuraron los griegos contra Troya.

Averno lago de Campania, provincia de Italia, por cima del cual las aves que pasan caen

muertas por el mal olor que dél sale, a cuya causa se creyó ser boca del infierno, y así los antiguos dijeron al infierno, Averno. Es dicción griega y significa cosa sin ave. Dícese hoy lago de Tripergola.

Aurora hija del Sol y de la Tierra, mujer de Tritón y madre de Menon, rey de Etiopía, el cual vino en favor de Troya con gran ejército. Es la que vulgarmente se dice la Alba.

Austro viento que sopla de media día; vendaval vulgarmente.

Austrino soplo el mismo viento.

Ausonia Italia, dicha así de Ausón, hijo de Ulixes y de la hada Calipso.

B

Baco hijo de Júpiter y de Semele, hija de Cadmo. Fingiéronle los antiguos dios del vino, porque dicen que fue el inventor dello.

bactros pueblos son confines a la India oriental.

Bayas lugar de Campania, provincia de Italia, celebrada por su fertilidad de suelo y sanidad de aire.

bala pelota de arcabuz o de otro tiro de artillería.

Báratro lugar fue en Atenas profundísimo a manera de barranco o sima, en el cual lanzaban los condenados a muerte, de allí vino a tomarse por el infierno.

barceos los de Barce, ciudad principal de África.

Batulo lugar de Campania en Italia.

Bélico cosa que pertenece a guerra.

Belo primero rey de los asiros, padre de Nino, marido de Semiramis; este mismo nombre tuvo el padre de la reina Dido, como decendiente suyo.

Belona diosa de las batallas, hermana del dios Marte.

Benaco lago famoso de Italia, en el campo de la ciudad de Verona, del cual nace el río Mincio. Dícese vulgarmente lago de Garda.

Berecintia Cibele, madre de los dioses; dicha así de Berecinto monte y lugar de Frigia, donde particularmente la honraron.

Bicias capitán general de la armada que trajo la reina Dido a África. Otro fue Bicias hermano de Pandaro, hijos ambos de Alcanor y de Hiera, troyanos.

bifronte de dos frentes; renombre del dios Jano.

Bitinia provincia de Asia la Menor.

Bola villa de la provincia de Campania, en Italia.

Bóreas el viento regañón que sopla entre el Norte y Solano. A éste hacen los poetas hijo de Astreo y marido de Oritia, hija de Erictonio, rey de Atenas, en la cual hubo a Ceto y a Calais.

Breno capitán fortísimo de los franceses, el cual, con trecientos mil combatientes, pasó en Italia y venció a los romanos, junto al río Alia y siguiendo la vitoria, llegó a Roma y la tomó y abrasó toda, excepto el Capitolio. A este venció Furio Camilo capitán romano y le echó de toda Italia.

Briareo gigante de quien dicen los poetas que tuvo cincuenta cuerpos y cien brazos. Díjose también Egeon.

Bruto familia hubo en Roma muy principal de los Brutos. El de quien entiende Virgilio en el 6 es Junio Bruto, el que echó los reyes de Roma y instituyó el consulado y fue el primer cónsul. Mandó matar a dos hijos suyos, porque por la amistad que tenían con los hijos del rey Tarquino superbo, que había sido expelido de Roma, trataban de secreto de tornarle a ella.

Butroto ciudad de Albania, provincia de Grecia, donde reinó Pirro hijo de Aquiles y después Héleno hijo del rey Priamo.

byrsa [birs] cuero de toro o de cualquier animal en lengua griega.

C

Caco hijo del dios Vulcano salteador famoso en Italia; el cual destruía toda la tierra con latrocinios, hasta que pasando por allí, Hércules le mató.

Cayeta nombre de la ama de Eneas, de la cual le tomó la ciudad que hoy se dice Gaeta en Italia, en la provincia de Campania.

Caistro río de Lidia, provincia de Asia, abundante de cisnes.

Calcas agorero y divinador famoso, hijo de Testor. Por cuya autoridad hicieron los griegos en la guerra de Troya grandes cosas.

Cales lugar de Campania, provincia de Italia.

Calidonios pueblos de Etolia, provincia de Grecia, cuyo rey Oeneo, como ofreciese sacrificios y diese primicias a todos los dioses de todos sus frutos, excepto a la diosa Diana, enojada por esto, envió a aquella región un puerco jabalí de monstruosa grandeza, que destruía toda la tierra. Desta provincia fue asimesmo rey Diomedes.

Caliope una de las nueve Musas patronas de las ciencias.

Camarino lago, junto a la ciudad Camarina de Sicilia, de pestilencial hedor cuando se remueve.

Camila hija de Metabo, rey de los volscos, doncella valerosa en armas la cual hizo grandes cosas en favor de Turno en Italia contra Eneas.

Camilo nombre de un romano insigne en guerra el cual, entre otras hazañas que hizo, echó de Roma y de toda Italia a los franceses, que ya casi la tenían por suya, y les quitó el estandarte que habían ganado a los romanos.

campano cosa de Campania, provincia de Italia.

Caonio puerto de Albania, la cual un tiempo se dijo Caonia, del nombre de Caón, hermano de Héleno, hijo del rey Priamo de Troya.

Caos según los poetas, fue la masa confusa que fue criada en el principio del mundo, de la cual después fueron sacadas todas las cosas en sus géneros y especies. Es también nombre de uno de los dioses del infierno

Capenos bosques de Capena, lugar cercano a Roma.

Capis uno fue el troyano que edificó a Capua, compañero de Eneas. Otro fue hijo de Asaraco y abuelo de Eneas. Otro fue rey de Alba, en Italia.

Cafareo promontorio altísimo de la isla Eubea, la que hoy se dice Nigroponte, peligroso a mareantes, por las muchas rocas que tiene entorno.

Capitolio nombre es del alcázar de Roma, dicho así por una cabeza de hombre que hallaron abriendo los cimientos dél, pronóstico de que sería aquella ciudad cabeza del mundo.

Capreas isla junto a Nápoles, insigne por el alcázar que fundó en ella el emperador Tiberio César.

cares los moradores de Caria, región de Asia la Menor, donde reinó Mausoleo de Artemisia.

carena la parte del navío que anda bajo del agua.

Caribdis mujer fue que usó el saltar y robar la cual habiendo hurtado a Hércules ciertas vacas, Júpiter le arrojó un rayo y la convirtió en una roca que está en el mar de Sicilia, junto a otra que se dice Scila, donde padecen naufragio muchos mareantes.

Carinas barrio principal de Roma, donde estaban las casas de Pompeyo.

Carón hijo del dios Herebo y de la noche, barquero del infierno.

Carpatio mar se dice el mar confine a una isla que se dice Carpató, entre Rodas y Candia. Dicese hoy el mar de Escarpanto.

Cartago ciudad de África famosísima, fundada por la reina Dido, cerca de donde es ahora Túnez.

Cassandra hija de Priamo y de Hécuba, reyes de Troya.

Casperia ciudad de Italia, en la provincias de los sabinos.

caspios pueblos de Scitia, confines al mar Caspio, que por otro nombre se dice Hircano.

Castor véase en la dicción Pólux.

Castro lugar de Italia, no lejos de Ostia. Dicese hoy Corneto.

Catilina ciudadano romano, hombre facinoroso y de malas costumbres, el cual conjuró con otros algunos contra al senado y llegara a efecto la conjuración si no la descubriera Marco Tulio.

Cáucaso monte altísimo de la India septentrional.

Caulón monte de Calabria, de grande altura.

Celena ciudad de Campania, en Italia.

Celeno una de las Harpiñas.

Céneo hijo de Elato., Tesalo, del cual fingen los poetas que en los primeros años fue doncella bellísima y después el dios Neptuno la convirtió en varón.

cenotafio dicción griega, significa sepulcro vacío; es el túmulo que se hace en las exequias del defunto ausente.

centauros según los poetas, son hijos de Ixión y de una nube, monstruos de cabeza y pecho y brazos de hombre y lo demás de caballo. La verdad es que son ciertos pueblos de Tesalia los cuales inventaron el batallar a caballo, a cuya causa fueron dichos centauros, creyendo los que primero los vieron, que era todo uno el caballo y el hombre.

Ceo uno de los gigantes, hijo de Titán y de la tierra.

Ceraunio monte altísimo y muy largo, que divide el mar Adriático del mar Jonio. Dicese hoy montes de Quimera.

Ceres hija de Saturno y de Opis, fingen la diosa de las mieses porque inventó el uso del sembrar y del coger del pan.

ceretana cosa de Cere, ciudad de Toscana, edificada por ciertos griegos naturales de Tesalia, dicha antes Agilina.

ceruleo verdinegro, azul oscuro.

cestos arma antigua; hacíase de correones de vaca muy recios y en los extremos, pelotas de plomo.

cetos peces son de admirable grandeza, de los cuales dice Plinio, refiriendo a un autor antiguo que se dice Juba, que se halló haber entrado en

un río de Arabia, Cetos, de cada seiscientos pies en largo y trecientos y sesenta en ancho. A estos llama sant Hierónimo en una epístola a Presidio Diácono, tortugas marinas.

Cibeles la madre de los dioses, mujer de Saturno.

Cicladás islas en el Arcipiélago, dichas de este nombre, que en griego significa circulares, porque están puestas en forma de corona o círculo.

Cilenio se dice Mercurio, de Cilene, monte de Arcadia, donde nació.

Quimera monte altísimo de Licia, que echa fuego por la cima. En lo alto dél habitan leones, hacia el medio cabras monteses, y en la falda baja, serpientes. De donde tuvieron ocasión los poetas de fingir, que Quimera es un monstruo que echa llamas y tiene cabeza y pecho de león, vientre de cabra y cola de dragón.

Cimodoce ninfa del mar, hija de Nereo y de Doris.

Cimino nombre de un lago de Italia, en la provincia de Toscana, que hoy se dice lago de Vico; está al pie de un monte del mismo nombre Cimino, que hoy se dice, monte de Viterbo, porque está cerca desta ciudad, hasta seis mil pasos della.

Cimótoe ninfa del mar, hija de Nereo y mujer de Neptuno.

cintia Diana dicha así de Cinto, monte de la isla Delos, consagrada a ella y a Apolo, de donde él también se dice cintio, por que nacieron ambos en esta isla.

Cipro isla célebre en el mar Carpatio, entre Cilicia y Siria, consagrada a Venus, cabeza un tiempo de nueve reinos. Dícese hoy Chipre.

Circe hija del sol, hechicera y encantadora famosísima.

Circeas islas donde habitaba Circe.

Ciseo rey de Tracia, padre de Hécuba, mujer del rey Priamo.

Citiso árbol pequeño o yerba grande, provechoso y sabroso pasto a los ganados.

Citerea Venus, dicha así de Citera isla y ciudad donde primero dicen que aportó por el mar sobre su concha, por lo cual le es consagrada. Hoy Cérigo.

Cocito río del infierno, significa lloro.

concento canto de muchos.

condigno premio condigno y castigo condigno se dice el que es justo y igual al hecho virtuoso o al pecado.

conflito rompimiento de batalla o combate o apertura.

Colacia ciudad en la primera región de Italia que fundó Tarquinio superbo.

colocasia Dioscórides dice que es la raíz de la haba egipcia.

Cora lugar de la provincia Lacio en Italia.

Corinto ciudad famosísima de Acaya, a la cual Tulio en la oración por la ley Manilia, llama luz y lustre de toda la Grecia. Tuvo tanto poder y grandeza que ya competía con Roma a cuya causa fue por Lucio Mumio capitán romano destruída y de tal manera assolada, que casi no quedaron aun señales o vestigios de sus ruinas. A los vecinos desta ciudad escribió el apóstol sant Pablo dos epístolas. Lo que hay della hoy se dice Coranto.

conseso ayuntamiento, concilio.

coribantes los sacerdotes de la diosa Cibeles.

Córito lugar de Toscana en Italia, cercano a la ciudad de Aricia, a la falda de un collado deste mismo nombre.

cornígero cosa que trae cuernos. Renombre de los ríos, los cuales por las muchas vueltas que llevan, son dichos tener cuernos.

Cosas ciudad de Umbría, parte de Toscana, provincia de Italia. Dícese hoy Orbitelo.

Cumea cosa de Cumas, ciudad de Italia, en la provincia de Lucania, cerca de Bayas, la cual edificaron ciertos hombres que salieron de la isla Eubea. Esta ciudad fue sola cosa muy insigne por la Sibila que fue natural della, por cuyos libros se rigió siempre la república romana.

Cupido dios de amor, hijo de la diosa Venus.

cures los moradores de un lugar de los Sabinos, donde reinó Tacio.

curetes pueblos de la isla Creta, la que hoy se dice Candia.

curia corte, palacio real.

Clelia doncella romana, la cual como fuese dada por rehén a Porsena rey de Toscana, el cual tenía su real en la ribera del Tibre junto a Roma, tomando de noche toda su compañía de doncellas, sin ser de nadie sentida, salió y pasó a nado el Tibre y se entró en Roma.

Cloanto uno de los capitanes de Eneas.

Clusio ciudad de Toscana, en Italia, donde está el sepulcro del rey Porsena.

Creta isla famosísima en el mar Egeo, que hoy se dice Arcipiélago, la cual tuvo un tiempo cien ciudades principales, tiene en largo docientos y setenta mil pasos y en ancho cincuenta mil. Esta es la que hoy se dice Candia.

Creusa hija del rey Priamo y de Hécuba su mujer; fue mujer de Eneas y madre de Julo Ascanio.

Criniso río de Sicilia, el cual se casó con la ninfa Egesta y en ella hubo a Acestes rey de Sicilia.

Crustumero lugar de Italia, colonia de los Albanos.

D

dacos los moradores de Dacia, provincia en Scitia, parte de Tracia, los mismos que Getas. Hoy se dicen Valacos.

Danae hija de Acrisio, rey de los argivos.

Dardania provincia de Asia, cercana al Helesponto, dicho hoy el estrecho de Galípoli. Es la misma que por otro nombre se dice Troya.

Dárdano hijo de Júpiter y de Electra, fundador de Troya y cabeza de los troyanos, y Dardania la tierra de Troya.

Daunia cosa de Dauno, rey de Apulia, provincia de Italia, el cual fue abuelo de Turno.

Dédalo dicción griega, significa ingenioso, nombre es de un arquitecto artificiosísimo de Atenas.

Decios padre y hijo romanos famosos, los cuales murieron en batallas por la salud de su patria.

Deifobe nombre propio de la Sibila Cumea.

Deifobo hijo de Priamo y Hécula, reyes de Troya, el cual muerto Paris, se casó con Helena la griega, la cual le entregó a los griegos a traición la noche de la toma de Troya.

Delo isla en el mar Egeo, la más célebre de las Cícladas, en la cual parió Latona a Apolo y a Diana, de donde él se dice Delio y ella Delia.

Demoleo un capitán griego, famoso, a quien mató Eneas en la guerra de Troya.

derrota viaje de nao.

destino hado. Destinado, dedicado.

Diana hija de Júpiter y de Latona, diosa de la castidad y de la caza. La misma que Luna en el cielo y Proserpina en el infierno. Dícenla también Dictina, Trivia, Lucina, Hecate, por diversas causas largas de referir.

diáfano transparente, cosa que se trasluce, como el agua, el vidrio, el aire &c.

dictamo yerba semejante a poleo, medicinal para llagas.

Dido hija de Belo, rey de Fenicia, la cual huyendo de su hermano Pigmalión, que le había muerto a su marido Siqueo por quitarle su tesoro, aportó a África, donde fundó la famosa ciudad de Cartago. Pidióla por mujer Hiarbas rey de aquella tierra y no fue oído della a cuya causa le hizo guerra y le cercó la ciudad, ella por no venir a su poder, se echó en un fuego. De

donde consta que lo que dice Virgilio de su muerte y de la causa della es ficción y no verdad.

Dindimo collado del monte Ida a par de Troya, donde se hacían sacrificios a la diosa Cibeles.

Diomedes hijo de Tideo y de Deifile, rey de Etolia, provincia de Grecia, el más fuerte de los griegos, excepto Aquiles y Ajax Telamonio.

desiño traza, intento.

divo santo.

diurno cosa de día.

dodoneos vasos de Dodona, ciudad de Albania, insigne en vasos de cobre.

Dólope los dólopes fueron pueblos de Tesalia, región de Grecia, los cuales fueron con Pirro hijo de Aquiles a la guerra de Troya.

Donisa una de las islas Cícladas en el Arcipiélago.

Doto ninfa del mar.

Drépana ciudad de Sicilia, en cuyo puerto murió Anquises, padre de Eneas. Dícese hoy Trápana.

dríopes pueblos de Grecia, en la provincia Focis, junto al monte Parnaso.

Drusos familia fue en Roma muy principal.

Duliquio isla en el mar Jonio, cercana a Corinto.

E

eburneo de marfil.

Ecalia ciudad de Laconia, provincia de Grecia, la cual destruyó Hércules y mató a Eurito, rey della, porque habiéndole prometido a su hija Jole por esposa, después no se la quiso dar.

Eco ninfa del monte Parnaso, la cual fingiendo los poetas, que enamorada de Narciso, siendo correspondida con desprecio, vino a secarle de pasión y a convertirse en aquella semejanza de voz que corresponde a la voz natural que se da en ribera o en cualquier valle o lugar cóncavo.

Egeo mar un pedazo del mar Mediterráneo, que divide a Asia de Europa; dícese hoy Arcipiélago.

Egeón lo mismo que Briareo, gigante.

Egeria ninfa del bosque de Aricia, ciudad de Italia, fue mujer de Numa Pompilio segundo rey de Roma.

Elis ciudad de Arcadia, junto a la cual nace el río Alfeo.

Elisio asiento el lugar que los gentiles daban a las almas de los bienaventurados.

Eloro río de Sicilia, cuyos peces son tan domésticos que toman el cebo, si creemos a Plinio, de la mano.

Encélado gigante, hijo de la tierra.

eneadas troyanos, dichos así del nombre de Eneas.

Enotria nombre antiguo de Italia, dicha así de Enotrio, rey de los Sabinos, según Varrón, o de un varón de Arcadia que se dijo Enotrio, según Pausanias.

Eolias región de siete islas entre Italia y Sicilia, por otro nombre Vulcanias.

Eolo hijo de Júpiter y de Sergesta, rey de las islas Eolias, dicho rey de los vientos, porque mirando el humo cuando subía por el aire, pronosticaba el viento que correría por tres días.

Efialtes y **Oto** gigantes hijos de Neptuno los cuales vencieron dos veces al dios Marte en batalla.

Epiro región de Grecia dicha un tiempo Caonia y Molosa. Dícese hoy, Albania.

equícolas pueblos de Italia, confines a los Sabinos.

Ereto lugar de Italia, en la provincia de los Sabinos.

Erimanto monte muy alto de Arcadia, en el cual tomó Hércules un puerco jabalí que destruía toda la tierra, y se le llevó vivo al rey Euristeo, el cual le había enviado a aquella empresa, creyendo que muriera en ella.

ericino de Sicilia, derivado de Érix, rey que fue della.

Erimnis furia infernal, significa corrompedora de entendimiento.

Erifile mujer de Anfiarao la cual por cubdicia de un collar de oro vendió su marido a Adrasto su enemigo, por lo cual después la mató su mismo hijo Almeón.

Érix monte de Sicilia, dicho así por Érix, rey de Sicilia, hijo de Butes y de Venus, a quien mató Hércules, el cual está enterrado en él. Dícese hoy monte de sant Julián.

Esclavonia región grande de Europa, que confina con Italia, Alemania, Macedonia, Tracia, Epiro, y el Arcipiélago; dícese también Iliria y Dalmacia.

Esculapio hijo de Apolo y de la ninfa Coronis, dios de la medicina.

esplendido sumptuoso, rico, abundante.

estigias infernales, de Estige laguna infernal.

Estrófades dos islas en el mar Jonio, do habitaron las Harpías.

eterno celestial.

etimología declaración fiel del vocablo.

Etna monte altísimo de Sicilia, de quien han escrito muchos autores que vomita por la cumbre llamas. Dícese hoy el volcán. Y de aquí cualquier cosa de Sicilia se dice etnea.

Etiopía región de África entre Arabia y Egipto.

etolos los de Etolia, provincia de Grecia, do reinó Diomedes.

etrusca toscana.

Evadne hija del dios Marte, mujer de Capaneo, uno de los siete capitanes que combatieron la ciudad de Tebas, la cual amó tanto a su marido que como se le trajesen muerto de la guerra, se hizo echar en el mismo fuego con él.

Evandro rey de Arcadia el cual como por cierto desastre matase a su padre, por aviso de Carmentis, su madre, que era profetisa, huyó en Italia y arribó al mismo lugar do agora es Roma, donde edificó un lugar al cual dijo Palanteo, del nombre de Palante su hijo.

Eubea isla en el Arcipiélago, la cual hoy se dice Nigroponte.

evohé voz que usaban los que hacían fiestas al dios Baco.

Eufrates río famoso de Asia, que corre por el un lado de Mesopotamia, es uno de los cuatro ríos que nacen del paraíso terrenal, como parece en el Génesis cap. 2.

Euripilo rey de la isla Co, que hoy se dice Lango, hijo de Hércules, agorero, el más famoso de los griegos, excepto Calcas.

Euristeo rey de Grecia, el cual a instancia de la diosa Juno, enviaba a Hércules a varias empresas, todas muy peligrosas, a fin que en alguna pereciese.

Euro viento que sopla del Oriente hibernal.

Eurota río de Laconia, que corre por junto a la ciudad de Sparta, cuyas riberas están llenas de laureles.

execrables abominables, dignas de maldición.

exordio principio.

F

Fabaris río de los sabinos en Italia.

fausto dichoso, bien afortunado.

faliscos pueblos de Toscana en Italia; dícelos Virgilio, justos, porque teniendo cercada Camilo capitán romano la principal ciudad de su tierra que era Falerio, la cual hoy se dice, Monteflascón, un cierto maestro de sus hijos, fingiendo que salía a pasearse con ellos al campo, fue a Camilo y entrególe gran número dellos. Camilo no solo no se lo agradeció, más hizole desnudar y mandó a los mozos que le diesen allí delante dél muchos azotes, y que se volviesen azotándole para sus casas. Los padres, viendo un acto tan justo abrieron la ciudad a Camilo y diéronsele.

faunos dioses de las selvas y de los campos; dícense por otro nombre Sátiros, de los cuales escribe sant Hierónimo, haber visto uno sant Antonio en el yermo.

fajina rama y copia de diversas leñas, con que en la guerra hacen fuertes y estacadas y ciegan fosos y cubren minas.

fecial el sacerdote que asistía a las treguas o conciertos.

fecunda fértil.

femíneo cosa de hembra.

Feronia ciudad de los faliscos, en la falda del monte Soracte, en la cual honraban a la diosa Juno con renombre de Feronia.

fesceninos pueblos de Toscana, donde se inventaron los versos y cantares de las bodas.

Flavinio lugar de Italia, en los sabinos.

Fidenas ciudad de Italia en la provincia de los latinos.

foro plaza, mercado donde se compra y vende.

Forulos lugar de Italia en la provincia de los sabinos.

funeral cosa de mortuorio.

funesta cosa maculada con muerte o mortífera o que se aplica a mortuorio.

Furias tres son: Alecto, Tisifone, Megera.

Frigia provincia de Asia la Menor, confine a la provincia de Troya de donde los troyanos se dicen frigios.

G

gabina Juno la diosa Juno a quien honran los de

Gabios ciudad de los volscos, distante de Roma por siete mil pasos. Y de ahí, gabino traje.

Galatea ninfa del mar, hija de Neptuno y de Doris. Por ella entiende Virgilio en la primera *Égloga* a la ciudad de Mantua.

Gange río de India oriental, por otro nombre Fisón, uno de los cuatro que nacen en el paraíso terrenal. Es tan caudal, que donde más estrecho va, lleva ocho mil pasos de traviesa, y por algunas partes veinte mil: el más bajo vado de los que tiene es de cien pies de hondura; tomó este nombre de un rey de los etíopes, que se dijo Gange.

Ganimedes hijo de Tros rey de Troya mozo belísimo, el cual andando a caza un día en el monte Ida, fue arrebatado por una aguilá, y llevado al cielo para paje de copa de Júpiter.

garamantes pueblos de África, dichos así de Garamante hijo de Apolo, el cual fundó entre ellos un pueblo deste nombre.

Gargano monte de Apulia, provincia de Italia. Dícese hoy el monte sant Ángel.

Gargaro la cumbre del monte Ida, muy fértil en mieses.

Gela nombre de una ciudad y de un río de Sicilia. Dícese hoy Cherza.

gelonos pueblos de Scitia de los cuales triunfó Augusto César.

geniales lechos camas en las cuales se engendra y se concibe.

Genio decían los antiguos al dios de la naturaleza el cual tiene vigor y fuerza para engendrar y producir cualquier cosa y así a cada animal y a cada parte de la tierra daban su genio.

Gerión rey de España antiquísimo el cual fingien haber tenido tres cuerpos o porque tuvo tres reinos o porque reinó en tres islas Mallorca, Menorca y Ebusa, o porque fueron tres hermanos que reinaron juntos tan unánimes y concordés que parecían ser regidos por una sola alma. A este venció y mató Hércules y se trajo sus vacas.

getas pueblos de Tracia, gente inculta, fiera, y sin policia; dícense por otro nombre Dacos.

Getulia provincia de África, de la mesma condición y trato que los Getas.

Glaucó uno de los dioses marinos.

Gorgón Gorgonas se dijeron tres doncellas hijas de Forco rey de Córcega y Cerdeña, sus nombres fueron Medusa, Steenio, Euriale.

grayas griegas.

Gravisca ciudad de Toscana en Italia, de enfermo suelo, y destemplado y mal sano aire: dícese hoy Montalto.

Grineo se dice Apolo, de un bosque deste nombre que está junto a Clazomena, ciudad de Asia la Menor, donde tuvo un templo famoso, al cual concurrían muchas gentes por respuestas.

grutas cuevas naturales.

Giario isla del Arcipiélago, donde los romanos enviaban los delincuentes a destierro y cárcel perpetua.

H

Harpalice hija de Harpalo rey de Tracia y reina de las Amazonas.

Harpías tres fueron, Aello, Ocipete, y Celeno hijas del Mar y de la Tierra, montros de rostros de doncellas y lo demás de aves de rapina.

Hebro río caudal de Tracia.

Hecate diosa a quien los poetas dieron tres nombres y tres reinos en el cielo la dijeron Luna en la tierra de Diana en el infierno Proserpina.

Héctor hijo del rey Priamo y de Hécuba su mujer el más fuerte de los troyanos, fue muerto por Aquiles, el más fuerte de los griegos.

Hécuba reina de Troya, mujer del rey Priamo.

Hedos constelación húmeda lluviosa que nace en octubre.

Helena hija de Júpiter y de Leda, mujer de Tíndaro, rey de Laconia, mujer bellísima, de la cual enamorado Paris, hijo del rey Priamo de Troya, la robó y la trajo a Troya, lo cual fue causa de que Troya se destruyese.

Heleno hijo del rey Priamo y de Hécuba, insigne en profecía, del cual se dice que mostró a los griegos los lugares más oportunos por do se pudiese tomar Troya. A este casó Pirro, hijo de Aquiles, con Andrómaca mujer primera de Héctor y le dio parte de su reino.

Helicón monte de Beocia, región de Grecia, consagrada a Apolo y a las musas.

hemisferio la mitad del cielo que se parece.

Hermis o **Hermione** hija del rey Menelao y de Helena su mujer, a la cual desposaron con Orestes estando su padre sobre Troya y él allá se la prometió por mujer a Pirro el cual vuelto de la guerra de Troya se la quitó por fuerza a Orestes mas después Orestes mató a Pirro y la recobró.

Herebo uno de los dioses del infierno; tómasse algunas veces por el mismo infierno.

Hermo río que divide a Frigia de Caria, regiones de Asia la Menor, cuyas riberas son tan fértiles que se dice que el río lleva oro.

hernicos pueblos de Campania, provincia de Italia, puestos entre riscos y peñas en tierra muy fragosa.

héroes llamaban los antiguos a los varones ilustres y de gran valor, que por sus hazañas grandes y virtud, merecieron ser tenidos por iguales a los dioses y de ahí cosa heroica.

Hesione hija de Laomedón rey de Troya, mujer de Telamón y madre de Ajax, hermana del rey Priamo, reina de la isla Salamina.

Hesperia Italia, dicha así de Héspero hermano de Atlante que reinó en ella, según Higinio o de Hespero que es el lucero de la tarde, porque es región occidental, según Macrobio.

Hetruria la misma que Tuscia, Toscana, provincia de Italia.

Hyadas siete estrellas que forman los cuernos y rostro del signo del Toro.

Hidra serpiente de muchas cabezas en la laguna Lerna, de las cuales si le cortaban una le renacían dos en vez de ella; a ésta mató Hércules con fuego, visto que no le aprovechaba allí la espada.

Himeneo hijo del dios Baco y de la diosa Venus, honrado por dios de las bodas, porque inventó en la gentilidad antigua casarse cierto hombre con cierta mujer, como antes dél, se juntasen indiferentemente sin tener el hombre cierta mujer, ni la mujer cierto marido, a manera de fieras.

Himela río de Italia en la provincia de los sabinos.

Hircania región septentrional de Asia, abundante de leones, osos, tigres y leopardos, por tener muchos bosques y montes.

Homole monte de Tesalia, donde se decía que habitaban los centauros.

Horacio un romano de grandísimo esfuerzo, el cual solo detuvo el ejercito todo de Porsena, rey de los toscanos en la entrada de la puente del río Tibre, en tanto que los soldados romanos deshacían la puente, lo cual hecho, se arrojó al río y volvió a nado a su gente.

horrible cosa espantosa y **horrendo** lo mismo; **horrisono** es cosa que hace espantoso ruido.

hospicio hospedaje.

Huerco río del infierno y uno de los dioses de allá.

hostia el sacrificio o cosa que se ofrece en sacrificio.

himnos cantares en loor de dios.

I

Jano rey antiquísimo de Italia a quien Numa Pompilio segundo rey romano, honró por dios y le edificó un templo, el cual siempre que había guerra estaba abierto y cuando paz, cerrado. Pintábanle con dos rostros, dando a entender la prudencia que está obligado a tener el rey, mirando lo pasado y proveyendo lo presente y por venir.

Jarbas hijo de Júpiter y de la ninfa Garamántide, rey de África, el cual pidió por mujer a la reina Dido, y no la alcanzó.

Jasio hijo de Abante y hermano de Dardano, primeros reyes de Troya.

Jayan gigante, hombre de cuerpo excesivo y extraordinario.

Ícaro hijo de Dédalo, el cual volando desde una torre de la isla Candia donde Minós rey della tenía presos a él y a su padre, alzó tanto el vuelo

que llegó a la esfera del fuego, y derretidas y quemadas las alas, cayó en el mar que está entre las islas Micón y Giaro, el cual desde entonces se dice el mar Icaro.

Ida monte altísimo de Troya, de donde se dice la idea selva.

Idalia ciudad en la falda del monte Idalio en la isla Cipro, dedicada a la diosa Venus.

Idomeneo hijo de Deucalión y nieto del rey Minós, fue rey de Creta, llevó contra Troya grande ejército.

ignipotente poderoso en fuego, renombre del dios Vulcano.

iliaca troyana.

Ilia la misma que Rea.

Ilión la principal ciudad del reino troyano la que comúnmente se dice Troya.

ilios troyanos.

Ilo hijo de Dárdano, rey de Troya.

Ilioneo un troyano, embajador de Eneas.

Ilva isla en el mar Mediterráneo, enfrente de Toscana.

Iliria provincia de Europa a la diestra del mar Adriático; dicese hoy la Esclavonia.

Inaco el primer rey de los argivos, padre de Io. Es también río de Acaya, provincia de Grecia.

íncolas moradores.

indisoluble cosa que no se puede desatar.

indulto gracia, privilegio.

inexhaustas que nunca se agotan.

infando cosa indigna de ser hablada.

infausto desdichado.

implacable cosa que no se puede aplacar, ni amansar.

inculto desataviado, no labrado, mal compuesto.

inefable cosa que no se puede declarar con palabras.

infestar molestar, fatigar.

inflamable cosa que fácilmente se enciende.

Ino hija de Cadmo, rey de Fenicia y de su mujer Hermión, la cual viendo a su marido Atamante furioso, se echó con su hija Malicerta en los brazos de un peñasco en el mar, los cuales después fueron honrados por dioses.

insano loco, furioso, sin seso.

insolente soberbio, arrogante.

instigado incitado.

insulto acometimiento para hacer mal.

intempesta noche la parte de la noche de mayor silencio.

intenso amor grande amor.

intestinos tripas o entrañas

investigar buscar con diligencia.

Iris hija de Taumante, mensajera de la diosa Juno, la misma que el arco que parece en las nubes.

Io hija de Inaco, rey de los argivos.

Jopas rey de los afros, uno de los que pidieron por mujer a la reina Dido.

Ítaca isla pequeña en el mar Jonio, donde nació y se crió Ulises.

Ítalo rey de Sicilia, el cual reinó en Italia y puso su nombre a la tierra, la cual antes se llamaba Enotria. Este enseñó en Italia la agricultura.

Jove el mismo que Júpiter.

Julo hijo de Eneas y de Creusa, el mismo que Ascanio.

Juno huja de Saturno y de Opis, mujer y hermana de Júpiter, persiguió a los troyanos porque sabía que dellos se había de derivar cierta gente, estos eran los romanos, que había de destruir a Cartago, ciudad consagrada a ella y por otras causas que da Virgilio en el primero libro.

Júpiter hijo de Saturno y de la ninfa Opis, al cual da la filosofía gentílica el principado y superioridad entre todos los dioses.

Ixión hijo de Flegias y nieto del dios Marte al cual Júpiter lanzó con un rayo en el infierno y le ató a una rueda que perpetuamente anda rodando.

Jonio mar la parte del mar mediterráneo que está entre Sicilia y Candia, confine a Italia.

L

Lacedemon ciudad de Laconia, provincia de Grecia, en el cual tuvo su asiento el rey Menelao.

Lacio provincia de Italia, donde habitaron los latinos, que hoy se dice campaña de Roma.

laercio cosa de Laertes, padre de Ulises.

Laocoón hijo de Priamo y Hécuba, reyes de Troya, sacerdote de Apolo timbreo.

Laodomia hija de Acasto y de Laudotea, la cual amó tanto a Protesilao capitán griego su marido, que sabiendo su muerte no quiso más.

Laomedón rey de Troya, hijo de Ilo, el cual concertado con los dioses Apolo y Neptuno, por un tanto que le edificasen los muros de Troya, después que los vido edificados, no quiso dar a los dioses el jornal. Y de ahí, laomedontea gente, la troyana.

lapitas pueblos de Tesalia donde reinó Piritoo, amigo de Teseo.

lares dioses a quien los antiguos honraban dentro de sus casas y a quien daban el cuidado y

presidencia de los fuegos de cuyo nombre se dicen hoy así las llares del fuego.

Lariseo se dice Aquiles porque fue natural de la ciudad de Ftía, cercana a la ciudad Larisa, ambas ciudades de Tesalia.

laso cansado.

latinos los de la provincia Lacio, en Italia.

Latona hija de Ceo, uno de los Titanes, la cual parió de Júpiter a Apolo y a Diana en la isla Delos, y así del nombre de Latona, se dice él **Latonio** y ella **Latonia** y del nombre de Delos él **Delio**, y ella **Delia**.

Lavinio ciudad de Italia, en la provincia Lacio, la cual edificó Eneas.

Laurento ciudad de Italia, cerca de Lavinio. Y **laurentes** sus moradores.

Lauso hijo de Mezencio, rey de Toscana, a los cuales ambos mató Eneas.

Leda mujer de Tíndaro rey de Lacedemonia, región de Grecia, la cual parió de Júpiter a Helena y a Clitemnestra y a Cástor y a Pólux.

lélagas gentes fueron sin cierto asiento siempre vagarosas y peregrinas.

Lemno isla en el Arcipiélago en la cual honraron particularmente a Vulcano, de donde le vinieron los poetas a decir el dios de Lemno.

lento perezoso, tardó.

Lerna laguna en la tierra de Micenas, en la cual mató Hércules a la serpiente Hidra.

Lete río que fingen los poetas en el infierno, cuya agua bebida hace olvidar cuanto antes se había hecho y pensado. En la verdad es un río de África, que pasa por la ciudad de Berenice, del cual se dice que baja al infierno porque se hunde debajo de la tierra, y no torna a salir.

Leucas isla cerca de Albania.

Leucate monte altísimo de la provincia de Albania, parte del cual entra en el mar.

libaciones sacrificios.

Libia la misma que África.

liburnos pueblos de Esclavonia, región de Europa, la misma que Dalmacia y Iliria.

Liceo monte de Arcadia, consagrado al dios Pan.

Licia región de Asia la Menor, entre Panfilia y Caria, en la cual hubo un templo famoso de Apolo, de donde él se dice Licio.

Licurgo uno fue rey y legislador de Lacedemonia, otro rey de Nemea, otro rey de Tracia, del cual entiende Virgilio al principio del tercer libro.

Lidia provincia de Asia.

Liguria Génova.

Lilibeo promontorio de Sicilia, enfrente de África. Dícese hoy Marzala.

Lino poeta, hijo de Apolo y de la musa Urania, famoso músico.

Lípara la mayor de las islas Eolias, cercana a Sicilia.

Liquencio río de Venecia; dícese hoy Livenza.

lira harpa, instrumento músico.

Lirneso lugar del reino troyano.

Locros ciudad en lo último de Italia, fundada por Ayace Oileo, y por los naricios que vinieron con él.

lúbrico cosa que se desliza o resbala.

Lucio Mumio capitán romano el cual destruyó y asoló la ciudad de Corinto.

lúgubre lloroso, enlutado.

Lupercal lugar a la raíz del monte Palatino, donde después se fundó el Capitolio de Roma, consagrado por el rey Evandro al dios Pan, a imitación de otro monte que en Arcadia estaba consagrado al mismo dios Pan.

lupercos sacerdotes del dios Pan.

lustrar limpiar por sacrificio.

Lucina la diosa que preside y da favor en los partos, que según algunos es Juno y según otros es Diana.

M

Maya hija de Atlante y de la ninfa Pleyone, madre de Mercurio, al cual parió de Júpiter.

Malea promontorio de Egipto, peligroso a navegantes, porque entra en el mar cinco mil pasos.

manta instrumento es de guerra, de hechura de carro, hecha a fin de llegar de bajo della a cavar el muro o rajar las puertas de la ciudad o fuerza que se combate.

Mantua ciudad de la Francia Cisalpina, que hoy se dice Lombardía, fundada por Ocno hijo de Tibre y de la hada Manto; patria de Virgilio.

Marcio Campo el campo de Roma, en la ribera del Tibre.

marsos pueblos de Italia, cercanos a Roma, los cuales tienen virtud contra las serpientes.

marrubios pueblos de Italia, junto al lago Fucino.

Marte o **Mars** dios de las batallas, el cual fingen ser hijo de la diosa Juno, concebido sin padre; tórnase algunas veces por la misma batalla.

Masico monte de Campania, provincia de Italia, célebre por el buen vino que se cogía en él.

masilos los de Masilia, provincia de África.

mavorcio cosa del dios Marte.

Maurusia provincia de África, la misma que Mauritania.

Mausoleo rey de Caria, región de Asia la Menor, cuya mujer Artemisia le amó tanto en vida, que se hizo su sepulcro en muerte bebiéndose sus cenizas. Hizole un sepulcro de mármol tan admirable, que se cuenta por uno de los siete milagros del mundo. Del nombre de este rey, se dice mausoleo cualquier bulto de sepulcro.

Meandro río de Frigia, el cual divide a la provincia de Lidia de la de Caria. Río de tantas vueltas y arcos, que en muchas partes parece que se vuelve a su fuente.

Medonte hijo bastardo de Oileo.

médulas tuétanos o meollos.

Megara muchas ciudades hubo deste nombre, la de quien entiende el autor al fin del tercero, es la que está en Sicilia, vecina a Zaragoza.

Melibea ciudad de Tesalia, patria de Filotetes, compañero de Hércules, él que fundó a Petilia.

Melibeo pastor que introduce Virgilio en la primera *Égloga*, quiere decir guardián de bueyes.

Mecio Sufecio rey de los albanos, en tiempo de Tulo Hostilio, rey tercero de Roma, el cual llamado por los romanos, para que les diese favor contra los Fidenates, vino con mucha gente y en el mayor riesgo de la batalla dejó a los romanos y pasóse a los enemigos, por lo cual el rey Tulo Hostilio le mandó arrastrar.

Memnón rey de Etiopía, hijo de Titón y de la Aurora, el cual llevó a Troya grande ejército en favor del rey Priamo.

Menelao hijo de Atreo y hermano de Agamenón, rey de Sparta, ciudad principal de Grecia; tuvo por mujer a Helena, a la cual le robó París, el hijo del rey Priamo de Troya, de donde tuvo principio de destrucción de Troya.

Melite diosa de las del mar.

Meotis laguna famosísima de Scitia, en la cual entrar el río Tanais y otros algunos ríos.

Mercurio hijo de Júpiter y de la ninfa Maya, dios de la elocuencia y de la mercadería.

Metisco carretero fue de Turno, rey de los rútuos.

metrópolis la ciudad que es principal y cabeza de reino o de diócesis.

Mezencio rey fue de Toscana, el cual por su tiranía y perversas costumbres y desprecio de dioses, fue expelido por sus vasallos del reino.

Micón una isla de las Cícladas en el Arcipiélago.

Micenas ciudad de Grecia muy principal en la provincia Peloponeso, que hoy se dice la Morea.

Minerva diosa, la misma que Palas, la cual preside a los ejercicios de labores y telas.

Minión río de Italia, en la provincia toscana. Dícese hoy Menón.

Minotauro así se dijo un monstruo que parió la reina Pasífae, mujer del rey Minós de Creta.

mirmidón los mirmidones fueron ciertos pueblos de Tesalia, región de Grecia, los cuales fueron a la guerra troyana, debajo de la bandera de Aquiles.

mirto arrayán, árbol dedicado a la diosa Venus.

Mincio río de la región veneciana, que nace del lago Benaco y pasa por Mantua y se entra en el Po, acrecentado con muchos ríos.

Miseno promontorio de Campania en Italia; dícese hoy monte Miseno.

mola la harina que esparcían sobre los animales que sacrificaban los antiguos.

monarquía principado o señorío de uno solo.

moneceo cosa de Moneco, promontorio o alcázar fuerte y puerto famoso de la provincia de Génova en Italia; dicho hoy puerto de Mónago.

morinos pueblos de Francia Bélgica fronteros a Inglaterra.

Morfeo dios del sueño.

Mutisca ciudad de Italia, en la provincia de los sabinos, abundante de olivas.

Museo poeta insigne, discípulo y hijo de Orfeo, según algunos.

N

nardo cierta yerba olorosa y muy preciada; tráese de Siria; dícese Spica Nardi.

Nar río de Italia, que corre por medio de los pueblos sabinos.

naricios los griegos que vinieron a Italia con Ajax, y fundaron la ciudad de Locros.

nativo natural.

Naxos isla en el Arcipiélago, una de las Cícladas; dícese hoy Nicsia.

nefanda cosa malvada, indigna de hablarse.

Nemeéa selva es en Acaya, donde Hércules mató el león que dicen Nemeéo.

Némesis la misma que Ramnusia.

Neoptolemo así se dijo Pirro, el hijo de Aquiles, significa nuevo soldado, porque le llevaron muy mochocho a la guerra.

Neptuno hijo de Saturno y de Opis, dios del mar, el principal de todos los dioses marinos; tómasse algunas veces por el mismo mar.

Nereo dios del mar, hijo de Oceano y Tetis, el cual de la diosa Doris, su mujer, hubo gran número de hijas, las cuales se dicen Nereidas.

Neritos monte altísimo en la isla de Ítaca, patria y reino de Ulises; dicese también la isla Neritos, por respeto del monte.

Nesee ninfa del mar, significa nadadora.

Nilo río de Egipto, uno de los mayores del mundo.

Nisa ciudad de Arabia o, según algunos de Egipto, cercana a Arabia, en la cual las Ninfas criaron al dios Baco.

nociva dañosa.

nómados pueblos de África, junto a Túnez.

Nomento ciudad de Italia, en la provincia de Lacio; dicese hoy Lamentana.

Noto viento que sopla de mediodía. Vendaval.

novalés tierras de labor, que se dicen vulgárrmente barbechos para sembrar.

nubígenas engendrados de nubes, renombre de centauros.

Numidia parte de África, el reino de Túnez.

Numico río caudal de Italia, en la provincia de Lacio, en el cual se halló el cuerpo de Eneas; de este solo río era lícito tomar agua para los sacrificios de la diosa Vesta y **numicia fuente**, donde nace este río Numico.

Numitor hijo de Procas, rey de Alba.

Nursia ciudad de Italia, en la provincia de los sabinos, puesta en una sierra muy alta a cuya causa la dijo Virgilio, helada. Patria de sant Benito.

O

Oceano dios del mar, hijo de Celo y de Vesta, marido de la diosa Tetis; pónese muchas veces por el mar.

Olearo isla en el Arcipiélago, una de las Cícladas.

Olimpo monte de Tesalia, de tan excesiva altura, que dio ocasión a los antiguos de decir que subía con su cima al cielo.

opimos despojos opimos se decían antiguamente los que se quitaban en batalla a algún príncipe o capitán general.

opulenta rica, abundante.

Oreades ninfas de montes.

Orión cierta constelación, en cuyo nacimiento suele haber siempre grandes tempestades y lluvias.

Orestes hijo de Agamenón, rey de Micenas.

Oritia mujer de Boreas, hija de Ericteo, rey de Atenas.

Orfeo hijo de Apolo y de la musa Caliope, poeta famosísimo.

Ortigio puerto de la isla Delos, la cual por otro nombre se dijo Ortigia, porque en ella se vieron las primeras codornices, las cuales en lengua griega se dicen ortigas.

oscós pueblos antiquísimos de Italia, en la provincia de Campania.

Otris monte de Tesalia, donde habitaron los centauros.

P

Pactolo río famosísimo de Lidia, uno de los del mundo que llevan oro.

Paquino promontorio de Sicilia, enfrente del Peloponeso. Dicese hoy cabo Pásaro.

Pado río famoso de la Lombardía. Dicese hoy el Po.

Paladión estatua fue de la diosa Palas la cual fingien que cayó del cielo.

Palamedes hijo de Nauplio, rey de la isla Eubea, al cual mataron a traición Ulises y otros griegos.

Palante o **Palas** rey antiquísimo de Arcadia, abuelo del rey Evandro, aquel que a Eneas dio favor contra Turno. Tuvo también este nombre un hijo de este rey Evandro, el cual fue con Eneas contra Turno y murió a manos del mismo Turno.

Palanteo lugar que fundó el rey Evandro, en el mismo lugar que hoy es Roma.

Palas diosa de las artes y de las ciencias, la cual fingien haber nacido de la cabeza de Júpiter.

Palemón dios del mar, el mismo que Portuno, dicho Melicerta antes que fuese dios marino.

palpitar el bullir o saltar de la carne recién muerta o del dedo o de otro miembro recién cortado.

palestra lucha.

pálido amarillo.

Pálinuro así se dice un promontorio de Lucania, por Palinuro, piloto de la nao de Eneas, que está sepultado en él.

Panacea especie de yerba medicinal para cualquier dolencia o llaga.

Panopea ninfa del mar, hija de Nereo y de Doris.

Pan dios de los pastores. Es vocablo griego y quiere decir toda cosa; davan a entender por él los gentiles, todo el universo.

Pantagia río caudal de Sicilia.

Pafos ciudad de Cipro, donde hubo un templo famosísimo de Venus.

- Parcas** las hadas Cloto, Laquesis y Átropos.
- pario** cosa de la isla Paro, famosa por el mármol excelente que se traía della.
- Paris** hijo de rey Priamo de Troya, por otro nombre dicho Alejandro.
- Partenopeo** hijo de Meleagro y de Atalanta, reyes de Calidonia, fortísimo varón.
- Partia** región de Asia, insigne en batallar con arcos.
- Pasifae** reina de Candia, mujer del rey Minós.
- Peloponeso** provincia de Acaya, región de Grecia, la cual hoy se dice la Morea.
- Peloro** promontorio de Sicilia enfrente de Italia.
- penates** los dioses a quien honraban los gentiles dentro de sus casas.
- Pentesilea** reina de las amazonas, la cual vino con grande ejército dellas en favor de Troya.
- Penteo** rey de Tebas, el cual fue atormentado por las furias muchos años y en fin muerto por su propia madre.
- peonias** yerbas medicinales, dichas así de Peón, médico famosísimo.
- Pérgamo** así se decía el alcázar y fortaleza de Troya.
- período** término preciso y tasado.
- Petilia** ciudad en Italia, la principal de la provincia Lucania.
- Faetón** hijo del Sol y de Climene; pónese muchas veces por el Sol.
- falárica** género de arma antigua a manera de lanza grande, con hierro muy ancho y de tres pies en largo.
- Feacio alcázar** la ciudad de los feaces, que fueron pueblos en la isla Corcira, la que hoy se dice Corfú, en la cual reinó Alcínoo.
- Febo** el mismo que Apolo, dios de la profecía y de las ciencias y inventor de la medicina.
- Fedra** hija del rey Minós de Creta, mujer de Teseo.
- Feneo** ciudad de Arcadia, provincia de Grecia.
- fenisa** así se decía la reina Dido, por que fue natural de Fenicia, región de Siria.
- Filoctetes** compañero de Hércules, el cual después de asolada Troya, vino a Italia y fundó la ciudad Petilia.
- Fineo** rey de Arcadia, el cual a instancia de su mujer Harpalice sacó los ojos a sus hijas a cuya causa los dioses se enviaron en penitencia las Harpias.
- Flegetón** río del infierno, que corre fuego.
- Flegias** hijo del dios Marte, rey de Tesalia.
- focas** becerros marinos.
- Forbas** nombre de un troyano que vino con Eneas hasta Italia, padre de Ilioneo.
- Forco** hijo del dios Neptuno y de la ninfa Toosa, rey de Córcega y de Cerdeña. Fue vencido por Atlante en batalla naval y sumergido en el mar y de allí adelante fue honrado por dios del mar.
- Frigia** región de Asia la Menor, en la cual fue Troya, y así cualquier cosa de Troya se dice frigia.
- Ftía** ciudad de Tesalia, región de Grecia.
- Pigmalión** rey de la ciudad de Tiro, hijo de Belo y hermano de la reina Dido.
- Pilumno** el que inventó el arte de moler el trigo, por lo cual fue honrado por dios en Italia; abuelo de Turno.
- Pirgo** lugar de Toscana, en Italia; dicese hoy Civitavieja.
- Piritoo** hijo de Ixión, rey de los Lapitas, amigo fidelísimo de Teseo.
- Pirro** hijo de Aquiles, varón fortísimo. Otro deste nombre fue rey de los Epirotas.
- Pisa** ciudad de Toscana, la cual edificaron ciertos vecinos de Pisa, ciudad antigua de Arcadia.
- plectro** el instrumento con que se hieren las cuerdas del laúd o salterio.
- Pléyades** siete estrellas que están delante de las rodillas del signo del Toro.
- Plemnirio** río célebre de Sicilia.
- Plutón** el principal dios del infierno.
- Polifemo** ciclope, hijo del dios Neptuno.
- Polite** hija del rey Priamo y de Hécuba su mujer.
- Polixena** hija del rey Priamo de Troya, bellísima en extremo.
- Polio** nombre de un ciudadano de Roma, íntimo amigo del emperador Augusto César. A este dedicó Virgilio la *Égloga cuarta* y aplicó en ella a su hijo Salonino, que le había nacido en aquella sazón, todo lo que la Sibila Cumea había profetizado de Cristo, nuestro redemptor y salvador.
- Pólux** hijo de Júpiter y de Leda, el cual siendo inmortal, partió su inmortalidad con su hermano Cástor, que era mortal, y así quedaron igualmente medio inmortales y medio mortales. Esto fue fingido así, por que Cástor y Pólux, son dos estrellas puestas en tal disposición en el cielo, que cuando nace una, se pone la otra.
- Pomecia** pueblo fue en Italia, en la provincia de los latinos ya destruida.
- Populonia** ciudad de Toscana, provincia de Italia, la cual hoy se dice Piombino. Está cerca de la ciudad de Pisa.

Porsena rey fue de los etruscos, que por restituir al rey Tarquinio Superbo en su reino, fue con mano armada contra Roma.

portento milagro que anunciaba algún mal.

Portuno dios del mar, el cual tenía cargo de los puertos.

postliminio el derecho con que alguno es restituido en aquello de que estaba despojado. Paulus Iuriscons. ff de capt. 1 Postliminium.

Preneste ciudad de Lacio, provincia de Italia.

presago adivino, profeta.

Priamo rey de Troya, hijo de Laomedón.

Priverno ciudad de Campania, provincia de Italia, de la cual fue natural Camila.

Procas rey de Alba, padre de Amulio y de Numitor.

Prochita isla del mar Toscano, cerca de Puzol, ciudad de Campania.

Procris mujer de Céfalo, la cual como andando celosa de su marido le fuese a asechar lo que hacía al campo y se escondiese en una mata, el marido viendo menear la mata, creyendo que era venado o otra fiera, le arrojó un dardo y la mató.

prodigio milagro que significa algún mal.

propicios favorables.

Proserpina mujer de Plutón, rey del infierno.

protervos importunos, porfiados, desvergonzados.

punición castigo. Punido castigado.

púnica cosa de Cartago o de su reino y tierra.

Q

Quirino Rómulo, primero rey y fundador de Roma.

Quirites nombre de los romanos, tomado de Cures, ciudad principal de los sabinos, pueblos cercanos a Roma, de los cuales y de los que tenía Rómulo en la ciudad cuando la fundó, se hizo un pueblo romano y todos se nombraron quirites.

R

Radamanto hijo de Júpiter y de Europa, rey de Licia; el cual porque fue severo y amigo de ejecutar justicia, fingen los poetas, que es juez de las almas en el infierno.

Rato firme y cierto, confirmado o aprobado.

Ramnusia la misma que Némesis, diosa de la venganza, dicha así, de Ramnunte lugar de Asia, donde tuvo un templo célebre.

Rea hija de Numitor, religiosa en el templo de la diosa Vesta, madre de Rómulo y de Remo.

Reno río caudal de Francia, que hoy se dice Rin.

redil el aprisco o majada del ganado que está cercada con red.

repagulo un madero o cadena que ponían antiguamente ante los pechos de los caballos que salían a la carrera con los carros para que en quitándosele de ante los pechos, saliesen a la par sin ventaja.

reo hombre que es acusado en juicio como culpado.

Reso rey de Tracia, al cual mataron a traición Diomedes y Ulises, la primera noche que llegó a Troya en su favor, cuando la tenían cercada los griegos.

recental cordero o cabrito sacado del vientre de la madre muerta, o que no ha pacido ni dejado leche.

retea troyana, de Reto, promontorio de Troya.

rito uso, ceremonia.

rival competidor.

Rusas lugar de Campania, en Italia.

ruina caída, propiamente de edificio.

rútilos pueblos antiquísimos de Italia, cuyo rey fue Turno.

rutilante resplandeciente, reluciente.

S

sabeo cosa de Saba, ciudad de Arabia, abundante de encienso y de especies odoríferas,

sabinos pueblos de Italia, confines a Roma.

sabelos pueblos que tuvieron origen de los sabinos.

sacranos pueblos antiguos de Italia, vecinos a Roma.

Salamina isla en el mar Euboico, enfrente de Atenas, en la cual reinaron Telamón y Hesione su mujer. Dicese hoy Coluri.

salentinos pueblos de Italia, que confinan con lo que hoy se dice la Pulla.

salios así se dijeron los sacerdotes que instituyó Numa Pompilio en honra del dios Marte.

Salmoneo rey de Arcadia, soberbísimo, el cual no contento con la majestad real humana, afectó la divina.

Samo nombre es de dos islas, la una en el mar Icaro, consagrada a la diosa Juno, porque nació y se crió y se casó en ella, la otra en el mar Jonio, cercana a Ítaca, patria y reino de Ulises y a Duliquio.

Sarno río de Campania, provincia de Italia.

Sarpedón hijo de Júpiter y de Caodomia, según Homero en el 16 de la *Iliada*, y según Heródoto en la *Polihimnia*, hijo de Júpiter y de Europa, rey de Licia; murió sobre Troya a manos de Pátroclo.

sarrastes pueblos de Italia, en la provincia Campania, juntos al río Sarno.

Saticulo lugar montuoso de Campania, provincia de Italia.

Scea así se decía una de las puertas de Troya.

scena lugar en el teatro, de donde salían los representantes de comedias o actos.

Sebeto río de Italia, que pasa por Nápoles.

sencida dehesa sencida se dice la que está abundante de yerba, donde aun no ha entrado ganado.

Selinis ciudad de Sicilia, abundantísima de palmas.

Serapis el principal dios de los de Egipto.

Sergesto capitán de una de las naos de Eneas.

Severo nombre de un monte de Italia, significa también hombre grave y que guarda justa entereza.

sicano siciliano; **sicania** Sicilia.

Siqueo hijo de Filistenes, marido de la reina Dido, al cual mató Pigmalión su cuñado a traición, por codicia de su tesoro.

sículo siciliano.

sículos antiguos pueblos son que habitaron donde hoy es Roma.

sidereas de las estrellas.

Sidicino lugar de Campania, provincia de Italia.

Sidón ciudad insigne de Fenicia, de donde fue la reina Dido.

Sigeo uno de los promontorios de Troya del cual se dice el mar troiano, Sigeo.

silvestre campesino.

Sila monte de Lucania, provincia de Italia.

Simetio río de Sicilia.

Simois río que pasa por junto a Troya.

Sinón ladrón célebre, embaidor y traidor famosísimo cuyo industrioso ingenio entregó a Troya a los griegos.

Sirio estrella es en la boca del Can Mayor, de quien se denominan los días caniculares.

sirtes lugares arenosos en el extremo del mar de África, en los cuales se mueve la arena con el viento y con las olas y lo que ahora es mar hondo, desde a poco está lleno de arena y hecho bajo a cuya causa perecen allí muchos navíos, que se encallan en la arena.

sistro cierto género de trompeta, de que usaban los de Egipto en los sacrificios de Isis, su principal diosa.

Soracte monte altísimo de Apulia, región de Italia, en el cual estuvo escondido muchos años el papa sant Silvestro, en una cueva. Y por esto se dice hoy monte de S. Silvestro.

Sparta ciudad insigne de Grecia, donde reinó y a quien dio leyes Licurgo. De aquí se dice **spartana** cualquier cosa de esta ciudad.

Spio ninfa del mar, hija de Nereo y de Doris.

strimonias de Strimón, río de Tracia, provincia de Scitia, cuya ribera abunda de grúas.

Scilaceo lugar en los confines de Calabria. Dícese hoy cabo de Squilaci.

Scila hija fue de Forco, dios marino, convertida en peñasco de su nombre por la hechicera Circe, el cual y Caribdis que está a par dél, hacen peligroso el estrecho del mar de Sicilia a los navegantes.

Stige laguna infernal.

T

Taburno monte de Campania, en Italia, abundante de olivas.

Tacio rey de los sabinos, con quien tuvo guerra Rómulo y a quien después hecha paz, admitió dentro de Roma, para que viviesen él y los suyos en ella y hiciesen un pueblo con los romanos.

Talia una de las nueve musas y una de las tres gracias y una ninfa de Sicilia, cuya fuente está junto al río Simeto.

talento mayor peso de 80 libras de a 12 onzas y media. **talento menor** peso de 60 libras.

Tapso isla junto a Sicilia, muy baja.

Tarcón rey de Toscana el cual dio favor a Eneas contra Turno.

Tarento ciudad famosa y muy principal de Grecia. Dícese hoy Taranto.

Tarpeya nombre de una virgen vestal que vendió el alcázar romano a los sabinos que le tenían cercado, por las ajorcas de oro que llevaban en los brazos, la cual pidiéndoles el premio, fue por ellos muerta y de su nombre se dijo el alcázar romano, Tarpeya. Dícese hoy el Capitolio.

Tarquino Prisco quinto rey de Roma, varón justo y pío.

Tarquino Superbo séptimo rey de Roma, dicho superbo, por su soberbia condición.

tartáreo infernal.

Taumante padre de Iris, la mensajera de Juno.

Tebas deste nombre hubo muchas ciudades en diversas partes del mundo; la principal fue la de Egipto, la cual edificó Busiris.

Tegea ciudad de Arcadia, de donde se dice el dios Pan, Tegeeo.

Teleboos pueblos de la provincia Etolia, que hoy se dice el Despotato.

Telus la diosa de la tierra.

Tenedos isla enfrente de Troya, en el mar Egeo.

tersos limpios.

Tesalia región de Grecia, entre Beocia y Macedonia.

Teseo hijo de Egeo, rey de Atenas de quien se escriben grandes proezas.

Tetis mujer de Peleo, rey de Tesalia, hija de Nereo, dios marino y madre de Aquiles.

Tétricos peñascos montes ásperos y fragosos en Italia, en la provincia de los sabinos.

Teucros los mismos que troyanos; dícense así de Teucro, hijo de Scamandro, el cual Teucro y Dardano su yerno, fueron los primeros reyes de Troya.

teutónicos pueblos de Alemania.

tiara corona de pontífice o de rey o de emperador.

Tiberino el dios del río Tíbre.

Tibre río de Italia, famosísimo, que pasa por Roma en el cual entran cuarenta y dos ríos.

Tíbur ciudad de Italia, muy vecina de Roma.

Ticio hijo de Júpiter y de la ninfa Elara.

Tideo hijo de Oeneo, rey de Calidonia, varón fortísimo.

Tigre una de las naos que sacó Eneas de Toscana contra Turno, dicha así porque llevaba por insignia un tigre dibujado.

Tigris río famosísimo de Asia, que según las divinas letras nace del paraíso terrenal.

Timavo río de la provincia de Venecia. Dícese hoy Brenta.

timbreo así se dijo Apolo, de Timbra, yerba olorosa, de la cual hay mucha abundancia al derredor de un templo suyo en el reino de Troya.

Tifeo uno de los gigantes, Titán y de la Tierra, al cual hundió Júpiter con un rayo debajo de la isla Inarime, la cual hoy se dice, Isquia, junto a Nápoles, porque intentó con los otros gigantes echarle del cielo.

Tifis el piloto de la primera nave Argos, en que fueron Jasón y sus compañeros, a robar el velloncino de oro a Colchos.

tirreno toscano.

Tirintio Hércules, dicho así de Tirintia, ciudad de Grecia, vecina a Argos, donde él se crió.

Tiro ciudad famosa de Fenicia, la cual edificó Agenor, hijo de Belo, setecientos pasos metida

en el mar. Juntóla con tierra firme Alejandro el Magno, para tomarla por combate.

Títiro nombre de un pastor que introduce Virgilio en su *primera Égloga*; quiere decir el carnero manso que guía la manada.

Tisifone una de las tres furias.

Tirsos astas enramadas con pampanos, de las cuales usaban los que hacían los sacrificios y fiestas al dios Baco.

Titón hijo de Laomedón, rey de Troya, de quien se enamoró y con quien se casó la Aurora.

Torcuato Tito Manlio, dico Torcuato, que quiere decir hombre que trae collar o cadena, porque hizo campo con un francés que traía un collar de oro, y le venció y le quitó el collar y se le puso al cuello.

togados renombre de los romanos, cuyo vestido propio fue la toga o ropa larga.

Toscana provincia de Italia, la misma que Tuscia.

trabea vestidura fue antiguamente propia de reyes.

Tracia parte de Grecia, región septentrional de Europa.

Tramontana el viento norte.

tranquilo sosegado.

tridente el sceptro de neptuno, dios del mar.

trifauce de tres gargantas, renombre del Cancérbero del infierno.

Trinacria Sicilia.

Triones las siete estrellas que figuran el Carro.

trípodas mesas eran de tres pies en el templo de Apolo de Delfos, sobre las cuales se subían las profetisas, para decir los oráculos y dar las respuestas.

Tritón dios marino, hijo de Neptuno y de la diosa Salacia. Deste nombre hubo muchos dioses en el mar.

tritonía renombre de la diosa Palas, tomado de la laguna Tritonia, junto a la cual fue vista la primera vez que apareció.

Trivia la misma que Diana.

Troilo hijo de Priamo, rey de Troya, al cual mató Aquiles.

tronco cuerpo sin cabeza.

trofeo despojo de enemigos vencidos en batalla; como banderas, armas o cosa semejante.

Tulo Hostilio tercero rey de Roma, varón muy belicoso.

tumulto alboroto.

túmulo bulto o tumba de sepulcro o el mismo sepulcro.

Turno rey de los rútuos, hijo de Dauno.

tusco toscano.

Tuscia provincia de Italia que hoy se dice la Toscana.

V

Vale palabra latina con que se despide el que se parte o el que escribe carta familiar.

Velino lago de Italia, junto al campo rosulano.

velino puerto de Velia, ciudad de Lucania, provincia de Italia.

Venus hija de Júpiter, madre de Eneas.

Vénulo embajador del rey latino para el rey Diomedes.

vespertina de la tarde.

Vesta diosa a quien se hacía mucha reverencia en Roma, en cuyo templo había casa de doncellas consagradas, que se decían virgines vestales; la pena de la que cometía adulterio era que la enterraban viva.

Vesulo monte famoso de Génova, de cuya falda mana el Po.

víctima animal sacrificado o el mismo sacrificio.

vibraban vibrar es blandir o menear a priesa cosa flexible, como mimbres o asta larga; es también lo que hace la culebra o cualquier serpiente con la lengua cuando a priesa la menea.

voluble cosa que se revuelve.

Ulises hijo de Laertes, rey de la isla Ítaca, varón

de admirable elocuencia y de experiencia extrema, astutísimo y sagaz, cuyas hazañas canta Homero en el libro que de su nombre intituló *Ulisea*.

urgente cosa que aprieta, fuerza y constriñe.

urna vaso de cobre en que antiguamente ponían las cenizas y huesos del difunto que quemaban.

volscos pueblos de Toscana, en Italia.

Vulcano hijo de Júpiter y de Juno, dios del fuego; tómale muchas veces por el mismo fuego.

Vulcanias islas en el mar de Sicilia, por otro nombre Eolias.

Volturno río y lugar del mismo nombre en Campania, provincia de Italia.

X

Xanto río de Troya, cuya agua hace roja la lana de las ovejas que la beben, de lo cual tomó nombre, porque Xanto en griego quiere decir rojo.

Z

Zacinto isla en el mar Jonio y ciudad en ella del mismo nombre.

Céfiro viento occidental, que dicen vulgarmente Oeste o Poniente.

FIN DE LA TABLA.



LA VIDA DE VIRGILIO DE CLAUDIO DONATO

C La vida de Virgilio escrita por Claudio Donato, varón insigne en letras humanas, maestro en ellas de sant Jerónimo.

[1] Publio Virgilio Marón tuvo padres pobres y especialmente lo fue Marón, su padre, el cual dicen haber sido alfaharero. [2] Nació a quince días del mes de octubre en el año que fueron cónsules Pompeyo el Magno y Licinio Craso, a los seiscientos y ochenta y tres años de la fundación de Roma, y sesenta y ocho años antes del nacimiento de Cristo. Nació en una aldea de Mantua, que se dijo Andes. [3] Maya, su madre, estando preñada dél, soñó la noche antes que le pariese, que había parido un ramo de laurel y que le habían plantado en la tierra y que había luego prendido y crecido, hasta tener cuerpo de grande árbol, cargado de varias flores y frutas. El día siguiente, yendo con su marido al campo, sintiendo dolores de parto, apartóse del camino a una cueva o foso que se halló allí cerca, y parió a Virgilio. [4] Dícese dél, que en su nacimiento no lloró, indicio grande de lo que después en él se vido. [5] Dícese asimesmo, que una rama de álamo blanco, que según costumbre de aquellos tiempos, se plantó en el lugar del parto, prendió y creció de manera que en pocos días igualó a muchos otros álamos plantados mucho tiempo antes. Este álamo se dijo el árbol de Virgilio, como consagrado a él, y se le tomó tanta devoción y se le hizo tanta reverencia que muchas de las mujeres que parían, iban allí con gran religión a hacer gracias y a ofrecer votos por el buen suceso de sus partos. [6] Hasta la edad de siete años se crió en la ciudad de Cremona. A los diez y siete años se vistió toga viril, siendo cónsules los mesmos que lo habían sido el año en que nació. Y en este mesmo día murió Enio, aquel insigne poeta latino. [7] Pasóse de Cremona a Milán y de allí después a Nápoles, donde habiendo con grande instancia

y cuidado, aprendido letras griegas y latinas pasó al estudio de la medicina y matemáticas [8] en lo cual como ya estuviere aventajado a todos los de su tiempo, vino a Roma y trabó estrecha familiaridad con el caballerizo mayor del Emperador Augusto César y allí curó muchos de los caballos del emperador de diversas enfermedades, [9] por lo cual el emperador le mandó dar la mesma ración de pan que se daba a los otros oficiales de la caballeriza. [10] En aquella sazón ciertos vecinos de Crotón, ciudad de Italia, enviaron a Augusto César un potro hermosísimo, que al juicio de cuantos le veían se esperaba que sería de grandísimo valor y de gran ligereza. Como le viese Virgilio, dijo al caballerizo mayor: «Este potro es hijo de yegua enferma y ni terná fuerza ni ligereza, ni será de provecho» y así le vido por experiencia. Lo cual como Augusto César entendiéndose mandó que le doblasen la ración del pan. [11] Pocos días después trajeron a Augusto César ciertos perros de España, presentados por cosa muy escogida. Virgilio viéndolos dijo luego de que casta eran y que serían muy ligeros y muy de provecho en su menester. Y así lo aprobó la experiencia. El emperador entendiéndose esto, mandóle doblar segunda vez la ración del pan. [12] Dubdando Augusto César si realmente era hijo de Octavio, como se decía, o de otro alguno, y entendiéndose que Virgilio le podría sacar de la dubda, pues tan bien había acertado en las naturalezas y condiciones de los caballos y de los perros, llamóle en secreto y a solas le preguntó si sabía quién era y que poder tenía para levantar y aventajar los hombres. [14] Virgilio respondió «conózcote por César Augusto y entiendo que tienes poder casi igual con los dioses imortales para enriquecer y hacer dichoso al que quisieres». Díjole Augusto «pues sabe que si conforme a lo que yo te preguntaré, me respondieres la verdad, que tengo voluntad de te

hacer dichoso y bien andante». Respondió Virgilio «deseo yo por cierto poder decir a V. M. la verdad de lo que me preguntare». [15] Dijo Augusto César «hay opinión pública y común de que yo soy hijo legítimo de Octavio. Otros sospechan que soy hijo de otro padre, ¿qué me respondes?». Virgilio riéndose dijo «fácilmente, si me das licencia, diré la verdad y lo que siento». Habiéndole asegurado Augusto César con juramento de que no solo no recibiría pesadumbre de cosa que le dijese, mas que le haría merced, [17] Virgilio fijando los ojos en el rostro y ojos de Augusto César, dijo «más fácilmente se pueden colegir las calidades y condiciones naturales de los otros animales por la vista exterior, que las del hombre, mas lo que yo de vuestra Majestad sospecho y puedo rastrear de su naturaleza y decendencia, creo que V. M. es hijo de panadero». El emperador admirado de la respuesta, estaba entre sí considerando, que causa habría tenido Virgilio para decirle aquello. Virgilio viéndole así, le dijo «oye emperador la causa que tengo para lo que he dicho. Habiendo yo dicho y pronosticado cosas de grande importancia y momento, las cuales era imposible saberse y decirse sino por hombres muy doctos y muy aventajados en letras y prudencia, tú con ser príncipe de todo el orbe, has mandado tres veces darme y doblarme ración de pan. Atento a esto entiendo que eres panadero o hijo de panadero». [18] Cayó muy en gracia al emperador la libertad y donaire de Virgilio y díjole «pues entiende que de hoy más no serás tratado de mí como de panadero, sino como de emperador de Roma». Y de allí adelante le estimó y amó mucho y le encomendó a Asinio Polión, que era estrecho amigo del emperador. [19] Fue grande de cuerpo, de color aguileña, de rostro bazo y grosero. Tuvo enfermedades de estómago y de garganta y de cabeza, que a tiempos le fatigaban. Echaba también sangre por narices y boca muchas veces. Comía y bebía muy poco. [22] Fue tan honesto y tuvo siempre tanta modestia y vivió tan virtuosa y exemplarmente, que en Nápoles le decían Partenias, que quiere decir, doncella. Y si alguna vez iba a Roma, donde era muy conocido, cuando entendía que le miraban y le seguían por la gran fama y raro nombre que tenía, se entraba huyendo en la primera casa que hallaba. [24] Llegó a tener gran suma de hacienda, allegada por la liberalidad de señores y amigos principales, que le daban muchas cosas. Tuvo a Augusto César tan propicio, que nunca

le negó cosa que le pidiese. [25] Enviaba a sus padres cada año, desde Roma a Andes, la suma de dinero que les bastaba para vivir honradamente. [27] En hablar era tardo tanto que parecía hombre ignorante. Siendo mozo tomó a cargo una causa o pleito en el tribunal romano y oró una sola vez. [28] Al tiempo que en su mocedad comenzó a hacer versos, hizo un dístico para poner por epitafio sobre un hombre que se decía Balista, que había tenido fama de saltador, cuyo cuerpo estaba debajo de un gran montón de piedras, que dice así:

Monte sub hoc lapidum tegitur Balista sepultus.

Nocte dieque tuum carpe, viator, iter.

Después escribió siendo de quince años el *Moreto* y las *Epigramas* y la obra cuyo título es *Diras*, contra Bataro y *Las exequias del mosquito*. [30] Escribió también la *Edna* en aquel tiempo. Y luego comenzando a escribir las cosas romanas, ofendido con la gravedad de la materia, pasó a la *Bucólica*. [31] Después escribió la *Geórgica*, a contemplación y en honor de Mecenas el cual le había favorecido contra los soldados de Claudio, que le querían quitar sus campos. [32] Comenzó en fin la *Eneida*, obra heroica y de grande argumento, donde juntó el caudal de la *Iliada* y *Ulisea* de Homero. [33] Dícese dél, que cuando escribía su poesía, por la mañana escribía mucha cantidad de versos, los cuales por todo el día limaba y polía, de manera que los reducía a muy pocos y decía él, que hacía con sus versos lo que hace la osa con sus hijos, que los pare sin forma y distinción de miembros y que lamiéndolos les da forma. [36] Escribió la *Bucólica* a instancia de Asinio Polión en tres años. [40] La *Geórgica* escribió en Nápoles en la cual gastó siete años. La *Eneida* escribió parte en Sicilia, parte en Campania, en tiempo de once años. [41] Sucedióle tan prósperamente la *Bucólica*, que en su tiempo se representó muchas veces en teatros públicamente. Estimóle en tanto Marco Tulio, que oyendo ciertos versos suyos, dijo dél estas palabras:

Magnæ spes altera Romæ.

Las cuales palabras el mismo Virgilio injirió en el lib. 12 de su *Eneida*. [43] Pronunciaba lo que decía, con gran suavidad, y con maravillosa gracia. [45] Luego como salió a luz una parte de su *Eneida*, fue tanta la estimación que con ella cobró, que Propertio poeta sigular de aquel tiempo, dijo dél estas palabras:

Cedite Romani scriptores, cedite Graii

Nescio quid maius nascitur Iliade.

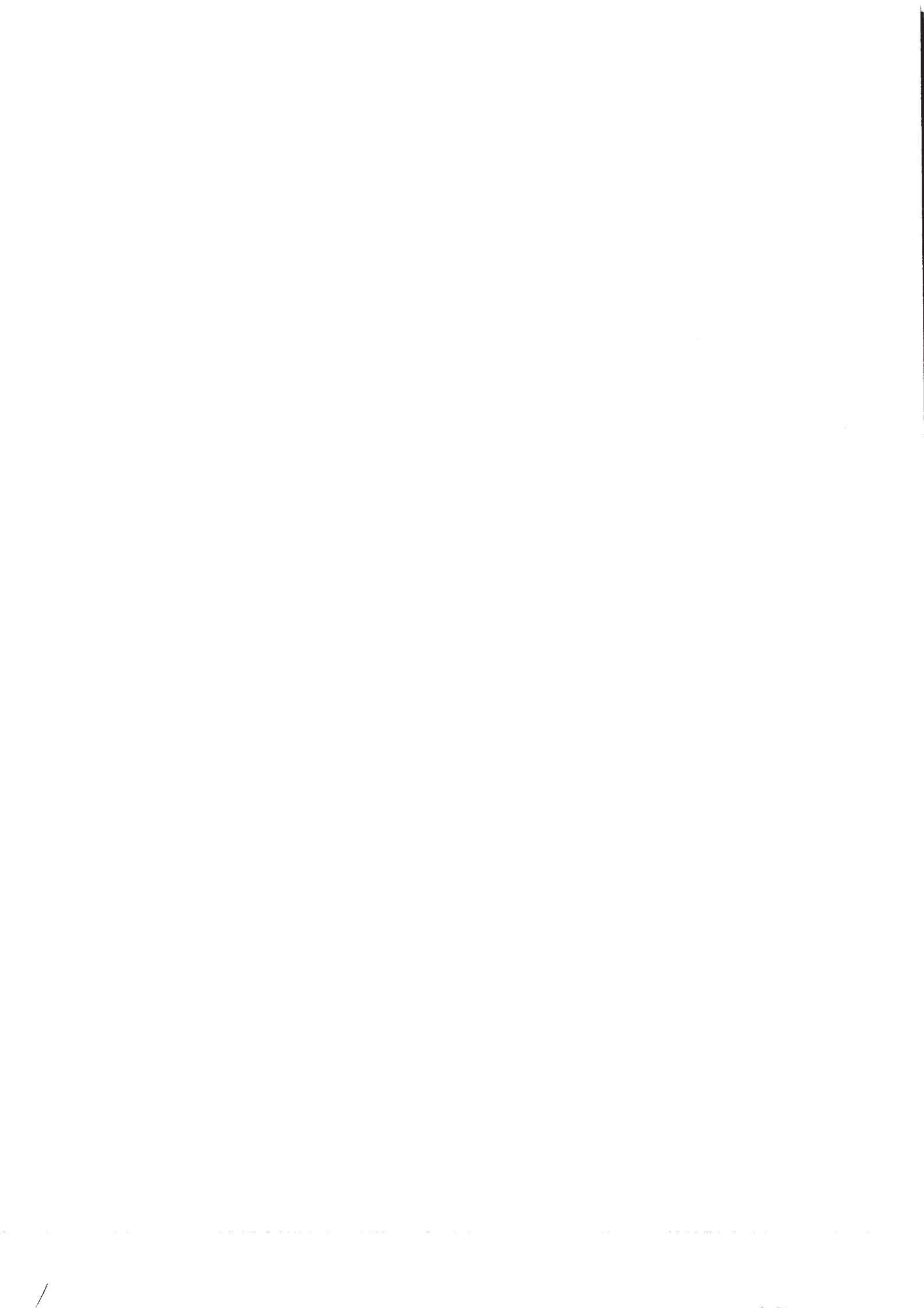
[46] El emperador Augusto César, estando en la guerra de Vizcaya, escribió a Virgilio, rogándole que le enviase algún pedazo de lo que había compuesto de la *Eneida*, que deseaba mucho verlo. Virgilio le respondió que su majestad perdonase que no podía hacerlo por entonces. Mucho tiempo después le recitó tres libros enteros de la *Eneida*, el segundo y cuarto y sexto [47] y llegando en el dicho sexto libro a aquellos versos donde trata de Marcelo, sobrino de Augusto César, hijo de Octavia su hermana, a quien él había adoptado por hijo y después casádole con Julia su hija, el cual murió muy mozo, oyendo los versos Octavia su madre fue tanto su dolor y sentimiento de oírlos que se desmayó, y después de vuelta en sí mandó dar a Virgilio por cada verso de los que había recitado, diez sestercios. [50] [51] A los cincuenta y dos años de su edad, emendó y limó con mucho cuidado la *Bucólica* y *Geórgica* y por hacer lo mismo en la *Eneida* y dejarla limada y acabada del todo, parecióle irse a Grecia y allí gastar tres años en ella, para después descuidado de poesía, darse del todo a la Filosofía, y a las ciencias importantes. A esta sazón venía Augusto del Oriente y juntándose con él en Atenas, determinó de volverse con él a Roma y en la

primera jornada cayó en una enfermedad grave la cual con la navegación se acrecentase, llegado a Brundusio, ciudad de Calabria, que hoy se dice Brandizo, en pocos días murió, a veinte y dos de septiembre del año en que fueron cónsules Cayo Sencio y Quinto Lucrecio, a los cincuenta y dos años de su edad. [52] Estando ya cierto de que se moría, pidió con mucha instancia muchas veces todos sus escritos y papeles para hacerlos quemar allí delante de sí y negándose los sus amigos dejó en su testamento mandado, que quemasen todas sus obras. Mas Tuca y Varo, poetas de aquel tiempo, amigos suyos le dieron a entender que Augusto César no lo había de permitir. [53] Virgilio creyéndolo así le rogó a los dichos Tuca y Varo, que se encargasen de sus escritos, con tal condición que no añadiesen palabra a lo que él dejaba escrito y que si algunos versos quedasen comenzados, los dejaran así. [54] Mandó llevar su cuerpo a Nápoles ciudad donde él había vivido mucho tiempo muy a su gusto. Estando ya muy cerca de la muerte, hizo este dístico para epitafio de su sepultura:

Mantua me genuit, Calabri rapuere, tenent nunc
Parthenope cecini pascua rura duces.

[55] El emperador Augusto César luego que supo la muerte de Virgilio, mandó pasar su cuerpo a Nápoles y enterrarlo con gran solemnidad en la sepultura que él había señalado y mandó poner sobre ella en una piedra el dicho epitafio.

LAVS DEO.





ÍNDICE

	pág.
Los preliminares.....	3
La traducción de las <i>Bucólicas</i>	11
Égloga Primera.....	11
Égloga Cuarta.....	15
La traducción de la <i>Eneida</i>	17
Libro Primero.....	19
Libro Segundo.....	41
Libro Tercero.....	63
Libro Cuarto.....	81
Libro Quinto.....	101
Libro Sexto.....	123
Libro Séptimo.....	147
Libro Octavo.....	167
Libro Nono.....	187
Libro Décimo.....	207
Libro Undécimo.....	231
Libro Duodécimo.....	254
La Sentencia de Augusto César.....	277
El Suplemento de Mafeo Vegio o Libro Tredécimo.....	279
La Letra de Pitágoras.....	293
La Tabla o Declaración de los nombres propios y lugares dificultosos.....	295
La vida de Virgilio escrita por Claudio Donato.....	315
Índice.....	319
